HISTORIA NATURAL

LIBROS III - VI

Plinio el Viejo

BIBLIOTECA CLÁSICA GREDOS

HISTORIA NATURAL

BIBLIOTECA CLÁSICA GREDOS, 250

PLINIO EL VIEJO

HISTORIA NATURAL

LIBROS III-VI

TRADUCCIÓN Y NOTAS DE

ANTONIO FONTÁN, IGNACIO GARCÍA ARRIBAS,
ENCARNACIÓN DEL BARRIO, M.ª LUISA ARRIBAS

EDITORIAL GREDOS

Asesores para la sección latina: JOSÉ JAVIER ISO y JOSÉ LUIS MORALEJO.

Según las normas de la B. C. G., las traducciones de este volumen han sido revisadas por LUIS ALFONSO HERNÁNDEZ MIGUEL y FRANCISCO MANZANERO CANO.

© **EDITORIAL GREDOS, S. A.**

Sánchez Pacheco, 81, Madrid, 1998.

Las traducciones y notas han sido llevadas a cabo por Antonio Fontán (Libro III), Ignacio García Arribas (Libro IV), Encarnación del Barrio Sanz (Libro V), M.ª Luisa Arribas Hernáez (Libro VI).
COORDINADORA: Ana M.ª Moure Casas.

Depósito Legal: M. 12178-1998.

ISBN 84-249-1684-0. Obra completa.
ISBN 84-249-1901-7. Tomo II.

Gráficas Cóndor, S.A.
Esteban Terradas, 12. Polígono Industrial. Leganés (Madrid), 1998.

LIBRO III*

1 Hasta aquí la situación y las maravillas de la tierra y [1] de las aguas, así como las de los astros y el plan del universo y sus dimensiones. Ahora se han de enumerar sus partes. Aunque se piense que esto es también una empresa interminable y que no ha de tratarse a la ligera sin ser objeto de una cierta crítica, en ninguna clase de asuntos es más justa la indulgencia, salvo que se tenga por extraño que uno que ha nacido hombre no posea todos los conocimientos humanos. Por eso, no seguiré a ningún autor en particular, sino en cada sección al que considere más fiable, ya que ha sido común en casi todos explicar con mayor diligencia los lugares desde [2] los que estaban escribiendo. No rechazaré, por tanto, ni criticaré a ninguno. Se pondrán los escuetos nombres de los lugares y con toda la brevedad que se me alcance, dejando su notoriedad y las causas de ella para las secciones correspondientes. Porque ahora mi discurso trata del universo entero. Por eso yo querría que se entienda que se enuncian los nombres como si no tuvieran fama, tal cual fueron al principio, antes de la historia, y que el resultado sea una especie de nomenclátor. Pero del mundo y de las realidades de la [3] naturaleza. El orbe completo de la tierra se divide en tres partes: Europa, Asia, África. Mi punto de partida es el poniente y el estrecho de Gades, por el que el Océano Atlántico irrumpe y se derrama por los mares interiores. A la derecha, según se entra, está África, a la izquierda Europa, en medio de las dos, Asia. Los límites son los ríos Don[1] y Nilo. La boca del Océano que hemos dicho se extiende quince mil pasos a lo largo y cinco mil a lo ancho, desde el lugar de Melaria en Hispania, hasta el Cabo Blanco de África, según Turranio Grácil, nacido en la región[2]. Tito Livio y Cornelio Nepote [4] dan un ancho mínimo de siete mil pasos y un máximo de diez mil[3]. Por boca tan pequeña circula una masa de agua tan inmensa. Y la profundidad no aminora esta maravilla, pues abundan allí unas olas espumosas que infunden terror a las naves. Por tal motivo, muchos autores han llamado a ese lugar el umbral del Mediterráneo. Unos montes que se alzan a ambos lados de esta boca estrechan la entrada: Abila en África y Calpe en Europa, metas finales de los trabajos de Hércules[4]. A causa de ello los nativos los llaman «las columnas» de ese dios y creen que cuando las atravesó, dejó entrar las aguas de fuera y cambió la faz de la naturaleza.

(1) En primer lugar, pues, Europa, nodriza del pueblo [5] vencedor de todas las naciones y con mucho la más hermosa de las tierras. Muchos han hecho de ella

merecidamente no un tercio del mundo, sino la mitad, con el orbe dividido en dos partes desde el río Don hasta el estrecho de Gades.

El Océano, al verter las aguas atlánticas a través del espacio que hemos descrito, sumergiendo con sus ávidas corrientes unas tierras que causaban espanto al viajero, lame las que le cierran el paso, dibujando una quebrada y retorcida línea costera. Sobre todo a Europa, la recorta con numerosos entrantes, pero en particular los cuatro principales golfos, el primero de los cuales traza una inmensa curva desde el monte Calpe, extremidad de Hispania —como se ha dicho—, a Locros, para terminar en el cabo Brutio[5].

[6] (2) Dentro de ese espacio, la primera tierra es la Hispania llamada Ulterior, y también Bética, y a continuación, desde los confines de Murgi[6] a las cimas del Pirineo, la Citerior, también llamada Tarraconense. La Ulterior se divide en dos provincias en el sentido de la longitud, ya que por el costado septentrional de la Bética se extiende la Lusitania, separada de ella por el río Guadiana. Éste, que nace en el territorio Laminitano[7] de la Hispania Citerior, y que tan pronto se desborda en lagunas como se estrecha en desfiladeros o se esconde del todo bajo tierra y renace gozoso varias veces, desemboca en el Océano Atlántico.

La Tarraconense, por su parte, pegada al Pirineo y discurriendo a lo largo de toda su vertiente, se extiende transversalmente desde el mar Ibérico hasta el golfo Gálico, y está separada de la Bética y de la Lusitania por el monte Solorio y las cadenas Oretana y Carpetana y la de los Ástures[8].

(3) *Bética*

La Bética, así llamada por el río que [7] la corta por medio, aventaja al resto de las provincias merced a sus ricos cultivos y a una especie de peculiar y espléndida fertilidad. Tiene cuatro conventos jurídicos, el de Gades, el de Córdoba, el de Ástigis[9] y el de Híspalis. Las poblaciones suman todas ciento setenta y cinco, de las que nueve son colonias, diez municipios de ciudadanos Romanos, veintisiete de derecho latino antiguo, seis libres, tres federadas, y ciento veinte tributarias[10]. Entre los lugares dignos de mencionar, o fáciles de enunciar en lengua latina, partiendo del río Guadiana y en la costa del Océano, se encuentran la población de Ónoba, apellidada Estuaria[11], en la confluencia del Luxia y del Urio; los montes Harenos, el río Betis, la costa Curense, con el recodo de su bahía enfrente de la cual está Gades —de la que se hablará entre las islas —; el cabo de Juno, el puerto de Besipo, la población de Belo, Melaria, el estrecho del

Atlántico, Carteya, llamada Tartesos por los griegos, y el monte Calpe[12].

A continuación, en la costa del Mediterráneo, la población [8] de Barbésula y su río, también llamada Sálduba; la población de Suel, Málaga —con su río—, que es una de las federadas. A continación Ménuba con su río, Sexi, apellidada *Firmum Iulium*, Sel, Ábdara y Murgi, que es el final de la Bética[13].

Toda esta costa en su conjunto pensó Marco Agripa que era de origen cartaginés. Pero la de frente al Océano Atlántico, del Guadiana para allá, es de los bástulos y de los túrdulos[14]. Marco Varrón cuenta que allí llegaron iberos y persas, así como celtas y púnicos, pues fue el «juego» *(lusus)* del padre Líber (Baco) o el «delirio» *(lyssam)* de los que danzaban con él, el que dio su nombre a Lusitania, y a Pan el gobierno de toda ella. En cuanto a las cosas que se cuentan de Hércules, y de Pirene o de Saturno, yo las considero sencillamente fabulosas.

[9] El Betis, que no nace en la población de Mentesa de la provincia Tarraconense, como han dicho algunos, sino en la sierra de Tugia (junto a donde el río Táder riega el territorio cartaginés)[15], esquiva luego en Ilurco[16] el monumento funerario de Escipión y, volviendo su curso hacia poniente, se dirige al Océano Atlántico, adoptando como hija suya a la provincia, pequeño al principio, pero enriquecido por muchos afluentes a los que roba fama y aguas. Penetrando en la Bética por Osigetania[17], su suave y amable cauce está habitado a derecha e izquierda por numerosas poblaciones.

Las poblaciones más célebres del interior, entre el río y [10] la costa del Océano, son Ségida que se apellida Augurina, Ulia o Fidencia, Urgao o Alba, Ébura o Ceriale, Iliberri o Liberini, Ilípula o *Laus*, Artigi o Julienses, Vesci o Favencia, Síngili, Ategua, Arialduno, *Agla Minor*, Bebro, *Castra Vinaria*, Cisimbrio, *Hippo Nova*, Ilurco, Osea, Oscua, Sucelo, Unditano, *Tucci Vetus*, todas ellas en la parte de la Bastetania que mira al mar[18].

En el convento jurídico de Córdoba, al lado mismo del río, está Osigi que se apellida Latonio; Iliturgi o *Forum Iulium*, Ipra, Isturgi o Triunfales, Sucia y, a diecisiete mil pasos tierra adentro, Obulco, que se llama Pontificense: seguidamente Ripa, Epora —una de las federadas—, *Sacili Martialium*, Ónuba y, a la orilla derecha, Córdoba, la colonia que se apellida Patricia. Desde allí, donde empieza a ser navegable el Betis, se hallan las poblaciones de Cárbula, Detuma, y el río Genil que desemboca en el Betis por el mismo lado[19].

[11] Son poblaciones del convento jurídico de Híspalis, Celti, Axati, Arva, Canama, Neva, Ilipa, que se apellida Ilpa, Itálica. Y, por la izquierda, la colonia de Híspal, que se apellida Romulense. En la orilla de enfrente Osset, apellidada Julia Constancia, Vergento o *Iuli Genius*, Oripo, Caura, Siaro y el río Ménuba, que vierte también él al Betis por la

orilla derecha. Entre los estuarios del Betis, la población de Nabrisa, apellidada Veneria, y Colobana, y las colonias de Hasta, que se llama Regia, y, tierra adentro, Asido o Cesarina[20].

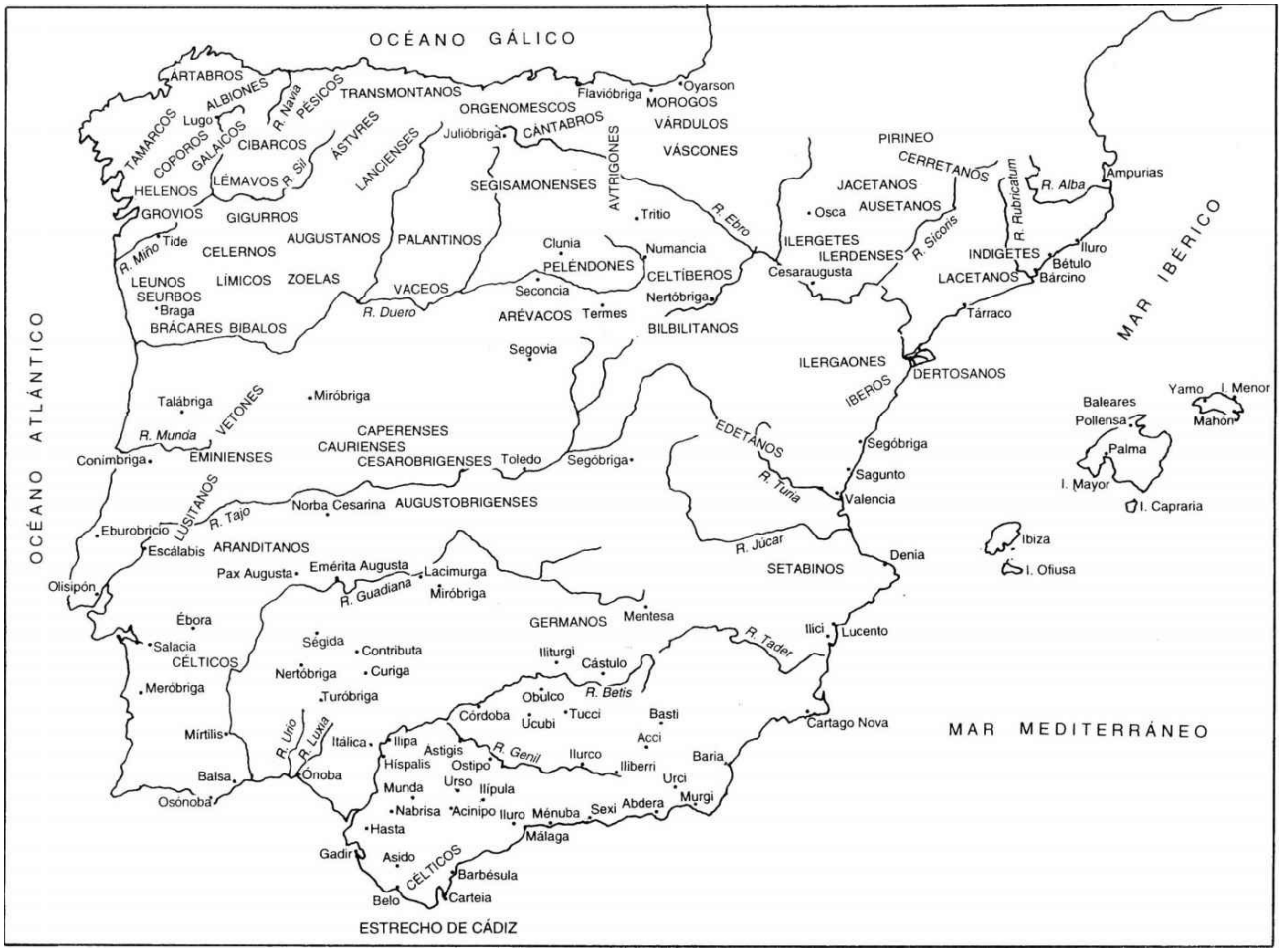
El río Genil, que desemboca en el Betis en el lugar que [12] se ha dicho, baña la colonia Astigitana, que se apellida *Augusta Firma*, y es navegable desde allí. Las restantes colonias exentas de tributo de este convento jurídico son Tucci que se apellida Augusta Gemela, Ituci o *Virtus Iulia*, Ucubi o *Claritas Iulia*, Urso o *Genetiva Urbanorum*[21]. Entre ellas estuvo Munda, que fue capturada junto con el hijo de Pompeyo. Poblaciones libres son *Astigi Vetus* y Ostipo; tributarias, Callet, Calícula, *Castra Gemina, Ilipula Minor*, Marruca, Sacrana, Obúlcula, Oningis, Sabora, Ventipo. No lejos del río Ménuba, navegable también, se hallan las de Olontigi, Lelia y Lástigi[22].

La región que se extiende desde el Betis hasta el río [13] Guadiana, fuera de las tierras mencionadas, se llama Beturia y se divide en dos partes y otros tantos pueblos: los célticos, que lindan con Lusitania y son del convento Hispalense, y los túrdulos, que habitan en los confines de la Lusitania y de la Tarraconense y acuden a Córdoba para las cuestiones legales. Que los célticos han llegado de Lusitania y provienen de los celtíberos, es manifiesto por los cultos religiosos, la lengua y los nombres de las poblaciones que se distinguen dentro de la Bética por sus apelaciones. A Seria se le [14] llama también *Fama Iulia;* a Nertóbriga, *Concordia Iulia;* a Ségida, *Restituta Iulia; Contributa Iulia* a Ugultunia (con la que ahora está asociada también Curiga); a Lacimurga, *Constantia Iulia;* a Estereses, Fortunales, y a Calenses, Eneánicos. Además de éstas, en la Céltica están Acinipo, Arunda, Arunci, Turóbriga, Lástigi, Salpesa, Sepone, Seripo[23]. La otra Beturia, que hemos dicho que es la de los túrdulos y del convento Cordobés, tiene poblaciones que no dejan de ser notables: Arsa, Melaria, Miróbriga, Regina, Sosintigi, Sísapo[24].

[15] Del convento Gaditano son, de ciudadanos romanos, Regina; de derecho latino Lepia Regia, Carisa de sobrenombre Aurelia, Urgia, apellidada *Castrum Iulium* y también *Caesaris Salutariensis*. Poblaciones tributarias son Besara, Belipo, Barbésula, Blacipo, Besipo, Callet, Capa junto con Oleastro, Iptuci, Ibrona, Lascuta, Saguncia, Saudo, Usepo[25].

[16] La longitud total de la provincia, según el testimonio de Marco Agripa, es de cuatrocientos setenta y cinco mil pasos y la anchura doscientos cincuenta y ocho mil[26], pero eso era cuando sus límites se extendían hasta Cartagena. Esta causa da lugar bastante frecuentemente a grandes errores en la estimación de las dimensiones: en unos casos por cambio de los límites de las provincias, en otros porque se alarga o reduce el

número de pasos de los caminos. En un tiempo tan dilatado los mares han penetrado en la tierra, en otro lugar se han adelantado las costas, o se ha torcido el curso de los ríos, o se han enderezado sus meandros. Además observadores distintos parten de diferentes puntos para las medidas, y las siguen por distintas vías. Así ocurre que no hay dos que coincidan.



1. Hispania

La longitud actual de la Bética, desde la localidad de [17] Cástulo hasta Gades, es de doscientos cincuenta mil pasos y desde Murgi, en la costa, veinticinco mil más. La anchura, de Carteya al Guadiana, por la costa doscientos treinta y cuatro mil pasos. ¿Quién creería que Agripa, varón tan celoso y que tanto se esmeró en este trabajo, cuando fue a exponer la imagen del mundo a los ojos de Roma se equivocó, y con él el divino Augusto? Porque éste fue el que llevó a término el pórtico que empezó a levantar la hermana de Agripa, en el que se albergaba ese plano del orbe, elaborado según el proyecto y los escritos de Marco Agripa[27].

3 (4) *Hispania Citerior*

[18] La antigua disposición de la Hispania Citerior, como la de muchas provincias, ha cambiado bastante, a saber, de cuando Pompeyo Magno en los trofeos que levantó en el Pirineo, proclamaba que él había sometido a su potestad ochocientas sesenta y seis poblaciones entre los Alpes y los confines de la Hispania Ulterior[28]. Ahora el conjunto de

la provincia está dividido en siete conventos jurídicos, el de Cartagena, el de Tárraco, el de Cesaraugusta, el de Clunia[29], el de los Ástures, el de Lugo, el de Braga. A ellos se añaden las islas, de las que se hace mención aparte. La provincia propiamente dicha, además de las doscientas noventa y tres ciudades sometidas a otras, contiene ciento setenta y nueve poblaciones, de las que doce son colonias, trece poblaciones de ciudadanos romanos, dieciocho de latinos antiguos, una federada y ciento treinta y cinco tributarias.

[19] Los primeros en la costa son los bástulos, tras ellos yendo hacia el interior, en el orden en que se les nombrará, los mentesanos, los oretanos y, junto al Tajo, los carpetanos. Próximos a éstos, los vacceos, los vetones y los arévacos celtibéricos[30]. Las ciudades vecinas a la costa son Urci, y Baria —que pertenece a la Bética—; la región de Bastitania; a continuación Contestania; la colonia de Cartagena, desde cuyo cabo, que se llama de Saturno, el trayecto a la ciudad de Cesarea de Mauritania es de ciento noventa y siete mil pasos. Lo que sigue en la costa es el río Táder, la colonia exenta de tributo de Ílici, de donde el nombre del golfo Ilicitano[31]: de ella dependen los icositanos. [20] Seguidamente, Lucento, de los latinos, Denia tributaria, el río Júcar, antes también ciudad, y el límite de la Contestania[32]. La región de Edetania, con un amable lago que se extiende ante ella, llega hasta Celtiberia. Valencia, una colonia separada tres mil pasos del mar; el río Turia; a la misma distancia del mar, Sagunto, una poblacion de ciudadanos romanos, famosa por su lealtad, y el río Udiva. El territorio de los [21] ilergaones; el río Ebro, rico por el comercio fluvial, nacido en el país de los cántabros no lejos de Julióbriga, que discurre a lo largo de cuatrocientos cincuenta mil pasos y admite naves hasta doscientas sesenta mil desde la localidad de Vareya. Por este río llamaron los griegos Iberia a toda Hispania. El territorio de Cesetania y el río Subi, la colonia de Tárraco, fundada por los Escipiones como Cartago por los púnicos. El territorio de los ilergetes, la poblacion de Subur, el río *Rubricatum*, a partir del cual empiezan los lacetanos y los indígetes[33].

[22] Después de éstos, yendo hacia el interior en el orden en que se los nombrará, al pie del Pirineo, los ausetanos, los jacetanos y a lo largo del Pirineo, los cerretanos y finalmente los váscones. En la costa, la colonia de Bárcino, apellidada Favencia, y las poblaciones de ciudadanos romanos de Bétulo, Iluro, el río Arno, Blandas, el río Alba; Ampurias, que son dos ciudades, una de los antiguos indígenas y otra de los griegos descendientes de los foceos, y el río Tícer. A cuarenta mil pasos de éste, el templo de la Venus Pirinea al [23] otro lado del cabo[34]. Recorriendo ahora uno a uno los conventos jurídicos, se dará noticia de las cosas más notables, además de las ya dichas. En Tárraco

dirimen sus pleitos cuarenta y dos pueblos, de los que los más famosos son, entre los de ciudadanos romanos, los dertosanos y los bisgargitanos; entre los de derecho latino, los ausetanos, los cerretanos —que se apellidan unos julianos y otros augustanos—, los edetanos, los gerundenses, los yesonienses, los tearos o julienses. Entre los tributarios los acuicaldenses, los esonenses y los beculonenses[35].

[24] Cesaraugusta, colonia exenta de tributo, es bañada por el Ebro. En su emplazamiento hubo antes una población que se llamaba Salduvia, del territorio de Edetania. Acuden a ella cincuenta y cinco pueblos: entre los de ciudadanos romanos están los bilbilitanos, los celsenses, antes colonia, los calagurritanos que se apellidan násicos; los ilerdenses, que son de la nación de los surdaonos junto a los que corre el río Sícoris; los oscenses —del territorio de Suesetania—, los turiasonenes. Entre los de derecho latino los cascantenses primitivos, los ergavicenses, los gracurritanos, los leonicenses, y los osicerdenses. Entre los federados, los tarracenses[36]. Entre los tributarios los arcobrigenses, los andelonenses, los aracelitanos, los bursaonenses, los calagurritanos que se apellidan fibularenses, los complutenses, los carenses, los cincienses, los cortonenses, los damanitanos, los ispalenses, los ilursenses, los iluberitanos, los jacetanos, los libienses, los pompelonenses y los segienses[37].

A Cartagena acuden sesenta y cinco pueblos, aparte de [25] los habitantes de las islas: los de la colonia Accitana Gemelense, los de la Libisosana apellidada Foroaugustana, que han recibido las dos el derecho itálico; los de la colonia Salariense; los de Cástulo de antiguo derecho latino, llamados también *Caesarii Iuvenales;* los setabinos o augustanos, y los valerienses[38]. De los tributarios, los más conocidos son los alabanenses, los bastitanos, los consaburrenses, los dianenses, los egelestanos, los ilorcitanos, los laminitanos, los mentesanos de sobrenombre oretanos, los mentesanos de sobrenombre bástulos y los oretanos a los que también se llama germanos; los de Segóbriga, capital de Celtiberia; los de Toledo, la ciudad sobre el río Tajo, capital de Carpetania, los viacienses y los virgilienses[39].

[26] Al convento jurídico de Clunia los várdulos llevan catorce pueblos, de los que sólo hay que nombrar a los alabanenses; los turmógidos, cuatro, entre los que se hallan los segisamonenses y los segisamajulienses. Al mismo convento se dirigen carietes y vennenses con cinco «ciudades» entre las que están los velienses. Igualmente los peléndones con cuatro pueblos de los celtíberos, entre los que fueron famosos los numantinos, del mismo modo que entre las diecisiete ciudades de los vacceos los intercacienses, los [27] palantinos, los lacobrigenses, los caucenses[40]. Entre los nueve pueblos de los cántabros sólo hay que nombrar a Julióbriga, y entre las diez ciudades de

los autrigones Tricio y Virovesca. A los arévacos les dio el nombre el río Areva. De ellos son seis poblaciones, Secontia y Úxama, nombres que se emplean también en otros lugares, y además Segovia y *Nova Augusta*, Termes y la propia Clunia, confín de la Celtiberia[41]. El resto del territorio mira al Océano, así como, entre los pueblos mencionados, los várdulos y los cántabros.

A continuación de ellos se hallan los veintidós pueblos [28] de los ástures, divididos en augustanos y transmontanos, con Astorga, una ciudad magnífica: entre ellos están los gigurrros, los pésicos, los lancienses y los zoelas[42]. El número de hombres libres de toda esa población llega a doscientos cuarenta mil.

El convento jurídico de Lugo es de dieciséis pueblos poco importantes y de nombre bárbaro, salvo los célticos y los lémavos, pero con casi ciento sesenta y seis mil hombres libres. Por el mismo estilo son las veinticuatro ciudades de Braga con doscientos ochenta y cinco mil hombres. Entre ellas, aparte de la de los bracarenses, se puede nombrar sin cansar a los bibalos, celernos, galaicos, equesos, límicos y querquernos[43].

[29] La Hispania Citerior tiene una longitud de seiscientos siete mil pasos hasta el límite de Cástulo desde el Pirineo, y por la costa un poco más. La anchura, desde Tárraco hasta la costa de Oyarson[44], junto a la falda del Pirineo, donde el territorio se estrecha como una cuña entre dos mares, de trescientos siete mil. Después se ensancha paulatinamente y por donde corresponde a la Hispania Ulterior gana más de [30] otro tanto en anchura. Casi toda Hispania es rica en minerales de plomo, hierro, cobre, plata, oro. La Citerior, además, en alabastro y la Bética en cinabrio. Hay también canteras de mármol. A toda Hispania concedió el emperador Vespasiano Augusto el derecho latino cuando estaba agitada por desórdenes políticos. Los montes Pirineos señalan el límite entre las Hispanias y las Galias, proyectando los salientes de sus cabos sobre dos mares diferentes.

4 (5) *La provincia Narbonense*

[31] Provincia Narbonense es el nombre de la parte de las Galias que baña el mar Mediterráneo. «Bragada» se la llamaba antes. La separan de Italia el río Var y las montañas de los Alpes, que han sido tan beneficiosas para el Imperio Romano; del resto de las Galias, por el lado septentrional, los montes Cévennes y los del Jura. Por el cultivo de la tierra, por la dignidad de sus gentes y estilo de vida, y por la magnitud de sus riquezas, no ha de ser pospuesta a ninguna de las provincias: en una palabra, más es Italia que provincia[45].

En la costa se encuentra la región de los sordones y hacia [32] el interior la de los

consuaranos, los ríos Teto y Vernodubro, las poblaciones de Iliberris, débil huella de una ciudad en otro tiempo grande, y Rúscino, que es de derecho latino, el río Átax que desciende del Pirineo y atraviesa el lago Rubrense, Narbona Marcia, una colonia de los de la décima legión, que dista doce mil pasos del mar, y los ríos Áraris y Liria[46]. Por lo demás, las ciudades son escasas a [33] causa de las marismas que tienen por delante. Ágata, en otro tiempo de los marselleses; el territorio de los volcas tectosagos, y el lugar donde estuvo una Roda de los rodios, por la que se llamó Ródano al río que es con mucho el más fértil de las Galias, y que dejándose caer de los Alpes, atraviesa el lago Leman y recibe el débil caudal del Árar y las aguas del Ísara y del Druantia, no menos rápidos que él mismo[47]. Líbicas se llaman sus dos bocas menores, una de ellas Hispaniense y la otra Metapina, mientras que la tercera y mayor es la Masaliótica. Algunos autores aseguran que la población de Heraclea estuvo en la desembocadura del Ródano.

Al otro lado del Ródano hay unos canales, obra de [34] C. Mario y conocidos por su nombre; la laguna de Mastromela, la poblacion de Marítima, de los Aváticos, y encima de ella las Llanuras Pétreas, recuerdo de las batallas de Hércules, el territorio de los anatilios y, hacia el interior, los de los dexivates y de los cavas. De nuevo, junto al mar, el de los trícores y en el interior los de los tritolos y de los voconcios y los de los segovelaunos; a continuación el de los alóbroges[48]. Luego, en la orilla, Marsella, una ciudad federada de los griegos focenses, el cabo Zao, el puerto de Citarista, el territorio de los camactúlicos, después los suelteros [35] y por encima de ellos los verucinos[49]. En la costa también Atenópolis, de los marselleses, *Forum Iuli*, una colonia de los de la octava legión que se apellida Pacense y también Clásica, el río de nombre Argénteo, la región de los oxubios y de los ligaunos, encima de los cuales están suebros, cuariates, adunicates. Siguiendo de nuevo la costa, la población de derecho latino de Antípolis[50], el territorio de los deciates, el río Var, que proviene del Monte Cenia de los Alpes.

[36] En el interior están las colonias de Arlés, de los de la sexta legión, Beterras de los de la séptima, y Arausio de los de la segunda. En el territorio de los cavas se hallan Valencia, Viena, de los alóbroges, las poblaciones de derecho latino de *Aquae Sextiae*, Avennio, de los cavas, *Apta Iulia*, de los vulgienses, Alebece, de los reyos apolinares, Alba, de los helvos, Augusta, de los tricastinos, Anatilia, Aerea, los bormanos, los comanos, Cabelio, Carcaso, de los volcas tectosages, Carbantorate, de los meminos[51], los cenicenses, los cambolectros, que se apellidan atlánticos, *Forum Voconi*, [37] *Glanum Libii*, los lutevanos, que también se llaman foroneronienses, Nemauso, de los arecómicos, los piscinas, los rutenos, los sanmagenses, los tolosanos de los tectosages en

el límite de Aquitania, los tasgodunos, los tarusconienses, los umbránicos, las dos capitales de la ciudad federada de los voconcios, Vasio y *Lucus Augusti*, más diecinueve ciudades sin importancia, así como veinticuatro dependientes de los nemausios. El emperador Galba añadió al estatuto oficial de la provincia a los avánticos y los bodiónticos, pueblos alpinos cuya población es Dinio[52]. La longitud de la provincia Narbonense, según refiere Agripa, es de trescientos setenta mil pasos, la anchura de doscientos cuarenta y ocho mil.

5 (6) *Italia hasta Locros*

[38] A continuación viene ya Italia. Los primeros en ella los Lígures, inmediatamente Etruria, Umbría, el Lacio, con las bocas del Tíber y Roma, cabeza del mundo, a dieciséis mil pasos de distancia del mar. Seguidamente el litoral volsco y las Campanias; a continuación el territorio Picentino, junto con la Lucania y el Brutio, el lugar meridional más alejado de las cimas en forma de media luna de los Alpes, desde las que Italia se desliza hacia el mar. Siguen la costa de Grecia y después los salentinos, los pedúculos, los ápulos, los pelignos, los frentanos, los marrucinos, los vestinos, los sabinos, los picentes, los galos, los umbros, los etruscos, los vénetos, [39] los carnos, los yápudes, los histros y los liburnos[53]. Sé bien que se me puede considerar de ánimo desagradecido y débil por nombrar, como por azar y de paso, una tierra que es criatura y a la vez madre de todo el mundo[54], elegida por voluntad de los dioses para hacer el cielo mismo más luminoso, congregar imperios antes esparcidos, educar los hábitos sociales y, con la comunidad de lengua, llevar a entendimiento a gentes de hablas tan diferentes y salvajes y aportar la civilización al género humano: en una palabra, a que fuera una sola en todo el orbe la patria del conjunto de las naciones. Pero, ¿qué puedo hacer? [40] ¿Quién alcanzaría a expresar la nobleza de tantos lugares? La inmensa fama de cada uno de los hechos y de los pueblos me sobrecoge. La ciudad de Roma ella sola, y dentro de ella su inmensidad y una estampa digna de adornar su cerviz con guirnaldas de fiesta, ¡con qué fuerza debe ser descrita! ¡Y cómo la costa de Campania, con aquella fecunda y bendita belleza suya, que manifiesta que hay un lugar en que la naturaleza se ha recreado en su obra!

Es, en efecto, tan grande la vigorosa y constante [41] salubridad de ella, tanta la moderación del clima, tan fértiles las tierras de labor, tan abrigadas las montañas, tan seguros los descampados, tan espesos los bosques, tan ricos en toda clase de arbolado… La brisa de tantos montes, la inmensa riqueza de cosechas, de vides, de olivares, la calidad de las lanas de los rebaños, la fuerza de la cerviz de los bueyes, los numerosos lagos, la riqueza de ríos y manantiales que baña toda Italia, tantos mares y puertos, y el

seno de las tierras abierto por todas partes al comercio, que es como si la propia Italia se lanzara con avidez al mar para ayudar a los hombres. Y ni siquiera menciono el carácter y las costumbres, [42] ni los héroes ni los pueblos que Italia ha sometido con su poder y con el de su lengua. ¡Los mismos griegos, una raza desmedida en proclamar sus propias glorias, lo han juzgado así, llamando Magna Grecia a una reducida parte de Italia! Evidentemente, en esta sección de mi obra hay que volver a hacer lo que ya hicimos al tratar del cielo: ofrecer referencia de algunas cuestiones particulares y de unas pocas estrellas. A los lectores, yo les ruego que tengan presente que nos apresuramos a explicar punto por punto la totalidad del orbe.

[43] Italia ha sido muy señaladamente comparada, más que a otra cosa, a una hoja de roble mucho mayor de largo que de anchura, que por la parte de arriba se dobla hacia la izquierda y termina, abajo, con la silueta del escudo de las amazonas[55]. Del centro de éste, que se llama Cocinto, arrancan dos cuernos, Leucopétra por la derecha y Lacinio por la izquierda, que trazan una bahía en forma de media luna. En el sentido de la longitud, siguiendo una línea que desde la comarca alpina de Pretoria Augusta y pasando por la urbe y por Capua, llega hasta la población de Regio, situada en su hombro, donde se diría que empieza la curva del cuello[56], Italia alcanza a cubrir un millón veinte mil pasos. Mucho mayor sería esta dimensión hasta Lacinio, pero con [44] una oblicuidad que parecería inclinarla a un lado. La anchura varía. Es de cuatrocientos diez mil pasos entre los dos mares, el Inferior y el Superior a la altura de los ríos Varo y Arsia[57]; aproximadamente en el centro en torno a la ciudad de Roma: desde la desembocadura del río Aterno, que vierte al Adriático, hasta la del Tíber, de ciento treinta seis mil, y algo menos desde Castro Novo en el mar Adriático, a Alsio en el Etrusco, sin exceder en ningún lugar de doscientos mil pasos de ancho. El contorno de Italia entera, desde el Varo a Arsia, es de dos millones cuarenta y nueve mil pasos. La [45] distancia de las tierras en torno, Histria y Liburnia, en algunos lugares es de un centenar de miles de pasos. Del Epiro y del Ilírico cincuenta mil; de África no llega a doscientos mil, según el testimonio de Marco Varrón; de Cerdeña ciento veinte mil; de Sicilia un millar y medio; de Corfú algo menos de ochenta mil; de Isa cincuenta mil. Se extiende entre los mares, avanzando en dirección al mediodía, vista desde el cielo, pero si se calcula con diligencia y con rigor, estaría entre la hora sexta y la hora primera del invierno[58].

Ahora enunciaremos su ámbito y sus ciudades. En este [46] punto es preciso decir por adelantado que seguiremos la autoridad del Divino Augusto y la división que él hizo de toda Italia en once regiones[59], pero por el orden que determine el trazado de las costas. Como en un discurso sumario no es posible guardar con precisión la cercanía de

unas a otras ciudades, en la parte de tierra adentro seguiremos la ordenación alfabética del propio autor, mencionando señaladamente las colonias que él ofreció en esa enumeración. No es fácil determinar los emplazamientos y los orígenes de los ingaunos lígures —por omitir los demás casos—, cuando se les repartieron tierras treinta veces. (7) Así pues, empezando [47] por el río Varo, se encuentran la población de Nicea, fundada por los marselleses, el río Palo, los Alpes y los pueblos alpinos con sus muchos nombres, pero sobre todo el de los cabelludos, con la capital de la comunidad de los vediancios, Cemenelo[60]; el puerto de Hércules de Mónaco y la costa lígur. Los lígures más famosos de los transalpinos son los salvos, los deciates, los oxubios; y del lado de acá los venenos, turros, sotos, bagiennos, estatielos, binbelos, mayelos, cuburriates, casmonates, veleyates y otros cuyas poblaciones [48] costeras mencionaremos a continuación. El río Rútuba, la población de *Album Intimilium*, el río Mérula, la población de *Album Ingaunum*, el puerto de los *Vada Sabatia*, el río Porcífera, la población de Génova, el río Fertor, el puerto del Delfín: en el interior Tigulia y Segesta de los Tigulios, y el río Macra, límite de la Liguria[61].

A espaldas de todo lo arriba mencionado, se hallan los Apeninos, la más grande cordillera de Italia, que se extienden en una cadena ininterrumpida de montañas desde los [49] Alpes hasta el estrecho de Sicilia. En una de sus laderas, a lo largo del Po, el río más rico de Italia, todo el territorio resplandece con poblaciones famosas: Libarna, la colonia de Dertona, Iria, Vardacate, Industria, Polencia, Cárrea que tiene el sobrenombre de Potencia, el Foro de Fulvio o Valentino, Augusta de los Bagiennos, Alba Pompeya, Hasta[62], *Aquae Statiellorum*. Esta región es la novena de la división de Augusto. La costa de Liguria entre los ríos Varo y Macra tiene una extensión de doscientos once mil pasos.

RECIA
ALPES
taurisco
Viruno
boyos
carnos
Celeya
oseriates
L. Verbano
L. Lario
tridentinos
L. Benaco
Aquileya
Emona
latobicos
PANONIA
Eporedia
VENECIA
Trieste
breucos
GALIA TRANSPADANA
Altino
Siscia
Milán
Verona
Patavio
yápudes
Vercelas
Cremona
Mantua
Atesis
HISTRIA
Pola
ILÍRICO
taurinos
Dertona
Placentia
fidentinos
R. Po
liburnos
DALMACIA
Parma
ditiones
LIGURIA
GALIA CISALPINA
Mutina
Bononia
Ravena
desitiates
Génova
Vada Sabatia
faventinos
Arímino
Burno
MAR LIGÚSTICO
Luca
Florencia
sarsinates
Metauro
Salona
Pisa
Arno
Apeninos
Ancona
Volterra
arretinos
sentinates
Narona
R. Trasimeno
Perusia
UMBRIA
PICENO
MAR ADRIÁTICO
ETRURIA
Ásculo
Clusio
Epidauro
Elba
volsinienses
espoletinos
amiterninos
Mariana
tarquinienses
Reate
CÓRCEGA
Aleria
Sutrio
Falerii
Tibur
Alba
corfinienses
Veyos
Sulmo
Cere
L. Fucino
ROMA
prenestinos
Boviano Viejo
Teano
Ostia
Túsculo
anagnutes
Arpi
Aricia
SAMNIO
eserninos
cannenses
Ancio
LACIO
Minturno
ausculanos
Bario
Tarracina
Benevento
Canusio
APULIA
Olbia
Volturno
Neápolis
CAMPANIA
Venusia
Torre de Libisón
Salerno
Potentia
Genusia
Brundisio
CALABRIA
CERDEÑA
Grumento
Tarento
Pesto
Metaponto
LUCANIA
C. POSIDIO
Buxento
Heraclea
Calípolis
MAR TIRRENO
Laus
Thurii Sibaris
caralitanos
Crotona
LACINIO
sulcitanos
C. Caralitano
Terina
horenses
Lipareas
PELORO
BRUTIO
Mesina
Caulón
Drepano
Solunte
Regio
Panormo
Naxos
Érice
Himera
Hibla
SICILIA
Selinunte
Henna
Etna
Agrigento (Acragas)
Hipona
Útica
Leontino
Siracusa
NUMIDIA
Gela
Cartago
Camarina
Clúpea
Cosira
Sica
C. PAQUINO
MAR JONIO (SÍCULO)

2. Italia

(8) Contigua a ella se halla la séptima región, en la que [50] está Etruria a partir del río Macra, un territorio que ha cambiado muchas veces de nombre. A los umbros los expulsaron de allí en época antigua los pelasgos, a éstos los lidios, por cuyo rey recibieron el nombre de tirrenos, después en lengua griega tuscos, por su liturgia sacrificial[63]. La primera población de Etruria es Luna, famosa por su puerto; la colonia de Luca, retirada del mar y más cercana a Pisa que está entre los ríos Áuser y Arno y debe su origen a los pelópidas o a los teutanos, una estirpe griega; los Vados de Volterra o marismas de Volterra, el río Cecina y Populonio, que en otro tiempo fue la única población de los etruscos en la costa. A partir de aquí se hallan el río Prile, a continuación [51] el Umbrón, capaz de acoger naves, en el que empieza el territorio de Umbría y el puerto de Telamón, Cosa de los Volcientes, colonia creada por el pueblo romano, Graviscas, Castro Novo, Pirgos, el río Ceretano y, siete millas tierra adentro, la propia Cere, llamada Agila por sus fundadores pelasgos, Alsio, Fregenas, y el río Tíber a doscientos ochenta y cuatro mil pasos del Macra. En el interior, algunas colonias, la Falisca apellidada de los Etruscos, de origen argivo según Catón, el bosque sagrado de Feronia, la [52] Ruselana, la Sienesa y Sutria. Además están los pueblos de los arretinos viejos, los arretinos fidenciores, los arretinos julienses[64], los amitinenses, los acuenses apellidados taurinos, los bleranos, los cortonenses, los capenates, los clusinos nuevos, los clusinos viejos, los de Florencia a orillas del Arno; Fésulas, Ferentino, Fescennia, Hortano, Herbano, Népeta, las Nueve Villas, la Prefectura Claudia de Foro Clodio, Pistorio, Perusia, los suanenses, los saturninos, que antes se llamaban aurinos, los subertanos, los estatonenses, los tarquinienses, los tuscanienses, los vetulonienses, los veyentanos, los vesentinos, los volaterranos, los volcentanos de sobrenombre etruscos, y los volsinienses. En esa misma zona conservan el nombre de antiguas poblaciones los territorios Crustumino[65] y Caletrano.

(9) *El Tíber, Roma*

El Tíber, antes llamado *Thybris*, y [53] primero Álbula, discurre desde la mitad aproximadamente de la cadena del Apenino por las comarcas de los arretinos[66]. De escaso caudal al principio, no es navegable (igual que el Tinia y el Glanis que vierten en él) salvo cuando se retiene en estanques y se le deja salir después de haber estado represadas las aguas nueve días, a no ser que llueva. Pero el Tíber, que por lo áspero y pedregoso del terreno no se deja navegar por largo trecho y más bien con balsas que con barcas, se extiende a lo largo de ciento cincuenta mil pasos. No lejos de Tiferno, Perusia y Ocrículo separa a Etruria de los umbros y de los sabinos, como también, a menos de

dieciséis mil pasos de la urbe, el territorio de Veyos del de Crustumino y después Fidenas y el Lacio del Vaticano. Pero más abajo del Glanis Arretino, su [54] caudal es aumentado por cuarenta y dos afluentes, de los que los principales son el Nera y el Aniene (éste, navegable también, cierra el territorio latino por detrás), e igualmente y no menos por las aguas de las conducciones y numerosas fuentes que han sido llevadas para servicio de la urbe. Por lo cual, apto para cualquiera de las naves grandes procedentes del mar de Italia, apacible mercader de productos originarios de todo el orbe, ve él solo sus márgenes poblados y ceñidos por más villas que los demás ríos de todo el mundo. [55] Ningún cauce fluvial tiene menos desahogo, encerrado entre sus orillas por ambos lados sin ofrecer resistencia, aunque experimenta frecuentes y repentinas subidas de nivel con inundaciones más en la propia urbe que en otro lugar de su curso. Pero se le interpreta en sus crecidas siempre como adivino y consejero de expiaciones religiosas más que de desastres.

[56] Se ha mantenido el antiguo Lacio[67] desde el Tíber hasta Circeo con una longitud de cincuenta mil pasos. Tan exiguas fueron al principio las raíces del Imperio. Con frecuentes cambios de población, lo ocuparon gentes diversas en los distintos períodos: aborígenes, pelasgos, árcades, sículos, auruncos, rútulos y más allá de Circeo, los volscos, los oscos, los ausones, de donde proviene que el nombre de Lacio se haya extendido hasta el río Liris. Al principio de esta costa se halla la colonia de Ostia, fundada por un rey romano, la localidad de Laurento, el bosque sagrado de Júpiter Indígete, el río Numicio y Árdea, fundada por Dánae, [57] la madre de Perseo. A continuación viene el lugar de lo que fue Afrodisio[68], la colonia de Ancio, el río y la isla Ástura, el río Ninfeo, los Baluartes Romanos, Circeo, en otro tiempo isla rodeada por un ancho mar, si se da crédito a Homero, y ahora por una llanura.

Es notable lo que sobre este asunto podemos aportar al conocimiento de la gente. Teofrasto[69], que fue el primero de los extranjeros que escribó con particular diligencia algo acerca de los Romanos (porque Teopompo, antes del cual nadie hizo mención de ellos, se limitó a decir que los galos habían conquistado la Urbe; y Clitarco, el siguiente después de él, sólo que se había enviado una embajada a Alejandro), este Teofrasto, digo, atribuyó —y no sólo por tradición— a [58] la isla de Circeo, unas dimensiones de ochenta estadios en la obra que dedicó a Nicodoro, que fue magistrado de Atenas en el año cuatrocientos cuarenta de nuestra Urbe[70]. Por tanto, toda la tierra unida a la isla fuera de un círculo de diez mil pasos, se ha añadido a Italia depués de aquel año. Otra maravilla junto a Circeo es la laguna Pontina, que según [59] refirió Muciano, tres veces cónsul, fue el emplazamiento de veinticuatro ciudades[71].

A continuación el río Aufento, sobre el que se alza la población de Terracina, llamada Ánxur en la lengua de los volscos, y el sitio donde estuvo Amiclas, o Aminclas, destruida por unas serpientes; después el lugar de Sperlonga, el lago Fundano, el puerto de Gaeta, la población de Formia también llamada Hormia, antigua sede, según se piensa, de los lestrígones. Más allá estuvo la población de Pira y está la colonia de Minturna, atravesada por el río Liris que antes se llamó Clanis[72]. Finalmente, Sinuesa, a la que algunos han dicho que se le dio el nombre de Sinope, última localidad de esta extensión del Lacio.

[60] A partir de aquí, la rica Campania. Ya en su primer valle costero empiezan las colinas cubiertas de vides, una tierra notable por la fuerza embriagadora de un licor famoso en todo el mundo, y como dijeron los antiguos, el lugar de la suprema competición entre el Padre Líber y Ceres. De aquí arrancan los campos de Secia y del Cécubo; a ellos se unen los Falernos y los Calenos. A continuación se alzan los montes Másicos, los Garaunos y Surrentinos[73]. A sus pies se extienden los Campos Leborinos y se limpian las mieses para producir unas deliciosas gachas, conocidas por «álicas». Estas costas están regadas por cálidas fuentes y son conocidas entre todos los mares por sus mariscos y sus famosos peces. En ningún otro lugar hay un aceite de oliva de más calidad. Lo cual es también otra competición para gozo de los humanos. Han habitado allí oscos, griegos, umbros, etruscos y campanos. En la costa se encuentra el [61] río Savo, la población de Volturno con su río, Linterno[74], Cumas de los Calcídicos, Miseno, el puerto de Bayas, Baulos, el lago Lucrino y el Averno, junto al cual existió en otra época la población de Cimerio. A continación, la colonia de Putéolos, llamada también Dicearquea, y después las llanuras Flegreas y la laguna Aquerusia, vecina a Cumas.

En el litoral, Nápoles, colonia también de los calcídicos, [62] apellidada Parténope por la tumba de las sirenas, Herculano, y no lejos del celebrado monte Vesubio, Pompeya, junto a la que corre el río Sarno[75], el territorio Nucerino y a nueve mil pasos del mar la propia Nuceria y Sorrento, con el cabo de Minerva en otro tiempo sede de las sirenas. La distancia navegando desde Circeo es de setenta y ocho mil pasos. Esta región, desde el Tíber, se mantiene como la primera de Italia en la distribución de Augusto.

[63] En el interior está la colonia de Capua, que recibe ese nombre a causa de una llanura de cuarenta mil pasos, Aquino, Suesa, Venafro, Sora, Teano de sobrenombre Sidicino y Nola[76]; las poblaciones de Abelino, Aricia, Alba Longa, los acerranos, alifanos, atinates, aletrinates, anagninos, atelanos, efulanos, arpinates, auximates, abelanos, alfaternos (los que reciben su sobrenombre por proceder del territorio latino, y los del hérnico y del labicano), Bovilas, Cayada, Casino, Caleno, Capítulo de los Hérnicos, los

cereatinos que se apellidan marianos, los coranos que descienden de Dárdano de Troya, los cubulterinos, los [64] castrimenienses, los cingulanos; los fabienses del monte Albano, los foropopulienses que provienen del territorio Falerno, los frusinates, los ferentinates, los freginates, los fabraternos viejos, los fabraternos nuevos, los ficolenses, los fregelanos, el Foro de Apio, los forentinos, los gabinos, los interamnates sucasinos que se llaman también lirenates, los ilionenses, los lanuvinos, los norbanos, los nomentanos, los prenestinos de una ciudad antiguamente llamada Estéfane, los privernates, los setinos, los signinos, los suesulanos, los telesinos, los trebulanos de sobrenombre [65] balienses, los trebanos, los tusculanos, los verulanos, los veliternos, los ulubrenses y los urbanates. Y sobre todo, la mismísima Roma, cuyo segundo nombre es un sacrilegio pronunciar salvo en los arcanos de las ceremonias rituales[77]. Rigurosamente escondido con la mejor y más saludable observancia, lo hizo público Valerio Sorano y enseguida sufrió castigo. No parece fuera de propósito incluir en este lugar el caso de un viejo culto instituido principalmente por causa de este secreto. La diosa Angerona, a la que se ofrecen sacrificios el día doce antes de las calendas de enero, tiene su estatua con la boca atada y sellada.

Rómulo dejó la urbe teniendo tres puertas o cuatro (por [66] dar crédito a los que dicen que eran más). El conjunto de sus murallas en el año ochocientos veintiséis de su fundacion, siendo emperadores y censores los Vespasianos, comprendía trece mil doscientos pasos de contorno[78]. Abraza las siete colinas y se divide en catorce distritos y hay doscientas sesenta y cinco capillas de crucero de los dioses Lares. La extensión de la ciudad, trazando una línea recta desde el miliario colocado en la cabecera del Foro Romano hasta cada una de las puertas que hay hoy en número de treinta y siete (si se cuentan como una las llamadas doce, y se prescinde de las siete antiguas que han dejado de existir), arroja un total de veinte mil setecientos sesenta y cinco pasos en línea recta. Pero hasta el final de las edificaciones, [67] comprendido el campo de los pretorianos[79], desde el mismo miliario, y a través de los diversos distritos, la longitud de todas las vías públicas alcanza un poco más de sesenta mil pasos. Si a eso se añadiera la altura de los edificios, se obtendría un cálculo ciertamente adecuado y se proclamaría que no hay en todo el orbe ciudad ninguna cuyo tamaño pudiera comparársele. La cierra por el oriente el baluarte de Tarquinio el Soberbio, una obra de lo más admirable pues fue levantada hasta la altura de las murallas por la parte donde estaba más abierta la ciudad por ser de acceso llano. El resto estaba protegido por muy altas murallas o por montes abruptos, salvo que con la expansión de las construcciones se le han añadido muchas ciudades.

[68] En la primera región existieron además en el Lacio otras poblaciones famosas[80]:

Sátrico, Pomecia, Escaptia, Politorio, Telena, Tifala, Cenina, Ficana, Crustumerio, Ameríola, Medulo, Cornículo, Saturnia donde está ahora Roma, Antípolis en lo que ahora es el Janículo en el interior de Roma, Antemnas, Camerio, Colacia, Amitino, Norbe y Sulmona. [69] Junto a éstas solían ofrecer sacrificios en el monte Albano[81] los pueblos albenses, albanos, esolanos, accienses, abolanos, bubetanos, bolanos, cusuetanos, coriolanos, fidenates, foretos, hortenses, latinienses, longulanos, manates, macrales, munienses, numinienses, oliculanos, octulanos, pedanos, poluscinos, querquetalanos, sicanos, sisolenses, tolerienses, tucienses, vimitelaros, velienses, venetulanos y vitelenses. Es decir, que cincuenta y tres pueblos del antiguo [70] Lacio se han extinguido sin dejar huellas[82]. En el territorio Campano, por otra parte, la población de Estabias existió hasta la víspera de las calendas de mayo del año del consulado de Gneo Pompeyo y Lucio Catón. Ese día, Lucio Sula, legado en la Guerra Social, la destruyó y ahora queda una granja. También allí dejó de existir Taurana; están los restos de Casilino en vías de extinción. Además Anciate cuenta que la localidad de Apíolas fue tomada por el rey Lucio Tarquinio que empezó el Capitolio con el botín de allí. El territorio Picentino, de treinta mil pasos entre Sorrento y el río Sílero, fue de los etruscos: era famoso por el templo de Juno Argiva, fundado por Jasón. En el interior está Picentia, una población de Salerno.

(10) Desde el Sílero empiezan la tercera región y los territorios [71] Lucano y del Brutio. Tampoco allí ha sido infrecuente el cambio de habitantes. Los poseyeron los pelasgos, los enotrios, los ítalos, los morgetes, los sículos, pueblos principalmente de Grecia; últimamente los lucanos, originarios de los samnitas, con su caudillo Luco[83]. Se hallan allí las poblaciones de Pesto, llamada Posidonia por los griegos, el golfo de Pesto, la poblacion de Élea, que ahora es Velia, el cabo Palinuro, desde el que la travesía a la Columna Regia por la bahía que allí se abre es de cien mil pasos. [72] Contiguo está el río Melpes, la población de Buxento —Pixos para Grecia—, el río Lao, y hubo también una ciudad del mismo nombre. Desde allí, el litoral del Brutio, la población de Blanda, el río Baleto, el puerto Partenio, que es de los focenses, la bahía de Vibo, el emplazamiento de Clampecia, la población de Tempsa llamada Témese por los griegos, y Terina, fundación de los crotonienses con el inmenso golfo Terineo. En el interior la localidad de Cosenza. [73] En una península se halla el río Aqueronte del que toman el nombre los aquerontinos de la población contigua, Hipo a la que ahora llamamos Vibo Valencia, el puerto de Hércules, el río Metauro, la población de Taurento, el puerto de Orestes y Medma, la población de Escila. A continuación el río Crateis, madre, como dijeron algunos, de Escila[84]. Después la Columna Regia[85], el estrecho de Sicilia y los dos cabos,

enfrente uno de otro, el Ceno de la parte de Italia y el Peloro de la de Sicilia, a una distancia de doce estadios; a noventa y cuatro de allí está Regio. A continuación, el bosque Sila [74] de los Apeninos, el cabo de Leucópetra a quince mil pasos de él, a cincuenta y un mil, con su sobrenombre, tomado del cabo Cefirio, Locros, que dista del Sílero trescientos tres mil pasos. Y aquí se cierra el primer golfo de Europa.

Los mares que hay en él tienen los siguientes nombres: aquél desde el que irrumpen las aguas, Atlántico, según otros Magno; por donde entran, *Porthmos* según los griegos, según nosotros estrecho de Gades; cuando ya ha entrado, Hispano en el espacio en que baña las Hispanias, según otros Ibérico o Baleárico; después Gálico delante de la provincia Narbonense, desde ella Ligústico. A partir de este lugar [75] hasta la isla de Sicilia, Etrusco (algunos griegos lo llaman Notio y otros Tirreno). Los más de los nuestros Inferior; más allá de Sicilia, al mar que llega hasta el territorio de los salentinos, Polibio le da el nombre de Ausonio. Pero Eratóstenes a todo el mar que se halla entre la boca del Océano y Cerdeña, le dice Sardo; desde ahí hasta Sicilia, Tirreno; desde ésta hasta Creta, Síciulo y a partir de ahí, Crético.

(11) *Las Baleares*

Las islas que hay a lo largo de estos [76] mares son, las primeras de todas, las Pitiusas[86], llamadas así en griego por los pinos: ahora se llaman ambas Ibiza; son una ciudad federada con su angosto estrecho en medio. Tienen un contorno de cuarenta y seis mil pasos y distan setecientos estadios de Denia, igual que Denia por tierra de Cartago Nova. A esa misma distancia de las Pitiusas, mar adentro, las dos Baleares y frente al río Júcar, Colubraria.

[77] A las Baleares, buenas para la guerra con hondas, llamaron los griegos Gimnasias[87]. La Mayor tiene cien mil pasos de largo y un contorno de cuatrocientos setenta y cinco mil. Tiene poblaciones de ciudadanos romanos, Palma y Pollensa; de derecho latino Guyo y Tucis; federada fue la de los bocos. De ella dista treinta mil pasos la Menor, de cuarenta mil de largo y ciento cincuenta mil de contorno. Tiene las poblaciones de Yamo, Sanisera y Mahón.

[78] De la Mayor dista doce mil pasos mar adentro Cabrera, peligrosa por los naufragios; y desde la zona de la ciudad de Palma, las Menarias y Ticuadra y el islote de Aníbal[88]. La isla de Ibiza ahuyenta las serpientes, la de Colubraria las cría. Por eso es peligrosa para todos, salvo para los que traen tierra de Ibiza. Los griegos la llamaron Ofiusa. Ibiza tampoco cría los conejos que devastan las mieses de las Baleares.

[79] Hay casi otras veinte islas más bien pequeñas en una zona de mar poco

profundo[89]: ante la costa de la Galia en la desembocadura del Ródano está Metina; a continuación, la que se llama de los Blascos y las tres Estécades, llamadas por sus vecinos masiliotas por el orden en que están situadas. Los nombres de cada una de ellas son Prote, Mese, que se llama también Pomponiana, y la tercera Hipea. Cerca de éstas, Esturio, Fenice, Fila, Lero y Lerina frente a Antípolis, en la que se conserva el recuerdo de la población de Bercono.

6 (12) *Córcega*

En el mar Ligústico, pero más próxima [80] al Etrusco, está Córcega, que los griegos apellidaron Cirno. Se extiende del septentrión al mediodía, con un largo de ciento cincuenta mil pasos, de ancho, cincuenta mil en la parte mayor, de contorno trescientos veinticinco mil. Dista sesenta y dos mil pasos de los Vados de Volterra[90]. Tiene treinta y dos ciudades y las colonias Mariana, fundada por Gayo Mario, y Aleria, por el dictador Sula. Del lado del continente está Oglasa, y en medio, a sesenta mil pasos de Córcega, Planasia, así llamada por su apariencia, al mismo nivel del mar y por ello engañosa para la navegación. Más grandes son Urgo y Capraria a la que los [81] griegos llamaron Egilio; igualmente Igilio y Diana, a la que llamaron Artemisia, ambas frente al litoral de Cosa; también, Barpana, Menaria, Columbaria, Venaria y Elba con sus minas de hierro, un contorno de cien mil pasos y a diez mil de Populonio: los griegos la llamaron Etalia. De ella, Planasia está a veintiocho mil pasos. Despues de éstas, al otro lado de la desembocadura del Tíber, en el litoral de Ancio, está Ástura, a continuación Palmaria, Sinonia, y frente a Formia, Ponza[91].

(13) *Cerdeña*

[82] En la bahía Puteolana, Pandateria; Prócida —no por la nodriza de Eneas, sino por haberse formado con tierra de Enaria—, Enaria (por haber sido puerto para las naves de Eneas), llamada Inárime por Homero; Pitecusa, no por abundancia de monos, como han pensado algunos, sino por sus talleres de alfarería. Entre Pausílipo y Nápoles está Megáride, a continuación, a ocho millas de Sorrento, las islas de Capri, famosas por la fortaleza del emperador Tiberio[92], con una circunferencia de once [83] mil pasos. Enseguida Leucótea, y ya fuera de la vista, tocando al mar Áfrico, Cerdeña, a menos de ocho mil pasos del extremo de Córcega. Dejan aún más angosto el paso entre ellas unas islas pequeñas que se llaman las Cuniculares, y también las de Fintón y las Fosas, de las que el estrecho toma su nombre griego de Tafros.

[84] **7** Cerdeña, por la cara de oriente, es de una extensión de ciento ochenta y ocho mil pasos: por el, occidente, de ciento setenta y cinco mil; al mediodía, setenta y siete mil; por el septentrión, ciento veinticinco mil; de contorno quinientos sesenta y cinco mil pasos[93]. Dista de África, por la parte del cabo Caralitano, doscientos mil pasos y de Gades un millón doscientos cincuenta mil pasos. Tiene también por la parte del cabo Gorditano dos islas, que se llaman de Hércules, una frente al Sulcense, la Enosis, y la Ficaria por el Caralitano.

8 (14) *Sicilia*

Algunos sitúan no lejos de ella también [85] a las Lebéridas, a la de Calode y la que llaman los Baños de Hera. Los pueblos más célebres en esta isla son los ilienses, los bálaros y los corsos (con dieciocho poblaciones), los sulcitanos, los valentinos, los neapolitanos, los vitenses, los caralitanos (de ciudadanos romanos), y los norenses, además de una colonia que se llama la de La Torre de Libisón. A la propia Cerdeña la llamó Timeo Sandaliotis, por su forma de suela de sandalia, y Mirsilo Icnusa por el parecido con una huella de pie. Frente al golfo de Pesto está Leucosia, así llamada por la sirena sepultada en ella; frente a Velia, Ponza e Isacia, que comparten ambas el nombre de Enótrides, prueba de que los enotrios poseyeron Italia[94]. Frente a Vibo los islotes chicos que se llaman Itacenses por la cueva de Ulises.

Pero a todas las islas aventaja en fama Sicilia, llamada [86] Sicania por Tucídides, Trinacria o Trinacia por muchos a causa de su forma triangular. La amplitud de su contorno es, según Agripa, de seiscientos veintiocho mil pasos. En otro tiempo estuvo unida al territorio del Brutio, después, al entrar el mar, la separó un estrecho de quince mil pasos de largo y un ancho de mil quinientos pasos junto a la Columna Regia. En razón de esta brecha dieron los griegos el nombre de Regio[95] a la localidad situada en la margen itálica. En [87] ese estrecho está el escollo Escila e igualmente el torbellino Caribdis, ambos famosos por su peligrosidad[96]. Del triángulo que es la isla, como hemos dicho, se llama cabo Peloro el que está frente a Escila en dirección a Italia, Paquino el que mira a Grecia, distando de él el Peloponeso cuatrocientos cuarenta mil pasos, Lilibeo el que apunta a África[97], a un espacio de ciento ochenta mil pasos del cabo de Mercurio y ciento noventa mil del Caralitano de Cerdeña. Estos cabos y lados están separados por las siguientes distancias: por tierra, del Peloro a Paquino ciento ochenta y seis mil pasos, de éste al Lilibeo doscientos mil y de éste al Peloro doscientos cuarenta y dos mil.

[88] Hay allí cinco colonias y sesenta y tres[98] urbes y ciudades. Empezando por el Peloro, en la costa que da al mar Jonio, está la población de Mesina (de ciudadanos

romanos, que son llamados Mamertinos[99]), el cabo de Trápani, la colonia de Tauromenio, que antes fue Naxos, el río Asines, el monte Etna[100], en el que son de admirar los fuegos nocturnos. Su cráter se extiende por un espacio de veinte estadios, la lava llega ardiendo hasta Tauromenio y Cátina, y el estrépito hasta los cerros Maroneo y Gemelos; los tres escollos [89] de los Cíclopes, el puerto de Ulises, la colonia Cátina, los ríos Simeto y Terias. En el interior las llanuras Lestrigonias, las poblaciones de Leontinos y Megáride, el río Pantagies, la colonia de Siracusa con la fuente de Aretusa (aunque también de las fuentes de Temenítide y Arquidemia y las de Magea y Cíane y Miliquie se bebe en el territorio de Siracusa), el puerto de Naustatmo, el río Eloro y el cabo Paquino. En este lado de Sicilia están el río Hírmino, la población de Camarina, el río Gelas, la localidad de Acragante, que los nuestros han llamado Agrigento; la colonia de [90] Termas, los ríos Acates, Mazara, Hipsa y Selinunte; la poblacion de Lilibeo, de la que toma nombre el cabo; Trápani, el monte Érice, las poblaciones de Panormo, Solunte, Hímera con su río, Cefalárude, Haluncio, Agatirno, la colonia de Tindáride, la poblacion de Mila y Pelorias, por donde hemos empezado.

En el interior poseen el derecho latino los centuripinos, [91] los netinos, los segestanos; tributarios son los asorinos, los etnenses, los agirinos, los acesteos, los acrenses, los bidinos, los citarinos, los drepanitanos, los ergetinos, los equetlienses, los ericinos, los entelinos, los eninos, los eguinos, los gelanos, los galatenos, los halesinos, los hennenses, los hiblenses, los herbitenses, los herbesenses, los herbulenses, los halicuenses, los hadranitanos, los imacarenses, los ipanenses, los ietenses, los mutustranos, los magelinos, los murgentinos, los muticenses, los menainos, los naxios, los noinos, los petrinos, los paropinos, los fintienses, los semelitanos, los esquerinos, los selinuncios, los simecios, los talarenses, los tisienses, los triocalinos, los tiracinenses, los zancleos, que son mesenios, y están en el estrecho de Sicilia.

[92] Las islas en dirección a África son Gaulos, Malta[101] a ochenta y siete mil pasos de Camerina y a ciento trece de Lilibeo, Cosira, Hieronnesos, Cene, Gálata, Lopadusa, Etusa (que otros han escrito Egusa), Bucinna y, a setenta y cinco mil pasos de Solunte, Osteodes, así como Ustica enfrente de Páropo. De la parte de acá de Sicilia, enfrente del río Metauro, a unos veinticinco mil pasos de Italia, están las siete islas que se llaman Eolias y también Lipareas, para los griegos Hefestíades y para los nuestros Vulcanias: Eolias, [93] porque Éolo fue rey allí en los tiempos de Ilión. Lípara, con una poblacion de ciudadanos Romanos, así dicha por el rey Líparo, que sucedió a Éolo[102]: antes fue llamada Milogonis o Meligunis. Dista veinticinco mil pasos de Italia y tiene un contorno de menos de cinco mil. Entre esta isla y Sicilia hay una segunda, antes denominada

Terasia y ahora Híera, porque está consagrada a Vulcano a causa de un monte que arroja llamas en ella durante la noche.

Una tercera isla es Estrómboli, que mira a la salida del [94] sol, a seis mil pasos de Lípara. En ella reinó Éolo; sólo se diferencia de Lípari por tener una llama más líquida. Por su humo se cuenta que los naturales predicen con tres días qué vientos van a soplar: de ahí la creencia de que los vientos obedecían a Éolo. La cuarta es Dídime, menor que Lípara; la quinta Ericusa y la sexta Fenicusa, que han quedado para pasto de las vecinas: la última, y también la más pequeña, es Evónimos. Hasta aquí lo que se refiere al primer golfo de Europa.

10 (15) *Italia desde Locros hasta Ravena*

En Locros empieza la cara de Italia [95] llamada Magna Grecia[103], que se repliega en los tres golfos del mar Ausonio, porque los primeros habitantes fueron los Ausonios. Se extiende ochenta y seis mil pasos, como afirma Varrón. La mayor parte de los autores la han hecho de setenta y cinco mil. En esa costa hay innumerables ríos, pero los lugares más dignos de recordarse después de Locros son Sagra y los restos de la población de Caulón, Mustias, el campamento Consilino, el Cocinto, que algunos estiman que es el cabo más largo de Italia;, después la bahía y la ciudad de Escolacio, llamada Esciláceo y Escilecio por los Atenienses al fundarla. A ese lugar lo convierte en península el golfo Terino, que está delante de él, y en ella el puerto que se llama *Castra Hannibalis*. En ningún otro lugar es más estrecha Italia: una anchura de cuarenta mil pasos. Por eso Dionisio el Mayor quiso juntarla con Sicilia, cortándola en ese sitio. Ríos navegables [96] allí, el Cárcino, el Crótalo, el Sémiro, el Arogas y el Tagines, en el interior la población de Petelia y el monte Clíbano. Sigue el cabo Lacinio, ante cuya costa hay una isla de los Dióscuros, a diez mil pasos de la tierra firme, y una segunda, Calipso que se cree que es la que Homero llamó Ogigia; además Tiris, Eranusa y Melesa. El cabo mismo dista setenta mil pasos de Caulón, según informa Agripa.

[97] **11** En el cabo Lacinio empieza el segundo golfo de Europa, que hace una curva de gran amplitud y se acaba en el Acroceraunio[104], un cabo del Epiro, del que dista setenta y cinco mil pasos. Siguen la población de Crotona, el río Neeto, la población de Turios entre los dos ríos Cratis y Síbaris, donde estuvo la ciudad de este nombre. Igualmente entre el Siris y el Aciris está Heraclea, en algún tiempo llamada Siris; los ríos Acalandro y Casuento y la población de Metaponto, en donde se termina la tercera región de Italia.

[98] En el interior del Brutio sólo están los aprustanos[105], pero en el de Lucania los

atinates, los bantinos, los eburinos, los grumentinos, los potentinos, los sontinos, los sirinos, los tergilanos, los ursentinos, los volcentanos, junto a los cuales se hallan los numestranos. Además ha desaparecido Tebas de Lucania, según el testimonio de Catón. Teopompo dice que existió también Pandosia, ciudad de los lucanos, en la que murió Alejandro del Epiro[106].

(16) Contigua se halla la segunda región de Italia, que [99] abraza a los hirpinos, calabria, Apulia y los salentinos, con un golfo de doscientos cincuenta mil pasos que se llama Tarentino por el nombre de una población de los laconios, situada en su más profundo rincón. A ella está agregada una colonia marítima que había existido antes: dista ciento treinta y seis mil pasos del cabo Lacinio, enfrente del cual sale Calabria en forma de península[107]. Los griegos llamaron a ésta Mesapia por el nombre de su caudillo y antes fue Peucecia, por Peucecio, el hermano de Enotrio, del territorio Salentino. Entre los dos cabos hay cien mil pasos. La anchura de la península, desde Tarento a Brindis, yendo por tierra, cubre cuarenta y cinco mil pasos y es mucho más reducida desde el puerto de Sasine.

[100] Las poblaciones de tierra adentro a partir de Tarento son Uria, que tiene el sobrenombre de Mesapia por la de Apulia, y Alecio; en la costa Seno y Calípolis, que ahora es Anxa, a setenta y cinco mil pasos de Tarento. A treinta y tres mil de este lugar, el cabo que llaman Acra Yapigia, por donde Italia penetra más en los mares. A diecinueve mil pasos de él la localidad de Basta y la de Hidrunto, en donde se separan el Jonio y el mar Adriático, que es el lugar por donde es más corto cruzar hasta Grecia, frente a la ciudad de los apoloniatas[108], con un ancho de mar por medio de no más de cincuenta [101] mil pasos. Este espacio intermedio pensó cubrirlo con un paso de a pie haciendo unos puentes, en primer lugar Pirro, el rey del Epiro; después de él, Marco Varrón, cuando estaba al frente de las escuadras de Pompeyo en la guerra de los piratas. A ambos se lo impidieron otros cuidados[109]. Después de Hidrunto, el lugar abandonado de Soleto, a continuación Fratuencio, la ensenada de Tarento, el fondeadero de Miltopes, Lupia, Balesio, Celia y, a cincuenta mil pasos de Hidrunte, Brindis, famosa entre las primeras ciudades de Italia por su puerto y porque desde ella es más segura, aunque más larga, una travesía en la que se alcanza la ciudad ilírica de Dirraquio, con una navegación de doscientos veinticinco mil pasos.

Linda con Brindis el territorio de los pedículos. Nueve [102] jóvenes y otras tantas muchachas del Ilírico dieron origen a sus doce pueblos. Las poblaciones de los pedículos son Rudias[110], Egnacia, Bario; los ríos, el Yápige, por el rey hijo de Dédalo, del que también viene el nombre de Acra Yapigia[111], el Pactio y el Áufido, que desciende de las

montañas Hirpinas bañando la localidad de Canosa.

Desde este punto comienza la Apulia, de sobrenombre [103] la de los daunios, por el caudillo suegro de Diomedes. En ella la población de Salapia, célebre por los amores de Aníbal con una meretriz; Siponto, Uria, y el río Cerbalo, final de los daunios; el puerto de Agaso, el cabo de monte Gargano, a doscientos treinta y cuatro mil pasos del Salentino o Yapigio, comprendido el rodeo en torno al Gargano; el puerto de Garna, el lago Pantano, el río Fertor con buenas condiciones portuarias, Teano de los Apulios y Larino de ellos también, Cliternia y el río Tiferno. Y desde él la región Frentana.

Hay, pues, tres clases de apulios: los teanos, por el [104] nombre de su caudillo, que proceden de los griegos, los lucanos, que fueron sometidos por Calcante, en los lugares que ahora ocupan los atinates, y los daunios: de los que además de las poblaciones mencionadas existen las colonias de Luceria y Venusia[112], las poblaciones de Canosa, Arpos, en otro tiempo Argos Hipio, de la que fue fundador Diomedes, y que después fue llamada Argiripa. Diomedes allí destruyó los pueblos de los monados y de los dardos y dos ciudades cuyos nombres se han convertido en un proverbio [105] humorístico, Apina y Trica. Además en el interior de la segunda región[113] hay una colonia de los hirpinos, Benevento, con el nombre cambiado por mejorar los agüeros ya que antes se llamaba Malevento; los ausculanos, aquilonios, abelinates de sobrenombre prótropos, los compsanos, los caudinos, los lígures que se apellidan cornelianos, y bebianos; los vescelanos, otros ausculanos, los aletrinos, los abelinates de sobrenombre marsos, los atranos, los aecanos, los alfelanos, los atinates, los arpanos, los borcanos, los colatinos, los corinenses y los cannenses, famosos por el desastre romano; dirinos, forentanos, genusinos, herdonienses, irinos, los larinates, de sobrenombre frentanos, los metinates procedentes del Gargano, mateolanos, neretinos, natinos, rubustinos, silvinos, estrapelinos, turnantinos, vibinates, venusinos, viurtinos. De los de Calabria tierra adentro, los ecetinos, apamestinos, argetinos, butuntinenses, decíanos, grumbestinos, norbanenses, palionenses, estutinos, y tutinos. De los salentinos, los aletinos, basterbinos, neretinos, ucentinos y veretinos.

12 (17) Sigue la cuarta región, la de los pueblos que son [106] los más bravos de Italia[114]. en la costa de los frentanos, después de Tiferno, el río Trinio que ofrece un puerto, las poblaciones de Histonio, Buca, Hortona y el río Aterno. En el interior, los anxanos, de sobrenombre frentanos, los caretinos de arriba y los de abajo y los yuanenses. Entre los marrucinos, los teatinos; entre los pelignos, los corfinienses, los superecuanos, y los sulmonenses; entre los marsos, los anxantinos, antinates, fucentes, lucenses y marruvinos; entre los albenses, Alba junto al lago Fucino. Entre los [107]

equiculanos, los cliterninos y los carseolanos; entre los vestinos, los angulanos, los pennienses y los peltuinates, con los que lindan los aufinates cismontanos; entre los samnitas, a los que llamaron sabelos, y los griegos, saunitas, las colonias de Boviano Viejo y otra segunda con el sobrenombre de los undecimanos, más los aufidenates, eserninos, fagifulanos, ficolenses, sepinates y tereventinates; entre los sabinos, los amiterninos, curenses, el Foro de Decio, el Foro Nuevo, los fidenates, interamnates, nursinos, nomentanos, reatinos, los trebulanos, de sobrenombre mutuescos y sufenates, los tiburtes y los tarinates.

En estos lugares han desaparecido entre los equícolas, [108] los cominos, tadiates, cédicos y alfaternos. Geliano asegura que el lago Fucino se tragó la localidad de Arquipe de los Marsos, fundada por Marsias caudillo de los lidos. Y Valeriano[115], que también la de los vidicinos, en el Piceno, destruida por los romanos. Los sabinos, según han pensado algunos autores, fueron llamados sebinos por su piedad y por su culto de los dioses[116]. Viven en unas frescas colinas a orillas de los [109] lagos Velinos. El río Nera se nutre de allí, dirigiéndose con sus sulfurosas aguas desde ellos al Tíber. Los llena el Avente, que baja del monte Fiscelo en las proximidades de los bosques de Vacuna y de Rieti y se pierde en ellos. Por el otro lado, el Aniene, nacido en el monte de Trevi, vierte en el Tíber las aguas de tres lagos famosos por su belleza, que han dado nombre a Subláqueo. En el territorio Reatino afirma Varrón que el lago de Cutilia, en el que flota una isla, es el ombligo de Italia[117]. Por debajo de los sabinos está el Lacio, a un lado el Piceno y tras él la Umbría, con las cimas de los Apeninos cercando a los sabinos por ambos lados.

[110] **13** (18) La quinta región es la del Piceno, en otro tiempo de muy densa población: trescientos sesenta mil picentinos se sometieron con juramento a la obediencia del pueblo romano. Son originarios de los Sabinos, que habían hecho un voto de primavera sacra[118]. Ocuparon tierras desde el río Aterno, donde está ahora el territorio Hadriano y la colonia Hadria a seis mil pasos del mar. Aquí está el río Vomano, el territorio Pretuciano y el Palmense, así como Castro Novo, el río Batino, Truento con su río, única población de los liburnos que queda en Italia; los ríos Álbula, Tesuino y Helvino, donde termina la región Pretuciana y empieza el Piceno. La población de Cupra, Castelo de los Firmanos y por [111] encima de ella la colonia de Ásculo, la más famosa del Piceno tierra adentro, y Novana[119]. En la costa, Cluana, Potencia, Numana fundada por los sículos, igual que la colonia de Ancona situada junto al cabo Cunero en el mismo recodo donde se quiebra la línea de la costa a ciento ochenta y tres mil pasos del Gargano. En el interior están los auximates, beregranos, cingulanos, los cuprenses, de

sobrenombre montanos, los falarienses, pausulanos, planinenses, ricinenses, septempedanos, tolentinates, trayenses, y los polentinos de Urbesalvia. **14** (19) Junto a estas tierras vendrá [112] la sexta región, que abraza la Umbría y el territorio Gálico de la parte de acá de Rímini[120]. En Ancona empieza la costa Gálica de sobrenombre Galia Togada. Sículos y liburnos ocuparon la mayor parte de este espacio, principalmente el territorio Palmense, el Pretuciano y el Hadriano. Los umbros los expulsaron, a éstos Etruria y a ésta los galos. El pueblo de los umbros es considerado el más antiguo de Italia, pues se piensa que los griegos les dijeron ombrios porque habían sobrevivido a las lluvias en una inundación de [113] sus tierras. A los etruscos se les atribuye haber vencido a trescientas poblaciones suyas. Ahora en la costa se hallan el río Esis, Senagalia, el río Metauro, la colonia de *Fanum Fortunae* y Pisauro con su río. En el interior Hispelo y Túder. Además están los amerinos, atidiates, asisinates, arnates, esinates, camertes, casuentilanos, carsulanos, los dolates de sobrenombre salentinos, los fulginiates, los del Foro de Flaminio, los del Foro Julio de sobrenombre concupienses, los forobrentanos, los forosempronienses, los iguvinos[121], los interamnates de sobrenombre nartes, los mevanates, los mevaniolenses, los matilicates, los narnienses, cuya [114] ciudad se llamó antes Nequino; los nucerinos de sobrenombre favonienses y camelanos; los ocriculanos, los ostranos, los pitinates de sobrenombre unos pisuertes y otros mergentinos, los plestinos, los sentinates, los sarsinates, los espoletinos, los suasanos, los sestinates, los suilates, los tadinates, los trebiates, los tuficanos, los tifernates de sobrenombre unos tiberinos y otros metaurenses, los vesinicates, los urvinates de sobrenombre unos metaurenses y otros hortenses; los vetonenses, los vindinates y los visuentanos. En este territorio han desaparecido los feliginates, los que habitaron Clusíolo por encima de Interamna, y los sarranates con las poblaciones de Acerras, que se apellidaba Vafrias, y Turocelo, que se apellidaba Vetíolo; igualmente los solinates, los curiates, los falinates y los sapinates. Han desaparecido también los arinates con la localidad de Crinivolo y los usidicanos y plangenses, los pesinates, y los celestinos. La Ameria antes mencionada, dice Catón que fue fundada novecientos sesenta y tres años antes de la guerra de Perseo.

15 (20) *El Po*

La octava región está delimitada por [115] el Arímino, el Po y el Apenino. En la costa se halla el río Crustumio, la colonia de Arímino con los ríos Arímino y Aprusa y el río Rubicón[122], que en otro tiempo fue el extremo de Italia. Después de él, el Sape, el Vite y el Anemo, Ravena, población de los sapinos, con el río Bedese y a ciento cinco mil pasos de Ancona, no lejos del mar, Butrio, de los umbros. En el interior unas

colonias: Bolonia, la colonia que fue llamada Felsina cuando era el principal lugar de Etruria; Brixilo, Módena, Parma y Piacenza.

[116] Las poblaciones de Cesena, Claterna, el Foro de Clodio, el de Livio, el de Popilio y el de los druentinos, el de Cornelio, el de Licinio, los faventinos, los fidentinos, los otesinos, los padinates, los regienses llamados así por Lépido, los solonates, los bosques de Galio, que se apellidan aquinates, los tannetanos, los veleyates, de sobrenombre vetos regiates y los urbanates. En este espacio han desaparecido los boyos, de los que hubo ciento doce tribus según atestigua Catón, e igualmente los sénones, que tomaron Roma.

[117] **16** El Po[123] corre desde las entrañas del monte Vésulo, que se alza sobre la más alta cima de los Alpes, manantial digno de verse, en la comarca de los lígures bagiennos. Se esconde bajo tierra y surge de nuevo en el territorio de los forovibienses; no es inferior en fama a ningún otro río. Llamado Erídano por los griegos, y famoso por el castigo de Faetón, se acrece al alzarse la Canícula con el deshielo. Es más impetuoso para los campos que para las naves, pero sin llevarse para sí nada de su botín, y en los lugares en que se desborda es pródigo en fecundidad.

Añade a su curso de trescientos mil pasos desde el nacimiento [118] ochenta y ocho mil más a causa de los meandros[124], y no sólo recibe ríos navegables de los Apeninos y de los Alpes, sino que también descargan en él sus aguas unos lagos inmensos. En números totales vierte al mar Adriático treinta ríos. Los más célebres de ellos son, por la orilla del Apenino, el Yacto, el Tánaro, el Trebia, el de Piacenza, el Taro, el Incia, el Gabelo, el Escultenna y el Reno; y por la de los Alpes, el Estura, el Orgo, los dos Durias, el Sésite, el Ticino, el Lambro, el Adua, el Olio y el Mincio.

Ningún otro río en tan breve trecho acrece más su caudal; [119] le oprime ciertamente la mole de sus aguas y se revuelve en su cauce con daño de la tierra. Si bien se reparte en brazos y canales entre Ravena y Altino, por espacio de ciento veinte mil pasos, sin embargo, en el lugar donde vierte más largamente sus aguas, se dice que forma los Siete Mares[125]. El canal de Augusto lo arrastra hasta Ravena donde se llama Padusa y antes se le apellido Mesánico. La boca más cercana a ese sitio tiene la magnitud de un puerto, al que se le dice el de Vatreno. Por ese lugar, el César Claudio penetró en el Adriático cuando el triunfo de Britania a bordo de aquella famosa mole, que era más palacio que navío. A esta boca se la llamó antes Erídano, y por otros Espinético, [120] por la ciudad de Espina que estuvo allí al lado, fundada por Diomedes, y que fue poderosa como acreditan los tesoros de Delfos. Allí engruesa al Po el río Vatreno, que viene del territorio Forocorneliense. La boca siguiente es la de Caprasia, después la de

Sage, después la de Volane, que antes se llamaba Olane. Todas ellas forman el canal Flavio[126], que hicieron los primeros los etruscos a partir de Sage, descargando transversalmente el caudal del río en las marismas de los atrianos. Éstas reciben el nombre de Siete Mares, con el famoso puerto de la población etrusca de Atria por la que se daba antes el nombre de mar Atriático al que ahora es el [121] Adriático. A continuación, las profundas bocas de Carbonaria y las Fosas Filistinas, que otros autores llaman Tártaro. Todas ellas nacen de las crecidas del canal Filistino enriquecido por el Atesis, que viene de los Alpes Tridentinos, y el Togísono, del territorio de Padua. Una parte de esas aguas dan lugar al cercano puerto de Brúndulo, igual que al de Edrón, los dos Meduacos y el canal Clodio. Con estas corrientes se mezcla el Po y a través de ellas desagua. La mayoría de los autores refieren que, igual que en Egipto el Nilo con lo que llaman el Delta[127], este río hace una figura triangular entre los Alpes y la costa marítima con un contorno de dos mil estadios.

[122] Sonroja tomar prestada de los griegos una explicación de Italia, pero Metrodoro de Escepsis dice que, como en torno al nacimiento del río hay muchos pinos resineros que en gálico se llaman *padi*, se le dio este nombre, y que en la lengua de los lígures el mismo río se llamaba Bodinco, que significa que carece de fondo. Apoya esta argumentación, con su viejo nombre Bodincómago, la vecina población de Industria, en la cual empieza a ser mayor la profundidad.

17 (21) *Italia Transpadana*

Transpadana, se llama, por causa del río, [123] la región undécima, toda ella interior, a la que el Po aporta toda suerte de productos marinos en su rico cauce. Las poblaciones son el Foro de Vibio y Segusio[128]; las colonias de *Augusta Taurinorum* —al pie de los Alpes, desde donde es navegable el Po, y que es de antigua estirpe de lígures— y después la de *Augusta Praetoria* de los salasos, vecina a los accesos gemelos de los Alpes, el Griego y el Penino (por éste se dice que atravesaron los púnicos y por el de los griegos Hércules); la población de Eporedia, que fundó el pueblo romano por mandato de los libros Sibilinos («eporedias» llaman los galos a los buenos domadores de caballos); Vercelas, de los libicios, que procede de los salvios; [124] Novaria, de los vertamocoros, y hoy un lugar de los voconcios, no —como cree Catón— de los lígures, de los que sí son los levios y los máricos que fundaron Ticino no lejos del Po, igual que los boyos, viniendo del otro lado de los Alpes, Laus Pompeia, y los ínsubres, Mediolano. Del linaje de los oromobios serían Como y Bérgomo así como el Foro de Licinio y algunos pueblos del entorno, según atestigua Catón, que, sin embargo, confiesa que ignora el origen de

esa nación. Cornelio Alejandro afirma que es oriunda de Grecia[129], interpretando su nombre como el «de los que pasan [125] su vida en las montañas». En este lugar ha desaparecido la población de Parra, de los oromobios, de donde dijo Catón que procedían los bergomates, que, por lo que aún se ve tuvo un emplazamiento más elevado que feliz. Han desaparecido también los catúriges, huidos de los ínsubres, y la antes citada Espina, así como Melpo, notable por su riqueza, que fue destruido por los ínsubres, los boyos y los sénones[130] el mismo día en que Camilo tomó Veyos, según refiere Cornelio Nepote.

[126] **18** (22) Sigue la décima región de Italia[131], situada junto al mar Adriático: de ella es Venecia, el río Silis que viene de los montes Tarvisios, la población de Altino, el río Licuencia que viene de los montes Opiterginos y el puerto del mismo nombre, la colonia Concordia, los ríos y el puerto Reatino, el Tiliavento Mayor y el Menor, el Anaxo en el que vierte el Váramo, el Natisón junto con el Turro que baña la colonia de Aquileya, situada a quince mil pasos del mar. Esta región [127] es la de los carnos[132], y la contigua la de los yápudes: el río Timavo, el pequeño castillo Pucino, famoso por su vino, la bahía de Trieste, la colonia de Trieste a treinta y tres mil pasos de Aquileya. Más allá de ella, a seis mil pasos, el río Formio, a ciento ochenta y nueve mil pasos de Ravena, antiguo límite de la Italia Ampliada, y ahora de Histria. Ésta, según han dicho equivocadamente muchos autores, incluso Nepote que vivió a orillas del Po, habría recibido su nombre del río Histro que, procedente del Danubio, Histro también de nombre, desembocaría en el Adriático frente a las bocas del Po, y al chocar las encontradas corrientes de ambos se endulzaba el mar que había entre ellos.

Ahora bien, ningún río que venga del Danubio desemboca [128] en el mar Adriático. Yo creo que les ha engañado el que la nave Argos bajó por un río al mar Adriático no lejos de Trieste, pero no se sabe por qué río. Autores más cuidadosos cuentan que pasó los Alpes con la nave a hombros y que había remontado el Histro y después el Savo y después el Nauporto[133], que nace entre Emona y los Alpes, y que por causa de ello recibe ese nombre.

19 (23) *Histria*

[129] Histria se extiende en forma de península. Su anchura es de cuarenta mil pasos y su contorno de ciento veinticinco mil según algunos autores, e igual la contigua Liburnia y el golfo Flanático. Otros le han dado doscientos veinticinco mil pasos, otros, en fin, a Liburnia ciento ochenta mil. No faltan los que alargan la Yapudia, que está a la espalda de Histria, ciento treinta mil pasos hasta el golfo de Flanático, y después

atribuyen a Liburnia ciento cincuenta mil pasos. Tuditano[134], que sometió a los histros, puso en su estatua la inscripción: «desde Aquileya al río Ticio dos mil estadios». Localidades de Histria: de ciudadanos romanos Egida, Parencio y la colonia de Pola, que ahora es *Pietas Julia* y fue fundada antiguamente por los Colcios: dista de Trieste ciento cinco mil pasos. Después la población de Nesactio y el río Arsia, límite actual de Italia. La distancia a Pola desde Ancona es de ciento veinte mil pasos.

[130] Tierra adentro de la región décima[135] están las colonias de Cremona, y de Brixia en el territorio de los cenomanos, y en el de los Vénetos Ateste y las poblaciones de Acelo, Padua, Opitergio, Veluno, Vicenza, Mantua, la única etrusca que ha quedado al otro lado del Po. Los Vénetos son de estirpe troyana según atestigua Catón. Los cenomanos habitaron junto a Marsella en territorio de los volcos. Los feltinos, tridentinos y beruenses, poblaciones réticas; Verona, de retos y de eugáneos; los julienses de carnos. Después, unos pueblos que no hace falta nombrar con más precisión: los alutrenses, los aseriates, los flamonienses vaneses y otros de sobrenombre cúricos, los forojulienses de sobrenombre transpadanos, los foretanos, los nedinates, los quarquenos, los tarvisanos, los togienses y los varvaros.

En este espacio han desaparecido, a lo largo de la costa, [131] Irmene, Pelaón y Palsicio, de los vénetos Atina y Celina, de los carnos Segesta y Ocra, de los tauriscos Noreya. Y, según cuenta Lucio Pisón, en el miliario doce desde Aquileya fue destruida por Marco Claudio Marcelo una ciudad, incluso con la oposición del Senado. En esta región hay también once lagos famosos y unos ríos, nacidos de ellos, o alimentados por ellos si primero entran y luego salen, como hace el lago Lario con el Adua[136], el Verbanno con el Ticino, el Benaco con el Mincio, el Sebino con el Olio, el Eupilis con el Lambro, tributarios todos del Po.

Los Alpes, cuenta Celio[137], se extienden desde el mar [132] Superior al Inferior a lo largo de un millón de pasos (según Timágenes veinticinco mil menos). De ancho Cornelio Nepote les da cien mil pasos y Tito Livio tres mil estadios; pero ambos en lugares distintos. Pues, por una parte, rebasan los cien mil pasos donde separan Germania de Italia, y, por otra, no cubren los setenta mil en el resto de su extensión, cuando se estrechan, como por providencia de la naturaleza. La anchura de Italia al pie de los Alpes, desde el río Varo pasando por *Vada Sabatia*, Turín, Como, Brixia, Verona, Vicenza, Opitergio, Aquileya, Trieste, Pola y el Arsia, suma setecientos cuarenta mil pasos.

20 (24) *Los Alpes y los pueblos de los Alpes*

[133] Habitan los Alpes muchos pueblos. Son famosos, desde Pola hasta la región de Trieste, los fecuses, los subocrinos, los cátalos, los menoncalenos y, junto a los carnos, los en otro tiempo llamados tauriscos[138] y ahora nóricos. Vecinos a éstos, los retos y los vindélicos, todos divididos en muchas comunidades. Se cree que los retos son descendientes de etruscos, expulsados por los galos; su caudillo se llamaba Reto. A continuación, en el frente de los Alpes que mira a Italia, están los pueblos eugáneos, de derecho latino, de los que Catón [134] enumera treinta y cuatro poblaciones. Entre éstos, los trumpilinos se ofrecieron en venta junto con sus territorios. Siguen los camunios y muchos más que se les parecen, distribuidos entre los municipios vecinos. Los leponcios y los salasos cree el mismo Catón que son de la nación taurisca. Casi todos los demás autores, siguiendo la traducción del nombre griego creen que los lepontios proceden de los compañeros de Hércules abandonados en el paso de los Alpes porque se les helaron los miembros a causa de la nieve. Y que de la misma partida eran los griegos pobladores de los Alpes Griegos[139], y que los eugáneos destacaban por su linaje y que de eso salió su nombre. Su capital fue Esteno. Los vennonenses y los sarunetes, que son de los retos, [135] habitan junto al nacimiento del río Rin, y unos lepontios, que se llaman úberos, las fuentes del Ródano en el mismo trecho de los Alpes. Hay además pobladores que han recibido el derecho latino, como los octodurenses y sus vecinos los ceutrones, las comunidades cotianas y los turos (descendientes de lígures), los lígures bagienos y los que se llaman montanos. De los cabelludos hay otros pueblos más a orillas del mar Ligústico.

Me parece que no es ajeno a lo que estoy tratando de [136] añadir en este lugar la inscripción del trofeo[140] de los Alpes, que es la siguiente:

«En honor del Emperador César Augusto, hijo del Divino, Pontífice Máximo, *Imperator* por décimo cuarta vez, en el año decimoséptimo de su Potestad Tribunicia, el Senado y el pueblo romano, para conmemorar que bajo su mando y auspicios los pueblos todos de los Alpes, que se extendían desde el mar Superior al Inferior, han sido sometidos al Imperio del pueblo romano[141].

[137] Pueblos alpinos vencidos: trumpilinos, camunios, venostes, vennonetes, isarcos, breunos, genaunes, focunates, los cuatro pueblos de los vindélicos, cosuanetes, rucinates, licates, catenates, ambisontes, ruguscos, suanetes, calucones, brixenetes, leponcios, úberos, nantuates, sedunos, varagros, salasos, acitavones, medullos, ucennos, catúriges, brigianos, sogiontios, brodioncios, nemalonos, edenates, vesubianos, veaminos, galitas, triulatos, ecdinos, vergunos, eguituros, nematuros, oratelos, nerusios, velaunos, suetros»[142].

No se añadieron las quince comunidades Cotianas, que [138] no habían sido enemigas, igualmente atribuidas a municipios en virtud de la ley Pompeya.

Esta es Italia, sagrada para los dioses, éstas son sus gentes, éstas las poblaciones de su nación. Además de esto, Italia es la que, siendo cónsules Lucio Emilio Papo y Gayo Atilio Régulo[143], cuando se levantó la revuelta de los galos, ella sola, sin ayudas externas y entonces incluso sin los transpadanos, armó ochenta mil jinetes y setecientos mil infantes. En riqueza de toda clase de metales no cede a ninguna tierra; pero está prohibido su laboreo por un viejo senado consulto que manda que se respete Italia.

21 (25) *El Ilírico. Liburnia*

La nación de los liburnos linda con el [139] Arsia y llega hasta el río Ticio[144]. Parte de ella fueron los mentores, himanos, enquéleas, bunos y los que Calímaco llama peucecios. Ahora todo ese conjunto se designa en general con un solo nombre, el Ilírico. Son pocos los nombres de esos pueblos que son dignos o fáciles de pronunciar. Al convento jurídico Escardonitano acuden los yápudes y catorce comunidades de los liburnos, entre los que no pesa nombrar a los lacinienses, estulpinos, burnistas y olbonenses. Tienen el derecho itálico en ese convento los alutas, los flanates, de los que toma nombre el golfo, los lopsos, los varvarinos y los aseriates que están exentos de tributo, así como entre los de las islas los Fertinates y los [140] curictas. Por lo demás, a lo largo de la costa, empezando por Nesactio, están las poblaciones de Albona, Flanona, Tarsática, Senia, Lópsica, Ortoplinia, Vegio, Argirunto, Corino, Enona, la comunidad de Pasino y el río Tedanio en el que se termina la Yapudia. Las islas de ese golfo con sus poblaciones, además de las mencionadas, son Absorcio, Arba, Crexos, Gissa y Portunata. De nuevo en tierra firme, la colonia de Yáder que dista de Pola ciento sesenta mil pasos, y de ella treinta mil la isla de Colento y cuarenta y tres mil la boca del río Ticio.

22 (26) *Dalmacia*

[141] Confín de Liburnia y principio de Dalmacia es Escardona[145], en el mencionado río, a doce mil pasos del mar. Después la antigua región de los tariotas y la fortaleza Taríona, el cabo de Diomedes o, como lo llaman otros, la península de Hílide con un contorno de cien mil pasos, Tragurio, de ciudadanos romanos, famosa por su mármol, y Sículos, lugar al que el Divino Claudio envió una colonia de veteranos, finalmente la colonia de Salona[146] a ciento doce mil pasos de Yáder.

Acuden a ésta para los juicios los dálmatas, con sus [142] fuerzas distribuidas en trescientas cuarenta y dos decurias, en veinticinco los deuros, en doscientas treinta y nueve los diciones, en doscientas sesenta y nueve los meceos y en cincuenta y dos los sardeates. En este trecho están Burno, Andetrio y Tribulio, fortalezas de nombre famoso por algunas batallas. Acuden también allí de las islas los iseos, colentinos, separos y epetinos. Después de estos últimos vienen las fortalezas de Petuncio, Nareste y Oneo; la colonia de Narona del tercer convento, a ochenta y cinco mil pasos de Salona, situada a orillas de un río de su mismo nombre a veinte mil pasos del mar. Marco Varrón atestigua que la frecuentan ochenta y nueve comunidades. Pero ahora [143] casi las únicas conocidas son las de los Ceraunos con veinticuatro decurias[147], los daursos con diecisiete, los desiciates con ciento tres, los docleatas con treinta y tres, los deretinos con catorce, los deramistas con treinta, los díndaros con treinta y tres, los glindiciones con cuarenta y cuatro, los melcumanos con veinticuatro, los naresios con ciento dos, los escírtaros con setenta y dos, los Siculotas con veinticuatro, y los que en otro tiempo saquearon Italia, los vardeos con no más de veinte decurias. Además de estos, han ocupado ese territorio los ozueos, partenos, cavos, hemasos, mastitas y arinistas. **23** Del río Narona dista cien mil pasos [144] la colonia de Epidauro. A partir de Epidauro están las poblaciones de ciudadanos romanos de Ricinio, Acruyo, Butuano, Olcinio, que antes se llamó Colquinio, fundación de los colcos; el río Drino y, dominándolo, la localidad de ciudadanos romanos de Escodra a dieciocho mil pasos del mar. Además falta memoria de muchas poblaciones de Grecia y también de comunidades poderosas. En ese espacio, en efecto, estuvieron los labeatas, los senedos, los rudinos, los saseos y los grabeos, así como los que propiamente se llaman ilirios, taulantos y pireos que conservan el nombre. En la costa está el cabo Ninfeo. Liso, población de ciudadanos romanos[148], dista cien mil pasos de Epidauro.

[145] En Liso empieza la provincia de Macedonia[149]. Pueblos de ella son los partenos y, por detrás de éstos, los dasaretas; los montes de Candavia a setenta y ocho mil pasos de Dirraquio y en la costa Denda, de ciudadanos romanos, la colonia de Epidamno, que por el mal augurio de su nombre los Romanos llamaron Dirraquio, el río Aoo por algunos llamado Eante, Apolonia, en otro tiempo colonia de los corintios, que está retirada cuatro mil pasos del mar. En su territorio está el célebre Ninfeo, y habitan los pueblos bárbaros de amantes y buliones. En la costa la población de Órico, fundada por los colcos. Allí empieza el Epiro; los montes Acroceraunios, en los que hemos señalado el término de este golfo de Europa[150]. Órico dista del cabo Salentino de Italia ochenta mil pasos.

24 (27) *El Nórico*

Detrás de los carnos y de los yápudes, [146] por donde discurre el caudaloso Danubio, se hallan junto a los retos, los nóricos. Poblaciones suyas son Viruno, Celeya, Teurnia, Agunto, Yuvavo, Vianiomina, Claudia y Flavio Solvense. Al lado de los nóricos el lago Pelsón y las tierras desiertas de los boyos, que, sin embargo, ahora están pobladas por la colonia Sabaria del Divino Claudio y la población de *Scarabantia Iulia*.

25 (28) *Panonia*

Después vienen los fecundísimos espacios [147] de Panonia. En ese lugar las cimas de los Alpes suavizándose a través del Ilírico de septentrión a mediodía, se asientan a derecha e izquierda en blandas ondulaciones. Las partes que miran al mar Adriático, se llaman Dalmacia y el Ilírico antes mencionado. Vuelta al septentrión está la Panonia. Alcanza desde allí hasta el Danubio[151]. En ella están las colonias de Emona y Siscia, unos ríos famosos y navegables que vierten al Danubio, el Drao de corrientes violentas que viene del Nórico, y el Sao de los Alpes Cárnicos, más plácido, a una distancia de ciento veinte mil pasos. El Drao atraviesa por los serretes, serapilos, yasos y andicetes; el Sao, por los colapianos y los breucos. Éstos son los principales de sus pueblos. Además están [148] los arviates, azalos, amantinos, belgites, cátaros, cornacates, eraviscos, hercuniates, latovicos, oseriates, y varcianos; el monte Claudio, en cuya cara anterior están los escordiscos y en la posterior los tauriscos; la isla Metubarbis en el río Sao, que es la mayor de las fluviales. Además unos ríos dignos de mención, el Cólapis que al desembocar en el Sao cerca de Siscia, desdoblando su cauce forma una isla que se llama Segéstica, y un segundo río, el Bacuncio, que desemboca en el Sao en la localidad de Sirmio, donde se hallan la comunidad de los sirmienses y la de los amantinos. Desde allí a Tauruno, donde el Sao se junta con el Danubio, hay cuarenta y cinco mil pasos. Más arriba son afluentes el Valdaso y el Urpano, también importantes.

26 (29) *Mesia*

[149] Al lado de Panonia se halla la provincia que se llama Mesia[152], que llega hasta el Ponto junto con el Danubio. Empieza en la confluencia antes mencionada. En ella están los dárdanos, celérigos, tribalos, tímacos, mesios, tracios y, lindantes con el Ponto, los escitas. Ríos famosos que vienen del terrritorio de los dárdanos son el Margo, el Pingo y el Tímaco, del monte Ródope el Esco, del Hemo el Uto, el Asamo y el Yetero.

[150] La anchura del Ilírico en el sitio que más, llega a trescientos veinticinco mil

pasos; su largo desde el río Arsia al rio Drinio quinientos treinta mil; desde el Drinio al cabo Acroceraunio ciento setenta y cinco mil: es lo que dice Agripa. Todo el golfo que rodea las costas de Italia y el Ilírico un millón setecientos mil pasos[153]. En él hay dos mares con el límite que hemos señalado: el Jonio primero, y más tierra adentro el Adriático al que se llama Superior.

(30) *Islas del mar Jonio y del Adriático*

Islas en el mar Ausonio[154] aparte de [151] las ya dichas, no hay ninguna digna de mención; en el Jonio unas pocas: en el litoral de Calabria delante de Brindis, las que al cerrarlo forman el puerto, y frente al litoral de Apulia la Diomedia, conocida por el monumento a Diomedes, y otra del mismo nombre, que algunos llaman Teutria.

La costa del Ilírico, mar naturalmente poco profundo y atravesado por estuarios está llena de más de mil islas. Son notables las que están delante de las bocas del Timavo, de fuentes de aguas cálidas que crecen con la corriente del mar, al lado del territorio de los histros: Cisa, Pularia y las Absírtides, así llamadas por los griegos por el hermano de Medea al que mataron allí. Cerca de ellas, dieron el nombre de [152] Eléctridas a unas en las que se encontraba ámbar que ellos llaman «electro»; una prueba certísima de la frivolidad griega, es que nunca ha habido constancia de a cuáles designan así. Frente a Yáder están Lisa, que ya fue nombrada; frente a los liburnos hay varias, las Crateas y en no menor número las Libúrnicas y las Celadusas. Frente a Tragurio, Bova y Bratia, alabada ésta por sus cabras, Isa, de ciudadanos romanos, y con la población de Faria. De Isa, dista veinticinco mil pasos Corcira, que tiene el sobrenombre de Melena, con la localidad de los cnidios. Entre ésta y el Ilírico está Mélite, de donde, según el testimonio de Calímaco, toman nombre los perros Meliteos. A quince mil pasos de ella, las siete Elafites. Y en el mar Jonio, a doce mil pasos de Órico está Sasone, conocida por ser refugio de piratas[155].

[*] Esta traducción del libro III ha sido hecha sobre la edición de L. IAN y C. MAYHOFF (Teubner, 1906, reimpr. 1985, vol. I págs. 229 a 295), con una sola variante tomada del aparato crítico (cap. 7: *Onoba* por *Ossonoba*), la corrección de tres erratas tipográficas evidentes y alguna grafia procedente de la edición de G. WINKLER, con la colaboración de R. KÖNIG (Tusculum, vol. II, 1988, Artemis Verlag, Múnich y Zúrich). Para las notas y comentarios se han tenido en cuenta, además de estas ediciones, las de H. RACKHAM (Loeb, vol II 1942, reimpr. 1969) y de G. RANUCCI (Giulio Einaudi edit., Turín, 1982), así como la versión de los pasajes del libro III que tratan de Hispania de V. BEJARANO en «Fontes Hispaniae Antiquae» VII (Inst. de Arqueología y Prehistoria, Barcelona, 1987).

También se ha acudido a la consulta de las enciclopedias más usuales y a los informes bibliográficos, como el de G. SERBAT en el «Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt», vol. II, 33, 1986. Para los capítulos que versan sobre Hispania se ha contado con «Iberische Landeskunde» de TOVAR, vol I, «Baetica», Baden-Baden, 1974; GALSTERER, «Untersuchungen zum Römischen Städtewesen auf der Iberischen Halbinsel» (Deutsches Arch. Inst., Abt. Madrid, Berlín, 1971) y SILLIÈRES, «Les Voies de Communication de l'Hispanie Méridionale», Centre Pierre Paris, París, 1990). Se han utilizado también algunos de los estudios publicados en el «Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt» de la editorial de Gruyter que se ocupan de asuntos relacionados con este libro III. Señaladamente en los vols. II, 3 (1975), II, 5-2 y II, 6.

[1] Don, en el original Tanais. Para los topónimos y otros nombres propios seguimos en este libro un criterio ecléctico, especialmente en la sección dedicada a Hispania, a fin de facilitar la comprensión y conservar el tono del original. Así, en casos muy conocidos se emplea la voz española, si no hay lugar a confusión y resultara chocante la latina: Don, Guadiana, Ebro, Tajo, Pirineos, Po, Ródano, Cerdeña, Baleares, Elba, etc., y entre las poblaciones, Córdoba, Cartagena, Braga, Marsella, Astorga, etc. El latín se mantiene si se entiende fácilmente y no suena raro en español: Gades, Híspalis, Betis, Tárraco, Cesaraugusta, etc. Las terminaciones suelen adaptarse con el mismo fin.

[2] Melaria: Tarifa o su entorno. Cabo Blanco: probablemente la punta de Sarinas o la de Almina en Ceuta. Turranio Grácil: escritor hispano sólo conocido por Plinio que lo aduce como autoridad en los libros III, IX y XVIII 3.

[3] Los dos en obras o secciones de ellas perdidas. Este lugar de Plinio aparece en las ediciones de fragmentos de ambos.

[4] Abila, el monte Hacho; Calpe, el Peñón de Gibraltar.

[5] Locros o Locroi (italiano, Locri): en la costa sur de la actual Calabria, o sea el territorio de los antiguos *Bruttii (Bruttius ager, Bruttium litus)*. Es sabido que los bizantinos trasladaron el nombre de Calabria del tacón a la punta de la bota, cuando los lombardos, poco antes del 700 d. C., conquistaron la península oriental del sur de Italia. Antes era ésta la que se llamaba Calabria y para los griegos Mesapia. Cabo Brutio llama Plinio, o su fuente, a alguna de las puntas del territorio de los *Bruttii*.

[6] Murgi, en el campo de Dalias o en El Ejido, al O. de Almería.

[7] *Laminium*, probablemente Fuenllana (Ciudad Real), es una *mansio* en la vía romana de Cástulo a Compluto, próxima a las lagunas de Ruidera.

[8] El Gálico es el golfo de Vizcaya. El monte Solorio está en Sierra Nevada. Las cadenas Oretana, Carpetana y de los Ástures son los montes de Toledo, la cordillera Central y los montes de León. El límite de las provincias Tarraconense y Lusitana seguía más o menos el curso del Duero desde el Océano a la confluencia con el Esla, que se llamaba Astura.

[9] Ástigi o Ástigis, Écija.

[10] Las seis clases jurídicas y políticas de poblaciones de entonces se encuentran nuevamente al describir la Tarraconense *(infra*, III 18).

11 En la edición de Ian-Mayhoff, que seguimos, se lee *Ossonoba*, que estaría en Lusitania, en el actual Algarve. Es preferible escribir *Onuba* u *Onoba* con varios editores desde fines del XV y con Mommsen. Sería Huelva, y los ríos el Tinto y el Odiel.

12 Los montes Harenos corresponden a Arenas Gordas en la línea de mar de Doñana. La costa Curense iría de Sanlúcar a Rota. El Cabo de Juno, Trafalgar; Besipo, Barbate; Belo, Bolonia al O. de Tarifa, muy bien estudiada por arqueólogos; Melaria (cf. *supra* III 3); Carteya, el Rocadillo en San Roque.

13 Barbésula, Torre del Guadiaro y el río, ese mismo; Sálduba, Marbella; Suel, cerca de Fuengirola; el río de Málaga, el Guadalmedina; Ménuba, Torre del Mar y su río el Vélez; Sexi, Almuñécar; Sel para algunos una repetición de Suel, para otros Salobreña; Ábdara, Adra.

14 El autor sitúa a bástulos y túrdulos en la costa del Atlántico. Pero luego menciona túrdulos en la Beturia, al S. del Guadiana, y bástulos en la Tarraconense (III 25). No se debe perder de vista la semejanza de las parejas de bástulos y bastetanos y túrdulos y turdetanos. ¿Distintas transcripciones o pueblos diferentes? Cuando escribe Plinio, la península, y más el sur y el este, están muy romanizados y la lengua común es el latín. Los nombres podrían ser un recuerdo.

15 Mentesa o Mentesa Bastia es una *mansio* en uno de los caminos de Cartagena a Cástulo. Suele situarse en La Guardia de Jaén. Tugia, *Saltus Tugiensis*, Toya, en la sierra de Cazorla, cerca de Peal de Becerro; el río Táder es el Segura.

16 Es muy discutido el emplazamiento de este Ilurco. No puede ser Lorca, como pensaba Schulten, porque está lejos del Guadalquivir y también de los lugares de los desastres de los Escipiones el 211 a. C. El *rogus Scipionis* estaría en un recodo del Gadalquivir, que se podría corresponder con el desagüe del embalse de Tranco de Beas. Tito Livio situaba la derrota de Gneo en Iliturgis, y algunos lo siguen. Plinio parece más preciso.

17 Osigetania (y Osigi Latonio) en III 10. Esta última población se suele situar en Mancha Real. No es fácil saber si los dos topónimos corresponden a la misma localidad.

18 Las poblaciones del interior mencionadas en este capítulo se agrupan en dos series. La primera—hasta Síngili—comprendería localidades de muy distintas comarcas. Varias de ellas estarían al norte del río según algunas de las identificaciones que se han hecho. La segunda serie está ordenada alfabéticamente, lo cual hace pensar en registros oficiales. El propio Plinio al tratar de la división en regiones de Italia efectuada por Augusto (cf. *infra* III 46) dice que, para las poblaciones del interior, sigue una *digestio in litteras*. De la primera serie se pueden localizar con cierta seguridad, Ulia, Montemayor; Urgao (o Urgavo), Arjona; Iliberri, Granada; Síngili *(Singilia Barba ?)*, el Higuerón junto a Antequera; Cisimbrio cerca de Baena; *Hippo Nova* o Iponoba en la misma comarca; Ilurco, Pinos Puente en Granada; Osca también en Granada, junto al río Cubillas; Ategua a unos 15 Km. al N. de Espejo junto al río Guadajoz. Otras identificaciones son más inseguras, salvo quizá Ategua, Castro del Río; *Tucci Vetus* junto a Aguilar de la Frontera.

19 Estas poblaciones del convento cordobés se alinean a la orilla del río, de E. a O.: Osigetania (cf. *supra* III 9); Iliturgi, Máquiz, junto a Mengíbar; Ipra (si es Ripa), cerca de Marmolejo; Isturgi en Andújar; Sucia (o Ucia) también cerca de Marmolejo; Óbulco, Porcuna; Epora, Montoro; Sacilis, Alcarracén, junto a Pedro Abad; Ónuba, quizá entre Sacilis y Córdoba; Carbula, Almodóvar del Río; Detuma (o Detumo), Posadas. (Estas identificaciones no significan exactamente el mismo lugar, sino en muchos casos la comarca.)

20 Las poblaciones hispalenses suelen identificarse así: Celti, Peñaflor; Axati, Lora del Río; Arva, El Castillejo, al lado de Alcolea; Canama, la propia Alcolea del Río; Neva, Cantillana; Ilipa, Alcalá del Río; Itálica, Santiponce; Osset, San Juan de Aznalfarache; Oripo, junto a Dos Hermanas, pero quizá a ambos lados del río (era la primera *mansio* de Híspalis a Gades); Caura, Coria; Siaro, La Cañada, Utrera; el río Ménuba, el Guadiamar que desembocaría en la marisma; Nabrisa, Lebrija; Colobana junto a Trebujena; Hasta, Mesas de Hasta, Jerez de la Frontera; Asido, Medina Sidonia.

21 Átigi, Écija; Tucci, Martos; Ituci, entre Baena y Espejo; Ucubi, Espejo; Urso, Osuna. La localización de Munda no está resuelta. Ahora parece que hay historiadores que se inclinan por que hubiera estado cerca de Osuna.

22 *Astigi Vetus*, quizá la población indígena prerromana; Ostipo, Estepa; Obúlcula, La Monclova, en Fuentes de Andalucía; Sabora, Cortes del Real (Málaga). Otras localizaciones propuestas están menos comúnmente aceptadas.

23 Seria, Jerez de los Caballeros; Nertóbriga, Valera la Vieja, Fregenal; Ségida, cerca de Zafra, quizá en Salvatierra de los Barros, según alguna antigua hipótesis, otra más moderna señala Gerena; Ugultunia, Medina de las Torres; Curiga, Monesterio, (tal vez demasiado lejos de la anterior para ser *contributa);* Lacimurga, Navalvillar, cerca de Mérida; Callet, *Callenses* según algunos, en El Coronil, pero estaría fuera de la Beturia. Igual ocurre con otras poblaciones —Acinipo y Arunda, Ronda la Vieja y Ronda; Arucci, Aroche— de las que también dice Plinio que eran de la Céltica. Si así fuera, formarían una bolsa celta desde Utrera y Montellano hasta Ronda. Turóbriga sí parece situarse en Bienvenida (Badajoz).

24 Para Arsa hay quien apunta a Azuaga; Melaria, Fuente Obejuna; Miróbriga, Capilla; Regina, Reina; Sosintigi, hacia Badajoz; Sísapo, Almodóvar del Campo (Ciudad Real). La mayor parte de estas poblaciones estarían en la actual provincia de Badajoz.

25 Es dudoso que esta Regina se hallara en la comarca de Arcos y Lepia Regia cerca del Guadiamar; Barbésula (III 8); Blacipo (o Lacipo) al N. de Estepona; Capa, cerca de Arcos; Iptuci, Prado del Rey; Lascuta, al lado de Alcalá de los Gazules. Otras son menos seguras.

26 Por longitud debe entenderse la dimensión más o menos de E. a O. y por anchura de S. a N.

27 Marco Vipsanio Agripa, el *collega Imperii* y yerno de Augusto *(c.* 64-12 a. C.), elaboró un estudio geográfico de la ecumene, que se reflejaría en una especie de mapa o carta que depués de su muerte se desplegó en el *Porticus Vipsania*. La conocieron Estrabón, Plinio y otros. La hermana de Agripa, Pola, se ocupó de erigir el pórtico e instalar en él la carta, cerca del campo de Marte, en terrenos que habían sido de Agripa y por herencia luego de Augusto.

28 Las victorias de Pompeyo sobre Sertorio tuvieron su punto culminante en los años 74 y 73 a. C. El arco triunfal del *summus Pyrenaeus* a que se refiere Plinio fue probablemente erigido entonces en el paso de Le Perthus, al N. de la Junquera.

29 Clunia, Peñalva de la Sal (cerca de Coruña del Conde en Burgos). El convento jurídico de los Ástures en Astorga; *Lucus Augusti*, Lugo; Bracara, Braga. Las poblaciones se distribuyen en las mismas seis clases de la Bética.

30 Bástulos, en la costa y en el interior, en dirección NO., Mentesa. Luego siguiendo hacia el NO. oretanos y carpetanos en Castilla la Nueva; vacceos y arévacos en Castilla la Vieja; los vetones alcanzan hasta Portugal.

31 Urci, en Almería; Bareya (o Baria) en la desembocadura del Almanzora. El cabo de Saturnio, el de Palos; Cesarea de Mauritania, Cherchel en Argelia; el Táder (cf. III 9); Ilci, Elche.

32 Lucento, Alicante.

33 Los ilergaones en el curso bajo del Ebro; Julióbriga, cerca de Reinosa; Vareya, Logroño; la Cesetania, la comarca costera en torno a Tárraco; Subur, quizá Sitges, o en su comarca; los ilergetes, a la misma latitud, pero hacia el interior; el *Rubricatum*, el río Llobregat; los lacetanos, desde el N. del Llobregat.

34 Son imprecisas las lindes de los ausetanos y jacetanos; los cerretanos estarían en la Cerdaña, al E. de esos otros. Bárcino, Barcelona; Bétulo, Badalona; Iluro, Mataró; el Arno, el Tordera; Blandas, Blanes; el Alba, el Ter; Port-Vendres, emplazamiento del templo, en territorio actualmente francés. El río Tícer debe de ser el Muga.

35 Los dertosanos, de Tortosa; los ausetanos de Vich; los cerretanos julienses y augustanos procederían de dos poblamientos o estatutos diferentes en la Cerdaña (uno de César y otro de Augusto); los edetanos (cf. III

20); los yesonienses de Guisona. Menos precisos los bisgargitanos y los tearos. Las poblaciones tributarias serían Caldas de Montbuy (aquicaldenses), Isona (los esonenses) y Béculo, que no puede ser Bétulo (Badalona), que era colonia.

36 Bilbilitanos, junto a Calatayud; Celsa, Velilla del Ebro; Calagurris, Calahorra; Ilerda, Lérida; los surdaonos son un pueblo ilerdense; el Sícoris, el río Segre; oscenses, de Huesca; tiriasonenses, de Tarazona; cascantenses, de Cascante (Navarra); ergavicenses, Cabeza del Griego (Cuenca); Gracurris, Alfaro; los leonicenses, según algunos de las cercanías de Daroca, y los osicerdenses, no muy alejados. Unos y otros probablemente de la Edetania interior.

37 Arcóbriga, Arcos de Jalón; andelonenses, de Muruzábal, cerca de Puente la Reina; Araceli, de la comarca del Araquil, quizá en Arbizu; los borsaonos, de Borja; los calagurritanos fibularenses, probablemente de Loarre; Compluto es Alcalá de Henares; los carenses, de Molina de Aragón; los cincienses de una comarca del Cinca, quizá de cerca de Monzón; jacetanos, de Jaca; libianos, de Leiva (Burgos); pompelonenses, de Pamplona; Segia, Egea de los Caballeros. Otros topónimos corresponden a emplazamientos menos seguros.

38 Accitanos de Guadix; libisosanos de Lezuza (Albacete); salarienses, de Úbeda la Vieja, junto a la actual; Cástulo, Cazlona, Linares; Sétabis, Játiva; Valeria, Valera de Arriba (Cuenca) (?).

39 Entre las poblaciones tributarias se identifican bien los bastitanos de Baza; los consaburrenses de Consuegra; los dianenses de Denia; los egelestanos del NE. de Linares; los ilorcitanos de Lorca; los laminitanos; los mentesanos oretanos de Villanueva de la Fuente (Ciudad Real); los mentesanos bástulos de la Guardia de Jaén; los oretanos de cerca de Granátula (Ciudad Real); Segóbriga, al SE. de Celtiberia, no lejos de Tarancón; los viacienses de Baeza; los virgilienses de Arbuniel (Jaén).

40 Los várdulos son celtas que se desplazaron desde la cabecera del Ebro; los turmógidos, del entorno de Burgos; los segisamonenses, de Sasamón (Burgos); carietes y vennenses son cántabros; Intercatia, en Villanueva del Campo; Palantia, Palencia; Lacóbriga, junto a Carrión de los Condes; Cauca, Coca.

41 Julióbriga (cf. *supra* III 21); Tricio, Monasterio de Rodilla, al NE. de Burgos; Virovesca, Briviesca; el río Areva, el Araviana ?; Secontia, Sigüenza; Úxama, Osma; *Nova Augusta*, Muro de Ágreda (Soria); para Termes se han propuesto varias localizaciones.

42 Los gigurros serían de Val de Orres; a los pésicos, del N. de Asturias, se les sitúa junto al Cabo de Peñas; los lancienses, del SE. de León; los zoelas, de las proximidades de Astorga.

43 Los lémavos de la región de Monforte de Lemos. De los pueblos del convento Bracarense dice poco Plinio. Los bibalos serían de las orillas del Sil; los celemos del Duero; los límicos del valle del Limia, entre el Miño y el Duero, y los querquernos, en la misma zona.

44 Oyarson corresponde a Oyarzun.

45 Los límites de la provincia, desde la comarca de Toulouse, siguen en dirección SO.-NE. la línea de los montes Cévennes y los del Jura hasta el lago Leman. El Ródano discurre todo él por la provincia. Su cauce y la línea de la costa constituyen los ejes demográfico, político y económico del territorio Narbonense.

46 Los sordones habitaban el Rosellón junto al Pirineo y los consuaranos más hacia el interior. El Teco (o Teto) y el Vernodubro son actualmente el Tech y el Verdouble. Iliberris se corresponde con la moderna ciudad de Elne al S. de Perpiñán. Fue obispado y español en la Edad Moderna. Rúscino es el castillo de Perpiñán; el Átax se llama Aude; la colonia de *Narbo* (Narbonne) era la capital de la provincia, y el río Áraris, el Hérault.

47 Ágata, la actual Agde. El Árar, el del Ródano, el Saona, que se une al río principal en Lyon. El Ísara (Isère) vierte en el Ródano más al sur y procede de Saboya y de Grenoble. El Druantia (Durance) confluye con el Ródano en Aviñón y viene de los Altos Alpes.

48 Las *fossae Marianae* eran un canal para unir las bocas del Ródano con el mar por la izquierda del río. Fueron construidas por C. Mario entre el 105 y el 101 a. C. Los aváticos son un pueblo celta. En las Llanuras

Pétreas recibió Hércules la ayuda de su padre Zeus para algunas de sus hazañas. Los otros pueblos citados eran también celtas: los voconcios, antiguos amigos de Roma, son mencionados de nuevo por Plinio en el libro VIII. Los alóbroges, al N., fueron particularmente importantes: recuérdense la *Conjuración de Catilina* o los *Comentarios de César*.

49 Marsella, antigua colonia focense, fue uno de los principales focos comerciales y culturales helénicos en el occidente de Europa. El puerto de Citarista es Le Clotet. Los camactúlicos se sitúan entre ese lugar y el actual Toulon. Los suelteros más al E. y los verucinos al N. de estos últimos.

50 La colonia del *Forum Iuli* es Fréjus, donde moriría Garcilaso; Antípolis, Antibes.

51 Arelate (Arlés), en la cabecera del delta del Ródano. Luego Plinio alinea localidades importantes, pero no costeras: Beterras (Béziers), Valence, Vienne (la de los alóbroges), *Aquae Sextiae* (Aix-en-Provence), Avennio (Aviñón), Apta (Apt), Alebece (Riez), Alba (Aps). Estas poblaciones, colonias u *oppida*, están citadas por orden alfabético, tomando sus nombres probablemente de registros oficiales junto con las del capítulo siguiente hasta los voconcios. Cabelio (Cavaillon), Carcaso (Carcassone), Carbantorate (Carpentras).

52 *Glanum Libii* (St. Remy); Luteva (Lodèze), al pie de los Cévennes; Nemauso (Nimes), ciudad famosa por sus monumentos antiguos; Tolosa (Toulouse), gran población medieval y moderna; Tarusco (Tarascón), la patria de Tartarín; Vasio (Vaison), ciudad natal de Afranio Burro, el preceptor de Nerón y compañero de Séneca en el gobierno del Imperio. Dinia es hoy Digne.

53 Enumeración de las regiones y grandes comarcas históricas y geográficas de Italia, siguiendo primero la costa del Tirreno en dirección N.-S., y luego de S. a N. la del Adriático. Eso da una idea de cómo veía Plinio —y quizá también sus fuentes— la representación cartográfica de Italia y en general de la *ecumene*. Nombres y pueblos se repetirán al recorrer la división regional de Augusto (III 46-132). En ambos casos Italia es la *Italia ampliata*, que no sólo comprende toda la cuenca del Po, con los Alpes incluidos, sino la península de Istria. La «costa de Grecia» es, naturalmente, la de la llamada Magna Grecia.

54 Hasta el capítulo 42, el gran canto a Italia, modelo e inspiración de otras *laudes* nacionales.

55 La hoja de roble y el escudo de las amazonas en forma de media luna son dos de esos símiles que muestran que los geógrafos antiguos tenían una visión plástica de la disposición de los espacios de la tierra. Leucópetra es el actual Capo dell'Armi; Cocinto, la Punta di Stilo y Lacinio, el cabo delle Columne.

56 Otra de esas comparaciones es la que dibuja una figura humana, con los pies en los Alpes (Aosta) y el cuello y la cabeza en el Brutio (la punta de la bota).

57 El río Varo (en francés Var), al O. de Niza. El Arsia, ahora Rása, en la costa E. de la península de Istria. El río Aterno se llama ahora Pescara. Alsio (Palo) está casi en la latitud de Roma y Castro Novo, en el Adriático, más al N.

58 Isa o Lisa es una isla de la costa del Ilírico, hoy Ugjlan próxima a Salona (Solin). La distancia de cincuenta mil pasos sería más o menos la de Ancona a Asphalatos (Split).

59 La llamada división de Augusto se hizo al parecer sobre un proyecto de Mecenas, poco antes de ascender al trono Tiberio. Preparaba de algún modo la igualación de Italia y las provincias. La descripción de las regiones que hace Plinio seguirá por la costa el orden N.-S. por el Tirreno, S.-N. por el Adriático y E.-O. por el sur. Para las poblaciones del interior el texto sigue ordinariamente el orden alfabético, igual que en los comentarios de Agripa y probablemente en los registros o documentos oficiales. En la hora sexta del invierno, en el hemisferio norte, el sol está en el sur; a la hora primera señala el sureste.

60 Nicea, Niza. El río Palo, en italiano Paglione. Cemenelo, Cimiez. Sigue una sucesión de antiguos pueblos lígures que se extienden hasta Piacenza.

61 En la costa, las principales poblaciones Ventimiglia *(Album Intimilium)*, Albenga, Vado Ligure, Génova, Portofino, Sestri Levante (Segesta), y el río Magra (Macra), *finis Liguriae*.

62 Entre las poblaciones del interior, Tortona (Dertona), Casal Monferrato (Vardacate), Polenza, Asti (Hasta). La ordenación no es alfabética. Hay que pensar que no procede de Agripa.

63 La región siguiente es Etruria, la séptima, con más historia política y cultural y mayor riqueza arqueológica. Primero se enuncian los pueblos de la protohistoria legendaria, de fácil comprensión. El presunto origen griego de tuscos es una reconstrucción etimológica: *thuein*, ofrecer sacrificios, se decía muy frecuentemente de aquellos en que las víctimas o las ofrendas eran consumidas por el fuego. A continuación se enuncian algunas ciudades, primero las costeras, Luni (Luna), Pisa, Volterra (Vados de Volterra), Piombino (Populonio). Se añaden en el capítulo siguiente varios de los ríos de la costa misma destacando que el Umbro (Ombrone) era navegable. La población de Cere (Cerveteri), importante en la historia de Roma. Telamón, ciudad y puerto, fue el lugar de la victoria de los cónsules romanos de 225 a. C. contra los galos (cf. *infra* III 138). Y las colonias: entre ellas Falerii (Cività Castellana) y la Senensis (Siena). *Lucus Feroniae*, un santuario etrusco muy celebrado, y Rusella (Roselle) fueron elevados a colonias por Augusto.

64 Las poblaciones del interior aparecen, como en otros lugares, mencionadas o con el nombre del pueblo en plural o con el de la ciudad en femenino singular. Pero respetando el orden alfabético que se suele atribuir a Agripa o a otros registros oficiales. Los de Arezzo se distribuyen en tres clases correspondientes a tres poblamientos o emigraciones, los antiguos habitantes, los colonos de Sila (Fidenciores) y los de César.

65 Entre las localidades notables se mencionan Cortona; Clusio (Chiusi); Florencia; Fésulas (Fiésole); Pistorio (Pistoia); Perugia; Tarquinios (Tarquinia), la legendaria patria de los reyes etruscos; Volsinios (Bolsena), junto al lago del mismo nombre. De Crustumino, famosa en la antigua historia de Roma y desaparecida, se conserva el nombre, pero para una zona del territorio fuera de la relación oficial de *oppida*.

66 Realmente el nombre *Thybris* sólo es usado por algunos poetas (Virgilio, Ovidio). No se puede decir que se llamara comúnmente así al río nunca. Álbula es prelatino (Alba quizá sea lígur para «montaña» o algo parecido). Los afluentes, Timia (Tinia) y Clanis (Chiana). Los ríos como el Tíber, en muchos lugares encerrado entre montañas, son accidentes geográficos que suelen servir de límites en la Antigüedad. Se mencionan localidades que decían mucho a la memoria de los romanos como Perusia y Crustumino.

67 Al tratar del Lacio, como del Tíber, de la urbe y de Italia exulta el patriotismo romano de Plinio. El Lacio propiamente dicho llega por el sur, siguiendo la costa, hasta Circeo, si bien la región de Augusto comprende también la Campania hasta el río Sílero. Se citan con devoción pueblos legendarios desde los aborígenes a los rútulos, lugares históricos como Árdea, ligada a Dánae, madre de Perseo, y otros muy importantes en la historia y leyenda de Eneas: Laurento (la ciudad a la que se unió *Lavinium*, que había fundado Eneas, y que quizá no existió nunca en época histórica); el río Numicio (hoy Númico), desde cuyas orillas el héroe fue arrebatado a los cielos, el *lucus* de Júpiter Indígete, divinidad que fue identificada con el propio Eneas.

68 *Aphrodisium*, santuario del que no se sabe nada más, pero que estuvo dedicado a Venus, madre de Eneas. Ancio, importante como ciudad portuaria y colonia romana desde mediados del s. IV. Los Baluartes (Clostra) fueron una conocida fortaleza, pero no se sabe si protegía a Ancio o a Circeo.

69 Teofrasto (370-288 a. C.) es el filósofo y naturalista que sucedió a Aristóteles en el Liceo. Teopompo, algunos años más joven, historiador que alcanzó la época de Alejandro, pero sólo se conservan escasos fragmentos de sus obras. Clitarco escribió hacia el 280. Tampoco se conocen más que citas o trozos sueltos. Apreciado y leído en Roma en la época de Plinio, y fuente de noticias para la vida de Alejandro, informa de que estando en Babilonia, Alejandro recibió embajadas de Italia, pero sin mencionar explícitamente a Roma.

70 El texto de Teofrasto es de la *Historia plantarum*.

71 Las lagunas Pontinas no fueron finalmente desecadas hasta el siglo XX. En tiempos de Roma se hicieron y rehicieron varios intentos de lograrlo. El número de veinticuatro ciudades parece exagerado. Muciano, cónsul en el 65 d. C. y cónsul *suffectus* dos veces más, fue el general que aseguró el control de Roma para Vespasiano. Escribió obras geográficas y una miscelánea de *mirabilia*. Es fuente muy usada por Plinio.

72 Sperlonga es la antigua *Spelunca* («la Cueva»); Terracina, Fondi, Gaeta, Formia constituían una zona en que abundaban las villas residenciales. Los lestrígones, caníbales gigantes que encontró Ulises, a los que se atribuyen varias patrias. Una de ellas Formia. Esta noticia se halla en CICERÓN *(Cartas a Ático* 2, 13, 2), si bien en esa época toda esta historia se consideraba fabulosa. El Liris es el Garigliano, en español Garellano, escenario de una importante victoria del Gran Capitán. El Lacio antiguo terminaba en Sinuesa o Sinope (hoy Mondragone), aunque la región administrativa de Augusto comprendía también la Campania.

73 La Campania, rica en cereales y vides. Los nombres citados corresponden en varios casos a vinos muy estimados. Los Campos Leborinos en el triángulo que forman la vía de Pozzuoli a Capua, el río Chiana (Glanis) y la costa. La bahía de Cumas, entre el Miseno —con la zona residencial de Baias— y Surrento (Sorrento), con toda suerte de evocaciones y resonancias literarias, históricas y culturales, desde el Averno hasta el Vesubio en que años más tarde moriría Plinio.

74 En Linterno murió Publio Cornelio Escipión Africano en el 183 a. C. Cumas, colonia calcídica del s. VIII a. C., es la más septentrional de las colonias griegas de Italia, el foco de irradiación helenística más próximo a Roma —y a Etruria—. Se piensa que tuvo una importante función mediadora en la introducción del alfabeto en Italia. Bayas (hoy Baia), famosa como lugar residencial. El cráter del lago del Averno era el lugar de entrada para el mundo de ultratumba. Son muy numerosos los testimonios literarios. El más conocido, en el libro VI de la *Eneida*.

75 Evocaciones mitológicas de sirenas y de Hércules, que honraban a la ciudad y el territorio. En la erupción del Vesubio del año 79 moriría el propio Plinio.

76 Poblaciones muy conocidas en la historia itálica y de Roma casi todas las mencionadas en este capítulo y en el siguiente (ordenadas alfabéticamente). En la colonia de Nola murió Augusto. La población de Alba Longa estaba en el lugar del actual Castelgandolfo, etc. Los nombres de poblaciones y de pueblos son, en casi todos los casos, «transparentes» para el lector español y la información sobre esas localidades abundante en los textos antiguos.

77 El «segundo nombre de Roma», según se puede leer en Servio, sería «valentia», supuesta versión latina —versión inversa— de la traducción al griego de Roma (Rhomé, que significaría fortaleza). Sorano, antiguo marianista, se refugió en Sicilia, huyendo de Sila y fue ejecutado allí por el pretor, que era Pompeyo. Plinio menciona también a Valerio Sorano, en el Prefacio de esta obra, como autor de una «miscelánea» a la que llamó *epoptides*.

78 La división en catorce distritos fue de Augusto. La censura conjunta de Vespasiano y Tito, año 73 d. C., sería una fecha *post quam* para la redacción de este libro tercero. Plinio fija la fundación de Roma en el 753 a. C. El miliario del Foro era el llamado *aureum*.

79 Los *castra praetoria* o cuarteles de la guardia fueron edificados por Tiberio en el extremo noreste del distrito VI, que había recibido el nombre de *alta semita*.

80 En este capítulo y en los dos siguientes se mencionan localidades y pueblos del Lacio desaparecidos. La primera relación, según algunos comentaristas, procedería de Varrón y comprende los nombres de veinte ciudades que en algún momento fueron famosas, *clara oppida*. Entre ellas «Saturnia», de la que se suele decir que es el más antiguo establecimiento de la colina Capitolina. No se advierte ningún criterio concreto para su ordenación en el texto de Plinio.

81 La segunda lista, de treinta nombres, se anuncia con la información de que se unían para realizar sacrificios en el monte Albano, o sea, en las Ferias Latinas. Está ordenada alfabéticamente. Plinio la habría tomado de algún registro oficial. Aunque hubieran desaparecido los pueblos, absorbidos o destruidos por Roma, estarían nominalmente representados por alguien para estos sacrificios. Entre las dos relaciones suman cincuenta nombres.

82 O las listas de los capítulos anteriores estaban incompletas y Plinio no reparó en ello, o se habrían perdido tres nombres en el curso de la tradición. En este capítulo se añaden tres pueblos desaparecidos más, pero con la clara indicación de que eran de la Campania y no del «antiguo Lacio» como los otros cincuenta. El consulado de Gneo Pompeyo y Lucio Catón, en el año 82 a. C.

83 La fuente de la relación de antiguos pueblos de la región de Lucania y del Brutio (o *Bruttii)* probablemente procede de Catón. Los primitivos habitantes del sur de esta región se llamaron morgetes y según otros enotrios. Los lucanos eran itálicos procedentes del centro de la península. Extendieron la lengua osca e italianizaron la región, en cuya costa hubo ciudades o colonias griegas. Por eso, tanto en Lucania como en el Bruttium (III72) existen ciudades con dos nombres y helenismos culturales.

84 La cultura helénica de la Magna Grecia se advierte en nombres como Hércules, Orestes, Escila.

85 Una columna erigida por los habitantes de Regio, escrito a veces *Rhegium*. La ciudad era una populosa colonia griega, que conservó la lengua durante largo tiempo.

86 Pitiusas llamaron los griegos al conjunto de Ibiza y Formentera (ésta de nombre griego Ofiusa *(infra* III 78). Prevaleció en latín *Ebusus*, que vendría de una voz fenicia que significaba isla de los pinos.

87 El nombre de Baleares proviene probablemente de una lengua ibérica. En algún momento se produce una reconstrucción etimológica que lo relaciona con el griego *bállein* «arrojar». Los soldados baleares tenían fama de honderos entre los mercenarios de los cartagineses, que hasta fines del s. III a. C. dominaban en las islas. No los hay más notables que ellos en ningún otro pueblo, según TITO LIVIO (XXVIII 37, 6). El mismo historiador *(perioca* del 1. LX) explica el griego *Gymnasíai*, diciendo que en el verano, por causa del clima los naturales iban desnudos. Las principales poblaciones de ciudadanos romanos de Mallorca eran Palma y Pollensa. Otra de las mencionadas (Tucis) quizá corresponda a Alcudia. Las de Menorca, por este orden, Ciudadela (Yamo), Alayor ? y Mahón.

88 Las otras islas mencionadas más notables son Cabrera, Dragonera y los Malgrats. Al islote de Aníbal se le llama ahora El Torre.

89 Varias series de islas pequeñas que se alinean ante la costa de las Galias, desde el Ródano a Italia.

90 En las principales islas, como Córcega, se señalan las distancias a los puertos más próximos o más usuales para el comercio.

91 Las islas más conocidas de las que están cerca de la costa itálica del Tirreno son la de Elba, por Napoleón, y la de Ponza, por el marqués de Santillana.

92 La leyenda de Eneas, integrada en la cultura romana como parte de su memoria histórica, ennoblece las tierras y poblaciones de la región augústea del Lacio. Nápoles, considerada como una antigua colonia calcídica. Las islas de Capri, famosas como residencia temporal de Tiberio que edificó allí un palacio merecedor para Plinio del nombre de *arx* «ciudadela».

93 Se piensa que las dimensiones atribuidas a Cerdeña no proceden de Agripa.

94 Plinio insiste frecuentemente en que los Enotrios dominaron Italia. Habrían sido un pueblo preindogermánico instalado en el sur de la península, de donde fueron desplazados por los colonos griegos.

95 Los geólogos consideran que no es inverosímil que la isla hubiera podido estar unida al continente. Por supuesto, no en tiempo histórico, y no podría haber memoria de ello. La población de la orilla peninsular del estrecho se llama habitualmente en latín *Regium*, que probablemente proviene de un nombre preindoeuropeo. Plinio mismo en otros lugares de este libro escribe *Regium*. Aquí cambia la grafia haciéndose eco de la falsa recomposición etimológica del *rhḗgnymi* o *rhēgnýō* griego (rasgar o romper) como origen del nombre de la ciudad.

96 Escila y Caribdis, un escollo y un torbellino para el filósofo naturalista. Son los monstruos del libro XII de la *Odisea* que amenazaban a los navegantes, y en particular a Ulises.

97 En la Antigüedad se pensó siempre que Sicilia, siendo efectivamente un triángulo, estaba inclinada hacia el oeste, de modo que su extremo meridional, el cabo Paquino (en italiano Passero), era el lugar de la isla más próximo a Grecia. Estaría por ello más cerca de las costas de la Hélade que las poblaciones de Mesina y de Siracusa.

98 Las poblaciones de la isla son sesenta y ocho que aparecen relacionadas (y por orden alfabético, dentro de sus clases, las de derecho latino y las tributarias) en los capítulos siguientes.

99 En Mesina se conservaba el nombre de los Mamertinos como un apelativo de la ciudad. Así se llamaron unos mercenarios oscos (Mamers, Mars) que vinieron a Siracusa con Agatocles y probablemente le ayudaron a dominar toda la isla. A la muerte del rey, ocuparon Mesina y tras diversos azares se aliaron con los romanos frente a los cartagineses, dando lugar a la primera guerra Púnica, tras la cual Roma dominó la isla de Sicilia.

100 En este capítulo y al principio del siguiente se describen los accidentes geográficos del entorno de la isla y algunos de los principales del interior, como el Etna, junto con las colonias y algunas de las principales poblaciones, o las más históricas. En los dos capítulos siguientes las demás poblaciones, hasta llegar al número anunciado.

101 Malta y Gozzo (Gaulos) son las principales islas entre Sicilia y África. Malta estaba bajo administración romana ya en el 218 a.C. al empezar la Segunda Guerra Púnica.

102 En este capítulo y en el siguiente se mencionan pequeñas islas volcánicas, cuya historia y fenómenos naturales se interpretan a veces en clave mitológica. Por ejemplo, Éolo y Líparo, como reyes.

103 Los límites de la Magna Grecia no son muy precisos. Estrictamente se habría extendido por la cara sur de la península hasta la antigua Calabria, abrazando los golfos de Escila y de Tarento. Pero al mencionarla los autores, incluido Plinio, le dan en ocasiones mayores dimensiones. Se diría que había una Magna Grecia histórica y geográfica y otra cultural.

104 Esta división de los grandes mares de Europa es la de Agripa. Tanto ésta como la anterior, que debía de ser la de Varrón, incluyen el de Tarento junto con el Adriático dentro del segundo de los golfos, cuyo inicio fijan uno y otro en el cabo Lacinio, cerca de la población de Cortona. Plinio, siguiendo a Agripa, sitúa el extremo de este golfo en el cabo Acroceraunio, mientras que Varrón lo extendía hasta el Peloponeso.

105 El interior del Brutio, zona montañosa y áspera, debía de estar poco poblado. Sólo se menciona a los aprustanos. Lucania, de la misma región, al NO., estaba más habitada.

106 Los manuscritos de Plinio escriben Mardonia, como lugar de la muerte en el año 330 a. C. de Alejandro, el rey de Molosia en el Epiro, cuñado de Filipo de Macedonia. La edición de Jan-Mayhoff lo sustituye por Pandosia, que es donde efectivamente ocurrió la muerte del ambicioso rey. Pandosia está en el *Bruttium*, junto al río Aqueronte. Hay una divertida historia, que cuentan Justino y Tito Livio. Un oráculo había anunciado a Alejandro que se precaviera de la ciudad de Pandosia y del río Aqueronte, que se hallan en el Epiro, porque allí terminaría su vida. Por eso se habría apresurado a emprender la campaña de Italia de donde le habían llamado los de Tarento, entonces colonia griega. Pero ignoraba que allí, en territorio del *Bruttium*, había otra localidad y otro río con los mismos nombres. Plinio habría recogido una versión errónea si escribió Mardonia, o se equivocó, si de verdad puso Pandosia (que es del *Bruttium)* situándola en Lucania.

107 La antigua Calabria, con las importantes poblaciones de Tarento, antigua colonia griega en el golfo del mismo nombre, y de Brindis, puerto del Adriático en donde concluye la gran arteria de la Vía Apia. El territorio llamado Calabria constituía el tacón de la bota y fue conocido con este nombre durante toda la Antigüedad. La Calabria moderna —y medieval— era en época romana el *Bruttium* o territorio de los *Bruttii*.

108 En Apulia había otra Uria, homónima de la de Mesapia. Apolonia (hoy Pojan, en Albania). Seguramente la distancia de Otranto hasta aquí es la más corta entre las dos penínsulas. Sin embargo, la ruta marítima más habitual era la de Brindis a *Dyrracchium* (hoy Dürres), algo más larga, pero mejor para la navegación y con más

apreciados puertos.

109 Del fantástico proyecto de Pirro dan noticia Dion Casio y, más detalladamente, Plutarco. El de Varrón quizá consistiera simplemente en cerrar el mar con sus barcos durante la guerra de los piratas. Lo que dice Floro es que Pompeyo, dentro de su estrategia general de impedir los movimientos de los piratas, encargó a Varrón controlar la salida del Adriático.

110 Plinio sitúa en el territorio de los pedículos la población de Rudias. El poeta Ennio había nacido en una localidad de ese nombre, pero más al sur, en Calabria, en tierras del interior, a mitad de camino entre Otranto y Brindis.

111 Del legendario rey *Iapyx* proviene entre otras cosas el nombre del cabo meridional de esta Calabria antigua, llamado *Akra Iapygia* (aunque también *promuntorium Sallentinum)*. El Áufido (hoy Ofanto) es quizá el río más importante de la región. Es mencionado varias veces por Horacio que era nativo de aquellas tierras.

112 Venusia es la patria de Horacio, Canosa que se hizo famosa en la historia de las Investiduras. Diomedes, personaje mitológico que aparece en la guerra de Troya y en los trabajos de Hércules. Las ciudades de Apinas y Tricas no existieron nunca. Esos nombres se usan como expresión proverbial para referirse a menudencias o cosas sin importancia (Marcial).

113 Los pueblos del interior de esta segunda región se agrupan en tres series. La primera de hirpinos, que eran de origen samnita (hasta los vescelanos); la segunda de apulios, a partir de los de Áusculo (Áscoli Sartriano, que no debe confundirse con el Áscoli Piceno de la V región), entre ellos el pueblo de Cannas, a orillas del Áufido (Ofanto), lugar de la famosa batalla del 216 a. C., y, en tercer lugar, los cálabros propiamente dichos a los que se atribuye un origen ilírico. Finalmente, una corta relación de salentinos (también se piensa que procedían de Iliria), que se habían instalado cerca del golfo de Tarento.

114 Las *fortissimae gentes* de Italia son principalmente de origen samnita o ilírico. Fueron los más beligerantes en la Guerra Social de los años 91 a 89 a. C., en unión con otros situados más al sur, de lengua y etnia osca: frentanos, marrucinos, pelignos, marsos y vestinos son todos de ésta región, bien costeros, bien del interior, pero en la cara oriental de los Apeninos o en sus principales cumbres.

115 Geliano es el analista Gn. Gelio, de la época de los Gracos, cuya obra alcanzaba por lo menos hasta el 146 a. C. Cicerón lo menciona en *De legibus*. Probable fuente de Dionisio de Halicarnaso. Valeriano es Valerio Anciate, otro analista, ya del s. I, posterior a Sila.

116 «Sebinos» sería un grecismo por «piadosos».

117 Los ríos Nera (Nar) y Aniene son dos de los principales afluentes por la izquierda del Tíber. Llamar a ese lugar próximo a Rieti «ombligo» de Italia, parece significar que Varrón pensaba que era el centro de la península y que compartía la imagen antropomórfica del país que refleja en otros lugares Plinio. Subláqueo, hoy Subiaco.

118 El *ver sacrum* era un voto que se hacía en casos de calamidades, y también quizá de excesos de población, ordinariamente a Júpiter. Se sacrificaban los animales nacidos en esa primavera, aunque esto fuera más aparente o simbólico que real. Los hombres venidos al mundo en ese tiempo, al llegar a los veinte años, debían ser cubiertos con un velo y enviados a otros lugares, donde ellos quisieran. De una de esas migraciones sabinas procederían, según esta tradición, los trescientos sesenta mil picenos que se sometieron a la disciplina del pueblo romano.

119 Algunas de las colonias citadas, la de Porto di Fermo *(Castellum Firmanorum)*, Ásculo (Ascoli Piceno) y Ancona fueron particularmente importantes por diversos motivos. La primera por su puerto, Ascoli Piceno fue la ciudad principal del territorio y el lugar donde empezó la Guerra Social y, tras largo sitio, sufrió un famoso asalto. Ancona, también como ciudad marítima y por los vinos de su territorio.

120 La sexta región abarca en el interior el territorio de la Umbría, limitado al O. por el Tíber y al N. por el

famoso Rubicón, límite de Italia hasta la campaña militar de Julio César. El *ager Gallicus* por el sur llega hasta Ancona, que pertenecía a la región del Piceno. Fue un territorio ocupado por invasores galos. Que lo hubieran poblado antes sículos y liburnos, como dice Plinio, no es cosa probada. Además, algunos de los territorios que especifica nuestro autor son de la quinta región, la del Piceno. Tampoco los etruscos llegaron nunca por la costa más allá de Ancona. La Umbría poseía una rica agricultura, buenos vinos y ganado. Los habitantes de la *Gallia togata* eran los galos más romanizados. Se advierte en el autor una cierta inclinación en favor de los umbros, que será un componente del patriotismo itálico y romano que le caracteriza.

121 No pocos de los topónimos mencionados en este capítulo y en el siguiente tienen un lugar de relieve en la historia de Roma. Son de destacar el río Metauro, a cuyas orillas derrotaron los romanos a Asdrúbal en la Segunda Guerra Púnica, Gubbio *(Iguvium)* que ha dado nombre a las Tablas Iguvinas, el principal testimonio de la lengua umbra, Asís, etc.

122 Entre los primeros nombres de la octava región se menciona el río Rubicón. Dentro de ella se encuentran Ravena, de tan brillante historia en la Antigüedad tardía y en la alta Edad Media, y Bolonia, sometida por los galos a principios del siglo II a. C. e importante ya en la época de la cultura de Villanova. Otras localidades aquí mencionadas de la cuenca del Po, a orillas del río, que fueron colonias, después tendrían una densa historia.

123 El Po, otro de los orgullos nacionales de Plinio. Por segunda vez (121) se cita al Nilo en el contexto del primer río de Italia. La otra fue en el libro segundo (229). El Erídano era un río mítico, mencionado por Hesíodo, y que diversas tradiciones griegas quisieron identificar con algún río real. Se le relacionaba con el comercio del ámbar. Faetón, hijo del Sol, obtuvo de su padre que le dejara guiar el carro de fuego del astro con sus caballos inmortales. Pero no pudo dominarlos y estuvo a punto de prender fuego al mundo. Zeus lo mató con un rayo, evitando así la catástrofe. Vino a caer en el Erídano. Sus hermanas lloraron su muerte sobre las orillas del río y sus lágrimas se convirtieron en árboles productores de ámbar. Pero el Po no tiene islas en su desembocadura, en donde se hubieran desarrollado esos árboles, por lo que se empezó a buscar en otros sitios hasta que se impuso la interpretación racional con Estrabón y otros, entre ellos Plinio, que menciona a Faetón, pero como una ilustración poética.

124 Plinio atribuye al Po 575 Km. de curso. Se queda un poco corto para las medidas modernas, que dan 600. Entre los afluentes por la izquierda están los ríos que proceden de los grandes lagos alpinos, cuyos nombres se hallan en III 131.

125 Los *Septem maria* de la desembocadura son un espacio con lagunas y brazos del río que sufrió muchas transformaciones naturales y artificiales ya en la Antigüedad y todavía más después. La *fossa Augusta* fue un canal entre Ravena y el brazo principal del río para servicio del estacionamiento de la flota del Adriático a lo largo de la época imperial.

126 El canal Flavio fue reconstruido por Vespasiano, más o menos cuando se escribía la obra de Plinio, sobre uno antiguo de los etruscos. Cruzaba brazos del delta.

127 El Atesis es el Adigio. Se llama Delta, igual que el del Nilo, a la figura que forman los brazos del Po en la desembocadura. Había sido Heródoto el primero que llamó así a la desembocadura del Nilo, por su forma triangular que recordaba a la letra griega. Parece que Estrabón aplicó el término a otros ríos. Probablemente fue Plinio el que extendió su uso, y este pasaje es el primero en latín en que se aplicó la palabra a un río distinto del Nilo.

128 Segusio, hoy Susa, en los Alpes Cotios, es el lugar donde se elevó el trofeo de los Alpes (cf. *infra*, III 136 y 137). *Augusta Taurinorum* es Turín y *Augusta Praetoria*, Aosta. Han sido muy debatidos, ya desde tiempos de Tito Livio, los lugares de los Alpes por donde pasaron los cartagineses con Aníbal. Se llama, en todo caso, *Alpes Poeninae* al Gran San Bernardo y *Graiae* al Pequeño. Eporedia es Ivrea.

129 Ticino, Pavía; *Laus Pompeia*, en las proximidades de Lodi; Mediolano, Milán (en el latín de los humanistas era frecuente llamar Insubria al Milanesado); Bérgomo, Bérgamo. *Cornelius Alexander* es conocido

también —y quizá más— por *Alexander «Polyhistor»:* era de Mileto, nacido el 105 a. C. Fue prisionero en Roma y, al ser liberado, tomó el nombre de Cornelio, de Sila. Escribió obras misceláneas en la segunda mitad del s. I a. C. Esa falsa etimología sería característica de lo que se sabe de su obra.

130 Poblaciones desaparecidas. Catón y Nepote están citados una vez más como fuentes. Ínsubres, boyos y sénones son conocidos pueblos celtas decisivos en algún momento de la historia de la Italia romana. Los ínsubres fueron los derrotados de Telamón (III 51) y los que más resistencia ofrecieron a Roma en el s. II a. C.; los boyos habían descendido de las Galias a Bolonia y fueron expulsados de allí por los romanos el 193 a. C., y, en fin, los sénones son los que conquistaron Roma, salvo el Capitolio, en el 387 a. C. La victoria de Camilo sobre Veyos fue en el 396 a. C.

131 La décima región comprende, junto con todo el Véneto, la mayor parte de la península de Histria. Como poblaciones destacan en ella las colonias correspondientes a Concordia Sagittaria *(Concordia)* y Aquileya *(Aquileia)*, fundada ésta para la defensa contra los celtas de los Alpes en el 181 a. C., según Tito Livio.

132 Por el Norte cierran la provincia —e Italia— los Alpes Cárnicos. Los carnos eran un pueblo celta, de cuyo nombre queda un recuerdo en la actual Kärnten (Carintia) austriaca. Junto a ellos, adentrándose en la Panonia Superior y en Dalmacia, los yápudes, ilirios. La *Italia Ampliata* (42 a. C.) tenía su límite en el río Formio, a seis mil pasos al sur de Trieste. La colonia de este nombre (en latín *Tergeste)* está situada al fondo de un ancho golfo.

133 Nauporto estaba muy cerca de Emona, que se corresponde con la actual Lubliana, capital de Eslovenia.

134 Tuditano *(C. Sempronius Tuditanus)* cónsul en 129 a. C. venció a los yápudes —aquí llamados histros —, celebró un triunfo en Roma e hizo erigir un monumento en el lugar de la victoria. La inclusión oficial de la península de Histria en la región es de tiempos de Augusto, si bien la fundación de la colonia de Pola o *Pietas Iulia*, sita casi en el extremo meridional, es de fecha desconocida.

135 En este capítulo y en los cuatro siguientes se mencionan localidades y pueblos, así como ríos, lagos y montañas de esta décima región y de la undécima. Colonias y ciudades situadas al norte del Po de la décima, como Este *(Ateste)*, Padua *(Patavium)*, Vicenza *(Vicetia)*, Oderzo *(Opitergium)*, y otras de la undécima: Cremona, Brescia *(Brixia)*, Mantua. Entre los pueblos se alinean vénetos, cenomanos (que son galos), tridentinos y otros de más adentro, casi todos celtas. Después de los más importantes para un romano de entonces, que terminan con los carnos, sigue una lista de otros diez más por orden alfabético.

136 Los lagos son el de Como (Lario), el Mayor (Verbanno), el de Garda (Benaco) y el de Iseo (Sebino).

137 *Lucius Coelius Antipater*, analista de fines del s. II a. C., autor de una historia de la Segunda Guerra Púnica, en la que abundaban las digresiones. Estos datos geográficos podían ser de una de ellas. La línea imaginaria que traza Plinio de un lado a otro de Italia, pasando por poblaciones tan importantes, coincidiría en alguno de sus tramos con vías romanas. Así ocurre, sin duda, entre Verona y Aquileya con la vía Postumia.

138 La mayor parte de los pueblos mencionados en la primera serie estaban asentados en Histria, o cerca de la cabecera del golfo de Trieste. Los otros siguen por los Alpes, de E. a O. La identificación entre carnos y tauriscos no es hoy generalmente aceptada. Retos y vindélicos serían celtas y se daría el nombre de eugáneos a una población de origen preindoeuropeo.

139 En la Val Camonica de los camunios se han encontrado inscripciones que podrían ser protolatinas y han dado mucho que hablar. Los presuntos griegos de los Alpes son sin duda legendarios. Finalmente se llega a los lígures y al golfo de Génova, junto al río Varo que desemboca en Niza.

140 Con el nombre de trofeo de los Alpes, Plinio enuncia uno de los dos monumentos erigidos por Cotio que se conocen. *Marcus Iulius Cottius*, hijo de un rey nativo llamado *Donnus*, que no ofreció resistencia a Augusto cuando trató de asegurar el control de una región de los Alpes, desde la que se podían dominar los accesos a las Galias y a Hispania. Conservó su reino, con el título de prefecto e incluso fue sucedido por su hijo,

Cotio II, hasta que, al morir éste, en el año 63, bajo Nerón, ese territorio se convirtió en provincia, llamada *Alpes Cottiae*. Todavía hoy se mantiene en pie parte de la arquitectura del llamado trofeo de los Alpes en La Turbie, al norte de Mónaco y elementos de un arco triunfal levantado en Segusio, actualmente Susa, entonces capital de la región.

141 El primer estudioso moderno que descubrió el trofeo de La Turbie, o llamó la atención acerca de él, y vio quizá algunas letras o palabras entre las ruinas, fue el español Juan Ginés de Sepúlveda que informa de ello en un cuaderno de notas de un viaje de Alcalá a Roma del año 1520. La reconstrucción del texto grabado en esta especie de torreón o castillo honorífico, elaborada sobre las letras que se han salvado, con la ayuda del texto de Plinio en que se mencionan los pueblos que se sometían a Roma, más las notas de humanistas o estudiosos que lo habían visto, se puede leer en el *CIL*, V, 7817. El trofeo fue erigido en honor de Augusto, sin que aparezca un dedicante.

142 En Susa, antigua Segusio, capital de los *Alpes Cottiae* y del reino y prefectura que precedió a la provincia, se alzó un arco triunfal dedicado por *M. Iulius Cottius* (cf. *supra*, n. 133) a Augusto. Por los años de la potestad tribunicia (XV aquí y XVII en el trofeo, y por el año imperial), se ve que es anterior al monumento de La Turbie. Cotio ofrece el arco como «prefecto» y la relación de los pueblos de la prefectura es más corta, pero coincide en parte con la que se lee en Plinio y se ha reconstruido para el trofeo. (Cf. *CIL*, V, 7231.)

143 L. Emilio Papo y C. Atilio Régulo fueron los cónsules del 225 a. C. que vencieron a los galos en Telamón (Etruria) (cf. *supra* III 51).

144 Los liburnos o liburnios son considerados como un pueblo véne-to-ilírico (lo cual no se sabe bien si significa un pueblo fronterizo o el fruto de la fusión de dos poblamientos diferentes). Ocupaban el norte de Dalmacia. Algunas de las poblaciones mencionadas aquí —particularmente en la Yapudia— coinciden con otras citadas en la décima región *(supra* III 130). En parte puede deberse al cambio de los límites de Italia, en parte también a que las informaciones de Plinio para ambos lugares proceden de dos fuentes distintas. Igual ocurre en el capítulo siguiente.

145 Escardona (hoy Skardin) a orillas del Ticio (Krka) era el final de la Liburnia propiamente dicha. A partir del año 9 d. C. la Liburnia y la Dalmacia, desde el río Arsia (Rasa), en la península de Histria, al Drinio (Drin) constituyen una provincia romana. El primero de los conventos jurídicos estaba situado en Escardona *(supra* III 139), junto al mar, a la altura de la Hercegovina

146 Salona es actualmente Solin, al N. de Split. Yáder, Zara. A este segundo convento jurídico acudían las comunidades con sus censos organizados en decurias, después de la creación de la provincia (cf. III 142). Las tres fortalezas —*castella*— que se mencionan en ese capítulo 142 formaban parte de una línea de fortificaciones.

147 Las comunidades que acudían al convento jurídico de Narona, junto al río Naro (hoy, Neretva) en los confines de la Hercegovina, son de perfiles aún más imprecisos que las anteriores.

148 Liso (hoy Lezha) parece ser la última población romana de la provincia, la más cercana a Macedonia.

149 De Macedonia parece tener Plinio menos información estadística. Epidamno o Dirraquio es la actual Dürres en Albania. Plinio se limita a seguir la costa hasta Órico y el cabo Acroceraunio, donde terminaba el Adriático para Agripa.

150 Llegado al Epiro, el autor se traslada a las regiones alpinas inmediatamente al NE. de Italia y a la Panonia Superior (hoy casi toda en Hungría), que también limita con la décima región itálica. El Nórico cubre, por así decir, las espaldas de los carnos y yápudes de la *Italia Ampliata*. Casi pegadas a la península se alinean una serie de poblaciones elevadas por Claudio a la condición municipal, igual que otra Yuvavo, bastante más al N., por donde la actual Salzburg. El lago Peiso es el Balatón.

151 Panonia (se trata de la Superior), que como la Inferior, más al este, llega hasta el Danubio. Pasan por ella dos grandes afluentes del Danubio, llamados hoy Sava y Drava.

152 Mesia había sido una prefectura fronteriza después de una victoria romana sobre sus habitantes —los mesios, un pueblo tracio— que amenazaban Panonia y Macedonia. Es provincia ya organizada como tal en tiempos de Tiberio. Cuando escribe Plinio aún no se había dividido en dos. Fue siempre un espacio fronterizo militarizado. Plinio se vuelve a ocupar de Mesia en el libro cuarto.

153 Las dimensiones del Ilírico según Agripa. Las cifras están redondeadas, lo cual quiere decir que son aproximadas.

154 El mar Ausonio es el del S. de Italia. El Jonio, desde las costas de la antigua Calabria hasta el Ilírico.

155 Dos notas importantes en el último capítulo sobre el comercio del ámbar, de origen misterioso durante largo tiempo, y sobre los piratas del Mediterráneo, todavía preocupantes algo más de un siglo después de la guerra contra ellos a todo lo ancho y largo del mar, que había dirigido Pompeyo.

LIBRO IV*

(1) *El Epiro*

El tercer golfo de Europa comienza [1] en los montes Acroceraunios y finaliza en el Helesponto[1]. Abarca, sin incluir los golfos menores, un millón novecientos veinticinco mil pasos. En él se encuentran el Epiro, Acarnania, Etolia, Fócide, Lócride, Acaya, Mesenia, Laconia, Argólide, Megáride, el Ática, Beocia[2] y, por su otra vertiente marítima, de nuevo Fócide y Lócride, Dòride, Ptiótide, Tesalia, Magnesia, Macedonia y Tracia[3].

Todas las leyendas míticas de Grecia, así como su brillante literatura, tuvieron su fulgurante origen en este golfo y, por ello, vamos a detenernos algo en él.

[2] El Epiro, conocido generalmente bajo este nombre, comienza en los montes Ceraunios[4]. En esta región se encuentran en primer lugar los caonios[5], de los que procede el nombre de Caonia; a continuación se hallan los tesprocios[6], los antigonenses[7], la localidad de Aorno[8], donde se producen emanaciones mortales para las aves, los cestrinos, los perrebos[9], en cuyo territorio está el monte Pindo[10], los casopeos, los dríopes, los selos, los hélopes, los molosos[11], en cuya región se levanta el templo de Júpiter de Dodona[12], famoso por su oráculo, y el monte Talaro[13], con cien manantiales en torno a sus pies, encomiado por Teopompo.

1 El Epiro propiamente dicho, que se extiende hasta [3] Magnesia y Macedonia, tiene a su espalda a los ya citados dasaretas, pueblo libre, y a continuación al feroz pueblo de los dárdanos. A la izquierda de los dárdanos se extienden los tribalos y los pueblos de Mesia; de frente limitan los medos y los denseletas[14], con los que, a su vez, limitan los tracios[15] que se extienden hasta el Ponto. De esta forma se encuentran rodeadas las cumbres del Ródope y del Hemo.

En la costa del Epiro, en los montes Acroceraunios, [4] se encuentra la fortaleza de Quimera[16] y a sus pies la fuente de Aguas Regias[17], las poblaciones de Meandria y Cestria[18], el río Tíamis de Tesprocia, la colonia de Butroto y el famosísimo golfo de Ambracia[19], que recibe, por una boca de quinientos pasos de anchura, una extensa lengua de mar de treinta y siete mil pasos de largo y quince mil de ancho. En este golfo desemboca el río Aqueronte, que procede del lago de Tesprocia llamado Aquerusia[20], situado a treinta y cinco mil pasos de la desembocadura y que es motivo de admiración por su puente de mil pies, para los que admiran todo lo suyo. En el golfo está la

población de Ambracia[21]. Pertenecen a los molosos los ríos Afante y Arato, la ciudad de Anactoria y la localidad de Pandosia[22].

[5] (2) Las poblaciones de Acarnania, que anteriormente se llamaba Curétide[23], son Heraclia, Equino y, en la misma boca del golfo, Accio[24], colonia de Augusto, con su famoso templo de Apolo, y la ciudad libre de Nicópolis[25]. Cuando se deja el golfo de Ambracia en dirección al mar Jonio, comienza la costa de Léucade, con el cabo del mismo nombre; a continuación se encuentran el golfo y la propia península de Léucade, llamada en otro tiempo Nerítide[26], separada artificialmente del continente por sus habitantes y vuelta a unir por el soplo de los vientos que amontonaron gran cantidad de arena. Este enclave recibe el nombre de Dioricto[27] y tiene tres estadios de longitud. En esta península se halla la población de Léucade, llamada anteriormente Nérito. A continuación están las ciudades acarnanias de Alicia, Estrato, Argos llamada Anfiloquio y el río Aqueloo, que fluye desde el Pindo, separa Acarnania de Etolia y con su continuo arrastre de tierra une la isla de Artemita[28] al continente.

2 (3) Los pueblos etolios son los atamanes, tinfeos, éfiros, [6] enienses, perrebos, dólopes, maraces y átraces, de cuya región procede el río Átrace[29], que desemboca en el mar Jonio. Las poblaciones de Etolia son: Calidón, a siete mil quinientos pasos del mar, junto al río Eveno, después Macinia y Molicria, a cuya espalda se encuentran los montes Cálcide y Tafiaso[30]. En la costa, por su parte, se encuentra el cabo Antirrio, punto donde se halla la entrada del golfo de Corinto, que se extiende con una anchura de menos de mil pasos y separa la región de Etolia del Peloponeso. El cabo que se divisa enfrente se llama Río[31]. Las poblaciones de Etolia en el golfo de Corinto son: Naupacto y Eupalimna; las del interior, Pleurón y Halicarna[32].

Sus montes más famosos son el Tómaro en Dodona, el Crania en Ambracia, el Aracinto en Acarnania, el Acatón, el Panetolio y el Macinio[33] en Etolia.

[7] **3** (4) Limítrofes con los etolios están los locrios llamados ózolas, que estaban inmunes[34]. A ellos les pertenecen la población de Eante, el puerto de Apolo Festio, el golfo de Crisa y, en el interior, las poblaciones de Argina, Eupalia, Festo y Calamiso[35]. Más allá las llanuras de Cirra en la Fócide, la población de Cirra, el puerto de Caleón, a siete mil pasos del cual se encuentra la población libre de Delfos, en el interior, al pie del monte Parnaso, con el oráculo de Apolo, el más famoso de la tierra. También les pertenecen [8] la fuente Castalia[36], el río Cefiso, que baña Delfos tras nacer en la ciudad de Lilea[37], y en otro tiempo también la población de Crisa y, junto con los habitantes de Búlide, Antícira, Náuloco, Pirra, Anfisa, inmune, Titrone, Titorea, Ambriso[38] y Mirana;

esta región se denomina Dáulide[39]. Más allá, en la parte más interna del golfo, se extiende un extremo de Beocia, con las poblaciones de Sifas y Tebas, que recibe el nombre de Corsias, junto al monte Helicón. La tercera población de Beocia, a partir de este mar, es la de Pagas[40], de donde arranca la cerviz del Peloponeso.

4 (5) *Acaya*

[9] El Peloponeso, llamado anteriormente Apia y Pelasgia[41], península que no hay que postergar por su renombre a ningún otro lugar de la tierra, situado entre los mares Egeo y Jonio, se parece a la hoja del plátano por la sinuosidad de sus costas y, según Isidoro, mide quinientos sesenta y tres mil pasos de contorno. Se puede sumar casi exactamente la misma cantidad si se incluye la de cada uno de sus golfos. La angostura de donde toma origen se llama Istmo. En este enclave los mares antes mencionados, irrumpiendo desde puntos opuestos por septentrión y oriente, socavan toda su extensión de tal forma que la Hélade[42] se mantiene unida al Peloponeso por una estrecha cerviz, al estar erosionados ambos litorales por la acción opuesta de tan fuertes corrientes, hasta una distancia de cinco mil pasos entre los dos.

[10] Del lado de acá recibe el nombre de golfo de Corinto y del de allá el de Sarónico[43]. Los límites del Istmo los ocupan de este lado Lequeas y del otro Céncreas[44], lo que fuerza a las naves que no pueden ser transportadas en carros a causa de su tamaño a una prolongada y peligrosa circunnavegación. Por este motivo, tanto el rey Demetrio como el dictador César y los emperadores Gayo y Domicio Nerón intentaron abrir el Istmo mediante un canal navegable, con nefasto empeño, como es patente por la muerte de todos ellos[45].

En el centro de este espacio intermedio que hemos denominado [11] Istmo, apoyada en la falda de una colina, se encuentra la colonia de Corinto, antes llamada Éfira[46], a sesenta estadios[47] de ambas costas, mirando desde lo alto de su ciudadela, llamada Acrocorinto y en la que se halla la fuente Pirene[48], hacia los dos mares opuestos. Desde Léucade hasta Patras, al comienzo del golfo de Corinto, hay un trayecto de ochenta y ocho mil pasos. Patras, colonia fundada en el más amplio cabo del Peloponeso, frente a Etolia y el río Eveno, a menos de mil pasos como se ha dicho, situada en la misma entrada, a ochenta y cinco mil pasos del Istmo, da paso al golfo de Corinto.

[12] **5** (6) Comienza a darse el nombre de provincia de Acaya a partir del Istmo. Anteriormente se llamaba Egíalo, debido a la disposición de sus ciudades alineadas en la costa[49]. En primer lugar se encuentra aquí la ya citada Lequeas, puerto de los corintios; a

continuación Oliro, fortaleza de los peleneos, las poblaciones de Hélice y Bura y aquellas en que se refugiaron sus habitantes al quedar sumergidas las anteriores: Sición, Egira, Egio y Eríneo[50]. En el interior se [13] encuentran Cleonas e Hisias. Además están el puerto de Panormo y el ya mencionado cabo Río, del que Patras, que hemos citado antes, dista cinco mil pasos, y también la localidad de Feras[51]. En Acaya se encuentran el Escioesa[52], el más conocido de sus nueve montes, y la fuente Cimótoe[53]. Más allá de Patras están la población de Óleno, la colonia de Dime, las localidades de Buprasio e Hirmine, el cabo Araxo, el golfo de Cilene, el cabo Quelonate, desde donde hay quince mil pasos a Cilene, y la fortaleza de Fliunte[54]; a esta región Homero la denominó Aretirea y posteriormente se llamó Asópide[55].

Sigue a continuación el territorio de los eleos[56], anteriormente [14] llamados epeos. La propia Élide[57] está en el interior y más adentro aún, a trece mil pasos de Pilos, está el templo de Júpiter Olímpico que, por la fama de sus juegos, fija el calendario de Grecia; en otro tiempo existió una población de los piseos, por donde discurre el río Alfeo. En la costa, por su parte, están el cabo Ictis, el río Alfeo —navegable seis mil pasos—, las poblaciones de Aulón y Leprio y el cabo Platanode[58], lugares todos ellos orientados hacia occidente; (7) hacia [15] mediodía, sin embargo, está orientado el golfo de Cipariso, con la ciudad de Cipariso y con setenta y cinco mil pasos de contorno, las poblaciones de Pilos, Motone y la localidad de Helo, el cabo Acritas, el golfo Asineo, llamado así por la ciudad de Asine, y el Coroneo, por la de Corone[59]. Su límite es el cabo Ténaro.

Allí comienza la región de Mesenia, que cuenta con dieciocho montes y con el río Pamiso[60]. En el interior están la propia Mesene, Itome, Ecalia, Arene, Pteleo, Trío, Dorio y Zancle[61], cada una de ellas famosa en distintas épocas. El contorno de este golfo mide ochenta mil pasos y su travesía es de treinta mil.

[16] (8) A partir del cabo Ténaro se extiende la región de Laconia, pueblo libre, y un golfo de ciento seis mil pasos de contorno y treinta y ocho mil de travesía. Las poblaciones son Ténaro, Amiclas, Feras, Leuctra y en el interior Esparta, Terapne[62] y los emplazamientos en los que se levantaron Cardámile, Pítane, Antia, la localidad de Tireas y Gerania[63]. Allí están el monte Taigeto, el río Eurotas, el golfo de Égila, la población de Psámato y el golfo de Giteo[64], que recibe su nombre del de su población, desde la que parte la ruta más segura a la isla de Creta. Todas estas tierras están limitadas por el cabo Malea[65].

[17] (9) El golfo siguiente hasta el cabo de Escila se llama Argólico[66]. Su travesía abarca cincuenta mil pasos y su contorno es de ciento sesenta y dos mil. Sus poblaciones

son Boea, Epidauro llamado Limera, y Zárace, así como el puerto de Cifante[67]; sus ríos son el Ínaco[68] y el Erasino, entre los que se encuentra Argos con el sobrenombre de Hipio, por encima de la localidad de Lerna[69], a dos mil pasos del mar. A nueve mil pasos más se encuentran Micenas, el emplazamiento donde dicen que estuvo Tirinto y la localidad de Mantinea[70]. Los montes son el Artemisio, el Apesanto, el Asterión, el Párparo[71] y otros once más. Las fuentes son las de Níobe, Amimone y Psámate[72].

Desde el cabo de Escila al Istmo hay ochenta mil pasos. [18] Las poblaciones son Hermíone, Trecén, Corifasio y Argos, con el sobrenombre de Inaquio y también el de Dipsio[73]; además están el puerto de Esquenitas y el golfo Sarónico, coronado en otro tiempo por un bosque de encinas, de donde le viene el nombre, pues así llamaban los antiguos griegos a la encina; en él se encuentra la población de Epidauro, famosa por el santuario de Esculapio[74], el cabo Espireo, los puertos de Antedo y Bucéfalo[75], así como la ya citada Céncreas y la otra parte del Istmo con el santuario de Neptuno, célebre por sus juegos quinquenales[76].

[19] Tal es el número de golfos que quiebran la costa del Peloponeso, tal la cantidad de mares que rugen en torno a ella. En efecto, por septentrión rompe el mar Jonio, por occidente lo azota el Sículo, por mediodía lo acosa el mar Crético, por el oriente brumal el Egeo y por el oriente solsticial[77] el mar Mirtoo[78], que a partir del golfo de Mégara[79] baña toda el Ática.

[20] **6** (10) La zona central del Peloponeso la ocupa en su mayor parte Arcadia, alejada del mar en todas las direcciones y llamada en un principio Drimodes y posteriormente Pelásgide[80]. Sus poblaciones son Psófide, Mantinea, Estinfalo, Tegea, Antigonea, Orcómeno, Féneo, Palancio[81], de cuyo nombre procede el del Palatino en Roma, Megalépolis, Gortina, Bucolio, Carnión, Parrasia, Telpusa, Melenas, Herea, Pilas, Palene, Agras, Epio, Cinetas, Lépreo de Arcadia, Partenio, Alea, Metidrio, Enispe, Macisto, Lampia, Clitorio[82] y Cleonas; entre estas dos poblaciones se encuentra la región de Nemea, también llamada Bembinadia[83]. Los [21] montes de Arcadia son el Fóloe, con una población de su mismo nombre y también el Cilene, el Liceo, en el que se encuentra el santuario de Júpiter Liceo, el Ménalo, el Artemisio, el Partenio, el Lampeo, el Nonacris[84] y otros ocho menos conocidos. Los ríos son el Ladón, que nace en las lagunas de Féneo, y el Erimanto[85], que nace en el monte del mismo nombre y es afluente del Alfeo.

[22] Los restantes pueblos de Acaya dignos de mención son los alifereos, abeatas, pirgenses, paroreatas, farigenitas, tortunos, tipaneos, triusios y tritienses[86]. Domicio

Nerón concedió la libertad a toda Acaya[87].

El Peloponeso mide ciento noventa mil pasos de ancho desde el cabo Malea hasta la población de Egio en el golfo de Corinto y ciento veinticinco mil de largo desde Élide hasta Epidauro. De Olimpia a Argos, a través de Arcadia, hay sesenta y ocho mil pasos y desde este mismo lugar a Pilos hay la distancia ya dicha. Toda la península, por otra parte, como si la naturaleza compensara los entrantes de las aguas, se eleva con sus setenta y seis montes.

7 (11) *Grecia*

La Hélade, llamada por los nuestros [23] Grecia, comienza a partir del cuello del Istmo. En ella se encuentra en primer lugar el Ática, llamada antiguamente Acte[88]. Su parte limítrofe con el Istmo se llama Megáride, debido a la colonia de Mégara[89], de la parte de Pagas. Estas dos poblaciones están situadas en una prolongación del Peloponeso, una en un lado y la otra en el otro, por así decir, en las espaldas de la Hélade. Los habitantes de Pagas así como los de Egóstena[90] están jurisdiccionalmente unidos a los de Mégara. En la costa están el puerto de Esqueno, las poblaciones de Sidunte y Cremio[91], las rocas Escironias[92], de seis mil pasos de longitud, Gerania, Mégara y Eleusis. También existieron Énoe y Probalinto[93]. [24] Hoy, a cincuenta y cinco mil pasos del Istmo están los puertos del Pireo y Falera[94], unidos a Atenas, que se encuentra más al interior, por un muro de cinco mil pasos. Ésta es una ciudad libre, que no necesita en absoluto de ninguna alabanza: hasta tal punto le sobra fama.

En el Ática están las fuentes Cefisia, Larine, Calírroe y Eneacruno[95]; los montes Brileso, Egiáleo, Icario, Himeto y Licabeto[96], y la localidad de Iliso[97]. A cuarenta y cinco mil pasos del Pireo están el cabo Sunio[98], el cabo Tórico[99] y las poblaciones de Pótamo, Esteria y Braurón y la aldea de Ramnunte[100], que existieron en otro tiempo, la localidad de Maratón, la llanura Triasia y las poblaciones de Mélita y Oropo[101], en el límite con Beocia.

(12) A esta región pertenecen Antedón, Onquesto, Tespias, [25] que era libre, Lebadea y Tebas de Beocia[102], que no le va a la zaga a Atenas en fama, patria, según pretenden, de dos divinidades, Líber y Hércules. También sitúan el nacimiento de las musas[103] en el bosque del Helicón. Se le asignan así mismo a la citada Tebas el monte Citerón[104] y el río Ismeno[105]. En Beocia se encuentran además las fuentes de Edipo, Psámate, Dirce, Epicrane, Aretusa, Hipocrene, Aganipe y Gargafie[106]. Otros montes, además de los mencionados, son el Micaleso, el Hadilio y el Aconcio[107]. Las restantes

[26] poblaciones entre Mégara y Tebas son: Eléuteras, Haliarto, Plateas, Feras, Aspledón, Hile, Tisbe, Eritras, Glisa, Copas[108], Lamias y Aniquias junto al río Cefiso, Medeón, Flígone, Acrefia, Coronea y Queronea[109]. En la costa, por su parte, se encuentran, por debajo de Tebas, Ocálea, Eteono, Escolo, Esqueno, Peteón, Hirie, Micaleso, Ireseo y Eleón, Olaro, Tanagra[110], pueblo libre, y en la misma boca del Euripo, que forma la isla de Eubea, situada enfrente, está Áulide[111], famosa por su amplio puerto. En la Antigüedad a los beocios se los llamó hiantes[112].

A continuación viven los locrios epicnemidios, antes [27] denominados léleges[113], a través de cuyo territorio discurre el río Cefiso hasta desembocar en el mar. Sus poblaciones son Opunte, de cuyo nombre proviene el del golfo Opuncio, y Cino[114]. En la costa de Fócide sólo se encuentra Dafnunte, mientras que en el interior están Larisa, Elatea[115] y Lilea; en la orilla del Cefiso, según hemos dicho, y en dirección a Delfos, Cnemide e Hiámpolis[116]. De nuevo la costa de los locrios en la que se encuentran Larunna y Tronio, junto a la cual desemboca en el mar el río Boagrio, las poblaciones de Nárico, Álope y Escarfia[117]. A continuación se halla un golfo llamado por el nombre de sus habitantes Malíaco[118], en el que se encuentran las poblaciones de Halcíone, Egonia y Fálara[119].

[28] (13) Sigue después la Dóride, en la que encontramos Esparto, Eríneo, Boyo, Pindo y Cítino. Tras la Dóride está el monte Eta[120].

(14) *Tesalia*

Viene luego Hemonia[121], que ha cambiado frecuentemente de nombre; así se ha llamado Pelásgide, Argos Pelásgico, Hélade, Tesalia y Driópide, siempre a partir del nombre de sus reyes. Allí nació el rey llamado Greco[122], de donde procede el nombre de Grecia; allí nació también Helén[123], de donde el de helenos. Homero[124] denominó a sus habitantes con tres nombres distintos: mirmidones, helenos y aqueos[125]. De éstos, los que habitan junto a la Dóride se llaman ptiotas. Sus poblaciones son Equino[126] y en las fauces del río Esperqueo[127] el desfiladero de las Termópilas[128], razón por la cual Heraclea, que dista cuatro mil pasos de allí, fue denominada Trequin[129]. Allí están el monte Calídromo y las famosas poblaciones de Hélade, Halo, Lamía, Ptía y Arne[130].

8 (15) En Tesalia, por su parte, se encuentran Oreómeno, [29] llamado anteriormente Minio[131], y las poblaciones de Alimón, llamada por otros Holmo, Átrace y Palamna[132]; la fuente Hiperia[133] y las poblaciones de Feras, a cuya espalda está Pieria

que se extiende hacia Macedonia, Larisa, Gonfos, Tebas de Tesalia[134], el bosque Pteleo[135], el golfo de Págasas, la población de este mismo nombre, llamada posteriormente Demetríade[136], Trica, las llanuras de Farsalo con su ciudad homónima libre, Crannón[137] e Ilecia. Los montes de Ptiótide son el Ninfeo, digno de visitar en otro tiempo por su jardín natural, Bucigeo, Donacesa, Bromieo, Dafusa, [30] Quimarone, Atamante y Estéfane[138]. En Tesalia hay treinta y cuatro, de los que los más conocidos son los montes Cercetios, el Olimpo Pierio y el Osa, frente al que están el Pindo y el Otris[139], sedes de los lápitas[140]. Éstos se encuentran orientados hacia el ocaso, mientras que el Pelio lo está hacia el orto. Todos ellos en círculo en forma de teatro, en cuyas gradas hay sesenta y cinco ciudades. Los ríos de Tesalia son el Apídano, el Fenice, el Enipeo, el Onocono y el Pamiso, la fuente Meseida, el lago Bebeide[141] y el Peneo, el más famoso de todos, que nace junto a Gonfos y discurre desde el Osa y el Olimpo, por un valle cubierto de bosques, a lo largo de quinientos estadios, navegable la mitad de ese espacio. A este tramo se le llama Tempe y tiene cinco millas de [31] largo y casi una yugada y media de ancho[142]; está bordeado a derecha e izquierda por montañas que se elevan más allá de la vista del hombre, con pendientes suaves y en su interior un bosque verde intenso, y allí se desliza el Peneo verdeante por su grava, delicioso por la hierba que cubre sus riberas y melodioso por el canto de las aves. En él desemboca el Horco[143], pero ambos ríos no se mezclan sino que, como dijo Homero[144], tras arrastrarlo encima un breve trayecto, mientras éste se desliza por arriba como si fuera aceite, lo rechaza, negándose a juntar sus plateadas aguas con las de éste, que son vengativas y creadas para las Furias[145].

9 (16) *Magnesia*

[32] Aneja a Tesalia se encuentra Magnesia, a la que pertenecen la fuente Libetra[146], las poblaciones de Yolco, Ormenio, Pirra, Metone, Olizón[147], el cabo Sepíade[148], las de Castana y Espalatra[149], el cabo Eancio[150], las poblaciones de Melibea, Rizunte, Erimnas, la desembocadura del Peneo, las poblaciones de Homóleo, Orte, Iresias, Pelinna, Taumacie, Girtón, Crannón, Acarne, Docio, Mélite, Fílace y Potnias[151].

La longitud del Epiro, Acaya, el Ática y Tesalia en línea recta se considera de cuatrocientos noventa mil pasos y su anchura de doscientos noventa y siete mil.

10 (17) *Macedonia*

A continuación se encuentra Macedonia, [33] que cuenta con ciento cincuenta

pueblos, famosa por dos reyes[152] y por haber gobernado el mundo en otro tiempo. Anteriormente se llamó Emacia[153]. Esta región, que se extiende hasta los pueblos epirotas por el ocaso del sol, por detrás de Magnesia y Tesalia, es hostigada por los dárdanos. Peonia y Pelagonia protegen su parte septentrional de los tribalos. Sus poblaciones son: Egas, en donde es costumbre sepultar a sus reyes, Berea y Eginio[154] en la región que se llama Pieria por el nombre del bosque; en la costa están Heraclea, el río Apilas, las poblaciones de [34] Pidna y Aloro y el río Haliacmón[155]. En el interior se hallan los aloritas, valeos, filaceos, cirrestas y tiriseos[156], la colonia de Pela, la población de Estobos, de ciudadanos romanos, y luego están Antigonea, Europo[157], junto al río Axio, y otra del mismo nombre por la que pasa el río Redia[158], Escidra, Eordea, Mieza y Gordinias. A continuación, en la costa, Icnas[159] y el río Axio.

[35] En esta frontera limítrofe con Macedonia habitan los dárdanos, treres y pieres[160]. A partir del río Axio están los paraxieos[161], pueblos de Peonia, los eordenses, almopos, pelágones, mígdones[162], los montes Ródope, Escopio y Orbelo[163]. Después, en las tierras que se extienden al pie de estos montes, habitan los aretusios, antioquienses, idomenenses, doberos, estrienses, alantenses, audaristenses, morilos, garrescos, lincestas, otrioneos y los amantinos y orestas[164], pueblos libres, las colonias Bulidense y Diense[165], los axilopolitas, los escotuseos, pueblo libre, Heraclea Síntica, los tinfeos y los toroneos[166].

En la costa macedónica del golfo está la población [36] de Calastra, en el interior Piloro y Lete[167] y, en el centro del arco del golfo[168], Tesalónica, de condición libre —a doscientos cuarenta y cinco mil pasos de Dirraquio—, y Termas[169], en el golfo Termaico; las poblaciones de Dicea, Palinandrea y Escione[170], el cabo Canastreo[171] y las poblaciones de Palene y Flegra[172]. En esta región están los montes Hipsizono, Epito, Alción y Eleuomne, las poblaciones de Niso, Frixelo, Mendas y, en el istmo de Palene, Potidea, así llamada en otro tiempo y actualmente denominada colonia Casandria, Antemunte, Olofixo[173], el golfo de Meciberna[174], [37] las poblaciones de Miscela, Ámpelo, Torone y Singo, y Estolo[175], el canal con el que Jerjes[176], rey de los persas, separó, en una longitud de mil quinientos pasos, el monte Atos[177] de tierra firme. Dicho monte penetra en el mar, desde la llanura, setenta y cinco mil pasos y el contorno de su pie mide ciento cincuenta mil. En su cima estuvo la población de Acrotoo y ahora están Uranópolis, Palehorio, Tiso, Cleonas y Apolonia, cuyos habitantes se llaman macrobios[178].

[38] También están la población de Cásera y la otra boca del Istmo, Acanto,

Estagira, Sitone, Heraclea[179] y la región de Migdonia, que se encuentra a sus pies, en la que están Apolonia y Aretusa, alejadas del mar. De nuevo en la costa se hallan Posideo y el golfo con la población de Cermoro, la ciudad libre de Anfípolis[180] y el pueblo de los bisaltas[181]. A continuación, como frontera con Macedonia, el río Estrimón[182], que nace en el Hemo; hay que señalar que este río vierte en siete lagos antes de seguir de nuevo su curso.

Ésta es Macedonia, que en otro tiempo tuvo el gobierno [39] del mundo, ésta es la que llegó más allá de Asia, Armenia, Iberia, Albania, Capadocia, Siria, Egipto, el Tauro[183] y el Cáucaso, ésta es la que dominó sobre los bactros[184], los medos y los persas, teniendo en su poder todo el oriente, ésta es la que venció también a la India, siguiendo los pasos de Líber y Hércules. Ésta es la misma Macedonia cuyas ciudades, saqueadas en número de setenta y dos, vendió en un solo día nuestro general Emilio Paulo[185]. Tan diferente fue la suerte que le proporcionaron dos hombres[186].

11 (18) *Tracia*

[40] Viene a continuación Tracia, una de las naciones más fuertes de Europa, dividida en cincuenta estrategias[187]. De sus pueblos dignos de mención, a la derecha del río Estrimón viven los denseletas y los medos, hasta los bisaltas antes mencionados, a la izquierda los digerros y muchos pueblos de los besos[188], hasta el río Mesto que discurre al pie del monte Pangeo[189], entre los haletos, diobesos y carbilesos, y después los brigas, sapeos y odomantos[190]. El pueblo de los ódrisas[191] da paso al Hebro[192] en dirección a sus vecinos los carbiletos, pirógeros, drugeros, cénicos, hipsaltas, benos, corpilos, botieos[193] y edonos[194].

En el mismo lugar habitan los sialetas, priantes, dolongas, [41] tinios, los celaletas[195] mayores, ubicados al pie del Hemo, y los menores, al pie del Ródope, entre los que discurre el río Hebro y se encuentra la población llamada antes Ponerópolis, después Filipópolis por el nombre de su fundador, y hoy Trimoncio por su situación[196]. La altura del Hemo se eleva seis mil pasos. En su parte opuesta y en dirección al Histro habitan los mesios, getas, edos, escaudas y clarias y por debajo de ellos los sármatas arreos[197], a los que llaman areatas, y los escitas; bordeando las costas del Ponto habitan los morisenos y los sitonios[198], antepasados del poeta Orfeo[199].

De esta forma, Tracia está limitada por el Histro al septentrión, [42] el Ponto y la Propóntide al orto, el mar Egeo al mediodía, en cuya costa, a partir del Estrimón, están Apolonia, Esima, Neápolis y Dato[200]. En el interior se encuentran la colonia de Filipos —

que dista de Dirraquio trescientos veinticinco mil pasos—, Escotusa[201] y la ciudad de Topiro[202]. La desembocadura del río Mesto, el monte Pangeo, Heraclea, Olinto, Abdera[203], ciudad libre, el lago y el pueblo de los bístones[204]. Aquí estuvo la población de Tirida, tristemente conocida por las caballerizas de Diomedes[205], y hoy están Dicea, Ísmaro[206], la localidad de Partenio, Falesina, Maronea[207], anteriormente llamada Ortagúrea, [43] el monte Serrio[208] y Zone[209].

Después se hallan la localidad de Dorisco, capaz para diez mil hombres (de este modo Jerjes pudo contar allí los efectivos de su ejército), la desembocadura del Hebro, el puerto de Estentóride y la población libre de Eno[210] con la tumba de Polidoro[211], región en otro tiempo de los cícones. A partir de Dorisco la costa se curva hasta *Macron Ticos*[212], en una extensión de ciento doce mil pasos; rodeando este lugar discurre el río Melas[213], del que recibe su nombre el golfo. Allí están las poblaciones de Cípsela, Bisante[214] y *Macron Ticos*, llamada así porque, como una muralla extendida entre los dos mares, desde la Propóntide al golfo de Melas, separa esta península del Quersoneso[215].

Pues al otro lado, Tracia, que comienza a partir de la [44] costa del Ponto, allí donde desemboca el Histro, tiene en esa parte ciudades verdaderamente hermosísimas: Histrópolis de los milesios, Tomos, Calátide[216], que anteriormente se llamaba Cerbátide, y Heraclea; contó también con Bizone, que fue engullida por la tierra, y ahora tiene allí Dionisópolis[217], llamada antes Cruno; la baña el río Ciras[218]. Los escitas llamados aroteres han ocupado todo este lugar. Sus poblaciones son Afrodisíade[219], Libisto, Cigere, Rocobas, Eumenia, Partenópolis y Gerania[220], donde vivió, según la tradición, el pueblo de los pigmeos; los bárbaros los llamaban *catizos* y dicen que fueron puestos en fuga por las grullas.

[45] En la costa, después de Dionisópolis, están Odeso de los milesios, el río Panisis, la población de Ereta y Náuloco[221]. El monte Hemo, que se extiende hasta el Ponto con una prolongada cresta, tuvo en su cima la población de Aristeo[222]. Hoy en la costa se encuentran Mesembria y Anquíalo[223], donde había estado Mesa. La región de Astice tuvo la población de Ancio, que ahora es Apolonia[224]. Los ríos son el Paniso[225], Jura, Téaro[226] y Orosines; las poblaciones son Tiníade, Halmideso, Develto, con su lago, que ahora se llama Deulto de los Veteranos, y Finópolis[227], junto a la que está el Bósforo[228]. Desde la desembocadura del Histro hasta la boca del Ponto algunos han medido quinientos mil pasos, Agripa añadió sesenta mil; de allí al muro antes mencionado ciento cincuenta mil y de éste al Quersoneso ciento veintiséis mil.

Por otra parte, tras el Bósforo se encuentran el golfo de [46] Lastene[229], el Puerto de los Ancianos y otro que se llama de las Mujeres[230], el cabo Criseon Ceras[231], en el que se halla la población de Bizancio[232] de condición libre, anteriormente llamada Ligo; dista de Dirraquio setecientos once mil pasos: ahí llega la extensión de las tierras que se encuentran entre el mar Adriático y la Propóntide. Los ríos son el Batinias [47] y el Pidaras o Atiras[233]; las poblaciones son Selimbria y Perinto[234], unida a tierra firme a lo ancho de doscientos pies. En el interior se encuentran Bicie[235], sede de los reyes de Tracia, odiada por las golondrinas a causa del crimen de Tereo[236], la región cénica, la colonia de Flaviópolis[237], donde antes estaba la población llamada Cela y, a cincuenta mil pasos de Bicie, la colonia de Apro[238], que dista de Filipos ciento ochenta y nueve mil pasos. En la costa, por otra parte, se encuentra el río Ergino[239] y estuvo la población de Gano. También está, ya en el Quersoneso y deshabitada, Lisimaquia[240].

[48] Allí, en efecto, otro istmo del mismo nombre y una anchura igual da renombre al mismo estrecho. Dos ciudades ocuparon los litorales de uno y otro lado con una ubicación similar: Pactia[241] en la parte de la Propóntide y Cardia en la parte del golfo de Melas —ésta recibe su nombre de la configuración del terreno[242]— ambas se unieron posteriormente para formar Lisimaquia, a cinco mil pasos de los Muros Largos. La península del Quersoneso, por la parte de la Propóntide, tuvo las ciudades de Tirístasis, Critote y Cisa[243], situada junto al río Egospótamos; ahora tiene la ciudad de Resisto[244], a veintidós mil pasos de la colonia de Apro y frente a la colonia de Pario[245].

El Helesponto, que, como hemos dicho[246], separa Asia [49] de Europa con una anchura de siete estadios, tiene cuatro ciudades opuestas entre ellas: en Europa, Calípolis y Sesto; en Asia, Lámpsaco y Abidos[247]. A continuación se encuentra el cabo Mastusia[248] del Quersoneso, frente al Sigeo, en cuyo flanco oblicuo está Cinosema[249], como se denomina el sepulcro de Hécuba, puerto de los aqueos, y una torre, el santuario de Protesilao[250] y en la punta extrema del Quersoneso, que recibe el nombre de Eolio, se halla la población de Eleunte[251]. A continuación, hacia el golfo de Melas, están los puertos de Celo[252], Panormo y la ya mencionada Cardia.

[50] De esta forma termina el tercer golfo de Europa.

Los montes de Tracia son, aparte de los antes citados, el Edono, el Gigémero, el Merito[253] y el Melanfilo; los afluentes del Hebro son el Bargo y el Sirmo[254]. La longitud de Macedonia, Tracia y el Helesponto es la ya dicha, aunque algunos autores la calculan en setecientos veinte mil pasos; la anchura es de trescientos ochenta y cuatro mil.

[51] Al mar Egeo le dio su nombre un escollo, más que una isla, que surge de pronto

en mitad del mar, entre Ténedos y Quíos[255], llamado Ege[256] —por su aspecto de cabra, a la que los griegos llaman así—. Se ve a la derecha, funesto y terrible, cuando se navega de Acaya a Antandro[257]. Una parte del Egeo la constituye el mar Mirtoo, que recibe su nombre de una pequeña isla que se divisa al ir del Geresto a Macedonia, no lejos de Caristo[258], población de Eubea. Los romanos llaman a todos estos mares con dos nombres: Macedónico a la parte que toca Macedonia y Tracia, y Griego a la que baña Grecia. Los griegos, de hecho, también dividen el mar Jonio en Sículo y Crético, por sus islas, y del mismo modo llaman Icario al mar que se extiende entre Samos y Míconos[259]. Otros nombres los han aportado los golfos que hemos mencionado.

12 (19) *Las islas situadas frente a estas tierras*

Ciertamente, los mares y también los [52] pueblos del tercer golfo de Europa se encuentran en la forma descrita.

Por lo que se refiere a las islas, frente a Tesprocia, a doce mil pasos de Butroto y a cincuenta mil de los montes Acroceraunios, se encuentra Corcira, en la que hay una ciudad con el mismo nombre, de ciudadanos libres, y la población de Casíope[260], con el templo de Júpiter Casio. Tiene una longitud de noventa y siete mil pasos y Homero la denominó Esqueria y Feacia[261], mientras que Calímaco la llamó también Drépane. A su alrededor hay algunas otras islas; así, orientada hacia Italia está Otronos, orientadas a Léucade están Paxos y las dos Subotas distantes de Corcira cinco mil pasos. No lejos de [53] éstas y frente a Corcira se encuentran Ericusa, Marate, Elafusa, Máltace, Traquie, Pitionia, Ptiquia[262], Taraquie y, tras el cabo Fálacro[263] de la isla de Corcira, el escollo en que se convirtió la nave de Ulises según la leyenda surgida por su aspecto semejante al de una nave[264]. Frente a Léucade y Etolia se encuentran otras muchas islas, entre las cuales están las Teleboides[265] frente a Léucade, llamadas Tafias por los habitantes del lugar, Carnos, Oxia y Prinoesa[266]; frente a Etolia se hallan las Equínades, Egialia, Cotónide, Tiatira, Geoaris, Dionisia, Cirno, Cálcide, Pinara y Nistro.

[54] Ante ellas, en alta mar, se encuentran Cefalonia y Zacinto, ambas libres, Ítaca, Duliquio, Same y Crocile[267]. Cefalonia, llamada en otro tiempo Melena[268], dista de Paxos diez mil pasos y tiene un contorno de noventa y tres mil.

Same, que fue devastada por los romanos, a pesar de ello conserva aún tres poblaciones. Entre ésta y Acaya se encuentra Zacinto, magnífica por su población y sobresaliente por su fertilidad; en otros tiempos se llamó Hirie y dista de la costa meridional de Cefalonia veinticinco mil pasos. En ella se encuentra el famoso monte

Élato[269]. Tiene un contorno de treinta y seis mil pasos. Dista quince mil pasos [55] de ella Ítaca, en la que se encuentra el monte Nérito[270]. Tiene un contorno total de veinticinco mil pasos; de ella al Araxo, cabo del Peloponeso, hay quince mil pasos. Ante ésta, en alta mar, se encuentran Astéride y Prote[271]. Ante Zacinto, a treinta y cinco mil pasos en dirección al viento euro, están las dos Estrófades, llamadas por otros Plotas. Ante Cefalonia se encuentra Letoya. Ante Pilos se hallan las tres Esfagias y ante Mesene las tres Enusas[272].

[56] En el golfo Asineo emergen las tres Tírides; en el Lacónico, Teganusa, Cotón y Citera[273], con una población de su mismo nombre, anteriormente llamada Porfíride. Ésta se halla situada a cinco mil pasos del cabo Malea, formando un estrecho difícil para la navegación. En el golfo Argólico se encuentran las islas Pitiusa, Arine y Éfire. Frente al territorio de Hermíone están Tricareno, Aperopia, Colónide y Arístera[274]; frente al de Trecén, Calauria, ubicada a cincuenta mil pasos, Plateide, Belbina[275], Lasia y Baucidias. [57] Frente a Epidauro se hallan Cecrífalos y Pitionesos, a seis mil pasos de tierra firme. A quince mil de ésta se encuentra Egina[276], de condición libre: su circunnavegación es de diecinueve mil pasos. Dista del puerto ateniense del Pireo veinte mil pasos y antes solía llamarse Enone. Ante el cabo Espireo están Eleusa, Adendros[277], las dos Craugias, las dos Cecias y Selacosa[278]. Además Áspide, a siete mil pasos de Céncreas, las Metúrides, en el golfo de Mégara, a cuatro mil, Égila[279], a quince mil pasos de Citera y a veinticinco mil de la población de Creta llamada Falasarna.

(20) *Creta*

La isla de Creta, orientada por una [58] parte hacia el austro[280] y por la otra hacia septentrión, se extiende del orto al ocaso y es famosa por el renombre de sus cien ciudades. Dosíades[281] considera que su nombre le viene de la ninfa Creta, hija de Hespéride[282]; Anaximandro[283], que le viene del rey de los curetes[284]; Filístides de Malos y Crates[285], que primero se llamó Aeria y después Curétide, y algunos más, que se llamó Macaron[286] por la benignidad de su clima. Su anchura no sobrepasa en ningún punto los cincuenta mil pasos, siendo la mayor la de su parte central. Su longitud es de doscientos setenta mil pasos y su contorno de quinientos ochenta y nueve mil. Se curva hacia el mar Crético, llamado así por ella y, por la parte en que es más larga, proyecta hacia oriente el cabo Samonio, frente a la isla de Rodas, y hacia occidente el cabo Criu Metopon en dirección a Cirene[287].

[59] Poblaciones famosas de esta isla son: Falasarna, Elea, Cisamo, Pérgamo,

Cidonia, Minoyo Áptero, Pantomatrio, Anfímala, Ritimna, Panormo, Citeo, Apolonia[288], Macio, Heraclea, Mileto, Ámpelo, Hierapitna, Lebena, Hierápolis[289] y, en el interior, Gortina, Festo, Cnoso, Polirreno, Minna, Licasto, Ramnunte, Licto, Dío, Asio, Piloro, Ritio, Élato, Feras, Olopixo, Laso, Eleuternas, Terapnas, Maratusa, Tiliso[290] y aún queda el recuerdo de otras sesenta poblaciones aproximadamente.

Los montes de Creta son el Cadisto, el Ida, el Dictinneo y el Córico[291].

Creta, desde su cabo llamado Criu Metopon hasta el cabo [60] Ficunte[292] de Cirene, dista ciento veinticinco mil pasos, según transmite Agripa[293], y otro tanto desde el monte Cadisto ***[294] del Malea, cabo del Peloponeso, ochenta mil pasos. Desde el cabo Samonio a la isla de Cárpatos[295] hay sesenta mil pasos, en dirección al viento favonio[296]. La isla de Cárpatos se encuentra entre Creta y Rodas.

Otras islas en torno a Creta y frente al Peloponeso son [61] las dos Córicas, otras tantas Milas[297] y por la parte septentrional, dejando Creta a la derecha, frente a Cidonia, están Leuce y las dos Budros; frente a Macio se halla Día; frente al cabo Itano, Onisia y Leuce; frente a Hierapitna, Crisea y Gaudos[298]. En la misma ruta están Ofiusa, Butoa, Ramnunte y, doblando el Criu Metopon, tres islas llamadas Acuságoro[299]. Ante el cabo Samonio están Foces, Platias, las Sírnides, Náuloco, Harmedón[300] y Céfire[301].

[62] Por otra parte, ya en la Hélade, pero aún en el mar Egeo, se encuentran las Lícades[302], Escarfia, Corese, Focasia y otras muchas frente al Ática, sin poblaciones y por ello desconocidas. Por el contrario, frente a Eleusis está la famosa Salamina[303] y ante ella Psitalia y, a cinco mil pasos del cabo Sunio, Helene[304]. A continuación y a otro tanto de ésta se halla Ceos, a la que algunos de los nuestros han llamado Cea y los griegos también llamaron Hidrusa, que fue desgajada de Eubea. Tuvo en otro tiempo quinientos estadios[305] de longitud, aunque más tarde fueron engullidas por el mar las cuatro quintas partes que miraban a Beocia. Conserva solamente las poblaciones de Júlida y Cartea; Coreso y Peesa[306] desaparecieron. De Ceos procede un tipo de vestimenta femenina de gran elegancia, según Varrón[307].

(21) *Eubea*

También la propia isla de Eubea fue [63] desgajada de Beocia y el estrecho de Euripo que la separa es tan angosto que se encuentran unidas por un puente. Es famosa por los dos cabos que están en su parte meridional: el Geresto, que mira al Ática, y el Cafereo, que mira al Helesponto; por septentrión se encuentra el Ceneo[308]. En ningún punto tiene una anchura mayor de cuarenta mil pasos ni es más estrecha de dos mil. Se

extiende desde el Ática a Tesalia en una longitud de ciento cincuenta mil pasos, equivalente a la de toda Beocia, y tiene un contorno de trescientos sesenta y cinco mil. Por la parte del cabo [64] Cafereo dista del Helesponto doscientos veinticinco mil pasos. Fue insigne en otro tiempo por las ciudades de Pirra, Portmo, Neso, Cerinto, Oreo, Dío, Edepso y Ecalia[309], ahora lo es por Cálcide, frente a la cual está Áulide en el continente, Geresto, Eretria, Caristo, Oritano y Artemisio[310]; por la fuente Aretusa, el río Lelanto[311] y por las aguas termales llamadas Helopias[312]. Es más famosa aún por el mármol de Caristo. Anteriormente solía llamarse Calcodóntide o Mácride, según refieren Dionisio y Éforo[313]; según Aristides[314], se llamó Macra, según Calidemo[315], Cálcide, porque allí se descubrió el bronce por primera vez, según Menecmo[316], Abantíade, y según la mayoría de los poetas, Asópide.

(22) *Las Cícladas*

[65] Además de ésta hay otras muchas islas en el mar Mirtoo, pero las más ilustres son Glauconnesos y Egilia[317] y, a partir del cabo Geresto, situadas en círculo en torno a Delos, hecho del que tomaron su nombre, están las islas Cícladas. La primera de ellas es Andros, con una ciudad de su mismo nombre, que dista del cabo Geresto diez mil pasos y de Ceos treinta y ocho mil. Según Mirsilo se llamó Cauros y después Antandros; según Calímaco[318], Lasia, y, según otros, Nonagria, Hidrusa y Epágride. Tiene un contorno de noventa y tres mil pasos. La isla de Tenos[319] está a mil pasos de Andros y a quince mil de Delos, tiene una población con el mismo nombre y una longitud de quince mil pasos. Aristóteles[320] cuenta que por su abundancia de aguas se llamó Hidrusa y algunos otros que Ofiusa. Las demás islas son Míconos, con el monte Dimasto[321], a quince mil pasos de Delos, Sifnos[322], anteriormente [66] llamada Meropia, y Ácide con un contorno de veintiocho mil pasos, Serifos con quince mil, Prepesintos, Citaos[323] y la propia Delos, la más notable con diferencia y en el centro de las Cícladas, muy concurrida por el templo de Apolo y por su mercado. Ésta, por ser flotante durante largo tiempo, según la tradición, fue la única que no sintió terremotos hasta tiempos de Varrón. Muciano consignó que sufrió dos sacudidas. Aristóteles[324] cuenta que recibió su nombre del hecho de que apareció repentinamente en las aguas; Aglaóstenes[325] la llama Cintia, otros Ortigia, Asteria, Lagia, Clamidia, Cinetos y también Pirpile[326], por haberse descubierto allí el fuego por primera vez. Su contorno mide cinco mil pasos y se eleva en el [67] monte Cintio[327]. Próxima a ella está Rene[328], a la que Anticlides[329] llama Celadusa y también Artemite y Celadme. También están Siros[330], que, según los antiguos, tiene un

contorno de veinte mil pasos y, según Muciano, de ciento sesenta mil, Oléaros y Paros[331], con una población de su mismo nombre, a treinta y ocho mil pasos de Delos, famosa por su mármol, que primero se llamó Platea y después Minoide. A siete mil quinientos pasos de ella y a dieciocho mil de Delos se halla Naxos[332], con una población de su mismo nombre, que recibió el nombre de Estróngile, después el de Día y más tarde el de Dionisíade, por la fertilidad de sus viñas; otros la han llamado Sicilia Menor o Calípolis. Tiene un contorno de setenta y cinco mil pasos y es una vez y media mayor que Paros.

(23) *Las Espóradas*

Hasta aquí las islas pertenecientes a [68] las Cícladas; las que siguen son las Espóradas[333]. Son éstas: Helene, Facusa, Nicasia, Esquinusa, Folegandros y, a treinta y ocho mil pasos de Naxos, Ícaros[334], que dio nombre a su mar y se extiende en una longitud similar, con dos poblaciones tras haber perdido una tercera, antes llamada Dolique, Mácride e Ictiusa. Está situada a cincuenta mil pasos de Delos por el orto solsticial[335], y a treinta y cinco mil pasos de Samos, en un estrecho de diez mil pasos entre Eubea y Andros; a ciento doce mil quinientos pasos de ella está el cabo Geresto.

A partir de aquí no puede seguirse un orden preciso; por [69] ello las demás islas se citarán desordenadamente: Esciros, Íos[336], a dieciocho mil pasos de Naxos, venerable por estar en ella el sepulcro de Homero, con una longitud de veintidós mil pasos, anteriormente se llamó Fenice; Odia, Oletandros, Gíara[337], con una población del mismo nombre y un contorno de quince mil pasos, dista de Andros sesenta y dos mil pasos y a ochenta mil de ella está Sirnos; Cinetos, Telos[338], famosa por sus perfumes, llamada por Calímaco[339] Agatusa; Donusa, Patmos con un contorno de treinta mil [70] pasos, las Corasias, Lebinto, Giro, Cínara, Sicinos, que antes se llamaba Énoe, Heraclia, que se llamaba Ono, Casos, que se llamaba Astrabe, Cimolos, que se llamaba Equinusa, Melos[340] con su población homónima, a la que Aristides llama Mímblide, Aristóteles[341] Cefíria, Calímaco[342] Mimálide, Heraclides[343] Sifis, y Acita —ésta es la isla más redonda de todas—, Buportmos, Maquia[344], Hípere, en otros tiempos llamada Patage y, según otros, Platage y ahora Amorgos; Poliégade[345], Sapile y Tera, llamada Caliste cuando emergió. De ella se separó posteriormente Terasia y entre ambas surgió después Autómate, también llamada Híera, y ya en nuestra época, Tía, surgida junto a ellas. Íos dista de Tera veinticinco mil pasos.

Vienen a continuación Lea, Ascania, Ánafe, Hipúride, Astipalea[346], [71] de

ciudadanos libres, cuyo contorno mide ochenta y ocho mil pasos —dista del monte Cadisto de Creta ciento veinticinco mil pasos; Platea dista de ella sesenta mil pasos y a su vez Caminia se encuentra a treinta y ocho mil de ésta—, Acibinta, Lampse, Atragia, Farmacusa, Tetedia, Calcia, Calimna, en la que se encuentra una población homónima, Cos, Eulimna[347], de la que dista veinticinco mil pasos Cárpatos, que dio nombre al mar Carpacio. De aquí a Rodas, en dirección al viento ábrego[348], hay cincuenta mil pasos; de Cárpatos a Casos hay siete mil; de Casos al Samonio, cabo de Creta, treinta mil. En el estrecho de Euripo de Eubea, casi en la misma entrada, están las cuatro islas Petalias, y a la salida se encuentra Atalante[349].

Las Cícladas y las Espóradas, limitadas por oriente por las costas asiáticas del mar Icario, por occidente por las del Ática del mar Mirtoo, por septentrión por el mar Egeo y por mediodía por el Crético y el Carpacio, se extienden en una longitud de setecientos mil pasos y una anchura de doscientos mil.

El golfo Pagásico tiene ante sí a Eucia, [72] Cicineto, Esciros, ya nombrada, pero que es la última de las Cícladas y de las Espóradas, Geroncia y Escandira[350]; el golfo de Termas tiene a Iresia, Solimnia, Eudemia[351] y Nea, consagrada a Minerva. El monte Atos tiene ante él cuatro islas: Peparetos, con una población de su mismo nombre, llamada en otro tiempo Eveno, a nueve mil pasos, Escíatos a quince mil, Imbros[352] con su población, a ochenta y ocho mil; dista ésta veintidós mil quinientos pasos del cabo Mastusia del Quersoneso, tiene un contorno de sesenta y dos mil quinientos pasos y la riega el río Iliso[353].

[73] A veintidós mil pasos de ella se encuentra Lemnos, que dista del Atos ochenta y siete mil pasos y tiene un contorno de ciento quince mil quinientos; cuenta con las poblaciones de Hefestia y Mirina, sobre cuyo foro, en el solsticio de verano, proyecta su sombra el monte Atos. A seis mil pasos de ella está Tasos[354], libre, llamada en otro tiempo Aeria o Aetria. A veintidós mil pasos de aquí se encuentra Abdera en tierra firme, a sesenta y dos mil quinientos pasos del monte Atos.

A igual distancia se encuentra la isla de Samotracia[355], libre, en la desembocadura del río Hebro, a treinta y dos mil pasos de Imbros, a veintidós mil quinientos de Lemnos y a treinta y ocho mil de la costa de Tracia; su contorno mide treinta y cinco mil pasos. Se eleva en el monte Saoces[356] a una altura de diez mil pasos y es la isla que tiene menos puertos de todas; Calímaco[357] la llama Dardania, por su nombre antiguo.

Entre el Quersoneso y Samotracia, a unos quince mil [74] pasos de ambos se halla Halonesos; más allá están Getone, Lamponia y Alopeconnesos[358], no lejos de Celo,

puerto del Quersoneso, así como algunas más sin importancia. De las que se encuentran deshabitadas citemos también en este golfo aquellas cuyo nombre al menos ha llegado hasta nosotros: Avésticos, Sarnos, Cisiros, Carbrusa, Calatusa, Escilia, Dialeo, Dictea, Melancia, Dracano, Arconesos, Dietusa, Ascapos, Caféride, Mesate, Eancio, Pateronnesos, Pateria, Cálate, Nérifos y Pelendos.

(24) *El Helesponto, el Ponto y la laguna Meótide*

El cuarto golfo de Europa entre los [75] importantes comienza a partir del Helesponto y acaba en la entrada de la laguna Meótide. Pero hay que describir brevemente la configuración del Ponto en su conjunto para conocer con mayor facilidad sus partes. El vasto mar que se encuentra al pie de Asia, separado de Europa por la prolongación de la costa del Quersoneso, penetra en las tierras por un estrecho paso de una anchura de siete estadios, como ya hemos dicho[359], que separa Europa de Asia. Al primer estrecho lo llaman Helesponto. Por él Jerjes, rey de los persas, hizo pasar a su ejército, tras tender un puente de naves[360]. A partir de aquí se extiende un estrecho canal que mide ochenta y seis mil pasos, hasta Priapo, ciudad de Asia, por donde pasó Alejandro Magno[361].

[76] Desde este punto el mar se ensancha y de nuevo se vuelve a estrechar. La parte ancha recibe el nombre de Propóntide y la estrecha el de Bósforo Tracio; éste tiene una anchura de quinientos pasos, y por él Darío, padre de Jerjes[362], hizo pasar a sus tropas mediante un puente. La longitud total desde el Helesponto es de doscientos treinta y nueve mil pasos. Más allá un vasto mar, el Ponto Euxino, llamado en otro tiempo Áxeno[363], ocupa las tierras que quedan muy retiradas y se extiende de una y otra parte formando sus costas un gran arco y curvándose hacia sí mismo en dos cuernos, de tal forma que toma el aspecto casi exacto de un arco escita. Por la parte central se une con la entrada de la laguna Meótide. Esta entrada se llama Bósforo Cimerio y tiene una anchura de dos mil quinientos pasos.

[77] Por otra parte, entre los dos Bósforos, Tracio y Cimerio, hay quinientos mil pasos en línea recta, según Polibio[364]. El contorno total del Ponto es de dos millones ciento cincuenta mil pasos, según Varrón[365] y casi todos los antiguos. Cornelio Nepote añade trescientos cincuenta mil; Artemidoro[366] calcula dos millones novecientos diecinueve mil; Agripa dos millones quinientos cuarenta mil y Muciano dos millones cuatrocientos veinticinco mil. Igualmente unos calcularon la medida de la costa europea[367] en un millón cuatrocientos setenta y nueve mil pasos y otros en un millón

cien mil. Marco Varrón[368] hace estos cálculos: desde la entrada [78] del Ponto hasta Apolonia[369] ciento ochenta y siete mil quinientos pasos, otro tanto hasta Calátide; ciento veinticinco mil hasta la desembocadura del Histro; doscientos cincuenta mil hasta el Borístenes[370]; trescientos setenta y cinco mil hasta Quersoneso, población de los heracleotas; doscientos doce mil quinientos hasta Panticapeo[371], a la que algunos llaman Bósforo, última ciudad de la costa europea. La suma total es de un millón trescientos treinta y siete mil quinientos pasos. Agripa mide de Bizancio al río Histro quinientos sesenta mil pasos y desde éste a Panticapeo seiscientos treinta y ocho mil. La laguna Meótide por su parte, en la que desemboca el río Tanais que desciende de los montes Rifeos[372], último confín entre Europa y Asia, unos afirman que tiene un contorno de un millón cuatrocientos seis mil pasos y otros de un millón ciento veinticinco mil. Desde su entrada hasta el río Tanais, en línea recta, es seguro que hay doscientos setenta y cinco mil pasos. Los habitantes de este golfo han sido enumerados al hablar de Tracia hasta Histrópolis.

[79] A partir de allí están las bocas del Histro. Éste, tras nacer en Germania en las cumbres del monte Ábnova[373], frente a Ráurico[374], población de la Galia, después de recorrer muchas millas más allá de los Alpes a través de innumerables pueblos bajo el nombre de Danubio, con un extraordinario aumento de su caudal y, a partir del lugar donde comienza a regar el Ilírico[375], bajo el nombre de Histro, después de recibir sesenta afluentes, navegables la mitad de ellos más o menos, desemboca en el Ponto por seis enormes brazos. La primera boca es la de Peuce[376]; a su lado está la propia isla de Peuces[377], en la que el cauce más cercano, llamado Sacro[378], queda absorbido por un gran pantano de diecinueve mil pasos. Desde este cauce y por encima de Histrópolis se forma un lago de sesenta y tres mil pasos de contorno; lo llaman Halmíride[379]. La segunda boca se llama Naracustoma, la tercera Calon Estoma, junto a la isla Sarmática, la cuarta Pseudóstomo[380], con la isla Conopon Diábasis, después la Borion Estoma[381] y la Psilon Estoma[382]. Cada una de estas embocaduras es tan enorme que se dice que el mar sale vencido en una longitud de cuarenta mil pasos y que el agua sabe dulce.

(25) *Dacia, Sarmacia y Escitia*

A partir de este punto todos los pueblos [80] en general son escitas, los cuales ocuparon la franja costera en diferentes grupos: por un lado están los getas, llamados dacios por los romanos; por otro los sármatas, llamados saurómatas por los griegos, y de ellos en particular los hamaxobios o aorsos[383]; por otro los escitas degradados y nacidos

de esclavos o troglodítas; por último los alanos y roxolanos[384]. En cuanto a las regiones interiores entre el Danubio y la selva Hercinia[385] hasta los asentamien tos invernales de Carnunto[386] en Panonia y de los límites de los germanos de este lugar, las llanuras y planicies las ocupan los sármatas yáciges[387], mientras que los montes y las selvas los ocupan los dacios, expulsados por aquéllos, hasta el río Patiso[388].

[81] Desde el río Maro[389] o Duria, que los separa de los suevos[390] y del reino de Vannio[391], las regiones opuestas las habitan los basternas[392] y a continuación otros germanos. Agripa[393] ha publicado que todo este espacio desde el Histro hasta el Océano mide dos millones de pasos de longitud y trescientos noventa y seis mil de anchura, hasta el río Vístula desde los desiertos de Sarmacia. El nombre de escitas se ha extendido por todas partes hasta los sármatas y los germanos. Pero esta antigua denominación no se ha mantenido sino para aquellos que, situados los últimos de estos pueblos, viven casi ignorados por los demás mortales.

(26) A partir del Histro se encuentran las poblaciones de [82] Cremnisco[394] y Epolio, los montes Macrocremnos[395] y el famoso río Tira[396], que da su nombre a una población en el lugar donde antes se asentaba otra que se llamaba Ofiusa[397]. En el mismo río los tiragetas habitan una espaciosa isla[398]; dista de la desembocadura del Histro llamada Pseudóstomo ciento treinta mil pasos. Después se encuentran los axiacas, que tienen el mismo nombre del río; tras ellos los crobizos[399], el río Rode, el golfo Sangario, el puerto de Ordeso[400] y, a ciento veinte mil pasos del río Tira, el Boristenes y un lago y un pueblo con el mismo nombre. Además, a quince mil pasos del mar, una población llamada según sus nombres antiguos Olbiópolis y Miletópolis[401]; de nuevo en la [83] costa, el Puerto de los Aqueos, la Isla de Aquiles[402], famosa por estar allí el sepulcro de este héroe y, a ciento veinticinco mil pasos de ella, una península que se extiende transversalmente en forma de espada, llamada *Dromos Achilleos*[403], porque allí se ejercitaba éste. Agripa ha dejado escrito que su longitud es de ochenta mil pasos. Toda esta región la ocupan los escitas sardos y los siracos[404]. A continuación se extiende una zona de bosques que ha dado nombre al mar Hileo[405] por el que está bañada; sus habitantes se llaman enecadios[406]. Más allá está el río Pantícapes[407] que separa a los nómadas y a los georgos[408]; luego viene el Acesino[409]. Algunos dicen que el Pantícapes desemboca en el Boristenes por Olbia: los más rigurosos dicen que es el Hípanis[410], siendo un enorme disparate el de los que han sostenido que está en una parte de Asia.

El mar se curva en un gran golfo hasta que se encuentra [84] a una distancia de cinco mil pasos de la laguna Meótide, tras recorrer grandes espacios y muchos pueblos.

El golfo se llama de Carcine[411]. Allí están el río Paciris, las poblaciones de Navaro y Carcine, por detrás el lago Buces[412], que desagua en el mar por una acequia. El propio Buces está separado del Coreto[413], golfo de la laguna Meótide, por un lomo rocoso. Recibe a los ríos Buces, Gerro e Hípanis[414], que proceden de diversas zonas; en efecto, el Gerro separa a los basílidas de los nómadas; el Hípanis discurre a través del país de los nómadas y de los hileos y desemboca en el Buces por un canal abierto por la mano del hombre y en el Coreto por uno natural. Esta región de Escitia recibe el nombre de Sindica[415].

A partir del golfo de Carcine comienza la Táurica[416], [85] rodeada también ella por el mar en otro tiempo, por donde ahora se extienden las llanuras, si bien a continuación se eleva en altas cumbres. Sus pueblos son treinta; de ellos, veintitrés están en el interior. Seis poblaciones pertenecen a los orgocinos, caracenos, asiranos, estactaros, acisalitas y caliordos[417]. La montaña propiamente dicha la ocupan los escitotauros[418]. Limitan por occidente con el Quersoneso Nuevo[419] y por el oriente con los escitas satarcos[420]. A partir de Carcine, en la costa, se encuentran las poblaciones de Tafras, en el mismo istmo de la península, y después Heraclea Quersoneso[421], a la que los romanos concedieron la libertad; anteriormente se llamaba Megárica, es la de mayor esplendor en toda esa zona por guardar las costumbres griegas, y está rodeada por una muralla de cinco mil pasos.

[86] A continuación se encuentran el cabo Partenio, Placia[422], ciudad de los tauros, el puerto de Símbolo[423], el cabo Criu Metopon[424], frente al Carámbico, cabo de Asia, que se adentra por el centro del Euxino con una extensión de ciento setenta mil pasos; esta configuración especial es la que forma un arco escita. A partir de aquí se encuentran muchos puertos y lagos de los tauros y la población de Teodosia[425], a ciento veinticinco mil pasos del Criu Metopon y a ciento sesenta y cinco mil del Quersoneso. Más allá estuvieron las poblaciones de Citas, Cefirio, Acras, Ninfeo y Día. Permanece aún la más fuerte con mucho, en la misma [87] entrada del Bósforo, Panticapeo[426] de los milesios, a ochenta y siete mil quinientos pasos de Teodosia y a dos mil quinientos, como hemos dicho, de la población de Cimerio, situada al otro lado del estrecho. Ésta es la anchura que separa en este lugar Asia de Europa, frecuentemente vadeable cuando el estrecho se encuentra helado. La longitud del Bósforo Cimerio es de doce mil quinientos pasos. En él se hallan las poblaciones de Hermisio y Mirmecio y en el centro la isla de Alopece[427]. A través de la laguna Meótide, desde el extremo del Istmo, lugar que se llama Tafras, hasta la boca del Bósforo, hay una longitud de doscientos sesenta mil pasos.

Después de Tafras, por el interior de tierra firme, están [88] los auquetas, en cuyo

país nace el Hípanis, los neuros, país en el que nace el Borístenes, los gelonos, tiságetas, budinos, basílidas y agatirsos de cabello coloreado[428]; por encima de ellos los nómadas, después los antropófagos[429]; a partir del Buces, por encima de la laguna Meótide, habitan los saurómatas y los esédones[430]. Por otra parte, por la costa hasta el Tanais están los meotas, de los que recibe su nombre la laguna y, por último, a la espalda de éstos, los arimaspos[431]. Luego se encuentran los montes Rifeos y la zona denominada Pteróforo[432], por las continuas precipitaciones de nieve que se asemeja a las plumas; es una parte del mundo maldita por la naturaleza, sumergida en una densa bruma, expuesta sólo al frío intenso y ocupada por los gélidos lugares donde nace el aquilón[433].

[89] Tras estos montes y más allá del aquilón vive una prolongada vida un pueblo feliz —si aceptamos lo que se nos cuenta— que recibe el nombre de hiperbóreos[434], de los que se narran maravillosas fábulas. Se cree que allí se encuentran los goznes del mundo y los puntos extremos de las órbitas de las estrellas, con seis meses de luz cuando el sol se encuentra de cara, y no, como afirman los ignorantes, del equinoccio de primavera hasta el de otoño. Una vez al año, en el solsticio de verano, sale el sol para ellos y una sola vez, en el de invierno, se pone. Es una zona templada, de agradable temperatura, exenta de todo tipo de viento nocivo. Tienen por morada selvas y bosques, y el culto a los dioses se celebra tanto en privado como en grupo; toda discordia y sufrimiento son desconocidos para ellos. La muerte no les sobreviene sino por estar hartos de vivir: después de darse un festín y tras haber vivido una opulenta vejez, saltan al mar desde lo alto de una roca. Éste es el tipo de sepultura considerado más feliz.

Algunos sitúan a estos pueblos en la parte más cercana [90] de la costa de Asia y no en Europa, porque allí se encuentra el pueblo de los atacoros[435], con unas costumbres y una situación similares. Otros los colocan en el punto intermedio entre uno y otro sol, el ocaso para los antípodas[436] y el oriente para nosotros, lo que de ningún modo es posible al existir en medio un mar tan extenso. Los que los sitúan en otra parte que no sea donde el día dura seis meses, afirman que por la mañana siembran, a mediodía cosechan, al ocaso recogen los frutos de los árboles y por la noche se refugian en cuevas.

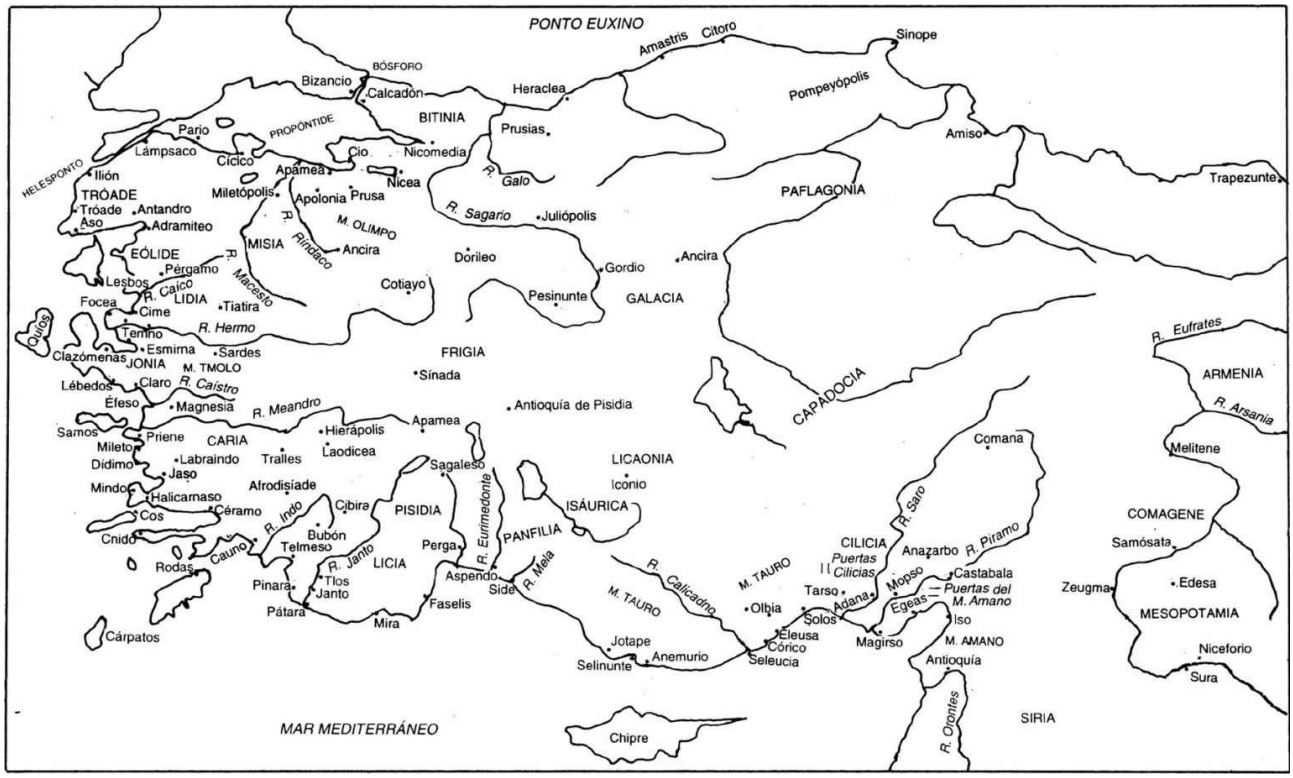
[91] Y no es posible tener dudas sobre la existencia de este pueblo; tan gran número de autores cuentan que acostumbraban enviar a Delos, en ofrenda a Apolo, a quien veneran especialmente, las primicias de sus cosechas. Unas doncellas, respetadas durante muchos años por la hospitalidad de los pueblos, las llevaban allí, hasta que, roto el pacto, decidieron dejar las ofrendas en las fronteras de los distintos pueblos limítrofes y éstos las trasladaban hasta las de los vecinos y así sucesivamente hasta Delos. Después incluso esto cayó en desuso.

El territorio de Sarmacia, Escitia y Táurica y toda la región que comienza en el río Borístenes tiene una longitud de novecientos ochenta mil pasos y una anchura de setecientos dieciséis mil, según sostiene Agripa[437]. Yo pienso que la medida de estas tierras no puede ser precisada.

(27) *Las islas del Ponto*

Pero, siguiendo el orden establecido, hablemos de lo que resta de este golfo, pues ya hemos hablado de sus mares.

[92] **13** El Helesponto no tiene en Europa islas que valga la pena citar. En el Ponto hay dos, a mil quinientos pasos de Europa y a catorce mil de su boca, las Ciáneas, llamadas por otros Simplégades[438] y que, según una tradición fantástica, chocaron una con otra, porque, al estar separadas por un corto espacio, parecían dos para los que se acercaban de frente pero, si se observaban de lado, daban la sensación de estar unidas. De la parte de acá del Histro hay una, perteneciente a los apoloniatas, a ochenta mil pasos del Bósforo Tracio, de la que Marco Lúculo se trajo el Apolo Capitolino[439]. Ya enumeramos las que se encuentran entre los brazos del Histro.



3. Asia Menor

Frente al río Borístenes se encuentra la ya citada Aquilea, [93] llamada también Leuce y Macaron[440]. La reciente investigación la sitúa a ciento cuarenta mil pasos del Borístenes, a ciento veinte mil del Tira y a cincuenta mil de la isla de Peuces. Su contorno mide alrededor de diez mil pasos. Las demás islas del golfo de Carcine son Cefalonesos, Espodusa y Macra[441]. No hay que pasar por alto, antes de dejar el Ponto, la opinión de muchos que han pensado que todos los mares interiores tienen su origen en este extremo y no en el golfo Gaditano, con una argumentación no exenta de fiabilidad, puesto que la corriente, que siempre procede del Ponto, nunca fluye hacia él.

Hay que salir de este enclave para hablar de la parte exterior [94] de Europa[442] y seguir, dejándola a la izquierda, la costa del océano Septentrional hasta llegar a Gades, tras atravesar los montes Rifeos. Se citan gran cantidad de islas sin nombre en estos lugares, entre las que se encuentra, ante Escitia, la llamada Baunonia[443] que, según Timeo, es la única que dista un día de navegación y a la que es arrojado el ámbar en primavera por las olas. Las otras costas son desconocidas. Las del océano Septentrional están reconocidas por tradición oral.Hecateo[444] le da el nombre de Amalquio[445] a partir del río Parapániso[446], por donde riega a Escitia, nombre que en la lengua de este pueblo quiere decir «congelado».

[95] Filemón[447] dice que los cimbros[448] lo llaman Morimarusa, es decir «Muerto», desde allí hasta el cabo Rusbeas[449], y desde éste en adelante, Cronio[450]. Jenofonte de Lámpsaco[451] cuenta que a tres días de navegación de la costa de los escitas se halla la isla de Balcia[452], de una enorme extensión. Piteas la llama Basilia[453]. También se habla de las islas Eonas[454], en las que sus habitantes se alimentan de huevos de aves y de cereales, asimismo de otras en las que sus habitantes nacen con cascos de caballo, por lo que reciben el nombre de hipópodes[455], y aún de otras, las de los fanesios[456], en las que los cuerpos de sus habitantes, que van desnudos, no se cubren más que con sus desmesuradas orejas.

A partir de aquí comienza a tenerse una información [96] más clara, desde el pueblo de los inguéones[457], que es el primero de Germania. Allí el inmenso monte Sevo[458], no menor que los montes Rifeos, forma un enorme golfo hasta el cabo de los cimbros[459], llamado golfo Codano[460], repleto de islas, la más famosa de las cuales es Escandinavia[461], de extensión desconocida; la única parte conocida de ésta la ocupa el pueblo de los hileviones[462], con quinientas aldeas: por ello es conocida como «el otro mundo».

No menor es la fama de Eningia[463]. Algunos sostienen [97] que estas tierras están habitadas hasta el río Vístula por los sármatas, vénedos, esciros[464] e hirros, que hay un golfo llamado Cilipeno[465], en cuya embocadura está la isla de Latris y que después hay un segundo golfo llamado Lagno[466], limítrofe con los cimbros. El cabo de los cimbros, introduciéndose profundamente en el mar, forma una península que se llama Tastris[467]. Allí hay veintitrés islas que ha dado a conocer el ejército romano[468]. Las más famosas de ellas son Burcana[469], llamada por nosotros Fabaria, por la gran cantidad de este fruto que se da allí espontáneamente, y también la llamada por los soldados Glesaria, por el ámbar[470]; los bárbaros la llaman Austeravia[471] y además Actania[472].

(28) *Germania*

[98] En todo este mar hasta el río Escalda[473] viven pueblos germanos de extensión indeterminada: tan enorme es la discrepancia de los que hablan sobre ellos. Los griegos y algunos de los nuestros afirman que la costa de Germania mide dos millones quinientos mil pasos; Agripa[474] calcula su longitud junto con la de Recia y el Nórico[475] en seiscientos treinta y seis mil pasos, y su anchura en doscientos cuarenta y ocho mil.

14 Sólo la anchura de Recia es casi mayor, aunque ciertamente fue conquistada casi

en la fecha de su muerte[476]; Germania realmente aún después de muchos años no [99] se conoce por entero. Si se me permite conjeturar, la extensión de la costa no será mucho menor de lo que opinan los griegos y de la longitud indicada por Agripa.

Las estirpes de los germanos son cinco: los vándalos[477], de los que forman parte los burgodiones, los varinnas, los carinos y los gutones[478]; la segunda estirpe es la de los inguéones, de la que forman parte los cimbros, teutones y caucos[479].

Los más cercanos al Rin son los istueones, de los que [100] los hermíones[480] se encuentran en el interior y de ellos forman parte los suevos, hermúnduros, catos y queruscos[481]. La quinta estirpe la componen los peucinos y los basternas[482], limítrofes con los dacios ya nombrados. Famosos ríos desembocan en el Océano: el Gútalo, el Vísculo o Vístula, el Albis, el Visurgis, el Amisis, el Rin y el Mosa[483]. En el interior se extiende la cadena montañosa de Hercinia, que no es inferior en fama a ninguna otra.

[101] **15** (29) Por cierto, en el mismo Rin, con una longitud de casi cien mil pasos, está la famosísima isla de los batavos y los cannenefates y otras de los frisios, caucos, frisiavones, esturios y marsacios[484] que se extienden entre el Helinio y el Flevo[485]. De este modo se denominan los brazos por los que el Rin se bifurca y desemboca por septentrión en los lagos y por occidente en el río Mosa, mientras que por el centro de éstos conserva un pequeño cauce con su nombre.

16 (30) *Las 96 islas del océano Gálico y entre ellas Britania*

[102] Frente a este lugar se extiende la isla de Britania[486], famosa tanto por los testimonios de los griegos como de los nuestros, entre septentrión y occidente, enfrentada, aunque a gran distancia, a Germania, Galia e Hispania, que son con mucho las partes más grandes de Europa. Se llamó Albión, denominándose Británicas todas las islas de las que inmediatamente hablaremos. Dista de Gesoriaco[487], costa del pueblo de los morinos, cincuenta mil pasos por el trayecto más corto. Píteas[488] e Isidoro cuentan que se extiende en un contorno de cuatro millones ochocientos setenta y cinco mil pasos. Hace ya casi treinta años que el ejército romano dio noticia de ella, aunque no más allá de las proximidades de la selva de Caledonia[489]. Agripa cree que su longitud es de ochocientos mil pasos y su anchura de trescientos mil, la misma que tiene Hibernia[490], pero la longitud de ésta es de doscientos mil pasos menos.

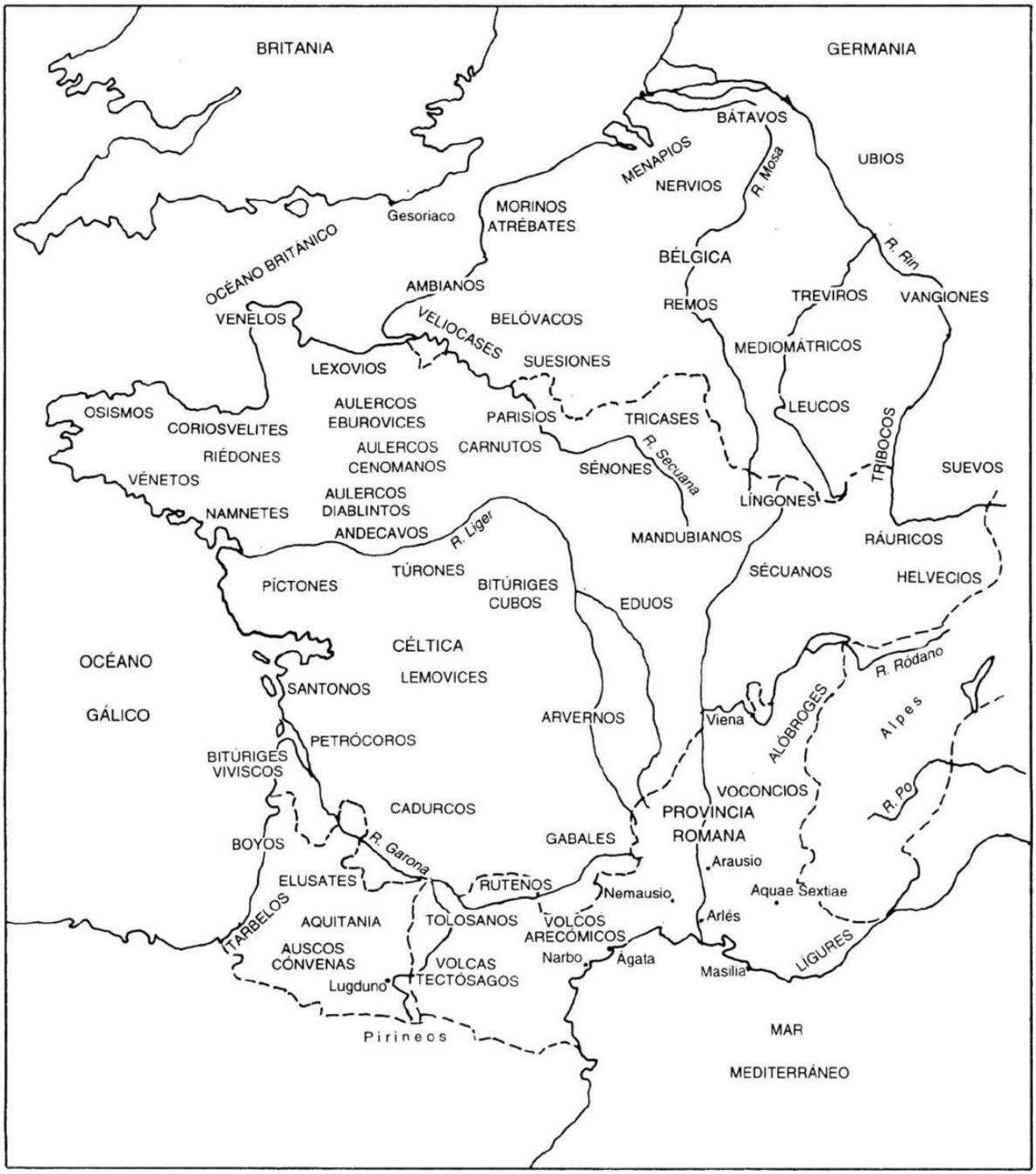
Hibernia se encuentra situada por encima de Britania y [103] dista treinta mil pasos del pueblo de los sílures[491] por el trayecto más corto. Se dice que ninguna de las otras islas tiene un contorno mayor de ciento veinticinco mil pasos. Son éstas las cuarenta

Órcades, separadas entre ellas por pequeñas distancias, las siete Emodas, las treinta Hébudes[492] y entre Hibernia y Britania están Mona, Monapia, Riginia, Vectis, Silumno y Andros; más abajo se hallan Samnis y Axantos[493] y enfrente, esparcidas por el mar Germánico[494], las Glesias, que los griegos más modernos han denominado Eléctridas, porque en ellas se produce el electro, según ellos.

[104] La última isla de todas las que se conocen es Tule, en la que ya hemos dicho que en el solsticio de verano no hay noches, al pasar el sol el signo de Cáncer, y en el de invierno, sin embargo, no hay días. Algunos piensan que esto sucede seis meses seguidos. El historiador Timeo afirma que a seis días de navegación de Britania mar adentro está la isla de Ictis[495] en la que se extrae el estaño y que los britanos navegan rumbo a ésta en barcas de varas trenzadas guarnecidas de cuero. Hay autores que citan además otras: las Escandias, Dumna, Bergos y Berrice[496] la mayor de todas, desde la que se emprende la navegación a Tule. A un día de navegación de Tule se encuentra el mar congelado llamado por algunos Cronio.

17 (31) *La Galia Belga*

[105] Toda la Galia llamada Comata con un solo nombre se divide en tres pueblos, separados fundamentalmente por ríos. Del Escalda al Sécuana[497], la Belga[498]; de éste al Garona, la Céltica o Lugdunense; de allí al comienzo de la cordillera del Pirineo, la Aquitánica, anteriormente llamada Aremórica. Agripa estimó la medida de toda la costa en un millón setecientos cincuenta mil pasos y la longitud de las Galias entre el Rin, el Pirineo, el Océano y los montes Cevenna y Jura, sin contar la Galia Narbonense, en cuatrocientos veinte mil pasos y su anchura en trescientos dieciocho mil.



4. La Galia

A partir del Escalda habitan los texuandros, con muy [106] diversos nombres, después los menapios, morinos, cuyo territorio está unido al de los mársacos[499] por una aldea llamada Gesoriaco, los britanos, los ambianos, los belóvacos[500] y los basos; en el interior habitan los catoslugos, los arrébates, los nervios, pueblo libre, los

veromanduos[501], los sueucones, los suesiones, pueblo libre, los ulmanectes, pueblo libre, los tungros, los sunucos, los frisiavones, los betasos, los leucos[502], pueblo libre, los tréveros, pueblo en otro tiempo libre, los língones, pueblo federado, los remos, pueblo federado[503], los mediomátricos, los sécuanos[504], los ráuricos, los helvecios y las colonias Ecuestre y Ráurica[505]. Los pueblos de Germania que viven junto al Rin, en la misma provincia, son los németes, los tribocos, los vangiones[506] y, en el pueblo de los ubios, la colonia Agripina[507], los gubemos[508], los batavos y los que ya hemos dicho que vivían en las islas del Rin.

18 (32) *La Galia Lugdunense*

La Galia Lugdunense comprende los [107] lexovios, los veliocases, los caletos, los vénetos, los abrincatuos, los osismos[509], el famoso río Líger[510] y una península aún más conocida[511] que se adentra en el Océano desde el territorio de los osismos con un contorno de seiscientos veinticinco mil pasos y un cuello con una anchura de ciento veinticinco mil. Más allá de este territorio están los namnetes, y en el interior los eduos, pueblo federado, los carnutenos[512], también federados, los boyos, los sénones, los aulercos que tienen los sobrenombres de eburovices y cenomanos[513], los meldos, pueblo libre, los parisios, los tricases, los andecavos, los viducases, los bodiocases, los venelos, los coriosvelites, los diablintos, los riédones, los túrones[514], los atesuos y los segusiavos[515], pueblo libre, en cuyo territorio está la colonia de Lugduno[516].

19 (33) *La Galia Aquitánica*

[108] Los pueblos de la Galia Aquitánica son los ambilatros, anagnutes[517], píctones, sántonos, pueblo libre, los bitúriges, pueblo libre, con el sobrenombre de viviscos, los aquitanos, de donde procede el nombre de la provincia, y los sediboviates[518]. Después están los cónvenas[519], agrupados en una población, los begerros, los tarbelos cuatrosignanos, los cocosates sesignanos[520], los venamos, los onobrisates, los belendos[521], el monte Pirineo, a cuyos pies están los monesos, los oscidates montanos, los sibilates, los camponos, los bercorcates, los pimpedunos[522], los lasunos, los velates, los toruates[523], los consoranos, los auscos, los elusates, los sociates, los oscidates de la llanura, los sucases[524], los latusates, los basaboyates, los vaseos, los senates, y los cambolectros agesinates[525].

[109] Limítrofes con los píctones están los bitúriges, pueblo libre, con el

sobrenombre de cubos, después los lemovices, los arvernos, pueblo libre, los velavos, también libres, y los gábales[526]. A su vez limítrofes con la provincia Narbonense, los rutenos, los cadurcos, los nitióbriges y los petrócoros[527], separados de los tolosanos por el rio Tarne[528].

Los mares que bañan la costa son: el océano Septentrional, hasta el Rin; entre el Rin y el Sécuana el océano Británico[529] y entre éste y el Pirineo, el Gálico.

Existen muchas islas pertenecientes a los venestos, que se llaman Venéticas[530], y en el golfo de Aquitania[531] está la isla de Uliaros[532].

20 (34) *La Hispania Citerior desde el Océano*

A partir de las estribaciones del Pirineo [110] comienza Hispania. Es más estrecha en esta zona, no sólo que la Galia, sino que ella misma, como ya hemos dicho, porque constriñen su enorme extensión de un lado el Océano y del otro el mar Ibérico. La misma cordillera del Pirineo, que se extiende desde el orto equinoccial hacia el ocaso brumal, hace a las Hispanias más estrechas que por la parte meridional.

La costa más cercana[533] es la de la Hispania Citerior y concretamente su franja Tarraconense. Desde el Pirineo por el Océano se encuentran los bosques de los váscones, Oyarsón, las poblaciones de los várdulos, los morogos, Menosca, Vesperies[534] y el Puerto Amano[535], donde ahora está la colonia Flavióbriga[536].

Siguen la región de los cántabros con nueve pueblos, el [111] río Sauga[537] y el Puerto de la Victoria de los Juliobrigenses; a cuarenta mil pasos de aquí están las fuentes del Ebro; el puerto Blendio[538], los orgenomescos[539], pertenecientes a los cántabros, Veseyasueca, puerto de éstos, la región de los ástures, la población de Noega[540]; en una península, los pésicos, y después el convento lucense a partir del río Navia, los albiones, cibarcos[541], egos, los varros llamados namarinos[542], los adovos, los arronos y los arrotrebas[543]. El cabo Céltico[544], los ríos Florio y Nelón[545]; los celtas llamados neros y por encima los tamarcos[546], en cuya península hay tres aras sestianas consagradas a Augusto[547]; los coporos, la población de Noeta[548], los celtas llamados prestamarcos y los cilenos[549]. De las islas hay que citar Corticata y Aunios[550]. Después de los cilenos está el convento de los bracarenses, [112] los helenos, los grovios y la fortaleza de Tide[551], todos de origen griego; las islas Sicas[552], la población de Abóbriga[553], el río Miño, con una anchura de cuatro mil pasos en su desembocadura, los leunos, los seurbos[554] y Augusta, ciudad de los bracarenses, por encima de los cuales se encuentra Galicia. El río

Limia y el río Duero, uno de los mayores de Hispania, que nace en el territorio de los peléndones y pasa cerca de Numancia, después por el territorio de los arévacos y vacceos, separa a los vetones de Asturias, a los galaicos de Lusitania y asimismo a los túrdulos de los bracarenses. Toda la zona descrita, desde el Pirineo, está repleta de minas de oro, plata, hierro, plomo y estaño.

21 (35) *Lusitania*

[113] A partir del Duero comienza Lusitania: allí habitan los túrdulos antiguos, los pesuros[555], está el río Vagia, la población de Talábriga, la población y el río Eminio[556], las poblaciones de Conímbriga, Colipón y Eburobricio[557]. Penetra después en el mar un cabo con una larga lengua de tierra, al que unos llaman Ártabro, otros Magno y otros muchos cabo Olisiponense[558], por la población del mismo nombre; este cabo separa tierras, mares y cielo, en él concluye el lado de Hispania y dando la vuelta comienza el frente.

[114] **22** Por esta parte está el septentrión y el océano Gálico[559], por aquella el ocaso y el océano Atlántico. Algunos han sostenido que el saliente del cabo mide sesenta mil pasos, otros que noventa mil, no pocos han afirmado que de allí al Pirineo hay un millón doscientos cincuenta mil pasos y además que allí se encuentra el pueblo de los ártabros[560] que nunca existió, con un error manifiesto, pues han situado en este lugar, debido a un cambio de letras, a los arrotrebas que ya hemos citado antes del cabo Céltico.

También se han cometido errores incluso respecto a [115] los ríos más famosos. A doscientos mil pasos del Miño, del que ya hemos hablado, se encuentra, según Varrón, el Eminio, que algunos suponen en otro lugar y lo llaman Limia[561], denominado por los antiguos «del Olvido» y origen de muchas fábulas. A doscientos mil pasos del Duero está el Tajo, y entre ellos el Munda[562]. El Tajo es célebre por sus arenas auríferas. A ciento sesenta mil pasos de él está el cabo Sacro[563] que sobresale casi en la mitad frontal de Hispania. Varrón afirma que de allí al centro del Pirineo hay un millón cuatrocientos mil pasos y hasta el Anas, que separa Lusitania de la Bética, [116] ciento veintiséis mil; la distancia desde Gades es de ciento dos mil más.

Sus pueblos son los celtas túrdulos y, junto al Tajo, los vetones; desde el Anas al cabo Sacro están los lusitanos. Las poblaciones más famosas en la costa, a partir del Tajo, son Olisipón, famosa porque sus yeguas conciben con el viento favonio, Salacia denominada Ciudad Imperial y Meróbriga[564]; el cabo Sacro y otro llamado Cúneo[565]; las

poblaciones de Osónoba, Balsa y Mírtilis[566].

[117] La provincia en su conjunto está dividida en tres conventos: el emeritense, el pacense y el escalabitano, con cuarenta y cinco pueblos en total, entre los que hay cinco colonias, un municipio de ciudadanos romanos, tres de derecho latino antiguo y treinta y seis tributarios[567]. Las colonias son Emérita Augusta[568], situada junto al río Anas, la Metelinense, la Pacense y la Norbense[569], con el sobrenombre de Cesarina, a la que están anexionados Castro Servilio y Castro Cecilio[570]; la quinta es Escálabis, que se llama Presidio Julio[571]. El municipio de ciudadanos romanos es Olisipón, llamado Felicidad Julia. Las poblaciones de derecho latino antiguo son Ébora[572], que también se llama Liberalidad Julia, Mírtilis y Salacia, de las que ya hemos hablado.

Entre los tributarios que no importa mencionar, aparte [118] de los citados entre los nombres correspondientes a la Bética, están los augustobrigenses[573], los eminienses, los aranditanos[574], los arabricenses, los balsenses, los cesarobrigenses, los caperenses, los caurienses, los colarnos, los cibilitanos, los concordienses, los elbocoros, los interamnienses[575], los lancienses, los mirobrigenses, llamados celtas, los medubrigenses[576], llamados plumbarios, los ocelenses y los túrdulos, llamados bardilos y taporos[577].

Agripa afirma que Lusitania junto con Asturias y Galicia mide quinientos cuarenta mil pasos de longitud y quinientos treinta y seis mil de anchura, en tanto que todas las Hispanias, por el mar, desde las dos estribaciones del Pirineo se estiman por el contorno de toda su costa en dos millones novecientos veinticuatro mil pasos, aunque otros lo estiman en dos millones seiscientos mil.

(36) *Las islas del mar Atlántico*

[119] Frente a Celtiberia hay un grupo de islas, llamadas por los griegos Casitérides por su abundancia en estaño[578]; ante el cabo de la región de los arrotrebas se hallan las seis Islas de los Dioses[579], que algunos han llamado Afortunadas. Al comienzo mismo de la Bética y a veinticinco mil pasos de la entrada del estrecho[580] se halla Gades que, según escribe Polibio, tiene doce mil pasos de largo y tres mil de ancho. Dista de tierra firme, por la parte que más cerca está, menos de setecientos pies; por las demás partes, más de siete mil; su extensión es de quince mil pasos. Tiene una población de ciudadanos romanos que se llaman augustanos de la ciudad de Julia Gaditana.

[120] Por la parte por donde mira a Hispania, a cien pasos más o menos, hay otra isla de mil pasos de largo y otros mil de ancho, en la que en su tiempo estuvo la

población de Gades. Éforo[581] y Filístides[582] la llaman Eritea[583] Timeo y Sileno[584] Afrodisíade[585], los naturales de la zona la denominan Isla de Juno[586]. Timeo dice que a la mayor la solían llamar Cotinusa[587] en su lengua; los nuestros la llaman Tartesos, los púnicos Gadir, que en lengua púnica significa «recinto». Se llamó Eritía[588] porque los aborígenes, los tirios, decían ser originarios del mar Éritro[589]. Algunos creen que en ella habitó Geríones[590], a quien Hércules robó sus rebaños. Hay otros que piensan que esta isla es otra distinta frente a Lusitania y llaman con el mismo nombre a una situada allí.

23 (37) *La medida de la totalidad de Europa*

Tras recorrer el contorno de Europa [121] debemos dar la cuenta de sus dimensiones totales, para que no quede nada sin conocer a los que deseen saberlo. Artemidoro[591] e Isidoro sostuvieron que la longitud, midiendo desde el Tanais a Gades es de ocho millones setecientos catorce mil pasos. Polibio ha dejado escrito que la anchura de Europa, desde Italia hasta el Océano, era de un millón doscientos cincuenta mil pasos, sin que se conociese aún su extensión total.

[122] A su vez la extensión de la propia Italia, según hemos dicho, es de un millón veinte mil pasos hasta los Alpes, desde donde, por Lugduno y hasta el puerto británico de los morinos, lugar por el que parece que efectuó sus cálculos Polibio, hay un millón ciento sesenta y nueve mil pasos. Ahora bien, una medida más exacta y más larga abarca un millón doscientos cuarenta y tres mil pasos, desde los mismos Alpes al ocaso del sol estival y a la desembocadura del Rin, a través de los campamentos de las legiones de Germania[592].

A partir de aquí se hablará de África y Asia.

[*] Para la localización de la mayoría de los topónimos identificados, que aparecen por primera vez en este libro, se han tenido especialmente en cuenta las siguientes obras: C. PLINIUS SECUNDUS, *Naturkunde*, Bücher III y IV [trad. RODERICH KÖNIG-GERHARD WINKLER], München, 1988. *Tabula Imperii Romani*, hojas K-29, K-30, J-29, Madrid, 1991, 1993 y 1995. J. M. ROLDÁN, *Itineraria Hispana*, Madrid, 1975.

[1] Estrecho de los Dardanelos.

[2] Acarnania: hoy forma un nomo único junto con Etolia; situada entre el mar Jonio, el golfo de Artá, Euritania, Fócide y Etolia. Etolia: actualmente la parte oriental se ha agregado al nomo de Fócide, mientras la occidental forma parte del nomo de Etolia-Acarnania; limitaba al S. con el golfo de Corinto, al O. el Aqueloo la separaba de Acarnania, al N. limitaba con el Epiro y al E. con Lócride. Lócride: parte de Etolia. Laconia: entre Mesenia al oeste y Arcadia al norte y nordeste (cf. PLIN., II 243). Argólide: nomo del Peloponeso oriental, constituido por una península entre los golfos de Egina y de Nauplia. Ática: en la Antigüedad era territorio de la ciudad de Atenas, formando el Citerón y el Parnes su frontera natural; hoy engloba el territorio bañado por los golfos de Egina al SO. y el de Petalia al E. Beocia: en la península del Ática, frente al golfo de Corinto y Eubea.

[3] Dóride: en la Grecia central, entre los montes Eta y Parnaso. Ptiótide: nomo de Tesalia, junto al Egeo y frente a Eubea. Tesalia: región que se extiende entre Macedonia al N., el Epiro al O., Euritania y Ptiótide al S. y el mar Egeo al E. Magnesia: nomo de la región montañosa que rodea el golfo de Bolos. Tracia: región que corresponde al sector oriental de la península Balcánica (cf. PLIN., II 149, sobre la caída de un meteorito).

[4] Hoy Reza. Cf. VIRG., *Geórg*. I 332; *En*. III 506 s.

[5] Al N. del Tíamis, en la actual Delvinë. Se dicen descendientes de Caón, amigo de Héleno, a quien siguió a la casa de Neoptólemo en el Epiro. Al morir éste se convirtió en rey y, al caer Caón muerto en una cacería, Héleno dio su nombre a una parte de su territorio, con capital en Butroto (cf. VIRG., *En*. III 334 s.). Hoy es territorio albanés. Sobre su actividad relacionada con el agua del mar cf. PLIN., XXXI 82.

[6] Tesprocia es una región del Epiro, en la frontera con Albania, frente al canal de Corfú. Sobre su riqueza en minerales cf. PLIN., XXXVII 5.

[7] Habitantes de Antigonea, hoy Yerma. Cf. PLIN., IV 20.

[8] Su nombre significa en griego «sin aves» (cf. VIRG., *En*. VI 242). Sobre el oráculo del Aqueronte cf. HERÓD., V 92, 7.

[9] Cestrinos: de Cestria (cf. PLIN., IV 4). Perrebos: de Perrebia, región del NO. de Tesalia, en los confines de Macedonia y Tracia (cf. HOM., *Il*. II 749).

[10] Cordillera de Grecia occidental.

[11] Casopeos: habitantes de Kassope, cerca de la actual Kamarina. Dríopes: tribu pelásgica que poblaba la cordillera del Eta que, ante la invasión tesalia, emigró hacia distintas regiones: Argólide, Eubea, Citno, Abido, Jonia y Chipre (cf. HERÓD., I 56; VIII 31; 43; 46, 4; 73, 2-3). Selos: sacerdotes de Zeus en Dodona (cf. HOM., *Il*. XVI 235 ss.). Hélopes: habitantes de la región de Helopia, al O. del Tómaro, con capital en Dodona. Molosos: habitantes de Molosia, región del Epiro. Los molosos se decían descendientes de Moloso, hijo de Neoptólemo y Andrómaca (cf. PÍND., *Nem*. VII 35, 38).

[12] Cf. PLIN., II 228, y el *com. ad loc*. de A. MOURE (B.C.G., núm. 206).

[13] El mismo que el Tómaro. Cf. PLIN., IV 6.

[14] Habitantes del curso superior del Struma, en Tracia.

[15] Sobre Tracia cf. PLIN., IV 1, 40, 42, 44, 47, 50.

[16] Plaza fuerte de los caonios, hoy día Himarë.

[17] Fuente termal aún utilizada en la Antigüedad tardía.

[18] Capital de los cestrinos, cf. PLIN., IV 2. Fundación del troyano Héleno, que tuvo un hijo con

Andrómaca llamado Cestrino. Al N. del Tíamis. Actual Aetopetra.

19 Tíamis: hoy Thyamis, en el curso superior del Kalamas. Butroto: hoy Butroto o Butrinto; la fundación de la colonia la realizó César (cf. CIC., *Ático* XVI 1, 2), y fue confirmada por Augusto: *Colonia Iulia Buthrotum* o bien *Augusta Buthrotum*. Ambracia: hoy golfo de Artá o Ambrakikós.

20 Aqueronte: ahora Acherón, antes Mavros. Aquerusia: lago que se extiende desde la desembocadura del Kokitos (antes Vuvo) hasta el Acherón.

21 Hoy Artá.

22 Arato: actual Arachthos. Anactoria: Nea Kamarina. Pandosia: hoy Trikastron.

23 Cf. OV., *Met*. VIII 153.

24 Heraclia: hoy Amfilochía, antes Karvassaras. Equino: hoy Ag. Vasilios. Accio: su nombre procede del gr. *akté* «extremo, cabo, borde», por su situación geográfica en Acarnania, a la entrada del golfo de Artá. Su puerto era célebre por los pescadores de perlas (cf. LIV., XLIV 1, 3; y PLIN., VII 148, XI 195, XIV 148, XIX 22, XXI 12 s., XXXII 3). Es famosa por la batalla que libraron en ella el 2 de septiembre del 31 a. C. Antonio y Octaviano.

25 Augusto fundó la colonia con el nombre de Nicópolis, con un nuevo emplazamiento. Cf. SUET., *Aug*. 18, 2.

26 Nombre antiguo procedente del de la isla que surgió al construir el canal. Cf. POL., V 5, 12.

27 En griego significa «excavado a través».

28 Alicia: hoy Kandila. Estrato: actual Stratos. Anfiloquio: Ag. Ioannis, cerca de Amfilochía. Artemita: del grupo de las Equínades (cf. PLIN., IV 53); sobre su unión con el continente, cf. TUC., II 102, 3.

29 Atamanes: Atamania era una región del Epiro situada a lo largo de la cuenca alta del Aqueloo; su capital era Theudoria, hoy Theodoriana. Tinfeos: en el N. del Epiro, cerca del monte Timfi. Éfiros: de la ciudad de Ephyra, cerca de la actual Mesopotámon. Enienses: vecinos del Esperqueo. Dólopes: asentados en los montes Pindo, con capital en Ktimenai, actual Ktimeni. Maraces: rama de los dólopes, sometida en el 375 a. C. por Jasón, tirano de Feras. Átraces: habitantes de la ciudad de Átrace (cf. PLIN., IV 29); la existencia de un río con este nombre parece un error de Plinio.

30 Calidón: ruinas cerca de la actual Kurtaga. Eveno: actual Phidaris o Evinos. Macinia: hoy Mamaku. Molicria: ahora Molikrion. Cálcide: Varasova. Tafiaso: hoy Klokova.

31 Hoy Akra Rion.

32 Naupacto: conocida como Lepanto. Eupalimna: hoy Eftálion. Pleurón: ahora Plefron. Halicarna: ruinas cerca de Chilia Spitia.

33 Tómaro: hoy Tómaros. Crania: Valaora. Aracinto: actual Arákinthos. Panetolio: hoy Panetolikón (cf. LIV., XXXI 29, 1 ss.). Macinio: una parte del Tafiaso, hoy Klokova.

34 Al O. de la Lócride. Durante mucho tiempo se dedicaron al bandolerismo. Su nombre procede del griego *ózein*, «exhalar olor». En las provincias había dos categorías de comunidades: las *civitates stipendiariae* y las *civitates inmunes* o *liberae*. El que una ciudad fuese considerada como *libera* comportaba generalmente la exención del pago de tributos; esta inmunidad tributaria comportaba también la autonomía política.

35 Eante: hoy Vitrinitsa. Sobre el puerto de Apolo Festio, cf. más adelante Festo; el nombre del lugar y el culto a Apolo parecen relacionarlo con el Festo de la isla de Creta, cf. PLIN., IV 59. Golfo de Crisa: también llamado de Itea; en el saliente rocoso cerca de Chrison (cf. HOM., *Il*. II 520). Eupalia: ruinas cerca de Kastrakion. Festo: cerca de Kisseli. Calamiso: en el delta del Mornos; en griego *kálamos* significa «caña».

36 Cirra: hoy Kirrha. Caleón: actual Itea. Parnaso: ahora Parnassós; en sus laderas brotaba la fuente Castalia. Ésta era una muchacha de Delfos que, para escapar de Apolo, se arrojó a una fuente que estaba cerca del posterior santuario de Apolo en Delfos. El agua llega por un conducto excavado en la roca y cae a un

estanque. Servía para las purificaciones y la limpieza del templo. Los griegos le atribuían el don de inspirar a los poetas (cf. PAUS., X 8, 9; EUR., *Jon*. 84 ss., 111 ss.; *Fen*. 222 ss.; VIRG., *Ge*. III 293; HOR., *Od*. III 4, 61; ESTAC., *Teb*. I 698).

37 Hoy Lilea. Cf. HOM., *Il*. II 523, que señala que allí están las fuentes del Cefiso.

38 Búlide: en la actual bahía de Zalitsa o Pantsas, casi deshabitada. Antícira: ahora Antikira, era famosa por su eléboro (cf. LIV., XXXII 18, 4; PLIN., XXII 133, XXV 47 ss.). Anfisa: hoy Ámfissa (cf. PAUS., X 38, 4). Titrone: actual Xyliki. Titorea: ahora Tithoréa. Ambriso: hoy Distomon (cf. PAUS. X 36, 3).

39 Existe una población llamada actualmente Davlia. Cf. HOM., *Il*. II 520.

40 Sífas: actual Aliki. Tebas Corsias: moderna Paralía. Helicón: hoy Elikona, macizo montañoso con varias fuentes cantadas por los poetas, como la de Hipocrene; en su flanco norte se abría el valle de las Musas, y su máxima altura está en el Paleovunó. Pagas: ahora Alepochorion.

41 Cf. HOM., *Il*. I 270, III 49; *Od*. XVI 18: *apía gaya*, «tierra lejana». Su otro nombre se debe a los pelasgos, cf. PLIN., IV 28.

42 Para Homero era el centro de Tesalia. Posteriormente designó las provincias centrales de Grecia, en oposición al Peloponeso, y finalmente pasó a denominar a toda Grecia.

43 Hoy Saronikós kolpos o golfo de Egina. En griego *saronís* significa «vieja encina».

44 Lequeas: actual Lechaion. Céncreas: ahora Kéchriai, puerto al O. de Corinto.

45 Demetrio Poliorcetes, rey de Macedonia entre el 306 y el 287 a. C. Vencido por Seleuco en el 286, fue encerrado en una suntuosa residencia donde murió (cf. ESTR., I 3, 11). César quiso realizar varias obras, entre las que estuvo la de perforar el Istmo (cf. SUET., *Jul*. 44, 3; PLUT., *Cés*. 58, 4; D. C. XLIV 5, 1). Gayo es el emperador Calígula (cf. SUET., *Cal*. 21). De Domicio Nerón, Suetonio nos dice que «llegado a Acaya se dispuso a excavar el Istmo» (cf. SUET., *Ner*. 19, 2). Los tres últimos murieron asesinados.

46 Corinto fue primeramente una ciudad doria que dependía de Argos, con el nombre de Éfira, cf. HOM., *Il*. VI 152, 210. Su apogeo se dio entre los siglos VII y VI a. C. Su posición y sus puertos Lequeo y Céncreas le dieron gran pujanza comercial. Julio César fundó allí una *Colonia Laus Iulia Corinthus*.

47 La separación del mar es de dos a dos Km. y medio. Según Plinio sería de unos once Km.

48 Hoy Dragonera.

49 *Aigialós* en griego significa «costero» (cf. HOM., *Il*. II 575).

50 Oliro: hoy Xilókastron. Peleneos: habitantes de Pelene, cerca de Zugra (cf. HOM., *Il*. II 574). Bura: en las cercanías de la actual Diakoftó (cf. OV., *Met*. XV 293-295). Egira: ruinas cercanas a la actual Egira. Egio: hoy Aigion y Vostizza (cf. HOM., *Il*. II 574). Eríneo: actual Lampiri.

51 Cleonas: ahora Kleonai (cf. HOM., *Il*. II 570). Hisias: cerca del actual Achladokambos. El puerto de Panormo es hoy un golfo sin nombre al O. del Rhíon. Feras: cerca de Chalandritsa.

52 Hoy Voidias.

53 Cimótoe fue una de las Nereidas.

54 Óleno: en las cercanías de Tsoukaläika. Dime: actualmente Kato Achaïa (cf. HERÓD., I 145); llegó a ser colonia en tiempos de Pompeyo. Buprasio: cerca de la actual Limnochorion (cf. HOM., *Il*. II 615, XI 756, XXIII 631). Hirmine: hoy Loutrá Irminis (cf. HOM., *Il*. II 616). Cabo Araxo: ahora Akra Áraxos. En el golfo de Cilene se encuentra la actual Loutrá Killinis. Cabo Quelonate: hoy Akra Killinis. Fliunte: cerca de Nemea.

55 Cf. HOM., *Il*. II 571. El nombre de Asópide es debido al río Asopos.

56 En el NO. del Peloponeso con capital en Pirgos (cf. HOM., *Il*. II 615, 626). Sobre la denominación de epeos cf. HOM., *Il*. II 619; XI 686, 698; PÍND. *Olímp*. IX 58 ss.

57 Élide, junto con Olimpia, era la principal ciudad de los eleos.

58 El cabo Ictis es el actual Akra Katákolon. Aulón: hoy Avión. Leprio: ahora Lepreon. Cabo Platanode: actualmente Platania.

59 Cipariso: hoy Kiparissía. Motone: en la actualidad Methoni (cf. HOM., *Il*. II 716). Helo: cf. HOM., *Il*. II 584, 594. Cabo Acritas: actual Akra Akritas, cierra al oeste el golfo de Mesenia. Asine: hoy Koroni (cf. HOM., *Il*. II 560). Corone: actualmente Petalídion, cerca de Koroni; fundada por Epaminondas en el emplazamiento de la homérica Epea.

60 Hoy Pamisos.

61 Mesene: ruinas junto a Mavromation. Itome: Actual Ithome. Ecalia: cf. HOM., *Il*. II 730. Arene: hoy Arine (cf. HOM., *Il*. II 591, XI 723). Pteleo: actual Ptelea (cf. HOM., *Il*. II 594). Trío: cerca de Kukura (cf. HOM., *Il*. II 592). Dorio: hoy Dorion (cf. HOM., *Il*. II 594). Zancle: equivocación de Plinio con Messini.

62 Feras: cerca de Vafio (cf. HOM., *Il*. II 582, V 543). Leuctra: hoy Leftro. Esparta: actual Sparti, sede de Menelao (cf. HOM., *Il*. II 582, IV 52 ss.; PAUS., III 11, 2 s.; y cf. también PLIN., II 187, que habla sobre la presentación en público en Lacedemonia del reloj llamado *esciotérico)*. Terapne: actual Ag. Ilias.

63 Cardámile: actual Kardamili (cf. HOM., *Il*. IX 150, 292). Pítane: cf. PAUS., III 14, 2 s. Antia: hoy Veisaga (cf. HOM., *Il*. IX 151, 293). Gerania: en las cercanías de Kambos.

64 Eurotas: actual Evrótase Iri. Égila: hoy Skutarion. Psámato: ahora Porto Kagio. Giteo: en la actualidad Githion.

65 Hoy Maleas. Forma el extremo SE. de Laconia, a la que separa del Egeo.

66 El cabo es el actual Akra Skileon. El golfo se denomina ahora Argolikós Kolpos y también Golfo de Nauplia.

67 Boea: sus ruinas se encuentran al O. de Neápolis. Limera: al N. del golfo de Monemvassia. Zárace: hoy Ierax. Cifante: actualmente Kiparission.

68 Ahora Ínachos, antes Panitsa.

69 Actual Lirni. Famosa por la Hidra.

70 Micenas: hoy Mykenai; ruinas muy famosas (cf. HOM., *Il*. II 569). Tirinto: ahora Tiryns, al N. de Nafplion (cf. HOM., *Il*. II 559). Mantinea: ruinas de Mantineia (cf. HOM., *Il*. II 607); estuvo enfrentada a Esparta y Tegea por Parrasia.

71 Artemisio: actual Artemission. Apesanto: hoy Fukas. Asterión: Asterión fue un rey mitológico de Creta que se casó con Europa tras ser seducida por Zeus. Párparo: ahora Zavitsa.

72 Amimone: en griego significa «la irreprochable». Fue una de las Danaides. La fuente con su nombre se encuentra cerca de Lema (cf. PROP., II 26, 47; OV., *Met*. II 240). Psámate: sin identificar; hija de Crotopo que unida a Apolo engendró a Lino (cf. SERV., *Egl*. IV 56).

73 Hermíone: hoy Ermioni (cf. HOM., *Il*. II 560). Trecén: ahora Troizén, antes Dhamala (cf. HOM., *Il*. II 561). Corifasio: actual Paleókastron (cf. JEN., *Hel*. I 2, 18). Argos: cf. HOM., *Il*. IV 171; en gr. *dípsios* significa «reseco».

74 Dios de la medicina al que se rendía culto en los templos llamados *asclepíeion*. Los más célebres fueron los de Epidauro, cuyas ruinas se conservan, Pérgamo y Cos.

75 Cabo Espireo: hoy Akra Spiri. Antedo: ahora Korfos. Bucéfalo: bahía actualmente sin nombre.

76 Se instituyeron en honor de Melicertes y su fundación se atribuye a Poseidón. Se celebraban en primavera, y, a partir del 581 a. C., cada dos años. Cf. PLIN., XXXV 58.

77 Oriente brumal: el Nordeste. Oriente solsticial: el Sudeste.

78 Parte del mar Egeo que baña la isla de Myrto.

79 Con dos puertos, a un lado y otro del istmo.

80 El primer apelativo significa «boscosa» y el segundo le viene del pueblo de los pelasgos, pueblo primitivo anterior a la llegada de los helenos.

81 Psófide: hoy Tripótama. Estinfalo: cerca del lago del mismo nombre, hoy Limni Stymfalia. Uno de los trabajos de Hércules consistió en matar los pájaros de este lago que se alimentaban de carne humana. Aún se conservan sus ruinas (cf. HOM., *Il*. II 608). Tegea: restos arqueológicos cerca de Piali (cf. HOM., *Il*. II 607; HERÓD., I 66, 68; JEN., *Hel*. III 5, 25; IV 2, 13). Antigonea: su nombre procedía de Antígono Dosón, rey de Macedonia; hoy es un yermo, en la orilla izquierda del Aoo (cf. LIV., XXXII 5, 9 s.). Orcómeno: en las cercanías de Kalpaki al NO. de Mantinea (cf. HOM., *Il*. II 605); en los siglos VI y V a. C. tuvo la época de mayor esplendor. Féneo: cerca de Goura (cf. HERÓD., VI 74). Palancio: ahora Pallantion (cf. JEN., *Hel*. VI 5, 9).

82 Gortina: cerca de Karitena. Bucolio: en el curso superior del Alfiós (cf. TUC., IV 134, 2). Parrasia: cf. HOM., *Il*. II 608; JEN., *Hel*. VII 1, 28. Telpusa: en las cercanías de Vanena. Melenas: junto a Kókkoras. Herea: ruinas cerca de Ag. Ioannis o Iri (cf. JEN., *Hel*. III 2, 30). Pilas: cerca de Glanitsa. Palene: hoy Pellana (cf. POL., IV 81, 7). Epio: en las cercanías de Brunasi (cf. HOM., *Il*. II 592). Cinetas: junto a Kalávrita. Partenio: hoy Parthenion. Alea: con el mismo nombre en la actualidad. Metídrio: cerca de Nemnitsa, ruinas de Palatia. Enispe: cf. HOM., *Il*. II 606; ESTAC., *Teb*. IV 286. Macisto: en las cercanías de Klidi (cf. HERÓD., IV 148, 4). Lampia: hoy Lambia, al sur del monte del mismo nombre. Clitorio: cercana a Klitoría.

83 En el camino de Corinto a Argos. En Nemea se celebraban los famosos juegos Nemeos (cf. LIV., XXVII 31, 3 s.). El nombre de Bembinadia se puede deber a la aldea de Bembina que se hallaba en este valle (cf. TEÓCR., 25, 202).

84 Fóloe: hoy Foloi Oros. Cilene: ahora Ziria o Killini; de este monte tomó Hermes el apelativo de Cileno (cf. HOM., *Il*. II 603). Liceo: actual Likeon; el santuario se encontraba en su cima (cf. PLIN., VIII 82). Ménalo: hoy Menalon; domina Mantinea; Hércules alcanzó en él a la cierva. Partenio: actualmente Parthenion o Ktenia; Pan tenía en él un santuario (cf. HERÓD., VI 105). Lampeo: Lambia. Nonacris: la parte superior del Akrata (cf. PLIN., II 231).

85 Ladón: ahora Ladon. Erimanto: hoy Erymanthos.

86 Alifereos: las ruinas de Aliferia están cerca de la actual Alifira. Abeatas: de la ciudad de Abea, cerca de la actual Avia (cf. PAUS., VIII 26, 5 ss.). Pirgenses: ruinas de su ciudad junto a Ag. Ilias (cf. HERÓD., IV 148). Paroreatas: su ciudad sería la actual Paleomiri. Farigenitas: en las cercanías de Nemuta. Tortunos: asentados en los alrededores de Karvuni. Tritienses: cerca de Ag. Marina.

87 Suetonio nos dice que al abandonar Grecia otorgó la libertad a toda la provincia y a los jueces el derecho de ciudadanía (cf. SUET., *Nerón* 24, 2). Vespasiano fue el que transformó Acaya en provincia (cf. SUET., *Vesp*. 8, 4).

88 El nombre de Acte viene del griego *akté*, que significa «límite, borde, extremo».

89 Hoy Mégara. Las ruinas están al norte de la ciudad moderna. Cf. JEN., *Hel*. V 4, 18; VI 4, 26.

90 Ahora Porto Germeno, junto a Egósthena.

91 Esqueno: en las cercanías de Kalamaki. Sidunte: cerca de Susaki (cf. JEN., *Hel*. IV 4, 13). Cremio: junto a Ag. Theódori.

92 El precipicio de Gerania, en el golfo Geránico, al O. de Mégara. Escirón arrojaba desde estas rocas al mar a los viajeros que capturaba en el camino de Mégara a Atenas.

93 Gerania: hoy Jerania Ori (cf. TUC., I 105, 108). Eleusis: actual Eleusis, al NO. de Atenas; su templo de Deméter fue muy famoso y la iniciación en los misterios fue el culto esencial (cf. HERÓD., I 30, 5). Énoe y

Probalinto: en las cercanías de Inoi; formaron con Maratón y Tricorinto una Tetrápolis.

94 Cf. PAUS., I 1, 2; HERÓD., V 85, 2.

95 Cefisia: hoy Kifissia. Calírroe: actualmente casi seca, cerca de la Acrópolis (cf. TUC., II 15, 5; PLIN., XXXI 50). Eneacruno: su nombre hace mención a «nueve fuentes» (cf. HERÓD., VI 137, 3); según Tucídides, esta fuente se llamaba primero Calírroe, «la de aguas cristalinas», y fue canalizada por nueve caños en época de los Pisistrátidas.

96 Brileso: nombre antiguo del Pentélico (cf. TUC., II 23, 1). Egiáleo: colina entre Atenas y Eleusis; su nombre significa «al lado del mar». Icario: cerca de Diónissos. Himeto: actual Ymittos, al SE. de Atenas; famoso por su miel y su mármol (cf. HERÓD., VI 137, 2). Licabeto: colina del Pentélico; la moderna Atenas se ha extendido por ella, hoy denominada Ag. Georgios.

97 No se conoce en este lugar ninguna población con este nombre. Parece una equivocación con el nombre del río. Cf. HERÓD., VII 189.

98 Ahora Sunion o Kavokolonos. En él existía un templo dedicado a Poseidón. Cf. HERÓD., VI 87, 1.

99 Hoy Thorikón. Cf. PLIN., XXXVII 30. JENOFONTE *(Hel*. I 2, 1) refiere que los atenienses fortificaron Tórico.

100 Pótamo: en el valle del Potami; fue una población de la tribu Leóntide. Esteria: en el golfo de Porto Rafti (cf. JEN., *Hel*. IV 8, 25). Braurón: hoy Vravron; famosa por el culto a Ártemis (cf. HERÓD., IV 145). Ramnunte: ruinas cerca de Ramnous; población de la tribu Eántide.

101 Maratón: a 27 Km. de Atenas, sobre el Euripo, famosa por la batalla entre griegos y persas; actual Marathón para unos y Vrana para otros (cf. HERÓD., VI 111 ss.). Triasia: entre Eleusis y Atenas, cuya principal población es Asprópirgos, demo de la tribu Enéide. Mélita: ahora forma parte de Atenas, al O. de la Acrópolis; de la tribu Cecrópide. Oropo: ruinas cerca de Skala Oropou, a unos diez Km. al S. de Eretria (cf. HERÓD., VI 101; JEN., *Hel*. VII 4, 10).

102 Antedón: cerca de la actual Lukisia (cf. HOM., *Il*. II 508). Onquesto: junto al lago Kopaïs, con un bosque consagrado a Poseidón (cf. HOM., *Il*. II 506). Tespias: junto a Erímo Kastro al pie del Helicón; su santuario dedicado a las Musas estaba cerca de la acrópolis de Ascra, patria de Hesíodo, y de las fuentes Aganipe e Hipocrene (cf. HOM., *Il*. II 498; JEN., *Hel*. V 4, 10). Lebadea: actual Livadia; su fundador mítico fue Lebéado, hijo de Licaón (cf. HERÓD., VIII 134). Tebas de Beocia: ahora Thive; fundada por Cadmo, gracias a su situación en el lugar donde el camino de Fócide se bifurca hacia Atenas y el Istmo, se convirtió en la capital de Beocia. Los romanos la redujeron a ruinas en el 146 a. C. (cf. HOM., *Il*. II 505; JEN., *Hel*. V 4, 19).

103 Existían dos grupos principales: las de Tracia o «pierias» y las de Beocia, citadas aquí. Éstas dependían de Apolo, que dirigía sus cantos en torno a la fuente Hipocrene.

104 En los confines de Beocia y Megáride. Lugar de abundantes leyendas míticas, dedicado al culto dionisíaco. Cf. HERÓD., IX 25.

105 Hoy Ag. Ioannis.

106 Edipo: cf. PAUS., IX 18, 5. Psámate: fue una nereida que se unió a Éaco y le dio un hijo llamado Foco. Dirce: actual Plakiotissa; Dirce fue la esposa del rey de Tebas Lico. Aretusa: el nombre corresponde a una ninfa. Hipocrene: en el Helicón; fue una de las fuentes más famosas consagrada a las Musas, que, según los poetas, había brotado al dar una coz el caballo Pegaso. Aganipe: como la anterior, consagrada a las Musas, en el Helicón. Gargafie: al N. de Plateas (cf. HERÓD., IX 25).

107 Hadilio: pequeña colina de 543 m. Aconcio: hoy Akontion.

108 Eléuteras: fortaleza situada en el Citerón, en la vertiente ática, al pie del collado Dryós Kephalaí que separa Ática y Beocia; murallas bien conservadas cerca de Kaza (cf. JEN., *Hel*. V 4, 14). Haliarto: cerca del lago Kopaïs, fue tomada por los romanos en el 171 a. C. (cf. HOM., *Il*. II 503; JEN., *Hel*. III 5, 17); hoy Aliartos.

Plateas: hoy Plateai, entre el Citerón y el Asopos (cf. HOM., *Il*. II 504); famosa por la victoria de los griegos sobre los persas en el 479 a. C. Feras: cerca de Chlembotsari (cf. HOM., *Il*. II 508). Aspledón: en las cercanías de Pirgus (cf. HOM., *Il*. II 511). Hile: hoy lliki (cf. HOM., *Il*. II 500, V 708, VII 221). Tisbe: actual Thisvi (cf. HOM., *Il*. II 502; JEN., *Hel*. VI 4, 3). Eritras: hoy Erithraí (cf. HOM., *Il*. II 499). Glisa: cerca de Sirtsi; cf. HOM., *Il*. II 504, donde aparece como Glisante. Copas: en los alrededores de Topolia (cf. HOM., *Il*. II 502).

109 Medeón: hoy Kastraki (cf. HOM., *Il*. II 501). Acrefia: cerca de la actual Karditsa (cf. HERÓD., VIII 135). Coronea: actual Koronia, cerca del Kopaïs (cf. HOM., *Il*. II 503). Queronea: hoy Cheronia; por tratarse de un punto estratégico, que dominaba las rutas de Fócide y Ática, fue lugar de varias batallas (en el 447 a. C. victoria de los atenienses sobre los beocios, en el 338 a. C. victoria de Filipo de Macedonia, en el 245 a. C. anexión de Beocia por la liga etolia y en el 86 a. C. victoria de Sila sobre Mitridates).

110 Ocálea: ruinas cerca de Siakcho (cf. HOM., *Il*. II 501). Eteono: en las cercanías de Molos (cf. HOM., *Il*. II 497); posteriormente Skarphe. Escolo: cerca de Neochorakion (cf. HOM., *Il*. II 497; JEN., *Hel*. V 4, 49). Esqueno: en los alrededores de Kalamaki (cf. HOM., *Il*. II 497). Peteón: junto a Mourikion (cf. HOM., *Il*. II 500). Hirie: ruinas en el Megalovuna (cf. HOM., *Il*. II 496). Micaleso: actual Ritsona (cf. HOM., *Il*. II 498). Ireseo: cerca de Vratsi (cf. HOM., *Il*. II 499). Eleón: hoy Eleón (cf. HOM., *Il*. II 500). Olaro: ruinas al O. de Tanagra. Tanagra: hoy con el mismo nombre (cf. PLIN., X 48; JEN., *Hel*. V 4, 49).

111 Hoy Vathy. De aquí salió la flota aquea hacia Troya y, según la leyenda, se sacrificó a Ifigenia. Cf. HOM., *Il*. II 303, 496; VIRG., *En*. IV 426; OV., *Met*. 13, 182; CIC., *Tusc*. 1, 116.

112 Cf. PAUS., IX 5, 1; X 35, 5.

113 Los locrios epicnemidios ocupaban la parte E. de la Lócride. Los léleges fueron un pueblo prehelénico procedente de Asia Menor.

114 Opunte: cerca de Kipárission, capital de los locrios opuntios (cf. PLIN., VIII 163, XXI 104; HOM., *Il*. II 531). Cino: junto a Ag. Ioannis (cf. HOM., *Il*. II 531).

115 Dafnunte: ruinas cerca de Ag. Konstantinos. Larisa: hoy Larisa (cf. PLIN., XXXI 61). Elatea: ruinas junto al pueblo de Lefta, cerca de Drachman; se la considera la llave de Grecia, al estar situada junto a las Termópilas.

116 Cnemide: hoy Nikorakion. Hiámpolis: en las cercanías de Éxarchos (cf. HOM., *Il*. II 521).

117 Larunna: actual Lárimna. Tronio: ruinas cerca de Pikrakion (cf. HOM., *Il*. II 533). Nárico: hoy Reginion; ciudad madre de la que fundaron los locrios en el Brutio (cf. PLIN., III 95; VIRG., *En*. III 399; OV., *Met*. XIV 468). Álope: junto a Arkitsa. Escarfia: en las cercanías de Molos (cf. HOM., *Il*. II 497, 532).

118 Actual Lamía o Maliakós Kolpos.

119 Hoy Stilís.

120 Esparto: actual Sperchiás (cf. LIV., XXXII 13, 10); las cuatro últimas formaron parte de la Tetrápolis dórica. Eta: hoy Iti Oros; su altitud, su vegetación y su fauna hicieron de él el lugar de numerosas hazañas míticas, como la apoteosis de Hércules.

121 Recibe su nombre de Hemón, hijo de Pelasgo y padre de Tésalo, que, a su vez, dieron al país el nombre de Pelásgide y Tesalia.

122 En Hesíodo se dice que Pandora, hija de Deucalión, tuvo con Zeus un hijo llamado Greco, que algunos autores confunden con Helén, hijo de Deucalión. Apolodoro dice que Helén dio su nombre a los que antes se llamaban griegos.

123 Héroe que dio su nombre a los griegos. Hijo de Deucalión, tuvo tres hijos: Doro, Eolo y Juto, de los que descendieron los dorios, eolios y jonios. Cf. también nota anterior.

124 Cf. HOM., *Il*. II 683.

125 Los mirmidones eran de origen aqueo, establecidos en el valle del Esperqueo, súbditos de Ayante y Aquiles. Los aqueos eran habitantes de la costa N. del Peloponeso, en la región de Acaya (cf. PLIN., IV 1). En la epopeya su nombre se aplica a todos los griegos.

126 Actual Achinos.

127 Hoy Sperchios o Alámana. En griego significa «el rápido». Su valle, entre el Otris y el Eta, incluye numerosos lugares de ocupación protohistórica. Sus aluviones han dado mayor anchura al paso de las Termópilas. Se le atribuye la paternidad de Dríope y de las ninfas del Otris. Cf. HOM., *Il*. XVI 174, XXIII 142.

128 En griego «puertas calientes». En la Antigüedad sólo era franqueable por un camino entre Tesalia y Lócride. En él se dio el famoso combate entre griegos y persas en el 480 a. C. Cf. HERÓD., VII 210 ss.

129 Hoy Iráklia. El nombre de Trequin procede del griego *trachýs*, que significa «áspero, escarpado». Cf. HERÓD., VII 198.

130 Calídromo: actual Kallídromon; una de las cimas del Eta. Halo: ruinas en el golfo de Págasas (cf. HOM., *Il*. II 682; HERÓD., VII 173). Lamía: hoy con el mismo nombre. Ptía: cf. HOM., *Il*. I 155, II 683, XIX 323. Arne: otra denominación de Kierion, cuyas ruinas están junto a Karditsa (cf. LIV., XXXII 15, 3; XXXVI 10, 2; 14, 6).

131 Capital de los legendarios minios; sobre la pendiente del monte Aconcio, cerca de Sourpi. Acerca del nombre de Minio cf. HOM., *Il*. II 511, *Od*. XI 284.

132 Alimón: en la región montañosa de la actual Ambelon. Átrace: cerca de Alifaka. Palamna: la misma que Pelinna (cf. PLIN., IV 32); ruinas al O. de Taxiarchai.

133 En los alrededores de Feras. Cf. HOM., *Il*. II 734, VI 457.

134 Feras: ruinas junto a Velestinon (cf. HOM., *Il*. II 711). Pieria: entre el Peneo, el Olimpo y el Haliacmón; país de Orfeo y las Musas. Gonfos: Episkopi, cerca de Mousakion. Tebas de Tesalia: hoy Mikrothive.

135 En las cercanías de Pteleos.

136 Golfo de Págasas: actual golfo Pagasético o Volos; la leyenda sitúa en la ciudad el punto de embarque de los Argonautas (cf. PLIN., XXXI 76). Demetríade: por su fundador en el 293 a. C. Demetrio Poliorcetes.

137 Trica: actual Trikkale; célebre por el culto a Esculapio (cf. HOM., *Il*. II 729). Farsalo: hoy Fársala; en ella tuvo lugar la decisiva victoria de César sobre Pompeyo en el año 49 a. C. (cf. JEN., *Hel*. IV 3, 3; VI 1, 8, etc.). Crannón: ahora Krannón.

138 Nombres poéticos en relación con la naturaleza: las ninfas; Búciges «el que pone el yugo a los bueyes», el inventor del yugo; el nombre de la caña, en gr. *dónax*; Bromieo, apelativo de Dionisos; Dafusa, seguramente relacionado con *dáphne* «laurel»; Quimarone, relacionado con *cheimérion* «invernal»; Atamante, por el fundador de Halo, y Estéfane, por equivocación con una ciudad de Fócide de localización desconocida.

139 Cercetios: hoy Kerketion o Tsomerka, entre el Epiro y Tesalia. Olimpo Pierio: actual Ólimbos Oros; sede de los dioses «olímpicos» (cf. HOM., *Il*. V 360; HERÓD., I 56, 3, etc.). Osa: hoy Ossa, al S. del valle del Tempe y al N. del Pelión; los Titanes colocaron el Pelión sobre el Osa (cf. HERÓD., I 56, 3). Otris: en la actualidad Othris; en los confines de Tesalia y Ptiótide, domina los golfos de Volos y Lamía.

140 Famosos por su habilidad en la doma de los caballos, vencieron a los centauros bajo el mando de Pirítoo.

141 Apídano: ahora Farsalíotis. Fenice: hoy Rheuma. Enipeo: actual Enipefs. Onocono: ahora se trata del río Karditsa. Pamiso: en la actualidad Bliuris. Bebeide: hoy Karla.

142 Tempe: hoy Tembi; valle inferior del Peneo, entre el Olimpo y el Osa (cf. CATUL., 64, 285 s.; OV., *Met*. I 569 ss.; VIRG., *Ge*. II 649; HOR., *Od*. I 7, 4; III 1, 24). La yugada medía 104 pies.

143 Actual Xerias.

144 Cf. HOM., *Il*. II 751-755.

145 Las Furias son, en las primeras creencias de Roma, demonios infernales. Luego se asimilaron a las Erinias griegas, como en este pasaje. Éstas tenían como misión especial, a partir de los poemas homéricos, la venganza del crimen.

146 Consagrada a las Musas, en la actual Litochoron. Cf. VIRG., *Égl*. VII 21.

147 Yolco: lugar de reunión de los argonautas y patria de Jasón; al N. de Págasas (cf. HOM., *Il*. II 712; LIV., XLIV 13, 4). Ormenio: hoy Goritsa. Pirra: actual Anchíalos (cf. HOM., *Il*. II 695). Metone: ahora Lechonia (cf. HOM., Il. II 716). Olizón: hoy Paleókastron (cf. HOM., *Il*. II 717).

148 Ahora Ag. Georgios.

149 Castana: actual Keramidion (cf. HERÓD., VII 183). Espalatra: cerca de Argalastí.

150 Hoy Trikerion.

151 Melibea: en la actualidad Melivia; su púrpura era muy apreciada (cf. HOM., *Il*. II 717; LIV., XXXVI 13; VIRG., *En*. V 251). Rizunte: ahora Neochorion. Erimnas: actual Karitsa (cf. PLIN., XXXI 29). Homóleo: ruinas cerca de Laspochori. Orte: hoy Tsarítsani (cf. HOM., *Il*. II 739 s.). Iresias: ruinas cerca de Vlochos. Pelinna: ruinas al O. de Taxiarchai. Taumacie: ahora Domokós (cf. HOM., *Il*. II 716). Girtón: en los alrededores de Bakrena (cf. HOM., *Il*. II 738; LIV., XXXVI 10). Acarne: puede ser la Acharras de la que habla LIVIO en XXXII 13, 13. Mélite: hoy Melitea. Fílace: cf. HOM., *Il*. II 695, 701; su nombre significa «La Guardia». Potnias: cerca de Táchi (cf. JEN., *Hel*. V 4, 51).

152 Filipo II y Alejandro Magno.

153 Hoy este nombre corresponde a un nomo con capital en Veria. Se extendía entre el Aliákmon y el Áxios. Cf. HOM., *Il*. XIV 226.

154 Egas: hoy Vodena, antes Édessa. Berea: ahora Veria. Eginio: actual Eginion (cf. CÉS., *Civ*. III 79, 7; LIV., XXXII 15, 4).

155 Heraclea: hoy Iraklion (cf. LIV., XLIV 2, 12). Río Apila: ahora Platamona. Pidna: actual Pidnas; en ella tuvo lugar la batalla en la que Paulo Emilio venció a Perseo en el 168 a. C. (cf. LIV., XLIV 32, 1 ss.). Aloro: hoy Paleochora. Río Haliacmón: actual Vistrizza o también Aliakmon; desemboca en el golfo de Salamina.

156 Valeos: en las cercanías de Palatitsia. Filaceos: alrededores de Servia. Cirrestas: cerca de Paleókastron. Tiriseos: cercanías de Kosani.

157 Pela: capital y centro principal del reino de Macedonia; hoy Pella (cf. LIV., XLIV 46, 5). Estobos: junto a Gradsko (cf. LIV., XXXIII 19, 3). Antigonea: ahora Tikves. Europo: cerca de Evropós.

158 Axio: hoy Vardar; en Grecia, Áxios. Redia: actual Moglenitsas.

159 Escidra: ahora Skydra. Eordea: en el río Eordaikos, hoy Devól. Mieza: en la ladera del Vermion (cf. PLIN., XXXI 30). Gordinias: cerca de Demir Kapija. Icnas: junto a Géfira.

160 Los treres habitaban en el curso medio del Estrimón y los pieres en Pieria (cf. PLIN., IV 33).

161 La lectura de los manuscritos es difícil. Quizás se debería leer *Paroraei*, que serían los habitantes de Paroraea, una parte de Tracia. Cf. LIV., XXXIX 27, 10; XLII 51, 5.

162 Almopos: en Almopia, en los brazos del Vardar y las fuentes del Moglenitsas (cf. TUC., II 99). Mígdones: en el río Vardar hasta la región del Limni Volvi.

163 Escopio: hoy Vitoša. Orbelo: ahora Vihren, entre el Estrimón y el Mesto (cf. PLIN., IV 40).

164 Aretusios: habitantes de Aretusa, la actual Rentina (cf. PLIN., IV 38). Idomenenses: en la actual Idomeni. Doberos: habitantes del actual Doirani (cf. HERÓD., V 16; ESTR., VII frag. 36). Alantenses: de Allante, equivalente a Atalante, ahora Axiochorion (cf. TUC., II 100, 3). Audaristenses: en el valle de Raječ. Garrescos: en

el valle del Struméšnica. Lincestas: habitantes de la actual Bitola, antes Monastir (cf. TUC., II 99). Amantinos: cerca de la actual Vajzë (cf. PLIN., III 145). Orestas: en el curso superior del Aliakmon.

165 Hoy Dhion. Augusto le dio el estatuto de *Colonia Iulia Augusta Diensis*.

166 Xilopolitas: en el monte Vertiskos. Escotuseos: habitantes de Skotoussa (cf. PLIN., IV 42). Heraclea Síntica: actual Iraklia, en la orilla derecha del Estrimón, al SO. de Sidirokastron (cf. LIV., XLII 51, 7; XLV 29, 6; CÉSAR, en *Civ*. III 79, 3, la confunde con su homónima *H. Lyncestis*, actual Bitola, antes Monastir). Toroneos: habitantes de Torone (cf. PLIN., IV 36).

167 Calastra: hoy Kulakia o Eulacia para unos, y Valdar para otros. En ella se recogía una especie de natrón o álcali sólido que se usaba como jabón (cf. PLIN., XXXI 107). Piloro: actual Vurvuru; su nombre en griego significa «guardián de las puertas». Lete: ahora Lití.

168 Golfo de Tesalónica.

169 Tesalónica: hoy Thessaloniki o Saloniki; emplazada en la *Via Egnatia* construida por los romanos entre el mar y la acrópolis, fue fundada en el 316 a. C. por Casandro y conoció una gran prosperidad en la época romana. Termas: actual balneario de Thermi. Éste fue el nombre antiguo de la ciudad de Tesalónica.

170 Actual Ag. Nikólaos.

171 Ahora Akra Palíurion, el saliente extremo de la península de Kassandra. Cf. LIV., XXXI 45, 15.

172 Palene: hoy en la península llamada de Kassandra, fue campo de batalla en la guerra entre los Gigantes y los Dioses. Flegra: cf. HERÓD., VII 123, 1.

173 Mendas: hoy Kalandra. Casandria: se denominó *Colonia Iulia Augusta Cassandrensis* a partir del triunvirato. Antemunte: cerca de Galátista a orillas del río del mismo nombre (cf. HERÓD., V 94, 1). Olofixo: al pie del monte Atos.

174 Actual Molivopirgos. Cf. HERÓD., VII 122.

175 Ámpelo: hoy Akra Drepanon en la península de Sitonia. Torone: ahora Toroni (cf. LIV., XXVIII 7, 9). Singo: Sikea, cerca de Vourvourou (cf. HERÓD., VII 122). Estolo: ciudad con su origen en el territorio de los edonos; hoy Vasiliká (cf. PLIN., IV 40).

176 Partió de Sardes en el 480 a. C. e hizo abrir un canal en el istmo del monte Atos, para evitar la circunnavegación de la península, antes de iniciar su campaña en Grecia.

177 Actual Athos o Agion Oros, en el extremo de la península de Akté. Cf. HOM., *Il*. XIV 229 etc.; VIRG., *En*. XII 701 etc.; LIV., XLIV 11.

178 Acrotoo: hoy Moni Megistis Lavras, sobre el Akra Akrathos (cf. HERÓD., VII 22). Uranópolis: ahora con el mismo nombre, que en griego significa «villa celeste». Palehorio: actual Paleochora. Tiso: actual Moni Dochiarou (cf. HERÓD., VII 22). Cleonas: en las cercanías de Moni Xiropotamou (cf. HERÓD., VII 22). Apolonia: ahora Polígiros. El nombre de *macrobio* significa «de larga vida».

179 Acanto: actual Ierissós, a orillas del golfo del Estrimón, en las proximidades del istmo que unía la península de Akté con la Calcídica (cf. LIV., XXXI 45, 16; HERÓD., VI 44, 2). Estagira: hoy Stavro, fundada en el 655 por colonos jonios procedentes de Andros; fue la patria de Aristóteles. Sitone: actual Sithonía. Heraclea: cerca de Ag. Athanasios.

180 Apolonia: hoy Apollonia; cf. PLIN., II 237 acerca del cráter del Ninfeo. Aretusa: actual Rentina. Posideo: hoy Posidion, cabo de la península de Kassandra (cf. LIV., XLIV 11). Anfípolis: fundada en el 436 a. C. por Hagnón en una colonia cercana a la desembocadura del Estrimón; ruinas cerca de Anfípolis (cf. CÉS., *Civ*. III 102, 2).

181 En la desembocadura del Estrimón.

182 Ahora Strymón y en el curso superior Struma. Nace en Bulgaria, en los montes Vitoša, y desemboca en

el golfo de Orfánion, en el mar Egeo.

183 Iberia: región del Ponto, actual Georgia. Albania: correspondía más o menos al actual Azerbayán. Tauro: sistema montañoso del Asia anterior que separa las mesetas Anatolias y Armenias del Mediterráneo y de la plataforma mesopotámica; se distinguen en él cuatro conjuntos, y su punto culminante es el Ala Dag.

184 En lo que hoy es Afganistán.

185 Cf. PLIN., II 53 sobre los eclipses. Lucio Emilio Paulo derrotó en el año 168 a. C. a Perseo en Pidna.

186 Oposición entre Lucio Emilio Paulo y Alejandro Magno.

187 Prefecturas militares.

188 Digerros: en las inmediaciones del Estrimón. Besos: en el curso superior del Evros o Maritsa.

189 Mesto: hoy Mesta, nace en los montes Rila, pasa después a Macedonia y desemboca en el Egeo. Pangeo: pequeño macizo montañoso de Macedonia, ramificación de los Ródope, que se prolonga de N. a S. entre el Mesta y el golfo de Orfánion, al NE. de Anfípolis; hoy Pangeon Oros.

190 Haletos, diobesos, carbilesos: ramas de los besos. Brigas: pueblo del valle de Erigon, actual Cerna Reka. Sapeos: en la parte inferior del Mesta. Odomantos: situados en el curso inferior del Estrimón.

191 En el curso inferior del Maritza.

192 Maritza, Maritsa o Evros.

193 Todos estos pueblos habitan en las inmediaciones del Maritza y son ramas de los besos, benos y ódrisas.

194 Establecidos en Edónide, región limitada por el Strymón. Su nombre procede del monte Edón.

195 Sialetas: habitantes de la estrategia Selletiké entre el Hemo y el mar Negro. Priantes: en la estrategia Briantiké cerca de Maroneia. Dolongas: en el interior del Quersoneso Tracio. Tinios: habitantes de Tiníade (cf. PLIN., IV 45). Celaletas: de la estrategia Koiletiké.

196 Actual Plovdiv, situada entre tres colinas. Su nombre se lo dio Filipo II en el 341 a. C. Fue una de las ciudades más importantes del Imperio.

197 Getas: durante mucho tiempo establecidos entre los Balcanes y el Danubio, tras ser vencidos por Alejandro se retiraron al N. del Danubio fundiéndose luego con los dacios. Clarias: al N. de los Balcanes. Sármatas arreos: en el delta del Danubio.

198 Morisenos: en la costa O. del mar Negro. Sitonios: rama de los edones, en la península de Sithonia.

199 Hijo de Eagro y Calíope, según la mayoría. De origen tracio.

200 Apolonia: hoy Loutra Eleftherón (cf. PLIN., III 100). Esima: actual Eleftheroúpolis. Neápolis: ahora Kavala. Dato: actual Eski-Cavallo.

201 Filipos: actual Krinides, se llamaba Crenidas hasta el 358 a. C. en que la conquistó Filipo de Macedonia; en época de Augusto se constituyó como *Colonia Iulia Augusta Philippensium*, y allí Antonio y Octavio derrotaron a Casio y Bruto. Escotusa: actual Skotoussa.

202 Hoy Xanthi.

203 Heraclea: actual Heraklitsa. Olinto: junto al actual Ólinthos. Abdera: cerca de la actual Ávdira. Fundada legendariamente por Hércules en recuerdo de Abdero, hijo de Hermes, entre los ríos Mesta y Travo. Sus habitantes eran tenidos por algo estúpidos (cf. MARC., *Epigr.* X 25).

204 El lago es hoy el Limni Vistonis, al O. de Ávdira.

205 Rey de Tracia, hijo de Ares y Cirene. Poseía unas yeguas a las que echaba los náufragos como alimento. Hércules, a quien se le había encomendado entre sus trabajos apoderarse de las yeguas, venció a Diomedes y se lo entregó como alimento.

206 Dicea: en el río Kuro (cf. HERÓD., VII 109). Ísmaro: ciudad de los cícones, saqueada por Ulises tras dejar Troya, situada junto al monte de su mismo nombre, en el que se celebraban especialmente los ritos báquicos (cf. VIRG., *En*. X 351, *Ge*. II 37; OV., *Met*. IX 642); ahora Ísmaros.

207 Hoy Maronia. Era rica en viñedos. Cf. PLIN., XIV 53; LIV., XXXI 16, 3; HERÓD., VII 109.

208 Ahora Akra Makri. Cf. LIV., XXXI 16, 5.

209 Actual Tsobán. Cf. HERÓD., VII 59.

210 Dorisco: en la desembocadura del Hebro; el suceso ocurrió en el 481 a. C. (cf. HERÓD., VII 59, 2; 60, 3; LIV., XXXI 16, 5). Estentóride: cf. HERÓD., VII 58, donde se trata de un lago pantanoso entre los ríos Apsinto y Hebro. Eno: hoy Enez, a orillas del Egeo (cf. HOM., *Il*. IV 520; LIV., XXXI 16, 4; HERÓD., IV 90, 2).

211 Entre los trágicos y los poetas alejandrinos y romanos es considerado hijo de Príamo y Hécuba. Príamo lo confió a su yerno Poliméstor, rey de Tracia, quien por codicia o por exigencia de los griegos lo mató.

212 Su traducción sería Muros Largos, como el mismo Plinio escribe posteriormente (cf. PLIN., IV 48). Construidos por Milcíades, tirano del Quersoneso, en el 493 a. C. (cf. HERÓD., VI 36, 2), y renovados por Pericles en el 448 (cf. PLUT., *Per*. 19 ss.), por Darcílidas (cf. JEN., *Hel*. III 2, 8 ss.), y más tarde por Justiniano.

213 Actual Kavak Suyu, entre el Quersoneso y Tracia, antes Mavropótamos. Cf. HERÓD., VII 58; OV., *Met*. II 247.

214 Cípsela: hoy Ipsala. Bisante: localidad de origen samio (cf. HERÓD., VII 137, 3); ahora Tekirdag, antes Rodosto.

215 El Quersoneso Tracio corresponde a la actual península de Gallipoli o Gelibolu. Cf. HERÓD., VII 22, 1.

216 Histrópolis de los milesios: hoy Istria (cf. PLIN., V 112). Tomos: actual Constanza, lugar donde murió Ovidio en el destierro. Calátide: ahora Mangalia.

217 Bizone: Kavarna. Dionisópolis: hoy Balchik.

218 Actual Batovska Reka.

219 Por la zona de Dobrogea.

220 Partenópolis: hoy Costinesti. Gerania: Gérana, reina de los pigmeos, pueblo de enanos a los que debía de atribuirse una estatura de 33 cm., que es la longitud de la medida llamada *pygmé*, tras ser convertida en grulla visitaba el país para ver a su hijo Mopso, pero los pigmeos la ahuyentaban; de ahí surge la guerra entre los pigmeos y las grullas. La metamorfosis fue obra de Hera por un desacato que cometió Gérana contra ella, según OVIDIO, *Met*. VI 90-92; según Antonio Liberal, la causa fue que Gérana no le rendía culto. El pueblo de los pigmeos aparece mencionado ya en la *Ilíada* y, según se creía, habitaban al sur de Egipto, o también en la India. Cf. HOM., *Il*. III 3 ss.; PLIN., V 108, VI 188; HERÓD., II 32, 6, IV 43, 5.

221 Odeso: ahora Varna. Río Panisis: actual Kamchija. Ereta: hoy Dolni Bliznak. Náuloco: en las cercanías de Byala.

222 Consagrada al hijo de Cirene y Apolo.

223 Mesembria: ahora Nesebăr (cf. HERÓD., IV 93). Anquíalo: ahora Pomorije, en el distrito de Burgas, 15 Km. al NE. de la capital.

224 Actual Sozopol. Colonia de Mileto fundada en el 600 a. C. Famosa por un templo que contenía una estatua colosal de Apolo, transportada a Roma por Lúculo en el 73 a. C. Cf. PLIN., IV 92.

225 El mismo que el Panisis. Cf. n. 221.

226 Hoy Simerdere. Nace en las estribaciones sudorientales de los Balcanes. HERÓDOTO (IV 89 ss.) habla

profusamente de sus aguas.

227 Tiníade: propiamente un cabo y no una ciudad; ahora Igneada Burun. Halmideso: actual Midye; situada a orillas del mar Negro, a unos 100 Km. del Bósforo (cf. HERÓD., IV 93). Deulto: en tiempos de Vespasiano se estableció un grupo de veteranos de la legión VIII Augusta y se convirtió en la colonia *Flavia Pacis Deultensium;* hoy Debelt. Finópolis: en las cercanías del cabo Kara Burun. Sería la ciudad consagrada a Fineo, rey de Tracia, que ayudó a los argonautas a volver a Grecia.

228 El Bósforo Tracio recibe hoy el nombre de Bósforo o Bogaziçi, entre el mar Negro y el de Mármara.

229 Hoy Istinye.

230 Actuales Defterdar Burun y Balta Limani.

231 En la orilla europea del Bósforo, divide a Istambul en Estambul al S. y Galata al N. Hoy se llama Haliç.

232 Actual Istambul.

233 Batinias: hoy Sazli Deresi. Pidaras o Atiras: ahora Karasu.

234 Selimbria: actual Silivri; fundada por colonos de Mégara hacia el 600 a. C., fue la base de la expansión de ésta en el Ponto (cf. HERÓD., VI 33, 1; JEN., *Hel*. I 1, 21; LIV., XXXIII 39, 2). Perinto: fue fundada por colonos de Samos hacia el 600 a. C., y en el 341 a. C. fue conquistada por Filipo II de Macedonia; posteriormente recibió el nombre de Heraclea (hoy Eregli). Cf. HERÓD., IV 90; V 2, 2; VI 33; LIV., XXXIII 30, 3.

235 Ahora Vize.

236 Rey de Tracia, hijo de Ares, esposo de Procne y padre de Itis, se enamoró de su cuñada Filomela, a quien forzó a mantener relaciones con él y le cortó la lengua para impedir que se lo contase a Procne. Filomela se lo hizo saber a su hermana mediante una tela bordada y ésta mató y cocinó a Itis. Cuando el rey se enteró de que se había comido a su propio hijo, quiso matar a ambas. Finalmente fueron transformadas en golondrina y ruiseñor.

237 Actual Bolayir. El estatuto de colonia se lo concedió Vespasiano.

238 Hoy Kermian. Recibió el estatuto de colonia del emperador Claudio con el nombre de *Claudia Aprensis*.

239 Ahora Ergene.

240 Gano: en las cercanías de Gaziköy. Lisimaquia: fundada por Lisímaco en el 309 a. C.; cerca de Kavakköy.

241 Hoy San Jorge, junto a Kazanagzi. Poseía un próspero puerto a la entrada de la Propóntide, en la costa del Quersoneso perteneciente al Helesponto. Cf. HERÓD., VI 36, 2.

242 En las cercanías de Baklaburun, distante unos 6,5 Km. de Pactia. Actual Kardía. En gr. *kardía* significa corazón. Cf. HERÓD., VI 33, 3; 36, 22; 41, I.

243 Tirístasis: actual Sarköy. Critote: cerca de Gelibolu. Cisa: en las cercanías de Eceabat.

244 Hoy Tekirdag, antes Rodosto, 120 Km. al O. de Estambul.

245 Fundación de colonos de Mileto, Eritrea y Paros. Cf. HERÓD., V 117. Ahora Kemer. Augusto le concedió el estatuto de *Colonia Iulia Pariana*.

246 C. MAYHOFF (ed. Teubner, vols. I-V, Sttuttgart, 1892-1909) señala con un interrogante en el texto el intento de Jam de suprimir *ut diximus*, unánime en los mss. pero que no remite a ningún pasaje anterior.

247 Calípolis: actual Gallipoli o Gelibolu; fundación de Atenas, perteneció a los macedonios y, a partir del s. I, a los romanos. Sesto: hoy Yalova; fundada por colonos eolios, fue célebre por los amores entre Hero y Leandro (cf. HOM., *Il*. II 836; HERÓD., IV 143, 1). Lámpsaco (ahora Lâpseki): colonizada por los foceos hacia el 654 a. C.; su vino tenía gran fama en la Antigüedad (cf. HOM., *Il*. V 541; HERÓD., V 117, VI 37, 38; LIV., XXXIII

38, 3; PLIN., VI 16). Abidos: colonizada hacia el 670 por los milesios; actualmente Mal Tepe, al NE. de Çanakkale (cf. HOM., *Il* II 540; HERÓD., IV 138, V 117, VI 26, 1).

248 Teken Burun y Elles Burun. En griego *mastós* significa «seno». Se trata de dos salientes en el extremo sur del Quersoneso tracio.

249 Del griego *kynós séma*, significa «tumba de la perra». Hécuba, al conocer la muerte de su hijo Polidoro a manos de Poliméstor, decide vengarse. Le atrae mediante un engaño y, cuando está a su alcance, le arranca los ojos, por lo que los griegos la lapidan; pero bajo las piedras solamente se encontró una perra.

250 La torre parece ser la de Hero, la joven a quien amaba Leandro y por la cual atravesó a nado el estrecho que separa Sesto y Abidos (cf. OV., *Her*. 18-19). Protesilao era natural de Fílacas, en Tesalia, y participó en la guerra de Troya muriendo a manos de Héctor (cf. HOM., *Il*. II 695 ss.).

251 Ruinas cerca de Eskiköy, en el extremo sur del Quersoneso (cf. HERÓD., VI 140, 1).

252 Hoy Kilya.

253 Actual Çatal Tepe.

254 Bargo: hoy Topolnica o Ludajana. Sirmo: ahora Strjama.

255 En la actualidad Quíos, junto a la costa turca, colonizada por jonios. Formó parte de diversas ligas griegas, pero mantuvo siempre una cierta independencia, incluso en época romana.

256 Cf. PLIN., V 140.

257 En la costa norte del golfo de Atramitio, al pie de la vertiente sur del monte Ida, colonia de Mitilene. Actualmente Altinoluk. Era rica en madera. Cf. JEN., *Hel*. I 1, 25; VIRG., *En*. III 6.

258 Geresto: hoy Akra Mandili (cf. HERÓD., VIII 7, 1; LIV., XXXI 45, 10). Caristo: actualmente Káristos, al sur de la isla en la falda del monte Okhi; de sus canteras se extraía un mármol de gran calidad (cf. HOM., *Il*. II 539; HERÓD., IV 33, 2; VI 99, 2; LIV., XXXII 16, 8).

259 Actual Míkonos, a unos 4 Km. de Delos en dirección NE. entre Naxos y Tinos.

260 Hoy Kassiopi (cf. CIC., *Fam*. XVI 9, 1). Nerón se presentó como cantante ante el altar de Júpiter Casio en varias ocasiones (cf. SUET., *Nerón* 22, 3).

261 Cf. HOM., *Od*. V 34 s., VI 8, VII 79, XIII 160.

262 Otronos: ahora Óthoni, antes Fano. Paxos: actual Paxí. Subotas: algunos las confunden con Paxí y Antípaxi. Ericusa: hoy Erikoussa (cf. PLIN., III 94). Marate: doblete de Máltace. Elafusa: su nombre significa «Isla de los ciervos». Máltace: actual Mathrakion. Traquie: doblete de Taraquie. Ptíquia: hoy Ptichia.

263 Akra Kephali.

264 Cuando Ulises llega a la isla de los feacios se encuentra con Nausícaa y sus padres. Éstos lo colman de regalos y ponen una nave a su disposición para que vuelva a Ítaca. Durante el viaje se queda dormido y los feacios lo depositan en la isla de Ítaca. El barco vuelve a Esqueria pero, en el momento de llegar a la isla, Poseidón lo convierte en una roca.

265 Descendientes de Teléboas, que se apoderó de la isla de Léucade partiendo de la de Tafos.

266 Tafias: actuales Meganission. Carnos: hoy Kálamos. Oxia: ahora Oxia. Prinoesa: actualmente Kastos.

267 Cefalonia: actual Kephallenia o Kefalonia, a la entrada del golfo de Patras; los romanos la tomaron en el 189 a. C. (cf. HERÓD., IX 28, 5; LIV., XXXVII 13, 12). Zacinto: hoy Zante o Zákinthos; según HOMERO *(Il*. II 634) dependía de Ítaca; los romanos la conquistaron en el 191 a. C. (cf. HERÓD., VI 70, 2; VIRG., *En*. III 270; LIV., XXI 7, 2). Ítaca: actual Ithaki; fue el reino de Ulises (cf. HOM., *Il*. II 632; III 201). Duliquio: su nombre significa «tierra alargada» (cf. HOM., *Il*. II 625, 629; *Od*. XVI 396; OV., *Tr*. I 5, 67). Same: otro nombre de Cefalonia (cf. HOM., *Od*. IV 671; OV., *Tr*. I 5, 67); su nombre coincide con el de una ciudad, hoy

Sami, destruida por los romanos en el 189 a. C. (cf. LIV., XXXVIII 28, 5). Crocile: ahora Arkoudion (cf. HOM., *Il*. II 633).

268 Su nombre significa «negra».

269 No parece que se hallara en Zákinthos sino que sea una confusión con el Ainos, hoy Aínos Oros, en Kefalonia.

270 Actual Anoi. Cf. HOM., *Od*. IX 22.

271 Astéride: hoy un escollo rocoso llamado Dasakalio entre Ítaca y Cefalonia (cf. HOM., *Od*. IV 844). Prote: hoy Proti (cf. PLIN., III 79).

272 Estrófades: actualmente Strofadia y Strivali; las Arpías tenían aquí su principal morada; su nombre significa «retorno», porque los hijos de Bóreas cuando las exploraban oyeron una voz que les decía que se volvieran, voz a la que obedecieron (cf. VIRG., *En*. III 209 ss.). El nombre de Plotas significa «flotantes». Esfagias: la principal es Sfaktiría, famosa por la rendición de los espartiatas en el 425 a. C. (cf. JEN., *Hel*. VI 2, 31). Enusas: «Islas del vino», al O. del Akra Akritas, ante Methoni y no Mesene; entre ellas estaban las actuales Sapientza y Schiza, hoy deshabitadas, y administrativamente pertenecen al nomo de Mesenia (cf. HERÓD., I 165, 1).

273 Tírides: grupo de islas al sur de Asine. Lacónico: actual Lakonikós Kolpos. Teganusa: hoy Venétiko, al sur del Akra Akritas. Cotón: ahora Elafónissos. Citera: actual Kíthira, antes Cerigo. Antiguamente era el único refugio de los navegantes en peligro, lo que explica su papel histórico: puesto avanzado de los dorios, luego factoría fenicia en el s. X a. C. Posesión de Argos y después de Esparta, fue un gran centro proveedor de púrpura. Su santuario de Afrodita Anadiomene atestiguaba la aparición de la diosa surgiendo de las aguas (cf. HOM., *Od*. VIII 288). Porfíride equivale a «Isla de la púrpura».

274 Pitiusa: actual Spetse; «Isla de los pinos». Arine: hoy Platiá. Éfire: ahora Psilí. Tricareno: hoy Tríkeri. Aperopia: actual Dokós. Colónide: ahora Kaimeni. Arístera: en la actualidad Spetsopoula.

275 Calauria: hoy Poros. Plateide: ahora Platiá. Belbina: actual Velvina o Ag. Georgios.

276 Cecrífalos: hoy Angistrion. Pitionesos: ahora Kirá. Egina: actual Égina; fue la capital comercial del reino argivo e impuso su sistema monetario a todo el Peloponeso; acabó sometida a Atenas.

277 Eleusa: hoy Laousses. Adendros: forma parte de las Diapórii Nissi; su nombre significa «sin árboles».

278 Todas ellas hoy son las Diapórii Nissi.

279 Áspide: en griego significa «escudo»; hoy Ovrios. Égila: hoy Antikíthira, antes Cerigotto, entre Kíthera y Creta.

280 El Sur.

281 Historiador griego del s. III a. C. Escribió una historia de Creta. *F. Gr. H*., 458 frg. 4.

282 Hespéride, hija de Héspero, se casó con su tío Atlante del que tuvo siete hijas, llamadas Hespérides.

283 Autor desconocido. *F. Gr. H*., 9 frg. 2.

284 Se da este nombre a unos genios que velaron por Zeus durante su infancia en Creta. La leyenda cuenta que, para que Crono no se enterara del nacimiento de Zeus, la ninfa Amaltea, encargada de cuidarlo, les pidió que bailaran a su alrededor sus ruidosas danzas guerreras.

285 Filístides de Malos: de época desconocida, autor de unos comentarios a Homero *(F. Gr. H*., 11 frg. 2). Crates: de Malos, director de la escuela de Pérgamo, del s. II a. C.; publicó comentarios de Homero y Hesíodo.

286 Aeria: «Ventosa», del gr. *áer* «aire». Macaron: «Isla de los felices».

287 Samonio: hoy Akra Síderos. Criu Metopon: actual Akra Kriós, su nombre significa en griego «frente del carnero». Cirene: ciudad que dio su nombre a la Cirenaica; Tolomeo Apión la legó a Roma en el 96 a. C., pero no

fue provincia romana hasta el año 74 a. C.

288 Falasarna: actual Falassarna. Elea: al O. de Kissamos. Cisamo: hoy Kissamos. Pérgamo: cerca de Cidonia; fundada, según Virgilio, por Eneas. Cidonia: actual Chaniá o La Canea; poblada ya en época minoica (cf. HERÓD., III 44 y 59). Minoyo Áptero: hoy Palékastron. Pantomatrio: ahora Stavromenos. Anfímala: actual Georgioúpolis. Ritimna: en la actualidad Réthimnon. Panormo: actual Pánormos. Citeo: cerca de Ag. Pelagia. Apolonia: en las cercanías de Gazio.

289 Heraclea: hoy Iráklion, antes Kandía. Mileto: ahora Milatos (cf. HOM., *Il*. II 647). Ámpelo: junto a Xerokambos. Hierapitna: actual Ierápetra. Lebena: hoy Lendas. Hierápolis: probable doblete de Hierapitna.

290 Gortina: actual Gortyn, en la llanura de Messaras; con unas ruinas muy extensas, fue una de las ciudades más importantes de la isla, fundada en época minoica. Festo: hoy Festos; tuvo un palacio parecido al de Knossos que fue destruido. Cnoso: en la llanura de Kairatos, a 5 Km. del mar, famosa por su palacio minoico; Augusto le dio el estatuto de *Colonia Iulia Nobilis Cnossus*. Polirreno: ahora Polyrrhenia. Mirina: en las cercanías de Apóstoli. Licasto: cerca de Kastelli. Ramnunte: junto a Stomion. Licto: ruinas cerca de Kastelli. Día: actual Día. Asio: hoy Axos. Piloro: actual Plora. Ritio: cerca de Chárakas. Feras: en la llanura de Mesaras. Laso: hoy Lató. Eleuternas: actual Eleftherna. Maratusa: ahora Marathos. Tiliso: hoy Tilisos, al pie del Ida.

291 Cadisto: cadena de colinas que parten del Ág. Ioannis. Ida: en la zona central (hoy Psiloritis Idi); sus grutas fueron centros de culto y su riqueza era la madera (cf. PLIN., XVI 142). Dictinneo: actual Dikti, en el sector oriental de la isla. Córico: hoy Geroskinos, al N.O.

292 Ahora Ra's Sem; cf. PLIN., V 32; LUC., *Civ*. IX 40.

293 Frg. 15 RIESE.

294 Laguna en el texto.

295 Hoy Kárpathos, en el extremo meridional del Dodecaneso (Espórades del Sur).

296 Del Oeste; también denominado céfiro.

297 Córicas: dos pequeñas islas junto al cabo Kórykos, Gramvoussa y Agria Gramvoussa. Milas: hoy Megalonissi y Prasonissi.

298 Cidonia: en PLIN., II 232 aparece otra isla homónima cercana a Lesbos. Leuce: ahora Theódori. Budros: en la bahía de Souda, en la costa no-roccidental de Creta. Día: hoy con el mismo nombre, frente a Iráklion. Cabo Itano: actual Akra Plaka. Onisia: ahora Elassa. Crisea: hoy Chrissí. Gaudos: en la actualidad Gavdos; en época helenística tuvo cierta prosperidad por sus minas de cobre.

299 Ofiusa: una de las pequeñas islas del Kali Limenes. Butoa: ahora Paximadia. Ramnunte: actual Loutronissi. Acuságoro: tres pequeños islotes al NO. de Falasarna; el principal es Pondikonissi.

300 Pertenecientes al grupo de las Dionisíades.

301 En las proximidades del Akra Ág. Ioannis.

302 Grupo de pequeñas islas entre Eubea y el Ática.

303 Con ocasión de la batalla de Salamina apareció una *ceratia*, según PLIN., II 90. Cf. *com. ad loc*. de A. MOURE, *o.c*.

304 Psitalia: hoy Lipsokutala. Helene: actual Makrónissos.

305 Unos 92 Km.

306 Júlida: ahora Kea. Cartea: hoy Karthea. Coreso: actual Korissía. Peesa: ruinas cerca de Pisses.

307 Parece una confusión de Ceos con Cos; cf. PLIN., V 134.

308 Cafereo: actual Akra Kafirefs, muy temido en la Antigüedad por sus frecuentes tormentas (cf. HERÓD., VIII 7, 1; VIRG., *En*. XI 260). Ceneo: hoy Akra Lichada.

309 Portmo: cerca de Aliverion. Neso: con el recinto sagrado de Amárinthos donde se celebraban las fiestas de Ártemis Amarisia. Cerinto: ruinas cerca de Mandoulion (cf. HOM., *Il*. II 538). Oreo: nombre antiguo de Histaia, actual Istiea (cf. LIV., XXVIII 5, 18; 6, 8). Día: actual Agía (cf. HOM., *Il*. II 538). Edepso: hoy Édipsos. Ecalia: demo de Eretria (cf. SÓF., *Tr*. 354; PAUS., IV 2, 3; VIRG., *En*. VIII 291).

310 Cálcide: ahora Chalkís; su nombre procede de su industria del bronce, en gr. *chalkós;* fundó colonias en Tracia, Macedonia, Sicilia, Corcira e Italia (cf. HOM., *Il*. II 537; HERÓD., V 77, 2; VI 100, 118; LIV., XXXV 46, 2). Eretria: importante centro alfarero desde el s. VIII a. C.; en la actualidad con el mismo nombre, ruinas cerca de Nea Psará (cf. HOM., *Il*. II 537; HERÓD., I 61, 2). Artemisio: santuario de Ártemis Proséoa («que mira a oriente») situado unos siete Km. al SE. del cabo, el Akra Artemission (cf. HERÓD., VII 175, 2).

311 La fuente Aretusa está al N. de Chalkís. El Lelanto es hoy el Litas.

312 En las cercanías de Édipsos. Cf. HERÓD., VIII 23.

313 Dionisio Periegeta (s. II a. C.); originario de Alejandría y bibliotecario en Roma, autor de una «Vuelta al mundo», *Oikouménes periégesis*, poema geográfico muy apreciado en la Antigüedad (cf. *D. P*. 520). Éforo: de Cime, en Asia Menor (s. IV a. C.), primer historiador y geógrafo griego que compuso una «Historia universal», en treinta libros, muy utilizada por DIODORO *(F. Gr. H*., 70 frg. 151).

314 De Mileto. Novelista griego del s. I a. C., autor de una «Historia de Mileto», *Milesiaká (F. Gr. H*., 444 frg. 5).

315 Historiador griego del que no se tienen más noticias.

316 Historiador griego del siglo IV a. C. Natural de Sición, escribió sobre antigüedades y una historia de su ciudad natal, *Sikyoniká (F. Gr. H*., 131 frg. 7).

317 Glauconnesos: hoy Kavalliani. Egilia: hoy Stira, pequeña isla en el estrecho de Eubea, unos tres Km. al NO. de Nea Stira (cf. HERÓD., VI 107, 2).

318 Mirsilo: historiador griego del siglo III a. C.; escribió una historia local de la isla de Lesbos, *Lesbiaká*, perdida *(F. Gr. H*., 477 frg. 12). Calímaco: de Cirene, poeta griego del siglo III a. C. (cf. PLIN., III 139 y frg. 580 PFEIFFER).

319 Hoy Tinos (cf. HERÓD., IV 33; OV., *Met*. VII 469).

320 Frg. 595 ROSE.

321 Ahora Profitis Ilias.

322 Actualmente con el mismo nombre. Fue la única isla a la que Atenas permitió acuñar moneda, antes de la guerra del Peloponeso. Muy rica en minas de oro y plata (cf. HERÓD., III 57).

323 Serifos: la actual Sérifos. Prepesintos: en la actualidad Despotikó. Citnos: ahora Kithnos (cf. HERÓD., VII 90; VIII 67, 1; LIV. XXXI 15, 8).

324 Frg. 488 ROSE.

325 Historiador griego autor de una historia local de la isla de Naxos.

326 Pirpile está en relación con el griego *pŷr*, «fuego».

327 Actual Kynthos, lugar de nacimiento de Apolo y Ártemis.

328 Servía de necrópolis a los delios y en ella se refugiaban las mujeres para dar a luz. Cf. TUC., III 104; HERÓD., VI 97. Hoy Rinia.

329 *F. Gr. H*., 140 frg. 10.

330 Hoy con el mismo nombre.

331 Oléaros: hoy Antíparos (cf. VIRG., *En*. III 126; OV., *Met*. VII 469). Paros conserva hoy dia el mismo nombre (cf. HERÓD., V 31; VIRG., *En*. III 126; *Geórg*. III 34; OV., *Met*. VIII 221).

332 En la época de mayor apogeo, siglo VI a. C., extendió su autoridad sobre Andros y Paros. Era famosa por sus canteras de mármol, su vino y su agricultura (cf. VIRG., *En*. III 125). Es la mayor de las Cícladas.

333 Archipiélago compuesto de dos grupos de islas: las Espóradas del Norte, a lo largo de Eubea y de la costa de Tesalia, y las del Sur o Dodecaneso, a lo largo del litoral turco.

334 Facusa: «Isla de las lentejas»; hoy Koufonission. Nicasia: «Isla de la victoria»; ahora Makares, grupo de tres pequeños islotes al oeste de Naxos. Esquinusa: «Isla del lentisco»; actual Schinoussa. Folegandros: en la actualidad Folégandros. Ícaros: hoy Ikaría (cf. PLIN., V 135; OV., *Met*. VIII 230).

335 El Nordeste.

336 Esciros: la más importante de las Espóradas del Norte (cf. HOM., *Il*. XIX 326; JEN., *Hel*. IV 8, 15; CATULO, LXIV 35). Íos: hoy con el mismo nombre.

337 Odia: hoy Megalos Rematiaris. Giara: ahora Gíaros (cf. VIRG., *En*. III 76; TÁC., *An*. III 68, 2; JUV., I 73).

338 Sirnos: hoy Sirna. Telos: actual Tilos, unos 35 Km. al O. de Rodas (cf. HERÓD., VII 153, 1).

339 Frg. 581 PFEIFFER.

340 Donusa: hoy Donoussa; famosa por su mármol verde (cf. VIRG., *En*. III 125). Patmos: hoy también Patmos; en ella estuvo San Juan, exiliado por Domiciano (cf. TUC., III 33). Lebinto: hoy Levitha (cf. OV., *Arte* II 81). Cínara: ahora Kínaros (cf. MELA, II 111). Sicinos: actual Síkinos. Heraclia: hoy Iraklia. Casos: en la actualidad Kassos (cf. PLIN., V 133; HOM., *Il*. II 676). Cimolos: ahora Kímolos (cf. PLIN., XXXV 195 ss.). Melos: hoy Milos.

341 Frg. 555 ROSE.

342 Frg. 582 PFEIFFER.

343 Geógrafo griego del siglo III a. C., autor de un *Perì póleon*.

344 Buportmos: cerca de Aperopia (cf. PLIN., IV 56). Maquia: «isla de las batallas».

345 Amorgos: hoy Amorgós (cf. TÁC., *An*. IV 30). Poliégade: «isla de los rebaños de cabras»; actual Políegos.

346 Lea: «isla llana»; hoy Christianí. Ascania: ahora Askani. Hipúride: en griego significa «escudero»; hoy Pachiá. Astipalea: hoy con el mismo nombre (cf. PLIN., II 243).

347 Caminia: en la actualidad Astakida. Lampse: hoy Psérimos. Farmacusa: «la de las plantas medicinales»; ahora Farmakonission (cf. SUET., *Jul*. IV 1). Calcia: actual Chalki. Calimna: hoy Kálymnos (cf. OV., *Met*. VIII 222; *Arte* II 81). Cos: Kos. Eulimna: ahora Alimiá.

348 Viento del sudoeste.

349 Petalias: pequeño grupo de islas, la principal de las cuales es Megalónissos Petalíon. Atalante: hoy también Atalante; sobre su separación de Eubea cf. PLIN., II 204.

350 Cicineto: actual Paleá Trikerion. Geroncia: hoy Giourá. Escandira: en la actualidad Skantzourá (cf. MELA, II 7).

351 Iresia: ahora Psathourá. Solimnia: actual Piperion. Eudemia: hoy Peristerá.

352 Peparetos: ahora Skópelos (cf. OV., *Met*. VII 470; LIV., XXVIII 5, 10). Escíatos: Skiathos en la actualidad (cf. HERÓD., VII 176, 1; LIV., XXXI 28, 6). Imbros: hoy Gökçeada o Imroz, no lejos de la entrada de los Dardanelos (cf. HOM., *Il*. XIII 33, XIV 281; HERÓD., V 26, VI 41).

353 Quizás del nombre del río que pasa por Atenas.

354 Lemnos: actual Limnos. Hefestia: ruinas al nordeste de la isla. Mirina: hoy con el mismo nombre, en la costa occidental. Tasos: colonizada por habitantes de Paros hacia el 700 a. C.; actual Thassos (cf. HERÓD., II

44, 4; LIV., XXXIII 30, 3).

355 En la actualidad Samothraki. Poblada primero por carios y luego por tracios, a éstos se debe el culto a los misterios de los cabiros, que le valieron la fama de isla sagrada. Tras la llegada de los colonos de Samos en el s. VIII a. C. recibió su nombre de Samos de Tracia (cf. HERÓD., VI 47; VIRG., *En*. VII 208).

356 Hoy Fengari.

357 Frg. 583 PFEIFFER.

358 Halonesos: ahora Ag. Efstratios. Lamponia: cf. HERÓD., V 26; Lamponio, en la costa norte del golfo de Atramitio. Alopeconnesos: población cerca del actual Büyük Kemikli Burun (cf. LIV., XXXI 16, 5).

359 Cf. PLIN., IV 49.

360 En el año 480 a. C.

361 Priapo, hoy Karabiga. En el año 334 a. C. Alejandro pasó por el mar de Mármara, pero no por Priapo, sino algo más al sur.

362 En el año 513 a. C. atravesó el Bósforo y alcanzó el delta del Danubio.

363 En griego «inhospitalario». Cf. OV., *Tr*. IV 4, 55.

364 Cf. POL., XXXIV 15, 5.

365 El dato proviene de Eratóstenes.

366 De Éfeso. Geógrafo griego del siglo I, autor de un tratado en once libros, *Geographoúmena*, del que tenemos conocimiento por un epítome de Marciano de Heraclea y por las alusiones de algunos geógrafos.

367 Se refiere a la del Ponto.

368 Los cálculos de Varrón parecen ser ya de una antigua tradición griega.

369 Sozopol; cf. PLIN., IV 42.

370 Actualmente Dniéper.

371 Quersoneso: al O. de Sevastopol. Panticapeo: ahora Kerch; fue la capital del rey del Bósforo, Leukon, en el s. IV a. C.

372 Cordillera tópica en la literatura, que atraviesa el N. de Asia y el NE. de Europa. Plinio sigue aquí a Agripa.

373 Hoy Schwarzwald o Selva Negra. La divisoria de aguas de las cuencas del Rin y Danubio atraviesa el macizo. HERÓDOTO (II 33, 2 ss.) lo hace nacer en la ciudad de Pirene, que para ARISTÓTELES *(Meteor*. I 13, 19) es una montaña; cf. a este respecto PLIN., III 8 y 133; LIV., XXXIV 8, 5.

374 Los ráuricos estaban asentados en la zona de Basilea. En su territorio estuvo la colonia *Augusta Raurica*, hoy probablemente Augst (cf. PLIN., IV 106).

375 Provincia que correspondía aproximadamente a lo que era Yugoslavia (cf. PLIN., III 139).

376 Ahora Bratul Sfintu Georghe. Para HERÓDOTO (IV 47, 2) las bocas son cinco, mientras que para MELA (II 8) tenía tantas como el Nilo.

377 Padurea Garaorman.

378 *Hieron Stoma* o «boca sagrada»; ahora Ag. Georgos.

379 Actual Liman Razim, Liman Golovita y Liman Sinole.

380 Naracustoma: «boca de Náraco»; ahora Bratul Sulina. Calon Estoma: «boca hermosa»; junto con Pseudóstomo, Borion Estoma y Psilon Estoma forman los cuatro brazos hoy llamados Bratul Chilia; en la actualidad se considera que el Danubio tiene tres bocas. Pseudóstomo: «boca falsa».

381 Conopon Diábasis: «paso de los mosquitos». Borion Estoma: «boca del Norte»; el bóreas es el viento

del Norte (cf. PLIN., II 119).

382 «Boca pelada».

383 Pueblo sármata situado entre el mar Negro, el Don y el Cáucaso (cf. TÁC., *An*. XII 15, 2 y 19, 1). El nombre de hamaxobios equivale en griego a «los que viven en los carros», lo que indicaría que se trata de un pueblo nómada.

384 Alanos: pueblo de origen iranio establecido al S. de Sarmacia, entre la laguna Meótide y el Cáucaso; combatieron a los partos desde el 78 a. C. y después a los romanos en el siglo II. Roxolanos: en la costa del mar de Azov, entre el Dniéper y la desembocadura del Danubio (cf. TÁC., *Hist*. I 79, 1).

385 Desde los montes Ercinios, hoy Erzgebirge, hasta el Rin y las Ardenas (cf. CÉS., *Gal*. VI 25-28 y PLIN., X 132).

386 Campamento romano entre Petronell y Deutsch-Altenburg a orillas del Danubio.

387 Establecidos hacia el s. I a. C. en Escitia, en la región de la laguna Meótide y posteriormente entre los Cárpatos y el Danubio y en la desembocadura de éste. Invadieron Hungría hacia el 50 a. C., y Marco Aurelio los sometió en el 175 (cf. TÁC., *An*. XII 29, 3).

388 Hoy Tisza, afluente del Danubio por su orilla izquierda, nace en los Cárpatos ucranianos, sirve de frontera entre Rumania y Ucrania, pasa por Hungría y desemboca en el Danubio cerca de Belgrado.

389 March o Morava, el mayor río de Moravia. Nace en el macizo de Králický Sneznik y desagua en el Danubio cerca de Bratislava (cf. TÁC., *An*. II 63, 6).

390 Acerca del regalo de unos indios a su rey, cf. PLIN., II 170.

391 En el año 19 d. C. Druso, hijo de Tiberio, derrotó a Maroboduo e impuso a los suevos marcomanos como rey a Vannio, del pueblo de los cuados, que habitaban en tierras de Moravia (cf. TÁC., *An*. II 63, 6); posteriormente éste fue expulsado de su reino en época de Claudio, años 50/51 d. C., por Vibilio, rey de los hermunduros, y por Vangión y Sidón, hijos de una hermana de Vannio (cf. TÁC., *An*. XII 29-30).

392 Se extendieron a partir del s. II a. C. desde el alto Vístula al bajo Danubio. Filipo V de Macedonia los incitó a sublevarse contra los romanos. El emperador Probo estableció un numeroso grupo de ellos en Tracia (cf. TÁC., *An*. II 65, 4; LIV., XL 5, 10).

393 Frg. 18 RIESE. Plinio considera la línea Danubio-Océano como la longitud y la que va desde el Volga al Vístula como la anchura.

394 En la desembocadura del Dniéster.

395 *Makrós* «grande» y *kremnós* «escarpado». En Bessarabia.

396 Actual Dniéster (cf. HERÓD., IV 51).

397 Actual Belgorod Dnestrovskij.

398 La isla estaba entre los dos brazos de la desembocadura del Dniéster.

399 Axiacas: habitantes del río Axiakes, hoy Tiligul. Crobizos: entre el Tiligul y el Berezan; en época de Heródoto debían de vivir al norte de los Balcanes (cf. HERÓD., IV 49).

400 Rode: desemboca en el Berezanskij. Golfo Sangario: actual Berezanskij Liman; en OVIDIO *(Pónt*. IV 10, 47) se trata de un río, el actual Sakaria; el lago podría ser la desembocadura de éste. Puerto de Ordeso: en la desembocadura del Tiligul.

401 Olbiópolis, la «ciudad feliz», fue una colonia de Mileto, fundada en el siglo VII a. C. cerca de la desembocadura del Hípanis. En época romana fue ciudad libre. Hoy Tarutino. El nombre de Miletópolis parece una reconstrucción para referirse a los habitantes de Olbiópolis en relación con su ciudad madre, Mileto (cf. PLIN., V 122).

402 Según la leyenda, tras la muerte de Aquiles, su madre Tetis lo condujo a la isla de Leuce (cf. PLIN., IV 61) o isla Blanca, donde Aquiles sigue viviendo una misteriosa existencia. Los marineros que pasaban por las cercanías oían un continuo entrechocar de armas durante el día y el griterío de un banquete por la noche. Hoy Ostrov Zmeinij o Fidonissi.

403 Ahora Tendrovskaja Kosa, largo y estrecho escollo al S. de la desembocadura del Dniéper donde se dice que Aquiles organizó una carrera (cf. HERÓD., IV 55; 76, 4; AMI., XXII 8, 41; MELA, II 5).

404 Pueblo del Cáucaso en las riberas del Kuban, que fluye desde el Cáucaso al mar de Azov. Cf. TÁC., *An*. XII 15, 2; 16, 2.

405 En griego «boscoso». La región Hilea se hallaba situada en la margen izquierda del Dniéper, entre el río y el mar Negro (cf. HERÓD., IV 9 ss.).

406 Su nombre significa «los que viven en su propia casa».

407 Para unos el actual Samara, para otros el Ingulet y para otros el Sula. Su nombre podría significar «ruta de los peces» (cf. HERÓD., IV 18, 2).

408 Pueblos escitas entre las riberas del Borístenes y el Pantícapes. Los georgos o agricultores vivían tras la región Hilea, río Borístenes arriba, hasta el Pantícapes. Los nómadas ocupaban la región situada al este de éstos hasta el río Gerro (cf. HERÓD., IV 18-19).

409 Hoy Ingul.

410 Plinio confunde el Hípanis, hoy Bug, con el Hípanis, hoy Kubán. El primero tiene una longitud de 750 Km., y HERÓDOTO (IV 52) sitúa su nacimiento en un gran lago de Escitia, mientras que Aristóteles lo coloca en los montes Rifeos; desemboca, como el Borístenes, en el golfo de Olbia. El segundo nace en el Cáucaso y desemboca en el mar de Azov por un gran delta al N. de la península de Tamán, con una longitud de 900 Km.

411 Ahora Karkinitskij Zaliv.

412 Río Paciris: actual Kalanchak (cf. HERÓD., IV 55). Navaro: hoy Berislav. Carcine: ahora Skadovsk. Lago Buces: en la actualidad Gniloje More.

413 Al O. del mar de Azov.

414 Buces: hoy Nogaika. Gerro: actual Malochnaja seguramente; para HERÓDOTO (IV 56) era una rama del Borístenes que se desviaba de éste y afluía en el Hípanis. Hípanis: ahora Kubán.

415 Por sus habitantes los sindos (cf. HERÓD., IV 28 y 86).

416 Península de Crimea. Sobre la existencia de tres fuentes mortíferas en la región, cf. PLIN., II 231.

417 Orgocinos: no localizados, por lo que se ha conjeturado la lectura *argodeni*, siguiendo a PTOL., III 6, 5, con lo que serían los habitantes de Argoda, hoy Sinferópol. Caracenos: cerca de Saki. Acisalitas: en la región de Yalta. Caliordos: en las cercanías de Chernomorskoje.

418 Restos de los escitas en el S. de Crimea.

419 Al sudoeste de Simferópol, residencia de los reyes escitas.

420 Al este de la península de Crimea (cf. PLIN., VI 22).

421 Tafras: actual Perekop. Heraclea Quersoneso: al O. de Sebastopol, fundación de colonos de Megara.

422 Plaza fuerte de los reyes escitas.

423 Hoy Balaklava.

424 «Frente del carnero». Ahora St. Theodor.

425 Fundada hacia el 500 a. C. por los griegos de Mileto. Antes Caffa, hoy Feodosija (cf. MELA, II 1).

426 Citas: al S. de Kop Takil. Cefîrio: cerca del mar de Tobechik. Acras: en las cercanías del Takil Burun.

Ninfeo: cerca de Geroevka. Día: junto a Starij Karantin. Panticapeo: colonia milesia fundada hacia el 650 a. C., capital del rey del Bósforo Leukón (cf. PLIN., V 112 s.); hoy Kerch.

427 Hermisio: arrabal de Panticapeo. Mirmecio: en las cercanías de Novij Karantin. Alopece: «isla de los zorros», en el delta del Tanais.

428 Auquetas: cf. HERÓD., IV 6, 1; PLIN., VI 22. Neuros: pueblo escita situado entre la parte superior del Dniéper y la del Dniéster (cf. HERÓD., IV 17; 100, 2; 102, 2; 105; 119; 125, 3). Gelonos: entre el Don y el Volga (cf. HERÓD., IV 102, 2; 108, 2; 109, 1; 119, 1; 120, 3; 136, 1). Tiságetas: en el curso inferior del Kama, en las estribaciones de los Urales (cf. HERÓD., IV 22, 1; 123, 2). Budinos: en la parte central del Volga en la región de Saratov (cf. HERÓD., IV 21; 22; 102, 2; 105; 108; 109, 2; 119; 120; 122, 3; 123; 136). Basílidas: la denominación de «escitas reales» puede indicar que este grupo poseía una forma de realeza, aunque no se sabe exactamente en qué consistía su dominio sobre sus vecinos (cf. HERÓD., IV 20 y el *com. ad loc.* de C. SCHRADER en su traducción de Heródoto, Madrid, 1986). Agatirsos: residían en Transilvania (cf. HERÓD., IV 48, 4; 78, 2; 100, 2; 102, 2; 104; 119; 125, 3; VIRG., *En.* IV 146).

429 «Devoradores de hombres». En el curso superior del Dniéper. Cf. HERÓD., IV 18, 3; 100, 2; 102, 2; 106; 119, 1; 125, 3.

430 Saurómatas: pueblo iranio procedente de Asia Central, después conocido con el nombre de sármatas, entre el Don y el Volga (cf. HERÓD., IV 21; 57; 102, 2; 110, 1; 116, 2; 117; 119, 1; 120, 2; 122, 3; 128, 2; 136, 1). Esédones: al O. del mar de Aral, en la cuenca del Irtisch, afluente del Obi (cf. HERÓD., IV 13, 2; 16, 1; 25, 2; 26, 1; 27; 32; PLIN., VI 21 y 50). Los esédones son los «hombres que sólo tienen un ojo» (cf. HERÓD., III 116, 1 ss.; IV 13, 1; 27 y los *com. ad loc.* de C. SCHRADER, *o.c.*; PLIN., VI 50; VII 10).

431 Meotas: pueblo de la Escitia europea, en la orilla oriental de la laguna Meótide en el curso bajo del Don (cf. HERÓD., IV 123, 3; PLIN., VI 19). Arimaspos: pueblo mitológico del N. de Asia., que al parecer habitaba al norte del Altai, entre los cursos superiores del Irtisch y el Yenisey; ESQUILO *(Per.* 803-805) ya habla de ellos como un pueblo de más allá del Cáucaso.

432 Denominación poética del N. y NE. de Europa. «Que lleva plumas». HERÓDOTO (IV 7, 3; 31, 1 s.) cuenta que los escitas mencionan el país de las «plumas» que él identifica como copos de nieve.

433 Viento del N., en griego bóreas. Sobre los vientos cf. PLIN., II 119.

434 Pueblo mítico ubicado en el extremo septentrional «más allá del viento norte». Su leyenda está ligada a la de Apolo. Cf. VIRG., *Geórg.* III 196, 381; IV 517; HERÓD., IV 13, 1 y el *com. ad loc.* de C. SCHRADER, *o.c.*; PÍND., *Pít.* X 46 71; CIC., *Nat.* 3, 57.

435 Pueblo indio también con una vida paradisíaca. Cf. PLIN., VI 55, y PTOLOMEO, VI 16, 5.

436 Cf. PLAT., *Tim.* 63A.

437 Frg. 20 RIESE.

438 Ciáneas: «las de azul oscuro» (hoy Öreke Kajalari); islotes rocosos del Ponto Euxino en la entrada del Bósforo de Tracia que, según la leyenda de los argonautas, eran dos escollos errantes que se embestían al paso de los navios, aplastándolos (cf. PLIN., VI 32; HOM., *Od.* XII 59 ss.). Simplégades: «las que chocan entre sí».

439 Marco Licinio Lúculo, en el 71 a. C., se trajo esta colosal estatua de 13, 5 m. (cf. PLIN., XXXIV 39).

440 «Blanca» y «de los afortunados».

441 Tres pequeñas islas en el Karkinitskij Zaliv, la mayor de ellas Ostrov Dzharylgalh.

442 Se refiere a la costa N. frente a la mediterránea.

443 Su nombre significa «isla de las judías» en antiguo alemán.

444 Atribución dudosa. Parece que se trata de Hecateo de Abdera *(F. Gr. H.*, 264 frg. 14).

445 Etimología que Hecateo parece sacar erróneamente de una *a-* privativa y *málkion*, «no congelado».

446 Hoy Pechora u Obi. En PLIN., V 98 y VI 48, 60, 71 este mismo nombre se da a una montaña, hoy el Hindukush.

447 Geógrafo griego del siglo I d. C., autor de un escrito sobre las tierras del N. de Europa, que hoy se ha perdido. *F. Gr. H.*, IV p. 474.

448 Hicieron su aparición en la historia hacia el 115 a. C. Junto con los teutones, trataron de establecerse en Germania expulsando a los celtas. En el actual cabo Skagen. Cf. TÁC., *Germ*. 37.

449 Actual Ryvingen.

450 El mar al O. de Noruega.

451 Geógrafo griego del siglo III a. C. autor de una obra sobre la medida de las montañas y un periplo por las tierras del Norte. *F. Gr. H.*, III p. 209.

452 Nombre dado en la Antigüedad a Escandinavia.

453 «Real».

454 «Islas de los huevos». Cf. CÉS., *Gal*. IV 10, 5.

455 De *híppos* «caballo» y *poús, podós* «pie, pata».

456 Quizás habría que admitir la lectura *panotii*, «todo orejas». Cf. ISID., *Etim*. XI 3, 19.

457 Nombre colectivo para designar a los habitantes de la costa del mar del Norte (cf. TÁC., *Germ*. 2).

458 Ahora Siggen.

459 Skagen.

460 Una parte del mar Báltico.

461 Correspondería a la zona sur de Suecia.

462 No conocidos en otros lugares. Quizás habría que leer *suiones*, único pueblo nórdico que menciona TÁCITO (cf. *Germ*. 44).

463 El texto es poco claro. Podría leerse *Feningia*, el país de los fenos (cf. TÁC., *Germ*. 46).

464 Vénedos: nombre genérico para los habitantes del oeste del Vístula (cf. TÁC., *Germ*. 46). Esciros: pueblo germánico en el curso inferior del Vístula que, ya en el s. III a. C., junto con los bastarnas, habían llegado hasta el mar Negro.

465 Kattegat, brazo de mar que separa Suecia de Jutlandia.

466 Latris: hoy Sjaeland, la isla principal del archipiélago danés. Lagno: parte sudoeste del Kattegat.

467 Parte de la península de Jutlandia.

468 Druso, Tiberio y Germánico. Cf. TÁC., *An*. II 8.

469 Borkum, en la desembocadura del Ems.

470 *Glaesum* es el nombre latino del ámbar amarillo. Cf. PLIN., IV 103.

471 En latín «aurora». Hoy Ameland.

472 Terschelling.

473 Escaut, Schelde o Escalda. Cf. CÉS., *Gal*. VI 33, 3.

474 Frg. 21 RIESE.

475 *Raetia* era una provincia limitada por el Danubio al N., el Rin al O., los Alpes al S. y la provincia del Nórico al E.; su territorio coincidía con Suiza (Grisones), Baviera y Tirol. El Nórico estaba limitado al N. por el Danubio y al S. por los Alpes. Cf. PLIN., III 146-147.

476 Agripa murió en el 12 a. C. Las expediciones guerreras tuvieron lugar los años 16 y 15 a. C. con

Tiberio y Druso.

477 Procedentes de Escandinavia. Sus dos ramas ocuparon la región central del Main y del Oder. Cf. TÁC., *Germ. 2*.

478 Burgodiones: vivían en la costa del Báltico, en las islas y entre el Oder y el Vístula; después se establecieron como aliados de Roma al E. de la Galia y en la Alta Germania. Varinnas: en el Warnow en Mecklenburgo (cf. TÁC., *Germ*. 40). Carinos: en el curso superior del Oder (cf. TÁC., *Germ*. 43). Gutones: los mismos que los godos, originarios de Suecia.

479 Teutones: establecidos en el siglo II en las costas del mar Báltico; hacia el 113 a. C. se unieron a los cimbros para invadir la Galia. Caucos: en la costa entre el Ems y el Weser (cf. TÁC., *Germ*. 35; PLIN., XVI 2).

480 Istueones: entre el Rin y el Weser (cf. TÁC., *Germ*. 2). Hermíones: nombre colectivo de pueblos en la parte superior y media del Elba (cf. TÁC., *Germ*. 2).

481 Suevos: originarios del Main (cf. CÉS., *Gal*. I 51, 2), después se alejaron al Este. Hermúnduros: en el curso medio del Elba. TÁCITO *(Germ*. 41) dice que en su tierra nace el Elba, aunque en sus tiempos habían emigrado y vivían en la actual Franconia. Catos: entre el Rin y el Weser (cf. TÁC., *Germ*. 30). Queruscos: entre el Weser y el Elba (cf. TÁC., *Germ*. 36).

482 Peucinos: rama de los basternas en la isla de Peuce (cf. PLIN., IV 79; TÁC., *Germ*. 46). Basternas: tuvieron su residencia en el alto Vístula; se asentaron en el s. II a. C. en Besarabia, hasta las bocas del Danubio.

483 Gútalo: actual Pregel o Pregolja. Albis: Elba. Visurgis: Weser. Amisis: Ems. Mosa: Mosa o Maas.

484 Batavos: hoy región de Betuwe entre Lek y Waal, con capital en *Noviomagus*, ahora Nimega (cf. CÉS., *Gal*. IV 10, 2; TÁC., *An*. II 6, 3). Cannenefates: en la actual Kennemerland, con capital en Haarlem. Frisios: en Frisia, entre el Ems y el Ijssel o Zuiderzee; Druso les había impuesto tributos en el año 12 a. C. (cf. TÁC., *An*. IV 72, 1), y posteriormente Domicio Corbulón les exigió rehenes (cf. TÁC., *An*. XI 19). Frisiavones: son los frisios menores (cf. TÁC., *An*. XI 19, 1 s.). Esturios: en las islas entre el Waal y el Escalda. Marsacios: en la desembocadura del Escalda.

485 Helinio: hoy Waal. Flevo: Zuiderzee o Ijssel.

486 Actual Gran Bretaña. Sobre sus luchas con César, Augusto, Calígula y Claudio, cf. TÁC., *Agr*. XIII 1, 2, 3; XIV 1.

487 Boulogne-sur-Mer. Este lugar era el punto de partida para la travesía a Britania.

488 Frg. 11b METTE.

489 Zona de Escocia al N. del estrechamiento del Firth of Forth al E. y el Firth of Clyde al O.

490 Irlanda. Cf. CÉS., *Gal*. V 13, 2; TÁC., *Agr*. XXIV 1.

491 En el SE. de Gales, al O. de Monmouthshire, con capital en *Isca Silurum*, hoy Caerleon. TÁCITO *(Agr*. XI) los relaciona con los iberos. Los romanos tuvieron muchas dificultades para vencerlos (cf. TÁC., *An*. XII 33 1 ss.; XIV 29, 1). Finalmente fueron sometidos por Julio Frontino entre el 74 y el 77 d. C. (cf. TÁC., *Agr*. XVII 2).

492 Órcades: Orkney, un grupo de unas 90 islas que fueron descubiertas y sometidas por Julio Agrícola (cf. TÁC., *Agr*. X 4). Emodas: ahora Shetland, un grupo de unas 117 islas. Hébudes: actuales Hébridas; en total más de 500.

493 Monapia: Man. Riginia: para algunos Alderney, para otros Rathlin. Vectis: sometida por Vespasiano en el 43 d. C. (cf. SUET., *Vesp*. IV 1); ahora Wight. Silumno: Scilly o Guernsey. Andros: Jersey o Bardesey. Samnis: Sein. Axantos: Ouessant o Ushant.

494 Mar del Norte.

495 Hoy Monte San Miguel junto a Penzance, al SO. de Cornualles. En la Antigüedad era una isla cuando la

marea era alta o media y una península cuando era baja.

496 Escandias: las islas de Dinamarca o bien la propia Escandinavia (cf. PLIN., IV 96). Dumna: Lewis al N. de las Hébridas. Bergos: actual Hoy o South Ronaldsey, al S. de las Orkney. Berrice: ahora Mainland, la mayor de las Shetland.

497 Sena.

498 Conquistada por César en el 57 a. C. y organizada como provincia por Augusto en el 27 a. C. Cf. CÉS., *Gal*. I 2.

499 Texuandros: en Texuandria, hoy Brabante Septentrional. Menapios: establecidos en las desembocaduras del Escalda, Mosa y Rin, fueron vencidos por César en el 53 a. C. y se convirtieron en una de las ciudades de la Bélgica romana; su centro principal era *Castellum Menapiorum*, hoy Cassel (cf. CÉS., *Gal*. II 4, 9; TÁC., *Hist*. IV 28). Morinos: en el país de Artois entre el Escalda y el Somme, con capital en Gesoriaco (cf. PLIN., X 53 y XIX 8; CÉS., *Gal*. II 4, 9). Márcacos: en la provincia de Zeeland en la desembocadura del Escalda (cf. TÁC., *Hist*. IV 56).

500 Britanos: en la costa norte de Bretaña (cf. CÉS., *Gal*. IV 21, 5). Ambianos: en las riberas del Somme, con capital en *Samarobriga*, hoy Amiens (cf. CÉS., *Gal*. II 4, 8). Belóvacos: entre el Sena, el Somme y el Oise con capital en *Caesaromagus*, actual Beauvais (cf. CÉS., *Gal*. II 4, 5).

501 Catoslugos: en el departamento de Aisne, con capital en *Cotusiacum*, hoy Chaource. Atrébates: entre el Escalda y el Somme, con capital en *Nemetacum*, actual Arras (cf. CÉS., *Gal*. II 4, 9). Nervios: entre el Sambre y el Escalda, con capital en *Bagacum*, hoy Bavay (cf. CÉS., *Gal*. II 15-28). Veromanduos: en la región del Vermandois con capital en *Augusta Viromanduorum*, hoy St. Quintin (cf. CÉS., *Gal*. II 4, 9).

502 Suesiones: entre el Marne y el Isère, con capital en *Noviodunum*, hoy Soissons (cf. CÉS., *Gal*. II 3, 5). Ulmanectes: en la Isla de Francia con capital en *Augustomagus*, hoy Senlis. Tungros: en la región de Tongres (cf. TÁC., *Germ*. II; *Hist*. II 14). Sunucos: en las riberas del Mosela. Frisiavones: identificados con los frisios menores (cf. PLIN., IV 106). Betasos: entre el Niers y el Maas (cf. TÁC., *Hist*. IV 56). Leucos: entre el Marne y el Mosela con capital en *Tullum*, hoy Toul (cf. CÉS., *Gal*. I 40, 11).

503 Tréveros: en las riberas del Mosa con capital en *Augusta Treverorum*, hoy Trier, y *Noviomagus Treverorum*, hoy Neumagen (cf. CÉS., *Gal*. I 37, 1). Língones: entre el Sena, Marne, Maas y Saona, con capital en *Andematunnum*, hoy Langres, obtuvieron el derecho de ciudadanía en tiempos del emperador Otón, año 69 d. C. El emperador «reconocía» a los bárbaros que se habían instalado en el Imperio y los transformaba en aliados, *foederati* (cf. TÁC., *Hist*. I 78). Remos: a orillas del Marne, con capital en *Dorocortorum*, hoy Reims (cf. CÉS., *Gal*. II 3, 1).

504 Mediomátricos: entre el Saar y el Mosela, con capital en *Divodurum*, actual Metz (cf. CÉs., *Gal*. IV 10, 3). Sécuanos: entre el Saona y el Jura, su capital era *Vesontio*, hoy Besançon (cf. CÉS., *Gal*. I 1, 5).

505 Helvecios: entre el Main y el Danubio y posteriormente en la parte central de Suiza (cf. CÉS., *Gal*. I 2-29). Ecuestre: *Iulia Equestris Noviodunum*, hoy Nyón, colonia de César. Ráurica: *Augusta Raurica*, hoy Augst. La colonia fue instituida por Lucio Munacio Planco.

506 Németes: en la región de Spira con capital en *Noviomagus Nemetum*, actual Speyer (cf. CÉS., *Gal*. I 51, 2; TÁC., *Germ*. XXVIII). Tribocos: capital en *Brocomagus*, hoy Brumath (cf. CÉS., *Gal*. I 51, 2; TÁC., *Germ*. XXVIII, *Hist*. IV 70). Vangiones: en la región de Worms, antigua *Borbetomagus* (cf. CÉS., *Gal*. I 51, 2; TÁC., *Germ*. XXVIII).

507 En la orilla derecha del Rin. Agripa los trasladó a la izquierda, en la región de la actual Colonia; su capital *Colonia Claudia Ara Agrippinensis* fue instituida como tal el año 50 d. C. Allí nació Agripina, mujer del emperador Claudio (cf. TÁC., *An*. XII 27, 1).

508 Rama de los sugambros (cf. TÁC., *Hist*. IV 26).

509 Lexovios: al sur de la desembocadura del Sena con capital en *Noviomagus*, hoy Lisieux (cf. CÉS., *Gal*. III 9, 10). Veliocases: residentes en el Vaxin normando con capital en *Rotomagus*, hoy Rouen (cf. CÉS., *Gal*. II 4, 9). Caletos: en el país de Caux con capital en *Ioliobona*, hoy Lillebonne (cf. CÉS., *Gal*. II 4, 9; PLIN., XIX 8). Vénetos: en la región de Vendée con capital en *Darioritum*, actual Vannes; fueron reducidos por Publio Licinio Craso en el año 57 a. C. (cf. CÉS., *Gal*. II 34). Abrincatuos: en las cercanías de Avranches, en Normandía. Osismos: al noroeste de Bretaña con capital en *Vorgium*, hoy Carhaix-Plougher (cf. CÉS., *Gal*. II 34).

510 Loira.

511 La Bretaña.

512 Namnetes: en el departamento del Loira Atlántico con capital en *Condevincum*, actual Nantes (cf. CÉS., *Gal*. III 9, 10). Eduos: entre el Loira y el Saona con capitales en *Bibracte*, actual Mont-Beuvray, *Noviodunum*, actual Nevers, y *Augustodunum*, actual Autun (cf. CÉS., *Gal*. I 10; LIV., V 34, 5; TÁC., *Hist*. I 51, 64). Carnutenos: entre el Sena y el Loira; sus capitales eran *Cenabum*, después *Civitas Aurelianorum*, hoy Orleáns, y *Autricum*, hoy Chartres (cf. CÉS., *Gal*. II 35, 3).

513 Con capital respectivamente en *Mediolanum*, hoy Evreux, y *Subdinum*, actual Le Mans. Cf. CÉS., *Gal*. III 17, VII 75.

514 Meldos: con capital en *Iatinum*, actual Meaux (cf. CÉS., *Gal*. V 5, 2). Parisios: con capital en *Lutetia*, actual París (cf. CÉS., *Gal*. VI 3, 5). Tricases: habitantes de la región de Troyes, antigua *Augustobona*. Andecavos: en la región de Anjou, con capital en *Iuliomagus*, ahora Angers (cf. TÁC., *An*. III 41, 1). Viducases: capital en *Araegenua*, hoy Vieux. Bodiocases: con capital en *Augustodurum*, actual Bayeux. Venelos: capital en *Crouciatonnum*, hoy Carentan (cf. CÉS., *Gal*. II 34). Coriosvelites: en las cercanías de Corseul (cf. *Coriosolites* en CÉS., *Gal*. II 34). Diablintos: parte de los aulercos, residentes cerca de Sarto (cf. CÉS., *Gal*. III 9, 9). Riédones: su capital era *Condate*, ahora Rennes. Túrones: en la región de Turena; su capital en *Caesarodonum*, hoy Tours (cf. CÉS., *Gal*. II 35, 3; TÁC., *An*. III 41, 1-2).

515 Con capital en *Lugdunum*, actual Lyón. Cf. CÉS., *Gal*. I 10, 5.

516 Lyón. Colonia fundada en el año 43 a. C. por Munacio Planco, fue la capital administrativa de la Galia Lionesa.

517 Pueblos poco importantes al S. de la desembocadura del Loira. Cf. CÉS., *Gal*. III 9, 10.

518 Píctones: en el Poitou, con capital en *Lemonum Pictonum*, hoy Poitiers (cf. CÉS., *Gal*. III 11, 5). Sántonos: su capital era *Mediolanum Santonum*, hoy Saintes (cf. CÉS., *Gal*. I 10, 1; PLIN., IX 10). Bitúriges: pueblo de gran importancia en la región de *Avaricum*, hoy Bourges (cf. CÉS., *Gal*. I 18, 6; LIV., V 34, 1). Viviscos: en la desembocadura del Garona con capital en *Burdigala*, actual Burdeos (cf. PLIN., XIV 27, XIX 8). Aquitanos: entre el Pirineo, el Garona y el Atlántico (cf. CÉS., *Gal*. I 1, 1). Sediboviates: al S. de la desembocadura del Garona, con capital en Lamothe-de-Buch.

519 Pompeyo fundó la población de tipo romano *Lugudunum Convenarum*, actual Bagnères-de-Bigorre, donde fueron trasladados los indígenas que habían optado por la alianza con Sertorio. Sobre el significado latino de *conuenae* cf. CIC., *De or*. I 37; *Tusc*. V 58; ISID., *Orig*. IX 2, 108.

520 Begerros: entre el Pirineo y el alto Adour, antiguo *Aturius*, país que luego se llamó Bigorre (cf. CÉS., *Gal*. III 27, 1). Tarbelos: con capital en *Aquae Tarbellicae*, ahora Dax. Los sobrenombres de ambos pueblos se deben al honor que como tropas auxiliares al mando de Publio Licinio Craso habían conseguido en la lucha contra los veteranos de Sertorio, el año 56 a. C. (cf. CÉS., *Gal*. III 27, 1). Cocosates: en la región de las Landas con capital en *Cocosa*, actual Sescouze (cf. CÉS., *Gal*. III 27, 1).

521 Venamos: en la región de Béarn, con capital en *Benearnum*, hoy Lescar. Onobrisates: en las cercanías de Cieutat-de-Neurest. Belendos: en las Landas, alrededores de Belin-sur-la-Leyre.

522 Monesos: en las cercanías de Luchon. Oscidates montanos: a los pies de los Pirineos, en los valles del

Aspe y Ossau. Sibilates: en el valle del *Subola*, actual Soule. Camponos: en el valle del Campon. Bercorcates: en la ribera izquierda del *Duranius*, hoy Dordoña, en la comarca de Bergerac. Pimpedunos: en Roncesvalles.

523 Velates: en el curso superior del Bidasoa, cerca del puerto de Velate. Toruates: en la zona central del Adour.

524 Auscos: de Armagnac, con capital en *Iliberis*, luego *Augusta Auscorum*, hoy Ausch (cf. CÉS., *Gal*. III 27, 1). Elusates: con capital en *Elusa*, hoy Eauze (cf. CÉS., *Gal*. III 27, 1). Sociates: con capital en *Sotium*, ahora Sos (cf. CÉS., *Gal*. III 20, 2). Oscidates: en el curso medio del Garona entre Gélise y Gers. Sucases: cerca de la desembocadura del Leyre en la zona de Saucats.

525 Vaseos: con capital en *Cassio*, hoy Bazas. Senates: en el curso inferior del Garona. Cambolectros agesinates: en la región de Aizenay.

526 Cubos: con capital en *Avaricum*, hoy Bourges. Lemovices: en el actual Limousin, con capital en *Augustoritum Lemovicum*, hoy Limoges (cf. CÉS., *Gal*. VII 4, 6). Arvernos: de Auvergne, con capital en *Augustonemetum*, actual Clermont-Ferrand (cf. CÉS., *Gal*. I 31, 3; LIV., V 34, 5); una legión de César fue derrotada junto a *Gergovia*, plaza fuerte de este pueblo (cf. SUET., *Jul*. XXV 2). Velavos: en la región de Velay con capital en *Russium*, actual Saint-Paulien, y *Anicium*, hoy Le Puy (cf. CÉS., *Gal*. VII 75, 2). Gábales: en la región de Gévaudan con capital en *Anderitum*, hoy Antérieux (cf. CÉS., *Gal*. VII 7, 2).

527 Cadurcos: entre el *Duranius*, hoy Dordoña, y el *Tarnis*, hoy Tarn, con capital en *Cadurcum*, actual Cahors (cf. CÉS., *Gal*. VII 4, 6). Nitióbriges: con capital en *Agium*, hoy Agen (cf. CÉS., *Gal*. VII 7, 2). Petrócoros: en el Perigord (cf. CÉS., *Gal*. VII 75, 3).

528 Actual Tarn.

529 El Canal de la Mancha.

530 Las islas *Vindilis*, hoy Belle-Ile; *Siata*, hoy Houat; y *Arica*, Hoëdic, en la desembocadura del Loira.

531 Cerca de La Rochelle y Rochefort. Golfo de Gascuña.

532 Oléron.

533 Se entiende de Roma.

534 Morogos: en la costa guipuzcoana o vizcaína. Menosca: según la mayoría, Pasajes. Vesperies: para unos sería Bermeo y para otros Azpeitia.

535 Según unos autores estaría situado en la ensenada de Brazomar, e incluso algunos kilómetros tierra adentro siguiendo el valle del río Sásamo. Para otros sería el asentamiento donde se estableció posteriormente la colonia. Cf. C. FERNÁNDEZ OCHOA y A. MORILLO CERDÁN, *De Brigantium a Oiasso*, 1994. A. MORALEJO, *Toponimia gallega y leonesa*, Santiago, 1977, págs. 259 ss., propone leer *Samanum portus*, es decir «Puerto de los Sámanos», a favor de su conjetura parece estar el actual Sámano, junto a Castro Urdiales.

536 Se identifica hoy día sin discusión con Castro Urdiales. J. M. Solana ha propuesto la fecha del 74 d. C. como la de la fundación de la colonia, año en que tiene lugar la concesión del derecho latino a toda *Hispania*. Parece existir acuerdo en que hubo una *deductio* formada por veteranos de las guerras de Judea o del Rin y una fundación *ex novo*. Cf. C. FERNÁNDEZ, *o. c*.

537 Para unos es el Miera y para otros el Asón.

538 La investigación actual se inclina por su localización en Suances o en sus alrededores. Algunos autores han supuesto que sería el lugar de desembarco de la armada romana durante las Guerras Cántabras. J. M. de la Pedraja considera que el puerto romano se asentaría en El Esquilar. J. R. Vega de la Torre considera que los restos hallados en Suances pertenecerían a una villa marítima, en contra de las evidencias arqueológicas. Cf. C. FERNÁNDEZ, *o. c*.

539 Tribu cántabra localizada en la costa, entre el Sella y el Nansa.

540 Veseyasueca: la mayoría de los autores lo sitúa en la villa de San Vicente de la Barquera (cf. C. FERNÁNDEZ, *o. c.)*. Noega: para casi todos los autores más modernos se localizaría en el castro de Campa Torres, al oeste del puerto del Musel, ocupando una península que penetra profundamente en el mar, para otros sería Avilés o bien Suances (cf. J. L. MAYO, «El castro astur de la Campa Torres», en *ASTURES*, 1995).

541 Albiones: pueblo de origen celta, etnia de los *Callaeci Lucenses*, establecido entre el Navia y el Eo. Cibarcos: en el curso inferior del Navia.

542 En el extremo occidental de Asturias, quizá donde el actual Barres.

543 Los adovos posiblemente ocupaban el valle del Masma, los arronos las cercanías de Vivero y los arrotrebas serían los mismos ártabros.

544 Según distintas localizaciones, podría tratarse de los cabos Touriñán, Finisterre, Ortegal o la Punta de Nariga, siendo el primero el más probable.

545 Florio: ría de Allones. Nelón: podría ser el actual Jallas.

546 Al N. del Tambre.

547 Por el cónsul Lucio Sestio Albiniano. Sería para algunos el cabo Finisterre. Monteagudo las sitúa en la Punta de San Adrián.

548 Coporos: etnia de los *Callaeci Lucenses*, en cuyo territorio se encontraba la capital del *conventus*. Noeta: podría leerse Noega, correspondiente quizás a la actual Noya.

549 Al S. del Tambre, los primeros, y en la zona meridional del *conventus Lucensis* los segundos.

550 Corticata: Cortegada. Aunios: Ons.

551 Helenos: en la desembocadura del Miño; ESTRABÓN (III 4, 3) nos transmite que Asclepíades de Mirlea, maestro de letras en Turdetania, mantiene que «algunos de los que fueron en la expedición de Teucro vivieron entre los calaicos y que existen allá ciudades, una llamada Helenos…» (trad. de M. J. MEANA de la *Geografía* de Estrabón, Madrid, 1992). Grovios: en el curso inferior del Miño. Tide: Tuy.

552 Islas Cíes.

553 Para unos Ribadavia y para otros Alvarellos. Su identificación con una Adrobrica mencionada por Mela no está probada: MORALEJO, *o. c*, págs. 34, 246, 256, considera probable la tesis de Monteagudo que identifica *Abóbriga* con Oya (Pontevedra).

554 Los dos pueblos en el curso superior del Miño.

555 Túrdulos antiguos: en la parte baja del Duero. Pesuros: en las riberas del Vouga.

556 Río Vagia: Vouga. Talábriga: Aveiro seguramente. Eminio: la ciudad podría ser Condeixa o Coímbra, y el río, el Mondego.

557 Conímbriga: para unos Coímbra y para otros Condeixa. Colipón: San Sebastián de Freixo. Eburobricio: Évora de Alcobaça; para otros se identificaría con Amoreira, cerca de Obidos.

558 Plinio confunde el cabo Olisipón o Magno (cf. PLIN., IV 116) con el de los ártabros o Céltico (cf. PLIN., IV 111). SCHULTEN en *Geografía*, I, 342-343 identifica el cabo Magno con el monte Selene de Ptolomeo y el citado por Avieno con el cabo de Roca.

559 Golfo de Vizcaya.

560 Los ártabros son una etnia de los Callaeci Lucenses, desde el cabo Ortegal hasta el de San Adrián.

561 Cf. PLIN., IV 112. M. J. MEANA, en su comentario a Estrabón (III 3, 4, n. 150, *o. c.)*, escribe que el Limia, que nace en el lago Beón (derivación, según ella, de su antiguo nombre Belión), debe su nombre latino *Oblivium* a una etimología popular sobre Belión, más el prefijo *O*-que aparece en *O-lisippo*, etc. El mismo ESTRABÓN (III 3, 5) nos cuenta la anécdota que dio origen a su nombre (cf. M. J. MEANA, *o. c., com. ad*

loc.).

562 Mondego, quizás de *Mundicus*.

563 Cabo de San Vicente. Para algunos sería el Espichel.

564 Olisipón: Lisboa. Salacia: Alcácer do Sal, el título de Ciudad Imperial se lo concedió César. Meróbriga: Santiago de Cacém.

565 Al norte del cabo de Santa María hasta la ciudad de *Myrtilis*. ESTRABÓN (III 1, 4) escribe que «la tierra ibérica se adelanta por el mencionado Promontorio (Sacro)…» y que «a él y a la tierra de su vecindad la llaman en lengua latina *Cuneus*, que quiere decir cuña». Según esto se trataría del cabo de San Vicente. Cf. *com. ad loc*. de M. J. MEANA, *o.c*.

566 Osónoba: Faro. Balsa: cerca de Tavira, en las quintas de Torre d'Ares y das Antas. Mírtilis: Mértola.

567 Para estos términos administrativos, cf. PLIN., III 7.

568 Hoy Mérida. Fundada por Augusto el año 25 a. C. con veteranos de las legiones V y X, tras las Guerras Cántabras.

569 Metelinense: Medellín; fundada por Quinto Cecilio Metelo en el 79 a. C. en la guerra de Sertorio. Pacense: hoy Beja. Norbense: actual Cáceres.

570 Los campamentos respectivos de Quinto Servilio Cepión en su lucha contra Viriato del año 139 a. C. y de Quinto Cecilio Metelo, en Cáceres el Viejo.

571 Santarém. César concedió el derecho de ciudadanía, no solo a título personal, sino también globalmente a comunidades enteras. Con ello introdujo la organización municipal en las provincias. Esta concesión del título de colonia a municipios de ciudadanos romanos descubre sus intenciones personales en la onomástica que recibieron. Cf. J. M. ROLDÁN, *La República Romana*, Madrid, 1981, pág. 631.

572 Évora.

573 De Talavera la Vieja.

574 De Abrantes.

575 Balsenses: de Torre de Tavira. Cesarobrigenses: de Talavera de la Reina. Caperenses: de Oliva de Plasencia. Caurienses: de Coria. Colarnos: en las cercanías de Coria. Concordienses: de Ciudad Rodrigo, posiblemente, aunque ALARCÃO *(Roman Portugal*, Warminster, 1988) la coloca en el valle de Sorraia o en la región de Moura. Elbocoros: en la sierra de Alcobaça; probable identificación con Bobadela. Interamnienses: Antimio.

576 Pueblo desconocido que estaría en la Sierra de la Estrella (cf. CÉS., *Alej*. 48, 2).

577 Bardilos: se podrían localizar en el curso inferior del Tajo. Taporos: en Sierra Garduña. Alarcão los identifica con los *Talori*, cuyo nombre aparece en el puente de Alcántara.

578 Cf. PLIN., XXXIV 47. Del gr. *kassíteros* «estaño». Su localización es muy discutida. Para unos coincidiría con las Scilly a la entrada del Canal de la Mancha, para otros serían islas de la costa gallega. Cf. HERÓD., III 115; DIOD., V 38, 4; ESTR., II 5, 120; III 5, 175.

579 Podían ser algunas de las Casitérides, en las que los nativos venerarían a sus dioses. Plinio parece confundirlas con las «islas Afortunadas», expresión recurrente en el mundo griego, en palabras de M. J. MEANA *(o. c*., n. 120), que afirma que la mención de Océano, al menos en Hesíodo, permite ponerlas en conexión con el Occidente. Para unos se trataría de las Canarias y para otros de Madeira.

580 Hoy estrecho de Gibraltar. Cf. PLIN., III 3.

581 Historiador griego del s. IV a. C. Fue el primero que escribió una historia universal, en 30 libros. Muy utilizado por Diodoro *(F. Gr. H*., 70 frag. 129a).

582 De Malos, escritor griego de época desconocida que escribió unos comentarios a Homero *(F. Gr. H.*, 11 frag. 13).

583 Nombre mítico de una ninfa, madre de Eritión, pastor de Gerión. Además de los autores citados por Plinio, Hesíodo habla de la isla *Erytheia*, situada en medio de las olas, Estesícoro añade que se encuentra frente a las bocas del río Tartesos, Ferécides dice que es la misma que Gadir, pero Heródoto dice que Gerión habitaba en una isla llamada *Erytheia*, situada más allá de Cádiz. Cf. M. J. MEANA, *o. c.*, n. 97. Algunos la identifican con la actual isla de León en San Fernando.

584 Historiador griego, natural de Caleacte, que escribió una historia de Aníbal utilizada por Celio Antípatro *(F. Gr. H.*, 175 frg. 7).

585 Isla de Afrodita. Por tener allí un santuario Venus marítima o Afrodita Euplea.

586 Relacionándola con Tanit.

587 «Isla de los acebuches». Según Estrabón estaba consagrada a Hércules.

588 Cf., *supra*, Eritea.

589 Mar Rojo.

590 Gigante de tres cuerpos unidos por la cintura al que Hércules dio muerte junto con su perro Orto y su pastor Eurition.

591 De Éfeso, geógrafo griego del s. I a. C. autor de un tratado *Geographoúmena*, en once libros, según la narración de periplos *(GGM*. I, pág. 466).

592 Serían Aosta, Maguncia, Bingen y Leiden.

LIBRO V

(1) *Las Mauritanias*

Los griegos llamaron Libia a África, y [1] al mar que está ante ella, Líbico[1]; limita con Egipto[2] y ninguna otra parte de la tierra contiene menos golfos; su costa es muy oblicua por el occidente. Los nombres de sus pueblos y ciudades son absolutamente impronunciables si no es en sus propias lenguas, y, por otra parte, viven casi siempre en fortalezas.

1 El comienzo de la tierra se llama las Mauritanias[3], reinos [2] hasta el emperador Gayo[4], el hijo de Germánico[5]; por la crueldad de aquél fueron divididas en dos provincias[6]. Los griegos dan el nombre de Ampelusia al cabo más lejano del Océano[7]. Más allá de las Columnas de Hércules han desaparecido las poblaciones de Lisa y Cotas[8], ahora está Tánger[9], fundada en otro tiempo por Anteo[10]; después el emperador Claudio[11], al hacerla colonia, la llamó Julia Traducía[12]. Dista de Belo, población de la Bética, treinta mil pasos[13] por la ruta más corta. A veinticinco mil pasos de ella en la costa del Océano está la colonia de Augusto Julia Constancia Zulil[14], separada del poder de los reyes[15] y obligada a pasarse a la jurisdicción de la Bética. A treinta y dos mil pasos[16] de ella está Lixo[17], convertida en colonia por el emperador Claudio. Los antiguos hablaron de ella con muchísimas leyendas: allí estaba el palacio de Anteo y tuvo lugar su lucha [3] con Hércules, también estaban los jardines de las Hespérides. Por lo demás, desde el mar se extiende un estuario con un curso muy sinuoso, que ahora se cree que eran las serpientes que estaban a modo de guardia[18]. Encierra dentro de él una isla, que es la única que no inundan las mareas, a pesar de que el espacio circundante es un poco más elevado que ella[19]. También queda allí un altar de Hércules, y, excepto unos acebuches, nada de aquel aurífero bosque del que hablaban.

Por supuesto que no se extrañarían tanto de las tremendas [4] patrañas griegas publicadas acerca de estos lugares y del río Lixo[20] quienes pensaran que nuestros autores, y no hace mucho, han transmitido algunas cosas no menos prodigiosas: que esta ciudad era muy poderosa e incluso mayor que Cartago Magna[21]; que, además, estaba situada frente a ella y a una distancia casi inmensa de Tánger, y otras cosas que Cornelio Nepote[22] se creyó enseguida.

[5] A cuarenta mil pasos de Lixo en el interior está otra colonia de Augusto, Baba,

llamada Julia Campestre, y a setenta y cinco mil, una tercera, Banasa, de sobrenombre Valencia. A treinta y cinco mil de ella la población de Volúbile[23], equidistante de ambos mares. Pero en la costa, a cincuenta mil pasos de Lixo está el río Sububo[24], grande y navegable, que en su curso riega la colonia de Banasa. A otras tantas millas de él está la población de Sala[25], situada sobre el río del mismo nombre, próxima ya a los desiertos y peligrosa por las manadas de elefantes, pero mucho más por el pueblo de los autóloles[26], que está en el camino hacia la montaña de África más plagada de leyendas, el Atlas[27].

[6] Cuentan que éste se eleva hasta el cielo en medio de las arenas, áspero y pelado por la ladera que da a las costas del Océano, al que ha dado nombre, pero sombreado, frondoso y regado por numerosos manantiales por donde mira a África, brotando espontáneamente frutos de todas clases de tal [7] manera que nunca se queda el apetito sin saciar. También cuentan que durante el día no se ve ningún habitante; que todo está en silencio, sin más estremecimiento que el que producen los lugares solitarios; un mudo temor religioso, además del horror a su altura por encima de las nubes y hasta las proximidades de la luna[28], sobrecoge el alma según se va uno acercando. Añaden que por la noche brilla con numerosos fuegos, se llena de egipanes y de sátiros lascivos[29] y retumba con el son de la tibia y la fístula, y con el sonido de los tímpanos y los címbalos[30]. Esto es lo que cuentan autores muy citados, y, además, que allí realizaron trabajos Hércules y Perseo[31]. La distancia hasta él es inmensa e incierta.

Existieron también unos comentarios de Hannón, jefe cartaginés, a quien, durante el máximo esplendor del imperio [8] púnico, se le ordenó explorar el contorno de África; siguiéndole, la mayoría de los autores, griegos y nuestros, han publicado, además de otras noticias, sin duda legendarias, que allí fueron fundadas por él muchas ciudades de las que no queda ni rastro ni el menor recuerdo.

Mientras Escipión Emiliano[32] llevaba a cabo su campaña [9] en África, Polibio[33], el escritor de Anales, habiendo realizado un periplo con una flota recibida de aquél para explorar ese contorno, publicó que desde esta montaña hasta el ocaso hay bosques llenos de las fieras que engendra África; que hasta el río Anatis hay cuatrocientos noventa y seis mil pasos[34], y desde éste a Lixo, doscientos cinco mil. Según Agripa, Lixo dista ciento doce mil pasos del estrecho de Gades; a continuación está el golfo llamado Sagigi, una población en el cabo Mulelaca, los ríos Sububa y Salat, y el puerto de Rutubis a doscientos veinticuatro mil pasos de Lixo[35]; a continuación está el cabo del Sol, el puerto de Risadir, los getulos autóteles, el río Coseno, pueblos selatitos y masatos, el río Masatat y el río Darat, en el que nacen cocodrilos[36]; [10] añade que luego hay un golfo de

seiscientos dieciséis mil pasos cerrado por el cabo del monte Braca que se extiende hacia el ocaso y se llama Surrentio[37]; que después está el río Salso[38], más allá de él están los etíopes perorsos y, a sus espaldas, los farusios[39]. Con éstos se unen en el interior los getulos daras[40], pero en la costa están los etíopes daratitas y el río Bamboto, plagado de cocodrilos e hipopótamos[41]; que a partir de él hay una sucesión de montañas hasta la que llamaremos *Teon Oquema*[42]; que a continuación hasta el cabo Héspero[43] hay diez días y diez noches de navegación. En medio de ese espacio situó el Atlas, del que todos los demás han dejado escrito que está en los extremos de Mauritania.

Las armas romanas lucharon por primera vez en Mauritania [11] durante el principado de Claudio[44], cuando el liberto Edemón quiso vengar al rey Ptolomeo muerto por el emperador Gayo[45], y consta que, al retirarse los bárbaros, se llegó hasta el monte Atlas. Y haberse adentrado en él fue motivo de gloria no sólo para los consulares y jefes senatoriales[46] que en ese momento hicieron la guerra, sino también para los caballeros romanos[47] que desde entonces gobernaron allí.

[12] Son cinco, como hemos dicho, las colonias romanas en esa provincia[48], y este hecho puede dar la impresión de que, según las informaciones, es un lugar accesible, pero de la experiencia se desprende que con frecuencia esto es muy engañoso, porque a los que desempeñan cargos públicos, si bien les molesta averiguar la verdad, no les molesta mentir por vergüenza de su ignorancia, y no hay error que se crea más fácilmente que cuando el responsable de una falsedad [13] es una persona importante. Y ciertamente encuentro menos extraño que algunas cosas sean desconocidas para hombres del orden ecuestre, pero que ahora acceden de ahí al senado, que lo sean para el deseo de lujo, cuya fuerza se deja sentir muy eficaz y poderosa cuando se recorren cuidadosamente los bosques en busca de marfil y alerce[49], y también todos los arrecifes getulos en busca de múrices y púrpura. Ahora bien, los nativos cuentan que en la costa, a ciento cincuenta mil pasos del Salat, está el río Asana, de agua salada, pero con un puerto notable, luego el río que llaman Fut, desde él al Adiris —pues, según la opinión general, el Atlas tiene ese nombre en su lengua—, hay doscientos mil pasos, corriendo por medio el río que llaman Ivor[50]. Según ellos quedan allí algunas huellas de que el lugar estuvo habitado en otro tiempo, restos de viñas y palmares.

Suetonio Paulino[51], a quien hemos conocido siendo cónsul, [14] primer jefe romano que cruzó el Atlas por espacio de unas cuantas millas, dejó escrito acerca de su altura ciertamente lo mismo que los demás, y también que la parte baja de la falda está llena de bosques densos y profundos de una clase desconocida de árboles, de una altura notable,

con un bello tronco sin nudos; sus hojas, parecidas a las del ciprés excepto por su fuerte olor, están recubiertas de una suave pelusa con la que, mediante una hábil elaboración, pueden hacerse tejidos semejantes a los de seda[52]; que la cumbre está cubierta de gran cantidad de nieve incluso en verano. Añade [15] que él llegó allí en diez jornadas[53], y más allá, hasta el río que llaman Ger[54], a través de desiertos de polvo negro, del que sobresalen de vez en cuando unos peñascos como quemados[55], lugares inhabitables a juzgar por el calor que pasó, aunque era época de invierno; además, que los que habitan los montes próximos, llenos de elefantes y fieras y también de toda clase de serpientes, se llaman canarios porque comen lo mismo que ese animal[56] y comparten con él las visceras [16] de las fieras. Es bastante sabido que junto a él está el pueblo de los etíopes que llaman perorsos. Juba[57], el padre de Ptolomeo, que fue el primero que gobernó en ambas Mauritanias, más memorable por la claridad de sus estudios que por su reinado, escribió cosas parecidas acerca del Atlas, y, además, que allí nace una hierba que recibe el nombre de euforbia por su médico[58], que fue quien la descubrió. Celebra su jugo lechoso con admirables alabanzas por sus propiedades para aclarar la vista y contra las serpientes y toda clase de venenos, en un volumen dedicado especialmente a ella.

Y basta y sobra del Atlas.

[17] **2** La longitud de la provincia tingitana es de trescientos setenta mil pasos[59]. Los pueblos en ella son: el de los mauros —de donde su nombre—, en otro tiempo el más importante, a los que la mayoría dijeron maurusios, menguado por las guerras, está reducido a unas pocas familias. El más cercano a él había sido el de los masésilos; se extinguió de igual modo. Ahora la ocupan pueblos getulos: los banjuras y los autóloles, mucho más poderosos, y una parte de éstos en otro tiempo, los nesimos, que, separados de ellos, formaron su propia nación mirando hacia los etíopes. La misma provincia, [18] montañosa por el oriente, es rica en elefantes, incluso en el monte Abila y en los que llaman los Siete Hermanos por ser de la misma altura[60]. Unidos al Abila dominan sobre el estrecho. A partir de ellos está la costa del mar interior[61], el río Tamuda, navegable, antiguamente también una población del mismo nombre, el río Laud, también él con posibilidad de navegación[62]. Luego la población y el puerto de Rusadir y el río Malvane, navegable[63]. Enfrente de la población de [19] Málaga, situada en Hispania, se encuentra la población de Siga[64], residencia del rey Sífax[65], ya de la otra Mauritania. Por cierto que durante mucho tiempo recibieron los nombres de los reyes, de manera que la más lejana se llamaba Bogutiana e, igualmente, de Boco, la que ahora se llama Cesariense[66]. A partir de ella están el Puerto Magno, llamado así por su tamaño, con una población de

ciudadanos romanos, el río Muluca, frontera de Boco y de los masésilos, Quizá Cenitana, población de peregrinos, Arsenaria, de latinos, a tres mil [20] pasos del mar[67]; Cartenna, colonia de Augusto fundada con la segunda legión; igualmente colonia del mismo es Gunugu, fundada a partir de la cohorte pretoria[68]. Después el cabo de Apolo y, en él, la población más famosa, Cesarea, antes conocida como Iol, residencia del rey Juba, galardonada por el Divino Claudio con el derecho de colonia; fundada con veteranos por orden del mismo, Población Nueva, y con derecho latino, Tipasa, e, igualmente galardonada con el mismo privilegio por el emperador Vespasiano[69], Icosio; la colonia de Augusto, Rusgunias; Rusucuro, honrada con el derecho de ciudadanía por Claudio; Rusazo, colonia de Augusto; [21] Saldas, colonia del mismo, e igualmente Igilgili; la población de Tuca, situada sobre el mar y sobre el río Ampsaga[70]. En el interior se encuentra una colonia de Augusto, Aguas, también Sucabar e igualmente Tubusupto, las ciudades de Timicos y Tigavas; los ríos Sardabal, Aves y Nabar y el pueblo de los macurebos, el río Usar y el pueblo de los nababes[71]. El río Ampsaga dista de Cesarea trescientos veintidós mil pasos. La longitud de las dos Mauritanias es de un millón treinta y ocho mil pasos, la anchura de cuatrocientos sesenta y siete mil.

3 (2) *Numidia*

A partir del Ampsaga está Numidia, [22] famosa por Masinisa[72]. Los griegos la llamaron Metagonítide[73], y a los númidas, nómadas, porque cambian el lugar de pasto transportando en carros sus chozas, es decir, sus casas[74]. Sus poblaciones son Culu, Rusicade y, a unos cuarenta y ocho mil pasos de ella, en el interior, la colonia de Cirta, conocida con el sobrenombre de «de los sitianos», y también otra en el interior, Sica, y la población libre de Bula Regia[75]. En la costa, por otra parte, están Tacatua, Hipona Regia, el río Armua, la población de Tabraca, de ciudadanos romanos, y el río Tusca, límite de Numidia[76]. Y aparte de la abundancia de mármol numídico y de fieras no hay ninguna otra cosa notable en ella.

4 (3) *África*

[23] A partir del Tusca está la región Zeugitana y la que propiamente se debe llamar África[77]. Tres cabos, el Cándido, luego el de Apolo frente a Cerdeña, y el de Mercurio frente a Sicilia[78], al adentrarse en el mar forman dos golfos, el Hiponiense[79], próximo a la población que llaman Hipona Diruta, conocida por los griegos como Diarrito a causa de los canales de riego; limítrofe con ella está la población de Teudale, libre de

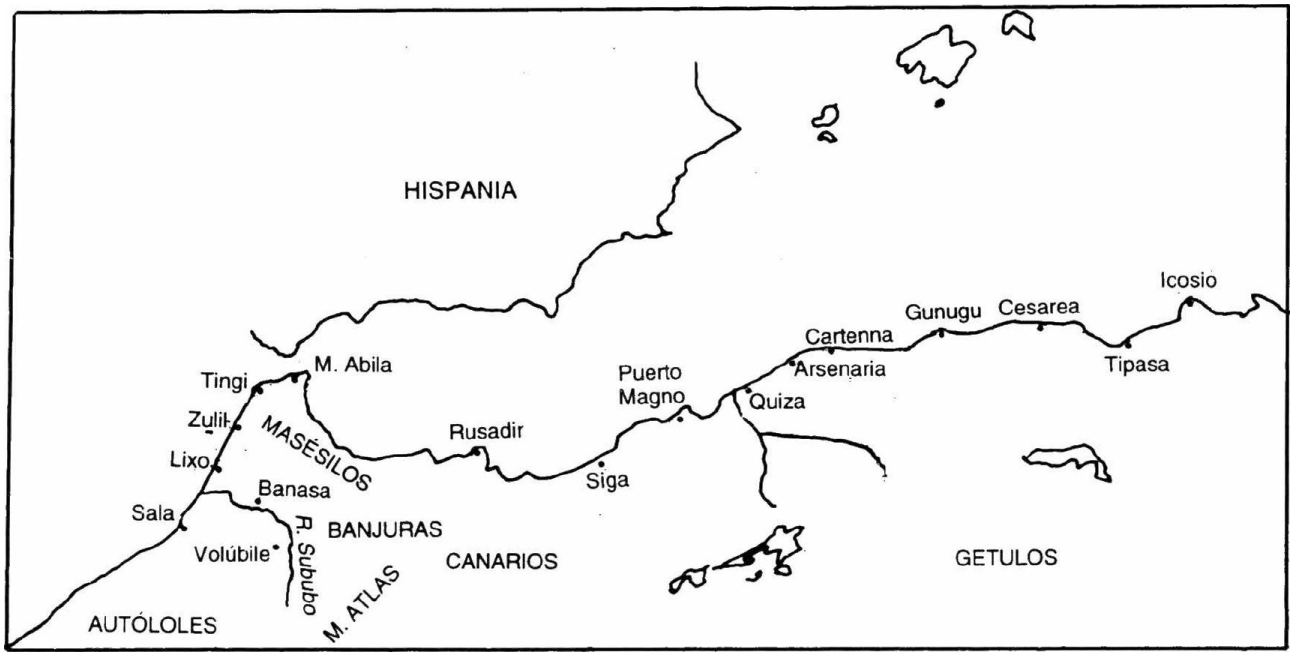
impuestos, bastante lejos de la costa[80]. Luego está el cabo de Apolo y, [24] en el otro golfo, Útica, de ciudadanos romanos, notable por la muerte de Catón[81], el río Bagrada, la localidad de Castro Cornelio, la colonia de Cartago, sobre los restos de Cartago Magna, la colonia de Máxula, las poblaciones de Carpos, Misua y Clípea, libre, en el cabo de Mercurio, como Cúrubis y Neápolis, también libres[82]. Después se establece otra división del África propiamente dicha.

Se denominan libifenices los que habitan Bizacio[83]. Así se llama la región en un contorno de doscientos cincuenta mil pasos, de una excepcional fertilidad, produciendo la tierra a los campesinos una ganancia del ciento por uno. Aquí [25] están las poblaciones libres de Leptis, Hadrumeto, Rúspina y Tapso. A continuación Tenas, Aves, Macomades, Tácape y Sábrata, que limita con la Sirte Menor[84]. Hasta ésta la longitud de Numidia y África desde el Ampsaga es de quinientos ochenta mil pasos, la anchura[85], por donde se conoce, de doscientos mil. La parte que hemos llamado África se divide en dos provincias, la Antigua y la Nueva[86], separadas por un foso[87], construido entre el segundo Africano y los reyes, que llega hasta Tenas, población que dista de Cartago doscientos dieciséis mil pasos.

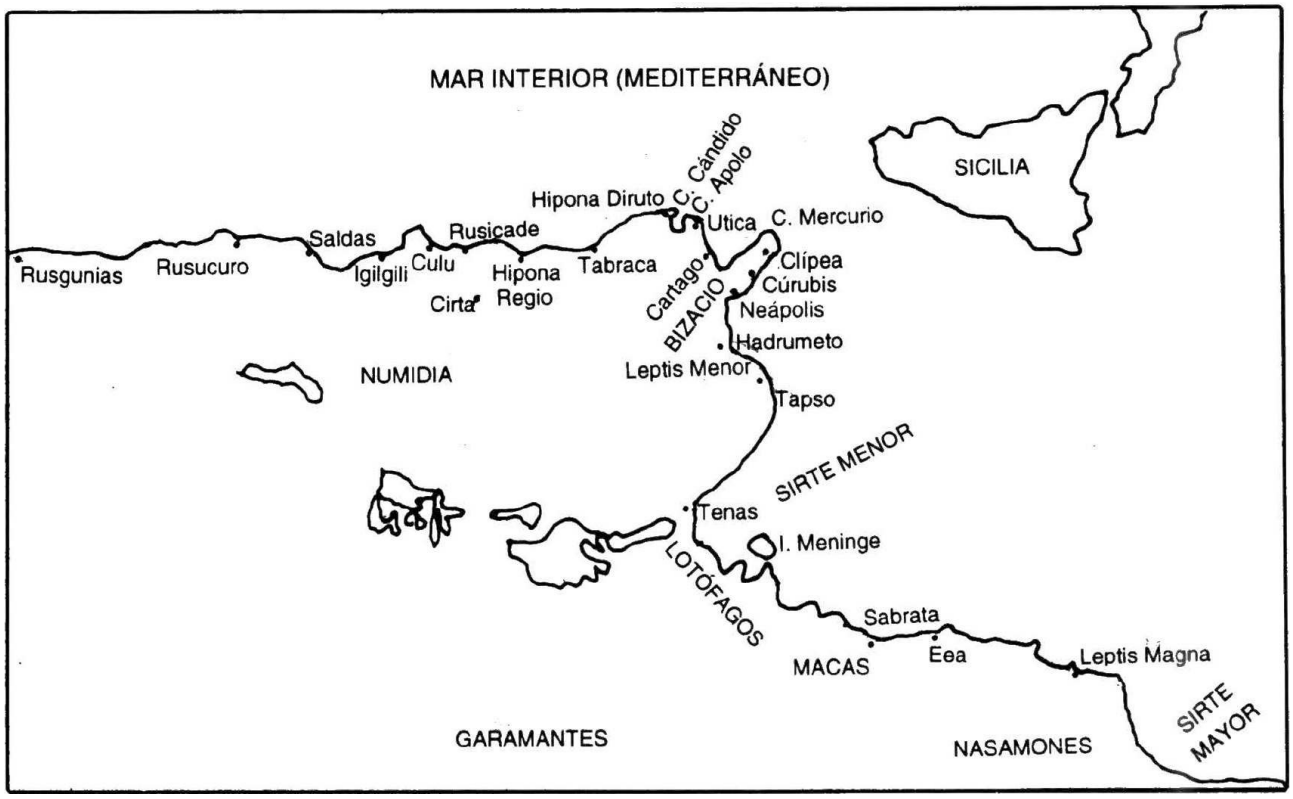
(4) *Las Sirles*

[26] El tercer golfo se divide en los gemelos de las dos Sirtes, peligrosos por los bajíos y porque el mar refluye[88]. Polibio escribe que desde Cartago hasta la más cercana, que es la Menor, hay trescientos mil pasos, que ésta misma en su entrada tiene cien mil pasos, y en su contorno trescientos mil. Por lo demás, incluso por tierra, el camino hasta ella se hace por la observación de las estrellas a través de desiertos de arena[89] y en medio de serpientes. Siguen a continuación unos bosques plagados de fieras y, hacia el interior, los parajes solitarios de los elefantes, después extensos desiertos y, más allá, los garamantes, que distan de los augilas doce días de camino[90]. Por encima [27] de aquéllos estuvo el pueblo de los psilos, por encima de éstos el lago de Licomedes, rodeado de desiertos[91]. Los propios augilas están situados casi a mitad de camino de la parte de Etiopía que mira a occidente y de la región que está situada entre las dos Sirtes, equidistantes por ambos lados[92]. Pero en el litoral, entre las dos Sirtes hay doscientos cincuenta mil pasos. Allí están la ciudad de Eea, el río Cínipe y su región, las poblaciones de Neápolis, Tafra, Habrótono y la otra Leptis, que se conoce como Magna[93]. A continuación se encuentra la Sirte Mayor, con un contorno de seiscientos veinticinco mil pasos y una entrada de trescientos doce mil; en su ribera vive el pueblo de los

cisipados[94]. La costa de [28] los lotófagos, a los que algunos llamaron mácroas, estuvo en el interior del golfo, junto a las aras de los Filenos; éstas son de arena[95]. A partir de ellas, no lejos de la tierra firme, una extensa laguna recibe al río Tritón y toma el nombre de él, llamada de Palas, según Calimaco, y de la que dice que está más acá de la Sirte Menor; en cambio para muchos está entre las dos Sirtes[96]. El cabo que cierra la Mayor se llama Borion[97]. Más allá está la provincia Cirenaica[98].



5. Las Mauritanias



6. Mauritania Cesariense, Numidia, África

[29] Desde el río Ampsaga hasta este límite África tiene quinientos dieciséis pueblos[99] que estén sometidos al poder romano, entre ellos seis colonias, además de las ya citadas, Utina y Tuburbi[100]. Hay quince poblaciones de ciudadanos romanos, de las que son mencionables en el interior: la absuritana, la abutucense, la aboriense, la canófica, la quiniavense, la simituense, la tunusidense, la tuburnicense, la tibidrumense, la tibigense, dos ucitanas, la mayor y la menor, y la vagense[101]. Hay una sola población latina, Uzalitano[102]. Una sola estipendaria, en Castro Coraelio[103]. Treinta [30] poblaciones libres, de las que son dignas de mención en el interior: la acolitana, la agaritana, la avitense, la abciritana, la canopitana, la melicitana, la materense, la salafitana, la tusdritana, la tisicense, la tunisense, la teudense, la tagesense, la tigiense, la ulusuburitana, otra vagense, la …ense y la zamense[104]. Del número restante muchas pueden llamarse con justicia no sólo ciudades, sino incluso naciones, como los natabutes, capsitanos, musulamos, sabárbares, masilos, nicives, vamacures, cinitos, musunos, marcubos y la totalidad de Getulia hasta el río Nigris, que separa África de Etiopía[105].

5 (5) *La Cirenaica*

[31] La Cirenaica, que es la región Pentapolitana, es muy renombrada por el oráculo

de Amón, que dista de Cirene cuatrocientos mil pasos, por la fuente del Sol y, especialmente, por sus cinco ciudades, Berenice, Arsínoe, Ptolemaida, Apolonia y la propia Cirene[106]. Berenice está en la punta del cuerno de la Sirte, antiguamente llamada de las Hespérides, ya citadas, pues las leyendas de Grecia van de un lado para otro[107]. Y no lejos, delante de la ciudad, está el río Letón y un bosque sagrado, en el que se recuerdan los jardines. Dista de Leptis trescientos setenta [32] y cinco mil pasos. A cuarenta y tres mil pasos de ella está Arsínoe, que suele conocerse como Teuquira, y después, a veintidós mil, Ptolemaida, de nombre antiguo Barce. Luego, a cuarenta mil pasos, el cabo Ficunte se adentra en el mar Crético, distando trescientos cincuenta mil del cabo Ténaro de Laconia, y ciento veinticinco mil de la propia Creta. Después de aquél está Cirene, a once mil pasos del mar. Del Ficunte a Apolonia hay veinticuatro mil pasos, hasta Quersoneso ochenta y ocho mil, de éste a Catabatmo doscientos dieciséis mil[108].

La habitan los marmáridas, que llegan casi desde la región [33] de Paretonio hasta la Sirte Mayor. Detrás de ellos los acrauceles y, ya en la costa de la Sirte, los nasamones, a los que antes los griegos llamaron mesamones, a causa de su emplazamiento, ya que están situados en medio de arenales[109]. El campo cirenaico en una anchura de quince mil pasos a partir del litoral se considera fértil incluso en árboles; en una extensión igual en el interior, sólo en cereales; luego, en una anchura de treinta mil pasos y una longitud de doscientos cincuenta mil, sólo en laserpicio[110]. Detrás de los nasamones [34] viven los asbitas y los macas; más allá de éstos, a once días de camino, también a partir de la Sirte Mayor[111] hacia occidente, los garamantes, que, a pesar de estar rodeados de arenales, encuentran sin dificultad pozos a unos dos codos de profundidad, ya que se reembalsan allí las aguas de Mauritania. Construyen sus casas con sal cortada de sus propias montañas como si fuera piedra. Desde ellos a los troglodítas por la zona del ocaso de invierno hay siete días de camino; con éstos el único comercio es el de la piedra que llamamos carbunclo, traída desde Etiopía[112].

[35] En medio está Fazania, orientada hacia los citados parajes solitarios de África por encima de la Sirte Menor, donde sometimos al pueblo de los fazanios y las ciudades de Alele y Ciliba, e igualmente Cidamo de la región de Sábrata. A partir de ellos, en una larga distancia, se extiende del orto al ocaso una montaña, llamada Áter por nuestros autores a causa de sus características, pues parece quemada, o incendiada [36] al reflejo del sol[113]. Más allá de ésta se encuentran lugares desiertos, a continuación Telge, población de los garamantes y también Dedris, regada por una fuente de aguas que hierven desde mediodía hasta medianoche y que están heladas otras tantas horas hasta mediodía, y la más poblada, Garama, capital de los garamantes, todas vencidas por las

armas romanas[114] y por las que Cornelio Balbo consiguió el triunfo, siendo el único extranjero de todos galardonado con el carro y con el derecho de los quirites, puesto que, nacido en Gades, se le concedió la ciudadanía romana junto con su tío paterno, Balbo el Mayor[115]. Y es extraño el hecho de que nuestros autores hayan escrito que, además de las poblaciones antes citadas, conquistadas por él, llevó en su triunfo los nombres y las imágenes de todos los demás pueblos y ciudades, excepto Cidamo y Garama, que marcharon en el siguiente orden: población de Tabudio, nación de Niteris, población [37] de Miglis Gemela, nación o población de Bubeyo, nación de los enipos, población de Tuben, la montaña de nombre Níger, las poblaciones de Nitibro y Rapsa, la nación de Víscera, la población de Decros, el río Natabur, la población de Tapsago, la nación de los tamiagos, la población de Boin, la población de Pege, el río Dasibari, luego, una tras otra las poblaciones de Baraco, Bulba, Alasit, Galsa, Bala, Maxala y Cizania y el monte Giris, que llevaba delante una inscripción diciendo que de él procedían algunas gemas[116]. El camino hacia los garamantes ha sido hasta ahora [38] impracticable, porque los ladrones cubrían con arena los pozos de ese pueblo —que no se necesita cavarlos a mucha profundidad, si se tiene conocimiento del lugar—. En la última guerra, la que hicieron con los de Eea en los comienzos del emperador Vespasiano[117], se encontró un atajo de cuatro días. Este camino se conoce como «Al borde de la cresta de la roca»[118].

El límite de la Cirenaica se llama Catabatmo, que es una población y un valle con una brusca pendiente. Hasta ese confín África Cirenaica se extiende en una longitud de un millón sesenta mil pasos, y una anchura de novecientos diez mil hasta donde se tiene conocimiento.

[39] **6** (6) La región que sigue se llama Libia Mareótide, limítrofe con Egipto. La habitan los marmáridas, los adirmáquidas y después los mareotas. La distancia desde Catabatmo a Paretonio es de ochenta y seis mil pasos. En ese tramo, en el interior, está Apis, lugar de Egipto famoso por la religión[119]. Desde él a Paretonio hay sesenta y dos mil quinientos pasos, desde allí a Alejandría[120] doscientos mil. La anchura es de ciento sesenta y nueve mil pasos. Eratóstenes escribe que de Cirene a Alejandría por tierra hay quinientos [40] veinticinco mil. Agripa, que la longitud de la totalidad de África desde el mar Atlántico, incluyendo el Bajo Egipto, es de tres millones ochenta mil pasos[121], Polibio y Eratóstenes, considerados los más exactos, estimaron la longitud desde el océano hasta Cartago Magna en un millón cien mil, desde ésta a Canopo[122], la boca del Nilo más cercana, un millón seiscientos ochenta y ocho mil, Isidoro desde Tánger hasta Canopo tres millones seiscientos noventa y siete mil pasos y Artemidoro, cuarenta millas[123] menos que Isidoro.

7 (7) *Las islas próximas a África*

Estos mares tampoco contienen muchas [41] islas. La más famosa es Meninge, de una longitud de veinticinco mil pasos y una anchura de veintidós mil, conocida por Eratóstenes como Lotofagítide; tiene dos poblaciones, Meninge por el lado de África y por el otro Toar; la propia isla está situada a mil quinientos pasos del cabo derecho de la Sirte Menor. A cien mil pasos de ella frente al izquierdo está Cercina, con una ciudad de estatuto libre del mismo nombre, de veinticinco mil pasos de longitud y la mitad de anchura, por la parte más ancha, pero en el extremo no tiene más de cinco mil. En dirección a Cartago está unida a ella por un puente la minúscula Cercinítide. Casi [42] a cincuenta mil pasos de ella, Lopadusa, de seis mil pasos de longitud; luego Gaulos y Gálata, cuya tierra mata los escorpiones, terrible animal de África. Se dice que éstos también mueren en Clúpea, frente a la que está Cosira, con su población. Y frente al golfo de Cartago están las dos Egimeres; en cambio las Aras, ciertamente más escollos que islas, están más bien entre Sicilia y Cerdeña. Según algunos autores, aquéllas, que incluso estuvieron habitadas en otro tiempo, se hundieron[124].

8 (8) *Las partes más lejanas de África*

Por otra parte, en el contorno interior [43] de África en dirección al mediodía y por encima de los getulos, con una zona de desiertos en medio, los primeros habitantes de todos son los libies egipcios, a continuación los etíopes leucos, sobre ellos diversos pueblos etíopes, los nigritas, que reciben el nombre del río del que se ha hablado, los gimnetes farusios y, ya tocando el Océano, los perorsos, a los que hemos citado en el límite con Mauritania[125]. Después de todos estos hacia oriente hay un amplio territorio deshabitado hasta los garamantes, los augilas y los trogloditas, según la opinión autorizada de aquellos que sitúan las dos Etiopías por encima de los desiertos de África, y sobre todo de Homero[126], que cuenta que los etíopes están divididos en dos partes, situados al oriente y al [44] ocaso, respectivamente. El río Nigris tiene las mismas características que el Nilo. Produce caña y papiro, cría los mismos animales y además tiene crecidas en las mismas épocas. Nace entre los etíopes tarrelios y los ecálices. La población de éstos es Magio. Algunos han situado en medio del territorio deshabitado a los atlantes, y junto a él a los egipanes, medio fieras, a los blemias, ganfasantes, sátiros e himantópodas[127]. [45] Los atlantes, si creemos lo que cuentan, son una degeneración de las costumbres humanas. En efecto, entre ellos no existe el empleo de nombres propios y contemplan reunidos, con terribles imprecaciones, la salida y la puesta del sol, como algo

pernicioso para ellos mismos y para sus campos, y durante el sueño no tienen las mismas visiones que los demás mortales. Los troglodítas excavan cuevas, éstas son sus casas; comen carne de serpiente y usan un silbido, no la voz: hasta ese punto carecen de la posibilidad de comunicarse con palabras. Los garamantes, carentes del matrimonio, viven sin reglas fijas con las mujeres. Los augilas adoran sólo a los espíritus infernales. Los ganfasantes, desnudos y desconocedores de la guerra, no tienen trato con ningún extraño. Se dice que a los blemias les falta la cabeza, [46] y tienen la boca y los ojos puestos en el pecho. Los sátiros no tienen ninguna costumbre humana, aparte de su figura de hombre. El aspecto de los egipanes es como se pinta generalmente[128]; los himantópodas son una especie de cojos cuya forma de andar es reptando. Los farusios, antes persas, se dice que fueron los compañeros de Hércules cuando se dirigía a las Hespérides.

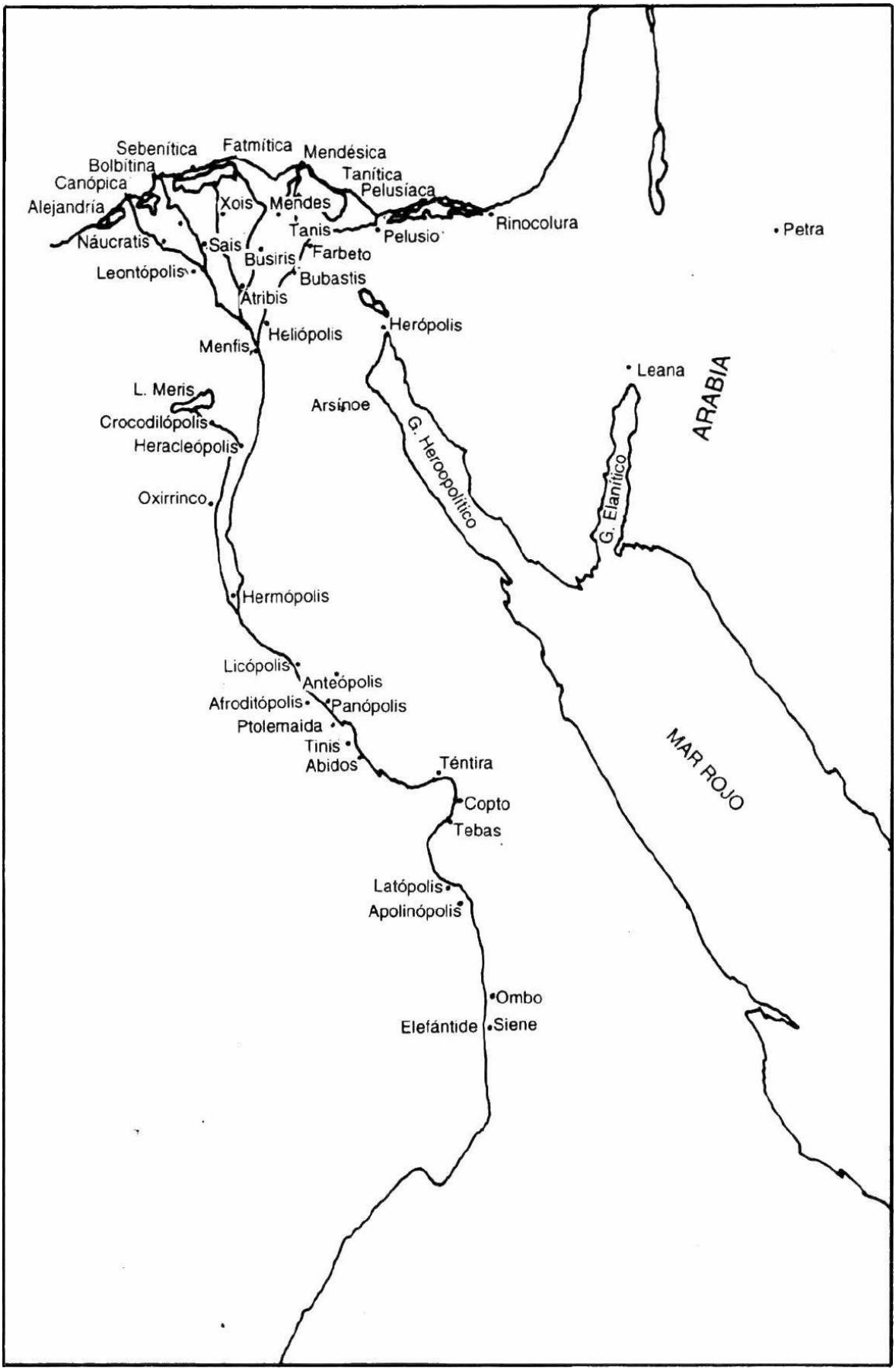
Y respecto a África no se me ocurren más cosas dignas de mencionar.

9 (9) *Egipto: Cora, la Tebaida, el Nilo*

Limita con ella Asia[129], de la que Timóstenes[130] [47] cuenta que desde la entrada canópica hasta la entrada del Ponto mide dos millones seiscientos treinta y ocho mil pasos, Eratóstenes, por su parte, que desde la boca del Ponto hasta la boca de la Meótide mide un millón quinientos cuarenta y cinco mil; en cambio, Artemidoro e Isidoro que toda ella con Egipto hasta el Tanais mide cinco millones trece mil setecientos cincuenta pasos[131]. Muchos de sus mares han tomado los nombres de los pueblos ribereños, por lo que se nombrarán simultáneamente.

La región habitada más próxima a África es Egipto, que [48] se extiende hacia el interior hasta alcanzar a los etíopes por la espalda. El Nilo, dividido a derecha e izquierda, delimita con sus brazos la parte inferior de Egipto, separándolo de África por la boca Canópica, de Asia por la Pelusíaca[132], con una distancia de ciento setenta mil pasos. Por esta razón algunos incluyeron Egipto entre las islas, al abrirse el Nilo de tal manera que forma una figura triangular de tierra, y por eso muchos han llamado Delta a Egipto por el nombre de la letra griega. La medida a partir de donde el cauce único se abre por primera vez a los lados hasta la entrada Canópica, es de ciento cuarenta y seis mil pasos; hasta la Pelusíaca, [49] ciento cincuenta y seis mil. La parte más alta, limítrofe con Etiopía, se llama Tebaida[133]. Está dividida en prefecturas[134] de poblaciones que llaman *nomos*[135]: el Ombita, el Apolonopolita, el Hermontita, el Tinita, el Faturita, el Coptita[136], el Tentirita, el Diospolita, el Anteopolita, el Afroditopolita y el Licopolita[137]. La región que está junto a Pelusio tiene los nomos Farbetita, Bubastita, Setroita y

Tanita[138]. Y el resto del país, el Arábigo, el Amoníaco, que se extiende hasta el oráculo de Júpiter Amón, el Oxirrinquita, el Leontopolita, el Atribita, el Cinopolita[139], el Hermopolita, el Xoíta, el Mendesio, el Sebenita[140], el Cabasita, el Latopolita, el Heliopolita[141], el Prosopita, el Panopolita, el Busirita, el Onufita, el Saíta[142], el Pteneto, el Ptenfo, el Naucratita, el Metelita, el Ginecopolita[143], el Menelaíta, la región de Alejandría[144] y [50] además, el Mareótide, de Libia[145]. El Heracleopolita está en una isla del Nilo de cincuenta mil pasos de longitud en la que hay una población llamada «de Hércules». Hay dos Arsinoítas; éstos y el Menfita llegan hasta lo más alto del Delta, con el que limitan por la parte de África los dos Oasitas[146]. Hay quienes cambian algunos de estos nombres y ponen en su lugar otros nomos, como el Heroopolita y el Crocodilopolita[147]. Por otra parte, entre el Arsinoíta y el Menfita hubo un lago de doscientos cincuenta mil pasos de contorno, o, según escribe Muciano, de cuatrocientos cincuenta mil, y una profundidad de cincuenta pasos, hecho por la mano del hombre, llamado «de Meris[148]», por el rey que lo había construido. A sesenta y dos mil pasos de él está Menfis, antiguamente fortaleza de los reyes de Egipto; desde allí al oráculo de Amón hay un camino de doce días, y hasta la bifurcación del Nilo, que hemos llamado Delta, quince mil pasos.


Sebenítica
Fatmítica
Mendésica
Bolbitina
Tanítica
Canópica
Pelusíaca
Alejandría
Xois
Mendes
Tanis
Pelusio
Rinocolura
Petra
Náucratis
Sais
Busiris
Farbeto
Leontópolis
Bubastis
Atribis
Herópolis
Heliópolis
Menfis
Leana
ARABIA
L. Meris
Arsínoe
Crocodilópolis
G. Heroopolítico
G. Elanítico
Heracleópolis
Oxirrinco
Hermópolis
Licópolis
Anteópolis
Afroditópolis
Panópolis
Ptolemaida
Tinis
Abidos
MAR ROJO
Téntira
Copto
Tebas
Latópolis
Apolinópolis
Ombo
Elefántide
Siene

7. El Nilo y Egipto

(10) El Nilo, que nace en fuentes desconocidas[149] —dado [51] que discurre por lugares desiertos y abrasados y, además, por un espacio de una longitud inmensa, y que ha sido explorado solamente por su fama, de forma pacífica, sin las guerras que han hecho descubrir las demás tierras—, tiene su origen, según pudo averiguar el rey Juba, en una montaña de la Mauritania inferior[150], no lejos del Océano, estancándose luego en un lago que llaman Nilida[151]. En él se encuentran los peces alabetas, coradnos y siluros[152]. Incluso un cocodrilo de allí, ofrecido por Juba como prueba de ello, se ve en la actualidad en el Iseo[153] de Cesarea. Además se ha observado que según sean de fuertes las lluvias o las nieves [52] en Mauritania, así crece el Nilo. Después de salir de este lago no soporta correr a través de lugares arenosos y secos y se esconde durante un trayecto de unos cuantos días, aflora de nuevo en otro lago mayor en el país de los masésilos de la Mauritania Cesariense y, por así decir, busca la compañía de los hombres del mismo modo que los animales. Retenido otra vez en terreno arenoso, se esconde de nuevo en una extensión de veinte días a través del desierto hasta el territorio etíope colindante y, cuando otra vez siente la presencia del hombre, resurge, según se cree, en aquella fuente que llamaron [53] Nigris[154]. A continuación, separando África de Etiopía[155], aunque no siempre con sus riberas habitadas, abundante, sin embargo, en fieras y animales salvajes y rico en bosques, corta por medio a los etíopes con el nombre de Ástapo[156], lo que en la lengua de aquellos pueblos quiere decir «agua que brota de las tinieblas». Baña tan gran número de islas y algunas de tan gran magnitud que, a pesar de la velocidad de sus aguas, sin embargo, no las sobrepasa en menos de cinco días. En torno a la más famosa de ellas, Méroe[157], en la parte izquierda de su cauce es conocido como Astábores[158], es decir, «rama de agua que viene de las tinieblas», mientras que en la derecha, como Astosapes[159], que añade el significado de «rama lateral», y no recibe el nombre de Nilo hasta unirse todo él con sus aguas acordes de nuevo, así incluso, todavía recibe antes el nombre de Giris[160] durante algunas millas y en toda su extensión Homero lo llama Egipto[161] y otros Tritón[162]. Va chocando repetidamente [54] contra islas, otras veces es arrojado contra obstáculos, finalmente queda encerrado entre montañas, y en ninguna otra parte corre más impetuoso; impulsado por las aguas que se precipitan al país de los etíopes que se llaman catadupos[163], en la última catarata da la impresión de que no fluye, sino que se desploma con un inmenso estruendo entre los escollos que le salen al paso. Después, apacible, una vez quebrantada la fuerza de sus aguas y dominada su violencia,

también algo cansado por el espacio recorrido, vomita en el mar Egipcio, aunque por muchas bocas[164]; pero en una época concreta del año, extendiéndose por todo Egipto con una gran crecida, inunda la tierra lleno de fecundidad.

[55] Han propuesto diversas causas[165] de este aumento, pero las más probables son: el efecto de los vientos etesios[166], que en esa época soplan del lado contrario llevando el agua del mar más allá de la costa, o las lluvias estivales de Etiopía[167], al llevar allí los mismos vientos etesios las nubes desde el resto del orbe. El matemático Timeo[168] dio una explicación que escapa al conocimiento: que su fuente se llama Fíala y que el propio río se sumerge en cavidades subterráneas desprendiendo vapor, por lo que están humeantes las rocas donde se esconde; pero, al estar el sol más cerca durante esos días, es extraído por efecto del calor y, una vez elevado, se desborda [56] y, para no ser consumido, se esconde de nuevo. Esto sucede a partir de la salida de la Canícula[169] durante la entrada del sol en Leo, cuando el astro está sobre la vertical de la fuente, pues en ese tramo desaparecen las sombras. La mayoría opina de forma distinta: que corre más abundante cuando el sol se aleja hacia el septentrión, lo que sucede en Cáncer y en Leo, y por eso entonces se seca menos, y que al volver de nuevo a Capricornio y al polo austral, se evapora y por eso fluye menos caudalosamente, pero para Timeo, si es que alguien cree que el río puede ser extraído, la causa es la ausencia ininterrumpida de sombras en esos días y lugares.

Comienza a crecer con la luna nueva que hay después [57] del solsticio, lenta y moderadamente mientras el sol pasa por Cáncer; de forma muy abundante, por el contrario, en Leo; baja en Virgo del mismo modo que subió, y vuelve de nuevo enteramente a su cauce a los cien días, en Libra, según escribe Heródoto[170]. Se consideró aciago que los reyes o prefectos navegaran por él durante su crecida. El nivel de las crecidas se toma por medio de pozos con señales de medida[171]. El incremento justo es de dieciséis codos[172]. Menor [58] volumen de agua no riega todo, mayor cantidad produce retraso al retroceder más lentamente; esto deja pasar el tiempo de sembrar por estar el suelo mojado, aquello no lo permite por estar reseco. La provincia se resiente de ambas cosas. En doce codos pasa hambre, en trece todavía siente hambre, catorce codos llevan alegría, quince seguridad, dieciséis gozo. La mayor crecida hasta ahora ha sido de dieciocho codos, siendo Claudio emperador; la menor, de cinco, durante la guerra de Farsalia, como si el río mostrara con algún prodigio su repulsa por la muerte del Magno[173]. Cuando se han detenido las aguas, se riega abriendo los diques. A medida que va quedando libre la tierra, se siembra. De todos es el único río que no produce

ninguna emanación[174].

[59] Comienza a ser de jurisdicción egipcia a partir de Siene, que es el límite de Etiopía; se denomina así una península de mil pasos de contorno, en la que hay un campamento por la parte de Arabia y frente a ella hay una isla de cuatro mil pasos, Filas, a seiscientos mil de la bifurcación del Nilo, desde donde hemos dicho que se llama Delta[175]. Esta distancia la dio a conocer Artemidoro y, además, que en ese espacio hubo doscientas cincuenta poblaciones; Juba la estimó en cuatrocientos mil pasos, y según Aristocreonte[176], desde Elefántide[177] hasta el mar hay setecientos cincuenta mil pasos. Elefántide es una isla habitada a cuatro mil pasos por debajo de la última catarata y a dieciséis mil por encima de Siene; es el límite de la navegación egipcia, a quinientos ochenta y cinco mil pasos de Alejandría: hasta tal punto erraron los autores antes citados. Allí se venden[178] las naves etiópicas, pues al ser plegables, cada vez que llegan a las cataratas, las transportan a hombros.

(11) Egipto, además de la gloria de su antiguo pasado, [60] presenta la de haber estado habitado por veinte mil ciudades[179] bajo el reinado de Amasis[180]; todavía ahora son numerosas, aunque muchas sin importancia. Son conocidas[181], sin embargo, la de Apolo, luego la de Leucótea, Dióspolis Magna, también llamada Tebas, notable por la fama de sus cien puertas[182], Copto, el emporio de mercancías índicas y arábigas más próximo al Nilo, luego la Ciudad de Venus y una segunda Ciudad de Júpiter y Téntiris[183]; por debajo de ésta, Abidos, famosa por el palacio de Memnón y el templo de Osiris, situada a siete mil quinientos pasos del río en dirección a Libia[184]. A continuación Ptolemaida y Panópolis [61] y una segunda Ciudad de Venus y, en la parte líbica, Licón, donde unos montes ponen fin a la Tebaida[185]. A partir de ellos están las ciudades de Mercurio, de los Alabastros, de los Canes y la antes citada de Hércules[186]. Después la de Arsínoe y la ya citada Menfis, entre ésta y el nomo arsinoita en la parte líbica hay unas torres que se conocen como pirámides, y un laberinto, en el lago de Meris, construido todo él sin poner ninguna clase de madera, y la población de Crialo[187]. Además una población de gran fama, en el interior y limítrofe con Arabia, la Ciudad del Sol[188].

[62] **10** Pero, en la costa del mar Egipcio, con razón debe ser alabada Alejandría, fundada por Alejandro Magno en territorio de África a doce mil pasos de la boca Canópica, junto al lago Mareotis[189], en el lugar que antes se llamaba Racotes[190]. La trazó Dinócares[191], arquitecto de talento memorable en muchos aspectos, asentada sobre una extensión de quince mil pasos, siguiendo la figura ondulada de una clámide macedónica con una orla alrededor, y un saliente con ángulos a derecha e izquierda, pero

ya desde entonces con la quinta parte del espacio dedicada a palacio real. El lago [63] Mareotis, en la parte meridional de la ciudad, sirve de paso a mercancías procedentes del interior por un canal que hay desde la boca Canópica, y rodea también muchas islas. Tiene un diámetro de treinta mil pasos y un contorno de doscientos cincuenta mil, según escribe el emperador Claudio. Otros estiman su extensión en cuarenta esquenos[192], y un esqueno en treinta estadios: de esta manera llega a ser de ciento cincuenta mil pasos de longitud y otros tantos de anchura. En el interior del curso bajo del Nilo también hay [64] muchas poblaciones importantes, especialmente las que dieron nombre a sus bocas, pero no a todas —de hecho se encuentran doce y, además, cuatro que ellos mismos llaman falsas bocas—, sino a las siete más famosas: la Canópica, que es la más cercana a Alejandría, a continuación la Bolbítina, la Sebenítica, la Fatmítica[193], la Mendésica, la Tanítica y, la última, la Pelusíaca. Además, Buto[194], Farbeto, Leontópolis, Atribis, la población de Isis, Busiris, Cinópolis[195], Afrodites[196], Sais y Náucratis, por la que algunos dan el nombre de boca Naucratítica a la que otros Heracleótica, prefiriéndola a la Canópica de la que está próxima.

11 (12) *La Arabia que está junto al mar Egipcio*

[65] Más allá de la boca Pelusíaca está Arabia, que se extiende hasta el mar Rojo y hasta aquella tierra, productora de perfumes y rica, conocida por el sobrenombre de Feliz[197]. Se llama de los árabes catabanes, de los esbonitas y de los escenitas[198]. Estéril salvo donde toca los límites de Siria, es únicamente notable por el monte Casio[199]. Con esos pueblos limitan: por oriente, los árabes cancleos; por el mediodía, los cedreos; éstos, unos y otros, limitan después con los nabateos[200]. Los golfos del mar Rojo que está orientado hacia Egipto se llaman uno Heroopolítico y el otro Leanítico o Elanítico[201]. Hay una distancia de ciento cincuenta mil pasos entre las dos poblaciones de Leana y Gaza[202], en Nuestro Mar. Agripa escribe que Arsínoe[203], población del mar Rojo, dista de Pelusio ciento veinticinco mil pasos a través de desiertos. En tan poca distancia es tan grande la diferencia de la naturaleza.

12 (13) *Idumea, Siria, Palestina y Samaría*

Siria[204] ocupa la costa inmediata. En [66] otro tiempo era la región más grande de la tierra y se la distinguía con muchas denominaciones. En efecto, se llamaba Palestina por donde es limítrofe con el territorio de los árabes, y también Judea[205] y Cele[206], después Fenice, y, por donde se aleja hacia el interior, Damascena[207], e, incluso, la parte

meridional, Babilonia[208], y también, entre el Eufrates y el Tigris, Mesopotamia y, por donde sobrepasa el Tauro, Sofene[209], pero en la parte de acá de ésta, Comagene[210], y más allá de Armenia, Adiabene[211], denominada antes Asiria, y, además, donde limita con Cilicia, Antioquía[212]. Su [67] longitud, entre Cilicia y Arabia, es de cuatrocientos setenta mil pasos, la anchura desde Seleucia Pieria hasta la población de Zeugma[213] en el Eufrates es de ciento setenta y cinco mil. Los que dividen más minuciosamente sostienen que Fenice está rodeada por Siria y que Siria tiene una costa marítima de la que forman parte Idumea y Judea, después se encuentra Fenice y, después, Siria. El mar que está delante se llama en su totalidad Fenicio. El propio pueblo de los fenicios tiene la gran gloria de la invención del alfabeto, la astronomía y las artes navales y bélicas.

[68] (14) A partir de Pelusio están el campamento de Cabrias[214], el monte Casio, el santuario de Júpiter Casio[215] y el túmulo de Pompeyo Magno[216]. Arabia finaliza en Ostracine[217], a sesenta y cinco mil pasos de Pelusio.

13 Después comienzan Idumea y Palestina, a partir de donde aparece el lago Sirbón[218], al que algunos han calculado un contorno de ciento cincuenta mil pasos. Heródoto[219] lo situó junto al monte Casio, ahora es una laguna modesta. Las poblaciones son: Rinocolura y en el interior Rafea[220]; Gaza y, en el interior, Antedón y el monte Argaris. A lo largo de la costa está la región de Samaría; la población libre de Ascalón, Azoto[221], las dos Jamneas, una de ellas en el interior. Jope de los fenicios[222], más antigua que la inundación [69] de la tierra[223] según dicen, está sobre una colina; delante de ella hay una roca en la que se muestran las huellas de las ataduras de Andrómeda[224]. Allí se rinde culto a la Ceto[225] de las leyendas. A continuación están Apolonia, la Torre de Estratón, que es la Cesarea[226] fundada por el rey Herodes[227], ahora declarada colonia por el emperador Vespasiano con el nombre de Flavia Primera, límite de Palestina a ciento ochenta y nueve mil pasos del territorio de Arabia. A continuación se encuentra Fenicia. Pero en el interior las poblaciones de Samaría son Neápolis, que antes se llamaba Mamorta, Sebaste en un monte, y en otro más alto, Gamala[228].

14 (15) *Judea*

[70] Por encima de Idumea y Samaría se extiende Judea a lo largo y a lo ancho[229]. La parte de ella que está unida a Siria se denomina Galilea[230], pero la más cercana a Arabia y Egipto, Perea[231], sembrada de montañas fragosas y separada de las otras Judeas por el río Jordán. El resto de Judea se divide en diez toparquías[232] en el siguiente

orden: las de Jericó, rica en palmares y abundante en fuentes que la riegan, Emaús y Lida[233], la Jópica, la Acrabatena, la Gofanítica, la Tamnítica, la Betoleptefene[234], la Orine, en la que estuvo Jerusalén, la más famosa con mucho de las ciudades de Oriente, no sólo de Judea[235], y además, la de Herodio, con la famosa población del mismo nombre[236].

[71] **15** El río Jordán nace en la fuente Panéade[237], que dio el sobrenombre a la Cesarea de la que hablaremos luego[238]. El río es agradable y, por donde lo permite la conformación del lugar, va dando rodeos y haciéndose útil a los ribereños. Se dirige como contra su voluntad al lago Asfaltites[239], de naturaleza funesta, por el que finalmente es absorbido, y pierde sus celebradas aguas, mezcladas con las pestilentes. Por eso, en la primera ocasión en que hay valles, se ensancha formando el lago que muchos llaman Genesara[240], de dieciséis mil pasos de largo y seis mil de ancho, rodeado de poblaciones agradables, a oriente Julíade e Hipo, al mediodía Tariquea, nombre con el que algunos también llaman al lago, y a occidente Tiberíades[241], saludable por sus aguas termales.

Sidón
Sarepta
M. Líbano
Tiro
Cesarea
Ecdipa
Seleucia
Acce
Ptolemaida
FENICIA
Gamala
M. Carmelo
Geba
L. Gene-sara
Tiberíades
Hipo
GALILEA
Tariquea
Ábila
Gádara
Doro
Torre de Estratón
Escitópolis
DECÁPOLIS
Pela
Garasa
SAMARÍA
R. Jordán
Sebaste
Apolonia
Jope
Acrábata
Lida
Filadelfia
JUDEA
Jericó
Jamnea
Emaús
Jerusalén
Azoto
PEREA
Ascalón
PALESTINA
Antedón
Engada
Maqueronte
Gaza
IDUMEA
L. Asfaltites
Masada
Rafea
Rinocolura

16 El Asfaltites no produce nada más que betún, del que [72] incluso toma el nombre[242]. No admite ningún ser vivo, sobrenadan los toros y los camellos; de ahí la fama de que en él no se hunde nada. Sobrepasa los cien mil pasos de largo, su anchura mayor es de setenta y cinco mil pasos, la menor de seis mil. Miran hacia él la Arabia de los nómadas, al oriente[243], y Maqueronte, en otro tiempo la segunda ciudadela de Judea después de Jerusalén, al mediodía[244]. En el mismo lado hay una fuente termal de aguas medicinales, Calírroe, que lleva en su mismo nombre la gloria de sus aguas[245].

[73] **17** A occidente, los esenos[246] evitan las riberas del Asfaltites hasta donde dejan de ser nocivas. Son un pueblo único y admirable en el mundo entero sobre los demás, viven sin ninguna mujer, renunciando a toda relación amorosa, sin dinero, en compañía de las palmeras. Cada día se renueva en igual número la multitud de los que van a vivir allí, pues acuden muchos a los que, cansados de la vida, la suerte, con sus oscilaciones, los lleva a adoptar las costumbres de aquellos. Así —cosa increíble de decir— durante miles de siglos es eterno un pueblo en el que nadie nace. ¡Tan fecundo es para ellos el descontento de la vida de los demás! Por debajo de ellos estuvo la población de Engada[247], segunda después de Jerusalén por su fertilidad y por sus palmares; ahora es otro montón de ceniza. A continuación Masada[248], una fortaleza sobre roca, tampoco ella muy lejos del Asfaltites. Y hasta aquí llega Judea.

[74] **18** (16) Limita con ella por la parte de Siria la región Decapolitana, llamada así por el número de sus poblaciones[249], en el que no todos incluyen las mismas, pero la primera es Damasco, fértil por los canales de riego que absorben el río Crisórroa[250], Filadelfia[251], y Ráfana, todas retiradas hacia la parte de Arabia, Escitópolis[252], llamada así por los escitas llevados a ella, antes Nisa, por la nodriza del Padre Líber que la sepultó allí[253], Gádara, bañada por el Hieromice[254], y la ya citada Hipo, Dío, Pela, con abundancia de agua, Garasa[255] y Cánata. Entre estas ciudades, y rodeándolas, se sitúan las tetrarquías —cada una es una especie de reino y recibe tributos como un reino—, Traconítide, Panéade, en la que están Cesarea con la fuente antes citada[256], Abila[257], Arca, Ampelesa y Gabe.

19 (17) *Fenicia*

Desde aquí se debe volver a la costa y [75] a Fenice. Crocodilo fue una población, ahora es un río. Queda el recuerdo de las ciudades de Doro y Sicáminos. Están el cabo

Carmelo y, en un monte, la población del mismo nombre, llamada en otro tiempo Acbátana[258]. Se encuentran cerca Geta, Geba, el río Pacida o Belo, que mezcla en su estrecha ribera arenas ricas en vidrio; este río procede de la laguna Cendebia, a los pies del Carmelo. Cerca hay una colonia del emperador Claudio, Ptolemaida, que en otro tiempo se llamó Acce[259]. Luego están la población de Ecdipa[260] y el cabo Albo. Y Tiro[261], en otro tiempo isla separada [76] por un brazo de mar muy profundo de setecientos pasos de ancho, en cambio ahora está unida a tierra firme por las obras del asedio de Alejandro; antiguamente famosa por su descendencia, pues procedían de ella las ciudades de Leptis, Útica y aquella Cartago[262] envidiosa y ávida de conquistar el orbe de la tierra, y también Gades, fundada fuera del orbe[263]; ahora todo su renombre reside en las ostras y la púrpura. Su contorno es de diecinueve mil pasos, incluida en él Paletina[264]; la población propiamente dicha ocupa veintidós estadios. A continuación se encuentran las poblaciones de Sarepta y Ornitón, y Sidón, artífice del vidrio y origen de la Tebas Beocia[265].

[77] **20** El monte Líbano[266] que comienza a su espalda, se extiende mil quinientos estadios hasta Cimira, que tiene el sobrenombre de «de Celesiria»[267]. Igual a aquél, con un valle en medio de los dos, se extiende enfrente el monte Antilíbano[268]; en otro tiempo estaba unido a aquél por un muro. Detrás de él, hacia el interior, está la región Decapolitana y con ella las ya citadas tetrarquías[269] y toda la extensión de [78] Palestina. Y en la costa que se extiende paralela al Líbano están el río Magora, la colonia de Berito, que se llama Julia Feliz, la población de Leonto, el río Lico, Palebiblo, el río Adonis, las poblaciones de Biblo, Botris, Gigarta, Tríeris, Calamo, Trípolis, llamada así porque la ocupan tirios, sidonios y aradios, Ortosia, el río Eléutero, las poblaciones de Cimira, Márato y, enfrente, Árados, que es al mismo tiempo una población y una isla de siete estadios, que dista de tierra firme doscientos pasos[270]; después se encuentran la región en la que terminan dichos montes y, con unas llanuras en medio, el monte Bargilo[271].

(18) *Celesiria y Siria de Antioquía*

A partir de aquí comienza de nuevo [79] Siria, una vez que termina Fenice[272]. En ella están las poblaciones de Carne, Balanea, Paltos, Gábala, el cabo en el que está la población de Laodicea, libre, Dípolis, Heraclea, Cáradro y Posidio[273]. **21** Después, el cabo de Siria de Antioquía[274]. En el interior la propia Antioquía, libre, conocida con el nombre de *Epi Dafnes;* está dividida por el río Orontes[275]. Y a su vez en el cabo está Seleucia, llamada [80] Pieria, también libre[276]. **22** Por encima de ella hay un monte con

el mismo nombre que otro, Casio[277]. La parte más elevada de su altura ve salir el sol entre las tinieblas en la cuarta vigilia[278], dejando ver al mismo tiempo el día y la noche con un pequeño giro del cuerpo. El camino hasta la cima, rodeándolo, es de diecinueve mil pasos; su altura en vertical, cuatro mil. En cambio, en la costa está el río Orontes, que nace entre el Líbano y el Antilíbano cerca de Heliópolis[279]. Luego están las poblaciones de Roso y, a su espalda, las Puertas que se llaman «de Siria», en el paso de los montes Rosios y el Tauro[280]. En la costa se encuentran la población de Miriandro y el monte Amano, en el que está la población de Bomitas[281]. Este mismo monte separa Cilicia de las Sirias.

23 (19) Hablemos ahora de los lugares del interior. Cele[282] [81] tiene Apamea, separada de la tetrarquía de los nacerinos por el río Marsias[283], Bambice, que se conoce por otro nombre como Hierápolis, pero para los sirios es Mabog[284] —allí recibe culto la extraña Atárgatis, conocida a su vez por los griegos como Dérceto[285]—, Calcis, con el sobrenombre de «del Belo», de la que toma el nombre la región Calcidena, la más fértil de Siria[286], y a continuación Cirro, de la Cirréstica[287], los gacetas, los gindarenos y los gabenos[288], dos tetrarquías que se conocen como Granucomatitas[289], los hemesenos, los hilatas, el pueblo de los itureos y los que dentro de ellos se conocen como betemos, los mariamnitanos[290], la tetrarquía que se llama Mamisea, Paradiso, [82] Pagras[291], los penelenitas, dos Seleucias además de la ya citada, que se llaman «del Eufrates» y «del Belo» respectivamente[292], y los tarditenses[293]. Por lo demás, el resto de Siria tiene, exceptuados los que se nombrarán con el Eufrates, los aretusios, los bereenses, los epifanenses del Orontes, los laodicenos, que toman el sobrenombre de «del Líbano», los leucadios, y los lariseos[294], además de diecisiete tetrarquías constituidas en reinos bajo jurisdicción extranjera.

24 (20) *El Eufrates*

[83] Y lo más adecuado va a ser hablar en este lugar del Eufrates. Nace en Caranítide, prefectura de la Armenia Mayor[295], según han transmitido algunos de los que lo vieron más cerca: Domicio Corbulón en el monte Aga y Licinio Muciano en las faldas del monte que llaman Capote, a doce mil pasos por encima de Cimara[296]. Al principio toma el nombre de Pixurates[297]. Recorre primero Dercene, luego la Anética, separando de Capadocia las regiones de Armenia[298]. Dascusa dista de Cimara setenta [84] y cinco mil pasos; a partir de allí es navegable hasta Sartona a cincuenta mil pasos, hasta Melitene de Capadocia a veinticuatro mil, y hasta Elegea[299] de Armenia a diez mil,

después de recibir los afluentes Lico, Arsanias y Arsano[300]. Cerca de Elegea le sale al encuentro la cordillera del Tauro y no le corta el paso, aunque tiene la fuerza de sus doce mil pasos de anchura. Al irrumpir en ella lo llaman Oma, luego, cuando se ha abierto paso, Eufrates; más allá también va encajonado entre rocas y es violento. A continuación, con [85] una anchura de tres esquenos, sirve de límite, por la izquierda, a Arabia, la región conocida como «de los orreos», y por la derecha, a Comagene; sin embargo, permite tener un puente incluso donde derrota al Tauro. Cerca de Claudiópolis de Capadocia dirige su curso hacia el ocaso del sol. Allí, por primera vez en la lucha, el Tauro consigue desviarlo y, aun vencido y escindido, logra la victoria de otro modo y, quebrando su curso, lo empuja hacia el mediodía. Así se equilibra esa contienda de la naturaleza, yendo aquél a donde quiere, impidiéndole éste ir por donde querría. A partir de las cataratas es navegable de nuevo. A cuarenta mil pasos de allí está Samósata, capital de Comagene[301].

(21) La Arabia antes citada tiene las poblaciones de Edesa, [86] que antes se conocía como Antioquía, Calírroe, nombrada así por una fuente, y Carras, notable por la muerte de Craso[302]. Limita con ella la prefectura de Mesopotamia que tiene su origen en los asidos; en ella están las poblaciones de Antemusia y Niceforio[303]. Luego se encuentran los árabes que se denominan pretavos; su capital es Síngara[304]. A su vez, por el lado de Siria, después de Samósata desemboca en él el río Marsias[305]. Cingila pone fin a Comagene. Comienza el territorio de los imeneos[306]. Están bañadas por él las poblaciones de Epifanía y Antioquía, que se llaman «del Eufrates», e igualmente Zeugma, notable por el paso del Eufrates, a setenta y dos mil pasos de Samósata. Seleuco, el mismo fundador de las dos, la había unido con un puente [87] a Apamea, que estaba enfrente[307]. Los que están más próximos a Mesopotamia se llaman roalos. En cambio, en Siria están las poblaciones de Europo, que antes se llamaba Tápsaco y ahora Anfípolis[308], y los árabes escenitas. Así el Eufrates va corriendo hasta la localidad de Sura[309], en la que vuelto hacia oriente abandona los lugares deshabitados de la región siria de Palmira[310], que llegan hasta la ciudad de Petra[311] y la región de la llamada Arabia Feliz.

25 Palmira, ciudad notable por su emplazamiento, por [88] las riquezas de su suelo y por sus agradables aguas, tiene sus campos rodeados por desiertos de arena en un dilatado contorno y, como aislada por la naturaleza del resto de la tierra, se encuentra por una suerte particular en medio de los dos imperios más poderosos, el de los romanos y el de los partos, siendo siempre la principal preocupación para ambos en tiempo de

conflictos. Dista de Seleucia de los partos, que se llama «del Tigris[312]», trescientos treinta y siete mil pasos, en tanto que doscientos tres mil del punto más próximo de la costa de Siria y veintisiete mil menos de Damasco.

26 Por debajo de los lugares deshabitados de Palmira [89] está la región Telendena[313] y las ya citadas Hierápolis, Berea y Calcis. Más allá de Palmira también ocupa una parte de estos lugares deshabitados Hemesa, e igualmente Elatio[314], que dista de Petra la mitad que Damasco. A su vez, a partir de Sura, muy cerca está Filisco[315], población de los partos junto al Eufrates. Desde ella a Seleucia hay diez días de navegación y casi otros tantos a Babilón[316]. En efecto, a [90] quinientos noventa y cuatro mil pasos de Zeugma, el Eufrates se bifurca en las proximidades de la aldea de Masice y, por la parte izquierda, va hacia Mesopotamia a través de la misma Seleucia, desembocando luego en el Tigris que pasa por las proximidades de ésta, y, a su vez, por el cauce de la derecha se dirige a Babilón, antigua capital de Caldea[317], y, después de pasar por medio de ella y también de la que llaman Motri, se dispersa en lagunas. Pero también él crece a la manera del Nilo en determinados días del año, con poca diferencia, e inunda Mesopotamia al ocupar el sol el grado veinte de Cáncer. Comienza a decrecer hacia Virgo después de pasar Leo, y vuelve a su cauce totalmente en el grado veintinueve de Virgo.

27 (22) *Cilicia y sus pueblos*

[91] Pero volvamos a la costa de Siria. La más próxima a ella es Cilicia[318]. Allí están el río Diáfanes, el monte Crocodilo, las Puertas del monte Amano[319], los ríos Androco, Pínaro[320] y Lico, el golfo Ísico, la población de Iso, y también Alejandría[321], el río Cloro, la población libre de Egeas, el río Píramo, las Puertas Cilicias, las poblaciones de Malo, Magirso y, en el interior, Tarso[322]. Los campos Aleos, las poblaciones de Casipone, Mopso, lira [92] bre, situada sobre el Píramo, Tiro, Cefirio y Anquíale[323]. Los ríos Saro y Cidno[324], que cruza la ciudad libre de Tarso, lejos del mar. La región de Celendérite con una población de su nombre, la localidad de Ninfeo, Solos de Cilicia, ahora Pompeyópolis, Adana, Cibira, Pinare, Pedalie, Alas, Selinunte, Arsínoe, Jotape, Dorion y junto al mar, Córico, nombre al mismo tiempo de una población, un puerto y una cueva[325]. Después el río Calicadno, el cabo Sarpedonte, las poblaciones de Holme y Mile, el cabo y la ciudad de Venus[326], de donde está próxima la isla de Chipre. Pero en tierra firme [93] están las poblaciones de Misanda, Anemurio y Coracesio[327] y el río Mela[328], antiguo límite de Cilicia. A su vez en el interior se deben citar los anazarbenos,

que ahora son Cesarea, Augusta, Castabala, Epifanía, que antes era Eniando, Eleusa, Iconio y Seleucia[329], sobre el río Calicadno, con el sobrenombre de Traqueótide, que fue trasladada desde el mar, donde era conocida como Hermia. Además, en el interior están los ríos Lípari, Bombo y Paradiso[330] y el monte Ímbaro.

(23) *La Isáurica, los ománades*

[94] Todos han unido Panfilia[331] a Cilicia pasando por alto al pueblo isáurico[332]. Sus poblaciones en el interior son Isaura, Clíbano y Laláside[333]; baja, sin embargo, hasta el mar desde la región de la ya citada Anemurio[334]. De igual modo ha sido ignorado por todos los que escribieron del mismo tema un pueblo limítrofe con aquel, el de los ománades[335], cuya población es Omana[336], en el interior. Las cuarenta y cuatro fortificaciones restantes se ocultan en ásperos valles rodeados de montañas.

(24) *Pisidia*

Ocupan la parte más alta los pisidas, llamados antes sólimos[337]. Una colonia de éstos es Cesarea, llamada también Antioquía[338]. Sus poblaciones son Oroanda y Sagaleso[339].

(25) *Licaonia*

Éstos quedan encerrados por Licaonia[340] [95] que pertenece a la jurisdicción asiática; con ella comparten jurisdicción los filomelienses, los timbrianos, los leucólitos, los peltenos y los tirienses[341]. También se añade a ésta una tetrarquía de la parte de Licaonia, por donde limita con Galacia[342], de catorce comunidades, siendo la más poblada la ciudad de Iconio: De la misma Licaonia son famosas: Tebasa, en el Tauro, e Ide[343] en el límite con Galacia y Capadocia. A su vez, del lado de Licaonia por encima de Panfilia acuden los milias[344], descendientes de los tracios, cuya población es Aricanda[345].

(26) *Panfilia*

Panfilia se llamó antes Mopsopia[346]. [96] El mar Panfilio limita con el Cilicio. En ella se encuentran las poblaciones de Side y, en una montaña, Aspendo, Plantanisto y Perga[347]; el cabo Leucola, el monte Sardemiso[348]; los ríos Eurimedonte, que pasa cerca de Aspendo, y el Catarracte[349], cerca del cual están Lirneso, Olbia y Faselis[350], la última de su costa.

(27) *El monte Tauro*

[97] Están limitando con ella el mar Licio y el pueblo licio, a partir del lugar donde hay un extenso golfo. El monte Tauro, que viene desde las costas eoas[351], separa Licia y Panfilia con el cabo Quelidonio[352]. El Tauro[353], por su parte, es inmenso y somete a su arbitrio a pueblos innumerables. Es septentrional por su lado derecho, nada más levantarse desde el mar Índico[354], por el izquierdo, meridional y tendiendo hacia el ocaso, dispuesto, además, a dividir Asia por la mitad, si los mares no le ofrecieran resistencia cuando oprime las tierras. Por eso salta de nuevo hacia el septentrión y, dando un giro, sigue un inmenso recorrido, como si de intención la naturaleza le opusiera los mares sucesivamente, aquí el Fenicio, aquí el Póntico [98] y el Hircanio[355], y enfrente el lago Meocio[356]. Así, se tuerce sacudido entre estos obstáculos y, tortuoso, sale, sin embargo, vencedor hacia las cimas de los montes Rifeos emparentadas con él, conocido con numerosos nombres nuevos por donde quiera que pasa, denominado Ímao en la primera parte, luego Emodo, Paropániso[357], Circio, Cambades, Paríades, Coatra[358], Oreges, Oroandes, Nifates, Tauro[359], y, donde incluso se eleva, Cáucaso[360], y, donde alarga sus brazos como para tocar el mar, Sarpedonte, Coracesio, Crago[361] y, de nuevo, Tauro, incluso donde se abre y da paso a los [99] pueblos, reclamando, sin embargo, para sí la unidad con el nombre de Puertas, que en una parte se llaman Armenias, en otra Caspias[362] y en otra Cilicias. Es más, quebrado, huyendo también de los mares, se llena aquí y allá de los muchos nombres de sus pobladores, llamado por la derecha Hircanio y Caspio[363], por la izquierda Parihedro, Mósquico, Amazónico, Coráxico y Escítico[364], pero en su totalidad, en griego, Ceraunio[365].

(28) *Licia*

[100] Y en Licia, a partir de aquel cabo[366], se encuentran la población de Simena[367], el monte Quimera, que arroja llamas por las noches, y la ciudad de Hefestio, también ella con montes que a menudo arrojan llamas[368]. Allí estuvo la población de Olimpo, ahora están las montañosas Gagas, Coridala y Rodiópolis[369]. Cerca del mar se encuentran Límira con un río en el que desemboca el Aricando, el monte Masicito, la ciudad de Andria, Mira, las poblaciones de Aperlas y Antifelo, que antes era Habeso y, en un entrante, Felo[370]. Luego Pirra y Janto[371], a quince mil pasos del mar, y un río del mismo nombre. Después Pátara, que antes era Pátaro, y Sidima, en una [101] montaña, y el cabo Crago[372]. Más allá un golfo igual al anterior[373]; en él se encuentran Pinara y la que

pone fin a Licia, Telmeso[374]. Licia tuvo en otro tiempo setenta poblaciones, ahora tiene treinta y seis. Las más pobladas entre ellas además de las citadas antes son Canas, Candiba, en donde está el famoso bosque de Eunias, Podalia, Coma, bañada por el Edesa, Ciáneas[375], Cadianda, Lisa, Melanoscopio[376], Tlos y Telandro[377]. Incluye también en el interior a Cabalia, que tiene tres ciudades, Enoanda, Balbura y Bubón[378]. A partir [102] de Telmeso están el mar Asiático o Carpacio[379] y la que propiamente se llama Asia[380]. Agripa la dividió en dos partes. Hizo que una limitase con Frigia y Licaonia a oriente, el mar Egeo a occidente, el Egipcio al mediodía y Paflagonia al septentrión; estimó su longitud en cuatrocientos setenta mil pasos y su anchura en trescientos veinte mil. Delimitó la otra con Armenia Menor a oriente, Frigia, Licaonia y Panfilia a occidente, la provincia Póntica al septentrión y el mar Panfilio al mediodía, con un longitud de quinientos setenta y cinco mil pasos y una anchura de trescientos veinticinco mil.

(29) *Caria*

[103] En la costa más cercana está Caria, luego Jonia, más allá de ésta, la Eólide. Caria ciñe la Dóride, que está en medio, rodeándola por ambos lados hasta el mar. En ella se encuentran el cabo Pedalio, el río Glauco, que lleva hacia el mar al Telmedio, las poblaciones de Dédala y Cría, ciudad de refugiados, el río Axón y la población de Calinda[381]. **28** El río Indo[382], que nace en las montañas de los cibiratas[383], recibe sesenta afluentes de curso [104] continuo y más de cien torrenteras. Luego están la población de Cauno, libre, y después, Pirno[384]. Y el puerto de Cresa[385], del que la isla de Rodas dista veinte mil pasos. A continuación están la localidad de Lorima, las poblaciones de Tisanusa, Parido, Larimna, el golfo de Timnia, el cabo Afrodisíade, la población de Hida, el golfo Esqueno y la región de Bubaso[386]. Ha desaparecido la población de Bubaso. Estuvo la población de Acanto, por otro nombre Dulópolis[387]. En un cabo se encuentran Cnido, libre, y Triopia, llamada después Pegusa y Estadia[388]. A partir de ésta comienza la Dóride.

Pero antes convendría dejar señalados los lugares a su [105] espalda y las jurisdicciones del interior. Una se llama Cibirática; la propia población de Cibira pertenece a Frigia. Aquí comparten jurisdicción veinticinco comunidades, siendo Laodicea la ciudad más poblada[389]. **29** Está situada sobre el río Lico, bañan sus flancos el Asopo y el Capro[390], la llamaron primero Dióspolis, luego Roas[391]. Los demás a los que merecería la pena nombrar en ese convento jurídico son los hidrelitas, temisones y

hierapolitas[392]. Otro convento tomó el nombre de Sínada[393]; acuden a él los licaones, apianos, corpenos, dorileos, mideos, julienses[394] y, además, quince pueblos sin importancia. El tercero llega a Apamea, llamada antes [106] Celene, después Cíboto[395]. Está situada al pie del monte Signia[396], rodeada por los ríos Marsias, Obrima y Orba, que vierten en el Meandro[397]. Allí reaparece el Marsias, que se esconde poco después de nacer. El lugar en el que Marsias compitió con Apolo en tocar la flauta es Aulocrene[398]; se llama así un profundo valle a diez mil pasos de Apamea en dirección a Frigia. Fuera de ese convento se debería nombrar a los metropolitas, dionisopolitas, euforbenos, acmonenses, peltenos y silbianos[399]. Los nueve pueblos restantes son poco conocidos.

[107] En el golfo de la Dóride[400] se encuentran Leucópolis, Hamáxito, Eleunte y Etene[401]. Después las poblaciones de Caria[402] Pitayo, Eutane y Halicarnaso. Alejandro Magno anexionó a ésta seis poblaciones, Teángela, Side, Medmasa, Uranio, Pédaso y Telmiso[403]. Está habitada entre dos golfos, el Cerámico y el Jasio[404]. A continuación están Mindo y el lugar donde estuvo Palemindo, Nariando, Neápolis, Carianda, Termera, libre, Bargilia y, a partir de donde está el golfo Jasio, la población de Jaso[405].

Caria brilla especialmente por el renombre de las poblaciones [108] del interior. Precisamente allí se encuentran las poblaciones de Mílasa, libre, y Antioquía[406], donde estuvieron las poblaciones de Simeto y Cránao; ahora la rodean el Meandro y el Morsino[407]. En esa zona estuvo también Meandrópolis[408], ahora se encuentran: Eumenia, situada junto al río Cludro, el río Glauco, las poblaciones de Lisias y Otro, la zona del Berecinto[409], Nisa y Tralles llamada también Evantia, Seleucia y Antioquía. Junto a ella pasa el río Eudón, [109] la atraviesa el Tebaites. Algunos cuentan que allí habitaron pigmeos[410]. Además están Tidono, Pirra, Eurome, Heraclea, Amizón, Alabanda, libre, que dio nombre a esa jurisdicción, Estratonicea, libre, Labraindo, Céramo, Trecene y Foróntide[411]. Más alejados, debaten sus cuestiones en el mismo foro los ortosienses, alindienses, euhipinos, xistianos, hidisenses, apoloniatas, trapezopolitas y los afrodisienses, libres[412]. Además de ellas están Coscino y Hárpasa, situada junto al río Hárpaso, que también pasaba por Trálico, cuando ésta existía[413].

[110] (30) Lidia, por su parte, bañada por las tortuosas revueltas del río Meandro, se extiende por encima de Jonia, limítrofe con Frigia por la parte de la salida del sol, con Misia al septentrión, abrazando Caria por la parte meridional. Se llamó antes Meonia[414]. Es muy famosa por Sardes, en una ladera del monte Tmolo, que antes se llamaba Timolo; proceden de él el Pactolo, llamado también Crisórroa, y la fuente de Tarne[415]. La ciudad misma solía ser llamada Hide por los meonios; es famosa por la laguna

Gigea[416]. Ahora [111] esa jurisdicción se llama Sardiana y comparten jurisdicción en ella, además de los ya citados, los macedones cadienos, los filadelfinos y los mismos meonios, situados al pie del Tmolo junto al río Cogamo, los tripolitanos, llamados también antoniopolitas, que están junto al Meandro, los apoloniheritas, los misotimolitas y otros poco conocidos[417].

(31) *Jonia*

Jonia, que comienza a partir del golfo [112] Jasio, tiene su costa muy quebrada. En ella se encuentran: lo primero, el golfo Basilico[418], el cabo y la población de Posideo[419], el oráculo llamado de los Bránquidas, ahora de Apolo Didimeo[420], y, a veinte estadios de la costa y a ciento ochenta de allí, Mileto, capital de Jonia, conocida antes como Lelegeide, Pitiusa y Anactoria[421], madre de más de noventa ciudades diseminadas por todos los mares y a la que no se debe negar el honor de su ciudadano Cadmo, que [113] fue el primero que empezó a escribir prosa[422]. El río Meandro, que nace en un lago en el monte Aulocrene, baña muchas poblaciones y recibe el caudal de numerosos afluentes, es tan sinuoso por sus revueltas que a menudo se creería que retrocede. Primero recorre la región de Apamea, luego la Eumenética y después las llanuras Hirgaléticas, finalmente Caria. Apacible y esparciendo por todos esos campos un limo muy fértil, se desliza suavemente en el mar a diez estadios de Mileto. A continuación están el monte Latmo, las poblaciones de Heraclea, conocida en lengua caria con el sobrenombre de ese monte; Miunte, de la que se dice que los primeros fundadores fueron jonios procedentes de Atenas; Náuloco y Priene[423]. En la costa, que se llama Troglea[424], está el río Geso[425]. La región es sagrada para todos [114] los jonios y por eso se llamó Panjonia[426]. Se encontraban cerca: Fugela, fundada por refugiados, como su nombre indica, y la población de Maratesio[427]. Por encima de éstas Magnesia, conocida con el sobrenombre de «del Meandro», hija de Magnesia de Tesalia. Dista de Éfeso quince mil pasos, de Tralles, más de tres mil[428]. Conocida antes como Tesaloque y Mandrolitia y situada junto a la costa, ha robado al mar las islas Derásidas. También se encuentra en el interior [115] Tiatira, bañada por el río Lico, algunas veces conocida con el sobrenombre de Pelopia y Euhipia[429]. A su vez en la costa se encuentran Macio y Éfeso, obra de las amazonas, designada antes con muchos nombres: Álope, cuando se luchó junto a Troya, luego Ortigias y Amorges; también se la conoció como Esmirna con el sobrenombre de Traquia, y Hemonio y Ptélea. Se eleva en el monte Pión y la baña el Caístro, que nace en los montes Cilbianos y recibe muchos afluentes y, también, el remanso de Pegaso que

forma el río Firites[430]. De éstos procede una gran cantidad de limo que hace avanzar las tierras y ya ha unido la isla de Sirie con las llanuras que se han formado en medio. En la ciudad está la fuente Calipia y, rodeando el templo de Diana[431], los dos ríos Selinuntes, que proceden de regiones diversas. A partir de [116] Éfeso se encuentra otra Macio, de los Colofonios, y en el interior la propia Colofón, situada sobre el Haleso[432]. A continuación están el santuario de Apolo Clario, Lébedos —estuvo también la población de Noció—, el cabo Cireneo y el monte Mimante, que se extiende ciento cincuenta mil pasos y se allana en los campos que lo rodean[433]. En este lugar Alejandro Magno había ordenado excavar esa llanura en una longitud de siete mil quinientos pasos para unir los dos [117] golfos **y** aislar Éritras[434] junto con el Mimante. Cerca de ella estuvieron las poblaciones de Ptéleo, Helo, Dorio, ahora están el río Áleo, el Corineo, cabo del Mimante, Clazómenas[435], Partenie e Hipos, llamadas Quitroforias, cuando eran islas. El mismo Alejandro había ordenado que fueran unidas a tierra firme a lo largo de dos estadios. En el interior han desaparecido Dafnunte, Hermesta y Sípilo, que antes se conocía como Tantálide, capital de Meonia, donde ahora está la laguna Sale[436]. También han desaparecido: Arqueópolis, que reemplazó a Sípilo, Colpe, que reemplazó después a aquélla, [118] y Libade, que reemplazó a ésta. Regresando de allí, a doce mil pasos, en la costa, se encuentra Esmirna[437], fundada por una amazona y reconstruida por Alejandro, disfrutando del río Melete, que nace no lejos de ella. Las montañas más famosas de Asia se despliegan casi en este trecho: a la espalda de Esmirna y el Termete, unido a los pies del Olimpo, el Mastusia[438] termina en el Dragón, el Dragón en el Tmolo, el Tmolo en el Cadmo y éste en el Tauro.

A partir de Esmirna el río Hermo atraviesa diversas llanuras [119] y les da su nombre. Nace cerca de Dorileo, ciudad de Frigia, y recoge muchos afluentes, entre ellos el Frige, que, después de dar nombre al pueblo frigio, lo separa de Caria, el Hilo y el Crío[439], que a su vez reciben caudal de los ríos de Frigia, Misia y Lidia. En su desembocadura estuvo la población de Temno, ahora en el extremo del golfo se encuentran los arrecifes Mirmeces, la población de Leucas en un cabo, que fue una isla, y Focea, límite de Jonia[440]. También [120] una gran parte de Eolia, de la que se hablará después[441], suele acudir al convento jurídico de Esmirna y, además, los macedones denominados hircanos[442] y los magnetes de Sípilo. En cambio a Éfeso, la otra luminaria de Asia, acuden los más remotos, los cesarienses, los metropolitas, los cilbianos de arriba y de abajo, los misomacedones, los mastaurenses, los briulitas, los hipepenos y los dioshieritas[443].

30 (32) *La Eólide*

[121] La Eólide, llamada en otro tiempo Misia, es la más cercana y, luego, la parte que está situada en la proximidad del Helesponto, la Tróade[444]. Allí, a partir de Focea, se encuentra el puerto Ascanio[445]. A continuación estaba Larisa, ahora están Cime, Mirina, que se conoce como Sebastópolis, y, en el interior, Egeas, Itale, Posidea, *Neon Ticos* y Temno[446]. A su vez, en la costa, se encuentran el río Titano y la ciudad que toma nombre de él —estuvo también Grinia, que ahora no es más que un puerto y antes era una isla que quedó atrapada—, la población de Elea y el río Caíco que procede de Misia, la población de [122] Pítane y el río Canaite[447]. Han desaparecido Canas, Lisimaquea, Atarnea, Carene, Cistene, Cila, Cocilio, Tebe, Astire, Crisa, Palescepsis[448], Gergita y Neandro; ahora están la ciudad de Perperene, el término de Heraclea, la población de Corifante, los ríos Grilio y Olio, la región de Afrodisíade, que antes se llamaba *Politice Orgas*, la región de Escepsis, el río Eveno, en cuyas riberas han desaparecido Lirneso y Mileto[449]. En este tramo se encuentra el monte Ida[450]; y en la costa, Adramiteo[451], denominada antes Pédaso, que dio nombre al golfo y al convento jurídico, y los ríos Astrón, Córmalo, Criano, Alabastro y Híero, procedentes del Ida; en el [123] interior están el monte Gárgara[452] y una población del mismo nombre. De nuevo en la costa, Antandro, conocida antes como Edónide y después como Ciméride[453]; Aso, llamada Apolonia —estaba también la población de Palamedio—, y el cabo Lecto[454], que delimita la Eólide y la Tróade. Estaban también la ciudad de Polimedia, Crisa y otra Larisa[455]. Permanece el templo Esminteo[456]. En el interior desapareció Colone[457]. Llevan sus asuntos a Adramiteo los apoloniatas del río Ríndaco, los eresos, miletopolitas, pemanenos, macedones asculacas, policneos, pionitas, cílices mandacandenos, los misios llamados abretenos y helespontios y otros poco conocidos[458].

(33) *La Tróade y sus pueblos*

[124] La primera localidad de la Tróade es Hamáxito, después se encuentran Cebrenia y la propia Tróade, conocida como Antigonia, ahora colonia romana de Alejandría[459], la población de Nea, el río Escamandro[460], navegable, y, en un cabo, estuvo en otro tiempo la población de Sigeo; después el Puerto de los Aqueos[461], en el que desemboca el Janto unido con el Simunte y, formando antes una laguna, el Palescamandro[462]; de los demás ríos conocidos por Homero[463], el Reso, el Heptáporo, el Careso y el Rodio, no quedan huellas; el Gránico[464] corre en dirección contraria, hacia

la Propóntide. Existen, sin embargo, como antes, la pequeña ciudad de Escamandria y, alejada del puerto dos mil quinientos pasos, Ilión[465], inmune, de [125] la que procede toda la fama de la historia. Fuera del golfo se encuentran las costas Reteas, ocupadas por las poblaciones de Reteo, Dardanio y Arisbe[466]. Estuvo también la población de Aquileo, junto a la tumba de Aquiles, fundada por los mitileneos y después reconstruida por los atenienses en el lugar en el que se había establecido su flota en el cabo Sigeo. Estuvo también Eantio, fundada por los radios en el otro lado del golfo, con una separación de treinta estadios de Sigeo, porque allí estaba sepultado Avante[467], también él en el lugar donde había fondeado su flota. Por encima de la Eólide y una parte de la Tróade, en el interior, está la que se conoce como Teutrania[468], que antiguamente ocuparon los misios. Allí nace el río Caíco, ya citado. Es un pueblo numeroso en sí mismo, más aún llamándose Misia todo el conjunto. En ella se encuentran Pionias, Andera, Ídale, Estábulo, Conisio, [126] Teyo, Balce, Tiare, Teutranie, Sarnaca, Haliserne, Lícide, Partenio, Cambre, Oxiopo, Lígdamo, Apolonia y la más famosa de Asia con mucho, Pérgamo[469], por la que atraviesa el Selinunte, y pasa delante el Cetio[470], que procede del monte Píndaso[471]. No está lejos de allí Elea, que hemos citado en la costa. La jurisdicción de ese tramo se conoce como Pergamena. A ella acuden los tiatirenos, mosinos, mígdones, bregmenos, hierocometas, perperenos, tiarenos, hierolofienses, hermocapelitas, atalenses, panteenses, apolonidienses y otras comunidades sin categoría. La pequeña población de [127] Dardanio dista de Reteo setenta estadios. A dieciocho mil pasos de allí se encuentra el cabo Trapeza, el primer punto donde se agita el Helesponto.

Eratóstenes cuenta que han desaparecido de Asia los pueblos de los sólimos, léleges, bébrices, colicantios y tripsedos; Isidoro dice que los arieneos y los capreatas estaban donde se encuentra Apamea, fundada por el rey Seleuco, entre Cilicia, Capadocia, Cataonia y Armenia, y que al principio se conocía como Damea porque había dominado a pueblos muy feroces[472].

31 (34) *Las 212 islas situadas frente a Asia*

[128] La primera de las islas situadas frente a Asia está en la boca Canópica del Nilo[473]; tomó el nombre, según dicen, de Canopo, timonel de Menelao[474]. La segunda, unida por un puente a Alejandría, es Faros, colonia del dictador César; en otro tiempo distante de Egipto un día de navegación, ahora dirige desde una torre con fuegos nocturnos el curso de los barcos, pues, a causa de los engañosos bajíos, a Alejandría solamente se accede desde el mar por tres canales, el Estegano, el Posideo y el Tauro[475].

Después, en el mar Fenicio, delante de Jope está Paria[476], toda ella una población, donde dicen que Andrómeda fue expuesta a la fiera, y la ya citada Arados; entre ella y tierra firme, a cincuenta codos de profundidad, se saca agua dulce de un manantial desde el fondo del mar con un tubo hecho de pieles, según escribe Muciano.

(35) *Chipre*

El mar Panfilio tiene islas poco conocidas. [129] El Cilicio tiene entre las cinco mayores Chipre[477], situada frente al orto y al ocaso de Cilicia y Siria; en otro tiempo fue sede de nueve reinos. Timóstenes ha transmitido que su contorno es de cuatrocientos veintisiete mil pasos, Isidoro que es de trescientos setenta y cinco mil. En cuanto a la longitud entre los dos cabos, Clidas y Acamante[478], que está a poniente, Artemidoro da ciento sesenta y dos mil quinientos pasos, Timóstenes doscientos mil. Según Filónides, antes la llamaron Acamántida, según Jenágoras[479], Ceraste, Aspelia, Amatusia y Macaría[480]; según Astínomo, Cripto y Colinia. Hay en ella quince poblaciones, [130] Nea Pafos, Palépafos, Curias, Citio, Corineo, Salamina, Amatunte, Lapeto, Solos, Támaso, Epidauro, Quitros, Arsínoe, Carpasio y Golgos[481]. También estuvieron Ciniria, Máreo e Idalio[482]. Dista de Anemurio de Cilicia cincuenta mil pasos. Llaman Aulón Cilicio[483] al mar que está entre ellas. En ese mismo sitio está la isla de Eleusa y las cuatro Clides[484] situadas delante del cabo que está frente a Siria, y de nuevo por el otro extremo, Estiria[485]; frente a Nea Pafos, Híera [131] Cepia[486]; frente a Salamina, las Salaminias[487]. En el mar Licio, a su vez, Idiris, Telendos, Atelebusa, las tres Ciprias, estériles[488], y Dionisia, denominada antes Careta; luego, frente al cabo del Tauro[489], otras tantas Quelidonias, peligrosas para los navegantes; después de ellas, Leucola, con una población de su nombre, las Pactias, Lasia, Ninfaide, Mácride y Megista, cuya población desapareció[490]. Después hay muchas poco conocidas, pero frente al monte de la Quimera se encuentran Doliquiste, Querogilio, Crambusa, Roge, las ocho Jenágoras, las dos Dedaleon, las tres Crieon, Estróngile, y frente a Sidima, Antíocos, y en dirección al río Glauco, Lagusa, Mácride, las Dídimas, Melanóscope, Áspide, Telandria, en la que ha desaparecido la población, y Rodusa, próxima a Cauno[491].

(36) *Rodas, Cos*

Pero la más hermosa es Rodas, libre, [132] de un contorno de ciento veinticinco mil pasos o, si nos fiamos más de Isidoro, ciento tres mil, habitada en las ciudades de Lindo, Camiro y Jáliso y, ahora, Rodas[492]. Dista de Alejandría de Egipto quinientos ochenta y

tres mil pasos según escribe Isidoro, según Eratóstenes, cuatrocientos sesenta y nueve mil, según Muciano quinientos mil; dista de Chipre ciento setenta y seis mil. Antes solían llamarla Ofiusa, Asteria, Etria, Trinacria, Corimbia, Peesa, Atabiria por su rey, después Macaria y Olesa[493]. Islas de los radios [133] son: Cárpatos, que dio nombre al mar, Casos, Hagne, Eulimna[494], Nísiros, que dista de Cnido quince mil quinientos pasos, conocida antes como Porfíride, y, en el mismo trecho, Sime[495], en medio de Rodas y Cnido; su perímetro es de treinta y siete mil pasos, ofrece ocho acogedores puertos. Además de éstas, en las proximidades de Rodas se encuentrar Ciclópide, Tegano, Cordilusa, las cuatro Diabatas, Himos Calce, con una población de su nombre, Teutlusa, Nartecusa, Dimastos, Progne y, a partir de Cnido, Ciserusa, Terionarcia, Calidne, con las tres poblaciones de Notio, Nísiro y Mendetero, y en Arconnesos la población de Céramo[496]. En la costa de Caria están las que se denominan Argias, en número [134] de veinte, y Hietusa, Lepsia y Leros[497]. La más conocida a su vez en ese golfo es Cos que dista de Halicarnasc quince mil pasos, con un contorno de cien mil según estima la mayoría, llamada Mérope[498], Cea, según Estáfilo[499], Merópide, según Dionisio y luego, Ninfea. Allí se encuentra el monte Príone; y piensan que de ella se separó Nísiros, que antes se denominó Porfiride, Carianda, con su población, y no lejos de Halicarnaso, Pidoso[500]. Y en el golfo Cerámico se encuentran Priaponesos, Hiponesos, Pserima, Lepsimandos, Pasala, Crusa, Pirretusa, Sepiusa, Mélano y, poco distante de tierra firme, la que fue conocida como Cinedópolis porque el rey Alejandro abandonó allí a hombres pervertidos[501].

(37) *Samos*

La costa de Jonia tiene las Egeas, las [135] Corseas e Ícaros, de la que se ha hablado[502], Lade, que antes se conocía como Late, y, entre unas cuantas poco conocidas, las dos Camélitas, próximas a Mileto, las tres Trogilias, próximas a Mícala, Filio, Argeno, Sandalio[503] y Sanios, libre, con un contorno de ochenta y siete mil quinientos pasos o, según Isidoro, cien mil. Aristóteles cuenta que primero la llamaron Partenia, luego Driusa, después Antemusa; Aristócrito[504] añade Melanfilo, después Ciparisia; otros, Partenoarrusa y Estéfane[505]. Sus ríos son el Ímbraso, el Quesio y el Hibietes, sus fuentes Gigarto y Leucótea, su monte el Cercetio. Junto a ella están las islas de Rípara, Ninfea y Aquilea.

(38) *Quíos*

Quíos[506], libre, igual en notoriedad, [136] con una población de su nombre, dista de aquella noventa y cuatro mil pasos. Éforo la llama Etalia, por su antiguo nombre, Metrodoro y Cleóbulo[507], Quía por la ninfa Quíone, según algunos por la nieve, y también Mácride y Pitiusa[508]. Tiene el monte Pelineo y el mármol de Quíos. Abarca ciento veinticinco mil pasos de contorno, según escribieron los antiguos, Isidoro añade nueve mil. Está situada [137] entre Samos y Lesbos, completamente opuesta a Éritras. Próximas a ella están: Telusa, que algunos escriben Dafnusa, Enusa, Elafítide, Eurianasa[509] y Arginusa, con su población. Éstas ya se encuentran en las proximidades de Éfeso y también las que se conocen como «de Pisístrato», Antinas, Mioneso, Diarreusa —en ambas han desaparecido las poblaciones—, Poroselene[510], con su población, Cercias, Halone, Comone, Iletia, Lepria, Etre, Esferia, Procusas, Bólbulas, Feate, Priapos, Sice, Mélane, Enare, Sidusa, Pele, Drimusa, Anhidros, Escópelos, Sicusa, Maratusa, Psile, Perirreusa y [138] muchas poco conocidas. Por otra parte en alta mar es famosa Teos[511], con su población, a setenta y dos mil quinientos pasos de Quíos y otros tantos de Éritras. Junto a Esmirna están las Peristérides[512], Cartería[513], Alopece, Eleusa, Baquina, Pistira, Cromionesos y Mégale. Delante de la Tróade se encuentran las Ascanias, las tres Pláteas, después las Lamias, las dos Plitanias, Plate, Escópelos, Getone, Artedón, Cele, las Lagusas y las Dídimas.

(39) *Lesbos*

La más famosa, sin embargo, es Lesbos, [139] a sesenta y cinco mil pasos de Quíos, llamada Himerte y Lasia, Pelasgia, Egira, Etíope y Macaria[514]. Fue célebre por sus nueve poblaciones: de ellas Pirra fue tragada por el mar, Arisbe destruida por un terremoto, Metimna[515] absorbió a Antisa, ella misma está próxima a nueve ciudades de Asia a lo largo de treinta y siete mil pasos de costa. También desaparecieron Agamede y Híera. Permanecen Ereso, Pirra y Mitilene, libre, poderosa durante mil quinientos años[516]. La isla entera mide de perímetro, según [140] Isidoro, ciento sesenta y ocho mil pasos, según los antiguos, ciento noventa y cinco mil. Tiene los montes Lepetimno, Ordimno, Macisto, Creón y Olimpo[517]. Dista de la tierra firme más cercana siete mil quinientos pasos. Están situadas junto a ella las islas de Sandalio[518] y las cinco Leucas, entre ellas Cidonea, con una fuente de aguas termales. Las Arginusas[519] distan de Ege cuatro mil pasos. Luego están Felusa y Pedna. Fuera del Helesponto frente a la costa Sigea se extiende Ténedos, conocida como Leucofris, Fenice y Lirnesos; dista de Lesbos cincuenta y seis mil pasos, del cabo Sigeo doce mil quinientos.

32 (40) *El Helesponto. Misia*

[141] Después el Helesponto[520] toma fuerza y se precipita en el mar abriendo paso con sus remolinos hasta separar Asia de Europa. Hemos llamado a ese cabo Trapeza[521]. A partir de él a diez mil pasos se encuentra la población de Abidos[522], donde el estrecho tiene siete estadios. Después la población de Percote, Lámpsaco, conocida antes como Pitiusa, la colonia de Pario, a la que Homero llamó Adrastia, la población de Priapo, el río Esepo, Celia, la Propóntide —así se llama el lugar donde se ensancha el mar—, el río Granico, y el puerto de Artace[523], en donde [142] hubo una población. Más allá Alejandro unió a tierra firme una isla, en la que se encuentra la población de Cícico, de los milesios, conocida antes como Arctonesos, Doliónide y Dídime; en lo alto de ella se levanta el monte Dídimo[524]. Luego se encuentran las poblaciones de Placia, Artace y Escílace[525], a cuya espalda está el monte Olimpo, con el sobrenombre de Misio, la ciudad de Olimpena[526], los ríos Horisio y Ríndaco, denominado antes Lico; éste nace en la laguna Artinia junto a Miletópolis, recibe al Macesto[527] y a muchos otros, marcando el límite entre Asia y Bitinia. Ésta [143] fue llamada Cronia, después Tesálide, después Malianda y Estrimónide. Homero llamó a sus habitantes halizonas[528], porque ese pueblo está rodeado por el mar. Hubo una ciudad inmensa de nombre Atusa[529], ahora hay doce ciudades, entre las que se encuentra Gordiu Come, que llaman Juliópolis[530]. En la costa están Dáscilo, luego el río Gelbes[531], y, en el interior, la población de Hélgade, que se llama Germanicópolis, por otro nombre Booscete, así como Apamea, que ahora se llama Mirlea de los Colofonios, y el río Equéleo, antiguo final de la Tróade y comienzo de Misia[532]. Despues [144] un golfo en el que se encuentran el río Ascanio, la población de Brialio, los ríos Hilas y Cío con una población del mismo nombre, que fue mercado de las poblaciones de la parte inmediata de Frigia, fundada sin duda por los milesios, en un lugar que, sin embargo, se conocía como Ascania de Frigia[533]. Por eso no hay otro momento más oportuno para hablar de ésta.

(41) *Frigia*

[145] Frigia está situada por encima de la Tróade y de los pueblos citados desde el cabo Lecto[534] hasta el río Equéleo. Limita por su parte septentrional con Galacia, por la meridional con Licaonia, Pisidia y Migdonia, por oriente limita con Capadocia. Las poblaciones más famosas allí, además de las ya citadas[535], son Ancira, Andria, Celenas, Colosas, Carina, Cotiayo, Ceraine, Conio y Midayo[536]. Hay autores que dicen que los

mesos, brigos y tinos pasaron desde Europa y por ello se llaman misios, frigios y bitinios.

(42) *Galacia y sus pueblos*

[146] Parece que también se debe hablar al mismo tiempo de Galacia, que, situada por encima, ocupa, en su mayor parte, campos de Frigia y, además, la capital de ésta en otro tiempo, Gordio[537]. Los galos que se asentaron en esa parte se denominan tolostobogios, voturos y ambitoutos; los que se asentaron en la región de Meonia y Paflagonia, trogmos. A partir de la zona del septentrión y la salida del sol se extiende Capadocia. La parte más fértil de Galacia la ocuparon los tectósages. Y éstas son ciertamente las naciones en todo este ámbito, si bien todos los pueblos y tetrarquías suman la cantidad de ciento noventa y cinco. Las poblaciones son: Ancira de los tectósages, Tavio de los trogmos y Pesinunte de los tolostobogios[538]. Además de éstos son célebres los atalenses, arasenses, comamenses, [147] hidenses, hieronenses, listrenos, neapolitanos, eandenses, seleucenses, sebastenos[539], timoniacenses y tebasenos. Galacia limita también con Cabalia de Panfilia y con los milias que están en las proximidades de Baris[540] y el trecho cilánico y oroándico de Pisidia, e, igualmente, con la parte obicena de Licaonia. Los ríos en ella son, además de los ya citados, el Sangario y el Galo, del que tomaron el nombre los sacerdotes de la Madre de los dioses[541].

(43) *Bitinia*

Ahora, lo que queda en la costa. En el [148] interior, a partir de Cío en Bitinia, se encuentra Prusa, fundada por Aníbal al pie del Olimpo —de allí a Nicea hay veinticinco mil pasos, pasando por el lago Ascanio—, después, en el extremo del golfo Ascanio, Nicea, que antes se llamó Olbia, y Prusias, luego otra Prusias al pie del monte Hipio[542]. Estuvieron Pitópolis, Partenópolis y Corifanta. En la costa están los ríos Esio, Briazo, Platáneo, Areo, Esiro, Geudo, que también se llama Crisórroa, y el cabo en el que estuvo la población de Megárice. A partir de ahí el golfo se denominaba Craspedites, porque esa población estaba como en una orla. También estuvo Ástaco, por la que el golfo también se llamaba Astaceno a partir de allí. También estuvo la población de Libisa, donde ahora solo [149] está la tumba de Aníbal. En el interior del golfo está Nicomedia, la más famosa de Bitinia[543]. El cabo Leucata[544], con el que se cierra el golfo Astaceno, dista de Nicomedia treinta y siete mil quinientos pasos, y, al acercarse de nuevo las tierras, se forma el estrecho que llega hasta el Bosforo Tracio. En él estuvo Calcadón[545], libre, a

sesenta y dos mil quinientos pasos de Nicomedia, conocida antes como Proceraste, después como Colpusa[546], y después como Ciudad de los Ciegos, porque no habrían sabido elegir el lugar, estando Bizancio a siete estadios, con una situación mucho más adecuada en todos los aspectos. Por lo demás, en Bitinia se encuentran, en el interior, la colonia de Apamea, los agrilenses[547], los juliopolitas y Bitinio[548]. Allí están los ríos Sirio, Lafias, Farnacias, Alces, Serinis, Lileo, Escopas y el [150] Hiero[549], que separa Bitinia y Galacia. Más allá de Calcadón estuvo Crisópolis, después Amicópolis, de la que todavía conserva el nombre el golfo en el que está el puerto de Ámico[550]. Después el cabo Náuloco, Estias[551] y el templo de Neptuno. El Bósforo, que de nuevo aleja Asia de Europa con un intervalo de quinientos pasos, dista de Calcadón doce mil quinientos pasos; a continuación se encuentran las primeras gargantas a ocho mil setecientos cincuenta pasos, en donde estuvo la población de Espirópolis[552]. Ocupan toda la costa los tinios, el interior los bitinios. Este es el límite de Asia y de los doscientos ochenta y dos pueblos que se cuentan desde el límite de Licia hasta este lugar. Ya hemos dicho[553] que la extensión del Helesponto y la Propóntide hasta el Bósforo Tracio es de doscientos treinta y nueve mil pasos. Isidoro escribe que desde Calcadón a Sigeo hay trescientos veintidós mil quinientos pasos.

(44) Las islas de la Propóntide son Elafonesos frente a [151] Cícico, de la que procede el mármol ciciceno, conocida también como Néuride y Proconesos[554]. Siguen Ofiusa, Acanto, Febe, Escópelos, Porfírione, Halone, con su población, Delfacie, Polidora y Artaceón, con una población[555]. Está también frente a Nicomedia, Demonesos[556], asimismo más allá de Heraclea, y en el lado opuesto a Bitinia, Tinias, a la que los bárbaros llaman Bitinias[557]. Está también Antioquía, y frente a las bocas del Ríndaco, Bésbicos, con un contorno de dieciocho mil pasos. Están también Elea y las dos Rodusas, Erebintote, Mégale, Calcítide y Pitiodes[558].

1 Cf. HERÓDOTO, II 16; ESTRABÓN, XVII 824.

2 Seguimos la lectura de J. DESANGES en su edición de *Plinio, Histoire Naturelle, Livre V, 1-46 (L'Afrique du Nord)*, París, Les Belles Lettres, 1980. Según el editor MAYHOFF, habría que entender «limita con el mar Egipcio».

3 Administrativamente estaban unidas, pero habían sido dos reinos indígenas. Ocupaban Marruecos y el norte de Argelia.

4 Calígula. Emperador del 37 al 41 d. C.

5 Julio César Germánico, 15 a. C. - 19 d. C. Sobrino de Augusto, adoptado por Tiberio, de quien se cree que fue el responsable de la muerte de Germánico en Antioquía.

6 Calígula, entre otros actos de crueldad, había mandado ejecutar al rey Ptolomeo, hijo de Juba II. Posiblemente Plinio introduce aquí un recurso de efecto dramático, pues el reino fue dividido en dos provincias por Claudio. Cf. J. DESANGES, *com. ad loc*.

7 El cabo Espartel. Para la localización de la mayoría de los topónimos identificados que aparecen por primera vez en este libro, se han tenido en cuenta, especialmente, las siguientes obras: J. DESANGES, *op. cit.*; M. CORSARO, Traducción y notas del libro V, en *Gaio Plinio Secondo, Storia naturale, I Cosmologia e geografia, libri 1-6*, Turín, Giulio Einaudi, 1982; G. WINKLER, R. KÖNIG, C. *Plinius Secundus d. Ä., Naturkunde, Buch V*, Múnich, Artemis-Winkler, 1993.

8 Por esa causa es difícil su localización. En lo sucesivo sólo se citarán aquellos lugares cuya localización sea bastante segura.

9 En latín *Tingi*.

10 Gigante hijo de Poseidón y Gea. Invencible mientras tocara a su madre, la Tierra, fue derrotado por Hércules, que lo estranguló manteniéndolo suspendido sobre sus hombros.

11 Emperador del 41 al 54 d. C.

12 Posible confusión de Plinio con otra ciudad de la Bética del mismo nombre, pues *Tingi* recibió el derecho de ciudadanía con anterioridad a Claudio. Cf. J. DESANGES, *com. ad loc*.

13 La longitud del paso se estima en 1,478 m. aproximadamente.

14 Hoy Arzila o Asilah.

15 Juba II y Ptolomeo.

16 Lectura de Desanges, frente a la de Deftlesen y Mayhoff, que leen «treinta y cinco mil».

17 En las proximidades de Larache. Acerca de Lixo, cf. M. TARRADELL, «Lixus», Tetuán, 1959.

18 Hespérides o «ninfas de la noche». Su misión era guardar el jardín donde crecían las manzanas de oro, en el extremo de Occidente. Uno de los trabajos de Hércules fue llevar a Euristeo esas manzanas. La localización del jardín se fue situando cada vez más a occidente hasta el lugar próximo al Atlas que cita Plinio. Aquí da una explicación racional y «moderna» del mito. Para conseguir las manzanas Hércules tuvo que matar o dormir al dragón que custodiaba el jardín.

19 Este fenómeno podría ser simplemente una leyenda. Sobre su posible identificación con el islote de Rekada o la isla de Jezira, cf. J. DESANGES, *com. ad loc*.

20 Según el comentario de FRANCISCO HERNÁNDEZ (1517-1587), «Dízese hoy Luco», en *«Historia Natural» Trasladada y anotada por el doctor Francisco Hernández*, México, 1966. Es el Uadi Draa.

21 Cartago, «la Grande», para distinguirla de Cartago Nova, Cartagena.

22 Biógrafo e historiador latino, *c*. 100-24 a. C. Referencia a una obra perdida, *Exempla*, «Curiosidades».

23 Baba: el nombre de Julia procede de Augusto, G. Julio César Octavio; Campestre se debe al carácter

militar de estas colonias (sobre su localización, cf. J. DESANGES, *com. ad loc.);* G. Winkler la sitúa en Henchir Birha. Banasa: Sidi Ali bou Djenoun; la distancia es errónea (cf. J. DESANGES, *com. ad loc.)* Volúbile: ruinas en Moulay Dris o Idris.

24 El Sebú.

25 Salé, cerca de Rabat.

26 Aparece en V 9 con la forma *autoteles*.

27 A partir de aquí Plinio hace una larga digresión sobre el Atlas recogiendo fábulas y noticias de diversas fuentes.

28 La referencia a la altura del Atlas puede estar relacionada con el mito de Atlante, que sostiene sobre sus hombros la bóveda celeste.

29 Los egipanes son seres fabulosos relacionados con el dios Pan. Su representación es mitad hombre y mitad cabra. También los sátiros se representan con pezuñas de cabra. A unos y otros Plinio los considera habitantes de África. Cf. PLINIO, V 44, 46, y J. DESANGES, *com. ad loc*.

30 Instrumentos de música antiguos. Los primeros eran dos tipos de flauta: la tibia, de dos cañas, por lo que suele decirse en plural; la segunda, de varios tubos, conocida como «flauta de Pan» o siringa. Los tímpanos, una especie de tamboriles o panderos; los címbalos eran parecidos a los platillos.

31 Perseo, hijo de Zeus y Dánae, debía cortar la cabeza de la Gorgona Medusa, que vivía en el extremo de Occidente; antes tuvo que ir al Atlas, donde vivían las hermanas de la Gorgona.

32 Publio Cornelio Escipión Emiliano. En el año 146 a. C. destruyó Cartago y creó la provincia de África, por lo que también recibió el sobrenombre de Africano, el Menor o Numantino.

33 Polibio tuvo que realizar el periplo al que alude Plinio entre la destrucción de Cartago y la toma de Corinto, ambas en el 146 a. C.

34 Río Anatis: el Oum er Rbia. Sobre los problemas que presenta esta distancia, cf. J. DESANGES, *com. ad loc*. Los editores modernos cambian la puntuación de este fragmento, poniendo aquí un punto y suprimiendo el siguiente.

35 Sagigi: no se menciona en otra parte; podría ser lo que los antiguos llamaban el golfo Empórico, que sería en realidad una zona de lagunas al sur de Larache (cf. J. DESANGES, *com. ad loc.)*. Cabo Mulelaca: Moulay bou Selham. Ríos Sububa y Salat: el Uadi Sebu y el Bu Regreg, respectivamente; citados en V 5; sobre la forma Salat en vez de Sala, cf. J. DESANGES, en nota a Sala. El puerto de Rutubis estaba en las proximidades de Mazagan.

36 Cabo del Sol: el cabo Cantin. Risadir: unos autores creen que es Agadir, otros el cabo Sim; J. Desanges opina que es el cabo Gir; G. Winkler lo sitúa en Safi. Sobre los getulos, cf. SALUSTIO, *Jug*. XVIII. Río Coseno: el Tensift; G. Winkler lo identifica con el Sous. Selatitos y masatos: pueblos ribereños, cuyos nombres parecen estar relacionados con los ríos Salat y Masatat. El último es el Uadi Massa. Darat: el Draa.

37 El golfo entre el cabo Rhir y el cabo Jubi. Monte Braca: el extremo occidental del Alto Atlas. Surrentio: podría ser el cabo Gir o Rhir.

38 El Sous. Según G. Winkler, el Saguia El-Hamra.

39 Etíopes, en griego, son pueblos de «rostro quemado». Cf. PLINIO, II 189. Cada grupo recibe un nombre distinto: perorsos, los situados en la parte más occidental; farusios, en el interior.

40 Los getulos eran pueblos del interior del norte de África. Los daras serían ribereños del Draa.

41 Los etíopes daratitas estarían en la desembocadura del Draa. El río Bamboto es de difícil identificación; para explicar la alusión a los cocodrilos e hipopótamos, J. Desanges apunta la posibilidad de que Plinio tuviera alguna noticia sobre el río Senegal y lo confunda; según G. Winkler, se trata de un brazo del Senegal, el Bambouk.

42 En VI 197. Citado también en II 238. Sobre la incierta localización del «carro o trono de los dioses», cf. PLINIO, II 237, n. 493 (B. C. G., núm. 206, trad, de Ana M.ª Moure Casas), y J. DESANGES, *com. ad loc*. En todo caso, la fuente seguida aquí por Plinio parece ser Hannón más que Polibio.

43 Su localización presenta muchas dificultades, hasta el punto de que unos autores los sitúan en el cabo Jubi y otros en Cabo Verde.

44 La palabra «príncipe», el primer ciudadano inscrito en la lista del senado, a partir de Augusto designa al emperador. Claudio sucedió a Calígula el año 41 d. C. La revuelta y sumisión de Mauritania tuvieron lugar en el 41-42 d. C.

45 Sobre Caligula y la muerte de Ptolomeo, cf. PLINIO V 2. La revuelta encabezada por Edemón, en venganza de dicha muerte, fue sofocada por M. Licinio Craso Frugi.

46 Los consulares eran excónsules. Los otros jefes podían ser pretores o, simplemente, miembros del senado.

47 A partir del Imperio, el gobierno de las provincias generalmente estaba en manos de miembros de la clase de los caballeros. PLINIO (cf. V 12) muestra cierta oposición contra el orden ecuestre.

48 Cf. 2-5. Las colonias eran: Tingi, Zulil, Lixo, Baba y Banasa.

49 El alerce africano era muy estimado en la Antigüedad porque su madera se consideraba incorruptible.

50 Asana: parece que se trata del Anatis, el Oum er-Rbia, citado en V 9. Fut: el Tensift, citado en V 9 con el nombre de Coseno (cf. J. DESANGES, *com. ad loc.)*. Adiris: lectura de J. Desanges, que sigue a Solino y Marciano Capela; Detlefsen y Mayhoff prefieren *ad Dirim*. Ivor: para las distintas interpretaciones acerca de ese río, cf. J. DESANGES, *com. ad loc*. y pág. 134, nota 2; según G. Winkler es el Uadi Ksob, al sur de Essaouira.

51 El padre del autor de la *Historia de los doce Césares*. Fue propretor en Mauritania el año 42, cónsul el 66 d. C. Participó en la campaña contra Edemón.

52 Podría tratarse del enebro turífero o del cedro del Atlas, pero la última parte de la descripción de las hojas parece un problema insalvable. Cf. J. DESANGES, *com. ad loc*.

53 Las jornadas de marcha estaban delimitadas por la actividad de levantar y establecer de nuevo el campamento, de ahí que un día de marcha se designe con la palabra *castra*. Esta distancia podría estimarse en unos 300 Km.

54 El Uadi Guir. Algunos han pensado que se se refiere al Níger.

55 Debe de tratarse de «garas», pequeños cerros muy abundantes en el Sáhara. Cf. J. DESANGES, *com. ad loc*.

56 El perro. Del latín *canis*. Según J. Desanges, «canarios», en este lugar, podría referirse a pueblos en estrecha relación con los perros, pero también puede ser una falsa etimología. Posiblemente el étnico «canarios» esté en un contexto líbico-bereber, del que procedería el nombre de las islas.

57 Juba II, famoso por su erudición, poseía una gran biblioteca, y escribió varias obras en griego. No fue el primer rey de las dos Mauritanias, antes lo había sido Boco II. Augusto le concedió el reino para conseguir la pacificación, pero no pudo evitar algunas rebeliones.

58 En los libros XXV y XXVI Plinio vuelve a hablar de la euforbia. En XXV 77 dice que el descubridor fue Juba, que le puso el nombre de su médico, Euforbo, hermano del médico de Augusto.

59 A partir de este capítulo cambia la orientación, que antes había sido Sur-Norte, y ahora es Oeste-Este. Seguimos la lectura que propone J. Desanges. Mayhoff sigue la que presentan los manuscritos, de ciento setenta mil pasos.

60 El monte Abila (el Acho), cerca de Ceuta, formaba con el peñón de Calpe, en España, las columnas de

Hércules. Siete Hermanos: el Yébel Moussa, en Ceuta; esta ciudad, antes Septa, toma su nombre de los *Septem fratres* (cf. S. ISIDORO, *Et*. XV 1, 73).

61 El Mediterráneo, en oposición al océano Atlántico.

62 Tamuda: el río Martil. Laud: el Uadi Lau.

63 Rusadir: Melilla. Río Malvane: el Muluya.

64 En la desembocadura del río Tafna. A unos 135 Km. de Melilla.

65 Rey de los masésilos, habitantes de la parte occidental de Numidia. Se decantó por los cartagineses y, tras la derrota de éstos por Escipión, fue llevado como prisionero a Italia, donde murió.

66 Al decir la más lejana, se entiende respecto a Roma. Los nombres proceden de Bogud y Boco II respectivamente. En el año 38 a. C. Boco expulsó de su reino a Bogud.

67 Puerto Magno: Arzeu. Río Muluca: el Muluya, citado antes con la forma *Malvane;* la confusión puede deberse a las fuentes (cf. J. DESANGES, *com. ad loc.)*. Quizá Cenitana: algún autor relaciona el sobrenombre Cenitana con el griego *xenos*, «extranjero»; J. Desanges establece la relación con un hidrónimo, «Cena», y sitúa la población sobre el Uadi Chelif, en el-Benian (cf. J. DESANGES, *com. ad loc.)*. Estas ciudades de peregrinos, o extranjeros, no tenían ningún tipo de ciudadanía, romana o latina, pero pagaban tributo a Roma. Arsenaria: en Sidi Bou Ras Tassert; según Desanges esa localización no es segura. Los magistrados de los municipios con derecho latino al salir de su cargo se convertían en ciudadanos romanos de pleno derecho.

68 Cartenna es la actual Tenes, Gunugu se encontraba cerca de Gouraya, a 28 Km. al oeste de Cherchel. La *deductio* o «deducción» era la fórmula utilizada para fundar colonias con soldados procedentes de una legión o una cohorte. Posiblemente, para Gunugu Augusto licenció a pretorianos, de un nivel más alto que los legionarios, después de la batalla de Accio (cf. DESANGES, *com. ad loc.)*.

69 Emperador del 69 al 79 d. C.

70 Cesarea Iol (la actual Cherchel): probablemente el nombre de Cesarea se lo dio Juba en honor de Augusto; las colonias tenían derecho de ciudadanía completo. Población Nueva: *Oppidum Novum*, cerca de Ain Defla. Tipasa: actual Tipasa o Tipaza. Icosio: Argel. Rusgunias: en el cabo Matifu, al este de Argel. Rusucuro: cerca de Dellis. Rusazo: en Azeffoun (cf. J. DESANGES, *com. ad loc.)*. Saldas: Bejaïa. Igilgili: la actual Djiddjelli o Jijel. Tuca: Winkler la sitúa en Milia, en la desembocadura del Ampsaga, Uadi el Kebir, posibilidad apuntada también por DESANGES, *com ad loc*.; señalan, además, la existencia de otra Tuca, actual Dougga, en Túnez. Desanges cree incluso que pudo haber una tercera Tuca y que éste sea un nombre étnico.

71 Aguas y Sucabar: siguiendo la lectura de D. Detlefsen, que J. Desanges defiende, existirían dos colonias de Augusto, *Aquae* y *Succhabar*, situadas respectivamente en Hammam Righa y Miliana; el editor Mayhoff sigue la lectura de los manuscritos *colonia Augusta quae item Succhabar*. Tubusupto: en Tikklat; también colonia de Augusto. Timicos y Tigavas: Sidi Bou Chaib y el-Kherba. Ríos Sardabal, Aves y Nabar: podrían ser el Cheliff, el Uadi Harrach y el Uadi Hamiz (cf. J. DESANGES, *com. ad loc.)*. Los macurebos se encontrarían entre el Hamiz y el Isser, al sur de Argel. Río Usar: el Isser. Los nababes en el valle situado al norte del Yébel Djudjura.

72 Rey de los númidas de la parte oriental o masilios. Aliado primero de los cartagineses, enfrentado con Sífax, se alió luego con los romanos, que le devolvieron el reino después de la derrota de aquéllos. Cf. SAL. *Jug*. V 4.

73 País de Metagonium, nombre de un cabo, según MELA, I 33. Procede de una expresión griega que significa «más allá del cabo». Podría ser el Bugarun. Cf. J. DESANGES, *com. ad loc*.

74 Cf. SAL., *Jug*. XVIII 7-8.

75 Culu: Collo. Rusicade: Skikda. Cirta de los sitianos (la actual Constantina): el sobrenombre procede de Publio Sitio, partidario de César que estuvo relacionado con la conjuración de Catilina y se refugió en Cirta; Augusto la hizo colonia. Sica: Kef. Bula Regia: Hammam Derradji; había sido residencia de los reyes de Numidia.

La condición de población libre, concedida por su fidelidad a Roma, dejaba a las ciudades autonomía administrativa e independencia económica; con frecuencia estaban exentas del pago de tributos.

76 Tacatua: en la bahía de Takouch, cerca de Chetaïbi. Hipona Regia: Hipona, en la actual Annaba. Río Armua: el Uadi Mafragh. Tabraca: Tabarca o Tabarka. Tusca: para algunos autores el Zaima; según J. Desanges se trata de un segundo Uadi el-Kebir, que desemboca al este de Tabarca.

77 África sería aquí la antigua provincia, *Africa Vetus*, y Zeugitana, la región entre ella y Numidia.

78 Cabo Cándido: el Cabo Blanco, Ras el-Abyad. Cabo de Apolo: Ras el-Mekki; de hecho está orientado a Sicilia, el error posiblemente se debe a los itinerarios seguidos por los barcos en la Antigüedad (cf. J. DESANGES, *com. ad loc.)*. Cabo de Mercurio: el Cabo Bon, Ras Addar.

79 Golfo de Bizerta.

80 Hipona Diruta: Bizerta; Diarrito en griego significa «atravesada por corrientes de agua». Teudale: al sudeste de Bizerta. Las ciudades *immunes* tenían prácticamente la misma situación que las libres, pero las libres no siempre estaban exentas de pagar impuestos.

81 Útica: el golfo de Cartago o de Túnez; de Útica sólo quedan restos arqueológicos. Marco Porcio Catón, el Joven, o de Útica; partidario de Pompeyo, después de la batalla de Farsalia intentó continuar la guerra, pero, al verse sitiado, se suicidó en Útica (46 a. C.)

82 Río Bagrada: el Mdjerda. Castro Cornelio: Galaat el-Andless; el nombre procede de Publio Cornelio Escipión, que acampó allí el invierno del 204-203 a. C. Cartago: acerca de las sucesivas colonias fundadas sobre los restos de Cartago, cf. J. DESANGES, *com. ad loc.*; la última fundación es la de Octavio (29 a. C.) Máxula: posible localización en Rades. Carpos, Misua y Clípea: localizadas en Mraïsa, Sidi Daoud y Kelibia. Cúrubis y Neápolis: actualmente Korba y Nabul.

83 TITO LIVIO, en XXI 22, 3, dice de ellos que son una mezcla de africanos y cartagineses. Bizacio se encontraba al sur de la Zeugitana, con la que formaba una provincia. En tiempos de Diocleciano llegó a ser provincia dependiente de la prefectura de Italia.

84 Leptis: Leptis la Menor, Lamta. Hadrumeto: Susa. Rúspina: Monastir. Tapso: Ras Dimas. Tenas: Thyna. Macomades: situada al suroeste de Mahares. Tácape: Gabes. Sábrata: es la ciudad de Sabratah o Sabart; por la expresión de Plinio parece que comenzaría allí la Sirte, cuando en realidad era la última ciudad de ese golfo, cuyo litoral acaba de describir. La confusión podría deberse a que quizá Plinio utilizara aquí una fuente que siguiera la orientación Este-Oeste (cf. J. DESANGES, *com. ad loc.)*.

85 La anchura, *latitudo*, debe entenderse desde la costa hacia el interior.

86 Observación administrativa dentro de la descripción geográfica.

87 Es la *fossa regia* acordada entre Escipión Emiliano, el segundo Africano, y los hijos de Masinisa. Llegaba hasta Tenas, a unos diez Km. al sur de Sfax y quedó como límite administrativo.

88 Tercero junto con los de Hipona y Útica (cf. 23 y 24). Las Sirtes son los golfos de Gabes y de la Sirte.

89 Según Mayhoff, entre *deserta* y *harenis* hay una laguna en el texto.

90 Garamantes: pueblo belicoso del interior de Libia; fueron derrotados por Cornelio Balbo el Menor (21-20 a. C.). Augilas: habitantes del oasis de Aujila; según Heródoto (IV 183), la distancia es de diez días; la distancia sería de 360 Km. en una estimación de 30 Km. por jornada.

91 Psilos: HERÓDOTO (IV 73) dice que habían desaparecido a causa del viento y la falta de agua; según PLINIO (VII 14) aún quedaban algunos en su época. Lago de Licomedes: no localizado; el nombre es el del rey de los dólopes, en la isla de Esciros, que ocultó a Aquiles para que no fuera a la guerra de Troya.

92 Sobre posibles errores de situación, cf. J. DESANGES, *com. ad loc.*

93 Haciendo notar la oposición, sigue con la descripción de la costa. Eea: Trípoli, en Libia. Río Cínipe:

posibles identificaciones, el uadi Oukirré, el el-Khaâne o el Mghar el-Grîn. Neápolis, Habrótono y Leptis Magna: de la comparación con las diversas fuentes, sobre todo Pomponio Mela, J. Desanges deduce que Neápolis es en realidad Leptis Magna y Habrótono, Sábrata, en una forma derivada del nombre púnico, repetidas por no darse cuenta de que sigue un orden inverso; de Leptis Magna quedan importantes restos arqueológicos; según Winkler se encontraba en Sfax.

94 Pueblo no citado en otras fuentes, pero sí en epigrafía.

95 Lotófagos: «Que se alimentan de loto»; ya Homero habla de ellos, cf. HOM., *Od*. IX 75 y ss. Filenos: SALUSTIO *(Jug*. LXXIX) cuenta que los Filenos, dos hermanos cartagineses, se dejaron enterrar vivos para fijar los límites con Cirene, ya que los de esta ciudad no se fiaban de que se hubieran cumplido las condiciones de la competición pactada; los altares serían el homenaje de sus compatriotas.

96 Tritón: es imposible la localización debido a la extrema sequedad de la región; pudiera tratarse de un error de Plinio (cf. J. DESANGES, *com. ad loc.)*. Palas Atenea, según la leyenda, había nacido en ese lugar.

97 Identificado con el cabo Tajunes.

98 Error de Plinio al situar aquí el limite de la Cirenaica.

99 Con el término *populus* va a citar comunidades con distinta situación administrativa; cf. J. DESANGES, *com. ad loc*.

100 Colonias: Cirta y Sica, cf. 22; Cartago y Máxula, cf. 24. Utina y Tuburbi: Udna y Teburba.

101 Cita las poblaciones por orden alfabético y sin precisión geográfica, con el nombre de los habitantes. Absuritana: de Assuras, Zanfur. Canófica: según J. Desanges no es un adjetivo étnico, sino un topónimo citado ya por Tolomeo, que lo sitúa entre Tabarca y el río Bagradas. Quiniavense: de Quiniava, en Henchir Guenba. Simituense: de Simitu, en Chemtu. Tunusidense: de Tunusida, en las proximidades de Sidi Meskine. Tuburnicense: de Tuburnica, en Sidi Ali bel Gassem. Ucitanas: Uci la Mayor estaría localizada en Duemis; la Menor es difícil de situar. Vagense: de Vaga, Beja.

102 De Uzali, al norte de Útica.

103 Citada en V 24, pero allí no dice nada sobre su situación administrativa.

104 Acolitana: a pesar de lo que acaba de decir, Acola era un puerto, a unos cuarenta y cinco Km. al nordeste de Sfax. Agaritana: según J. Desanges, hay dos Agar. Materense: en Matir. Tusdritana: Tisdro, en el-Djem. Tisicense: de Tisica; en Henchir Techga, al sur de Matir. Tunisense: Tunisa; localización discutida. Teudense: J. Desanges lee teodense; la identifica con Teudale, citada en V 23. Usuluburitana: de Ulusubira, en Zimbra. … ense: texto corrupto, para el que se han propuesto varias lecturas, no aceptadas por el editor Mayhoff ni por J. Desanges; G. Winkler lee *Zellense*. Zamense: de Zama; acerca de su posible localización, cf. J. DESANGES, *com. ad loc*.

105 Aquí tanto *civitates* «ciudades», como *nationes* «naciones», serían agrupaciones humanas relacionadas con un espacio geográfico, pero el segundo, más amplio, sería el grupo étnico o tribu. Todos los pueblos citados eran tribus del norte de África, de difícil localización. Algunos eran nómadas. Getulia: el término «getulo» podría tener carácter étnico o simplemente referirse al modo de vida; incluso puede que algunos de los pueblos citados antes fueran getulos (cf. J. DESANGES, *com. ad loc.)*. El río Nigris podría ser el Uadi Djedi.

106 Pentapolitana en griego significa «de las cinco ciudades». Oráculo de Amón: el centro del culto al dios Amón estaba en Tebas de Egipto, y el famoso oráculo se encontraba en el oasis de Siwa; Creso mandó consultarlo (cf. HERÓD, I 46) y fue visitado por Alejandro Magno. Fuente del Sol: en II 238, PLINIO sitúa entre los troglodítas otra fuente del Sol. Berenice: Benghazi o Bengasi; su nombre procede de Berenice, esposa de Ptolomeo III Evérgetes. Arsínoe: es el nombre de varias princesas relacionadas con Ptolomeo III Evérgetes; en la actualidad, Tukrah. Ptolemaida: Tolmeta. Apolonia: Marsa Susa o Susah. Cirene: la ciudad que da nombre a la región; restos arqueológicos en Shahat. La primera vez Plinio cita el nombre de esta ciudad en plural, la segunda

en singular y con terminación griega.

107 En V 3 los sitúa en Mauritania. Las leyendas traen y llevan el emplazamiento de los mitos.

108 Teuquira: posiblemente de este nombre procede el actual, Tuckrah. Barce: error de Plinio, pues Barca o Barce, en el-Merg, está a unos treinta Km. de Ptolemaida (cf. J. DESANGES en el comentario a *Ptolemaida* V 31). Cabo Ficunte: Ras Sem; J. DESANGES, *com. ad loc*., opina que se trata de otro cabo a ocho Km. de éste. Quersoneso: Ras et-Tin. Catabatmo: en griego «la gran bajada»; en el golfo de Salum.

109 Después de describir la costa, enumera a sus habitantes, pero, como ya ha hecho en otras ocasiones, cambia la orientación y lo hace en sentido Este-Oeste. Paretonio: Marsa Matruh. Nasamones; mesamones, de las palabras griegas *mesos* «que está en medio», y *ammos* «arena»; parece poco probable que nasamones proceda de mesammones.

110 Según J. André, la *ferula tingitana;* desaparecida y sustituida por otra planta de origen asiático.

111 Aquí aparece en plural.

112 Plinio continúa la enumeración de los pueblos en dirección Oeste conscientemente. Garamantes: es conjetura de J. Desanges aceptada por el resto de los editores modernos (cf. DESANGES, *com. ad loc.)*. Trogloditas: pueblos que viven en cavernas (cf. HERÓD., IV 183). Carbunclo: piedra que unos autores identifican con el rubí y otros con el granate; PLINIO habla de ella en XXXVII 92 y ss.

113 J. DESANGES *(com. ad. loc.)* sitúa Fazania entre el Yébel Nafusa y la Hamada al-Hamra. Los parajes solitarios limítrofes aparecen citados en V 26. Fue sometida en la campaña por la que consiguió el triunfo L. Cornelio Balbo, de quien habla un poco más adelante. Cidamo: Gadames. Áter: la Hamada al-Hamra; *ater*, en latín, significa «negro, oscuro».

114 Telge: Taglelt. Dedris: sería Edri, si se acepta la lectura *Dedris*, de la mayoría de los manuscritos, adoptada por J. Desanges y G. Winkler; Detlefsen y Mayhoff proponen *Debris;* en ese caso podría ser Bedir (cf. J. DESANGES, *com. ad loc.)*. Garama: en las proximidades de Djerma.

115 Cornelio Balbo: en el 19 a. C. consiguió el triunfo por su campaña como procónsul de África en el 21-20 a. C. Balbo el Mayor: perteneciente a una rica familia de Cádiz; Pompeyo, en el año 72 a. C., le concedió la ciudadanía romana por los servicios prestados, haciendo uso de la ley Gelia Cornelia, extendiéndose este derecho a su hermano Publio y a su sobrino. Seguimos la lectura propuesta por J. Desanges: *uno omnium externo curru et Quiritium iure donato*, que adoptan también los editores modernos (cf. J. DESANGES, *com. ad loc.)*.

116 Las imágenes eran una especie de carteles o mapas en los que estaban pintados los pueblos, ciudades, ríos y montañas. Tabudio: Thouda. Tuben: Tobna. Víscera: Biskra. Baraco: Brak.

117 Año 70 d. C. Cf. TÁC., *Hist*. IV 50.

118 En latín: *praeter caput saxi*.

119 Libia Mareótide: el nombre procede de Marea, Maryut, el lago Mareotis, del que hablará más adelante, en 62-63. Los marmáridas: citados ya en V 33. Mareotas: los que viven en las proximidades del lago Marea. Paretonio: Marsa Matruh. Apis «de Egipto», a pesar de estar hablando de Libia; parece que hay cierta confusión entre la situación administrativa de esta región y la geográfica (está localizada en Zawuiet Umm el-Rakham). El buey Apis era la encarnación del dios Ptah que se adoraba en esa ciudad.

120 Cf. PLINIO, II 178; más adelante, 62-64, habla ampliamente de esta ciudad.

121 La lectura seguida aquí es la de J. Desanges. Mayhoff adopta la de Deftlesen en la que la medida sería de tres millones cuarenta mil pasos, seguida también por G. Winkler.

122 En las proximidades de Abukir.

123 En esta ocasión Plinio da la cantidad en millas, no en pasos.

124 Meninge: Djerba. Cercina: Kerkenna o Qarqannah. Cercinítide: Gharbi. Lepadusa: Lampedusa. Gaulos:

Gozzo. Gálata: del archipiélago Galite. Clúpea: Kelibia. Cosira: Pantelleria. Egimeres: Zembra y Zembretta.

125 Los etíopes «blancos» podrían ser mestizos. Nigritas: del Nigris (cf. V 30). En V 10, ha citado a los farusios, a los que ahora llama *gimnetes*, «desnudos», y a los etíopes perorsos.

126 Cf. HOM., *Od*. I 23-24.

127 Pueblos fabulosos situados por los antiguos en los límites del mundo conocido; la fuente, en la mayor parte, puede ser Heródoto. Mela también habla de ellos con pocos cambios.

128 A los egipanes y los sátiros, en V 7, los sitúa en el Atlas.

129 Cf. PLINIO, III 3, donde habla también del Nilo como límite. En cambio MELA (I 49) pone el límite en Catabatmo.

130 Geógrafo griego del s. III a. C. Escribió una obra y un compendio de la misma sobre los puertos del Mediterráneo.

131 Ponto: el mar Negro. Meótide: mar de Azov. Tanais: el Don. Seguimos la lectura del editor Mayhoff. En VI 206 da de nuevo las dimensiones de Asia.

132 La boca más oriental del Nilo. Toma el nombre de Pelusio, cerca de Tell Farama.

133 Toma el nombre de Tebas, que durante mucho tiempo fue capital administrativa, además de centro religioso.

134 Distrito encargado por el gobernador de una provincia a un caballero para su administración. Plinio utiliza esta palabra por ser la institución romana más parecida a un nomo egipcio.

135 En griego en el texto de Plinio. División administrativa del antiguo Egipto, establecida según las necesidades de riego. Cada uno tenía su capital, de la que tomaba el nombre, con un dios tutelar, por lo que funcionaban también como centro religioso. A continuación va a nombrar los del Alto Egipto siguiendo un orden Sur-Norte.

136 Ombita: de Ombos, actual Kom Ombo; su dios tutelar era Set. Apolonopolita: su capital, la actual Edfu, bajo la tutela del dios solar Horus, recibe el nombre griego de Apolinópolis. Hermontita: Armant; su dios era Mont o Montu, dios guerrero con cabeza de Halcón. Tinita: de Tinis, actualmente Girga, al norte de Abydos; su dios era Osiris. Faturita: al sur de Armant, daba culto a Hator. Coptita: de Coptos o Koptos, la actual Qift; su dios era Min, asociado a veces con Isis. Aquí rompe el sentido Sur-Norte y retrocede, sin seguir un orden geográfico en éste y en los dos nomos citados a continuación.

137 Tentirita: Dandara o Denderah; allí se daba culto a la diosa Hator y a los cocodrilos. Diospolita: la capital era Tebas, importante centro de culto del dios Amón, asimilado a Zeus, de donde procede su nombre, en época ptolemaica; la actual capital es Luxor. Anteopolita: después de citar los nomos del recodo del Nilo, retoma el sentido Sur-Norte; el nomo Anteopolita, no localizado con exactitud, se encontraba en las proximidades de El-Badari. Afroditopolita: situado al sur de Asyut, la ciudad llevaba el nombre de Afrodita por la asimilación de esta diosa con Hator, que recibía culto en ella. Licopolita: en Asyut; Licópolis es la adaptación griega del dios lobo, Up-Uaut, «el que abre los caminos», que recibía culto allí.

138 Después de citar los nomos del Alto Egipto salta a los nomos de la parte oriental del Bajo Egipto. Farbetita: al oeste de Abu Kebir. Bubastita: de Bubastis, en las proximidades de Zagazig, el nombre parece conservarse en Tell Basta; la divinidad tutelar era Bast o Baste, la diosa gata. Setroita: al sudeste de Dumyat. Tanita: en la parte nordeste del Delta; su divinidad tutelar fue Set.

139 Estos nomos pertenecen tanto al Egipto Medio como al Delta pero sin seguir ningún orden, dando la impresión de que conoce los nombres pero no su situación geográfica. Arábigo: el nombre parece indicar que estaría en la parte nororiental de Egipto. Amoníaco: oráculo citado en V 31; este nomo, por tanto, se encontraba en la parte noroccidental de Egipto. Oxirrinquita: en el Egipto Medio, en El-Bahnasa; allí se adoraba el oxirrinco o cangrejo del Nilo. Leontopolita: en las proximidades de la bifurcación del Nilo, al nordeste del Cairo; había dos

ciudades donde se daba culto al dios león, que corresponderían a las actuales Tell al-Muadan y Tell al-Yahudiya. Atribis: de Atribis, en el Delta, cerca del vértice, Kom el-Atrib; en ella se adoraba al dios halcón. Cinopolita: en el Egipto Medio, Sayj Fadl.; en ella recibía culto el dios perro, de donde el nombre griego, Anubis.

140 Hermopolita: en el Alto Egipto, pero ya próximo al Egipto Medio, en Asmunayn; se daba culto al dios Tot. Xoita: en el Bajo Egipto, en la parte central del Delta, la actual Saja; el dios tutelar era Ra, más tarde Amón Ra. Mendesio: en el norte del Bajo Egipto, Tell el-Rub'a; su divinidad era el dios carnero. Sebenita: de Sebenitos, en el Delta, la actual Samannud; su dios era Onuris.

141 Cabasita: al norte de Disuq. Latopolita: de Latópolis o Letópolis, la actual Usim, al sur del bajo Egipto; allí se daba culto a Horus. Había otra Latópolis, Esne o Isna, en el Alto Egipto. Heliopolita: de Heliópolis, en On, en los suburbios del Cairo; allí recibía culto el dios solar Ra, de donde procede su nombre griego.

142 Panopolita: en el Alto Egipto, en Ajmin; su dios tutelar era Min, asimilado a Pan en griego. Busirita: en el centro del Delta; su dios protector era Osiris. Onufita: al norte de Tanta; Onufis es el nombre del buey sagrado adorado en Hermontis. Saíta: en la parte noroccidental del Delta, Sahel Agar; daba culto a la diosa Neit.

143 Pteneto: su capital era Butos, al nordeste de Disuq. Ptenfo:Tanta. Naucratita: en la zona occidental del Delta, en las proximidades de Tell al-Bira; tenía un templo dedicado a todos los dioses griegos. Metelita: cerca de Damanhur. Ginecopolita: de Ginecópolis, «ciudad de las mujeres».

144 H. RACKHAM, *Pliny, Natural History, II, Books III-VII*, London, Harvard University Press, 1989, interpreta que sólo había un nomo, el Menelaíta, perteneciente a la región de Alejandría. Parece que Alejandría constituyó un nomo. El Menelaíta estaría en relación con Canopo, que recibe el nombre del timonel de Menelao, cf. V 128.

145 En V 39 se habla de la la Libia Mareótide, como perteneciente a África. Aquí el adjetivo parece referirse a un nomo egipcio, aunque señalando su pertenencia a Libia.

146 Heracleopolita: en las proximidades de Al Fayum, en Henensu; su dios era Arsafes, el carnero, identificado con Hércules. Arsinoítas: el nombre procede de Arsínoe, hija de Ptolomeo Sóter, divinizada como Afrodita Zefiritis; una ciudad con este nombre se encontraba en el Egipto Medio, en Al Fayum, y había otra junto al mar al norte de Suez. Menfita: la ciudad de Menfis, en las proximidades de Saqqara, con su templo del dios Ptah, tuvo mucha importancia. Oasitas: podrían tener relación con el Gran Oasis, de Jarga, en el Alto Egipto, y el Oasis Pequeño o de al Bahariya, en el Egipto Medio.

147 Heroopolita: en la zona nororiental de Egipto. Crocodilopolita: Crocodilópolis era la misma ciudad que Arsínoe, en Al Fayum.

148 Es el lago Birkat Qarun. Meris sería el faraón que lo mandó construir; podría ser Ammenemes III. HERÓDOTO habla del lago en II 101 y 149-150. También lo cita MELA en I 55.

149 La misma idea en HERÓDOTO, II 28. De hecho las fuentes del Nilo no se conocieron con certeza hasta el siglo XIX, con las expediciones de Burton y Speke.

150 También para HERÓDOTO (II 33 y 34) el Nilo procede del occidente de Libia.

151 Posiblemente relacionada con el río Nigris del que habla PLINIO en V 30 y 44.

152 Parece que los alabetas eran lampreas, aunque FRANCISCO FERNÁNDEZ, *op. cit.*, dice que son pescados conocidos sólo de nombre. De la lectura de PLINIO, IX 68, XXII 56 y 145 se puede deducir que se daba el nombre de coracino a especies distintas de peces, de mar y de río. Cf. E. DE SAINT-DENIS, *Le vocabulaire des animaux marins en Latin Classique*, París, Klincksieck, 1947. Los del Nilo eran especialmente apreciados. Se cree que los siluros eran esturiones.

153 Templo dedicado a la diosa egipcia Isis.

154 También MELA, en III 96, habla de esta fuente, aunque no con ese nombre. Tiene relación con el río Nigris citado en V 44.

155 En V 30 dice lo mismo del Nigris, siguiendo todo el tiempo la idea de que las fuentes del Nilo están en Mauritania. HERÓDOTO (II 33) dice que el Nilo atraviesa Libia cortándola en dos partes igual que el Istro divide Europa.

156 Podría ser el tramo a partir de la unión del Nilo Blanco y del Nilo Azul. Para MELA (I 50) el Ástapo es uno de los brazos del Nilo en torno a la isla de Méroe.

157 HERÓDOTO (II 29) dice de Méroe que era una ciudad. Estaba situada al sur de la confluencia del Atbara con el Nilo.

158 Debe de tratarse del Atbara.

159 Puede tratarse de un error de Plinio, ya que las ramas en torno a Méroe serían el Ástapo y el Astábores; el nombre Astosapes procedería de una mala lectura de las fuentes. Cf. P. PARRONI, *com. ad Melam*, I 50, en su edición crítica y comentario de Pomponio Mela (Roma, 1984).

160 Puede haber relación entre este nombre y el monte Giris citado en V 37. Cf. J. DESANGES, *com. ad* V 37.

161 Cf. HOM., *Od*. IV 477.

162 Uno de esos autores es APOLONIO DE RODAS, 4, 269.

163 En griego «ruido de un cuerpo que cae de lo alto». Eran nubios.

164 Plinio atribuye características casi humanas a algunos ríos y montañas, como se percibe cuando habla no sólo del Nilo, sino también del Eufrates (83-84) y del Tauro (97-98).

165 El problema de las crecidas del Nilo, junto con el de sus fuentes, suscitó el mayor interés en la Antigüedad. HERÓDOTO, en II 20-22, presenta tres hipótesis e, incluso, da su propia opinión en 24-25. MELA, en I 53-54, enumera hasta siete teorías, la primera, la de Anaxágoras, rechazada por Heródoto, en la que se da como causa la fusión de las nieves en Etiopía.

166 Vientos periódicos que en verano soplan del noroeste. Esta teoría, recogida por la mayoría de los autores, parece remontarse a Tales de Mileto.

167 Hipótesis de Nearco recogida también por ESTRABÓN, XVII 1, 5, aunque la rechaza.

168 Siglo I a. C. La complicada hipótesis que presenta a continuación parece estar relacionada con la que atribuye la causa de las crecidas a la evaporación producida por el sol, considerada por HERÓDOTO (II 24-25) la más probable.

169 El Can Menor, estrella de la constelación Sirio, cuya salida coincidía con el comienzo del verano; en la actualidad aparece a principios de agosto.

170 Cf. HERÓD. II 19.

171 Los nilómetros, utilizados desde época prehistórica.

172 Unidad de medida utilizada en el antiguo Egipto, equivalente a 52 cm. aproximadamente.

173 Guerra de Farsalia: año 48 a. C. Magno es el sobrenombre de Pompeyo.

174 Cf. HERÓD., II 27.

175 Siene: Assuán; se encuentra en la orilla derecha del Nilo. Para el límite de Etiopía, cf. PLINIO, VI 177. Algunos autores entienden que Castra o Campamento sería el nombre propio de la población existente en la isla. Filas: File; cerca de la presa de Assuán; lectura del editor Mayhoff; según otros editores, habría que leer: «Hay cuatro islas, las Filas».

176 Siglo III a. C. Apenas quedan fragmentos de su obra.

177 Elefantina, al norte de la primera catarata.

178 Seguimos la lectura del editor Mayhoff. Algunos editores prefieren la lectura *conveniunt* adoptada por

Detlefsen; según ellos, la isla sería el punto de encuentro de las naves de Etiopía.

179 Cf. HERÓD., II 177. Cantidad recogida por MELA en I 60. Otros autores dan otras cantidades.

180 568-526 a. C. Se hizo con el poder tras derrocar al faraón Apries.

181 A continuación enumera las ciudades más importantes del antiguo Egipto en sentido Sur-Norte.

182 Apolinópolis: actual Edfu. Leucótea: al norte de Edfu; se da el nombre de Leucótea a Ino, hija de Cadmo, covertida en divinidad marina y posteriomente identificada con Matuta. Tebas: actual Luxor. Respecto a las cien puertas, cf. HOM., *Il*. IX 381-84.

183 Copto: Qift. Venus: diversas ciudades egipcias en las que se daba culto a la diosa Hator recibieron el nombre griego de Afroditópolis, que Plinio latiniza. Júpiter: no identificada; sería otra Dióspolis, a la que Plinio, como en el caso de Venus, cita con el nombre latino del dios. Téntiris: Dandara o Denderah.

184 Abidos: importante lugar de culto al norte de Denderah, próximo a Tinis. Memnón: hijo de la Aurora y de Titono que combatió y murió en Troya; parece que los griegos pensaron que las colosales estatuas del monumento funerario de Amenhotep III en Abidos estaban dedicadas a aquél y les dieron su nombre. Osiris: dios egipcio de los muertos; se conserva el Osireion de Abidos, monumento funerario de Seti I.

185 Ptolemaida: fundada por Ptolomeo I Sóter; actual al-Mansiya. Panópolis: Ajmim. Venus: la capital del nomo Afroditopolita, actual Atfih. Licón o Licópolis: actual Asyut.

186 Mercurio: Hermópolis, actual Ashmunayn. De los Canes: Cinópolis; Sayj Fadl. La de Hércules: Heracleópolis; actual Henensu (citada en V 50).

187 Arsínoe: Al Fayum. Menfis: citada en II 201 y V 50. Crialo: no identificada: G. Winkler lee *Crocodilon* «de los cocodrilos».

188 Heliópolis.

189 La laguna de Maryut.

190 Racotes o Rajotis era el nombre de la ciudad sobre la que se construyó Alejandría. Cf. ESTRABÓN, XVII 792.

191 Nombre que aparece también en PLINIO, VII 125 y XXXIV 148. En VITRUBIO, II, *praef*. 1, y en otros autores aparece Dinócrates (de Rodas), como arquitecto de Alejandría.

192 Medida persa de longitud usada en Egipto, según parece, con distinta equivalencia. PLINIO, en XII 53, da 40 ó 30 estadios; en cambio HERÓDOTO, en II 6, estima el esqueno egipcio en 60 estadios.

193 Bolbítina: en Rasid o Rosetta. Sebenítica: toma el nombre de Sebenitos. Fatmítica: en este canal está la ciudad de Damieta

194 Al sur de Tanis, cerca de la actual Ibtu.

195 «Ciudad del perro», al sudeste de al-Mahalla al-Kubra.

196 Esta población «De Afrodita» no es la capital del nomo Afroditopolita citado en V 49. Se encontraba en el Delta, al sur de Tanta.

197 Feliz es la parte meridional de Arabia. Plinio en este libro ùnicamente va a hablar de la parte septentrional.

198 Nombres que hacen referencia al carácter nómada de esos pueblos. Catabanes son «los que descienden» y escenitas «los que viven en tiendas», los actuales beduinos.

199 En la actualidad Bi'r el Kas. Algunos autores los sitúan en Egipto por su proximidad a Pelusio.

200 Los nombres de estos pueblos podrían estar en relación con su situación en la Arabia Feliz; así los cancleos serían «los que ríen» y los cedreos harían referencia a la abundancia de cedro. Los nabateos fueron los más poderosos hasta la llegada de los romanos.

201 Golfos de Suez y Aqaba respectivamente. *Laeaniticus vel Aelaniticus* es una conjetura de Mayhoff. Los editores que siguen a Detlefsen leen sólo *Aelaniticus*.

202 En la actualidad Aqaba y Gaza.

203 Distinta de la Arsínoe citada en V 61. Hoy Ardscherud.

204 Plinio va a hablar de la región histórica de Siria que llegaba desde el Sinaí al monte Amano y desde el Mediterráneo al desierto de Siria. Ocupaba las regiones que cita a continuación.

205 Palestina estaba formada por Idumea, Judea, Samaría y Galilea (cf. PTOL. 5, 15). Plinio sólo nombra aquí las dos primeras. No queda claro si Plinio entiende Judea como sinónimo de Palestina o como una gran parte de ella.

206 Del griego *koile*, «cavidad», «depresión». Llamada Celesiria, era la parte situada entre el Líbano y el Antilíbano, aunque parece que Plinio le da un sentido más amplio. El norte es el actual valle de la Bekaa.

207 Toma el nombre de Damasco, su capital.

208 En VI 121 da más amplitud a esta región.

209 Región al sur de Armenia. Parece que no todos los autores la incluyen en Siria. Cf. P. PARRONI, *com. ad Melam*, I 62.

210 Al suroeste de Sofene.

211 Según PLINIO, VI 41, en Adiabene comienza el territorio de los asirios. Se encontraba al este del Tigris.

212 Sólo Pomponio Mela y Plinio consideran a Antioquía como región. Tal vez se deba a que utilizan la misma fuente o a que Plinio tiene a Mela como fuente. Cf. P. PARRONI, *com. ad Melam*, I 63.

213 Las dos ciudades fueron destruidas en el s. VII. Seleucia Pieria se encontraba al norte de la desembocadura del Orontes, Zeugma frente a Apamea.

214 Cabrias, estratega ateniense, derrotó a Agesilao, que había ido a Egipto a luchar a favor del rey Tajos.

215 Nombre que se daba a Júpiter en Oriente. Recibía culto en este monte y en otro del mismo nombre en Siria, cf. V 80.

216 Pompeyo intentaba refugiarse en Egipto, pero nada más desembarcar fue asesinado por un esclavo a las órdenes del rey.

217 Ras Straki.

218 Sabkhat al Bardawil, una albufera al norte de la península del Sinaí.

219 Cf. HERÓD., II 6 y III 5.

220 Rinocolura: en las proximidades de Al Arish. Rafea: Rafah.

221 Ascalón: sus restos se encuentran en la actual Ashqelon. Azoto: Ashdod.

222 Jaffa o Yafo, arrabal al sur de Tel Aviv.

223 El diluvio narrado por OVIDIO, *Met*. I 262-347.

224 Su padre, Cefeo, se había visto obligado a sacrificarla para aplacar al monstruo que asolaba el país. Fue liberada por Perseo que, a su regreso de la expedición en la que mató a la Gorgona, la vio al pasar por allí y se enamoró de ella.

225 Monstruo marino, posiblemente al que se refiere la leyenda de Andrómeda. Su nombre está relacionado con la palabra griega *kétos*, «ballena», «cetáceo». Era madre de la Gorgona.

226 Tuvo su mayor importancia después de la destrucción de Jerusalén. Fue destruida en el s. XIII.

227 Herodes el Grande (73 a. C. - 4 a. C.)

228 Neápolis: Nabulus o Naplusa. Sebaste: nombre dado por Herodes el Grande a la ciudad de Samaría; sólo quedan restos arqueológicos. Gamala: en II 205 la menciona, con la forma Gamale, entre los lugares devorados por la propia tierra.

229 Con la palabra *supra*, que hemos traducido «por encima de», se tiene como punto de referencia el mar, o quizá, incluso, Roma, y no sólo el sentido Sur-Norte que sigue en la descripción de estos lugares.

230 Al norte de Samaría.

231 En la Transjordania, llegaba hasta el mar Muerto.

232 En época helenística era una subdivisión de los nomos egipcios. De allí debió de pasar a Palestina bajo la dominación de los Ptolomeos. Al frente de cada una había un toparca. Toman el nombre de su capital.

233 Actualmente, Yerikoh, Amwâs y Lod.

234 Éstas eran, respectivamente, la de Jope (V 69); Acrábata, actualmente Aqraba; Gófana, Jifna; Thámnata, Timnath-Serah; y Betoleptefa, Bet Natav.

235 Orine, en griego «región montañosa», no toma el nombre de una ciudad, sino de sus características físicas. Jerusalén: antigua Hierosólima, destruida en el año 70 d. C. Plinio escribe, por tanto, con posterioridad a esa fecha.

236 Al sudeste de Jerusalén.

237 El nombre está relacionado con el del dios Pan. Se encuentra cerca de Baniyas, en Siria, próxima a la frontera con Israel y el Líbano.

238 En V 74.

239 El mar Muerto, del que tratará más adelante.

240 El lago Kiennereth, conocido también como lago de Tiberíades, de Genesaret o mar de Galilea.

241 Julíade: Betsaida, que recibió el nombre de Julias o Julíade en honor a la hija de Augusto. Tariquea: Kerak. Tiberíades: al sur de la actual Tabariya o Teverya.

242 De la palabra griega *ásfaltos*, «betún».

243 Para distinguirla de la Arabia de la que habló en V 65.

244 Último reducto de la resistencia judía. Fue destruida en el año 72 d. C.

245 Nombre de varias fuentes, que en griego significa «bella corriente de agua».

246 Eran una especie de secta de vida ascética a la que parecen referirse los manuscritos encontrados en Qumram. También los cita FLAVIO JOSEFO, I, 18. Algunos piensan que los primeros cristianos tuvieron relación con ellos.

247 En-gedi o Engaddi.

248 Fortaleza judía destruida en el año 73 d. C., cuyo final es descrito por Flavio Josefo.

249 De *Decápolis*. «diez ciudades». Las nombra a continuación.

250 En griego, «que lleva oro en sus aguas»; también se atribuye este nombre al Nilo. Debe de ser el río Barada, que alimenta los canales de riego del oasis de Damasco.

251 Llamada también Rabbat Ammon, hoy Ammán.

252 Bet Seam o Bisan.

253 Nisa es el nombre de una de las ninfas que criaron a Baco en el país también llamado Nisa. Líber, sobrenombre del dios Baco.

254 Gádara: Umm Qeis, en Jordania. El Hieromice: el Yarmuk o alguno de sus brazos.

255 Hipo: cf. V 71. Dío: Eidum. Pela: Tabakat Fahl. Garasa: Yaras.

256 Cf. V 71.

257 Abil.

258 Citada con ese nombre en HERÓDOTO, III 62. En la actualidad, en la ladera NE. del cabo del monte Carmelo se encuentra Haifa.

259 Acre o Akko, al norte de la bahía de Haifa. Ptolomeo I la engrandeció. Otros piensan que el nombre procede de Ptolomeo II.

260 Ach-Zib.

261 Actualmente Sur, en el Líbano.

262 Citadas en V 27 y 24, entre otros lugares. Junto con Gades eran las principales fundaciones de Tiro.

263 Cádiz se encuentra fuera del círculo del Mediterráneo.

264 «Antigua Tiro».

265 Sarepta: Sarfand. Ornitón: «Ciudad de los pájaros». Sidón: Saida o Sayda. Cadmo, el fundador mítico de Tebas, era hijo de Agenor, rey de Tiro y Sidón.

266 La cordillera del Líbano se extiende entre la Bekaa y el mar.

267 Cf. V 66.

268 El Antilíbano o Yébel al Sarqi es una cadena montañosa paralela a la cordillera del Libano. Están separadas por el valle de la Bekaa. El Antilíbano es más árido que el Líbano.

269 En V 74.

270 Berito: Beirut. Leonto: «Del león», actual Jounié. Río Lico: «Lobo», Nahr El-Kelb. Palebiblo: «Antigua Biblo», Maam El-Teim. Río Adonis: Nahr Ibrahim; el nombre de este río está relacionado con el mito de Adonis, en el que se decía que cada año, en una fecha determinada, se ponía rojo para conmemorar su muerte. Biblo: Biblos o Jubail; allí se encontró, en un sarcófago, la inscripción en letra cursiva más antigua que se conoce. Botris: Batrun. Gigarta: puede ser Gazis, o quizá Mussaylaha. Tríeris: Anfé. Calamo: Kalmoun. Trípolis: cerca de Trípoli o Tarabulus. Ortosia: Ard Artusi. Río Eléutero: Nahr el-Kebir. Cimira: Sumra. Marato: Amrit, al sur de Tartus. Árados: hoy Ruad, estaba frente a Antárados.

271 Yébel El-Ansariya.

272 PLINIO sigue la descripción de «los que hacen divisiones más minuciosas» (cf. V 67).

273 Carne, Balanea, Paltos y Gábala: en la actualidad Tartus, Baniyas, Bolde y Jablah, respectivamente. Laodicea: Latakia. Dípolis: «Dos ciudades» o, según prefieren leer otros, *Dióspolis* «ciudad de Júpiter»; según G. Winkler, es un error de Plinio, debido a que Laodicea de Frigia tiene como uno de los sobrenombres el de Dióspolis (cf. 105, y G. WINKLER, *com. ad loc.)*. Heraclea: nombre de muchas ciudades puestas bajo la advocación de Hércules, se encontraba al norte de Laodicea. Cáradro: «Torrente», el nombre puede estar en relación con su emplazamiento. Según G. WINKLER, *com ad loc*., se trata de Kalediran, situada en Cilicia y, por lo tanto, introducida aquí erróneamente. Posidio: Basit; debe el nombre a ser lugar de culto de Poseidón.

274 El cabo Hinzir. Para Plinio Antioquía es una división de Siria, lo mismo que en Mela. Para otros autores Antioquía es sólo el nombre de una ciudad. Cf. P. PARRONI, *com. ad Melam*, I 63.

275 Antioquía: la actual Antakya, en Turquía; Antíoco I la hizo capital del imperio seléucida. *Epi Dafnes* significa «Sobre Dafne». Dafne era una especie de arrabal al sur de Antioquía. En un bosque próximo se celebraban las fiestas de Apolo Dafnio. Río Orontes: Nahr-el-Assi.

276 Estaba situada en Samandag, en las proximidades de Tevlik. Debe su nombre a Seleuco Nicátor, padre de Antioco I.

277 Cf. V 65. Éste es el Yébel Akra.

278 Cada vigilia era una cuarta parte de la noche. Esta división procedía del lenguaje militar, era cada período de guardia de los centinelas.

279 Baalbek.

280 Roso: Ulçinar. Puertas: las «puertas» eran los pasos entre montañas; las Puertas Sirias estaban en el monte Amano, en el collado de Belén, en Turquía. Montes Rosios: Kizil Dag, al SO. del Amano, son parte de esta cadena montañosa.

281 Miriandro: Degirmenbasi. Amano: Amanos Daglari.

282 Celesiria, cf. V 66.

283 Apamea: Kulat el Mudik. Nacerinos: los nusayríes, habitantes del yébel Ansariyya. Río Marsias: Nahr Marsban, afluente del Orontes.

284 Bambice: Manbij. Hierápolis: «Ciudad sagrada».

285 Astarté. Diosa fenicia, generalmente identificada con Afrodita. El calificativo de *prodigiosa*, que hemos traducido como «extraña», quizá se deba a algún aspecto de su culto, en el que se practicaba la prostitución ritual.

286 Calcis: Qinnasrin. El Belo: posiblemente el Yébel el Semmaq o el Yébel el Zawiyah.

287 Al noroeste de Alepo, Halab, cerca de la frontera con Turquía, próxima a la actual Kuros.

288 Gacetas: G. Winkler lee *Azetas* y los sitúa en la actual Azaz. Gindarenos: en la actual Jandaris. Gabenos: la actual Jabbul; G. Winkler lee Gabulenos.

289 G. Winkler lee *Tigranucomatae*, que serían los árabes llevados por Tigranes el Grande a esta zona (cf. PLINIO, VI 142, y G. WINKLER, *com. ad loc.)*.

290 Hemesenos: de Hemes o Emesa, actual Homs. Hilatas: serían «los habitantes de los bosques». Itureos: de la región de Iturea, al noroeste de Palestina. Betemos: parece que se trata de una rama de los anteriores. Mariamnitanos: de Marjayun.

291 Paradiso: «jardín», estaría situada al Norte, en las proximidades del nacimiento del Orontes. Pagras: Bakras.

292 Para la Seleucia «ya citada», cf. V 79. Del Eufrates: se encontraba en la confluencia del Tigris y el Eufrates. Del Belo: Suqaylibiyah.

293 Desconocida. La palabra es una conjetura del editor Mayhoff, siguiendo un orden alfabético. G. Winkler lee *Cardytenses*.

294 Aretusios: de Aretusa, Ar Rastan. Bereenses: de Berea, nombre griego de Alepo, actual Halab. Epifanenses: Hamah. Laodicenos: de Laodicea del Líbano; cerca de Tell Nebi Mand. Leucadios: de Léucade; G. Winkler lee *Lysiados* y la sitúa en Qalaat Burze. Lariseos: de Larisa, actual Sahizar.

295 Caranítide: la región del Kara-Su o brazo occidental, donde se encuentra Erzurun. La Armenia Mayor o Gran Armenia es la parte oriental, al este del Eufrates.

296 Monte Aga: Dumlu Dag. Capote: Çengeli Dag. Cimara: al este de Divrigi.

297 El Kara Su.

298 Dercene y Anética: regiones de la Pequeña Armenia, en torno a las actuales Tercan y Erzincan, en el curso superior de Eufrates. Capadocia ocupaba la parte centroriental de Anatolia.

299 Dascusa se encontraba al norte de Keban. Sartona en el recodo del Eufrates. Melitene: Malatya. Elegea: Eski Malatya.

300 Lico: según G. Winkler, podría tratarse del Zab, en la actualidad afluente del Tigris. Arsanias: Murat. Arsano: Arzen.

301 Comagene era la región al pie del Tauro entre Cilicia y el Eufrates. Samósata: Samsat.

302 Edesa: Urfa; el nombre de Antioquía procede de Antíoco IV Epífanes. Carras: Harran. Licinio Craso, que había formado un triunvirato con César y Pompeyo, murió en Carras, 53 a. C., tras sufrir una derrota durante su campaña contra los partos.

303 Mesopotamia: entre los ríos Eufrates y Tigris. Los asirios se encontraban al este del Tigris; su capital era Asur. Antemusia, actual Suruç. Niceforio: Raqqa o Rakka.

304 Sinjar.

305 Merzumen Dere.

306 Al este de Alepo. La palabra que aquí hemos traducido por «territorio» es *civitas*, ya que Plinio usa indistintamente el nombre de los lugares y el de los pueblos que los habitan.

307 Zeugma: en griego significa «puente»; en Belkis, al norte de Nizip. El nombre de Apamea procede de Apama, la esposa de Seleuco I Nicátor, fundador de las dos.

308 Europo: cerca de Barak, en Jarablos. Tápsaco o Anfípolis: próxima a Hamman, cerca de Rakka.

309 Suriyya, entre Hammam y Rakka.

310 En la actualidad Tadmor, oasis del desierto de Siria.

311 La capital de los árabes nabateos.

312 Seleucia del Tigris, que se encontraba cerca de Tell Umar, al sudeste de Bagdad, fue ocupada y quemada por los romanos.

313 Tell Ada.

314 Hemesa o Emesa: Homs. Elatio: Elat.

315 En la margen izquierda del Eufrates, frente a Sura.

316 Al sur de Bagdad.

317 La Baja Mesopotamia.

318 Región de Turquía, al sudeste de Anatolia.

319 Monte Crocodilo: según G. WINKLER *(com. ad loc.)*, probablemente el Daz Dagi. Las Puertas Ammaníes, junto con las Puertas de Siria y de Cilicia, entre el Ala Dag y el Bolkar Dag, eran los desfiladeros que daban paso a Siria.

320 Deli Çayi.

321 Actualmente golfo de Iskenderun, llamado así por la ciudad de Iskenderun, Alejandría, fundada por Alejandro Magno tras la victoria de Isos o Iso, que daba nombre al golfo, al Norte de Dörtyol.

322 Río Cloro: Merkes Su. Egeas: Yumurtalik. Río Píramo: Ceyhan Nehri. Malo: cerca de Kiziltahta. Magirso: Karatas. Tarso: Tarsus.

323 Campos Aleos: llanura de Adana. Mopso: Yakapinar. Cefirio: Içel. Anquíale: cerca de Dumik Tas.

324 Saro: Seyhan Nehri. Cidno: Tarsus Çayi.

325 Celendérite: Aydinzick. Solos: Viranzehir; según MELA, 171, Pompeyo se la arrebató a los piratas. Adana: Adana. Cibira: Güney Kalesi. Selinunte: Gazipasa. Arsinoe: Softa Kalesi. Jotape: lotape, cerca de Gazipasa. Córico: cerca de Kizkalesi, en el lugar en el que están las grutas de Narlikuyu Magarasig.

326 Río Calicadno: el Göksu. Sarpedonte: Incekum Burun; toma el nombre de Sarpedón o Sarpedonte, jefe de los licios en la guerra de Troya. Holme: Tasucu. Mile: Manastir. De Venus: Ovacik.

327 Misanda: Cerca de Akyaka. Anemurio: Anamur. Coracesio: Alanya.

328 Manavgat Çayi.

329 Anazarbos o Anarzabus se refunda en el año 19 con el nombre de Cesarea de Anazarbos (cf. M. SARTRE, *L'Asie Mineure et l'Anatolie d'Alexandre à Dioclétien*, París, 1995). Augusta sería una fundación de Tiberio en honor a Livia (cf. M. SARTRE, *o.c.);* G. Winkler lee *Caesarea Augusta*, cambiando la puntuación. Castabala: o Hierápolis; se encontraba a unos 20 Km. al norte de Osmaniye. Epifanía: cerca de Erzin; el nuevo nombre procede de Antíoco IV Epífanes. Eleusa: Ayas. Iconio: la actual Konya; la inclusión de esta ciudad aquí es inexacta. Seleucia: Silifke.

330 Río Lípari: Mezitli Su. Bombo y Paradiso: afluentes del Píramo (Ceyhan).

331 Entre el golfo de Antalya y el Tauro.

332 Tribus que se dedicaban al bandidaje en el Geyik Dagi, al norte de Alanya. Fueron sometidos por Publio Servilio Isáurico, de donde procede el sobrenombre.

333 Isaura: cerca de Bozkir. Clíbano: Ermenek. Laláside: al noroeste de Siflike.

334 En V 93.

335 Tribus seminómadas del Tauro sometidas por Publio Sulpicio Quirinio.

336 Cerca de Gemboz Gölü.

337 Habitantes de Pisidia, al sur de Anatolia, que se dedicaban fundamentalmente al bandidaje. Cf. HOM., *Il*. VI 189, 204, y HERÓD., I 173.

338 Yalvaç.

339 Oroanda: según G. Winkler, no se trata de una ciudad sino de una región al este de Beysehir. Sagaleso: Aglasun.

340 Se encontraba en el centro de Anatolia.

341 Filomelienses: de Filomelio, Aksehir. Timbrianos: de Timbrio, Doganhisar. Peltenos: de Peltas, Karayahsilar. Tirienses: de Tirieo, cerca de Ilgin.

342 Al Norte.

343 Gölören.

344 Habitantes del norte de Licia. Según HERÓDOTO, I 173, antes se les llamaba sólimos.

345 Cerca de Arif.

346 Panfilia en griego significa «todos los linajes» o «todas las tribus». Mopsopia se debe a que los compañeros de Mopso, nieto de Tiresias, se habían dispersado por estos lugares.

347 Side: en las proximidades de Manavgat. Aspendo: actual Balkesu; allí se encuentra uno de los teatros romanos mejor conservados. Platanisto: cerca de Asar Köyi. Perga: Perge, cerca de Antalya.

348 Cabo Leucola: al oeste de Antalya. Sardemiso: Tahtali Dagi.

349 Eurimedonte: el Köpru Çayi. Catarracte: Düden Çayi.

350 Lirneso: cerca de Kemer. Olbia: Çakirlar. Faselis: Tekirova, al pie del Tahtali Dagi.

351 Orientales (la palabra procede de Eos, la Aurora) y, en general, Oriente.

352 Gelidonia Burun.

353 A partir de aquí comienza un excurso sobre el Tauro, en el que incluye no sólo el Taurus, sino las cadenas montañosas del Cáucaso, Elburz y Zagros e, incluso, el Himalaya. El Taurus o Toros es una cadena montañosa al sur de Turquía que separa Anatolia y Armenia de Siria. Se distinguen en él, de Oeste a Este, el Tauro Licio, el Tauro Central, el Antitauro y el Tauro Oriental.

354 El mar de Arabia o mar Arábigo.

355 Póntico: el mar Negro. Hircanio: el mar Caspio.

356 El mar de Azov. En otros lugares lo llama laguna Meótide.

357 Ímao: parte oriental del Himalaya. Emodo: parte occidental del Himalaya. Paropániso: el Hindu Kush.

358 Cambades: en la parte nororiental del Zagros. Paríades: Elburz. Coatra: al este de Isfahan.

359 Oreges y Oroandes: al sur de Hamadan. Nifates: Tendürek Dagi. Tauro: el actual Taurus.

360 El Cáucaso, entre el mar Negro y el mar Caspio.

361 Coracesio: en el Toros Daglari. Crago: en el Bey Daglari.

362 En los montes Elburz, entre Teherán y Semnan.

363 Hircanio: Hircania estaba al sur del mar Caspio. Caspio: en la zona de Azerbaidzhan.

364 Parihedro: según G. Winkler es el Paríades (cf. PLINIO, V 98). Mósquico: en Gerogia. Amazónico: el país de la amazonas estaba entre Sinope y Trebisonda. Coráxico: en la parte occidental del Cáucaso sobre el mar Negro. Escítico: Escitia era una gran extensión al norte del mar Negro.

365 «Que lanza rayos».

366 El Quelidonio, cf. V 97.

367 Kalekoy, en la bahía de Kekova; no debería figurar en este lugar, pues, siguiendo el sentido de la descripción, está después de las ciudades que cita a continuación.

368 Quimera: en II 236 lo sitúa en Faselis, en el límite de Panfilia y Licia. Su incierta localización podría deberse a que es un nombre relacionado con la mitología. La Quimera, mezcla de león, cabra y serpiente, que arrojaba fuego por la boca, realizaba sus pillajes en Licia, que es muy montañosa. Por otra parte hay un lugar de difícil acceso a unos 20 Km. de las ruinas de Olimpo, llamado Chimarea, donde hay un templo de Hefesto, que tal vez podría identificarse con el monte Quimera. Hefestio: al este de Kumluka; el lugar citado antes.

369 Olimpo: sus ruinas están al este de Kumluka. Coridala: Kumluka. Rodiópolis: o Rodiápolis, muy cerca de Kumluka, en dirección Norte.

370 Límira: Limyra, cerca de Finike. Río Aricando: Baskos Çayi. Monte Masicito: el Ak Dag. Andria: Andriake; en la Antigüedad fue el puerto de Myra. Mira: Demre. Aperlas: al sudeste de Kas. Antifelo: Kas. Felo: al norte de Kas.

371 Xantos, en las proximidades de Kinik.

372 Pátara: Kelemis, cerca de Kalkan; era famosa por el oráculo de Apolo. Sidima: cerca de Diudurga Asari. Cabo Crago: el Ak Burun o el Yedi Burun.

373 El golfo de Fethiye.

374 Pinara: Minare. Telmeso: Fethiye.

375 Candiba: Gendeve; el bosque de Eunias estaba relacionado con el oráculo de Apolo en Pátara. Podalia: al sudeste de Elmali. Coma: cerca de Hacimusalar. El Edesa: el Akçayi. Ciáneas: Yavu.

376 Cadianda, Lisa, Melanoscopio: lectura propuesta por L. ROBERT, *Villes d'Asie Mineure*, París, 1962, págs. 161-168. Mayhoff lee *Ascandiandalis, Amelas, Noscopium*. Las ruinas de Cadianda se encuentran cerca de Uzümlü, las de Lisa en la costa oeste del golfo de Telmesos, y Melanoscopio sería la población de la isla de Melanóscope (cf. V 131).

377 Tlos: cerca de Düver, en el valle del Janto. Telandro: Nif.

378 Cabalia: región rodeada por Licia, Frigia, Pisidia y Panfilia. Enoanda (seguimos la lectura de G. Winkler. Mayhoff lee *Oenianda):* cerca de Incealiler, al oeste de Elmali. Balbura: cerca de Çolkayigi. Bubón: Ibecik.

379 El nombre procede de la isla de Cárpatos, cf. IV 60.

380 Esta es una observación de carácter administrativo, no geográfico. Se refiere a la provincia romana de

Asia.

381 Cabo Pedalio: Kurdoglu Burun. Ríos Glauco y Telmedio: Nif Çayi y Aygir Çayi. Dédala: Inlice Asari. Cria: cerca de Tasyaka. El río Axón: Kargi Çayi. Calinda: Kozpinar, cerca de Dalaman.

382 Dalaman Çayi.

383 Cibira se encontraba donde la actual Gölhisar.

384 Cauno: Dalyan. Pirno: al noroeste de Dalyan.

385 Aziziye, en la parte oriental de la península de Bozburun.

386 Lorima: cerca de Bozuk. Tisanusa: al sur de Marmaris. Parido: cerca de Bayir. Larimna: en MELA, I 84, aparece una ciudad de Larumna, creyendo algunos autores que es la misma Lorima citada antes. Golfo de Timnia: Sömbeki Körfezi, al sur de Bozburun. Cabo Afrodisíade: en el lado occidental de Bozburun. Hida: Seliniye, al nordeste de Bozburun. Golfo Esqueno: Hisaröni Korfezi. Bubaso: Hisarönü, al suroeste de Marmaris.

387 Cerca de Datça. El sobrenombre en griego, «ciudad de esclavos».

388 Cnido: la antigua Cnido se ha localizado cerca de Datça. Triopia: Deveboynu Burun; allí se celebraban unas fiestas en honor de Apolo, Neptuno y las ninfas.

389 Goncali, cerca de Denizli. El nombre procede de la esposa de Antíoco II.

390 El río Lico: Çürük Su. El Asopo y el Capro: Gümüs Çayi y Basly Çayi.

391 «Ciudad de Zeus» y «corriente de agua», respectivamente.

392 Hidrelitas: Hidrela era la región entre el río Lico y el Meandro. Temisones: de Temiso, cerca de Dodurga. Hierapolitas: de Hierápolis, Pamukkale, cerca de Denizili.

393 Suhut.

394 Licaones: de Licaonia, cf. V 95. Apianos: de Apia, Pinarcik. Eucarpenos: G. WINKLER, *com. ad loc.*, lee *Eucarpeni* y sitúa Eucarpeia cerca de Emirhisar. Dorileos: de Dorileo, en Sahüyük, cerca de Eskisehir. Mideos: de Mideo, al este de Eskisehir. Julienses: de Julia Poliboto, en Bolvadin, al norte de Çay. El primer nombre procede de Gayo Julio César.

395 El nombre de Apamea Cíboto se debe a Apama, la esposa de Seleuco Nicátor. Con el nombre de Celenas está citada en HERÓD., V 18, y JEN., *Anáb*. I 2, 8, entre otros. Actualmente es Dinar.

396 El extremo norte de Sögul Dagi, al sur de Dinar.

397 Marsias: Dinar Su. Obrima: Menderes Düden Su. Orba: Norgaz Çayi. Meandro: Menderes.

398 Marsias, sileno del que se decía que era el inventor de la flauta de doble tubo con la que desafió a Apolo, pudiendo el vencedor hacer lo que quisiera con el derrotado. Marsias fue vencido y Apolo lo colgó de un pino, lo desolló, y finalmente lo convirtió en rio. Aulocrene: en griego «fuente de la flauta»; Pinarbasi Gölu.

399 Metropolitas: de Metrópolis, cerca de Tatarli, al nordeste de Dinar. Dionisopolitas: de Dionisópolis, Ukkuyular. Euforbenos: de Euforbio, cerca de Haydarli. Acmonenses: de Acmonea, cerca de Usak. Peltenos: de Peltas, cerca de Karayasilar. Silbianos o siblianos: de Siblia (cf. L. ROBERT, *o. c.);* cerca de Evciler, al oeste de Dinar.

400 Una parte de la costa de Caria en la que se habían establecido dorios, constituyendo una hexápolis o confederación de seis ciudades, de la que formaban parte Jáliso, Lindo y Camiro, en Rodas, Cos, Cnido y Halicarnaso.

401 Leucópolis: «Ciudad Blanca», cerca de Körmen lskelesi. Eleunte: Resadiye. Etene: podría ser la misma Eutane citada un poco más adelante.

402 En V 103, dice que Caria rodea la Dóride; por eso, después de citar las ciudades anteriores, vuelve a hablar de Caria.

403 Eutane: al norte de Marmaris. Halicarnaso: Bodrum. El sinecismo lo llevó a cabo Mausolo, sátrapa de Caria (cf. ESTRABÓN, XIII 611). Teángela: o Syangela, Alazeytin. Side: cerca de Göl, al noroeste de Bodrun. Medamasa: o Madnasa, cerca de As Göl. Uranio: Burgaz. Pédaso: cerca de Gökçeler. Telmiso: Gürece.

404 Cerámico: golfo de Keime. Jasio: Güllük Korfezi.

405 Mindo: Gümüslük. Palemindo: «La antigua Mindo», al sudeste de Gümüslük. Neápolis: «Nueva ciudad», posiblemente en oposición a Palemindo. Carianda: debe de tratarse de la isla de Carianda citada en V 134. Termera: cerca de Aspat, al sudoeste de Bodrun. Bargilia: al sur de Güllük. Jaso: al norte de Güllük.

406 Mílasa: actual Milas. Antioquía: Kuyucak; debe su nombre a Antíoco I Soter.

407 El Dandalas.

408 Magnesia del Meandro.

409 Eumenia: Isikli; debe su nombre a Eumenes II. Río Cludro: Isikli Su. El Glauco: Kufi Çayi. Lisias: cerca de Übeyik Burun. Otro (seguimos aquí la lectura propuesta por L. ROBERT, *op. cit.*, pág. 157-58): se encontraba al Oeste de Sandikli. El Berecinto: en el curso superior del Menderes; en ese monte se rendía culto a Cibeles, llamada también Berecintia. El Berecinto, lo mismo que Eumenia, Lisias, Otro y el Cludro, se encontraban en Frigia. Plinio las incluye aquí por error o por defecto de su método de trabajo.

410 Nisa: se encontraba a unos 30 Km. al este de Aydin. Tralles: sobre ella se fundó Aydin. El Eudón y el Tebaites eran afluentes del Menderes. En IV 44 sitúa los pigmeos en Tracia, en VI 70 en la India, y en VI 188 en las fuentes del Nilo.

411 Pirra: Akköy. Eurome: o Euromos, cerca de Milas. Heraclea: Vakif. Amizón: Gaffarlar, cerca de Aydin. Alabanda: Arabhisar. Estratonicea: Eskihisar; Antíoco I, su fundador, le dio ese nombre en honor de su esposa. Labraindo: Labranda, cerca de Milas. Céramo: Ören. Trecene y Foróntide: G. Winkler entiende que Trecene Foróntide era una sola ciudad situada en las proximidades de Akçaova.

412 Ortosienses: lectura de los editores modernos frente a *orthronienses* de Deftelsen y Mayhoff. Alindienses: de Alinda, Karpuzlu. Euhipinos: de Euhippe, Dalama. Xistianos: de Xiste, cerca de Bozdogan. Hidisenses: de Hidiso, al sur de Milas. Apoloniatas: de Apolonia, al sur de Denizli. Trapezopolitas: de Trapezópolis, al oeste de Denizli. Afrodisienses: de Afrodisíade, al este de Karacasu.

413 Coscino: cerca de Ary Tepe. El río Hárpaso: el Aksu, afluente del Menderes. Trálico: G. Winkler entiende que es Tralles.

414 Cf. HOM., *Il.* III 401.

415 Sardes: destruida y reconstruida en varias ocasiones, fue definitivamente destruida en el s. XV; sus ruinas se encuentran cerca de Salihli. Monte Tmolo: Boz Daglari. Crisórroa: «Río de oro»; Sart Çayi. Tarne: más que una fuente sería otro nombre de Sardes (cf. G. WINKLER, *com. ad loc.)*.

416 Marmara Gölü, al noroeste de Salihli. El nombre se debe al rey Giges, fundador de la dinastía de los Mermnades.

417 Cadienos: de Cade, Gediz. Filadelfinos: de Filadelfia, Alasehir; debe su nombre a Atalo II Filadelfo. Antoniopolitas: Yenicekent, de Antoniópolis; el nombre fue dado por Marco Antonio a Apolonia del Meandro, y recibió el nombre de Trípolis después del 30 a. C. Apoloniheritas: «Templo de Apolo»; estaba al norte de Buldan. Misotimolitas: al oeste de Buldan.

418 Akbük Limani.

419 Tekagaç Burun. Allí había un templo de Poseidón.

420 Se encontraba en la actual Dydim. El oráculo seguía en importancia al de Delfos. Sus sacerdotes recibían el nombre de Bránquidas por Branco, su mítico fundador, a quien Apolo había concedido el don de la adivinación.

421 Mileto: en la desembocadura del Meandro; en los siglos X y XI quedó reducida a ruinas. Lelegeide: «Habitada por los léleges». Pitiusa: «Abundante en pinos». Anactoria procede del héroe Ánax

422 Cadmo de Mileto, s. VI a. C.; en VII 205 lo cita como primer historiador griego.

423 Monte Latmo: Besparmak Dagi. Heraclea de Latmo se encontraba cerca del lago Bafa, al pie del monte. Miunte: cerca de Azap Gölü al sur de Söke. Náuloco: cerca de Doganbey. Priene: al sudoeste de Söke.

424 La que se encuentra frente a la isla de Samos.

425 Río de curso discontinuo cerca de Kelebes.

426 El Panjonion era un templo dedicado a Poseidón, en las proximidades del monte Mícale, al que acudían de todas las ciudades jonias. Las fiestas Panjonias se celebraban en un bosque del mismo monte.

427 Fugela (transcribimos *Phygela* por Fugela para mantener la etimología): se encontraba en Kusadasi; según parece, se llamó también Neápolis y posteriormente los genoveses la llamaron Nueva Escala. Maratesio: según G. Winkler, sería otro nombre de la anterior.

428 Magnesia del Meandro se encontraba a unos 20 Km. de Söke en dirección a Aydin.

429 Tiatira: donde la actual Akhisar. Río Lico: Gördük Çayi. Pelopia procede del héroe Pélope, hijo de Tántalo. Euhipia es «rica en caballos».

430 Macio: según G. Winkler, *Matium* sería en realidad un nombre de Éfeso relacionado con la palabra griega *manteîon* «oráculo». Las ruinas de Éfeso se encuentran junto a Selçuk. Monte Pion: Panayir Dagi. El Caístro: Küçük Menderes. Montes Cilbianos: la vertiente oeste del Tmolo. Remanso de Pegaso: Cellat Gölü.

431 Estaba considerado como una de las maravillas del mundo. Cf. PLINIO, XXXVI.

432 Colofón: Degirmendere. Río Haleso: el Avci Çayi.

433 Lébedos: cerca de Urkmez, en la península de Kisik. Nocio: cerca de Degirmendere. Cireneo: G. Winkler lee Corynaeum y sería el mismo cabo citado en 117. Monte Mimante: el Ak Dagi o el Boz Dagi.

434 Península de Ildiri.

435 Al norte de Urla.

436 Kara Gölü.

437 Izmir.

438 Monte Termete: según H. RACKAM, en su edición de Plinio, libros III-VII, puede tratarse de una ciudad o de las estribaciones del Mastusia. El Olimpo: Kemalpasa o Nif Dagi. El Mastusia: Dikmen Dagi.

439 Río Hermo: Gediz Nehri. El Frige: Kum Çayi. El Hilo puede ser el mismo Kum Çayi. El Crío: Nif Çayi.

440 Temno: cerca de Manisa. Arrecifes Mirmeces: en el golfo de Izmir. Leucas: al sudeste de Foça. Focea: Foça; de Focea procedían las ciudades de Ampurias y Marsella (cf. PLINIO, III 22 y 34). En MELA, I 89 también aparece como la última población de Jonia.

441 Con el nombre de Eólide, a partir de 121.

442 Actual Papasly, al nordeste de Izmir.

443 Metropolitas: de Metrópolis, Torbali, al sudeste de Izmir. Misomacédones: al sudeste de Alasehir. Mastaurenses: de Mastaura, al norte de Nazilli. Briulitas: de Briula, al sudoeste de Buldan. Hipepenos: de Hipepa, Dabbey, cerca de Ödemis. Dioshieritas: de *Dios Hieron* «Santuario de Zeus», Birgi.

444 Cf. P. MELA, I 90.

445 En 119 sitúa en Focea el límite de Jonia; éste debe de ser su puerto, actual Yenifoça. Cf. G. WINKLER, *com. ad loc*.

446 Larisa: probablemente en Burunçuk, al norte de Menemen. Cime: cerca de Aliaga. Mirina: según P.

MELA, I 90, el nombre de Mirina se debería a su fundador, Mirino; se encontraba en las proximidades de Kalbak Saray. En lugar de *vocatur*, Plinio escribe aquí *se vocat*, siendo uno de los primeros precedentes de la pasiva refleja en castellano. Itale: G. Winkler lee *Attaleia* y la sitúa al norte de Akhisar. *Neon Ticos:* «Nuevo muro» o «nueva fortaleza»; Yanikköy.

447 Río Titano: Koca Çayi. Grinia o Grynio: sus ruinas se encuentran en un promontorio, Çifit Kalesi. Elea: Kazikbaglari. Río Caíco: Bakir Çayi. Pítane: Çandarli, al sudoeste de Bergama. Río Canaíte: toma el nombre de Canas, citada a continuación.

448 Canas: se encontraba frente a Lesbos, cerca de la actual Bademli. Lisimaquea: al sur de Kadiköy; toma el nombre de su fundador, Lisímaco. Atarnea: cerca de Dikili. Cistene: cerca de Ayval. Tebe, Astire y Crisa, citadas también en P. MELA, I 91, estaban entre Ayvalik y Edremit. Palescepsis: antigua Escepsis.

449 Perperene: al sur de Burhaniye. Heraclea: entre Ayvalik y Altinova. Ríos Grilio y Olio: afluentes del Eveno, Madra Çayi y Karinca Çayi. *Politice Orgas:* «Tierra de la ciudad o comunal». Río Eveno: Havran Çayi. Lirneso: Havran. Mileto: cerca de Kemer, al este de Edremit.

450 Kaz Dagi.

451 Edremit.

452 Kirklar Tepe.

453 Küçükkuyu. Edónide procede de los edonos (cf. PLINIO, IV 40), y Ciméride de los cimerios (cf. VI 35).

454 Baba Burun.

455 Al oeste de Ayvacik.

456 De Apolo. Cerca de Gülpinar.

457 Al oeste de Ayvacik.

458 Apoloniatas: de Apolonia del Ríndaco, según G. Winkler, en la actual Gölyazi. Pemanenos: de Pemaneno, cerca de Manyas. Policneos: de Polichna, cerca de Cirpilar. Mandacandenos: de Mandakanda, posiblemente cerca de Kepsut, al este de Balikesir.

459 Hamáxito: cerca de Göztepe. Cebrenia o Kebren; sus ruinas se encuentran en el Dede Dagi. Tróade, Antigonia o Alejandría de Tróade, fundada por Antígono Monoftalmo fue hecha colonia según planes de César entre 43 y 38 a. C. y reorganizada por Augusto (cf. M. SARTRE, *o. c.)* cerca de Odun.

460 Küçük Menderes.

461 Cf. MELA, 1 93.

462 Simunte: Dümrek Çayi. Palescamandro: antiguo Escamandro.

463 Cf. HOMERO, *Il*. XII 20 y ss.

464 Kocabas Çayi.

465 Troya. La inmunidad, distinta de la libertad, suponía la exención de tributos y otras cargas.

466 Reteo: cerca de Intepe. Dardanio: al sur de Çanakkale. Arisbe: al nordeste de Çanakkale.

467 El nombre de la ciudad procede de la forma *Aianteion*.

468 Cf. PLINIO, II 201. El nombre procede del rey mítico Teutrante, relacionado con el mito de Télefo. Ahora Plinio va a hablar de los lugares del interior, retrocediendo respecto al orden que sigue, Sur-Norte.

469 Pionias: al este de Ayvacik. Andera: al sur de Bayramiç; G. Winkler lee *Andeira*. Ídale, Estábulo: G. Winkler en nota a *Idale Stabulum* entiende que se trata de un solo lugar que sería «Morada del Ida», con un templo de Zeus, residencia favorita del dios (cf. G. WINKLER, *com. ad loc.)*. Tiare: cerca de Kozak, al noroeste de Bergama. Pérgamo: actual Bergama.

470 Selinunte: Bergama Çayi. Cetio: Kestel Çayi.

471 Madra Dagi.

472 Apamea Cíboto. Damea, del verbo griego, que significa «domar, someter».

473 Después de recorrer las tierras que bordean el Mediterráneo, pasa a describir las islas de Asia empezando por Egipto (cf. V 47). Algunas fuentes hablan de esta isla como si fuera una ciudad, no una isla. Cf. P. PARRONI, *com. ad Melam*, II 103.

474 Después de la guerra de Troya, Canopo condujo hasta Egipto a Helena y Menelao; murió allí a consecuencia de una mordedura de serpiente. La ciudad de Canope conserva su nombre.

475 No se conoce con exactitud el lugar de estos canales.

476 Puede tratarse de los arrecifes que se encuentran a la entrada del antiguo puerto de Jope.

477 Actualmente en griego, Kypros.

478 Clidas: cabo San Andrés (Apostolos Andreas) o Karpuz. Acamante: cabo Arnautes.

479 Geógrafo e historiador griego del s. III a. C.

480 Ceraste procede de la palabra griega *kéras* «cuerno», que alude a su forma. Macaria: «rica», «feliz».

481 Nea Pafos y Palépafos: «Nueva Pafos» y «Antigua Pafos»; la nueva se encontraba donde la actual Pafos, y la antigua al este de Pafos. Citio: Larnaca. Corineo: Girne o Kyrineia, al norte. Salamina: al norte de Famagusta. Amatunte: cerca de Limassol. Lapeto: cerca de Lapta. Sole: Soli. Támaso: cerca de Pera. Quitros: cerca de Kythrea, al nordeste de Nicosia. Arsínoe: cerca de Polis. Carpasio: cerca de Dipkarpas. Golgos: cerca de Athienu.

482 Máreo: según G. Winkler, otro nombre de Arsínoe. Idalio: cerca de Dhali.

483 «Fosa Cilicia».

484 Escollos frente al cabo citado más arriba.

485 Isla de Hagios Georgios.

486 «Jardín sagrado», Geroskipos.

487 Islotes próximos a las costa.

488 Idiris: o Idyros, actualmente es la ciudad de Kemer. Telendos: según G. Winkler, tampoco es una isla sino una ciudad en la desembocadura del Arab Su. Atelebusa: al sur de Antalya. Las tres Ciprias: las islas Uçadalar.

489 El cabo Quelidonio, cf. V 97.

490 Leucola: según G. Winkler, *com ad loc.*, debe tratarse de un error o una confusión con el cabo del mismo nombre citado en 97, pues no hay ninguna isla con una población. Las Pactias, Lasia, Ninfaide y Mácride: todas ellas al oeste del cabo Quelidonio; según G. Winkler, las tres últimas pertenecen a las Pactias. Megista: «La más grande», actual Megista.

491 Doliquiste: Kekova Ada. Querogilio: al oeste del Cabo Kas. Crambusa: Kara Ada. Roge: Ro. Las ocho Jenágoras: Çatal Adalari. Estróngile: Strongili, al noroeste de Fetiye. Macris está frente a Telmesso. Las Dídimas: Yassica Adalari. Melanóscope (lectura de G. Winkel): según L. Robert se debe leer *Melanoscope*, una isla en la que estaba situada la ciudad de Melanoscopio citada en 101 (cf. L. ROBERT, *op. cit.*, págs. 166-168); sin embargo, algunos autores han identificado la isla de Helbo como la de Avthoki y la de Scope con la isla Kyriaki, lectura propuesta por otros editores. Telandria: Tersana, es la isla más importante. Rodusa: Yilancik.

492 Las tres primeras eran fundaciones dóricas. La más importante fue Lindo, actual Lindos. Rodas, al Norte, fundada en el 408 a. C., fue la capital de la confederación formada por esas ciudades.

493 Casi todos los nombres indican en griego alguna característica física. Otras islas reciben también los

mismos nombres: Ofiusa, «infestada de serpientes»; Asteria, «estrellada»; Etria, «de aire puro»; Trinacria, «con tres cabos»; Corimbia, «con racimos de frutas»; Peesa, «cubierta de hierba»; Macaria, «rica, feliz»; y Olesa, que parece estar en contradicción con el nombre anterior, sería «funesta» o tal vez «en ruinas».

494 Hagne, según otras lecturas Achne, sería sobrenombre de Casos y no se mencionaría Eulimna. Aquí seguimos la lectura del editor Mayhoff. Eulimna se cita en IV 71. Según G. Winkler, Hagne podría ser Makri, y Eulimna, Alimia.

495 Hoy Simi.

496 Ciclópide y Tegano: G. Winkler lee *Cyclopis Steganon*, «Refugio del cíclope». Cordilusa: Kandeleussa. Himos: Nimos. Calce: Charki. Teutlusa: Sesklion. Calidne: posiblemente se trate de Calimna, citada en IV 71. Arconesos: Kara Ada.

497 Argias: pequeñas islas en torno a Arki. Hietusa, Lepsia y Leros son Refulia, Lipsi y Leros o Lero, pero ha alterado el orden Sur-Norte que seguía.

498 Nombre de un antiguo rey de Cos. En la mitología se conocen varios personajes femeninos con este nombre.

499 Historiador del que se conocen pocos fragmentos. Cf. *F.G.H.* 269, F 9.

500 Kara Ada, al sur de Bodrum.

501 Priaponesos e Hiponesos aparecen citadas sólo en este pasaje. Otros nombres aparecen repetidos en islas de lugares próximos. Pserima: la actual Psérimos se encuentra próxima a Cos pero fuera del golfo de Kerme. Lepsimandos (la actual Kalolimnos): lectura de G. Winkler; los demás editores leen Lampsa y Emindo. Pasala: según G. Winkler, sería el puerto de Milasa. Cinedópolis: fundada por Alejandro Magno; el nombre procede del griego *kinaidos*, «hombre afeminado o de conducta deshonesta».

502 Egeas: G. Winkler lee *Trageas* y las identifica con Agathonisi, al sudeste de Samos. Corseas: según G. Winkel, Phurni. Ícaros: Icaria, citada en PLINIO, IV 68.

503 Todas estas pequeñas islas son de difícil identificación, pues, como el propio Plinio reconoce en IV 69, al hablar de las Espóradas, no sigue un orden preciso.

504 Escritor de época helenística, del que se tienen pocos datos seguros. Cf. *F.Gr.Hist*. 493 F 4.

505 Como en otras ocasiones, los nombres hacen referencia a características físicas, «rica en encinas», «cipreses», etc., o a mitos relacionados con el lugar. La isla de Samos está relacionada con la diosa Hera.

506 La actual Quíos, Kíos o Chíos, como aparece escrita entre otras formas.

507 Geógrafo o historiador poco conocido. Cf. *FHG* IV, pág. 365.

508 Una de las heroínas de nombre Quíone puede tener relación con la palabra griega *chion*, «nieve». Se trata de la hija de Calírroe y del río Nilo, a la que, maltratada por un campesino, Júpiter ordena situar entre las nubes, lo que explicaría la enemistad entre los agricultores y la nieve. Los nombres Mácride y Pitiusa se dan también a otras islas: Eubea, Mácride en IV 64, y Pitiusa, Ibiza y Formentera en III 76.

509 Dafnusa: «Rica en laurel», Kara Ada. Enusa: Inusse. Elafítide: Strofili. Eurianasa: Bogaz.

510 Alibey.

511 No identificada. Existió en las proximidades de Sigacik, en Jonia, dentro del espacio geográfico que está describiendo, una ciudad de ese nombre que tenía dos puertos y que gozó de cierta fama a la que sin embargo, no cita en otra parte.

512 Islas Çiçek.

513 Según G. Winkler, el puerto de Focea.

514 De nuevo nombres que aluden a características de la isla: Himerte, «amable»; Lasia, «cubierta de

vegetación»; Egira, podría ser «rica en cabras»; Etíope, tal vez debido al color oscuro que le da la vegetación y Macaria, «rica», también atribuido a Chipre, 129, y Rodas, 139.

515 La actual Metimna, al norte de la isla.

516 Ereso: cerca de la actual Eressos, en la parte occidental de la isla. Pirra: cerca de Polichnitos. Mitilene: Mitilene, capital de la isla; actualmente, alguna veces se da este nombre a la isla de Lesbos.

517 Lepetimno: Levetimnos, al Norte. Ordimno: Ipsilon, al Oeste. Olimpo: Olibos, al Sur.

518 Iskele Ada.

519 Kiz Kulesi Adalari.

520 A partir de aquí comienza la descripción del lado oriental del estrecho de los Dardanelos.

521 Cf. PLINIO, V 127.

522 En las proximidades de la actual Canakkale. Se sitúa allí la leyenda de Hero y Leandro (cf. OVIDIO, *Heroidas* XVIII 12, 127; XIX 29, 30).

523 Percote: Bergaz, al norte de Umurbey. Tanto Lámpsaco, actual Lapseki, como Pario, Kemer, fueron colonias en tiempo de César, pero la primera dejó de serlo en época de Augusto (cf. M. SARTRE, *op. cit.)*. Respecto al nombre Adrastia, cf. HOMERO, *Il*. II 828. Príapo: actualmente Karabiga. El río Esepo: el Gönen Çayi. Celia: cerca de Sariköy. Artace: Erdek o Ardak.

524 Es la península de Kapidagi Yarimadasi, con el monte Kapidag. Las ruinas de Cícico se encuentran cerca de Erdek, al sur de la península.

525 Placia: al este de Bandirma. Escílace: cerca de Yenice.

526 El Olimpo de Misia es el Ulu Dag. Olimpena estaba cerca de Sogukpinar.

527 El Ríndaco puede ser el Kirmasti Çayi. La laguna Artinia: Apulyont Gölü. El Macesto: Simav Çayi.

528 Cf. HOM., *Il*. II 856. Palabra compuesta de *háls* «mar» y *zóne* «ceñidor».

529 O Hattousa, capital del reino hitita; sus ruinas se encuentran junto a Bogazköy.

530 Confusión con Gordio (cf. 146), la que recibió el nombre de Juliópolis; cerca de Emrem Sultan.

531 Dáscilo: Eskel Liman. El río: Keten Dere.

532 Hélgade: cerca de Zeytinbagi. Apamea: cerca de Mundanya. El río Gelbes: Parmaklar Dere.

533 En el golfo de Gemlik; el río y la población se llaman en la actualidad Gemlik. Brialio: según G. Winkler, es otro nombre de Dáscilo, citada en 143.

534 El cabo Baba.

535 Cf. PLINIO, V 105 y ss.

536 Colosas: cerca de Honaz, en las proximidades de Denizli. Cotiayo: Kütahya. Conio: Konya. Midayo: nombre relacionado con Midas, mítico rey de Frigia; en las proximidades de Alpu.

537 Donde Alejandro Magno consiguió fama de invencible al cortar el «nudo gordiano», considerado indestructible hasta entonces. Sus ruinas se encuentran cerca de Yassihöyük.

538 Ancira: Ankara. Pesinunte: en Ballihisar.

539 Arasenses: de Arasa, actual Ören. Comamenses: lectura de G. Winkler, Komemenses, de Komama, en la actual Serefönü. Hydenses: citados en V 95. Hieronenses: de Hieron o Sykeon, en la actual Cayirhan. Listrenos: de Listra, al suroeste de Konya. Sebastenos: de Sebaste, Sivasli, cerca de Usak.

540 Isparta.

541 Los ríos Sakarya y Gök Su, respectivamente. Los sacerdotes del culto a Cibeles se llamaban «galos».

542 Prusa: Bursa; Aníbal se había refugiado en Bitinia, cuyo rey era Prusias I, al que aconsejó la fundación

de esta ciudad. Nicea: Iznik; el lago se llama actualmente Iznik, como la ciudad. Prusias: según G. Winkler, otro nombre de Cío. Prusias: Üskübü, al norte de Düzce. Monte Hipio: Kaplandede Dagi.

543 Craspedites: en griego «orla o borde inferior de un vestido»; la parte interior del golfo de Izmit. Ástaco: cerca de Izmit. Libisa: al norte del golfo de Izmit; dato recogido por muchos autores antiguos. Nicomedia: Izmit.

544 Jelken Kaja Burun.

545 A la entrada del Bósforo Tracio, donde la actual Kadikoy, próxima a Üsküdar.

546 De *kólpos* «seno», de donde procede la palabra «golfo».

547 Lectura de G. Winkler; de Agrillon en la actual Bilecik. Otros editores leen *agrippenses*.

548 Después llamada Claudiópolis, se encontraba en la actual Bolu. Allí nació Antínoo.

549 Río Farnacias: Uzun Çayi. El Hiero: el Aladag Çayi.

550 Crisópolis: «ciudad de oro»; Üsküdar o Scutari. Amicópolis: la actual Beykoz; seguimos la lectura de G. Winkler frente a la de Mayhoff y otros editores que leen *Nicópolis*. Ámico, mítico rey de los bébrices en Bitinia, era un gigante, hijo de Poseidón, que mataba a los extranjeros a puñetazos hasta que fue derrotado por Pólux durante la expedición de los argonautas.

551 Náuloco: cerca de Anadolu Hisari. Estias: Kandilli.

552 «Ciudad de las espirales o los remolinos», cerca de Anadolu Kavagi.

553 Cf. PLINIO, IV 76

554 Isla de Mármara (cf. PLINIO, XXXVI 47 y XXXVI 185; P. MELA, II 99). En griego Elafonesos es «isla de los ciervos», y Néuride «país de los neuros», pueblo escita.

555 Ofiusa: «isla de las serpientes»; Afsia o Avsa. Acanto: «de la planta de acanto»; Ekinlik. Febe: «la luminosa»; Koyun. Escópelos: como sugiere su nombre en griego, posiblemente se trate sólo de un escollo al sur de la isla de Mármara. Halone: Aloni o Pasalimani Ada, según G. Winkler, posiblemente la misma que la anterior; la población, actual Balikli, contradice a MELA, II 99, que afirma que la única isla habitada es Proconesos. Halone podría ser «la redonda» y Porfïrione parece referirse al color rojo o a una clase de mármol, también puede ser «polla de agua», con pico y patas rojas. Delfacie y Polidora: islas «de los lechones» y «rica»; según G. Winkler, estas dos islas pueden ser Fener Ada, al este de Mármara. Artaceón: «de los de Ártace».

556 Demonesos: una de las Islas de los Príncipes, Kizil Adalar, en la entrada meridional del Bósforo. Según G. Winkler, con esta palabra se refiere al conjunto, por lo que debería haberla puesto en plural.

557 Heraclea: Eregli (cf. VI 4). De nuevo en la Propóntide. Tinias: Kefken o Kirpe (cf. P. MELA, II 98). Los bárbaros no son griegos ni romanos.

558 Todas estas islas forman parte de las Islas de los Príncipes. Elea actualmente es Kinali; las Rodusas, Sivri y Yasi; Erebintote, la «de los garbanzos», Tavsan o Sedef; Mégale, la «grande», Büyük Ada, la más importante de estas islas; Calcítide, «de cobre», Heybeli; y Pitiodes, «abundante en pinos», Pide.

LIBRO VI*

1 (1) *El Ponto, los mariandinos*

El Ponto Euxino —antes llamado [1] Axino[1] a causa de su inhóspita fiereza—, por una especial hostilidad de la naturaleza, que se abandona sin límites a la voracidad del mar, también él se extiende entre Europa y Asia[2].

No le bastaba al Océano con haber rodeado las tierras y haber arrebatado una parte de aquéllas en su creciente barbarie; con haberse abierto paso a la fuerza, una vez rotos los montes, y separado Calpe de África; con haber absorbido tanto más espacio que el que había dejado intacto; con haber derramado la Propóntide a traves del Helesponto, tras devorar una vez más la tierra firme: además, desde el Bosforo[3], el Ponto se dilata en otra vasta región, siempre insatisfecho, hasta que el lago Meocio une su rapiña a la de sus errabundas aguas.

[2] La prueba de que esto sucedió contra la voluntad de las tierras[4] la constituyen tan gran número de estrechos y los intervalos de mar tan pequeños permitidos por una naturaleza que se resiste a ello: en el Helesponto la anchura es de ochocientos setenta y cinco pasos[5]; en los dos Bósforos, hay incluso un paso transitable por bueyes —término del que ambos estrechos tomaron el nombre[6]—; existe además en su separación una especie de recíproco hermanamiento, pues, desde uno y otro lado se oyen el canto de las aves y el ladrido de los perros, e incluso el intercambio de la voz humana, manteniéndose la conversación entre los dos territorios, a no ser que los vientos la arrebaten.

La extensión del Ponto desde el Bósforo hasta el lago [3] Meocio algunos autores la establecieron en un millón cuatrocientos treinta y ocho mil quinientos pasos; Eratóstenes la cree cien mil pasos menor; Agripa[7] cuenta desde Calcadón hasta el Fasis[8] un millón de pasos, y desde allí al Bósforo Cimerio, trescientos sesenta mil pasos. Nosotros ofrecemos por tramos las distancias que se tienen por seguras en nuestro tiempo, dado que se ha combatido incluso en la misma boca del estrecho Cimerio[9].

Así pues, a partir de la garganta del Bósforo se encuentra [4] el río Rebas, al que algunos han llamado Reso; después el Siris, el puerto de Calpa[10], y el río Sángaris, uno de los famosos; nace éste en Frigia y recibe grandes afluentes, entre ellos el Tembrogio y el Galo, el mismo que muchos denominan Sagiario; después el río Coralio[11], desde el que comienza el territorio de los mariandinos[12], el golfo y la población de Heraclea[13], que se

levanta junto al río Lico —dista de la boca del Ponto Euxino doscientos mil pasos—, el puerto de Ácone, funesto por el veneno denominado acónito, la caverna Aquerusia[14], los ríos Pedópides, Calícoro y Sonautes, la población de Tío, que dista de Heraclea treinta y ocho mil pasos, y el río Bilis[15].

2 (2) *Los paflagones*

Al otro lado de este río está el pueblo [5] de Paflagonia, que algunos han llamado Pilemenia, cerrado a sus espaldas por Galacia; más allá la población de Mastia, de los milesios, y después Cromna[16], lugar donde Cornelio Nepote sitúa también a los énetos, de los que le parece verosímil que desciendan sus homónimos en Italia, los vénetos[17]; la población de Sésamo, a la que ahora llaman Amástride[18]; el monte Citoro, a sesenta y tres mil pasos de Tío; las poblaciones de Cimólide y Estéfane, y el [6] río Partenio[19]. El cabo Carambi, que penetra ampliamente en el mar, dista trescientos veinticinco mil pasos de la entrada del Ponto Euxino o, como quieren otros, trescientos cincuenta mil pasos; dista otro tanto del estrecho Cimerio o, como pretenden algunos, trescientos doce mil quinientos pasos. Hubo también una población de su mismo nombre y después otra, de nombre Armine[20]; ahora está la colonia de Sinope[21], a ciento sesenta y cuatro mil pasos del monte Citoro, el río Vareco, un pueblo de los capadocios, la población de Caturia Gazelo, el río Halis, que discurre desde los pies del monte Tauro por Cataonia y Capadocia, las poblaciones [7] de Gangre y Carusa, la población libre de Amiso[22], que dista de Sinope ciento treinta mil pasos, y el golfo del mismo nombre con una ensenada tan grande que hace de Asia casi una isla, no habiendo por tierra más de doscientos mil pasos hasta el golfo de Iso[23] en Cilicia. Se dice que en toda esta extensión sólo tres naciones pueden llamarse en estricta justicia griegas: la dórica, la jónica y la eólica; las demás son bárbaras. Junto a la de Amiso estuvo la población de Eupatoria[24], fundada por Mitridates; vencido éste, ambas recibieron conjuntamente el nombre de Pompeyópolis[25].

3 (3) *Los capadocios*

Capadocia abriga en su interior una [8] colonia del emperador Claudio, Arquelaide[26], por donde fluye el río Halis, y las poblaciones de Comana[27], regada por el Salió, Neocesarea, por el Lico[28], y Amasía, por el Iris, esta última en la región Gazacena[29]; por otra parte, en la región de Colopene alberga las poblaciones de Sebastía y Sebastópolis[30] —éstas son pequeñas, pero similares en importancia a las nombradas anteriormente—.

En la otra parte de Capadocia están Mélita, fundada por Samirámide[31], no lejos del Eufrates, Diocesarea, Tíana, Castábala, Magnópolis, Zela[32] y, al pie del monte Argeo, Mázaca[33], que ahora se llama Cesarea.

La parte de Capadocia que se extiende ante la Armenia [9] Mayor[34] se llama Melitene; la que está junto a Comagene, Cataonia; las que lindan con Frigia, Garsaurítide, Sargaurasana y los camanenos[35]; la que toca a Galacia, Morimene, allí donde el río Capadoz forma una frontera entre las dos regiones; de él tomaron el nombre los que anteriormente se llamaban leucósiros[36]. El río Lieo separa la Armenia Menor de la ya citada Neocesarea.

Está también en el interior el famoso río Cerano; en cambio, en la costa, a partir de Amiso, se hallan la población y el río Cadisia, la de Licasto, desde donde se extiende la región Temiscirena[37], y el río Iris, que arrastra en su descenso las aguas del Lico.

(4) *La región Temiscirena y los pueblos que la habitan. Los heníocos*

[10] En el interior está la población de Zela, conocida por la derrota de Triario y la victoria de Gayo César[38]. En la costa está el río Termodonte[39], que nace junto a una fortaleza que llamaron Fanoria y se desliza a los pies del monte Amazonio. Hubo allí una población de este mismo nombre, Termodonte, y además otras cinco: Amazonio, Temíscira[40], Sotira, Amasia y Comana[41], ahora llamada Macio.

[11] **4** En esta región también están los pueblos de los genetas y los cálibes, la población de Cotioro[42], los pueblos tibarenos y mosinos[43], que marcan sus cuerpos con tatuajes, el pueblo de los macrocéfalos, la población de Cerasunte, el puerto de Cordule, los pueblos de los bequires y los buxeros[44], el río Melas, el pueblo de los macorones, los sidenos y el río Sideno, que baña la población de Polemonio[45], a ciento veinte mil pasos de Amiso.

A partir de allí se encuentran los ríos Jasonio y Melando, y a ochenta mil pasos de Amiso la población de Farnacea, la fortaleza de Trípolis y el río de su nombre, y lo mismo la de Filocalía, y, ya sin río, Liviópolis; a cien mil pasos de Farnacea está la población libre de Trapezunte[46], cerrada por una extensa montaña.

[12] Después de ésta se encuentran el pueblo de los armenocálibes[47] y la Armenia Mayor, que dista de allí treinta mil pasos. En la costa, antes de Trapezunte está el río Pixites; y más allá, el pueblo de los sannos heníocos y el río Absarro[48], con una fortaleza que lleva su mismo nombre en sus gargantas, a ciento cuarenta mil pasos de Trapezunte.

A espaldas de los montes de aquella región se encuentra Hiberia; por otra parte, en la

costa están los heníocos[49], los ampreutas y los lazos, y los ríos Acampseonte, Isis, Nogro y Batis; los pueblos coicos, la población de Macio, el río Heracleo y el cabo de su mismo nombre[50]; y el Fasis, el más [13] famoso río del Ponto. Nace en tierra de los moscos[51], es navegable con naves de cualquier calado a lo largo de treinta y ocho mil quinientos pasos, y a partir de allí, durante un largo trecho, con naves más pequeñas; se atraviesa por ciento veinte puentes. En sus riberas acogió muchas poblaciones, las más célebres fueron Tindáride, Circeo, Cigno y, en su desembocadura, Fasis[52]. Pero sobre todo se hizo famosa Ea, a quince mil pasos del mar, donde el Hipo y el Ciáneo[53], ríos muy caudalosos, desembocan en él desde puntos opuestos. Ahora conserva solamente la población de Surio; toma ésta el nombre del río que desemboca justo en el punto hasta donde dijimos[54] que el Fasis tenía capacidad suficiente para la navegación de embarcaciones grandes.

El Fasis también recibe otros ríos asombrosos por su caudal y su número, entre ellos el Glauco[55], en cuya boca hay una isla sin nombre, a setenta mil pasos del Absarro.

[14] A partir de allí encontramos otro río, el Cariente[56], y el pueblo de los saldas, llamados ptirófagos[57] por los antiguos, y otro pueblo más, los sannos, y el río Cobo, que fluye desde el Cáucaso atravesando el territorio de los suanos[58]; después el Roas, la región Egrítice, los ríos Sigama, Terso, Astélefo y Crisórroa, el pueblo de los absilas, la fortaleza de Sebastópolis, a cien mil pasos del Fasis, el pueblo de los sánigas, la población de Cigno y el río y la población de Penio; después los pueblos de los heníocos[59] con muy diversas denominaciones.

5 (5) *La región Cólica y sus pueblos. Los pueblos de los aqueos. Los restantes pueblos de esta misma zona*

Debajo se sitúa la región del Ponto [15] llamada Cólica[60], en la que las cimas del Cáucaso se retuercen hacia los montes Rífeos como ya se ha dicho, inclinadas por un lado hacia el Euxino y el Meocio y por el otro hacia los mares Caspio e Hircano[61]. Las restantes zonas costeras las ocupan naciones salvajes, los melanclenos[62] y los coraxos, con la población de los colcos llamada Dioscuríade[63] junto al río Antemunte, hoy desierta pero en otro tiempo famosa hasta tal punto que Timóstenes refirió que era lugar de encuentro para trescientas naciones de diferentes lenguas; y, posteriormente, los nuestros llevaron a cabo allí transacciones comerciales con ayuda de ciento treinta intérpretes.

[16] Hay quienes consideran que ésta fue fundada por Anfito y Telquio, aurigas de

Cástor y Pólux[64], en los cuales es casi seguro que tiene su origen el pueblo de los heníocos.

La población de Heracleo dista cien mil pasos de la de Dioscuríade, y setenta mil de Sebastópolis. A continuación vienen los aqueos, los mardos y los cércetas, y después de ellos, los seracos y los cefalótomos[65].

En una zona más hacia el interior, la opulentísima población de Pitiunte[66] fue saqueada por los heníocos. A su espalda están los epagerritas, población de los sármatas en [17] las cimas del Cáucaso, y después de ellos, los saurómatas. A su protección se había acogido como prófugo Mitridates, en tiempos del emperador Claudio; él nos dio a conocer que tenían como vecinos a los talos[67], población que por el oriente alcanzaba las bocas del mar Caspio[68], y que éstas se desecaban cuando bajaba la marea.

En la costa, en cambio, junto a los Cércetas, están el río Ícaro y los aqueos, con la población y el río Híero, a ciento treinta y seis mil pasos de Heracleo; a partir de allí está el cabo de Crúnoe, cuya escarpada cresta la ocupan los tóretas, la población de Síndica[69], que dista del Híero sesenta y siete mil quinientos pasos, y el río Seteries.

6 Desde allí a la entrada del Bósforo Cimerio hay ochenta y ocho mil quinientos pasos.

(6) *El Bósforo Cimerio*

Pero la longitud de la península propiamente [18] dicha que discurre entre el Ponto y el lago Meocio, no es mayor de sesenta y siete mil quinientos pasos, y la anchura nunca es inferior a dos yugadas[70]; la denominan Eón[71].

La misma costa del Bósforo en sus dos partes, tanto en la de Asia como en la de Europa, se dobla hacia la Meótide[72]. Las poblaciones que están al principio en la entrada del Bósforo son Hermonasa, a continuación Cépoe, de los milesios, enseguida Estratoclía y Fanagoria y la casi abandonada Apaturo; y en el extremo de la boca, Cimerio[73], que antes se llamaba Quimerio.

7 Después está el lago Meocio, del que se habló en Europa.

(7) *La laguna Meótide. Pueblos en torno a la Meótide*

[19] A partir de Cimerio, tienen su asentamiento los meóticos[74], los valos, los serbos, los sérreos, los escizos y los gnisos. A continuación, en el río Tanais, que desemboca por dos bocas, habitan unos sármatas, descendientes de los medos, según dicen, y divididos ellos mismos en muchas ramas. Los primeros, los saurómatas

ginecocratúmenos[75], cónyuges de las amazonas; después vienen los névazas, los coitas, los cícicos, los mesenianos, los costobocos, los zécetas, los zigas[76], los tíndaros, los tuságetas y los tircas hasta unos parajes ásperos y deshabitados con hondos valles boscosos, más allá de los cuales están los arinfeos[77], que alcanzan hasta los montes Rifeos.

Al propio Tanais los escitas lo llaman Silis; a la Meótide, [20] Temarunda, con lo que quieren decir «madre del mar». Existe también una población en la boca del Tanais[78]. En un principio las regiones contiguas a la Meótide las ocuparon los cares, luego los clazomenios y los méones, después los panticapenses[79]. Hay algunos autores que, en el entorno de la Meótide y junto a los montes Ceraunios[80], sitúan los [21] pueblos siguientes: a partir de la costa, los napitas y, más allá, los esédones, pegados a los colcos y en las cumbres de las montañas; después, los camacas, oranos, autacas, mazamacas, cantiocaptas, agamatas, picos[81], rimosolos y acascomarcos; y, asimismo, junto a las cimas del Cáucaso, los icatalas, imádocos, ramos, anclacas, tidios, carastáseos y autiandas; también sitúan el río Lagoo, que baja desde los montes Cáteos y en el que desemboca el Ofaro, donde se asientan los pueblos de los cautadas y los ofaritas; los ríos Menotaro e Ímitis, que bajan de los montes Cisios[82]; más abajo, los acdeos, carnas, uscardeos, acisos, gabros y gegaros y, alrededor de la fuente del Ímitis, los imitios y los aparteos.

[22] Otros autores dicen que hasta allí penetraron los escitas auquetas, los atérneos y los asampatas, y que los tanaítas y los napeos[83] fueron destruidos por ellos, uno a uno.

Algunos afirman que el río Ocario se desliza por el territorio de los cánticos y los sapeos, y que el Tanais, en cambio, atravesaba el territorio de los satarqueos hertíqueos, espondólicos, sinietas, anasos, isos, cateetas, tágoras, caronos, néripos, agandeos, meandareos y satarqueos espaleos[84].

8 (8) Se ha recorrido la parte interior de la costa, sus lugares, [23] sus ríos y sus habitantes.

Volvamos ahora a una enorme región de las tierras del interior; en esta descripción no voy a negar que referiré muchas cosas de manera distinta a como lo hicieron los autores antiguos, las cuales se han averiguado gracias a un concienzudo esfuerzo, tanto con ocasión de las hazañas recientemente realizadas en esa comarca por Domicio Corbulón[85], como por medio de los reyes enviados desde allí en calidad de suplicantes, o bien por los hijos de los reyes entregados como rehenes. Comenzaremos por el pueblo de los capadocios.

[24] Éste, que es el más remoto de todos los del Ponto, se adentra hacia el interior y rebasa por su lado izquierdo[86] la Armenia Mayor y la Menor y Comagene, y en cambio, por el derecho, todas las naciones de Asia ya mencionadas; desplegándose en muchísimos pueblos y subiendo con gran ímpetu hacia la salida del sol y las cimas del Tauro, rebasa Licaonia, Pisidia y Cilicia[87], avanza sobre la zona de Antioquía y, por la parte que recibe el nombre de Cataonia, penetra hasta la región Cirréstica; así pues, allí la longitud de Asia es de un millón doscientos cincuenta mil pasos y la anchura, de seiscientos cuarenta mil.

9 (9) Armenia Menor y Armenia Mayor

[25] La Armenia Mayor comienza a partir de los montes Parihedros[88]. Como ya se ha dicho, está separada de Capadocia por el río Eufrates, y de Mesopotamia, allí donde se aleja el Eufrates, por el no menos famoso río Tigris. Esta región da origen al uno y al otro y forma el principio de Mesopotamia, que va a desplegarse entre los dos ríos; la zona que se sitúa entremedias la ocupan los árabes orreos. Así, continúa su frontera hasta Adiabene, se separa de ésta por unas montañas transversales y se abre en anchura, por la parte izquierda, hasta llegar al río Ciro, una vez rebasado el Araxes[89]. En sentido longitudinal, en cambio, se extiende hasta la Armenia Menor, separándose de aquélla por el río Absarro, que desemboca en el Ponto, y por los montes Pariedros, que son fuente del Absarro.

(10) *El rio Ciro, el rio Araxes*

El Ciro nace en los montes Heníocos[90], [26] a los que otros denominan Coráxicos. El Araxo nace en el mismo monte[91] que el Eufrates, a una distancia de seis mil pasos y, acrecentado por el río Usis, también él, según parecer de muchos autores, junto con el Ciro, desciende hasta el mar Caspio. En la Armenia Menor son poblaciones muy concurridas Cesarea, Aza, y Nicópolis[92]; en la Mayor, Arsamósata, próxima al Eufrates, Carcatiocerta, cercana al Tigris y, en lugar elevado, Tigranocerta; en cambio en la llanura, junto al Araxes, está Artáxata[93].

[27] Aufidio refirió que la extensión de toda la Armenia ascendía a cinco mil millas, y el emperador Claudio, que la longitud desde Dascusa[94] hasta los confines del mar Caspio era de un millón trescientos mil pasos, y la anchura, la mitad de ésta, medida desde Tigranocerta hasta Hiberia.

Está dividida, esto es seguro, en prefecturas que denominan «estrategias», algunas

de las cuales fueron en otro tiempo reinos independientes con ciento veinte nombres bárbaros. La cierran por Oriente, pero no enseguida, los montes Ceraunos[95] y la región de Adiabene.

[28] El espacio que hay entremedias lo ocupan los cefenos; después de ellos hay unas montañas más allá, que habitan los adiabenos; en cambio, a lo largo de una zona de profundos valles, los más próximos a Armenia son los menobardos y los mosquenos. A Adiabene la rodean el Tigris y unos montes impracticables[96]. A su izquierda está la región de los medos hasta que se divisa el mar Caspio. Éste se derrama desde el Océano[97], como en su lugar diremos, y queda rodeado en su totalidad por los montes Cáucasos. Ahora se nombrarán los habitantes siguiendo los confines de Armenia.

10 (11) *Albania, Hiberia*

Toda la llanura desde el río Ciro la [29] ocupa ininterrumpidamente el pueblo de los albanos y después el de los hiberos, separado de aquéllos por el río Ocazane, que corriendo desde los montes Cáucasos desemboca en el Ciro. Son poblaciones principales, en Albania la de Cabalaca, y en Hiberia la de Harmasto[98], junto al río, y la de Neoris. Siguen las regiones de Tasie y Triare hasta los montes Parihedros. Más allá están los parajes deshabitados de los colcos, en cuyo costado, mirando a los Ceraunios, habitan los armenocálibes; y la zona de los moscos, junto al río Hibero, que desemboca en el Ciro. Por debajo de aquéllos se sitúan los sacasanos[99] y, después, los macérones junto al río Absarro. Así se ocupan las tierras llanas y las escarpadas.

De nuevo, desde los confines de Albania, en todo el frente de montañas, habitan los pueblos salvajes de los silvos, más abajo el pueblo de los lupenios y, en seguida, los díduros[100] y los sodos.

11 (12) *Y las Puertas del Cáucaso adyacentes*

[30] Después de éstos están las Puertas Caucasias, que por un gran error muchos llaman Caspias[101], obra ingente de la naturaleza por la ruptura repentina de los montes, lugar donde se colocaron unas puertas con vigas cubiertas de hierro. En la parte central, por debajo, corre un río de un olor terrible, y de este lado, sobre una roca, hay una fortaleza que denominan Cumania, construida para impedir el paso a innumerables pueblos; allí está situado el único lugar de la tierra en que una parte del orbe queda cerrada con unas puertas[102], justamente enfrente de Harmasto, población de los hiberos.

A partir de las Puertas Caucasias, a lo largo de los montes Gurdinios, están los valos

y los suanos, pueblos salvajes que, sin embargo, se dedican a la extracción de oro.

Después de éstos y hasta el Ponto Euxino encontramos numerosísimos tipos de heníocos y, luego, de aqueos.

Tal es la situación de esta tierra, una de las más famosas.

Algunos han dejado escrito que entre el Ponto y el mar [31] Caspio no mediaban más de trescientos setenta y cinco mil pasos; Cornelio Nepote, que la distancia era de doscientos cincuenta mil: a estrecheces tan grandes aparece sometida otra vez[103] la tierra de Asia.

El emperador Claudio sostuvo que desde el Bósforo Cimerio hasta el mar Caspio había ciento cincuenta mil pasos[104] y que Seleuco Nicátor había pensado socavarlos en el tiempo en que fue asesinado por Ptolomeo Cerauno.

Desde las Puertas Caucasias hasta el Ponto es casi seguro que hay doscientos mil pasos.

12 (13) *Islas del Ponto*

Las islas que se encuentran en el [32] Ponto son las Planctas[105], llamadas indistintamente Ciáneas o Simplégades; después está la de Apolonia[106], denominada Tinias para distinguirla de la que está en Europa —dista de tierra firme mil pasos y tiene un perímetro de tres mil—; enfrente de Farnacea está Calcerítide: de ésta dijeron los griegos que se llamaba Aria[107] y estaba consagrada a Marte, y que además en ella había pájaros que luchaban contra los extraños a golpes de ala.

13 (14) *Pueblos del océano Escítico*[108]

[33] Ahora, una vez mencionados todos los lugares que constituyen el interior de Asia, que la imaginación atraviese los montes Ripeos y, en el exterior, avance por la costa del Océano[109]. Este océano que baña Asia en tres puntos cardinales, se llama Escítico por el norte, Eoo[110] por oriente e Índico por el sur, y aparece dividido de modo diverso según los golfos que se forman y las múltiples denominaciones de los pueblos ribereños.

Pero también una gran parte[111] de Asia situada junto al septentrión, yerta por efecto de las inclemencias del cielo, presenta inmensos parajes deshabitados.

[34] Desde el extremo del aquilón hasta el comienzo del oriente estival[112], se encuentran los escitas. Fuera de sus límites y más allá de la zona donde se inicia el aquilón algunos autores situaron a los hiperbóreos, que muchos dicen que están en Europa. Desde allí, el primer lugar que resulta conocido es Litarmis, cabo de Céltica, y

después el río Carambucis, donde, como fatigadas, se extinguen las cimas de los montes Rifeos, al igual que el rigor del clima.

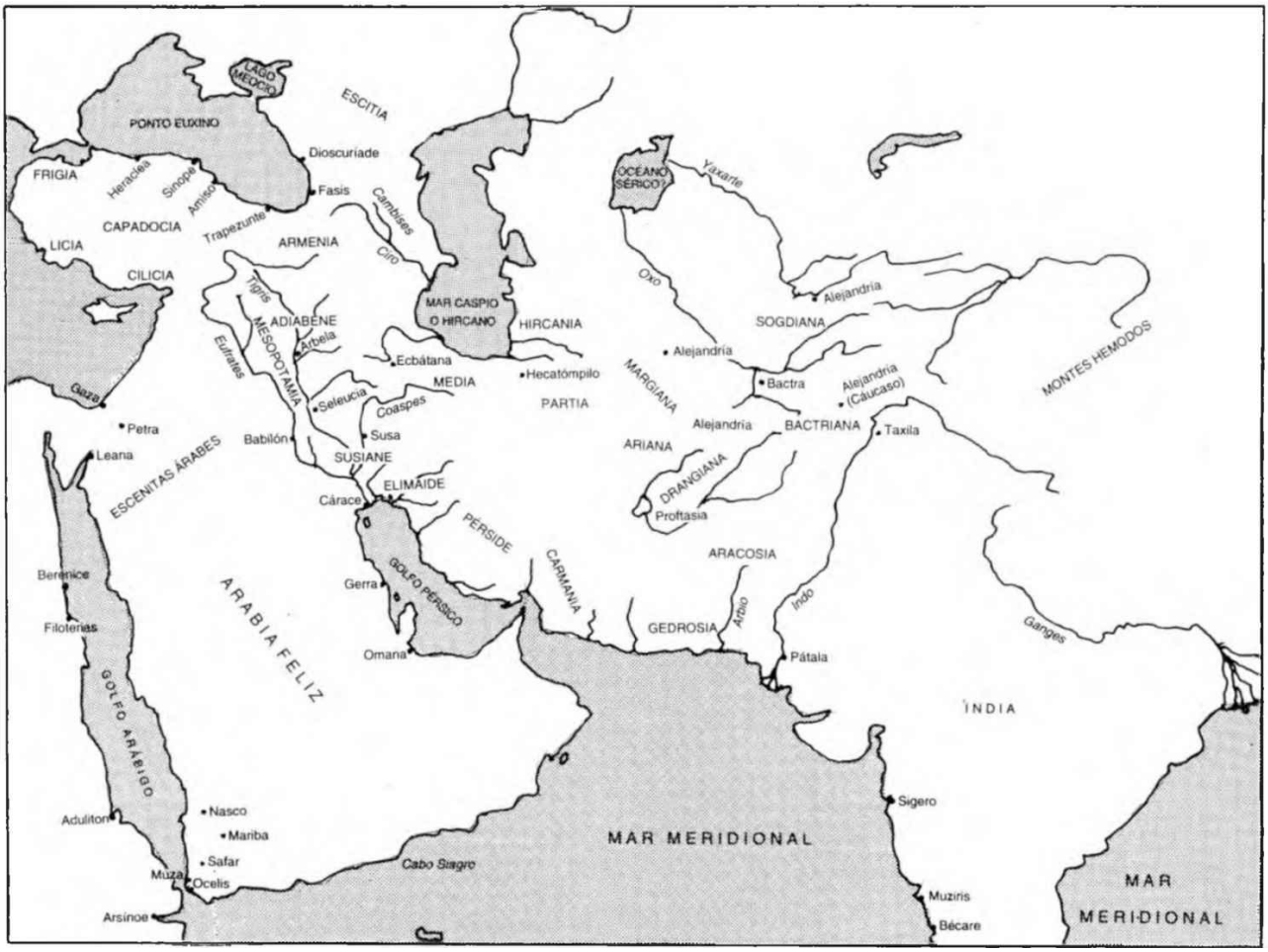
Hemos tenido noticia de que allí habitan unos que llaman arinfeos, pueblo no diferente del de los hiperbóreos.

Tienen como morada los bosques, como alimento, bayas; [35] el pelo, tanto en hombres como en mujeres, se considera vergonzoso[113]; sus costumbres son apacibles. Y así, cuentan que a estos hombres los tienen por sagrados y que son respetados incluso por los pueblos salvajes de su entorno, y no sólo ellos mismos, sino incluso los que, como prófugos, se acogen a su protección. Más allá habitan ya con seguridad los escitas, cimerios[114], cisos, antos, georgos y el pueblo de las amazonas[115]; éste se extiende hasta el mar denominado Caspio e Hircano.

(15) *El mar Caspio y el mar Hircano*

[36] En efecto, este mar también irrumpe desde el océano Escítico por la parte posterior de Asia, llamado con diversos nombres según los habitantes de la zona, pero más frecuentemente por estos dos, Caspio e Hircano.

Clitarco estima que no es más pequeño que el Ponto Euxino; Eratóstenes establece incluso la medida[116]: desde el sureste, siguiendo la costa de Cadusia[117] y Albania hay cinco mil cuatrocientos estadios[118]; desde allí, por el territorio de los anariacos, amardos, e hircanos[119], hasta la desembocadura del río Zono hay cuatro mil ochocientos, y desde allí a la desembocadura del Yaxartes[120], dos mil cuatrocientos, cantidades cuya suma da como resultado un millón quinientos setenta y cinco mil pasos. Artemidoro resta a esta cantidad veinticinco mil pasos.



9. Asia, según Plinio el Viejo

Agripa sostiene que el mar Caspio y los pueblos que [37] están a su alrededor y además Armenia —que limita al oriente con el océano Sérico[121], al occidente con las cimas del Cáucaso, al mediodía con los montes Tauro, y al septentrión con el océano Escítico— se extienden, en la parte que resulta conocida[122], con una longitud de cuatrocientos ochenta mil pasos y una anchura de doscientos noventa mil. Pero no faltan los que escriben que todo el perímetro del mar, a contar desde el estrecho[123], mide dos millones quinientos mil pasos.

[38] Así pues, las aguas del Caspio irrumpen por unas gargantas angostas[124] pero de gran longitud, y, donde el mar comienza a desplegarse en anchura, se curva a semejanza de los cuernos de la luna, como si descendiera desde la boca del estrecho hacia el lago Meocio, semejante a una hoz, según atestigua Marco Varrón[125]. El primer golfo se denomina Escítico, pues los escitas habitan a uno y otro lado las zonas del estrecho y mantienen contactos entre ellos: de este lado los nómadas[126] y los saurómatas con muchas denominaciones, y del otro los ábzoas, con no menos que aquéllos.

Entrando en el estrecho, a la derecha, justo la punta de la garganta la ocupan los udinos, pueblo de los escitas; después, siguiendo la costa, se encuentran los albanos, que tienen su origen, según dicen, en Jasón[127]; por eso la porción [39] de mar que allí está situada se denomina Albano. Este pueblo, que se despliega por los montes Cáucasos, desciende, como ya se ha dicho[128], hasta el río Ciro, límite entre Armenia e Hiberia.

Más allá de la zona marítima de Albania y del pueblo de los udinos, se extienden los sármatas, los utos, los aorsos y los aroteres, a la espalda de los cuales están las ya nombradas amazonas sauromátides[129]. Los ríos que a través de Albania corren hacia el mar son el Caso y el Albano, después está el Cambises[130], que tiene su origen en los montes Cáucasos, y en seguida el Ciro, nacido entre los Coráxicos, según dijimos[131]. Agripa asegura que, a partir del río Caso, toda la costa resulta inaccesible a lo largo de cuatrocientos veinticinco mil pasos, a causa de los elevadísimos acantilados. El mar, a partir del río Ciro, comienza a denominarse Caspio; este territorio lo habitan los caspios[132].

En este punto se debe corregir un error cometido por [40] muchos, incluso por aquellos que combatieron recientemente[133] en Armenia con Corbulón.

En efecto, ellos llamaron Caspias a las puertas de Hiberia que dijimos que se llamaban Caucásicas[134], y los mapas dibujados y enviados desde allí llevan escrito este nombre. Decían además que la expedición militar del emperador Nerón[135] se dirigía a las Puertas Caspias, siendo así que buscaba las que a través de Hiberia dan paso al territorio de los sármatas, ya que no existe apenas ninguna salida al Caspio por la barrera de montañas que lo impiden. Pero hay también otras puertas contiguas a los pueblos caspios, que no pueden distinguirse de las anteriores, si no es por los compañeros de hazañas[136] de Alejandro Magno.

(16) *Adiabene*

[41] El hecho es que el reino de los persas, que nosotros conocemos ahora como de los partos, se eleva entre dos mares, el Pérsico[137] y el Hircano, en la zona montañosa del Cáucaso.

A la Armenia Mayor, que se extiende a uno y otro lado por las escarpaduras de los montes, por el frente que se vuelve hacia Comagene, como ya dijimos[138], se le une Cefenia, y a Cefenia, Adiabene; allí se inicia el territorio de los asirios, del cual forma parte la población de Arbela, donde [42] Alejandro derrotó a Darío[139], muy cerca de Siria. Y a toda ella los macedones la llamaron Migdonia por su semejanza con la propia.

Poblaciones suyas son Alejandría y también Antioquía, que recibe el nombre de Nésebis; dista de Artáxata setecientos cincuenta mil pasos. Existió también allí Nino[140], situada junto al Tigris y mirando hacia el ocaso del sol, población en otro tiempo muy famosa.

En el otro frente que se extiende hacia el mar Caspio, está Atrapatene, separada de la región de Otene en Armenia por el río Araxes. Población suya es Gazas, que dista de Artáxata cuatrocientos cincuenta mil pasos, tanto como de Ecbátana[141] de los medos, pueblo del que forman parte los atrapatenos.

14 (17) *Media. Las Puertas Caspias*

[43] Ecbátana, capital de la Media, que fue fundada por el rey Seleuco, dista de Seleucia Magna[142] setecientos cincuenta mil pasos y de las Puertas Caspias veinte mil.

Las restantes poblaciones de los medos son Fisganzaga y Apamea[143], de sobrenombre Ragiane.

El origen del nombre «Puertas» que se ha dado a aquel lugar, es el mismo de antes[144], pues la cadena montañosa se corta con un paso tan estrecho que apenas pueden pasar los carros de uno en uno; tiene una longitud de ocho mil pasos y toda la obra fue realizada por la mano del hombre.

A derecha e izquierda aparecen suspendidas unas rocas como quemadas, en una zona carente de agua a lo largo de veintiocho mil pasos. Un líquido salino, que rezumando desde las rocas se acumula y sale por allí mismo, hace más difícil este desfiladero; además una multitud de serpientes impide el paso, excepto en invierno.

[44] **15** Unidos a los adiabenos se encuentran los que en otro tiempo se llamaron carducos y ahora corduenos; su región está regada por el Tigris; junto a éstos habitan los pratitas, llamados *par hodon*[145], que ocupan las Puertas Caspias. Al otro lado de su territorio se hallan los desiertos de Partia y los montes de Citeno. Enseguida está el lugar más delicioso de la propia Partia, que recibe el nombre de Coara[146]. Allí se asientan dos ciudades de los partos, erigidas en otro tiempo para hacer frente a los medos: Calíope y, sobre otra roca, Isátide; pero la verdadera capital de Partia es Hecatómpilo, dista de las Puertas ciento treinta y tres mil pasos[147]. Así, el reino de los partos se cierra también con unas puertas.

A los que traspasan estas Puertas, inmediatamente los [45] acoge el pueblo caspio, que se extiende hasta el litoral; él dio nombre a las puertas y al mar. La parte izquierda es montañosa. Retrocediendo desde este pueblo hasta el río Ciro, dicen que hay doscientos veinticinco mil pasos, y siguiendo desde este mismo río hasta las Puertas, setecientos mil.

Y en efecto, consideraron este paso como el nudo de los itinerarios de Alejandro Magno, al calcular que desde estas Puertas hasta el principio de la India hay quince mil seiscientos noventa estadios, y hasta la población de Bactra que llaman Zariasta[148], tres mil setecientos; y de allí al río Yaxartes, cinco mil estadios.

16 (18) *Pueblos en torno al mar Hircano*

[46] Desde las Puertas Caspias, en dirección al oriente, está la región que se denomina Apavortene, y en ella Dareyo, lugar de notable fertilidad; a continuación están los pueblos tápiros[149], los anariacos, estaures e hircanos, desde cuyas costas este mismo mar Caspio comienza a llamarse Hircano, justo a partir del río Sideris. Más acá están los ríos Maziris y Estrator; todos tienen su fuente en el Cáucaso[150].

Sigue la región de Margiane[151], famosa por su clima templado, la única que en la zona produce vid, rodeada por todas partes de deliciosos montes en un entorno de mil quinientos estadios, pero de difícil acceso por causa de unos desiertos arenosos que se prolongan a lo largo de ciento veinte mil pasos; ella misma está situada además frente a la zona de Partia.

En ésta Alejandro había fundado una Alejandría[152]; después [47] de que fuera destruida por los bárbaros, Antíoco[153], el hijo de Seleuco, restableció en el mismo lugar una población siria entremedias de la cual fluye el río Margo[154], que se recoge en el lago Zota; él había preferido llamarla Antioquía. La superficie de la ciudad presenta un perímetro de setenta estadios. A ella condujo Orodes[155] a los romanos cautivos tras la derrota de Craso[156]. Desde sus elevaciones, por las cimas del Cáucaso hasta llegar a los bactros[157], se extiende el pueblo salvaje de los mardos[158], sujeto sólo a sus propias leyes.

[48] Debajo de esta zona se encuentran los pueblos de los orcianos, comoros, berdrigas, farmacótrofos, comaras, coamanos, murrasiaras y mandruanos[159], siguen los ríos Mandro y Quindro, y más allá los corasmios, gandaros, parianos, zarangas, arasmos, marotianos, arsos, gelos, a los que los griegos llamaron cadusios y los macianos[160]; además la población de Heraclea, fundada por Alejandro; a ésta, tras ser destruida y reconstruida, Antíoco la denominó Acaida[161]; después están los dríbices, cuyo territorio divide en dos mitades el río Oxo[162], nacido en el lago Oaxo; los sirmatas, oxítagas, mocos, batenos, saraparas[163] y bactros, cuya población es Zariastes, denominada después Bactro[164] por el nombre de su río. Este pueblo ocupa la vertiente opuesta del monte Paropániso[165], enfrente de las fuentes del Indo, y está rodeado por el río Oco[166].

[49] Más allá están los sogdianos[167] y la población de Panda y, en los últimos

confines de su territorio, Alejandría[168], fundada por Alejandro Magno.

Allí están las aras[169] erigidas por Hércules y el Padre Líber, así como por Ciro[170], Samirámide y Alejandro, punto final de todas sus expediciones trazado en aquella parte de la tierra que cierra el río Yaxartes[171], aquel que los escitas llaman Silis, y que Alejandro y sus soldados suponían que era el Tanais. Demodamante[172], capitán de los reyes Seleuco y Antíoco, al que seguimos sobre todo en esta parte de la narración, atravesó este río y levantó aras a Apolo Didimeo[173].

17 (19) *Los pueblos de los escitas*

Más allá hay pueblos escitas[174]. Los [50] persas les han dado a todos el nombre de sacas[175], por el del pueblo que tienen más cerca, y los antiguos, el de aramios; los escitas por su parte llamaron a los persas corsaros y al monte Cáucaso[176], Cróucasis, esto es, «blanco por la nieve». Hay una cantidad innumerable de pueblos que viven con los partos en iguales condiciones.

Entre ellos los más célebres son los sacas, maságetas, dahas[177], esédones, ástacas, rúmnicos, pésticos[178], homodotos, histos, édones, camas, camacas, éucatas, cotieros, autusianos, psacas, arimaspos, antacatos, croasas[179] y eteos. Se dice que allí los napeos[180] perecieron a manos de los paleos. En su territorio son ríos conocidos el Mandrageo y el Cáspaso.

[51] Y en ninguna otra parte hay entre los autores mayor incertidumbre en la información, pienso que a causa del infinito número de los pueblos y de su carácter nómada. Que el sabor del agua del mar Caspio era dulce, lo refirió Alejandro Magno[181], y Marco Varrón afirmó que un agua de tales características se hizo llegar a Pompeyo[182] cuando en sus proximidades combatió en la guerra mitridática, quedando vencida sin duda la salinidad del mar por el gran caudal de los ríos que en él desembocan[183].

El mismo Varrón añade que en una operación al mando [52] de Pompeyo, se comprobó que desde la India se llegaba hasta los bactros en siete días, siguiendo el río Bactro, que desemboca en el Oxo; que desde allí se hacía el transporte a través del mar Caspio hasta el Ciro, y que las mercancías de la India podían transportarse por vía terrestre hasta Fasis, en el Ponto, en no más de cinco días[184]. Las islas en todo este mar son muchas, y es conocida sobre todo una, Zazata[185].

(20) *Lugares del océano Eoo. Los seres*

Después del mar Caspio y del océano [53] Escítico, nuestro camino[186] tuerce hacia el mar Eoo, dado que la línea costera se vuelve hacia el Este. Su parte primera, a partir del cabo Escítico, es inhabitable a causa de las nieves[187]; la que sigue está salvaje por la brutalidad de los pueblos que la habitan[188]. Tienen allí su asiento los escitas antropófagos[189] que se alimentan de carne humana; en consecuencia, en su entorno existen parajes deshabitados inmensos y una multitud de fieras que acometen la crueldad de unos hombres en todo semejante a la suya. A continuación, una vez más, se encuentran los escitas, y de nuevo desiertos con animales salvajes, hasta una montaña que se yergue sobre el mar, a la que llaman Tabis. Aquella zona no está habitada sino a partir aproximadamente de la mitad de la línea de su costa, que mira hacia el oriente estival.

[54] Los primeros hombres que se conocen son los seres[190], famosos por el vellón de sus bosques; ellos cardan la parte blanca del follaje después de empaparla en agua, y de esta operación se origina una doble tarea para nuestras mujeres, devanar los hilos y tejerlos de nuevo[191]: con un trabajo tan complicado y en un país tan remoto, se busca que las matronas aparezcan en público con vestidos transparentes.

Los seres son apacibles[192], ciertamente, pero también ellos, a semejanza de las fieras, rehúyen la compañía de los demás mortales, y aguardan expectantes las mercaderías[193].

De su territorio, el primer río que se conoce es el Psitaras, [55] a continuación el Cambari, y en tercer lugar el Lano; a partir de aquí se encuentran el cabo Crise, el golfo de Cirnaba, el río Atiano[194] y el golfo y el pueblo de los atacoros[195], aislado de todo viento nocivo por soleadas colinas y con la misma temperatura de la que gozan los hiperbóreos[196]. Amometo[197] escribió un volumen especialmente referido a ellos, como Hecateo otro en torno a los hiperbóreos. Después de los atacoros están los pueblos de los funos y los tócaros y, ya formando parte de los indios, en el interior y en dirección a los escitas, el pueblo de los casiros —se alimentan de carne humana—; andan errantes también los nómadas de la India. Algunos dijeron que con ellos limitan los cícones[198], y los brisaros por la parte del aquilón.

(21) *Los indios*

[56] Desde donde están claramente identificados los pueblos, se levantan los montes Hemodos[199] y comienza el pueblo de los indios, que se sitúa no sólo junto al mar Eoo, sino también junto al Meridional, que hemos denominado Índico[200]. La parte que mira

hacia el oriente se despliega en un territorio rectilíneo hasta que forma una curva, y al comenzar el mar Índico tiene un millón ochocientos setenta y cinco mil pasos; después, la parte que se dobla hacia el mediodía, según refiere Eratóstenes, abarca dos millones cuatrocientos setenta y cinco mil pasos hasta llegar al río Indo, que constituye el límite de la India por occidente.

[57] Muchos fijaron el total de la longitud de su costa en una jornada de navegación a vela de cuarenta días y cuarenta noches, y la extensión del territorio desde el septentrión hasta el mediodía, en dos millones ochocientos cincuenta mil pasos. Agripa ha dejado escrito que su longitud era de tres millones trescientos mil[201] pasos, y su anchura, de un millón trescientos mil.

Posidonio[202] midió la India desde el oriente estival hasta el oriente invernal, situándola al contrario de la Galia, que él medía desde el occidente estival hasta el occidente invernal, ubicándola toda del lado del favonio[203]; y así demostró, con razonamiento que no ofrece duda, que a la India la favorece y la hace saludable la corriente de este viento que sopla en contrario.

Es diferente el aspecto de su cielo y diferentes los nacimientos [58] de las estrellas[204]; hay dos veranos en el año, y dos cosechas[205], y en la estación invernal que media entre ellas soplan los vientos etesios[206]; por el contrario, durante nuestro solsticio de invierno, las brisas allí son suaves, y el mar, navegable[207]. Sus pueblos y ciudades serían innumerables si alguno quisiera catalogarlos todos.

Y, en efecto, la India no sólo ha sido dada a conocer por los ejércitos de Alejandro Magno y de los reyes que lo sucedieron —dado que Seleuco, Antíoco y el prefecto de su flota, Pátrocles[208], hicieron incluso un periplo por los mares Hircano y Caspio—, sino también por otros autores griegos que permanecieron junto a los reyes de la India, como Megástenes y Dionisio[209] —éste enviado por Filadelfo—, en razón de lo cual informaron también acerca de las fuerzas militares de estos pueblos.

[59] Sin embargo, no hay lugar para la precisión: hasta tal punto narran sucesos contrarios e increíbles.

Los acompañantes[210] de Alejandro Magno escribieron que en la zona de la India que él había sometido, había cinco mil poblaciones, ninguna de ellas menor que Cos[211], y nueve mil pueblos; que la India constituía la tercera parte de toda la superficie terrestre[212] y que la multitud de sus pueblos era infinita, lo que representa un cálculo muy verosímil, pues los indios, en efecto, constituyen casi el único pueblo que nunca ha emigrado fuera de sus confines[213]. A partir del Padre Líber hasta Alejandro Magno,

hacen un cómputo de ciento cincuenta y tres reyes durante seis mil cuatrocientos cincuenta y un años[214] y añaden además tres [60] meses. Asombra la amplitud de sus ríos. Se cuenta que ningún día había navegado Alejandro por el Indo menos de seiscientos estadios, y que no había podido completar la travesía antes de cinco meses y algunos días; y eso que consta que el Indo es menor que el Ganges[215].

Séneca, que también entre nosotros abordó una narración sobre la India[216], habló de sus sesenta ríos y ciento dieciocho pueblos. Sería igualmente laborioso enumerar sus montes. Se enlazan entre sí el Ímavo, el Hemodo, el Paropániso y el Cáucaso[217], a partir de los cuales toda la India discurre hacia una llanura inmensa semejante a la de Egipto.

[61] Pero, para que pueda comprenderse la descripción[218] de esta tierra, nos apoyamos en las huellas de Alejandro Magno[219]. Diogneto y Betón, agrimensores de sus itinerarios, escribieron que, desde las Puertas Caspias hasta Hecatómpilo de los partos, existe el número de millas que dijimos[220]; desde allí hasta la Alejandría de los Arios[221], ciudad que este rey fundó, hay quinientos setenta y cinco mil pasos; hasta Proftasia de los Drangas[222] ciento noventa y nueve mil pasos; hasta la población de los aracosios, quinientos sesenta y [62] cinco mil; hasta Ortospano ciento setenta y cinco mil; y desde allí hasta la ciudad de Alejandro[223] cincuenta mil pasos —en algunos ejemplares[224] se han encontrado cifras diferentes[225]—; esta ciudad está situada al pie del mismo Cáucaso; desde ella hasta el río Cofete y hasta la población india de Peucolatis hay doscientos treinta y siete pasos; desde allí hasta el río Indo y la población de Taxila, sesenta mil; al famoso río Hidaspes, ciento veinte mil pasos, y al no menos conocido Hípasis[226], trescientos noventa mil. Éste marcó el final de las expediciones de Alejandro, aunque todavía atravesó la corriente y erigió aras en la orilla opuesta[227]. También las cartas del propio rey concuerdan con estos datos.

[63] A partir de allí, los restantes territorios fueron recorridos por Seleuco Nicátor[228]: hasta el río Sidro hay ciento sesenta y nueve mil pasos, hasta el Yomanes[229], otro tanto —algunos ejemplares[230] añaden cinco mil pasos—; de allí al Ganges se miden ciento doce mil quinientos pasos, y hasta el Rodafa[231], quinientos sesenta y nueve mil —otros afirman que en este trecho la distancia es de trescientos veinticinco mil—; hasta la población de Calinipaza hay ciento sesenta y siete mil quinientos pasos —otros cuentan doscientos sesenta y cinco mil—; de allí a la confluencia del Yomanes y el Ganges, seiscientos veinticinco mil pasos —la mayor parte de los autores añaden trece mil quinientos pasos—; hasta la población de Palibotra[232] hay cuatrocientos veinticinco mil; hasta la desembocadura del Ganges, seiscientos treinta y siete mil quinientos pasos.

Los pueblos[233] que vale la pena mencionar a partir de [64] los montes Hemodos —a los que pertenece una elevación que en la lengua de los habitantes del país recibe el nombre de Ímao[234], es decir, «cubierto de nieve»—, son los isaros, los cosiros, los izos y, por las cimas de las montañas, los quirotófagos y los bragmanas, sobrenombre de muchos pueblos, entre los que se encuentran los mactocalingas[235]. Los ríos son el Prinas y el Cainnas[236], que desemboca en el Ganges, ambos navegables. Después están los pueblos calingas, muy cerca del mar, y más arriba los mandeos, los malos, a cuyo territorio pertenece el monte Malo[237], y el Ganges, que constituye el límite de esta zona.

18 (22) *El Ganges*

[65] Unos dijeron que el Ganges nace en fuentes desconocidas[238], como el Nilo, y que, de la misma manera, riega los terrenos colindantes; otros, que en los montes Escíticos[239]. Vierten en él sus aguas diecinueve afluentes[240], de los cuales son navegables, además de los ya citados[241], el Crenaca, el Ramnunbova, el Casuago y el Sono[242].

Otros dicen que sus fuentes irrumpen súbitamente con un gran fragor y, tras precipitarse por terrenos rocosos y abruptos, tan pronto como alcanza unas suaves planicies[243], se acoge a la hospitalidad de un lago, y desde allí fluye lentamente, con una anchura, donde menos, de ocho mil pasos, y donde se considera mediana, de cien estadios. Su profundidad nunca es inferior a veinte pasos[244]; el último pueblo que riega es el de los calingas gangárides. La capital se [66] llama Pertalis[245]. **19** Guardan al rey, siempre en armas, sesenta mil infantes, mil jinetes y setecientos elefantes.

En cuanto al modo de vida de las tribus más civilizadas de la India, transcurre de diversas maneras[246]: unas cultivan la tierra, otras abrazan la milicia, otras exportan sus mercancías e importan las extranjeras, las mejores y más ricas gobiernan el estado, administran la justicia y asisten a los reyes. Los de una quinta clase se consagran a la sabiduría, entre ellos enaltecida y casi convertida en religión; terminan siempre su vida con una muerte voluntaria en una pira que previamente han encendido ellos mismos[247]. Además de éstas, existe una clase semisalvaje y ocupada en la ardua tarea —de la que se abstienen los anteriormente nombrados— de cazar y domar elefantes[248]. Con estos animales aran, en ellos van montados; éste es el tipo de ganado que mejor conocen, con ellos luchan y defienden sus fronteras. Determinan su elección para la guerra las fuerzas, la edad y las dimensiones del animal.

[67] Hay en el Ganges una isla de gran extensión, que acoge a un único pueblo, de

nombre modogalinga[249].

Más allá están situados los modubas, los molindas, los úberas, con una magnífica población que lleva su mismo nombre, los modresas, los pretos, los calisas, los sasuros, los pasalas, los colebas, los orúncolas, los ábalos y los tálutas[250]. Su rey tiene en armas cincuenta mil infantes, cuatro mil jinetes y cuatro mil elefantes. Después está un pueblo más poderoso, el de los andaras, con muy numerosas aldeas y treinta poblaciones que se protegen con murallas y torres; proporciona a su rey cien mil infantes, dos mil jinetes y mil elefantes. Los más ricos en oro son los dardas[251]; los setas, en cambio, lo son también, pero en plata.

Pero a casi todos los pueblos de la India, y no sólo a los [68] que habitan en esta zona, aventajan en poderío y celebridad los prasios, con la grandísima y riquísima población de Palibotra, por cuyo nombre algunos dan el apelativo de palíbotros[252] a los integrantes de este pueblo, mejor dicho, a los que ocupan toda la zona a partir del Ganges. En todo momento están a sueldo de su rey seiscientos mil infantes, treinta mil jinetes y nueve mil elefantes, de donde se desprende la viva sospecha de que son ricos.

Después de éstos, en un lugar del interior, están los monedes [69] y los suaros, en cuyo territorio está el monte Maleo[253]; en él, a lo largo de seis meses, las sombras se proyectan al septentrión durante el invierno, y al austro durante el verano. Afirma Betón que en esta zona los Septentriones[254] aparecen una vez al año y sólo durante quince días. Megástenes dice que esto mismo sucede en muchos lugares de la India[255].

Al polo austral los indios lo denominan Dramasa[256]. El río Yomanes discurre hasta el Ganges atravesando el país de los palíbotros, entre las poblaciones de Métora y Crisobora[257].

[70] En la región que se extiende desde el Ganges hacia el mediodía, los pueblos están bronceados por efecto del sol; se les ve ya ciertamente morenos, aunque sin estar todavía quemados como los etíopes. Cuanto más se acercan al Indo, tanto más progresan en color[258].

El Indo está inmediatamente después del pueblo de los prasios, en cuyas montañas se dice que viven los pigmeos[259]. Artemidoro afirma que entre los ríos media una distancia de dos millones cien mil pasos[260].

20 (23) *El Indo*

El Indo, denominado Sindo por los [71] habitantes del país, nace en unas cimas de la cadena del Cáucaso, frente a la salida del sol, que llaman Paropániso, y él sólo recibe

diecinueve afluentes[261]: los más célebres son el Hidaspes, que aporta otros cuatro, el Cantabas, que aporta tres, el Acesino[262] y el Hípasis; éstos últimos, por cierto, de curso navegable; sin embargo, el Indo, por una cierta limitación de su caudal, nunca tiene una anchura mayor de cincuenta estadios[263], ni una profundidad superior a quince pasos, originando una isla extensísima que se denomina Prasiane[264], y otra menor que llaman Pátala[265].

[72] Dicho río, según los autores más comedidos, es navegable a lo largo de un millón doscientos cuarenta mil pasos[266], y dirigiéndose al ocaso, como acompañando el discurrir del sol, va a desembocar en el Océano. Expondré la medida de la costa hasta el río por tramos, según la encuentro[267], aunque las cifras no sean congruentes. Desde la desembocadura del Ganges hasta el cabo Calingon y la población de Dandaguda hay seiscientos veinticinco mil pasos, y hasta Tropina un millón doscientos veinticinco mil; hasta el cabo de Perímula[268], donde está el emporio comercial más concurrido de la India, se cuentan setecientos cincuenta mil pasos, y hasta la población de Pátala en la isla que anteriormente citamos, seiscientos veinte mil.

Entre el Indo y el Yomanes se encuentran unos pueblos [73] montañeses: los cesos y los cetribonos que viven en el bosque; después los megalas, cuyo rey tiene quinientos elefantes y un número impreciso de infantes y jinetes; los criseos, los parasangas y los asmagos, en cuya tierra abundan los feroces tigres; arman treinta mil infantes, trescientos elefantes y ochocientos jinetes. El Indo marca los límites a su territorio, y están rodeados por una corona de montes y por parajes deshabitados; seiscientos veinticinco mil pasos por debajo de estos parajes están los daros y suras, y de nuevo parajes deshabitados a lo largo de ciento ochenta y siete mil pasos, quedando cercados estos lugares en su mayor parte por arenales, igual que las islas por el mar. Por debajo de [74] estos desiertos estan los maltécoras, los singas[269], los maroas, los rarungas y los morunos. Éstos, habitantes de los montes que se extienden por una zona ininterrumpida en la costa del Océano, libres y sin rey[270], ocupan con numerosas ciudades los ribazos de las montañas. A continuación están los náreas, a los que pone límite el monte más alto del territorio de los Indios, el Capitalia[271]. Los habitantes del otro lado de la montaña extraen en abundancia metales de oro y de plata.

[75] A continuación de éstos están los oratas, cuyo rey posee diez elefantes, pero dispone de un número importante de fuerzas de infantería; después los suarataratas[272] —éstos, sujetos también a la autoridad de un rey, no crían elefantes por la confianza que tienen en la caballería y la infantería—, los odombéoras y los sarabastras, con la hermosa

ciudad de Tórace protegida por fosas pantanosas, a través de las cuales unos cocodrilos, avidísimos de carne humana, no permiten el paso sino por un puente. Entre ellos tiene renombre también otra población, Automula, que está situada en la costa, en el punto en que confluyen cinco ríos en uno, y con un muy conocido emporio. Su rey tiene mil seisientos elefantes, ciento cincuenta mil infantes y cinco mil jinetes. Es más pobre el rey de los carmas: tiene sesenta elefantes y algunas fuerzas más, pero de poca entidad.

[76] A partir de aquí habita el pueblo de los pandas[273], el único entre los indios gobernado por mujeres. Dicen que Hércules tuvo un solo vástago de este sexo, y ella[274], favorita por esta razón, fue dotada con el reino más importante. Sus descendientes tienen bajo su autoridad trescientas poblaciones, ciento cincuenta mil infantes y quinientos elefantes. Después de esta serie de trescientas ciudades están los derangas, los posingas, los butas, los gogareos, los umbras, los néreas, los brangosos, los nobundas, los cocondas, los néseos, los palátitas, los salobriasas, y los orostras, colindantes con la isla de Pátala; desde el punto más extremo de su litoral hasta las Puertas Caspias, dicen que hay un millón novecientos veinticinco mil pasos.

A partir de allí, habitan además las riberas del Indo [77] —reseñándolos según se remonta la corriente— los mátoas, los bolingas[275], los galitálutas, los dimuros, los mégaros, los ardabas, los mesas, los abisaros[276] y los silas; a continuación, se encuentran unos desiertos de doscientos cincuenta mil pasos, rebasados los cuales, aparecen los orgánagas, los abortas, los brasuertas y unos parajes deshabitados semejantes a los anteriores. Después están los sorófages, los arbas, los marogomatras, los umbritas y los ceas, cuyas doce tribus poseen dos ciudades cada una; los asinos habitan en tres ciudades, su capital es Bucéfala[277], fundada allí donde fue sepultado el caballo del rey Alejandro, que tenía este nombre. [78] Por encima de éstos están los montañeses que viven al pie del Cáucaso, los soséadas y los sondras; y atravesando el Indo y siguiendo su curso, están los samarabias, los sambracenos, los bisámbritas, los orsos, los andisenos y los táxilas, con su célebre ciudad. Ya en la llanura, una vez que se ha rebajado la altura de la zona, cuyo conjunto recibe el nombre de Amendas, existen cuatro pueblos: los peucolitas, los arsagalitas, los geretas[278], y los asoos.

En realidad, la mayoría de los autores no marca el límite de la India por occidente con el río Indo, sino que añaden cuatro satrapías[279]: los gedrosios, los aracotas, los arios y los paropanísidas[280], con el río Cofete como último confín, territorios todos que, en opinión de otros autores, pertenecen a los arios[281].

21 Y, ciertamente, la mayoría de los autores asignan [79] también a la India la ciudad de Nisa[282] y el monte Mero[283], consagrado al Padre Líber, donde tiene origen la

leyenda de que éste nació de un muslo de Júpiter; asimismo, añaden el pueblo de los aspaganos[284], fértil en vid, en laurel, en boj y en todos los frutales que nacen en Grecia.

Las cosas que se cuentan como dignas de recuerdo y casi legendarias acerca de la fertilidad de la tierra, de las especies de frutos y árboles, o de fieras y pájaros, y asimismo de otros animales, se irán mencionando, cada una en su lugar, en la parte de la obra que aún queda; hablaremos de las cuatro satrapías un poco después[285], puesto que la imaginación se apresura hacia la isla de Tapróbane.

Pero antes están otras islas: Pátala[286], de la que dimos razón [80] en las mismas gargantas del Indo, con forma triangular y doscientos veinte mil pasos de anchura; y, fuera de la desembocadura del Indo, Crise[287] y Árgire[288], ricas en metales, según creo; en cuanto a lo que algunos autores han afirmado, que su suelo es de oro y de plata, difícilmente podría creerlo.

A una distancia de éstas de veinte mil pasos, se encuentra Crócala y a doce mil pasos de ella, Bíbaga, rica en ostras y moluscos, después está Coraliba[289], a ocho mil pasos de la población anteriormente citada, y muchas otras sin nombre conocido.

22 (24) *Tapróbane*

[81] Tapróbane se ha pensado durante mucho tiempo que era otro mundo, por su apelativo de Antíctones[290]. La época de Alejandro Magno y sus hazañas demostraron claramente que era una isla. Onesícrito, almirante de su flota, escribió que allí nacían elefantes[291] mayores y más belicosos que los de la India. Megástenes dijo que estaba dividida en dos por un río, que los habitantes se llamaban paleógonos y que eran más ricos que los indios en oro y perlas[292] de gran tamaño.

Eratóstenes nos informó incluso de sus dimensiones: siete mil estadios de longitud y cinco mil de anchura[293], y de que no hay ciudades, sino setecientas cincuenta aldeas.

La isla comienza en el mar Eoo y se extiende ante la [82] India entre la salida y el ocaso del sol[294], y se creía en otro tiempo que estaba a veinte días de navegación del pueblo prasiano[295]; pero después —ya que entonces hacían la travesía en naves de papiro y con los aparejos del Nilo—, según el recorrido de nuestras naves, calcularon que había una distancia de siete días de navegación[296].

El mar que está entremedias[297] tiene muchos bajíos y no más de seis pasos de profundidad, pero en ciertos canales es tan profundo que ningún ancla toca fondo[298]; por esta razón, los navíos tienen una proa en cada lado, para que no sea necesario hacerlos virar en las estrecheces del canal; [83] la capacidad de las naves es de unas tres mil

ánforas[299]. No se observan las estrellas durante la navegación, y no se alcanzan a ver los Septentriones[300]. Llevan consigo pájaros[301] que sueltan muy a menudo, y acompañan su vuelo cuando se dirigen a tierra; no navegan más de cuatro meses al año. Se guardan sobre todo de los cien días que siguen al solsticio, a causa del proceloso mar en esta época del año[302].

Hasta aquí lo expuesto por autores antiguos. Pero nosotros [84] hemos tenido una información más precisa durante el principado de Claudio, al haber llegado incluso unos embajadores de esta isla[303].

Ello sucedió de esta manera. Un liberto[304] de Annio Plócamo —el cual había arrendado del fisco el impuesto del mar Rojo[305]—, navegando en las proximidades de Arabia, fue arrastrado por el aquilón más allá de Carmania[306] y arrojado en el decimoquinto día de navegación al puerto de Hipuros[307], en Tapróbane; instruido en la lengua del país durante un periodo de seis meses gracias a la benevolente hospitalidad del rey, le fue dando después noticias de los romanos y del Emperador cuando él le preguntaba. Entre las cosas que [85] escuchó, al rey le sorprendió de modo extraordinario la equidad del pueblo romano, porque, en el dinero aprehendido, los denarios eran de igual peso, aunque las distintas efigies indicaban que habían sido acuñados por varios emperadores[308]; inclinado hacia nuestra amistad sobre todo por estas razones, envió a Roma cuatro embajadores a cuyo mando estaba Raquias[309]. Por ellos se conoció que en Tapróbane había quinientas poblaciones[310], y un puerto hacia el mediodía junto a la población de Palesimundo, la más famosa de todas las de allí y corte real, con doscientos mil [86] habitantes. Que en el interior estaba la laguna Megisba[311] con un perímetro de trescientos setenta y cinco mil pasos, abrazando a unas islas que sólo son fértiles en pastos; de la laguna brotaban dos ríos: uno, el Palesimundo, junto a la población de su mismo nombre, desembocaba en el puerto por tres brazos, con una medida de cinco estadios el más estrecho y de quince el más ancho; y otro, de nombre Cidara[312], se dirigía hacia el septentrión y la India. Que el punto más cercano de la India era un cabo que se llamaba Colíaco[313], a cuatro días de navegación[314], y que a mitad de camino aparecía la Isla del Sol[315]. Añadía que este mar tenía [87] un color muy verde y era además muy rico en arborescencias[316], cuyas copas destrozaban los timones de las naves. Los embajadores miraban con admiración los Septentriones y las Vergilias que aparecen entre nosotros, como ante un cielo nuevo[317], confesando que entre ellos ni siquiera la luna resultaba visible sobre la tierra, excepto desde el día octavo al decimosexto[318] de cada mes, y que en sus noches brillaba Canopo[319], estrella inmensa y

resplandeciente. Pero les admiraba sobre todo que sus sombras cayeran del lado de nuestro cielo, no del lado del suyo[320], y que el sol saliera por la izquierda y se pusiera por la derecha, y no al contrario.

[88] Ellos mismos narraron que el lado de la isla que se extiende ante la India, tenía diez mil estadios[321] por el oriente invernal; y que más allá de los montes Hemodos tenían a la vista a los seres[322], a los que conocían por el comercio; que el padre de Raquias había viajado a ese lugar; que allí salían las fieras al encuentro de los que llegaban[323]; y, en cuanto a los propios habitantes, que excedían la talla normal entre los hombres, tenían el cabello rojo y los ojos azules, y un tono de voz terrible; y no había intercambio de palabra con ellos.

Las demás noticias son las mismas que dieron nuestros comerciantes: las mercancías, que han sido dispuestas a la otra orilla del río junto a lo que ellos ponen en venta, se las llevan si les complace el trueque[324]; y no hay cosa que nos haga experimentar un odio más merecido hacia el lujo que cuando se traslada la mente hacia aquel lugar y se medita qué es lo que buscan[325], a cambio de qué y por qué.

Pero ni siquiera Tapróbane, aunque relegada por la naturaleza [89] fuera de nuestro mundo, escapa a nuestros vicios. El oro y la plata también allí alcanzan un elevado precio; tienen en gran estima un mármol semejante a las conchas de las tortugas, las perlas y las piedras preciosas; pero, en conjunto, el cúmulo de nuestros placeres es con mucho superior al suyo: los embajadores de Tapróbane decían que sus recursos eran mayores, pero que entre nosotros había un disfrute mayor de las riquezas.

Nadie tiene un esclavo, ni duerme hasta el amanecer ni durante el día; los edificios se elevan moderadamente sobre el suelo; nunca se aumenta el precio de la cosecha, ni existe actividad judicial ni litigios; veneran a Hércules[326]. El pueblo elige como rey, atendiendo a su avanzada edad y benevolencia, a un hombre que no tenga hijos, y, si después llega a tenerlos, es destituido para que la monarquía no se haga hereditaria[327].

[90] El pueblo le otorga treinta magistrados[328], y nadie es condenado a muerte, si no es por veredicto de la mayoría; en caso de condena existe también la apelación al pueblo y se otorgan setenta jueces. Si éstos absuelven al reo, los otros treinta pierden toda consideración, cayendo en gravísima deshonra. El rey lleva el atuendo del Padre Líber[329], y los demás, el de los árabes.

[91] El rey, si comete algún delito, es condenado a muerte, y aunque nadie le quite la vida, todos le muestran hostilidad y le niegan el trato incluso de palabra. Las fiestas las pasan cazando, y consta que la caza que más les agrada es la de los tigres y elefantes. Cultivan con esmero los campos, no sacan provecho de la vid, y tienen frutos en

abundancia. Encuentran placer también en la pesca, sobre todo en la de la tortuga, con cuyo caparazón se cobijan las familias que allí habitan[330]: de tan gran tamaño se encuentran. La vida de los hombres con cien años la consideran corta[331].

(25) *Los arianos y sus pueblos*

Éstas son las cosas que conocemos en [92] torno a Tapróbane. Las cuatro satrapías cuya descripción aplazamos[332] para este lugar de la obra, están dispuestas como sigue.

23 Después de los pueblos próximos al Indo, se encuentran unas zonas montañosas. La Capisene tuvo una ciudad llamada Capisa, que destruyó Ciro. La Aracosia, con un río y una población del mismo nombre, a la que algunos autores llamaron Cufis[333], fundada por Samirámide. El río Erimando que baña Parabeste[334], población de los aracosios. Muy cerca de éstos, tocando una parte de los aracotas, los autores sitúan, por el mediodía, a los dexendrusos, por el septentrión, a los paropanísidas y, al pie del Cáucaso, la población de Cartana, que después se llamó Tetragónide[335]. Esta región está situada frente a la Bactriana, después se encuentra la de los arios con la población de Alejandría, llamada así por su fundador; los sidracos, los dángalas, los parápinas, los cataces[336] y los mazos; junto al Cáucaso está Cadrusos, una población fundada por Alejandro.

[93] Por debajo de estos lugares toda la zona resulta más llana.

A partir del Indo está la región de Ariana, abrasada de calor y rodeada de desiertos; salpicada, sin embargo, de muchas zonas umbrosas, reúne a los agricultores sobre todo en torno a dos ríos, el Tombero y el Arosapes[337]. Están además la población de Artacóana y el río Ario[338], que baña la Alejandría fundada por Alejandro. La población ocupa treinta estadios; pero mucho más hermosa, así como mucho más antigua, es Artacabene, que por segunda vez fortificó Antíoco[339], con una extensión de cincuenta estadios.

El pueblo de los dorisdorsigos; los ríos Farnacotis y [94] Ofrado[340]; Proftasia[341]; la población de Zaraspado[342]; los drangas[343], evérgetas, zarangas[344] y gedrusos[345], y las poblaciones de Peucólide[346], Liforta y Metorco; unos desiertos; el río Manais, el pueblo de los acutros, el río Eoro, el pueblo de los orbos, un río navegable, el Pomano, en los confines de los pandas, y lo mismo el Cabiro en los de los suaros, que tiene un puerto en su desembocadura; además la población de Condigrama y el río Cofete. Desembocan en él el Sadaro, el Parospo y el Sodamo, que son navegables[347].

[95] Algunos autores pretenden que la Darítide[348] forma parte de la Ariana y afirman que las dimensiones de ambas tienen una longitud de un millón ochocientos mil

pasos, y una anchura la mitad que la de la India. Otros sitúan a los gedrusos y a los sires en una extensión de ciento treinta y ocho mil pasos, y a continuación los oritas ictiófagos[349], que hablan una lengua propia, distinta de la de los indios, en una extensión de doscientos mil pasos. A todos los ictiófagos les prohibió Alejandro alimentarse de peces. Después sitúan el pueblo de los arbios[350] con una extensión de doscientos mil pasos, más allá de unos desiertos; después Carmania y Pérside[351] y además Arabia.

(26) *Travesias hacia la India*

Pero antes de que prosigamos esta descripción [96] por partes, conviene dar a conocer los datos que transmitió Onesícrito cuando viajó con la flota de Alejandro desde la India hasta el interior de la Pérside, indicaciones que hace muy poco ha expuesto Juba[352] con todo detalle; y después, anotar la ruta de navegación que, descubierta en estos últimos años, se sigue actualmente.

La ruta de navegación de Onesícrito y Nearco[353] no ofrece todos los nombres de los fondeaderos ni las distancias entre ellos y, lo más importante, no deja suficientemente claro junto a qué río o en qué lugar estaba Xilinépolis[354], población fundada por Alejandro, desde donde emprendieron la marcha.

[97] Sin embargo, citan lo siguiente como digno de mención: una población fundada por Nearco en el curso de la travesía y el río Arbio[355], apto para la navegación; enfrente una isla que dista setenta estadios[356]; luego una Alejandría fundada por Leonato[357], siguiendo órdenes de Alejandro, en los confines de aquel pueblo; Argervo[358], con un puerto ventajoso; el río Tombero, navegable, cerca del cual se encuentran los pásiras[359]; después están los ictiófagos en una zona tan amplia que navegaron a lo largo de su costa durante un periodo de treinta días; la isla que llaman «del Sol»[360] y también «Lecho de las Ninfas», de color bermejo, en la que todos los animales perecen por causas desconocidas; el pueblo de los [98] oros[361], el río Hictanis[362] de Carmania, que tiene muchos puertos y es rico en oro. Ellos anotaron que a partir de allí habían aparecido por vez primera los Septentriones, y que Arturo no era visible todas las noches y nunca una noche entera. Además, que los Aqueménidas[363], se habían extendido hasta aquel lugar, y que se explotaban minas de cobre, hierro, arsénico[364] y cinabrio. Después está el cabo de Carmania; desde allí, la travesía hasta el pueblo de los macas de Arabia, en el litoral opuesto, supone una distancia de cincuenta mil pasos; hay tres islas, de ellas solo está habitada Oracta[365] por disponer de agua, y dista de la tierra firme veinticinco mil pasos. Ya en el golfo, antes de llegar a la Pérside, se encuentran cuatro islas[366] —en cuyas

proximidades [99] unas hidras[367] marinas de veinte codos, que nadaban cerca, aterrorizaron a la flota—; la isla de Atotadro[368] y también la de Gauratas, en las que habita el pueblo de los gianos; el río Híperis en el centro del golfo Pérsico, apto para la navegación de embarcaciones de transporte; el río Sitiogano, por el que se llega a Pasárgadas[369] tras una navegación de siete días; el río Fristimo, que es navegable; una isla sin nombre; el río Granis, apto para naves no muy grandes —discurre por la Susiane, y a su derecha habitan los deximontanos[370], que fabrican betún—; el río Zárotis, con una desembocadura difícil salvo para los experimentados, y dos islas pequeñas; a partir de aquí la navegación se encuentra con bajíos[371], como si se tratara de una zona pantanosa; sin embargo, el recorrido se continúa a través de canales; [100] después, la desembocadura del Eufrates, y el lago[372] que forman el Euleo y el Tigris junto a Cárace[373], desde donde siguiendo el Tigris se encuentra Susa[374]. Allí encontraron a Alejandro que celebraba unos días de fiesta[375], en el séptimo mes a contar desde que se separara de ellos en Pátala, y en el tercero de navegación[376].

Así llevó a cabo su travesía la flota de Alejandro. Después pareció que lo más acertado era dirigirse desde el cabo Siagro de Arabia hasta Pátala, con ayuda del viento favonio, que allí llaman hípalo[377], estimándose la distancia en un millón trescientos treinta y dos mil pasos.

[101] La generación posterior determinó que el camino era más corto y más seguro, si se dirigían desde este mismo cabo hasta el puerto Sigero[378] de la India, y así se navegó durante mucho tiempo, hasta que un comerciante descubrió un atajo y la India se hizo más próxima por el ánimo de lucro: lo cierto es que todos los años se realiza esta navegación embarcando cohortes de arqueros[379], pues los piratas causaban gravísimos daños.

Y no tendré inconveniente en exponer toda la ruta desde Egipto[380], ahora que por primera vez se nos descubre una información fidedigna: el asunto lo merece, pues ningún año la India[381] saca menos de cincuenta millones de sestercios de nuestro Imperio, enviando mercancías que se venden entre nosotros por el céntuplo[382] de su valor.

De Alejandría a la población de Juliópolis hay una distancia [102] de dos mil pasos. Desde allí navegan por el Nilo hasta Copto[383] durante trescientos nueve mil pasos, ruta que se recorre en doce días cuando soplan los vientos etesios. Desde Copto se avanza con camellos, habiéndose establecido etapas con vistas a la aguada: la primera, a treinta y dos mil pasos, recibe el nombre de Hidreuma[384]; la segunda está en el monte, a un día de camino; la tercera en otro Hidreuma, a una distancia de Copto de ochenta y cinco mil

pasos; después, una en un monte; a continuación se llega al Hidreuma de Apolo, a ciento ochenta y cuatro mil pasos de Copto; de nuevo otra en el monte; a continuación se alcanza [103] el Hidreuma Nuevo, a doscientos treinta y seis mil pasos de Copto. Existe también otro Hidreuma Viejo —que llaman Troglodítico[385]—, donde a dos millas monta guardia una guarnición en una desviación del camino; dista de Hidreuma Nuevo setenta mil pasos. Desde allí se llega a la población de Berenice[386], donde se encuentra un puerto del mar Rojo, que dista de Copto doscientos cincuenta y siete mil pasos. Pero, puesto que la mayor parte del viaje se realiza de noche, a causa del calor, y el día transcurre en los albergues, todo el camino desde Copto a Berenice se recorre en doce días.

[104] Comienzan a navegar en mitad del verano, antes de que salga el Can[387] o inmediatamente después de su salida, y alrededor del trigésimo día llegan a Ocelis[388] en Arabia o a Cane en una zona productora de incienso. Hay también un tercer puerto que se llama Muza[389], al que no llega la ruta de navegación de la India, a no ser los comerciantes de incienso y de perfumes de Arabia. En el interior una población, su capital, se llama Sáfar y otra, Save[390]. Para los que se dirigen a la India es utilísimo partir desde Ocelis; desde allí, con ayuda del viento hípalo, navegan durante cuarenta días hasta el primer mercado de la India, Múziris[391], lugar al que no hay que dirigirse dada la proximidad de los piratas, que ocupan un paraje denominado Nitrias[392], y porque no tiene mercancias en abundancia; además, el muelle está lejos de tierra, y a la carga le dan entrada y salida por medio de barcas. Reinaba allí, cuando yo escribí esto, Celobotras[393].

Otro puerto más útil es el del pueblo de los neacindes, [105] que se denomina Bécare[394]. Allí reinaba Pandión, en una población interior y alejada del mercado, que recibe el nombre de Modura[395]. La región desde la que transportan pimienta hasta Bécare en barcas hechas de un solo leño, se llama Cotonara[396]. Todos estos nombres de pueblos, puertos o poblaciones no se encuentran en ninguno de mis predecesores[397], por lo que resulta evidente que se ha cambiado la ubicación de los lugares.

Desde la India comienzan de nuevo la navegación [106] al empezar el mes egipcio de *tibis*, nuestro diciembre, o, al menos, sin exceder el día sexto del mes egipcio de *mequires*[398], lo que sucede antes de nuestras idus de enero[399]. Así resulta que el regreso tiene lugar dentro del mismo año. Navegan desde la India con ayuda del viento volturno y, cuando entran en el mar Rojo, con el ábrego o con el austro[400]. Pero ahora volvamos a nuestro asunto.

(27) *Carmania*

[107] Nearco escribió que la costa de Carmania se extiende a lo largo de un millón doscientos cincuenta mil pasos. Desde su principio hasta el río Sabis hay cien mil pasos; a partir de aquel lugar hasta llegar al río Ananis[401] se cultivan viñedos y tierras en una extensión de veinticinco mil pasos. La región recibe el nombre de Armuzia. Las poblaciones de Carmania son Zetis y Alejandría[402].

(28) *El golfa Pérsico*

Además, también en esta región, irrumpen en la tierra dos brazos del mar que los nuestros llamaron Rojo y los griegos Éritro[403], bien por su rey Éritras, bien por la creencia de que su color se volvía rojo[404] por el reflejo del sol, como afirmaron algunos, o por el color de la arena y de la tierra, según otros, o, en opinión de terceros, por la especial naturaleza de sus propias aguas.

24 Pero este mar aparece dividido en dos golfos: el de [108] oriente recibe el nombre de Pérsico, y, según afirma Eratóstenes, presenta un contorno de dos millones quinientos mil pasos. Enfrente está Arabia, cuya longitud es de un millón quinientos mil pasos; en el lado contrario está a su vez rodeada por el segundo golfo, que se denomina Arábigo. Al océano que desemboca en este golfo lo denominan Azanio[405]. El Pérsico tiene en su entrada una anchura de cinco mil pasos, aunque otros contaron cuatro mil pasos. Desde este punto hasta la parte más profunda del golfo en línea recta, parece casi seguro que hay un millón ciento veinticinco mil pasos, y su posición se acomoda a la efigie de una cabeza humana[406].

[109] Onesícrito y Nearco han escrito que desde el río Indo hasta el golfo Pérsico y desde allí hasta Babilón[407] por las lagunas del Eufrates hay un millón setecientos mil pasos.

En un ángulo de Carmania están los quelonófagos, que cubren sus cabañas con caparazones de tortugas y se alimentan de su carne. Habitan justamente el cabo que aparece después del río Árabis[408]; salvo en la cabeza, están cubiertos de pelo por todo el cuerpo, y se visten con las pieles de los peces.

[110] **25** Después de esta zona y en dirección a la India, dicen que está Cecandro, una isla desierta, en medio del Océano, a una distancia de cincuenta mil pasos, y junto a ella, separada por un estrecho de mar, Estoidis, rica en perlas. A partir del cabo, a los carmanos se les unen los harmozeos[409], aunque algunos autores intercalan a los arbios; el litoral, en su conjunto, tiene cuatrocientos veintiún mil pasos. Allí están el Puerto de los Macedones[410] y las Aras de Alejandro[411] [111] sobre un cabo[412]. Los ríos son el Sicanas

y después el Dratino y el Salso[413]; a partir de éste, se encuentran el cabo Temísteas y la isla de Afrodisíade, que está habitada; después el comienzo de Pérside hasta el río Oratis[414], que la separa de Elimaide. Frente a Pérside están las islas de Psilos, Casandra y Áraca[415], que, consagrada a Neptuno, tiene una montaña altísima.

La propia Pérside, situada frente al ocaso, ocupa en el litoral una extensión de quinientos cincuenta mil pasos; próspera incluso hasta el lujo, ya hace tiempo que ha cambiado su nombre por el de los partos. Acerca de su imperio[416] diremos a continuación unas pocas palabras.

(29) *Los reinos de los partos*

[112] Los reinos de los partos son en total dieciocho[417]; así, en efecto, dividen sus provincias, situadas, como ya dijimos[418], en torno a dos mares: el Rojo por el mediodía y el Hircano por el septentrión. Once de estas provincias, que ellos denominan «superiores», comienzan en los confines de Armenia y en las costas del Caspio, y llegan hasta los escitas, con los que viven en igualdad de condiciones[419]. Los otros siete reinos reciben el apelativo de «inferiores». Por lo que respecta a los partos, siempre hubo una región de Partia[420] al pie de los montes que hemos citado repetidamente y que bordean a todas estas naciones.

La Partia tiene por el naciente a los arios, por el mediodía [113] a Carmania y a los arianos, por el ocaso a los medos pratitas y por el septentrión a los hircanos; y por todas partes está rodeada de desiertos. A los partos que viven más lejos los llaman nómadas. Más acá de los desiertos, por el ocaso, están aquellas ciudades suyas que hemos nombrado[421]: Isátide y Calíope; en el oriente estival está Píropo, en el oriente invernal, Maria y en el centro, Hecatómpilo, Ársace y la famosa región pártica de Nisiea, en donde está Alejandrópolis[422], llamada así por su fundador.

26 Llegados a este lugar, es inevitable señalar también la situación de los medos, y describir el aspecto y las tierras junto al mar Pérsico, para que después se pueda entender el resto más fácilmente.

Por lo que respecta a la Media, se extiende transversalmente [114] desde el poniente, y, encontrándose en diagonal con la región pártica, hace barrera entre las dos regiones de los reinos partos[423].

Así pues, la Media tiene por el naciente a los caspios y partos, por el mediodía Sitacene, Susiane y Pérside, por el [115] poniente Adiabene y por el septentrión Armenia. Los persas han habitado siempre en las proximidades del mar Rojo, razón por

la cual este golfo se denomina Pérsico. Allí se encuentra la región marítima de Ceribobo, pero el lugar por donde ésta asciende hasta los medos, se denomina *Climax Megale*[424], en razón del penoso ascenso del monte, como por escalones, y de la angosta entrada a Persépolis[425], la capital del reino, destruida por Alejandro.

Además, en los últimos confines está la ciudad de Laodicea, [116] fundada por Antíoco. Después, hacia el oriente, los magos ocupan la fortaleza de Frasárgide, en la que se halla el sepulcro de Ciro[426]. También les pertenece la ciudad de Ecbátana, trasladada por el rey Darío[427] a los montes. Entre los partos y los arianos se extienden los paretacenos[428]. Con estas naciones y con el Eufrates se cierran los reinos inferiores. Después de Mesopotamia describiremos todo lo que falta, excepto lo que se refiere a la punta de esta región y a los pueblos árabes mencionados[429] en el volumen anterior.

(30) *Mesopotamia*

Mesopotamia entera perteneció a los [117] asirios[430], y su población estuvo distribuida en aldeas, con excepción de Babilón y Nino. Los macedones agruparon su población en ciudades[431], en razón de la fertilidad del suelo. Además de las poblaciones ya mencionadas, cuenta con Seleucia, Laodicea y Artémita[432]; asimismo, en el territorio de las naciones árabes que se denominan orreos y mardanos, se encuentra Antioquía, que, fundada por el prefecto de Mesopotamia, Nicanor[433], recibe el nombre [118] de Árabe. En la zona del interior sus vecinos inmediatos son los árabes eldamaros, por encima de los cuales, junto al río Palaconta, está la población de Bura[434], y los árabes salmanos y maseos. En cambio, contiguos a los gordieos están los azonos, en cuyo territorio el río Zerbis va a parar al Tigris; junto a los azonos viven los montañeses sílices y los orontes, al poniente de los cuales está la población de Gaugamela, así como la de Suas en una zona rocosa. Por encima de los sílices están los sitras, a través de cuyo territorio avanza el río Lico desde Armenia; después de los sitras, en el oriente invernal, se levanta la población de Azoquis, a continuación, en las llanuras, las poblaciones de [119] Diospege, Politelía, Estratonicea y Antemunte[435]. En las inmediaciones del Eufrates está Niceforio, que ya hemos nombrado. Alejandro dispuso que se construyera por las excelentes condiciones del lugar. Se ha hablado también de Apamea junto a Zeugma[436]; a los que salen desde allí hacia oriente, los acoge la población fortificada de Cafrena; en otro tiempo tuvo unas dimensiones de setenta estadios y fue denominada capital de los sátrapas, siendo el lugar en donde se recogían los tributos, ahora ha sido reducida a ciudadela. [120] Permanecen, como estuvieron, las ciudades de Tebata y

Oruro, que fue límite del Imperio Romano durante el gobierno de Pompeyo Magno[437], a una distancia de Zeugma de cincuenta mil doscientos pasos.

Hay quienes afirman que, allí donde dijimos[438] que se bifurcaba, el Eufrates fue desviado por obra del prefecto Gobares, al objeto de que no destruyera Babilón con su curso impetuoso; por cierto, que todos los asirios lo denominan Narmalca[439], que significa «río Real». En el lugar por donde se hizo la desviación estuvo una ciudad de las más importantes, Agranis, que destruyeron los persas.

Babilón, la capital de las naciones caldaicas[440], consiguió [121] una gran celebridad entre las ciudades del mundo entero, a causa de lo cual el resto de Mesopotamia y de Asiria recibió el nombre de Babilonia[441]. Estaba rodeada por dos muros de sesenta mil pasos, con una altura de doscientos pies y una anchura de cincuenta, siendo la medida de cada pie mayor que la nuestra en tres dedos; por el centro corría el Eufrates con admirables construcciones en uno y otro lado; [122] todavía se conserva allí el templo de Júpiter Belo[442]; él fue el descubridor de la ciencia de las estrellas. Con todo, esta ciudad se ha transformado en un paraje deshabitado, absorbida por la proximidad de Seleucia[443], fundada a tal fin por Nicátor a menos de cuarenta millas de distancia, en la confluencia del Eufrates, desviado por un canal[444], y del Tigris. Seleucia, sin embargo, recibe el sobrenombre de Babilonia y hoy es una ciudad libre e independiente, y además con las costumbres de los macedones. Dicen que la ciudad tiene seiscientos mil habitantes[445] y, en cuanto a la configuración de sus murallas, que es la de un águila extendiendo las alas, y que sus campos son los más fértiles de todo el oriente. A su vez los partos, para despoblarla, a tres millas de distancia, en Calonítide, fundaron Ctesifonte[446], que es ahora la capital de sus reinos, y, al no conseguir ningún resultado, el rey Vologeso fundó no hace mucho otra ciudad, Vologesocerta[447], en sus proximidades.

Existen todavía en Mesopotamia otras poblaciones: así, [123] Hipareno —también ésta escuela de los caldeos, como Babilón—, junto a un río que desemboca en el Nárraga, del cual toma nombre la ciudad. Las murallas de los hiparenos las destruyeron los persas. También los orquenos[448], la tercera escuela de los caldeos, se sitúan en la misma región mirando al mediodía. A partir de éstos están los notitas, los orotofánitas y los gnesiocartas.

Nearco y Onesícrito refieren que el Eufrates es navegable [124] desde el mar Pérsico hasta Babilón a lo largo de cuatrocientos doce mil pasos, pero quienes escribieron después, dicen que lo es hasta Seleucia[449], durante cuatrocientos cuarenta mil. Juba señala que desde Babilón a Cárace hay ciento setenta y cinco mil quinientos pasos.

Algunos dicen que el Eufrates fluye más allá de Babilón por un único lecho, antes de dividirse en brazos, a lo largo de ochenta y siete mil pasos, y que su recorrido completo es de un millón doscientos mil. La variación de las medidas viene provocada por la diversidad de las fuentes, dado que también los persas a los esquenos y las parasangas[450], unos les atribuyen unas medidas y otros, otras.

[125] Allí donde el Eufrates deja de proporcionar protección a los habitantes con su lecho, en la zona que penetra en los confines de Cárace, constantemente hostigan unos salteadores, los átalos, pueblo de origen árabe, pasados los cuales se encuentran los escenitas[451]; en los recodos del Eufrates se asientan los nómadas de Arabia hasta llegar a los desiertos de Siria, desde donde dijimos[452] que el río cambia de dirección hacia el mediodía, dejando tras de sí los parajes dehabitados de Palmira.

[126] Seleucia dista del comienzo de Mesopotamia, para los que navegan por el Eufrates, un millón ciento veinticinco mil pasos; del mar Rojo[453], si se navega por el Tigris, trescientos veinte mil, y de Zeugma, setecientos veinticuatro mil. Zeugma dista de Seleucia[454] de Siria, situada en nuestras costas, ciento setenta y cinco mil pasos. Tal es allí la anchura de las tierras entre los dos mares[455], pero la del reino de los partos es de novecientos cuarenta y cuatro mil pasos.

(31) *El Tigris*

Existe todavía hoy una población de Mesopotamia, en la ribera del Tigris, junto a la confluencia de los ríos, que llaman Digba[456].

27 Pero convendría también que habláramos [127] acerca del propio río Tigris. Nace en una región de la Armenia Mayor, de una fuente muy a la vista en una llanura. El nombre del lugar es Elegosine, y el del río, Diglito por donde fluye con mayor lentitud; pero desde donde se hace más rápido, por su velocidad, comienza a denominarse Tigris: así llaman los medos[457] a la flecha. Penetra en el lago Aretisa[458], que mantiene a flote todos los cuerpos pesados que le arrojan y exhala nitro entre vapores. El lago posee una única especie de peces que no entran en el lecho del río que lo atraviesa, como tampoco los peces del Tigris nadan en aguas del lago[459].

[128] El río se dice que es diferente por la corriente de sus aguas y por su color, y una vez que ha atravesado el lago, cuando sale a su encuentro el monte Tauro, se sumerge en una cueva y, tras deslizarse bajo tierra, irrumpe por el otro lado del monte[460]. El lugar se denomina Zoaranda: resulta evidente que es el mismo río, porque hace llegar al otro lado lo que en él se sumerge; después atraviesa un lago que se llama

Tospite, y de nuevo se sumerge en canales subterráneos y sale al exterior después de veintidós mil pasos, cerca del Ninfeo[461].

El emperador Claudio atestigua que el Tigris fluye tan cercano al Arsanias en la región de Arrene que, cuando tienen una crecida, juntan sus aguas, y, sin embargo, no se mezclan; el Arsanias, más ligero, flota en la superficie en un espacio de casi cuatro mil pasos y, separándose después, se precipita en el Eufrates.

El Tigris, por su parte, tras recibir desde Armenia los [129] famosos ríos Partenias y Niceforión, hace frontera entre los árabes orreos y los adiabenos, y forma la ya nombrada Mesopotamia. Tras haber recorrido los montes de los gordieos, cerca de Apamea, población de Mesene[462], ciento veinticinco mil pasos antes de Seleucia de Babilonia, se divide en dos cauces: con uno se dirige al mediodía y a Seleucia, recorriendo la región de Mesene; con el otro, curvándose hacia el septentrión, a espaldas de este mismo pueblo, atraviesa las llanuras Caucas.

Cuando las aguas se encuentran de nuevo, el río toma el nombre de Pasitigris; después, recibe desde la Media el [130] Coaspes[463] y, como dijimos[464], tras haber pasado entre Seleucia y Ctesifonte, se vierte en los lagos Caldeos[465] y los engrosa en una extensión de sesenta y dos mil pasos. Después de salir con un amplio cauce a la derecha de la población de Cárace, penetra en el mar Pérsico por una boca de diez mil pasos. Entre las desembocaduras de los dos ríos había una distancia de veinticinco mil pasos —según dicen otros, de siete mil— y ambos eran navegables. Pero desde hace largo tiempo los orquenos y sus vecinos interceptaron el Eufrates para regar sus campos y que no desembocara en el mar sino por medio del Tigris.

[131] La región que está al lado del Tigris se denomina Parapotamia[466]; en ella se ha hablado ya de Mesene; una población suya es Dabita.

Se une a ésta Calonítide, con Ctesifonte, productora no sólo de palmerales, sino también de olivo y de frutales. Hasta ella llega el monte Zagro[467], que viene de Armenia entre los medos y los adiabenos, por encima de Paretacene y de Pérside. Calonítide dista de Pérside trescientos ochenta mil pasos. Algunos autores afirman que, por el camino más corto, dista tanto del mar Caspio como de Siria.

[132] Entre estos pueblos y Mesene está Sitacene, llamada también Arbelítide y Palestine. Su población, Sítace, es de origen griego; por el oriente está también Sabdata, y por el occidente Antioquía, entre los dos ríos, el Tigris y el Tornadoto, y también Apamea[468], a la que Antíoco dio el nombre de su madre; está rodeada por el Tigris y la atraviesa el Arcoo.

[133] Más abajo está Susiane, en la que se encuentra la antigua capital de los persas,

Susa, fundada por Darío, hijo de Histaspes[469]; dista de Seleucia de Babilonia cuatrocientos cincuenta mil pasos, exactamente lo mismo que de Ecbátana de los medos atravesando el monte Carbanto. Junto al cauce septentrional del Tigris se encuentra la población de Barbitace; dista de Susa ciento treinta y cinco mil pasos. Allí estan los únicos mortales que con un odio asombroso hacia el oro, lo recogen y lo esconden para que no sea útil a nadie. Con los susianos lindan por el oriente los oxios, pueblo de ladrones, y los cuarenta pueblos de los miceos[470], de irrefrenable fiereza.

Por encima de ellos, a los partos les están sometidos los [134] mardos y los saítas, que se extienden más allá de Elimaide, región que hemos situado junto a Pérside.

Susa dista del mar Pérsico doscientos cincuenta mil pasos. Por donde subió hasta allí la flota de Alejandro a través del Pasitigris[471], hay una aldea junto al lago Caldaico que se llama Aple; desde allí, Susa está a una distancia de sesenta y dos mil quinientos pasos de navegación. Al oriente, los más próximos a los susianos son los cosieos[472]; más allá de los cosieos, hacia el septentrión, está Masabatene[473], al pie del monte Cambálido que es una ramificación del Cáucaso; desde allí, por un paso muy fácil, se llega hasta los bactros.

[135] El río Euleo separa Susiane de Elimaide. Nacido en la Media, tras enterrarse en un canal subterráneo de poca extensión y salir de nuevo a la superficie, corre también por Masabatene. Rodea la ciudadela de los susos y el templo de Diana, muy respetado entre aquellos pueblos: también el propio río es objeto de importante culto, puesto que los reyes no beben de otro[474], y por ello llevan sus aguas hasta apartados lugares. Recoge las aguas de los ríos Hedifo, que corre más allá de Asilo[475], de los persas, y Aduna, que procede de los susianos. Junto a él está la población de Mágoa, [136] a quince mil pasos de Cárace. Algunos la sitúan en el extremo de Susiane, próxima a unos parajes deshabitados. Por debajo del río Euleo está Elimaide en la costa junto a Pérside; se extiende desde el río Oratis hasta Cárace a lo largo de doscientos cuarenta mil pasos. Son poblaciones suyas Seleucia[476] y Sostrate, situadas junto al monte Casiro. De la costa que está delante, dijimos[477] que era inaccesible por el cieno, como la Sirte menor, siendo los ríos Brixa y Ortacia[478] los que depositan la mayor parte de lodo, y quedando incluso la misma Elimaide encenagada hasta tal punto que no hay ninguna entrada a Pérside si no es dando un rodeo. Está además infestada de serpientes que los ríos arrastran.

Su parte más intransitable se denomina Caracene[479], por la población de Arabia que cierra estos reinos; de ella hablaremos una vez expuesta la opinión de Marco Agripa.

Afirma éste que la Media, la Partia y la Pérside, delimitadas [137] en oriente por el

Indo, en occidente por el Tigris, en el septentrión por el Tauro Caucásico y en el mediodía por el mar Rojo, se extienden con una longitud de un millón trescientos veinte mil pasos y con una anchura de ochocientos cuarenta mil; además, añade que Mesopotamia sola limita por oriente con el Tigris, por el ocaso con el Eufrates, por el septentrión con el Tauro y por el mediodía con el mar Pérsico, con una longitud de ochocientos mil pasos y una anchura de trescientos sesenta mil.

Cárace[480], población interior del Golfo Pérsico y a partir [138] de la cual se extiende la Arabia denominada Eudemon[481], se halla en una colina construida por la mano del hombre entre dos ríos que confluyen, el Tigris por la derecha y el Euleo por la izquierda, con una superficie de dos mil pasos. La primera fundación la realizó Alejandro Magno con los colonos procedentes de la ciudad real de Dúrine, que desapareció entonces, y dejando allí soldados ya inútiles para el servicio. Había ordenado que a ésta se la llamara Alejandría, y Peleo a la aldea construida exclusivamente para los macedones, por el nombre de su patria[482].

[139] Los ríos destruyeron esta población; después Antíoco, el quinto de sus reyes, la reconstruyó y la llamó con su nombre; devastada de nuevo, hizo lo mismo Espaosines[483], hijo de Sagdodonaco, rey de los árabes comarcanos, del que Juba dijo erradamente que fue sátrapa de Antíoco; tras haber levantado unos diques, la reconstruyó y le dio su nombre, fortificando el territorio adyacente en una longitud de seis mil pasos y una anchura algo menor.

En un principio, Cárace estaba a diez estadios de la costa —el pórtico Vipsania[484] la tiene también por marítima— pero [140] Juba refiere que se encontraba a cincuenta mil pasos; ahora, los embajadores de los árabes[485] y nuestros comerciantes a su regreso de allí, afirman que dista del litoral ciento veinte mil pasos[486]. En ninguna otra parte las tierras arrastradas por los ríos avanzaron más ni más rápidamente. Y esto es lo más asombroso, que las tierras no hayan retrocedido, aunque la marea penetra muy lejos.

No paso por alto que en este lugar nació Dionisio[487], el [141] más reciente autor de una descripción de la tierra: a él, el divino Augusto lo había enviado con anterioridad a oriente, a fin de que preparara un comentario detallado destinado a su hijo mayor[488], a punto de partir hacia Armenia para las campañas de los partos y los árabes. Y no me olvido del parecer que expresé en el principio[489] de la obra: que cada uno es el testigo más celoso de su tierra; sin embargo, en esta parte, me parece mejor tomar como guía al ejército romano y al rey Juba[490], de acuerdo con los volúmenes que escribió en torno a esta misma campaña de Arabia para el mencionado Gayo César.

28 (32) *Arabia*

[142] Arabia, que, por su extensión, no debe posponerse a ningún pueblo del mundo, desciende a lo largo de un espacio amplísimo a partir del monte Amano, desde las regiones de Cilicia y Comagene, como ya dijimos[491]. Muchos pueblos suyos fueron trasladados allí por Tigranes el Grande[492], pero otros, como ya hemos informado[493], emigraron espontáneamente a nuestro mar y al litoral egipcio; y ciertamente también los nubeos[494] penetraron hasta el monte Líbano, en el centro de Siria; sus vecinos más inmediatos son los ramisos, luego los teráneos y luego los patamos.

[143] La propia península de Arabia, que discurre entre dos mares, el Rojo y el Pérsico, por un cierto capricho de la naturaleza, está rodeada de mar, con forma y extensión semejantes a las de Italia; además mira a la misma parte del cielo sin ninguna diferencia[495], resultando favorecida también ella por esa situación geográfica. Ya hemos nombrado sus pueblos desde nuestro mar hasta los parajes deshabitados de Palmira; ahora expondremos lo que queda a partir de este punto.

Como ya hemos dicho[496], a los nómadas y a los que hostigan a los caldeos los rodean los escenitas; también ellos andan errantes, pero reciben este nombre por el de sus tiendas, que, hechas de tejido de pelo de cabra, plantan [144] donde les place. A continuación, los nabateos habitan una población, de nombre Petra, ubicada en un hondo valle con una anchura de algo menos de dos mil pasos; está rodeada de montes inaccesibles y atravesada por un río. Dista de Gaza[497], población de nuestro litoral, seiscientos mil pasos, y del Golfo Pérsico ciento treinta y cinco mil[498].

Aquí se juntaron, en una encrucijada, dos caminos[499], el de los que iban desde Siria a Palmira y el de los que venían desde Gaza.

Desde Petra hasta Cárace habitaron los omanos[500], en [145] las en otro tiempo famosas poblaciones de Abesámide y Soractia, fundadas por Samirámide; ahora son parajes deshabitados. Después, en la ribera del Pasitigris, está una población que se halla sometida al rey de los caracenos, su nombre es Fórat; a ella acuden desde Petra, y desde allí navegan hasta Cárace, a una distancia de doce mil pasos, aprovechando la marea favorable; en cambio, los que navegan desde el reino pártico se encuentran con la aldea de Teredón[501]. Por debajo de la confluencia del Tigris y el Eufrates, la izquierda del río la ocupan los caldeos, y la derecha, los nómadas escenitas.

[146] Algunos cuentan que navegando por el Tigris, se sobrepasan también dos poblaciones muy alejadas, primero Barbacia y después Dumata, que dista de Petra diez días de navegación. Nuestros comerciantes dicen que al rey de los caracenos le está

sometida también Apamea[502], ciudad construida allí donde el embalsamiento del Eufrates entra en confluencia con el Tigris; y de esta manera, cuando los partos preparan un ataque, gracias a la construcción de unos diques, son rechazados con una inundación.

[147] Ahora describiremos la costa a partir de Cárace, explorada por primera vez por Epífanes: el lugar donde estuvo la desembocadura del Eufrates[503], el río Salso, el cabo Caldón, un estuario que se extiende a lo largo de cincuenta mil pasos del litoral, más parecido a un remolino que al mar, el río Aqueno, unos desiertos de cien mil pasos hasta la isla de Ícaro[504], el golfo Capeo, que habitan los gaulopes y los gateos, el golfo Gerraico y la población de Gerra con una extensión de cinco mil pasos; tiene sus torres construidas con bloques de sal cuadrados[505].

A cincuenta mil pasos del litoral se encuentra la región [148] de Atene, y enfrente, a otras tantas millas del litoral, la isla de Tilos[506], celebérrima por la abundancia de perlas, y con una población del mismo nombre; junto a ella hay otra isla más pequeña, a una distancia del cabo de Tilos de doce mil quinientos pasos. Más adelante, dicen que se ven unas islas grandes, a las que no se ha llegado; el perímetro de Tilos es de ciento doce mil quinientos pasos y está a una distancia de Pérside aún mayor, sólo se tiene acceso a ella a través de un cauce estrecho. También están la isla de Asclia, los pueblos noquetos, los zúrazos, los borgodos, los catárreos y los nómadas, y el río Cinos[507].

Relata Juba que, más allá, la navegación por ese lado[508] [149] nos es desconocida a causa de los escollos, sin hacer mención de Batrasavaves, población de los omanos, ni de Omana, que autores anteriores[509] consideraron un célebre puerto de Carmania. Igual ocurre con Homnas y Atana: de ellas dicen nuestros comerciantes que son ahora las poblaciones más concurridas del mar Pérsico.

Después del río del Can[510], según Juba, hay un monte que parece quemado, los pueblos epimaranitas, a continuación los ictiófagos[511], una isla desierta, los pueblos batimos [150] *** los montes Ebliteos, la isla de Omemo, el puerto de Mocorba[512], las islas de Etaxalos e Incobrique, el pueblo de los cadeos, muchas islas sin nombre, y las conocidas Isura y Rínnea, aparte de una isla que está muy cerca, en la que hay estelas de piedra escritas con letras desconocidas; el puerto Cobea, las islas Bragas, deshabitadas, el pueblo de los taludeos, la región de Dabanegoris, el monte Orsa con un puerto, el golfo Duatas, muchas islas, el monte Tricórifo[513], la región de Cardaleón, las islas Solánades y Caquina, y también las de los ictiófagos. Después se sitúan los claros, el litoral de los mameos, donde hay minas de oro, la región de Canauna, los pueblos de los apitamos y los casanos, la isla de Devade, la fuente Corálide, los cárfatos, las islas de Alea [151] y

Amnameto, el pueblo daras, las islas de Quelonítide[514] y muchas de los ictiófagos, la de Odanda, que está desierta, Basa, y muchas islas de los sabeos; los ríos Tanar y Amno, las islas Dóricas, las fuentes de Dáulotos y Dora, las islas de Pteros, Labatanis, Coboris y Sambracate, y la población de su mismo nombre en tierra firme. En el mediodía hay muchas islas, la mayor es Camari; además están el río Musecro, el puerto de Laupas, los escenitas sabeos y muchas islas, cuyo emporio es Acila[515], desde donde se hace la travesía hasta la India.

Después se hallan la región de Amitoscata, Damnia, los [152] mizos mayores y menores, Drimatina y los macas; su cabo[516], enfrente de Carmania, dista cincuenta mil pasos.

Se cuenta que allí ocurrió una cosa asombrosa: que Numenio, nombrado gobernador de Mesene por el rey Antíoco[517], en aquel lugar y en un mismo día luchando contra los persas los había vencido en batalla naval y, al bajar la marea, los volvió a vencer con la caballería; y en ese mismo lugar erigió dos trofeos[518], uno a Júpiter y otro a Neptuno.

En alta mar, enfrente, está situada la isla de Ógiris famosa [153] por estar allí sepultado el rey Éritras[519]; dista de tierra firme ciento veinticinco mil pasos y tiene un perímetro de ciento doce mil quinientos pasos. No menos famosa es otra isla que se encuentra en el mar Azanio, la isla Dioscúridu[520], que dista del punto extremo del cabo Siagro doscientos ochenta mil pasos. Los otros pueblos de tierra adentro, todavía más hacia el noto[521], son los autáridas, situados en las montañas, y, a ocho días de viaje, el pueblo de los larendanos y los catabanos, y el de los gebanitas con muchas poblaciones, siendo las mayores Nagia y Tomna, que tiene sesenta y cinco templos[522]: esto es la prueba de su importancia.

[154] También se encuentra un cabo, desde el cual hasta la tierra firme de los trogloditas hay cincuenta mil pasos; después están los tóanos, los acteos, los catramotitas, los tonabeos, los antiadaleos, los lexianas, los agreos, los cerbanos y los sabeos, los más famosos de entre los árabes por su incienso: todos estos pueblos se extienden entre los dos mares[523]. Sus poblaciones en el litoral del mar Rojo son Merme[524], Marma, Corolia y Sabata; en el interior están las poblaciones de Nasco[525], Cardava, Carno y Tomala, adonde transportan las mercaderías de perfumes.

De ellos forman parte también los atramitas, cuya capital [155] es Sábota, que encierra sesenta templos entre sus muros, aunque, de entre todas las ciudades, la residencia real es Marebata[526]. Ocupan un golfo de noventa y cuatro mil pasos, repleto de islas que producen perfumes. En la zona del interior, a los atramitas se unen los

mineos[527]. Habitan también la zona marítima los elamitas, con una población de su mismo nombre. Contiguos a ellos están los caculatas y la población de Sibi, a la que los griegos llaman Ápate, los arsos, los codanos, los vadeos con una población grande, los barasaseos, los lequienos, la isla de Sigaros[528], en cuyo interior no entran los perros, que, abandonados, andan errantes por las orillas del mar y mueren.

Hay un golfo muy profundo, en el que habitan los leanitas [156] que le dieron nombre. Su residencia real es Agra y en el golfo está Leana o, como dicen otros, Elana: y en cuanto a este mismo golfo, los nuestros lo llamaron Leanítico[529] y otros Elanítico; Artemidoro, Alenítico, y Juba, Leanítico.

Se dice que el contorno de Arabia, desde Cárace hasta Leana, abarca cuatro millones setecientos sesenta y cinco mil pasos, Juba piensa que tiene algo menos de cuatro millones de pasos. Tiene su máxima anchura por el septentrión, entre las ciudades de Heroo[530] y Cárace.

[157] Cítense también[531] los restantes lugares que se encuentran en su interior. Los antiguos unieron los timáneos a los nabateos; ahora están allí los tavenos, los suelenos, los aracenos y los arrenos, con una población en la que confluye todo el comercio, los hemnatas, los avalitas[532], las poblaciones de Domata y Hegra, los tamudeos, la población de Baclanaza, los cariateos, los tóalos, la población de Fodaca, y los mineos, que, según creen, tienen su origen en el rey de Creta, Minos[533]; a ellos pertenecen los carmeos.

A catorce mil pasos se encuentra la población de Mariba[534], después la de Paramalaco —que no hay que desestimar—, y también Canón.

Luego, los radameos —cuyo origen se piensa que está [158] en Radamanto[535], hermano de Minos—, los homeritas con la población de Mesala[536], los hamireos, los gedranitas, los anfrieos, los lisanitas, los baquilitas, los samneos, los amaiteos, con las poblaciones de Nesa y Queneseris, los zamárenos con las poblaciones de Sagiata y Cantace, los bacascamos, con la población de Rifearina —término con el que designan la cebada—, los auteos[537], los etravos, los cireos con la población de Elmateas, los codas ayaturos en la zona montañosa a una distancia de veinticinco mil pasos, con una ciudad en la que se encuentra la fuente de Enuscabales, que significa «de los camellos»; la población de Ampelome, [159] una colonia de los milesios, la población de Atrida, los calingos, el nombre de cuya población, Maribba, quiere decir «señores de todos», las poblaciónes de Palón y Murannimal junto a un río, por el cual piensan que emerge el Eufrates; los pueblos de los agreos, los amonos, la población de Atenas, los caunáravos, cuyo nombre significa «riquísimos en ganado», los corranitas, los cesanos y los coanos.

Estuvieron también allí las poblaciones griegas de Aretusa, Larisa, y Cálcide, destruidas en diferentes guerras.

[160] Por el momento, Elio Galo[538], del orden ecuestre, ha sido el único que condujo el ejército romano hasta esta tierra, pues Gayo César, hijo de Augusto, sólo vio desde lejos Arabia. Galo destruyó poblaciones no mencionadas por los autores que escribieron en época precedente: Negrana, Nesto, Nesca[539], Maguso, Caminaco, Labetia y la anteriormente nombrada Mariba, con un contorno de seis mil pasos, lo mismo hizo con Caripeta, el punto más lejano a donde llegó.

[161] Refirió[540] sus restantes descubrimientos: que los nómadas se alimentan de leche y de la carne de las fieras, y los demás pueblos, como hacen los indios, extraen vino de las palmas y aceite del sésamo. Que los homeritas son los más numerosos, pero los mineos tienen fértiles campos plantados de palmeras y abundancia de ganado. Que sobresalen en las armas los cerbanos y los agreos, y muy especialmente los catramotitas. Y además, que los carreos poseen campos extensísimos y muy fértiles; los sabeos son riquísimos por la fertilidad de sus bosques olorosos, además por sus minas de oro, por el regadío de sus campos y por su producción de miel y de cera. Acerca de los perfumes hablaremos en el volumen que les corresponde[541].

Los árabes van con un turbante o el pelo largo; la barba [162] se la afeitan excepto en el labio superior, otros se la dejan también sin rasurar.

Resulta asombroso decir que entre estos innumerables pueblos, una mitad vive del comercio y la otra del bandidaje.

Por regla general, son pueblos muy ricos, en tanto que a ellos van a parar riquezas enormes de los romanos y de los partos, pues venden los productos que obtienen del mar o de los bosques, y, en cambio, no compran nada[542].

(33) *El golfo del mar Rojo*

Ahora recorreremos la otra costa, justo [163] enfrente de Arabia[543]. Timóstenes estimó la longitud de todo el golfo en cuatro días de navegación, la anchura en dos días, y la extensión del estrecho en siete mil quinientos pasos. Eratóstenes, desde la entrada del golfo, calculó un millón doscientos mil pasos en cada una de sus [164] partes. Artemidoro, por el lado de Arabia calculó un millón setecientos cincuenta mil pasos, **29** y desde el Troglodítico hasta Ptolemaide[544], un millón ciento ochenta y siete mil quinientos pasos.

Agripa calculó un millón setecientos treinta y dos mil pasos sin diferencias entre sus

lados. La mayoría de los autores ha afirmado que la anchura del golfo es de cuatrocientos setenta y cinco mil pasos, y en cuanto a las bocas que miran hacia el oriente invernal, unos dicen que tienen cuatro mil pasos, otros, siete mil quinientos pasos y algunos, doce mil.

[165] En cuanto a su situación, es como sigue: a partir del golfo Leanítico hay otro golfo que los árabes llaman Ea, en el que se encuentra la ciudad de Heroo. Existió también la de Cambises, entre los nelos y los marcadas, con los soldados heridos que fueron conducidos allí[545]. Después están el pueblo tiro, y el puerto Dáneon, a partir del cual, primero el rey Sesostris de Egipto, más tarde Darío, rey de los persas, y por último Ptolemeo II, proyectaron construir un canal navegable[546] hasta el Nilo, por la parte en que el río penetra en el denominado Delta, con un recorrido de sesenta y dos mil quinientos pasos, que es la distancia que media entre el río y el mar Rojo. Fue también Ptolomeo II el que excavó un foso de cien pies de anchura, treinta de altura y treinta y siete mil quinientos pasos de longitud hasta Fuentes Amargas[547].

[166] Le impidió ir más allá el temor de una inundación, ya que se averiguó que el mar Rojo es tres codos[548] más alto que la tierra de Egipto.

Algunos no admiten esta causa, sino el temor de que, al penetrar el mar, se corrompiera el agua del Nilo, que es la única que se tiene como potable. No obstante, desde el mar Egipcio todo el camino se realiza comúnmente por tierra firme y presenta un triple recorrido[549]: uno desde Pelusio, a través de los arenales; en él, si las cañas hincadas en la arena no sirvieran de guía, no se encontraría el camino, ya que el viento oculta inmediatamente las huellas; el segundo, más [167] allá del monte Casio[550], que a partir de los sesenta mil pasos se encuentra con el camino de Pelusio —junto a éste viven los árabes auteos—; el tercero, desde Gerro al que denominan Agipso, pasando a través de los árabes mencionados, es sesenta mil pasos más corto, pero es escabroso por los montes y falto de agua. Todos estos caminos conducen a Arsínoe, fundada en el golfo de Carandra, con el nombre de su hermana, por Ptolomeo Filadelfo, que fue el primero que exploró la Troglodítica; al río que pasa por Arsínoe, lo denominó Ptolomeo.

A continuación está la pequeña población de Eno —otros, [168] en lugar de este nombre, escriben *Filoterias*[551]—, después están los asareos, unos árabes salvajes nacidos de su mestizaje con los trogloditas, las islas de Sapirine y Escítala y, a continuación, desiertos hasta *Mios Hormos*[552], donde está la fuente Tatnos; el monte Ea, la isla Yambe y muchos puertos; la población de Berenice, por el nombre de la madre de Filadelfo, hasta donde dijimos[553] que llegaba el camino procedente de Copto; por fin, los árabes auteos y gebadeos.

(34) *La Troglodítica*

[169] Después se encuentra la Troglodítica, que los más antiguos llamaron Mídoe y otros Midíoe, el monte Pentedáctilos, algunas islas con el nombre de Estenas Diras, las Halonesos, no inferiores en número, Cardamine y Topazos, que dio el nombre a la piedra preciosa. Un golfo repleto de islas; entre ellas, las que llaman Mareu, con agua abundante, y las que llaman Erátonos, que sufren escasez de ella. Estos fueron prefectos de los reyes de Egipto. En el interior están los candeos, a los que denominan ofiófagos[554], porque acostumbran a comer serpientes; y entre aquellas regiones no hay otra más fértil.

[170] Juba, que parece haber hecho estas indagaciones con la mayor precisión, omitió en esta zona una segunda Berenice —a no ser que las copias sean defectuosas—, que tuvo el sobrenombre de *Pancrisos*, y una tercera conocida como *Epi Dires*, célebre por el lugar que ocupa, pues, en efecto, está situada sobre un cuello[555] que avanza a lo lejos, allí donde las bocas del mar Rojo distan de Arabia siete mil quinientos pasos. En aquel lugar está la isla de Citis, que, precisamente, también produce topacio.

Más allá se encuentran unos bosques donde está Ptolemaide, [171] fundada por Filadelfo con vistas a la caza de elefantes, por lo que tomó el sobrenombre de *Epi Teras*[556], al lado del lago Monóleo.

Ésta es la región que dimos a conocer en el segundo volumen[557]; en ella, durante los cuarenta y cinco días previos al solsticio de verano y otros tantos después, las sombras desaparecen en la hora sexta[558], y en las restantes horas del día caen hacia el mediodía, mientras que en los demás días las sombras caen hacia el septentrión; entre tanto, en la Berenice que hemos puesto en primer lugar, a una distancia de seiscientos dos mil pasos de Ptolomaide, en el mismo día del solsticio, a la hora sexta, las sombras desaparecen por completo y sin que se advierta ninguna otra cosa extraña: hecho de gran significación y que dio lugar a una agudeza sin límites, ya que allí[559] se descubrió la configuración del mundo, al haber comprendido Eratóstenes que, a partir de esta observación, se revelaban las medidas de la tierra, por el incuestionable método de la longitud de las sombras.

A partir de aquí se encuentra el mar Azanio, un cabo [172] que algunos llamaron en sus escritos Hípalo, el lago Mandalo, la isla Colocasítide y, en alta mar, muchas otras en las que abundan las tortugas. La población de Sace, la isla Dáfnide, la población de Aduliton[560]. Ésta la fundaron los esclavos de los egipcios que huyeron de sus señores.

[173] Aquí está el mayor mercado de los trogloditas y también de los etíopes; dista de Ptolemaide cinco días de navegación. Allí va a parar gran cantidad de marfil, cuernos

de rinoceronte, pieles de hipopótamo, caparazones de tortuga, esfingios y esclavos[561].

Por encima de los etíopes aroteres están las islas que se llaman Alieu, y además Baquíade y Antibaquíade y también Estratioton[562]. A partir de aquí, en la costa de Etiopía hay un golfo poco conocido, hecho que nos extraña, puesto que los comerciantes escudriñan los lugares más remotos; hay también un cabo en el que mana la fuente de Cucio, muy concurrida por los navegantes.

[174] Más allá el puerto de Isis, que dista de la población de los adulitas diez días de navegación a remo; allí se transporta la mirra de los trogloditas. Las dos islas ante el puerto se llaman Pseudópilas[563] y otras tantas en el interior, Pilas; en una de ellas hay estelas de piedra con caracteres desconocidos. Más allá está el golfo de Avalitu, después la isla de Diodoro[564] y otras desiertas. A lo largo de la tierra firme hay también territorios desérticos, la población de Gaza, el cabo y el puerto de Mosilites, adonde se transporta la canela. Hasta aquí condujo su ejército Sesostris[565]. Algunos sitúan más allá Baragaza, la única población de Etiopía en la costa.

Pretende Juba que desde el cabo Mosílico comienza el [175] mar Atlántico, siendo navegable, con el viento coro[566], a lo largo de sus Mauritanias hasta Gades; su entero parecer no debe silenciarse en este lugar de nuestra descripción.

Juba sostiene que, desde el cabo de las Indias, que se llama *Lepte Acra*, y según otros Drépano, pasando por delante de Exusta, hasta la isla de Malicu hay un millón quinientos mil pasos en línea recta; que desde allí al lugar que llaman Esceneos hay doscientos veinticinco mil pasos, y de allí hasta las islas Adanu[567], ciento cincuenta mil: así, hasta mar abierto hay un millón ochocientos setenta y cinco mil pasos.

Todos los demás[568] juzgaron que no podía llevarse a cabo [176] esta navegación por el ardor del sol. Y aún más, que incluso las mismas mercancías las destruyen desde las islas los árabes llamados ascitas, ya que ejercen la piratería con flechas envenenadas, uniendo con un puente odres de cuero de buey, de dos en dos. El mismo Juba refiere que unos pueblos de los trogloditas llamados terótoes[569] por su dedicación a la caza, son de una velocidad asombrosa, lo mismo que los ictiófagos, que nadan como seres marinos. También están los bangenos, zángenas, tálibas, saxinas, sirecas, [177] daremas y domacenes. Es más, dice Juba que los habitantes de la ribera del Nilo, desde Siene hasta Méroe, no son poblaciones etíopes sino árabes, y también que la Ciudad del Sol, que dijimos que estaba en tierra de Egipto, no lejos de Menfis[570], tiene por fundadores a los árabes. Hay algunos autores que segregan también de Etiopía la ribera ulterior del Nilo y la anexionan a África[571] [en efecto, habitaron las orillas del río por el agua][572]. Nosotros,

dejando a cada uno libertad para interpretar los hechos, enumeraremos las poblaciones a uno y otro lado del río, en el orden en que se nos han transmitido, a partir de Siene.

(35) *Etiopía*

Y en primer lugar en la orilla[573] de [178] Arabia están los catadupos, después los sienitas, las poblaciones de Tacompso, a la que algunos denominaron Tatice, Aramo, Sésamo, Andura, Nasarduma y *Aindoma Come*[574] con Arabeta y Bogia, Leupitorga, Tantarene, Emeas, Quíndita, Noa, Goploa, Gistate, Megadale, Premnos, Nups, Direa, Patiga, Bacata, Dumana, Radata —en la que veneraban como divinidad a una gata de oro—, Boron, y en el interior, muy cerca de Méroe, Malo[575]. Así nos lo [179] transmitió Bión. Juba lo hizo de otra manera: una población fortificada, Megatico[576], entre Egipto y Etiopía, a la que los árabes han denominado Mirsio, después Tacompso, Aramo, Sésamo, Pide, Mamuda, Orambis junto a una fuente bituminosa, Amodata, Prosda, Parenta, Mania, Tesata, Galas, Zoto, Grau Come, Emeo, los pidíbotas, los endondacometas, los nómadas que viven en tiendas, Cistepe, Magadale, Primis la pequeña[577], Nups, Direlis, Patinga, Breve, Magasneo, Egasmala, Cramda, Denna, Cadeo, Atena, Bata, Alana, Macua, Escamos, Gora en una isla, y después de estas, Abale, Androgalis, Sere, Malo y Agocue.

[180] Por el lado de África se nos ha transmitido el nombre de una segunda Tacompso, población con la misma denominación o parte integrante de la primera, Mogore, Sea, Edosa, Penarias, Primis, Magasa, Buma, Lintuma, Espinto, Sídop, Cénsoe, Pindicitor, Acug, Orso, Suara, Maumaro, Urbim, Mulón, población que los griegos llamaron Hípato, Pagoarca, Zamnes, a partir de la cual comienzan los elefantes[578], Mamblos, Berresa y Ceto. Existió también en otro tiempo, frente a la de Méroe, la población de Epis, destruida antes de que Bión redactara su obra.

[181] Éstas son las poblaciones que se mencionan hasta llegar a Méroe, de las cuales, en nuestros días, casi no permanece ninguna ni a un lado ni a otro del río.

Lo cierto es que, hace poco tiempo, unos soldados pretorianos enviados junto con un tribuno para explorar la zona, dieron noticia de estos parajes deshabitados al emperador Nerón[579], que planeaba, entre otras guerras, también una contra los etíopes. Asimismo penetró allí el ejército romano, en tiempos del divino Augusto, al mando de Publio Petronio[580], miembro él mismo del orden ecuestre y prefecto de Egipto. Este tomó algunas poblaciones, las únicas que conocemos, en el orden en que vamos a hablar de ellas: Pselcis, Primos, Boquis, Foro Cambúside, Atena y Estadisis, donde el Nilo, al

despeñarse, ensordece con su fragor a los ribereños en sus inmediaciones. Destruyó también Napata[581]. [182] Se adentró lejísimos, a ochocientos setenta mil pasos de Siene; sin embargo, no fue el ejército romano el que dejó deshabitados estos parajes: Etiopía fue destruida por las guerras con los egipcios, unas veces dominando y otras sirviendo, habiendo sido incluso ilustre y poderosa hasta las guerras de Troya en el reinado de Memnón[582].

Y, por la leyenda de Andrómeda[583], resulta evidente que Etiopía dominó Siria y nuestras costas en tiempos del rey Cefeo[584].

De modo semejante, también acerca de sus dimensiones [183] se han transmitido informaciones diversas. El primero fue Dalión, que llegó lejos río arriba más allá de Méroe; después Aristocreonte, Bión, Basílide, y Simónides el Menor[585], que permaneció incluso durante cinco años en Méroe escribiendo sobre Etiopía. En efecto, Timóstenes, capitán de la armada de Filadelfo, afirmó, sin dar la distancia, que el trayecto desde Siene hasta Méroe era de sesenta jornadas. Eratóstenes, que era de seiscientos veinticinco mil pasos, Artemidoro, de seiscientos mil; Seboso[586] afirmó que hay un millón seiscientos setenta y cinco mil pasos desde el extremo de Egipto; desde donde los que acabamos de nombrar dicen que hay un millón doscientos cincuenta mil pasos.

[184] Pero toda esta discusión ha terminado hace poco, puesto que los exploradores enviados por Nerón informaron de que desde Siene hay novecientos setenta y cinco mil pasos, según las siguientes medidas: desde Siene a *Hiera Sicaminos*[587] hay cincuenta y cuatro mil pasos; desde allí, Tama está a setenta y dos mil por la región de los etíopes evonomitas; Primos[588] a ciento veinte mil pasos; hasta Acina hay sesenta y cuatro mil, hasta Pitara veinticinco mil y hasta Terjedo ciento seis mil pasos. En medio de este tramo está la isla de Gagaudes; a partir de allí vieron por primera vez loros, a partir de otra isla que llaman Artigula, un animal llamado esfingio, y desde Tergedo vieron cinocéfalos[589]. Desde allí, Nabata está a ochenta mil pasos; esta pequeña población es la única entre las citadas que permanece. Desde ella hasta la isla de Méroe hay trescientos sesenta mil pasos.

Añadiremos que justamente en los alrededores de Méroe [185] la hierba se hizo más verde, y aparecieron algunos bosques y huellas de rinocerontes y elefantes.

La población de Méroe propiamente dicha dista de la entrada de la isla setenta mil pasos y, para los que suben por el canal derecho del Nilo, al lado está otra isla, la de Tadu, que forma un puerto.

Los edificios de la población son escasos; reina una [186] mujer, Cándace, nombre que ya desde hace muchos años se transmite de una reina a otra; también allí hay un

santuario consagrado a Amón[590], y templetes por toda la zona; por lo demás, cuando los etíopes tenían la hegemonía, esta isla gozó de gran fama. Cuentan que habitualmente proporcionaba doscientos cincuenta mil hombres armados y tres mil especialistas[591], y se dice que hoy en día existen cuarenta y cinco reyes etíopes diferentes.

[187] **30** Todo este pueblo se llamó eterio, después atlantio, y por fin tomó su nombre del de Etíope[592], el hijo de Vulcano. No hay que maravillarse de que en las zonas más extremas se produzcan efigies de hombres y de animales monstruosos[593], puesto que la movilidad del fuego es el artífice para modelar los cuerpos y cincelar las efigies.

Aseguran que, en la parte más hacia el interior, por el oriente, existen pueblos que no tienen nariz y todo su rostro es igualmente plano; otros están faltos del labio superior, y otros, sin lengua.

[188] Además, una parte de ellos, con la boca soldada y sin nariz, por un solo orificio respiran y sorben la bebida con cañas de avena y, para alimentarse, los granos de la propia avena, que allí crece espontáneamente. Algunos, en lugar del lenguaje se valen de señas y de los movimientos de sus miembros. Para algunos el uso del fuego fue desconocido con anterioridad al reinado de Ptolomeo Latiro, rey de Egipto[594]. Algunos autores narraron que había también un pueblo de pigmeos entre las lagunas de las que nace el Nilo[595]. En la costa, de la que hablaremos después[596], una cadena montañosa enrojece semejante al fuego.

Toda esta zona, a partir de Méroe, se extiende por encima [189] de los trogloditas y el mar Rojo; desde Napata hasta la costa del mar Rojo hay tres días de camino y en muchos lugares el agua de la lluvia se guarda para utilizarla, siendo la región que está entremedias muy rica en oro. Las zonas más lejanas las ocupan los atabulos, pueblo de los etíopes. Después, frente a Méroe, están los megabarros, a los que algunos han llamado adiabaros: habitaban la Ciudad de Apolo. De ellos forman parte los nómadas, que se alimentan de elefantes. [190] Del lado opuesto, en la parte de África, están los macrobios y, otra vez a partir de los megabarros, los memnones y los dabelos, y, a una distancia de veinte días de viaje, los critensos. Pasados éstos, están los docos, después los gimnetes[597], siempre desnudos, a continuación los anderas, los matitas y los mesaques; éstos, avergonzados de su color negro, embadurnan todo su cuerpo con tierra roja.

En cambio, en la parte de África están los medimnos y después los nómadas, que se alimentan con leche de cinocéfalo, los alabos, y los sírbotas, de los que se dice que tienen [191] una altura de ocho codos cada uno. Aristocreonte refiere que en la orilla del lado

de Libia está la población de Toles, a cinco días de camino de Méroe; desde allí, a doce días de camino, se encuentra Esar, la población de los egipcios que huyeron de Psamético[598], afirmando el autor que en ella hubo trescientos mil habitantes; enfrente, en la orilla de los árabes está Diaro, población suya; en cambio Bión denomina Sape a la que Aristocreonte llama Esar, y dice que precisamente ese nombre significa «extranjeros». Su capital, situada en una isla, es Sembobitos, hay además una tercera población en Arabia, llamada Sinat. Entre los montes y el Nilo están los simbarros y los faliges, y en las propias montañas, los asacas con muchas naciones. Se dice que están a cinco días de camino del mar; viven de la caza de elefantes. Una isla en el Nilo está gobernada por la reina de los sembritas[599].

[192] Los etíopes nubeos distan de ella ocho días de camino. Su población, situada en el Nilo, se llama Tenupsis. Después están los sesambros, en cuyo territorio todos los cuadrúpedos carecen de orejas, incluso los elefantes. En la parte de África, en cambio, se encuentran los ptonébaros, y los ptoenfanos, que tienen un perro por rey y conjeturan lo que hay que hacer según sus movimientos; además los harusbos, con una población situada lejos del Nilo; después los arquisarmos, los faliges, los marigarros y los casamaros.

[193] Bión habla también de otras poblaciónes en las islas. Después de Sembobitis, en dirección a Méroe, en una isla próxima, y a una distancia global de veinte días de camino, está la población de los seberritas, bajo el dominio de una reina, y otra de nombre Asara; a otra isla pertenece la población de Dardes; a la tercera isla la llaman Médoe, en ella se encuentra la población de Asel; la cuarta se llama Gárroe, con una población de su mismo nombre. A partir de allí, a lo largo de las riberas, están las poblaciónes de Nautis, Modo, Demadatis, Secundo, Colocat, Secande, Navectabe, con el campo de Psegipta, Candragori, Áraba y Sumara.

[194] La región por encima de Sírbito, donde terminan los montes, dicen algunos que la ocupan los etíopes de las costas, los nisícatas y los nísitas, cuyos nombres significan «hombres de tres ojos» o «de cuatro ojos», no porque sean así, sino porque al arrojar sus flechas gozan de una visión privilegiada.

En aquella parte del Nilo que se extiende por encima de las Sirtes Mayores y el Océano Meridional, Dalión dice que se encuentran los vácatos, que utilizan solamente el agua de la lluvia, los císoros, y los logómporos, a cinco días de camino de los ecálices, los usibalcos, los isbelos, los perusios[600], los balios y los cispios.

El resto son desiertos y después hay tierras legendarias: [195] en dirección a occidente están los nigros, cuyo rey dicen que tiene un solo ojo en la frente; los

agriófagos, que se mantienen sobre todo con carne de pantera y de león; los pánfagos, que comen de todo; los antropófagos, que se alimentan de carne humana, y los cinamolgos[601], de las cabezas de los perros; los artabatitas, que son cuadrúpedos y andan errantes al modo de las fieras; después los hesperios, los perorsos[602] y los que situamos en los confines de Mauritania. Cierta parte de los etíopes se mantienen sólo de langostas que, ahumadas y en salazón, les sirven de alimento durante todo el año. Éstos no sobrepasan los cuarenta años de vida.

Agripa[603] calculó que toda la tierra de los etíopes, incluido [196] el mar Rojo, tiene una longitud de dos millones ciento setenta mil pasos, y una anchura, incluido el Alto Egipto, de un millón doscientos noventa y seis mil. Algunos autores dividieron su longitud en esta manera: desde Méroe hasta Sírbito, doce días de navegación, desde esta población hasta los Dabelos, quince días, y desde allí al Océano de Etiopía, seis días de camino.

Entre los autores hay casi acuerdo en que la distancia total desde el océano hasta Méroe es de seiscientos veinticinco mil pasos, y desde Méroe a Siene, la que ya antes habíamos indicado[604].

[197] Etiopía se extiende desde el oriente invernal hasta el occidente invernal. En el extremo meridional florecen los bosques, sobre todo de ébano. En su parte central, una elevada montaña que se cierne sobre el mar arde con fuegos eternos; los griegos la llaman *Teon Oquema*[605]. A partir de ésta, a cuatro días de navegación, se encuentra un cabo que se llama Hésperu Ceras[606], en los confines de África, junto a los etíopes hesperios.

Algunos dicen que también en esta zona hay unas colinas poco elevadas revestidas de agradable sombra, que ocupan los egipanes y los sátiros.

31 (36) *Las islas del mar Etiópico*

[198] Éforo dijo, al igual que Eudoxo y Timóstenes, que en todo aquel mar existían muchas islas, y Clitarco afirma que habían dado cuenta al rey Alejandro de una isla tan rica que sus habitantes cambiaban talentos de oro por caballos, y de otra en la que se había descubierto un monte sagrado, umbroso por la espesura del bosque, con un aroma de admirable suavidad que emana de los árboles.

Frente al Golfo Pérsico hay una isla, que se llama Cerne y que mira a Etiopía, de la que no constan ni el tamaño ni la distancia que la separa del continente: se dice que la ocupan solamente poblaciones etíopes.

Éforo da testimonio de que los que navegan hacia ella [199] desde el mar Rojo no

pueden, a causa del calor, avanzar más allá de ciertas «columnas» —así se denominan unos islotes—. Polibio afirmó que Cerne, situada en el extremo de Mauritania, frente al monte Atlas, dista de tierra firme ocho estadios; Cornelio Nepote la sitúa justo enfrente de Cartago, a una distancia del continente de mil pasos y con un perímetro no mayor de dos mil. Se dice que existe también otra isla frente al monte Atlas, denominada Atlántide[607] ella misma. Desde esta isla, a cinco días de navegación costera, se encuentran unos parajes deshabitados junto a los etíopes hesperios y el cabo que denominamos Hésperu Ceras; a partir de este punto, la línea de la costa gira por primera vez hacia el ocaso y hacia el mar Atlántico.

Cuentan que, enfrente de este cabo, están también las [200] islas Górgades, morada en otro tiempo de las Gorgonas[608], a una distancia de la tierra firme, según dijo Jenofonte de Lámpsaco, de dos días de navegación. Llegó hasta ellas Hanón, general cartaginés, y relató que el cuerpo de las mujeres estaba cubierto de vello[609] y que los hombres habían escapado a su vista gracias a su velocidad.

En calidad de testimonio y como portento, ofrendó las pieles de dos mujeres de las Górgades en el templo de Juno, donde quedaron a la vista hasta la toma de Cartago.

[201] Más allá todavía de éstas, se dice que están las dos islas Hespérides[610], y todos los datos acerca de esto son tan inciertos que Estacio Seboso afirmó que, haciendo navegación costera, desde las islas de las Gorgonas hasta las islas de las Hespérides, navegando frente al Atlas, el trayecto es de cuarenta días, y que, desde éstas hasta el Hésperu Ceras, es de un día solo. No ofrece mayor garantía lo que se dice de las islas de Mauritania: solamente hay constancia de unas pocas[611] descubiertas por Juba frente a los autóloles, en las que había mandado producir púrpura getúlica.

32 (37) *Las islas Afortunades*

[202] Hay quienes opinan que después de estas islas están las Afortunadas[612] y algunas otras, a cuyo número el mismo Seboso añade también las distancias, afirmando que Junonia dista de Gades setecientos cincuenta mil pasos, y que desde ella hay otro tanto hasta Pluvialia y Capraria[613], en dirección al ocaso. En Pluvialia no hay agua, si no es de lluvia. Desde estas hay una distancia de doscientos cincuenta mil pasos hasta las islas Afortunadas situadas frente al lado izquierdo de Mauritania, en dirección a la octava hora solar[614]. Una de las islas se llama Invale por su concavidad, y otra Planasia[615] por su aspecto. Invale tiene un perímetro de trescientos mil pasos; allí la altura de los árboles se eleva hasta los ciento cuarenta pies.

Juba, acerca de las Afortunadas, averiguó lo que sigue: [203] que también están situadas bajo el mediodía, hacia el ocaso, a seiscientos veinticinco mil pasos de las Purpurarias[616], de tal manera que la navegación se realiza durante doscientos cincuenta mil pasos sobre el ocaso y después se dirige hacia levante a lo largo de trescientos setenta y cinco mil pasos. Que a la isla primera la llaman Ombrios[617], y no hay vestigios de ningún edificio; tiene una laguna entre montañas y unos árboles semejantes a la cañaheja, de los que se extrae agua, la de los árboles negros es amarga y la de los más claros, agradable de beber.

La segunda isla se llama Junonia; en ella hay solamente [204] un templete construido con piedra; después de ésta, en sus proximidades hay otra menor con el mismo nombre, a continuación está Capraria repleta de enormes lagartos. Añade que a la vista de éstas se encuentra Ninguaria, recubierta de [205] nubes, que recibió este nombre por sus nieves perpetuas. La que está a su lado se llama Canaria[618], por el gran número de canes de enorme tamaño que allí se crían —dos de los cuales se los ofrecieron a Juba—; en ella han aparecido restos de edificios. Y, mientras todas las islas rebosan en abundancia de frutos y de aves de todo tipo, afirmaron que Canaria tiene además abundancia de palmares, que producen dátiles, y de piñas; hay también gran cantidad de miel; además en sus ríos se dan la planta del papiro y los siluros. Estas islas están infestadas de animales en putrefacción, que son arrojados allí constantemente.

(38) *Comparación de la tierra según su extensión*

Y puesto que ya hemos descrito cumplidamente las regiones interiores y costeras de la tierra, parece oportuno recoger sucintamente la extensión de la superficie de las aguas.

[206] **33** Polibio[619] ha afirmado que la longitud desde el estrecho gaditano hasta la boca de la Meótide, en línea recta, es de tres millones cuatrocientos treinta y siete mil quinientos pasos; desde ese mismo punto, hasta Sicilia hay un millón doscientos cincuenta mil pasos, hasta Creta trescientos setenta y cinco mil pasos, hasta Rodas ciento ochenta y siete mil quinientos pasos, hasta las Quelidonias[620] otro tanto, hasta Chipre trescientos veinticinco mil pasos, y desde allí a Seleucia Pieria, de Siria, ciento quince mil pasos, cifras cuya suma asciende a dos millones cuatrocientos cuarenta mil pasos.

Agripa estima esta misma distancia, desde el estrecho [207] gaditano hasta el Golfo de Iso en línea recta, en tres millones cuatrocientos cuarenta mil pasos, en lo que no sé si hay error numérico, puesto que él mismo ha afirmado que el trayecto desde el estrecho de Sicilia[621] hasta Alejandría es de un millón trescientos cincuenta mil pasos.

Todo el recorrido a lo largo de los golfos citados, desde el mismo punto de partida[622] y sin sobrepasar la laguna Meótide, asciende a quince millones quinientos nueve mil pasos. Artemidoro añade setecientos cincuenta y seis mil pasos, y es también él quien ha afirmado que, incluyendo la [208] Meótide, hay ciento setenta millones trescientos noventa mil pasos. Éstas son las dimensiones dadas por hombres inermes que han desafiado a la fortuna con pacífica audacia.

Ahora compararemos la extensión de las partes del mundo propiamente dichas, aun cuando las divergencias de los autores nos creen dificultades; sin embargo, aquilataremos al máximo añadiendo la latitud a la longitud.

Así pues, de acuerdo con lo que ya se ha dicho, la extensión de Europa es *** y la longitud ochenta millones setecientos catorce mil pasos. La longitud de África —para tomar un cálculo promedio entre toda la variedad de cifras de los que han escrito— suma treinta millones setecientos noventa y ocho mil pasos; la anchura, por donde está habitada, nunca excede los doscientos cincuenta mil pasos. Pero, [209] puesto que Agripa en una parte de ella, la Cirenaica, la estimó en novecientos diez mil pasos, incluyendo los desiertos hasta los garamantes, por donde les resultaban conocidos, la medida total, que entrará en comparación, asciende a cuarenta millones setecientos ocho mil pasos. La longitud de Asia, indiscutiblemente, es de cincuenta millones trece mil setecientos cincuenta pasos; la anchura, razonablemente, debe medirse desde el mar Etiópico hasta la Alejandría sita [210] junto al Nilo, para que la medida pase por Méroe y Siene[623], y es de diez millones ochocientos setenta y cinco mil pasos. Resulta, pues, manifiesto que Europa es mayor que Asia, en poco menos que la mitad de Asia[624], y mayor que África en otro tanto, más la sexta parte de África[625].

Por lo cual, si se reúnen estas cantidades, aparecerá con claridad que Europa constituye la tercera parte más un octavo y algo más de toda la superficie de la tierra, que Asia en cambio es la cuarta parte más un catorzavo y África la quinta y además un sexagésimo[626].

(39) *clasificación de las tierras según los paralelos y la igualdad de sombras*

[211] Añadiremos a estos datos, además, una teoría de invención griega[627] o, si se quiere, de una sutileza excepcional, para que no falte nada en el estudio de la situación de la tierra y para que, una vez indicadas las regiones existentes, se sepa con cuál está asociado cada uno de los astros o si hay semejanza de días y noches[628], y en cuáles las

sombras son iguales entre ellas y la curvatura del mundo[629] equivalente. Así pues, se tratará también de esto y la tierra entera se distribuirá conforme a las partes del cielo. Ahora bien, las zonas del globo terrestre, que los nuestros han denominado «círculos» y los griegos «paralelos», son muy numerosas.

34 El primer lugar lo ocupa la parte de la India que mira [212] al austro. Se extiende hasta Arabia y los ribereños del mar Rojo. Están comprendidos los gedrosios, los carmanos, los persas y los elimeos, Partiene, Aria, Susiane, Mesopotamia y Seleucia, de sobrenombre Babilonia, Arabia hasta la población de Petra, Cele Siria, Pelusio, las zonas del bajo Egipto que denominan Cora, Alejandría, la zona costera de África, todas las poblaciones Cirenaicas, Tapso, Hadrumeto, Clúpea, Cartago, Útica, las dos Hiponas, Numidia, las dos Mauritanias, el mar Atlántico y las Columnas de Hércules.

En esta faja del cielo, en el mediodía del equinoccio, un «ombligo», que llaman gnomon[630], de siete pies de largo, da una sombra de no más de cuatro pies, y la máxima duración de los días y de las noches corresponde a catorce horas equinocciales[631], mientras que, por el contrario, la mínima corresponde a diez horas.

El círculo siguiente comienza en la parte de la India que [213] se extiende hacia el ocaso; pasa por el centro de los partos, Persépolis, las inmediaciones de Pérside, la Arabia citerior, Judea, los habitantes del monte Líbano; abraza Babilón, Idumea, Samaría, Jerusalén, Ascalón, Jope, Cesarea, Fenice, Ptolemaida, Sidón, Tiro, Berito, Botris, Trípolis, Biblos, Antioquía, Laodicea, Seleucia, las costas de Cilicia, la parte austral de Chipre, Creta, Lilibeo en Sicilia, y las zonas septentrionales de África y de Numidia. Un «ombligo» de treinta y cinco pies, en el equinoccio, proyecta una sombra de veinticuatro pies de largo. El día y la noche más largos son de catorce horas equinocciales más las dos quintas partes de una hora.

[214] El tercer círculo comienza a partir de los indios más cercanos al Ímavo. Se extiende por las Puertas Caspias, las partes más cercanas de la Media, Cataonia, Capadocia, el Tauro, el Amano, Iso, las Puertas Cilicias, Solos, Tarso, Chipre, Pisidia, Panfilia, Side, Licaonia, Licia, Pátara, el Janto, Cauno, Rodas, Cos, Halicarnaso, Gnido, la Dóride, Quíos, Delos, la zona central de las Cícladas, Gitio, Málea, Argos, Laconia, la Élide, Olimpia, Mesania del Peloponeso, Siracusa, Cátina, la parte central de Sicilia, la parte austral de Cerdeña, Carteya y Gades. Un gnomon de cien onzas[632] proyecta una sombra de setenta y siete onzas. El día más largo es de catorce horas y media equinocciales más la treintava parte de una hora.

[215] En el cuarto círculo se incluyen las tierras que están del otro lado del Ímavo; la parte austral de Capadocia, Galacia, Misia, Sardes, Esmirna, Sípilo, el monte Tmolo,

Lidia, Caria, Jonia, Tralles, Colofón, Éfeso, Mileto, Quíos, Samos, el mar Icario, el norte de las Cícladas, Atenas, Mégara, Corinto, Sición, Acaya, Patras, el Istmo, el Epiro, la parte septentrional de Sicilia, la parte oriental de la Galia Narbonense, las costas de Hispania a partir de Cartago Nova y desde allí hasta el ocaso. A un gnomon de veintiún pies le corresponden sombras de dieciséis pies. El día más largo tiene catorce horas equinocciales y dos tercios de una hora.

En el quinto segmento están comprendidos, desde la [216] entrada del mar Caspio, los bactros, Hiberia, Armenia, Misia, Frigia, el Helesponto, la Tróade, Ténedos, Abido, Escepsis, Ilión, el monte Ida, Cícico, Lámpsaco, Sínope, Amiso, Heraclea del Ponto, Paflagonia, Lemnos, Imbros, Tasos, Casandria, Tesalia, Macedonia, Larisa, Anfípolis, Tesalónica, Pela, Edeso, Berea, Farsalia, Caristo, la Eubea de los beocios, Cálcide, Delfos, Acarnania, Etolia, Apolonia, Brindis, Tarento, Turios, Locros, Regio, los lucanos, Nápoles, Putéolos, el mar Tusco, Córcega, las Baleares y la parte central de Hispania. A un gnomon de siete pies corresponde una sombra de seis. El día de mayor duración es de quince horas equinocciales.

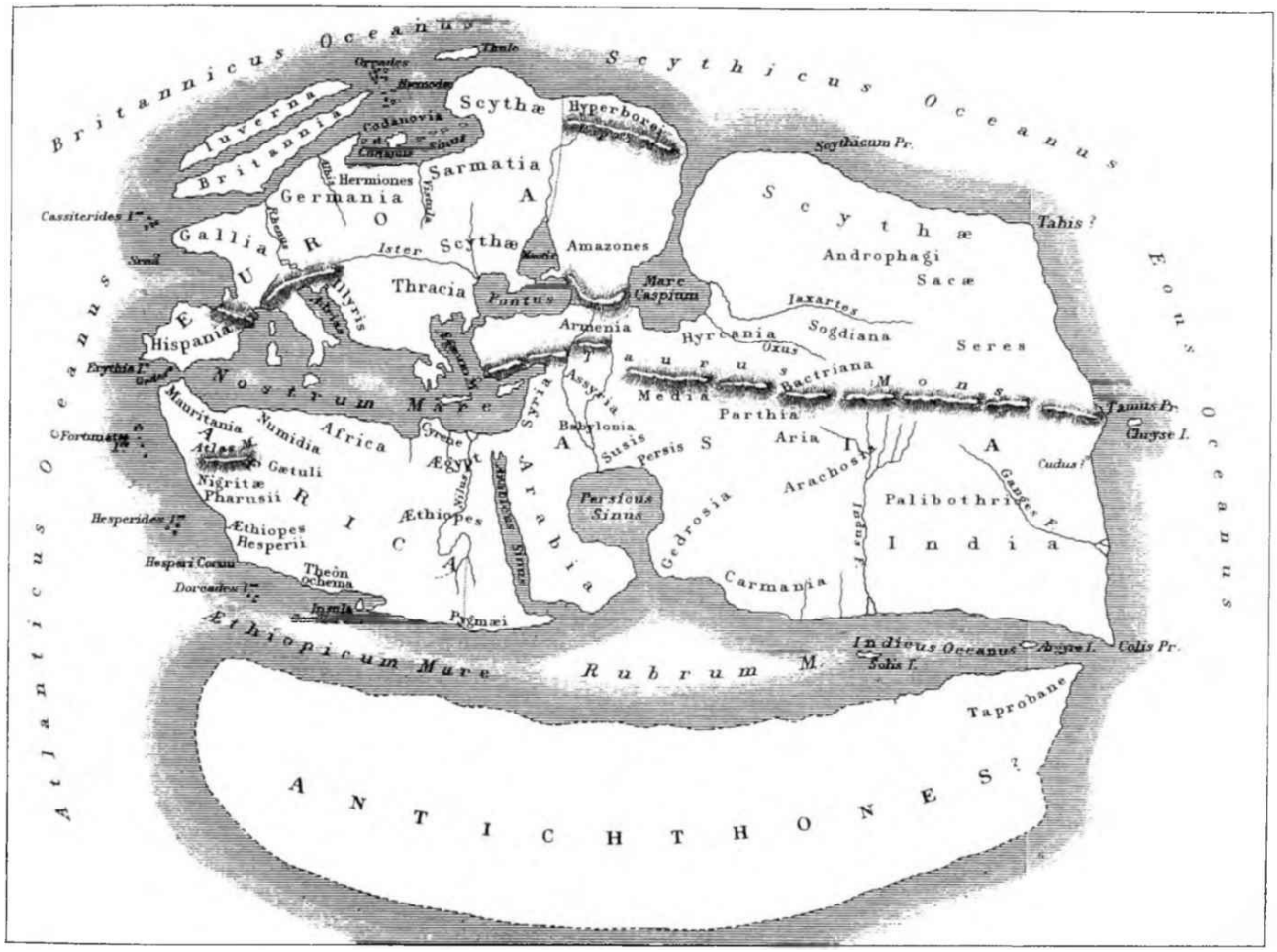
El sexto intervalo, que incluye la población de Roma, [217] abraza los pueblos caspios, el Cáucaso, la parte septentrional de Armenia, Apolonia sobre el Ríndaco, Nicomedia, Nicea, Calcadón, Bizancio, Lisimaquea, el Quersoneso, el golfo de Melas, Abdera, Samotracia, Maronea, Eno, la Bésica, Tracia, la Médica, Peonia, los ilirios, Dirraquio, Canosa, los bordes de la Apulia, Campania, Etruria, Pisa, Luna, Luca, Génova, Liguria, Antípolis, Marsella, Narbona, Tárraco, el centro de la Hispania Tarraconense, y a partir de él, una zona a través de la Lusitania. A un gnomon de nueve pies le corresponden unas sombras de ocho. La máxima duración del día es de quince horas equinocciales más la novena parte de una hora o, según estima Nigidio[633], más la quinta parte.

La séptima división comienza a partir de la otra orilla [218] del mar Caspio. Avanza sobre Calàtide, el Bósforo, el Borístenes, Tomos, la parte posterior de Tracia, los tribalos, el resto de Iliria, el mar Adriático, Aquileya, Altino, Venecia, Vicenza, Padua, Verona, Cremona, Ravena, Ancona, el Piceno, los marsos, los pelignos, los sabinos, Umbría, Arímino, Bolonia, Piacenza, Milán y todas las zonas a partir del Apenino, y, más allá de los Alpes, la Galia de Aquitania, Viena, el Pirineo y Celtiberia. A un «ombligo» de treinta y cinco pies le corresponden unas sombras de treinta y seis, si bien, en una parte de Venecia, la sombra iguala al gnomon. La duración máxima del día es de quince horas equinocciales y las tres quintas partes de una hora.

[219] Hasta aquí hemos dado a conocer los logros de los autores antiguos. De entre

sus sucesores, los más concienzudos asignaron las partes de la tierra que quedaban a otros tres segmentos: el primero, desde el Tanais, pasando por la laguna Meótide y los sármatas, hasta el Borístenes, y asimismo por los dacios, y parte de Germania, y las costas del océano que baña las Galias, es de dieciséis horas; el segundo, por los hiperbóreos y Britania, es de diecisiete horas; finalmente, el segmento denominado escítico, desde los montes Rifeos hasta Tule, en donde, como dijimos, los días son [220] seguidos y, alternativamente, también las noches. Los mismos autores, antes de lo que nosotros señalamos como el principio, situaron dos círculos, el primero por la isla de Méroe y la población de Ptolemaide, en el mar Rojo, fundada con vistas a la caza de elefantes, donde el día más largo es de doce horas y media; y el segundo, que, pasando por Siene de Egipto, es de trece horas. Los mismos escritores añadieron también un espacio de media hora a cada uno de los círculos hasta el último.

Y hasta aquí la descripción de la Tierra.



10. Mapa del Mundo según Pomponio Mela, contemporáneo de Plinio el Viejo. (Con autorización de la Biblioteca Nacional.)

[*] Para la localización de los topónimos que aparezcan por primera vez en los libros geográficos a lo largo de este libro VI, tendremos especialmente en cuenta las siguientes obras:

AA.VV., *G. Plinio Secondo. Storia Naturale I. Cosmologia e geografìa. Libri I-VI*, Turín, 1982; J. ANDRÉ, J. FILLIOZAT, *Pline l'Ancien. Histoire Naturelle. Livre VI, 2. partie. Texte établi, traduit et commenté par…*, París, 1980; K. BRODERSEN, *C. Plinius d. Älter. Naturkunde. Buch VI, herausgegeben und übersetzt von…*, Berlín, 1996; J. FONTAINE, *Ammien Marcellin. Histoire (Livres XXIII-XXV). Texte établi et traduit par…*, París, 1977; J. FONTAINE, *Ammien Marcellin. Histoire (Livres XXIII-XXV) Commentaire*, París, 1977; J. GIL, *La India y el Catay*, Madrid, 1995; F. LASSERRE, *Strabon. Géographie (Livre XI). Texte établi et traduit par…*, París, 1975; F. LASSERRE, *Strabon. Geographie (Livre XII). Texte établi et traduit par…*, París, 1981; A. SILBERMAN, *Pomponius Mela. Chorographie. Texte établi, traduit et annoté par…*, París, 1988.

[1] PLINIO —como ya lo hizo en II 173 — se va a referir al Ponto Euxino como uno de los mares internos mediante los cuales el océano va penetrando en la tierra y adueñándose de ella. Axino: nombre procedente del griego *áxeinos*, «inhóspito», por las poblaciones salvajes que habitaban su litoral. La denominación primitiva se trocó por antífrasis en la que hoy resulta familiar, gr. *eúxeinos*, «el mar hospitalario», como recuerda OVIDIO en *Trist*. IV 4, 56. Cf. ESTR., VII 3, 6.

[2] Anteriormente, en V 150, PLINIO se ha referido al Bósforo como intervalo entre Europa y Asia.

[3] Bósforo: nombre aplicado a los dos estrechos (Tracio y Cimerio) que ponen en contacto, respectivamente, el mar de Mármara con el mar Negro, y éste con el mar de Azov. En este caso, Plinio se está refiriendo, concretamente, al denominado Tracio.

[4] La lucha continua entre la tierra y el mar era un tópico habitual en el mundo clásico.

[5] Las medidas itinerarias tenían como unidad en tierra el paso, que equivalía a 5 pies. El pie era una unidad de longitud igual a 0,2957 m. La anchura del Helesponto habría sido, por tanto, de 1,3 Km.

[6] El término procede del gr. *boòs póros* «paso de buey». En este caso Plinio, frente a la mítica de la tradición antigua, ofrece una interpretación racionalista del topónimo, según la cual el estrecho tomó este nombre en honor de Ío, que lo atravesó cuando, transformada en vaca, intentaba escapar al castigo de la celosa Hera.

[7] M. Agripa: general romano (63-12 a. C.). La distancia que ofrece Agripa (1.000 millas = 1.500 Km. aproximadamente) parece demasiado amplia, seguramente porque recoge una línea que sigue las hendiduras de la costa y no una línea recta.

[8] Río de Georgia, act. Rioni. En la Antigüedad constituía una de las fronteras naturales entre Europa y Asia.

[9] Se trata de la guerra que en los años 47-48 mantuvieron los romanos con Mitridates el Hibero, de la que encontramos referencia en TÁCITO, *An*. XII 15-21. Posiblemente Plinio pudo recabar información directa de los oficiales del ejército que habían participado en esta confrontación. (Cf. D. DETLEFSEN, *Die Anordnung der geographischen Bücher des Plinius und ihre Quellen*, Ed. Anást., Roma, 1972, pág. 114).

[10] Rebas: tal vez el act. Riva. Siris: posiblemente se trate del río que ESTRABÓN (XII 3, 7) denomina Psillis, y que, junto con el Calpas y el Sangario, desaguan en el Ponto Euxino en la zona comprendida entre Calcadón y Heraclea; en ese caso, podría identificarse con el actual Dere o Gök Su. Calpa: puerto y ciudad de Bitinia, en la costa del Ponto Euxino junto a la desembocadura del río de su nombre; en nuestros días Kirpeh.

[11] Sángaris; río nacido en Frigia que, tras adentrarse en Galacia y atravesar Bitinia, desembocaba en el Ponto; en nuestros días recibe el nombre de Sakarya (cf. ESTR., XII 3, 7; 4, 1 y 5, 5). Tembrogio: act. Porsuk Çayi (cf. LIV., XXXVIII 15). Galo: posiblemente el act. Gök Su, afluente izquierdo del Sakarya (= Sángaris) (cf. ESTR., XII 3, 7). Sagiario: hidrónimo que podría deberse a la simple evolución del nombre del río principal: gr. *Saggarios*. Coralio: se ha querido identificar con el anteriormente nombrado Sangario.

[12] Población de origen tracio que ocupaba una región denominada Heracleótide, entre Bitinia y Paflagonia. Cf. HERÓD., I 28. ESTR., XII 3, 7 y MELA, 1 97, 103 y II 98.

13 Heraclea, denominada Póntica por su situación. Ciudad de Bitinia fundada por los megarenses en el s. VI a. C. En la actualidad recibe el nombre de Eregli. ESTRABÓN la describe en XII 3, 6.

14 Acone: puerto y ciudad de Bitinia, al oeste de Heraclea, en cuyas inmediaciones se situaba la famosa caverna Aquerusia; su nombre podría proceder del acónito, planta venenosa que crecía en abundancia cerca de Heraclea. Según la mitología (cf. OV., *Met*. VII 407-419), el acónito nació de la baba del Can Cerbero, esparcida sobre el campo cuando Hércules, cumpliendo el último de sus trabajos, obtuvo permiso de Plutón para sacar el animal al mundo superior. Aquerusia: lugar por donde Hércules descendió a los infiernos. Suele situarse un Km. al noreste de Heraclea, en el act. Kestarneci Köy (cf. MELA, I 103).

15 Calícoro: río de Paflagonia al oeste de Heraclea; su nombre podría seguramente aludir a los cortejos *(chóroi*, en griego) que acompañaban al dios Baco en sus procesiones; ha querido identificarse con el Oxeinas que aparece en AM. MARCELINO, XXII 8, 23. Tío: act. Zonguldak (cf. ESTR., XII 3, 8, y MELA, I 104); según Mela, Tío era una colonia milesia perteneciente ya al territorio y al pueblo de los paflagones. Bilis: en nuestros días, Filyos Cayi.

16 Paflagonia: comarca situada en Asia Menor, al sur del Ponto Euxino. La denominación de Pilemenia procede, al parecer, del nombre de uno de sus reyes, Pilemenes, que acaudilló a los paflagones en la guerra de Troya (HOM., *Il*. II 381); cf. HERÓD., I 6, y ESTR., XII 3, 8-9 y 40-42. Cromna: act. Tekionu, situada 24 Km. al nordeste de Amastris (cf. ESTR., XII 3, 10).

17 Énetos: según Calístenes (citado en ESTR., XII 3, 5), sería un pueblo situado en la Paflagonia, entre el río Partenio y el cabo Carambi; LASSERRE, sin embargo (pág. 208), cree más bien que los énetos habrían ocupado un lugar en el delta del río Halis o al este de Amiso, siguiendo en este caso a Hecateo. Al parecer, los énetos, llegados a Italia junto con los troyanos, se habrían asentado a las orillas del Adriático y, ya como vénetos, habrían fundado Padua.

18 Sésamo: colonia milesia que, al parecer, ocupaba el promontorio más alto de los dos sobre los que se eleva la actual Amasra, a unos 126 Km. al oeste de Sinop (cf. ESTR., XII 3, 10). Su segundo nombre se debería a Amastris, esposa de Dionisio, tirano de Heraclea; ella habría fundado una ciudad por el sinecismo de cuatro asentamientos: Sésamo, Citoro, Cromna y Tío (cf. ESTR., XII 3, 10).

19 Citoro: monte de Paflagonia, en la costa del mar Negro, famoso por su gran producción de bojes (cf. CAT., 4, 13, y VIRG., *Geór*. II 437); en nuestros días Karaky. Cimólide: act. Ginolu, 60 Km. al OSO. de Sinop (en MELA, I 104, aparece con el nombre de *Cinolis);* cf. ESTR., XII 3, 11. Estéfane: ciudad costera de Paflagonia; act. Istifan. Partenio: act. Bartin Su. Cf. ESTR., XII 3, 5; 3, 8 y 3, 10; y MELA, 1 104.

20 Cabo Carambi: en nuestros días, el cabo Kerempe. Frecuentemente, junto a un cabo se elevaba una ciudad con su mismo nombre; podría situarse en las proximidades de la actual Ilyasbey. Armine: act. Akliman, 12 Km. al NO. de Sinop (cf. ESTR., XII 3, 10-11).

21 Colonia fundada por los milesios en el 756 a. C. Afectada gravemente por la penetración de los cimerios en Asia Menor, Mileto procedió a su refundación en el 631 a. C. Pasó a manos de los romanos en el curso de la tercera guerra contra Mitridates. Act. Sinop.

22 Capadocios: habitantes de la región de Capadocia; ESTRABÓN, en el comienzo de su libro XII (1-4), describe la situación de esta comarca de Asia Menor en tanto que entidad lingüística, geográfica e histórica. Río Halis: act. Kizilirmak; en tiempos de Creso señalaba el límite entre el reino lidio y el imperio persa. Gangre: act. Gankiri (cf. ESTR., XII 3, 41). Carusa: ciudad costera al SO. de Sinop; act. Gerse. Amiso: colonia fundada por la colaboración de milesios y focenses en el año 564 a. C., que por su situación llegó a convertirse en un gran emporio; act. Samsun.

23 Naturalmente, Plinio se refiere en este caso al Asia Menor. El golfo de Iso es el act. Iskanderun. La distancia que propone Plinio parece, en este caso, inferior a la real, que debe de estar en torno a las 300 millas.

24 La ciudad antigua de Eupatoria fue fundada en el 107 a. C. en la confluencia del Lico y el Iris por Mitridates VI Éupator (132-62 a. C.), rey del Ponto. En el año 68 fue destruida por su propio fundador como represalia por haberse sometido a Lúculo. Posteriormente, en el año 64, Pompeyo la reconstruyó, según atestigua ESTRABÓN (XII 3, 30), bajo el nombre de Magnópolis.

25 Al menos se reconocen tres establecimientos con el nombre de Pompeyópolis: uno junto al río Amnias, a 96 Km. al oeste de Sinop (ESTR., XII 3, 40), otro en Cilicia, también denominado Sóloe (MELA, I 71), y este que nos ocupa, producto del sinecismo de dos ciudades, como informa Plinio.

26 La penetración romana en Capadocia se sitúa en el s. II a. C., pero no pasó a ser provincia romana hasta el año 17 d. C., por obra de Germánico. Arquelaide toma el nombre de Arquelao, su fundador, último rey de Capadocia desde el 36 a. C. hasta su anexión a Roma en el 17 d. C.; act. Askaray.

27 Debe de tratarse de la denominada Comana de Capadocia situada en la región de Cataonia, cuyos restos podrían haberse encontrado en la orilla del antiguo Saro (Gök Su). Cf. ESTR., XII 2, 3. El nombre del río Salio podría deberse a una confusión de las fuentes, o bien podría designar un pequeño afluente del Saro.

28 Neocesarea: denominada en principio Cabira, fue rebautizada por Nerón como Neocesarea en el año 64-65 d. C.; su nombre permanece en el de la actual Niksar, 92 Km. al SE. de Amiso (cf. ESTR., XII 3, 30). Lico: act. Kelkit, afluente del Yesilirmak (ant. Iris) por la derecha (cf. ESTR., XII 3, 15); anteriormente, en VI 4, Plinio citó otro río en Bitinia con el mismo nombre.

29 Amasía (act. Amasya): la patria de ESTRABÓN, como él mismo recuerda en XII 3, 15 y XII 3, 39; la ciudad moderna se asienta sobre la margen derecha del río, pero la antigua parece que estuvo situada sobre la orilla izquierda. Iris: en nuestros días, Yesilirmak. Gazacena: distrito en la región del Ponto, citado también por ESTRABÓN, XII 3, 25.

30 Sebastía: act. Sivas, en la ribera del antiguo río Halis (Kizilirmak); su nombre es transcripción del griego *sebásteia*, «venerable», y parece acertada su identificación con la Megápolis fundada por Pompeyo en el 64 d. C. (cf. ESTR., XII 3, 37). Sebastópolis (act. Sulusarayo): situada junto al actual río Cekerek, afluente por la derecha del antiguo Iris (Yesilirmak); su nombre es transcripción del gr. *Sebastópolis*, que responde al latino *Augusta urbs*, «ciudad venerable». Ambas fueron fundadas, seguramente, en honor del emperador Augusto.

31 Mélita: act. Malatya. Su fundadora fue la misma reina legendaria de Asiria y de Babilonia, a quien la tradición atribuye la fundación de la ciudad de Babilonia y sus famosos jardines colgantes (cf. HERÓD., I 184). El personaje histórico corresponde, al parecer, a Samaramat, madre y regente de Adad Nirari III, rey de Asiria en el s. IX a. C.

32 Diocesarea: identificada en ocasiones con la antigua Nacianzos. Tíana: tuvo seguramente su emplazamiento sobre la colina de Kemer Hisar, 120 Km. al SO. de Kaiseri (cf. ESTR., XII 2, 7). Castábala: según ESTRABÓN, XII 2, 7, en Castábala se había levantado un santuario a la Ártemis Perasia, y la cita entre las de Tiana y Cibistra; en ocasiones, sin embargo, se ha identificado con la ciudad de Hierópolis. Magnópolis: seguramente, una nueva denominación de la ciudad de Eupatoria. Zela o Ziela: levantada en torno a un santuario persa y situada al sur de Amasía; act. Zile (cf. ESTR., XII 3, 37).

33 Monte Argeo: act. Erciyes Dagi, macizo de carácter volcánico descrito por ESTR., XII 2, 7. Mázaca: act. Kayseri; ciudad de Cilicia que cambió su nombre primero por Eusebeya y luego por el de Cesarea en el año 17 d. C., al constituirse en capital de la provincia de Capadocia durante el reinado de Tiberio (cf. ESTR., XII 2, 7-9).

34 Antíoco III, el sucesor de Seleuco III, divide Armenia en dos provincias: la Armenia Mayor, al oriente del Eufrates, con las regiones de Erzesum, Much, Van y Eriam; y la Armenia Menor, al occidente del Eufrates, con las de Sivas, Euzindjiam y Melitene.

35 Garsaurítide: provincia de Capadocia en una región limítrofe con Licaonia, al sur del lago Tatta (act. Tuz

Golu), desde donde se extendía hasta la cuenca del río Halis por el este (cf. ESTR., XII 1, 4 y 2, 10). Sargaurasana: región de la Capadocia situada en los confines de Galacia y del Ponto Polemoniaco, al este del Halis. Camanenos: habitaban un amplio territorio entre el Karaulik al norte y el Kizilirmak (ant. Halis) al sur (cf. ESTR., XII 1, 4 y 2, 10).

36 Morimene: provincia situada en la ribera occidental del Kizilirmak (ant. Halis) (cf. ESTR., XII 1, 4). Capadoz: afluente del Kizilirmak; act. Delice. Leucósiros: transcripción del griego *leukósyros*, «sirios blancos»; fue un gentilicio aplicado, al parecer, a los habitantes de la zona situada fuera del Tauro.

37 Licasto puede ser el nombre de una ciudad y de un río situados entre el Halis y el Termodonte; en opinión de SILBERMAN, pág. 152, el río podría ser el actual Mert Irmak, a unos 4 Km. al este de Amiso, pero de la ciudad no se han encontrado restos arqueológicos. Temiscirena: llanura en la costa norte del Asia Menor formada por depósitos aluviales de tres ríos distintos: el Aptal Cayi, ocho Km. al sudeste de Samsun (Amiso), el Yesilirmak (ant. Iris) y el Terme Cayi (ant. Termodonte), y situada al este de la Capadocia Póntica entre los cabos Civa y Yasum (ESTRABÓN la describe en XII 3, 15).

38 Lúculo Valerio Triario fue vencido por Mitridates VI Éupator, rey del Ponto, en el año 67 a. C., durante la tercera guerra Mitridàtica. Gayo Julio César obtuvo en el año 47 a. C. la victoria en una brevísima campaña contra Farnaces II del Ponto, hijo de Mitridates, triunfo que definió con las célebres palabras: *«veni, vidi, vici»*.

39 Termodonte: act. Terme Cayi, corre al oeste de la Capadocia y desemboca en el mar Negro, 58 Km. al sudeste de Samsun; según la mitología, sus márgenes estaban habitadas por las amazonas (cf. HERÓD., IV 86, y ESTR., XII 3, 15). Las fuentes del Termodonte las situó G. Hirschfeld, el primero que lo remontó, 61 Km. al SE. de Samsun, no lejos de la confluencia del Iris y el Lico (cf. ESTR., XII 3, 15).

40 El monte Amazonio forma parte de la cadena montañosa del Tauro. También MELA, en I 105, hace referencia a un asentamiento de las amazonas con este mismo nombre, Amazonio, y a otro con la denominación de Temíscira, ciudad no localizable, pero citada por algunos autores como capital de las amazonas.

41 Seguramente la denominada Comana Póntica por su proximidad con la región del Ponto. Habría ocupado una pequeña colina en la margen derecha del Iris, a unos 71 Km. al SE. de Amasía (cf. ESTR., XII 3, 15).

42 Los genetas se localizaban, seguramente, en las proximidades del río de su nombre, junto al cabo Jasonio (act. Yasum Burun) (cf. ESTR., XII 3, 17). Cálibes: la mayoría de los autores antiguos los sitúa en una zona al E. del río Halis, entre la Paflagonia y la Cólquide (cf. ESTR., XII 3, 19; HERÓD., I 28; y MELA, I 105); según PLINIO, VII 197, se les consideraba los inventores del trabajo del bronce. Cotioro: colonia de Sinope en las proximidades del actual puerto de Ordu. Cf. ESTR., XII 3, 17.

43 Tibarenos: pueblo ribereño del Ponto Euxino, entre los actuales Ordu y Tirebolu (cf. MELA, I 106, donde afirma que su mayor felicidad está en los juegos y en las risas, y ESTR., XII 3, 8). Mosinos: situados al oeste de Cerasunte y al este de los tibarenos y los cálibes; su nombre procedería de las torres de madera *(móssynes* en griego) que construían (cf. MELA, I 106, y ESTR., XII 3, 18).

44 Macrocéfalos: transcripción del gr. *makroképhaloi*, «de gran cabeza»; pueblo situado al oeste de la Cólquide, desde el antiguo río Ofio hasta Cerasunte (cf. MELA, I 107). Cerasunte: aunque se ha identificado durante largo tiempo con Giresum, podría también tratarse de la act. Kalenima (cf. ESTR., XII 3, 17, y MELA, I 107). Bequires: situados al E. de Trapezunte y vecinos de los macrocéfalos (cf. MELA, I 107). Buxeros: situados entre los ríos Widze Su (ant. Pixites) y Coroch (ant. Acampseonte); cf. MELA, I 107, y ESTR., XII 3, 18.

45 Río Melas: act. Sarmakli Su (cf. ESTR., XII 2, 8). Macorones: se han querido identificar con los *machelones* de ARR., *Hist, Part*. 11, y los *machelónoi* de DION CAS., LXVIII 19, 2. Sidenos: su región se extendía desde Temiscira, al oeste, hasta el cabo Jasonio (act. Yasum Burun) al este (cf. ESTR., XII 3, 14 y 16-18). Río Sideno: en nuestros días, Bolaman. Polemonio: denominada antiguamente Side Póntica —nombre vinculado al del río que la baña—, cambió su denominación después del 36 a. C. bajo el reinado de Polemón I (cf. ESTR., XII 3, 16).

46 Melancio: podría identificarse con el act. Meletirmak. Farnacea: ciudad fortificada que toma su nombre de Farnaces I, rey del Ponto (185-169 a. C.); ocupaba seguramente un promontorio rocoso, sobre cuya vertiente oriental se levanta la actual Giresun, 106 Km. al O. de Trebisonda (cf. ESTR., XII 3, 17-19). Trípolis: emplazamiento levantado sobre un cabo al oeste de Cerasunte; en nuestros días, Tirebolu. Trapezunte: act. Trebisonda, fue fundada por la colonia de Sinope en el año 756 a. C.; a partir del 64 d. C. gozó de la consideración de *civitas libera*, «ciudad libre».

47 ESTRABÓN, XII 3, 19-20, identifica los armenocálibes de PLINIO, VI 12 y 29, con los cálibes del Ponto, y a éstos, a su vez, con los caldeos del Ponto, con un amplio habitat desde el río Lico hasta la Armenia Menor. Sin embargo, la localización de los armenocálibes que hace el propio PLINIO en VI 29, junto a los desiertos de la Cólquide y mirando a los ceraunios, nos hace pensar en un proceso de emigración o en un manejo equivocado de las fuentes en una de las dos citas.

48 Pixites: es el actual Widze Su. Los sannos, que según LASSERRE, pág. 239 (ESTR., XII 3, 18), deben situarse en las fuentes del Absarro, reciben en Plinio el apelativo de heníocos (del gr. *heníochoi*, «conductores de carros»), quizá por haberse fusionado con algunas tribus nómadas pertenecientes a la susodicha nación, asentada, según las fuentes, en una zona costera al NO. del Ponto Euxino. Río Absarro: en nuestros días Çoruh.

49 Hiberia: región montañosa situada en la zona meridional del Cáucaso; act. Georgia central. Heníocos: en su origen, debieron de estar situados entre los sánigas al sur y los ciges al norte (cf. ESTR., XI 2, 1), pero, en la época de la colonización griega, se instalaron cerca de la colonia milesia de Pityus (Pitsunda); fueron sometidos por Eumelo, rey del Bósforo Cimerio, a finales del siglo IV a. C. (cf. MELA, I 110 y 111).

50 Acampseonte, Isis, Nogro y Batis son ríos de la Cólquide que descienden desde la zona del Cáucaso hasta el Ponto Euxino, entre Trapezunte y el Fasis; el Nogro se ha identificado con el actual Supsa. Macio quizá pueda identificarse con la ciudad del mismo nombre citada en PLINIO, VI 10, aunque no es seguro. El cabo podría identificarse con el actual Calti Burun, 57 Km. al este de Samsun (cf. ESTR., XII 3, 17).

51 Los moscos (HERÓD., III 94) estaban integrados en la decimonovena satrapía. Situados en las proximidades del Ponto Euxino, cerca de los colcos, se dedicaban sobre todo al comercio.

52 Cigno: MELA, I 110, ofrece la leyenda de su fundación, que no se encuentra en ningún otro texto, y PLINIO, VI 14, menciona una ciudad con este nombre que quizá sea la misma; habría sido un establecimiento pregriego situado en las proximidades de la desembocadura del Fasis, entre el río y la ciudad de Dioscuríade. Fasis: la actual Poti (cf. ESTR., XI 2, 17, y MELA, I 108).

53 Ea: ciudad situada en la península del mismo nombre; tierra mítica, a orillas del Fasis, en la que reinaba Eetes, depositario del vellocino de oro (cf. V. FLACO, *Arg*. 1, 742). Hipo: posiblemente el act. Tskhenis Tskali, que en la lengua de Georgia significa «río de los caballos» (cf. ESTR., XI 2, 17 y 3, 4). Ciáneo: río sin identificación segura cuyo nombre es transcripción de un término griego, *kyanós*, que significa «oscuro».

54 Cf. el inicio de este mismo párrafo 13.

55 Posiblemente se trate del Techuri o Tekhour actual. Cf. ESTR., XI 2, 17 y 3, 4. Su nombre es transcripción del griego *glaukós*, que significa «blanco».

56 Podría identificarse con el act. Nabida.

57 Transcripción del griego *phtheiróphagoi*, «comedores de piñones», aunque también podría significar «comedores de pulgas». Mencionados por MELA, I 110, y por ESTRABÓN, XI 2, 1 y 19. LASSERRE (pág. 170) los sitúa sobre las costas del mar Negro, entre Adler y Tuapse. Cf. asimismo HERÓD., IV 109.

58 Río Cobo: el actual Chobi. Suanos: población caucásica cuyo nombre se ha perpetuado quizá en el de los montes de Svanetia en Georgia (cf. ESTR., XI 2, 19).

59 Sebastópolis debió de ser la denominación de una fortaleza próxima a Dioscuríade, con cuyo nombre se rebautizó la ciudad en la época del imperio (cf. ARR., *Hist. Part*. XVII 1); no debe confundirse con la ciudad de

Capadocia mencionada por PLINIO (VI 8). Acerca de los heníocos, cf. *supra*, VI 12.

60 Hecateo de Mileto llamó Cólica a la región en las proximidades de Dioscuríade, al S. de los heníocos y los coráxicos y al N. de los colcos. Cf. MELA, 1 110.

61 El hoy denominado mar Caspio, en la Antigüedad recibió indistintamente, según los autores, los dos apelativos Caspio e Hircano, si bien algunos hacían distinción entre ellos, aplicando concretamente el nombre de Hircano a la zona sudoriental del lago, precisamente la que tocaba a la región homónima (Av., *Descr. orb. terr.* 85, y MELA, III 38).

62 Término procedente de los griegos *mélan*, «negro» y *chlaîna*, «manto»: lit. «de mantos negros». Tanto HERÓDOTO (IV 107) como MELA (II 14) consideran que su nombre deriva de la vestimenta negra que llevaban habitualmente, quizá por el color de la lana de sus cabras. Plinio los menciona en este pasaje como habitantes del Cáucaso, mientras que HERÓDOTO (IV 20) los sitúa entre los escitas. Habrían ocupado los límites de la actual Abjasia, es decir, la parte de la Cólquide que se extiende entre Dioscuríade y Fasis.

63 Coraxos: ocupaban las laderas occidentales del Cáucaso, al norte de Dioscuríade; perdieron su independencia, junto con otros pueblos vecinos, en el s. IV a. C., al ser sometidos por los colcos (cf. MELA, I 110). Dioscuríade: act. Sujumi, en Georgia, bajo el emperador Augusto cambió el nombre por el de Sebastópolis; en la época imperial marcaba el límite de influencia de Roma en esta región, (cf. ESTR., XI 2, 16, y MELA, I 111).

64 Cástor y Pólux, héroes mitológicos hijos de Zeus y de Leda, que recibieron el sobrenombre de Dioscuros, «los jóvenes de Zeus». Una vez divinizados, fueron identificados con la constelación de Géminis.

65 Aqueos: pueblo que, a partir de Anapa (antigua Sindica), ocupaba la costa noreste del Ponto en la zona de la actual Gorgippia, 80 Km. al SE. de Kerch. Mardos: pueblo nómada, que también recibe el nombre de amardos; aparece localizado, en los textos antiguos, en lugares muy diversos: así, en la orilla oriental del Ponto Euxino, como en el texto del que nos ocupamos; en Armenia, en TÁCITO, *An.* XIV 23; en el límite de Persia, en HERÓDOTO, I 125, y ESTRABÓN, XI 13, 6; en Margiane, en PLINIO, VI 47; y al este de Hircania y al sur de la desembocadura del Oxo, en MELA, II 39. Cércetas: habrían ocupado primitivamente una parte del litoral del Ponto al este de la península de Tamán (ESTR., XI 2, 14). Cefalótomos: transcripción de un término griego, *kephalótomoi*, «cortadores de cabezas»; sin localización segura.

66 Es decir, en una parte de la costa en la que el Ponto parece adentrarse más en la tierra. Pitiunte: ciudad contigua a la de Dioscuríade (cf. ESTR., XI 2, 14); en la actualidad, Pitsunda.

67 Mitridates: rey de los hiberos, pueblo asentado en la parte oriental de la actual Georgia. Talos: SILBERMAN, en pág. 159, los identifica con los *Thatae* de MELA, I 114, y los sitúa en la ribera oriental del mar de Azov.

68 Según MELA, III 38, el mar Caspio irrumpe en la tierra por un brazo tan estrecho como largo, a modo de un río. En efecto, los autores antiguos, e incluso los cartógrafos medievales, sostenían que el mar Caspio estaba comunicado con el Océano que rodeaba la tierra por el norte; resulta excepcional, por tanto, la opinión de HERÓDOTO cuando en I 202 afirma que el mar Caspio es independiente y no tiene comunicación con ningún otro.

69 Híero: transcripción del gr. *hierón*, «sagrado»; la ciudad se podría identificar con la actual Novorossijsk. Tóretas: pueblo en la costa oriental del Ponto Euxino; ESTRABÓN, XI 2, 14, lo omite en la enumeración que hace, mientras que Ps. ESCÍLAX, 74, lo menciona entre los cércetas y los aqueos; LASSERRE, en pág. 177, sugiere su asentamiento en la región costera de Novorossijsk. Síndica: ciudad que a partir del s. IV a. C. recibió el nombre de Gorgippia, aunque sin borrar definitivamente el primero; act. Anapa, 80 Km. al SE. de Kertch. (cf. MELA, I 110).

70 Medida agraria rectangular (240 pies de largo por 120 de ancho) equivalente a 25 áreas. Como medida

de longitud, equivalía a 240 pies romanos. Dado que cinco pies constituyen un paso, la cifra que ofrece Plinio representa 96 pasos.

71 De las dos pequeñas penínsulas que se forman en la costa oriental del Bósforo Cimerio, la más meridional recibió en la Antigüedad el nombre de Eón, y la que está situada en el norte, el de Tamán.

72 HIGINO, en *Astr.* 8, afirma que Europa y Asia están divididas por el Tanais (act. Don), con lo que la laguna Meótide se reparte entre los dos continentes; otro tanto sucede con las costas del Ponto, que se dirigen a la laguna. También ISIDORO, en sus *Etimologías*, señala el mar de Azov y el río Don como el límite entre Europa y Asia.

73 Hermonasa: fundada en el s. VI a. C.; quizá la act. Tamanskaia, 23 Km. al SO. de Kertch (cf. MELA, I 112). Cépoe: se conservan unas ruinas sobre el golfo de Tamán, 2,5 Km. al NE. de Fanagoria (cf. ESTR., XI 2, 10, y MELA, I 112); el nombre es transcripción del gr. *képoi*, «jardines». De Fanagoria se conservan unas ruinas 3 Km. al SO. de Sennaia (40 Km. al E. de Kertch), una parte de las cuales está sumergida. Por su parte ESTRABÓN, en XI 2, 10, afirma que en Fanagoria hay un célebre santuario dedicado a Afrodita con el nombre de Apaturos; LASSERRE, pág. 147, cree que podría localizarse 4 Km. al NE. del estuario de Zukur, aunque también se ha propuesto otro emplazamiento en las alturas que separan este santuario de la bahía de Tamán. Cimerio: habría estado situada justo en la entrada del estrecho de Kertch en el mar de Azov, según MELA, I 112.

74 En Plinio es la denominación general de los pueblos en torno al mar de Azov, desde el Bósforo hasta el Tanais.

75 Transcripción de un término gr. *gynaikokratoúmenoi*, «gobernados por mujeres» (cf. HERÓD., IV 110-18). También otros autores antiguos, como PS. ESCÍLAX, 70-71, han hecho notar la posición eminente que ocupaban las mujeres en la sociedad de los escitas sármatas o saurómatas. Cf. asimismo MELA, I 116.

76 Los cécetas: ocupaban primitivamente una parte del litoral del Ponto Euxino al este de la península de Tamán, entre sardos y aqueos (cf. MELA, I 110, y ESTR., XI 2, 14). Los cigas, según ESTRABÓN, XI 2, 12 y 14, ocupaban el litoral del Ponto Euxino al SE. de los aqueos.

77 Los tuságetas, según PLINIO, IV 88, habitaban las regiones al N. de la Escitia de Europa, situándolos HERÓDOTO, en IV 22, al N. de los budinos; eran cazadores, vivían en los bosques y se encontraban en la ruta comercial que, desde el Don y por el Volga, conducía al Ural (cf. asimismo MELA, I 116). Plinio sitúa a los tircas entre los sármatas, mientras que HERÓDOTO, en IV 22, los cita bajo el nombre de yircas, ubicándolos en la parte central del Ural (cf asimismo MEL., I 116). A los arinfeos los citará PLINIO de nuevo en VI 35 en calidad de pueblo sagrado, y HERÓDOTO, en IV 23, les da el nombre de argipeos (cf. asimismo MELA, I 117); situados tradicionalmente al sur del Ural, cabría también su localización al sudoeste del Cáucaso.

78 Silis: parece una confusión de las fuentes, pues PLINIO, en VI 49, afirma que los escitas llamaban Silis al Yaxarte; el error habría venido propiciado porque Alejandro confundió el Yaxarte con el Tanais. La población a que se alude podría tratarse de Tanais o de Alopecia, ambas situadas en el delta del Tanais (cf. ESTR., XI 2, 3).

79 A los clazomenios, según ESTRABÓN, XI 2, 4, podría localizárselos en la costa sur del mar de Azov, al O. de Tiranibe (act. Temrionk). Panticapenses: habitantes de Panticapea, colonia milesia fundada en el s. VI a. C.; en nuestros días, Kertch.

80 Como en PLINIO, VI 27 y 29, y en ESTRABÓN, XI 4, I y 5, 1, designan la parte oriental del Cáucaso. En MELA, I 109, en cambio, dan nombre al conjunto caucásico.

81 Napitas: citados por Esteban de Bizancio como una de las tribus habitantes de la orilla occidental del mar Negro. Autacas: quizá identificables con los aucatas, una de las cuatro primeras tribus escitas nombradas por HERÓDOTO, IV 6. Agamatas: según SILBERMAN, pág. 160, identificables con los ixamatas de MELA, I 114; se han localizado en diferentes zonas, y transcrito su nombre de diversas maneras según los autores. Picos: según SILBERMAN, pág. 160, podrían identificarse con los ficores, citados por MELA, I 114; habrían estado situados

en la ribera derecha del mar de Azov.

82 Río Lagoo: posiblemente el actual Kuban. Ofaro: quizá el actual Urup. Cisios: designan una parte del Cáucaso septentrional, montes habitados por un pueblo que tomó de ellos su denominación (cf. MELA, 1 13).

83 Habitaban el S. de Rusia, no lejos del Cáucaso. Su destrucción fue narrada por AM. MARCELINO en XXII 8, 33.

84 Río Ocario: podría identificarse con el *Achaerdeos* de ESTRABÓN, XI 5, 8, el actual Jegorlyk. Satarqueos: quizá un pueblo tocario llegado del Asia Central, que se habría establecido en el N. de la región del Ponto Euxino a mediados del s. II a. C. Satarqueos espaleos: PLINIO menciona unos satarqueos en IV 85 localizados en torno a la Meótide, como MELA, II 3 y 4; los aquí citados podrían haberse situado al pie del Cáucaso, ya que su propia denominación, espaleos —procedente del gr. *spalaíoi*, «grutas»—, parece aludir a su habitación en cuevas para combatir el frío reinante, al igual que los trogloditas mencionados en la zona por ESTRABÓN, XI 5, 7.

85 Domicio Corbulón participó en dos campañas con vistas a la reanexión de Armenia: la primera tuvo lugar en tiempos de Claudio, cuando los partos invadieron esta región (53 d. C.), y la segunda, ya en el reinado de Nerón, cuando en el año 61 los partos volvieron al ataque. Por esta razón, suponemos que Corbulón pudo ser la fuente principal de Plinio en todo lo que se refiere a Armenia y a la región póntica.

86 En este pasaje, como en otros muchos, la perspectiva de Plinio se proyecta desde la costa del Ponto Euxino hacia el interior del continente, en este caso hacia el sur. Cf. al respecto el análisis de G. SERBAT sobre el *italocentralismo* del autor en la Introducción a *Plinio. Historia Natural. Libros I-II*, Madrid, Gredos, 1995, pág. 82, núm. 206 de esta misma colección.

87 Cilicia de Capadocia, undécima provincia de la Capadocia. Comprendía la región de Mazaca y del monte Argeo hasta la ribera derecha del Halis. Cf. ESTR., XII 1, 4 y 2, 7-8 y 11.

88 Imprecisa en la tradición geográfica antigua, esta denominación corresponde según ESTRABÓN, XI 12, 4 y 14, 5, a la cadena del Agri Dagh, que culmina en el Ararat y separa los cursos de los ríos Araxes y Eufrates. En XII 2, 15 y 3, 18 aparece referida, en cambio, a la Cadena Póntica, que domina el mar Negro desde Trapezunte hasta Batumi. En este pasaje parece quizá más adecuada la primera localización.

89 Árabes orreos: habitantes de la región nororiental del Eufrates. Ciro: en nuestros días, Kura; en la Antigüedad formó parte de la ruta comercial que enlazaba la India con la ciudad de Fasis. Araxes: hoy Araks (ruso) o Aras (turco), que sirve de frontera entre la Armenia turca y la actual República de Armenia; antiguo afluente del Ciro, desagua por desembocadura propia desde 1897.

90 Posiblemente, montañas del oeste del Cáucaso en su zona septentrional. Habría que localizarlos entre Sotchi y el monte Elburz. Citados con el nombre de Coráxicos por MELA en I 109.

91 Por un error de las fuentes o por un error del copista, se aplica al río, que no puede ser otro que el Araxes, el nombre de Araxo, topónimo que en los textos antiguos designa un cabo del Peloponeso (cf. MELA, II 49 y 52). La misma información acerca de la identidad de las fuentes de ambos ríos aparece en ESTRABÓN, XI 14, 1. Las fuentes del Araxes deben situarse en la vertiente NO. del actual Palandoken Dagi, al S. de Erzurum.

92 Ciudad de Armenia Menor fundada por Pompeyo el Grande en el lugar de su victoria sobre Mitridates VI. Su nombre es transcripción del gr. *níke*, «victoria» y *pólis*, «ciudad». Sería «la ciudad de la victoria». Quizá la act. Pjurk.

93 Arsamósata: ciudad fortificada situada junto al Eufrates en la llanura de Mesopotamia (cf. PTOL., VII 25). Carcatiocerta: capital de la Sofene; quizá la actual Egil, a 8 Km. del Tigris en su margen derecha (cf. ESTR., XI 14, 2). Tigranocerta: fundada por Tigranes I el Grande, rey de Armenia (95-56 a. C.), para hacerla capital de su reino, fue destruida por Licinio Lúculo en el año 69 a. C., tras infligir a Tigranes una gran derrota; quizá la actual Tell Ermen, 87 Km. al SSE. de Diyarbakir (cf. ESTR., XI 14, 15 y XII 2, 9). Artáxata: capital de la

Armenia Mayor y fundada por Aníbal en el año 188 a. C. en honor del rey Artaxias, cayó en poder del ejército romano al mando de Domicio Corbulón en el 58 d. C.; act. Artashat, sobre la ribera izquierda del Araxes (cf. ESTR., XI 14, 6).

94 Podría localizarse junto a la actual Agin, al N. de Kebeu.

95 Aquí, como en PLINIO, VI 20, la denominación parece que corresponde al Cáucaso oriental, entre Krestoviy (90 Km. al NE. de Tbilisi) y Bakú.

96 Se refiere a los Montes Zagros.

97 Fue, al parecer, Hecateo de Mileto (500 a. C.) el primer escritor que afirmó que el mar Caspio era una corriente del Océano, entendiendo como tal una masa de agua circular que encierra y limita la tierra firme; es idea que persistió durante mucho tiempo.

98 Río Ocazane: en nuestros días Alazani, afluente por la derecha del Ciro. Cabalaca: en nuestros días Kablas-Var. Harmasto: quizá la Harmorica de ESTRABÓN, XI 3, 5.

99 Habitaban una zona de Armenia entre Albania y la ribera derecha del Kura (ant. Ciro) en la región de Kirovabad. El nombre de Shakashen perdura hoy todavía en Armenia. Cf. ESTR., XI 8, 4.

100 Lupenios: pueblo asentado en la desembocadura del Ciro. Díduros: pueblo montañoso del Cáucaso.

101 Las Puertas Caucasias son el actual paso de Dariel, por el que corre la carretera principal que va desde el Mar Negro hasta la ciudad de Tbilisi, en la República de Georgia. También recibieron en la Antigüedad el nombre de *Sarmaticae Pylae*, «Puertas de Sarmacia». Las Puertas Caspias podrían identificarse con otro paso que atraviesa el Cáucaso por la ciudad de Derbent en la zona NE. de la cadena. Algunos autores modernos, sin embargo, prefieren situarlas al S. del Caspio, posiblemente en la zona montañosa de Elburz. Esta localización parece más concorde con otras fuentes antiguas (SOL., 38, ESTR., I 64 y el mismo PLIN., V 99) que las sitúan entre la Media e Hircania. Se corresponderían con el actual desfiladero de Sirdara, 60 Km. al SE. de Teherán.

102 El autor parece insistir en que las puertas representan un nuevo recurso para detener la emigración.

103 La misma idea se expresó ya en VI 7.

104 Parece que la distancia real ronda las 600 millas.

105 Transcripción del gr. *planktaí*, «errantes». Su nombre mítico (del gr. *symplegádes*. «las que se entrechocan») alude a una leyenda según la cual las piedras se aproximaban para aprisionar a los navegantes que se aventuraban entre ellas. La tercera denominación (del gr. *kyáneai*, «las azules o sombrías») parece aludir a su aspecto, o hacer referencia al carácter inhóspito que para los griegos tenía el Ponto Euxino. En nuestros días, Ureke Kalayari o Ureke Yaki.

106 Situada junto a Bitinia, debe distinguirse de la colonia del mismo nombre fundada por Mileto en la región de Tracia, en el 160 a. C. Hoy día, isla de Kefken, delante del cabo Pazarbasi, 84 Km. al E. de la entrada del mar Negro y al oeste del río Sángaris. Cf. MELA, II 7, 97, y ESTR., XII 3, 15.

107 El mismo nombre griego *(Áreia*, «la de Ares») indica su vinculación con el dios de la guerra. Hoy día Kerasun Ada. Asimismo atestiguada en MELA, II 98, según el cual las aves luchaban contra los que abordaban la isla disparando sus plumas a modo de dardos.

108 El océano Escítico es el hoy denominado océano Glaciar Ártico.

109 Plinio aborda en este capítulo la descripción de la zona más septentrional de Asia. En su opinión, el Océano —de modo semejante a Hecateo— rodea como una banda exterior las tierras de Asia y la India, dando lugar, según los puntos que toca, a diversas denominaciones.

110 El nombre es simple transcripción del adjetivo griego *heôos*, «oriental». Corresponde al actual mar de la China.

111 Se refiere a la zona situada entre el mar de Azov y el océano Glacial Ártico actuales.

112 Aquilón: viento denominado en griego *bóreas:* el nor-nordeste. Oriente estival: el NE.

113 MELA, en I 117, afirma que los arinfeos, tanto hombres como mujeres, llevan la cabeza rapada; y HERÓDOTO, en IV 23, asegura que son calvos desde su nacimiento.

114 Pueblo llegado a esta zona desde la Rusia meridional, de donde salieron a finales del s. VIII a. C. presionados por el desplazamiento de las tribus escitas llegadas del E. (HERÓD., IV 11-12). A consecuencia de estos movimientos se situaron al sur del Cáucaso y en la península de Anatolia, constituyendo un peligro constante para los habitantes de estos territorios. Cf. ESTR., I 1, 10, y MELA, I 13.

115 Los georgos, situados en la parte del Cáucaso hoy denominada Georgia, son sin duda diferentes de otros *georgoí* que aparecen en PLINIO, IV 83, al norte de Crimea (cf. MELA, I 13). Con respecto el reino de las amazonas, su ubicación es diversa según los textos: unos autores las sitúan en los aledaños del Termodonte, otros en Tracia, algunos en la Escitia Meridional, en la margen izquierda del Danubio, y algunos finalmente, como en este caso, en las laderas del Cáucaso próximas al mar Caspio.

116 ESTRABÓN, según afirma en XI 6, 1, toma estas medidas de Eratóstenes con sus mismos tramos. Plinio hará lo propio con el texto de Estrabón, alterando únicamente el nombre del río que el autor griego supone frontera para el segundo tramo (el Oxo), siguiendo un dato erróneo en el relato de Pátrocles (cf. *infra*, VI 58 y, especialmente, n. 208). Nuestro autor, en cambio, sitúa como límite el río Zono. Cf. J. GIL, pág. 177.

117 Texto de difícil comprensión. Se hace referencia al SE., porque el geógrafo hace la localización centrándola en su ciudad, Roma. El lector debe situarse en el ángulo inferior izquierdo del Caspio y desde allí mirar primero hacia el N. y después al E., continuando otra vez hacia el N., pero ya por la orilla contraria, hasta llegar a la actual bahía de Kranovodsk, que pudo confundirse con la desembocadura del Yaxartes. Las medidas que dio Eratóstenes, procedentes, al parecer, del viaje que realizó Pátrocles al mando de la flota de Seleuco Nicátor, sobrepasan las cifras reales, posiblemente por una sobrevaloración de los días de navegación por la costa (cf. ESTR., XI 6, 1). Cadusia: región de la ribera del Caspio, entre el Araxes (actual Araks) al N. y el delta del Safid Rud al S.

118 Las dimensiones, que venían ofreciendose generalmente en pasos, se anuncian ahora en estadios, como hace su fuente. La magnitud del estadio equivalía a 184,98 m. La longitud del terreno habría sido, pues, de unos 999 Km.

119 Anariacos: situados entre los cardusios y los amardos al sur del Caspio, debían de ocupar el delta del Safid Rud (cf. ESTR., XI 7, 1 y XI 8, 9). Amardos: pueblo nómada, también denominado mardos (cf. PLIN., VI 16), cuya ubicación, en este caso, parece corresponder a la vertiente norte del Elbourz entre el Demanend y el delta del Safid Rud, como en ESTRABÓN, XI 6, I y 8, 8. Hircanos: habitaban la zona suroeste del Caspio (provincia actual de Gurgan).

120 Río Zono: se ha querido identificar con los actuales Usboi o Atrek (cf. J. GIL, pág. 177). El Yaxartes, que se corresponde con el actual Syr Daria, habría desembocado en el mar de Aral y no en el Caspio. Como señala el mismo PLINIO más tarde (VI 49), ya entre los antiguos había dudas en torno a su ubicación e identidad. En este caso, nuestro autor transmite la información de Estrabón sin haberla contrastado. MELA, sin embargo, en III 42 afirma que tanto el Oxo como el Yaxartes desembocan en el mar Escítico.

121 El apelativo «sérico» hace referencia a la región ocupada por los seres (= productores de seda), generalmente identificados con los chinos, de ahí que a este mar se le pueda aplicar la denominación de mar de la China. Sin embargo, el océano Sérico que cita Plinio en este pasaje no parece que pueda identificarse con el actual mar de la China sino, en todo caso, con el mar de Aral, lago salado de enormes dimensiones, cuya extensión ha ido disminuyendo con el tiempo debido a la sequedad del clima y a los aluviones de los ríos que en él desembocan.

122 Cf. PLIN., V 25 y 38.

123 Se refiere al lugar por el que supuestamente penetran las aguas del océano Escítico en el continente.

124 En opinión de ANDRÉ-FILLIOZAT, pág. 73, la idea de la existencia de un largo estrecho que pone en comunicación el Caspio y el océano Ártico, al que alude MELA en III 38 comparándolo con un río, habría estado apoyada en la existencia del río Volga.

125 El tema pudo ser tratado por el gran enciclopedista romano en sus *Legationum libri*. MELA, III 38, ofrece una descripción similar, aunque configura el mar con tres golfos, el Hircano, el Escítico y el Caspio, en lugar de los dos que propone Plinio.

126 Aunque el nombre de nómadas puede aplicarse a todos los escitas que salieron desde Asia central hacia el oeste, aquí parece designar concretamente a los que ocupan la zona NO. del Caspio, como en MELA, III 38. Cf., asimismo, ESTR., XI 6, 2.

127 Héroe tesalio, hijo de Esón. Destronado Esón por su hermanastro Pelias, Jasón, para recuperar su reino, condujo a los Argonautas a la conquista del vellocino de oro, en la Cólquide.

128 Cf. PLIN., VI 29.

129 Aorsos: se extendían a finales del s. II a. C. desde la cuenca del Don por el norte del mar Caspio hasta el mar de Aral, donde ocupaban las riberas N. y E., aunque debieron de descender después hacia el S. (cf. ESTR., XI 2, 1 y 5, 8). Amazonas sauromátides: como ocurre en MELA, III 39, Plinio parece referirse con este nombre sólo a la rama que habitaba en las proximidades del mar Caspio, citada asimismo en VI 35. ESTRABÓN, en XI 5, 1 las sitúa, concretamente, sobre las montañas que dominan Albania.

130 Río Caso: posiblemente el act. Samur, aunque algunos autores prefieren identificar el citado Samur con el antiguo Albano. Cambises: seguramente, el act. Jori, afluente del Kura por la izquierda, con el que se reúne 172 Km. al sureste de Tblisi. Sin embargo, según MELA, III 41, el Cambises no es afluente del Ciro sino que, nacidos ambos de las mismas fuentes, llevan direcciones opuestas y, aunque atraviesan los países de los hiberos y los hircanos, lo hacen guardando una gran distancia entre ellos.

131 Cf. PLIN., VI 26.

132 Ocupaban la Caspiana, parte de Albania entre la desembocadura del Kura y la actual Bakú (capital de Azerbaiyán). Despues de formar parte del Imperio Persa, y del de Alejandro y sus sucesores, fueron integrados en el territorio de Albania hacia el 100 a. C.

133 Posiblemente se refiera a G. Licinio Muciano, general al mando de las tropas en Oriente junto a Vespasiano.

134 Cf. *supra*, VI 30.

135 TÁCITO, *Hist*. I 6, y SUETONIO, *Ner*. 19, hacen referencia a los planes de Nerón para la conquista del Oriente, entre los cuales se menciona su intención de llevar a cabo una campaña contra los sármatas.

136 El término alude, seguramente, a los historiadores que acompañaban a Alejandro en sus expediciones, fuente que Plinio cita generalmente de primera mano. Cf. ANDRÉ-FILLIOZAT, pág. 13.

137 El actual golfo Pérsico. Cf. descripción del mismo PLINIO en VI 108-109.

138 Cf. *supra*, VI 28.

139 Darío III Codomano, rey de los persas de 225 al 330 a. C., vencido por Alejandro en Iso.

140 Migdonia o la «Mesopotamia de los Migdones», según ESTRABÓN, XI 14, 2, corresponde a la llanura que se extiende entre el Tigris y el último afluente occidental del Khabur, al pie del antiguo monte Masio (act. Midyat). La Migdonia propia, evidentemente, es la que se sitúa en Macedonia junto al río Axio. Nébesis es una población de Migdonia, citada asimismo por ESTRABÓN, XI 14, 2; en nuestros días Nusaybin, 128 Km. al SE. de Diyarbakir. Nino es Nínive, la capital de Asiría fundada por el rey Nino, esposo de Samirámide y legendario como ella; alcanzó su mayor esplendor bajo Senaquerib (705-681 a. C.) y fue destruida en el 606 a. C. por

fuerzas medas, neobabilónicas y escitas al mando de Nabopolasar.

141 Atrapatene: según ESTRABÓN, XI 13, 1, la Media estuvo dividida en dos grandes provincias, la Gran Media, con capital en Ecbátana, y la Media Atrapatene; se corresponde aproximadamente con el Azerbaiyán actual. Otene: la provincia armenia de Uti. Gazas: posiblemente la Gazaca de ESTRABÓN, XI 13, 3, residencia de verano de los reyes medos; quizá identificable con la ciudad de Gaudjabad. Ecbátana: capital de los medos durante los siglos VIII-VI a. C., fue fundada por el legendario rey Dainkku, que en HERÓDOTO, I 98, toma el nombre de Deyoces; en cuanto a la refundación de la ciudad por Seleuco, a la que aludirá Plinio en el párrafo siguiente, parece que debe mejor atribuirse a Antíoco IV Epífanes (175-164 a. C.), que la reconstruyó, dándole el carácter de *polis* griega, con el nombre de Epifanea (act. Hamadán, ciudad iraní al sudoeste de Teherán).

142 Estuvo en la ribera occidental del Tigris, al sur de la actual Bagdad.

143 Fisganzaga: quizá la misma ciudad que en VI 42 aparece con el nombre de Gazas. Apamea: se admite con cierta prudencia que se encontraba entre las Puertas Caspias y el pueblo de Garmshar, 96 Km. al SE. de Teherán, en la ruta seguida por Alejandro (cf. ESTR., XI 13, 6).

144 Cf. PLIN., VI 30.

145 Carducos: pueblo situado en la zona alta del Tigris (cf. JENOFON., *Anáb*. 3, 5 y 4, 1 ss.), *«par' hodón»:* transcripción literal de un término griego que significa «junto al camino». No parece que estos pratitas tengan relación con los pratitas medos de VI 113.

146 La Partia ocupaba el territorio que corresponde aproximadamente al actual Khurasan iraní. Coara habría estado situada tras las Puertas Caspias (cf. PTOL., VI 5, 3).

147 Hecatómpilo: transcripción del gr. *hekatómpylos*, «la de las cien puertas»; antigua ciudad de Persia que existía ya en tiempos de los Aqueménidas, y que fue refundada por Seleuco I hacia el 305 a. C., asentándose sobre ella después Qumis, la actual Shar-i-Qumis, 260 Km. al ENE. de Teherán. Plinio da la cifra de 133 millas, equivalentes a 1.064 estadios, mientras que ESTRABÓN, XI 8, 9, siguiendo a Apolodoro, cuenta 1.260. Amiano Marcelino, por su parte, habla de 1.040 estadios. Según LASSERRE, pág. 160, la distancia de los 1.260 estadios mencionados por Estrabón sería la correcta, pues corresponde a la existente hoy en día entre el lugar en que se supone que estuvieron las Puertas Caspias y las ruinas de Shar-i Qumis (ant. Hecatómpilo). Con respecto a estas divergencias, cf. GIL en pág. 192, n. 21: al parecer, la diferencia entre Estrabón y Plinio se debería a que el primero ofreció la longitud del camino que hacían las caravanas, mientras que el segundo tomó las medidas de la nueva ruta utilizada por Alejandro y las tropas ligeras.

148 Alejandro atravesó las Puertas Caspias en el año 330 en persecución de Darío que, tras su derrota en Gaugamela, se dirigió al interior de su imperio. Zariasta: hoy ciudad afgana que recibe el nombre de Balkh, 336 Km. al NO. de Kabul; en VI 48 recibirá los nombres de Bactro y Zariastes.

149 Apavortene: región al este de las Puertas Caspias. Dareyo: ciudad fundada por Arsaces I, rey de Partía, en torno al 250 a. C., para organizar la defensa de su territorio; acerca de su proverbial fecundidad ofrece también información SOLINO, 48. Tápiros: ESTRABÓN, XI 11, 8, los sitúa entre los derbices y los hircanos, dando noticia además acerca de sus usos y costumbres; en nuestros días Mazanderan.

150 En nuestros días Atrek. Su curso inferior constituía la frontera norte de Hircania, como hoy la existente entre la república de Turkmenistán e Irán. Maziris y Estrator: actuales Gorgan, en Irán, y Herhaz-Rud. Con el nombre de Cáucaso se designa ahora la cordillera del Hindu Kush oriental (Paropániso), no de los montes denominados Cáucaso en nuestros días, que se extienden entre el mar Negro y el Caspio.

151 Región del Asia central, limitada al oeste por Hircania, al sur por la Ariana y al este por la Bactriana; está constituida por el valle del actual Murghab (cf. ESTR., II 1, 14 y XI 10, 2).

152 Alejandría de Margiane estaba situada en las proximidades de la actual ciudad de Merv, en la república de Turkmenistán. La ciudad, fundada por Alejandro en el 328, fue destruida por los nómadas y reconstruida por

Antíoco I Sóter, rey de Siria, poco después del año 293, recibiendo entonces el nombre de Antioquía (cf. ESTR., XI 10, 2).

153 Antíoco I Sóter (del gr. *Sotér*, «salvador») reinó del 281 al 261 a. C. Era hijo de Seleuco I y de una mujer persa, lo que le valió la simpatiá de sus súbditos. Puede muy bien considerársele como el verdadero fundador de la dinastía seléucida.

154 Actual Murghab, que desciende del macizo afgano de Firuz Kuh en el Turkestán y se pierde en el desierto del Karakorum.

155 Orodes II, rey de los partos, intentó con auxilio de los pompeyanos, en guerra contra Roma, reconstruir el antiguo dominio seléucida. En el año 40 a. C. los partos se adueñaban de Antioquía, penetraban en Anatolia y se apoderaban de Jerusalén. M. Antonio expulsó de Asia Menor a Orodes, recobrando Palestina.

156 Derrota sufrida en Carras en el verano del año 53 a. C., que comprometía la frontera romana. Atraído a una emboscada so pretexto de negociaciones, Craso fue muerto. El vencedor, Orodes II, rey de los partos, pudo capturar un número de prisioneros cercano a los 10.000 hombres.

157 Ocupaban seguramente una región en el curso alto del Oxo y formaban parte de la duodécima satrapía. Su ubicación parece corresponder a un territorio del actual Turkestán que hoy recibe el nombre de Balkh.

158 Pueblo difícil de localizar en función de su carácter nómada. Los autores antiguos lo asignan tanto a la Media como a Persia o a Armenia. ESTRABÓN, en XI 7, 1 y en otros pasajes dependientes de Pátrocles, los localiza sobre la ribera suroccidental del Caspio, bien entre los cadusios y los vitios, bien entre los hircanos y los anariacos. HERÓDOTO, I 125, incluye esta tribu entre los nómadas persas.

159 PLINIO presenta aquí, en una gran confusión, una lista de pueblos al oeste del Murghab entre la Margiane y los bactros. Citados por MELA I 13, los farmacótrofos pudieron habitar el curso superior del Oxo, al oeste del Pamir; la palabra es transcripción del gr. *pharmakótrophoi*, «los que se alimentan de pociones». Respecto a los comaras, se trata sin duda del mismo pueblo mencionado por MELA, I 13. En PTOLOMEO, VI 11, 6 y 8, se cita una localidad de la Bactriana, Comara, en el territorio de ese pueblo. Los coamanos son también un pueblo de la Bactriana, entre los comaras y los paropanísadas (citados por MELA, I 13). En el río Mandro parecen tener su origen los mandruanos, pero se desconoce su localización.

160 Los corasmios habitaban en el curso bajo del Oxo y estaban integrados en la decimosexta satrapía del imperio persa (cf. HERÓD., III 93 y 117); podrían localizarse en la actual Khavarsim. Situados al sur de la cordillera del Hindu Kush, en la zona del actual Afganistán, los gandaros estaban integrados en la séptima satrapía del Imperio persa (cf. HERÓD., III 91 y VII 66); en la actual Gandhara. Los zarangas es un pueblo situado en la decimocuarta satrapía, que comprendía la zona occidental de la meseta del Irán (cf. HERÓD., III 93 y VII 67). Los arsos posiblemente ocupaban una región al N. del monte Koronos, en el act. Mazenderán. El nombre de gelos se ha perpetuado en Gilán, provincia entre el Elburz y el Caspio (cf. ESTR., XI 5, 1). MELA, 1 13, cita a los cadusios junto a los hircanos, debiendo situarse seguramente al sur del río Araxes en la costa occidental del Caspio (cf. asimismo ESTR., XI 5, 1 y PTOL., 6, 2, 5). Los macianos ocupaban una región al sudoeste del mar Caspio, posiblemente en la zona meridional del lago Reza-yeh, en el territorio del actual Azerbaiyán persa (cf. ESTR., XI 13, 2 y 14, 8; HERÓD., III 94).

161 Antíoco I Sóter, como era su costumbre, cambió el nombre de la ciudad que reconstruyó por otro evocador de algún miembro de su familia, en este caso su hermano. Debió de estar situada junto a las Puertas Caspias, en las proximidades del monte denominado en nuestros días Demavend (cf. SOL., 48, 4 y, ESTR., XI 9, 1 y 10, 1).

162 En la costa oriental del Caspio, más allá del territorio ocupado por los hircanos, desde el Oco hasta el Oxo, sobrepasando su ribera norte seguramente habitaban los dríbices. En MELA, III 39, y en ESTRABÓN, XI 8, 8, se les denomina *derbices*. El Oxo se identifica con el act. Amou Darya. Es el Araxes de HERÓDOTO en I 215 SS.

163 Los oxítagas y los batenos habitaban las riberas del Amu-Darya en su curso superior (cf. SOLINO, 49, 1). Los saraparas — literalmente «cortadores de cabezas», según ESTRABÓN, XI 14, 14— era una población tracia que se estableció más allá de Armenia, cerca del territorio de los medos y los guranios.

164 Cf. *supra*, VI 45. La duplicidad de nombres refleja, seguramente, la pluralidad de fuentes que utiliza PLINIO. El río se identifica con el actual Balkh.

165 En nuestros días, Hindu Kush, la misma cordillera denominada Cáucaso en PLINIO, VI 46.

166 Según ESTRABÓN, XI 7, 3-4, atravesaba Hircania para desembocar en el Caspio; para otros autores, en cambio, descendía de las montañas del Indo yendo a desaguar en el Oxo. Puesto que formaba la frontera de los bactros se ha querido identificar con el Sangalak.

167 La región Sogdiana estaba comprendida entre los ríos Oxo, que la separaba de los bactros, y el Yaxartes, de los nómadas (ESTR., XI 11, 2). Su capital, Maracanda, corresponde a la actual Samarcanda (ARR., *Anáb*. 3, 30, 6).

168 La tercera de las Alejandrías fundada como monumento de su expedición. En nuestros días Jodzhent, sobre el Syr Daria.

169 También ESTRABÓN, III 5, 5, alude a la práctica de elevar altares, a fin de señalar los límites de un imperio.

170 Ciro II el Grande, rey de Persia (558-528 a. C.).

171 El actual Syr Daria, que Alejandro atravesó en el 329 a. C. PLINIO admite en este pasaje que Silis es otro nombre del Yaxartes (Syr Daria), pero en VI 20, de acuerdo seguramente con la fuente que en aquel momento consultaba, confunde, al igual que lo hizo Alejandro, el Silis con el Tanais (Don).

172 Demodamante de Mileto debió de atravesar el río Yaxartes en la campaña del 299, emprendida por Seleuco I con el fin de consolidar las fronteras del nordeste de su reino.

173 Dídime, lugar próximo a Mileto, en la costa occidental de Asia Menor, era célebre por el templo y el oráculo de Apolo. Jerjes había incendiado el templo y llevado a Ecbátana la estatua del dios. Como milesio, Demodamante honra al dios venerado en su patria levantando altares en su honor.

174 Se trata nuevamente de los escitas de Asia, poblaciones nómadas al este del Caspio.

175 Así lo afirma también HERÓDOTO en VII 64. Era un pueblo nómada con el mismo origen étnico de los escitas, de los que los antiguos no supieron a veces distinguirlos. Instalados al principio en el S. del lago Balkhadi, aparecen después en la orilla derecha del Syr Daria (ESTR., XI 8, 2). Más tarde invadieron la Bactriana y se establecieron en Sakastán, actual Seistán, que le debe su nombre. Cf., asimismo, AM. MARCELINO, XXIII 6, 60-63.

176 El Cáucaso denominado Escítico en ARRIANO, *Ind*. 2, 4, entre el Ponto Euxino y el mar Caspio.

177 Emparentados con los sacas, los maságetas habitaban una zona situada al S. y al E. del mar de Aral, principalmente en las zonas fértiles de los deltas del Syr Daria y Amu Daria. HERÓDOTO, en I 215-216, ofrece cumplida información de sus costumbres (cf. asimismo ESTR., XI 8, 6-8). Los dalias, también emparentados con los sacas, están situados al E. del Caspio y al S. de la desembocadura del río Oxo (act. Amu Daria), en el actual Turkmenistán (cf. MELA, I 13 y III 42, y ESTR., XI 7, 1).

178 AM. MARCELINO, XXIII 6, 63, cita en el territorio de los escitas un río tributario del Caspio, el Rhymno (quizá el Usen Mayor o Menor) que ha podido dar su nombre a los rúmnicos. Según MELA, III 39, los pésticos habitaban junto a los derbices o dríbices en la costa oriental del Caspio, pero Plinio los sitúa de otra manera. Quizá podrían identificarse con los *apasiakas* de ESTRABÓN, XI 8, 8 entre el Oxo y el Yaxartes, 190 Km. al SE. de Kasalinks.

179 Los éucatas, al igual que los autacas de VI 21, podrían identificarse con el pueblo escita de los aucatas

(HERÓD., IV 6), situado al sur de Rusia, en Kouban. Los datos de Plinio serían posteriores a una división por emigración. Los cotieros (catíaros en HERÓD., IV 6) es una de las cuatro tribus origen de los escitas, junto a los aucatas, los traspis y los parálatas. Croasas podría significar «comedores de came cruda» (cf. TOMASCHEK, *R.E*. III 2, 2452).

180 Cf. PLIN., VI 22.

181 Alejandro Magno realizó una campaña durante la que llegó victorioso hasta el mar Caspio en el verano del 330 a. C.

182 Pompeyo entró en la región del mar Caspio durante la tercera guerra contra Mitridates en el año 65 a. C.; en aquel momento Varrón era legado de Pompeyo, por lo que su información parece fidedigna.

183 Dado que para Plinio el mar Caspio resulta ser una prolongación del Océano que rodea la Tierra, debe esforzarse por explicar la falta de salinidad de sus aguas. Los ríos que desembocan en él, según ESTRABÓN (XI 7, 3; 8, 6 y 11, 5) y MELA (III 42), habrían sido el Yaxartes y el Oxo, aunque en realidad lo hacían en el Aral. Algunos estudiosos, sin embargo, afirman que en época prehistórica uno de los brazos del Oxo por el lecho del Ouzboi, hoy día desecado, habría alcanzado el Caspio. A este respecto conviene recordar la información de HERÓDOTO, I 201, según el cual, el río Araxes (confundido con el Oxo antes de Alejandro) desemboca por 40 bocas, 39 de las cuales van a parar a pantanos y marismas y la cuadragésima al mar Caspio.

184 Este itinerario aparece ya mencionado por Aristobulo y Pátrocles, que realizaron una exploración de la región del Caspio en tiempos de los reyes Seleuco Nicátor I y su hijo Antíoco I (cf. ESTR., XI 7, 3).

185 Quizá la actual Tscheleken.

186 Plinio, tras abandonar el mar Caspio por el estrecho del que se habló, sale al océano Escítico y continúa su recorrido imaginario bordeando las costas de Asia bañadas por el océano Exterior.

187 MELA, III 59, ofrece información similar, cuyo origen es seguramente el mismo Plinio. El cabo Escítico, según SILBERMAN, pág. 255, habría de situarse en el extremo nordeste de la *oikouméne*. ANDRÉ-FILLIOZAT, por su parte, en pág. 73, sugiere que la región inhabitada a causa de las nieves pertenecería a las montañas de Afganistán o al Pamir.

188 Misma información en MELA, III 59.

189 Habitan, por tanto, en el N. de Asia. También ESTRABÓN, VII 3, 9, y AM. MARCELINO, XXXI 2,15, citan casos de antropofagia entre los escitas. HERÓDOTO (IV 106) menciona un pueblo de tales características, entre los escitas pero sin formar parte de ellos, con el nombre de andrófagos. Es la misma denominación que aparece en MELA, III 59.

190 Los seres han sido identificados en la Antigüedad con los chinos productores de seda. Acerca de este pueblo, ofrecen información entre otros autores antiguos MELA, I 11; SOLINO, 50, 2, y AM. MARCELINO, XXIII 6, 67.

191 Al parecer, los romanos habrían creído que la seda procedía de un árbol, como el algodón, y precisamente de sus hojas y no de sus frutos (así en VIRGILIO, *Geórg*. II 121). Posiblemente, en este pasaje Plinio esté mezclando dos técnicas diferentes: la preparación de los vellones para fabricar la lana y la de los capullos para la seda. Aunque nuestro autor ha hablado de un «árbol de la seda», lo cierto es que no desconoce la existencia del gusano de la morera *(Bombyx mori)*, pues en XI 76-77 describe unas orugas que, en la isla de Cos, fabrican unos capullos que se devanan y de los que se fabrica un tejido Ilamado *bombicyna*. siguiendo, eso sí, un texto de ARISTÓTELES, *Hist. anim*. 551b10. A una técnica similar alude AM. MARCELINO, XXIII 6, 67.

192 Misma información en MELA, III 60; SOLINO, 50, 3, y AM. MARCELINO, XXIII 6, 67. En general, para los antiguos el pueblo de los seres constituía un prototipo de paz y de sabiduría.

193 Alude ahora PLINIO a un tipo de comercio que no necesita de palabras, y que describirá más detalladamente en VI 88. Información semejante en MELA, III 60.

194 El Psitaras ha sido identificado con el *Aspithras* de PTOLOMEO, VII 3, 2; quizá el Si-Kiang actual. Por su parte, el cabo de Crise, identificado con la península de Malaca, pero sin seguridad, parece corresponderse con el Quersoneso de Oro de PTOLOMEO, I 13, 9; 14, 1; VII 25, 12-25, que lo sitúa por debajo de los seres. El Atiano podría identificarse con el río Attabas del Quersoneso, según PTOLOMEO, VII 2, 5 y 12.

195 La localización de los atacoros es difícil. Si tenemos en consideración que en sus descripciones Plinio avanza de manera continua, este pueblo debería estar situado en la India Transgangética entre la península de Malaca y el Ganges.

196 Este pueblo mítico ha sido tradicionalmente situado en el extremo norte de la tierra. Si la opinión más común ha colocado su emplazamiento en Europa, este pasaje, en que se les relaciona con los atacoros, puede orientarlo más bien hacia el continente asiático.

197 Amometo fue contemporáneo de Ptolomeo Filadelfo (285-247 a. C.).

198 El nombre de los funos ha sido considerado como una variante del de los *phrýnoi* de ESTRABÓN, XI 11, 1, un pueblo vecino de los seres y de la Bactriana. Por su parte, los tócaros (quizá los *tócharoi* de ESTRABÓN, XI 8, 2) se identificarían con los Yue-tche de los cronistas chinos, instalados al sur de la Mongolia exterior actual y emigrados en el s. II a C. a la Bactriana. Los casiros parecen corresponder a los *kaspiraíoi* de PTOLOMEO, VII 1, 47. Ocupaban la cuenca del Indo por lo que, con propiedad, pueden denominarse «indios». SOLINO, en 51, 1, sitúa a los cícones entre los hiperbóreos y el Indo.

199 En nuestros días, Himalaya.

200 La misma información en MELA, III 61. Cf. *supra*, VI 33.

201 MELA, III 61, asigna a la jornada de navegación una duración de 60 días completos. En cuanto a la longitud, parece una medida excesiva. Artemidoro reconoce para la distancia entre el río Indo y el Ganges una extensión de 2.000 millas, lo que parece más razonable.

202 Posidonio de Apamea, historiador y filósofo griego (135-50 a. C.).

203 El oriente estival e invernal son, respectivamente, el nordeste y sudeste, y el occidente estival e invernal son, a su vez, noroeste y sudoeste. El favonio, también llamado céfiro, es el viento de poniente (oeste y noroeste), que sopla en invierno y primavera sobre Afganistán y el noroeste de la India, regiones de las que Posidonio tenía información directa.

204 Es decir, aparecen a horas diferentes de las nuestras.

205 No hay dos veranos, pero sí dos cosechas de arroz, la de otoño y la de primavera, con un intervalo de tiempo en el que predominan los vientos del norte y del nordeste.

206 Los etesios, es decir, «anuales» (del griego *étos*, «año»), son los denominados monzones, vientos con dirección noroeste que soplaban durante cuarenta días a partir del 20 de julio, aunque, según el mismo PLINIO (XVIII 311), permanecían hasta el 16 de septiembre.

207 En el Mediterráneo la navegación se interrumpía entre octubre y abril.

208 Pátrocles, comandante militar de Babilonia, y hombre de confianza de Seleuco Nicátor y de su hijo Antíoco Sóter. Al parecer, recibió el encargo de recorrer las costas del Caspio entre los años 285 y 282 a. C. en busca, sobre todo, de su desembocadura en el mar Escítico, y alcanzó la desembocadura del Oxo o del Zono (ESTR. XI 7, 1 y 11, 5).

209 Megástenes fue enviado por Seleuco I a la corte del rey indio Candragupta (303-292 a. C.), que había fundado un gran imperio en la India, del Indo al Ganges, residiendo entonces en Palibotra, la actual Patna (la misma información en ESTRABÓN, II 1, 9 y en SOLINO, 52, 3). Dionisio fue legado de Ptolomeo II Filadelfo, rey de Egipto (399-247 a. C.), en la corte de Palibotra.

210 Cf. PLIN., VI 40.

211 La expresión comparativa la encontamos ya en ESTRABÓN, concretamente en XV 1, 3 y 1, 33. La elección de Cos como término de comparación podría deberse al hecho de que uno de los compañeros de Alejandro era originario de la isla de Cos. Se piensa concretamente en Onesícrito de Astipalea: éste habría podido aludir con conocimiento de causa a la populosa ciudad de Cos, fundada en 366/365 tras el abandono de la antigua capital, Astipalea —de la que él era oriundo—, medio destruida por causa de un terremoto.

212 ARR., *Ind*. 3, 6, transmite y rechaza esta misma información, al parecer procedente de Onesícrito.

213 Cf. ARR., *Ind*. 9, 12. Afirmación errónea, dado que los indios estaban ya asentados por todo el Extremo Oriente.

214 Según subrayan ANDRÉ-FILLIOZAT en pág. 85, el número de años que dan los mss. es de 6.402, como Megástenes, que debió de ser la fuente para este capítulo 60. La cifra fue corregida por Harduim de acuerdo con SOLINO, 52, 5. Sin embargo, ninguno de los dos cómputos parece fiable.

215 Muchas de las informaciones acerca del Imperio Persa y de la India proceden de los geógrafos y etnógrafos de Alejandro el Magno, pero sus datos no siempre son exactos; así, si Alejandro hubiera recorrido por término medio 600 estadios al día en su navegación durante cinco meses, habría cubierto una distancia de 14.175 Km., algo ciertamente imposible dado que la longitud del Indo no sobrepasa los 2.900 Km. Si el descenso del río duró de febrero a julio del año 325, fue porque lo interrumpieron paradas y combates. La longitud del Ganges (2.700 Km.) es, en realidad, inferior a la del Indo en 200 Km.

216 Se trata de una obra de Lucio Anneo Séneca (4 a. C.-65 d. C.), de sobrenombre el Filósofo, hijo de Séneca el Rétor, que llevaba por título *De situ Indiae* y que no ha llegado hasta nosotros. También Megástenes ofrece unas cifras parecidas (habla de 58 afluentes), de las que, sin embargo, desconfía ARRIANO en *Ind*. 7, 1.

217 Posiblemente el Ímavo y el Hemodo constituyen el Himalaya occidental y oriental respectivamente, mientras que el Paropániso y el Cáucaso podrían representar las zonas oriental y occidental del Hindu Kush. Según ESTRABÓN, XV I, 11, y ARRIANO, *Ind*. 2, 2-4, Cáucaso sería el nombre dado por los griegos al conjunto montañoso que configura el límite septentrional de la India. Algunos autores sostienen que las cuatro denominaciones son meras variantes que se le aplicaban al conjunto de la cadena según las distintas regiones. El mismo PLINIO, en V 98-99, ha ofrecido una explicación más detallada de los tramos en que se dividen estos montes.

218 Se refiere a una descripción formulada desde el punto de vista geográfico.

219 Alejandro había hecho establecer el cálculo de las etapas de su expedición en oriente por topógrafos a los que se les denominaba con el nombre de bematistas. Entre ellos estaban Betón de Sínope y Diogneto de Eritrea. Estas mediciones se guardaban en los archivos reales.

220 Cf. PLIN., VI 44.

221 Fundada por Alejandro en el 330 a. C., se ha identificado por algunos estudiosos con la ciudad de Herat (LASSERRE, págs. 147 y 149, y FONTAINE, pág. 117); sin embargo, ANDRÉ-FILLIOZAT, pág. 89, siguiendo a Foucher, piensa más bien en Obeh, ciudad afgana situada en el valle del Hari-Rud.

222 Proftasia es una población de la Ariana que se identifica con la ciudad afgana de Farah (cf. ESTR., XI 8, 9), y los drangas, el pueblo iranio del este que aparece también en AM. MARCELINO, XXIII 6, 71, y en HERÓDOTO, III 93, aquí bajo el nombre de sarangas.

223 Los aracosios estaban situados en las proximidades de la actual Kandahar en Afganistán (cf. ESTR., XI 8, 9). Ortospano es, posiblemente, la actual Kabul o sus alrededores (cf. ESTR., XI 6, 91). Denominada así por su situación, Alejandría del Cáucaso fue fundada por Alejandro en 330/329. Posiblemente sea la actual Parvan.

224 Los resultados de los informes de los bematistas (topógrafos) se los habían confiado a Pátrocles, y Plinio pudo, seguramente, acceder a ellos. Las diferencias a que alude, son las que debían de presentar las mismas copias manuscritas que manejaba nuestro autor.

225 ANDRÉ-FILLIOZAT en págs. 88-89, ofrecen en confrontación, y convertidas en Km., las cifras de Plinio y las que facilita ESTRABÓN, XI 8, 9. Aunque, al parecer, ambas proceden de Eratóstenes, existen algunas divergencias; sobre ellas ha trabajado KIESSLING, cf. sus resultados en *R.E.* VII 2, 2791-2793.

226 El Cofete se identifica como el Kubha, río de Kabul, afluente del Indo por la derecha (cf. ESTR., XV 1, 26). ARRIANO, en *Ind.* 1, 8, nombra a la ciudad de Peucolatis como *Peucelaitis*, tal vez Gandhara, que se rindió a Alejandro, en las proximidades de la actual Peshawar (cf. ESTR., XV 1, 27). Taxila: en nuestros días la ciudad de Bhir, situada al NO. de la India entre el Indo y el Jhelam (cf. ESTR., XV 1, 17 y 28). El Hidaspes es el río Jhelam, afluente del Indo por la izquierda, que confluye en su desembocadura con el Acesino, act. Chenab (cf. ARR., *Anáb.* VI 4, 4-5), y el Hípasis es el Bias, afluente por la derecha del Satlaj (Sydrus), a su vez afluente del Indo. Marcó el límite de la expedición de Alejandro (cf. ESTR., III 5, 4 y XV 1,27).

227 Según DIODORO, XVII 95, 1, Alejandro elevó doce altares de 50 codos cada uno (22,20 m.) en honor de los doce dioses. La misma información en CURCIO, IX 3, 19. Cf., asimismo, ESTR., III 5, 5. No queda actualmente huella alguna de los altares, desaparición quizá explicable por la erosión lateral del Hípasis. Tampoco se han conservado las cartas a las que se alude seguidamente en el texto.

228 La expedición no fue realizada por el propio Seleuco I Nicátor sino por su enviado Megástenes entre el 311 y el 304 a. C.

229 El río Sidro es el Satlaj, afluente del Indo. El Yomanes, el río Yamuna, afluente del Ganges por la derecha, conocido bajo diversos nombres entre los autores antiguos (cf. ESTR., XV 1, 72; PTOL., VII 1, 29 y 42; y ARR., *Ind.* 8, 5).

230 Cf. *supra*, VI 62.

231 Según ANDRÉ-FILLIOZAT, pág. 91, debe de tratarse de un curso de agua, ya que los nombres de las ciudades vienen en estos párrafos precedidos de la palabra *oppidum*. J. GIL, en pág. 588, lo considera un afluente del Kalinadi o del Ganges.

232 Calinipaza podría ser una ciudad al borde del Yamuna, Kalindi. La confluencia del Yomanes y el Ganges se realiza junto a la actual ciudad de Allahabad. Palibotra, fundada, según DIODORO, II 39, 3, por Hércules, fue la capital del reino de Candragupta. ESTRABÓN la describe en XV 1, 36. Se corresponde con la actual Patna, sobre la ribera derecha del Ganges.

233 El catálogo de los pueblos parece depender de Megástenes. Cf. GIL, pág. 293, n. 27.

234 Toma aquí su nombre griego, *ímaos* (como en ARRIANO, *Ind.* 2, 3), equivalente al sánscrito *Himava*, «de nieves abundantes». En VI 60 recibió el nombre de Ímavo.

235 Isaros: quizá su nombre es variante del gentilicio abisaros, que aparece en PLINIO, VI 77. Cosiros: según apunta J. GIL en pág. 541, podría tratarse de un pueblo habitante de la zona de Cachemira. Izos: según WECKER *(R.E.* C. 1392, 47 ss.), serían habitantes del Nepal y, según CRINDLE *(Megasthenes*, pág. 132), se podrían situar al N. y NO. de Cachemira; cf. J. GIL, pág. 558. Quirotófagos: su nombre podría estar relacionado con el término indio Kirata, «montañeses»; quizá asentados en la act. Kiranta, en Nepal. Bragmanas: parece tratarse más bien de una casta que de un pueblo propiamente dicho; PTOLOMEO, en VII 1, 74, les aplica el apelativo de «magos» y AM. MARCELINO, en XXIII 6, 33, recoge algunas de las características de este linaje superior. Mactocalingas: según ANDRÉ-FILLIOZAT, pág. 92, podrían identificarse con los modogalingas de VI 67.

236 El río Prinas, en la costa oriental de la India, podría identificarse tal vez con el Brahmani o el Mahanadi, o quizá con el Tamasa o Tonsa (cf. GIL, pág. 585). El Cainnas es el actual Kayana, afluente navegable del Ganges, al parecer indirecto, a través del Yamuna (cf. ARR., *Ind.* 4, 3).

237 Los calingas ocupaban el S. de la costa de Orisa, su capital era Pertalis; el mismo PLINIO, en VII 30, se maravilla de la brevedad de la vida de sus hijos y de su precocidad. Los mandeos eran tal vez los habitantes de

la Orisa septentrional (cf. GIL, pág. 564, y asimismo PTOL., VII 1, 16, 38 y 72. Por su parte, los malos pudieron ocupar una región en los confines del Nepal; se identificarían con los *malla* de los textos búdicos. El monte Malo se ha identificado, sin seguridad, con la colina Pareshnath en Chota Nagpur.

238 La misma información en SOLINO, 52, 6. ESTRABÓN, XV 1, 13, y MELA, III 68, lo hacen descender del Hemodo (Himalaya). Quizá algunos geógrafos antiguos intentaban solamente asimilar de alguna manera el Ganges al río que se consideraba modélico, el Nilo.

239 Recogido asimismo por SOLINO, en 52, 6, y posteriormente por ISIDORO, *Etim*. XIII 21, 8.

240 ARRIANO, en *Ind*. 4, 3-5, le asigna diecisiete afluentes, mientras que en la *Cosmografía* de JULIO HONORIO (A. RIESE, *Geogr. Lat. Min*., pág. 29) sólo recibe diez.

241 Cf. PLIN., VI 64.

242 El Crenaca es identificado, sin seguridad, con el Condojates (cf. GIL, pág. 541. El Ramnunbova sería el *Erannoboas* de ARRIANO, *Ind*. 4, 3; tal vez el Hiranyarati, «el aurífero», río que desde el Nepal desciende hasta el Ganges atravesando el país de los malos. Casuago: identificado con el *Cossoanos* de ARRIANO, *Ind*. 4, 3. Sono: tal vez el actual Sona, importante afluente del Ganges por su margen derecha; se ha identificado con el Ramnunbova, aunque no parece probable.

243 En la actualidad, la llanura de Haridvar.

244 Como es tan frecuente, las cifras que ofrecen los autores antiguos son dispares. ANDRÉ-FILLLIOZAT recogen en págs. 94-95 un buen elenco de variaciones al respecto.

245 Acerca de los calingas, cf. *supra*, VI 64. Los gangárides son un pueblo, nombrado por PTOLOMEO, VII 1, 81, y por VIRGILIO, *Geórg*. III 27, que habitaba en las bocas del Ganges. Su nombre parece una formación griega que designara a los habitantes del mencionado río. Pertalis tal vez corresponda a la actual Tosali.

246 La información se remonta a Megástenes. Cf. ESTR., XV 1, 39-41; ARR., *Ind*. 11-12; y SOL., 52, 9. Se recogen aquí, aunque redistribuidas, las cuatro clases cerradas o castas que tradicionalmente constituían el sistema de aquella sociedad jerarquizada: brahmanes, guerreros, agricultores y comerciantes, y siervos.

247 Posiblemente se trata de una generalización excesiva, basada en el suceso que protagonizó Cálano, brahmán contemporáneo de Alejandro Magno. Cf. ESTR., XV 1, 4 y 68; MELA, III 65; y PLUT., *Alej*. 65. También ESTRABÓN, XV 1, 73 da cuenta de cierto varón de nombre Zármaro, que, perteneciente a la embajada enviada por Poro a Augusto, se quemó a sí mismo en Atenas.

248 ESTRABÓN, XV 1, 42-43, y ARRIANO, *Ind*. 13-14, describen con detalle la caza de elefantes entre los indios y sus cualidades como animales domésticos.

249 Ocupaban seguramente una parte del delta del Ganges, y no una isla del río. Tal vez procedentes de las tribus calingas, que habitualmente se sitúan en una zona más meridional.

250 Los modubas son los *mutiba* de la literatura sánscrita, pero sin correspondencia en las fuentes clásicas. El nombre de modresas evoca el de los madra, pueblo del noroeste de la India, que tenía por capital Sakala. El de pretos evoca el de los preta, «los difuntos». Los pasalas son tal vez los *panchala* indios, en una región por la que discurren en paralelo el Ganges y el Yamuna. Según J. GIL, págs. 580 y 581, habrían de identificarse con los pázalas de ARRIANO, *Ind*. 4, 5. Los orúncolas se han querido identificar con los *korandakaloi* o *korankaloi* de PTOLOMEO, VII 2, 15. Los ábalos podrían identificarse con los gualos o halvais del S. de Bahar (cf. J. GIL, pág. 517). Y los tálutas con los *tiladai* de PTOLOMEO, VII 2, 15.

251 Este pueblo sustentó en la meseta del Dekán uno de los reinos más importantes de la India, desde el s. I a. C. al III d. C. Seguramente los *derdai* de ESTRABÓN, XV 1, 44, habitantes en la zona del Dardistán (Afganistán). Organizaban expediciones en busca de oro, con el concurso de unos animales, que los textos llaman hormigas, pero que podían ser una especie de marmotas o lirones. Cf. HERÓDOTO, III 102, y ARRIANO, *Ind*. 15. Es leyenda que aparece también en PLINIO, XI 111.

252 Prasios: son los *prachya*, «los orientales», que controlaban el valle del Ganges. Palibotra: en tiempos de Alejandro Magno, poseían el reino de Magadha, quizá el más poderoso de toda la India (cf. ESTR., XV 1, 36; y SOL., 52, 12). ESTRABÓN, en XV 7, 36, describe el emplazamiento y las características de la ciudad. Según este último (XV 1, 36) los reyes debían llevar obligatoriamente, por el de su ciudad, el nombre de palíbotros unido al suyo propio.

253 El monte Maleo lo situó PLINIO (II 184) en el territorio de los oretes. La información acerca de la posición de las sombras —como ya se advirtió allí— denota un error, ya que esta circunstancia solo podría darse en una montaña del Ecuador o muy próxima a él. Quizá Plinio aplicó a un monte de la India del noroeste las características de algún otro con denominación similar, pero situado en el extremo Oriente. Cf. al respecto una explicación muy detallada en ANDRÉ-FILLIOZAT, págs. 99 y 146-148.

254 Otra denominación de la Osa Mayor, siempre visible en el hemisferio boreal y fácil de reconocer porque la disposición de las estrellas semeja un carro sin ruedas. El nombre de *Osa* que se aplica a esta constelación, procede, seguramente, de un error del traductor griego, quien, ante la homonimia del término acadio originario, que significaba a la vez «carro» y «osa», eligió el menos acertado.

255 Esta noticia, que tanto Plinio como SOLINO (52, 13) atribuyen a Betón, parece tambien errada, dado que la visibilidad de la Osa Mayor reducida sólo a quince días sería más bien propia de una latitud ya próxima al Polo Sur. DIODORO, en II 35, 2 y 58, 7, describe este mismo fenómeno en el cabo meridional de la India y en la isla del mediodía de Yambulo, respectivamente. ARRIANO, en *Ind*. XX 5, 5, ofrece información semejante para una zona próxima al Ecuador en los confines del territorio de los oreítas. Cf. J. GIL, págs. 295, 344 n. 87, y 433.

256 La denominación puede derivar del término indio *dhruvamía* «porción fija».

257 El río Yomanes es la actual Yamuna, que según ARRIANO, *Ind*. 8, 5, discurre entre Métora y Crisobora, dos ciudades de los indios surasenos, situados al borde del Yumena, que se distinguieron por su veneración a Hércules, divinidad que aparece frecuentemente identificada con Krisna. Métora puede haber perdurado en la actual Mathura, pero Crisobora, «la ciudad de Krisna», no tiene identificación segura.

258 Etíopes es transcripción del gr. *aithíopes*, «los de cara quemada». HERÓDOTO, III 101, 1, compara asimismo a los indios con los etíopes. El texto de Plinio resulta, a todas luces para nosotros, ambiguo: la consideración de que los habitantes de la India más próximos al Indo «progresan en color» podría significar que toman un color más intenso, es decir, que son más morenos, o que toman un color mejor, es decir, que se hacen más blancos. Esta última interpretación parece adecuarse mejor al parecer más común en la Antigüedad (ESTR., XV 1, 13 y ARR., *Ind*. 6, 9) según el cual los indios son más blancos conforme se acercan más al Indo. Cf. J. GIL, pág. 295, n. 35.

259 Transcripción del gr. *pygmaíoi*, «de la altura de un puño». Cf. ESTR., II 1, 9, y SOL., 52, 15. Ctesias describe en FOCIO, *Bibl*. 46a-b, las características de este pueblo, que sitúa en el centro de la India.

260 Se refiere al Indo y al Ganges. En la realidad son más de 500 Km.; sin embargo, las 2.100 millas plinianas equivaldrían sólo a 310,6 Km.

261 Nombre de la segunda de las bocas del Indo por el Oeste. Aparece como *Sinthos* en PTOLOMEO, VII 1, 2. El término Cáucaso designa aquí, como en otras ocasiones, el conjunto montañoso integrado por el Indo Kush y el Himalaya. Según ESTRABÓN, XV 1, 32, los afluentes del Indo son quince. Tampoco en ARRIANO, *Ind*. 4, 8, donde va pasando revista a una serie de afluentes y subafluentes del río, se alcanza el número que ofrece Plinio.

262 El Cantabas sería el *Sandabal*, que PTOLOMEO, VII 1, 26-27, da como afluente del Indo, quizá identificable con el Acesino (act. Chenab, afluente por la izquierda del Indo). Plinio estaría dando, por error, dos apelativos diferentes a un mismo río. Lo cierto es que su nombre no aparece en el pequeño repertorio que ofrece ARRIANO en *Ind*. 4, 8.

263 Información que se corresponde en buena medida con la de ESTRABÓN, XV 1, 32, donde se afirma que los autores más exagerados le conceden una anchura, en algunos lugares, de hasta 100 estadios, y los más comedidos, de hasta 50. Cf. asimismo, ARR., *Anáb*. V 4, 2 y 20, 9.

264 Podría ser una isla del bajo Indo, llamada así por ser la isla «oriental», con respecto a la de Pátala. Cf. J. GIL, pág. 584.

265 Isla situada en la desembocadura del Indo entre los dos brazos que integran el delta. ESTRABÓN la compara en XV 1, 13 y 33 con el delta del Nilo. Cf. asimismo MELA, III 71, y ARR., *Anáb*. V 4, 1, y VI 17, 7 y 18, 1. La ciudad se ha querido identificar con algunas de la zona del delta, como Bahmanabad, Haiderabad o Nasarpur, pero no existe seguridad al respecto.

266 Equivalen a unos 1.834 Km., frente a los 3.100 que tiene el río en su totalidad.

267 Se refiere a los datos que le suministran las fuentes que en cada momento va manejando.

268 Cabo Calingon: act. Kalinga, en el delta de Mahanadi, en la actual Orisa. Dandagula es la ciudad de los calingas, que puede identificarse con Dantakura. Perímula, ciudad que se hizo famosa por su riqueza en perlas (cf. PLIN., IX 106, y EL., *Hist. Anim*. XV 8). Se han propuesto varias identificaciones, pero ninguna segura. Cf. ANDRÉ-FILLIOZAT, pág. 103, y J. GIL, pág. 581.

269 El término matécoras, que recuerda el gr. *martichóras*, «comedor de hombres», es el nombre indio del tigre, según CTESIAS *(F.Gr.Hist*. 57, 7), y singas podría recoger el término sánscrito *simha*, «leones».

270 Información semejante en SOLINO, 52, 15. Tal vez los *aratta*, «los sin reino» de la tradición sánscrita, pero ellos habitaban, al parecer, en la zona NO. de la India, no en las montañas del litoral.

271 El topónimo parece traducir un nombre indígena. Tal vez los *Apokopá* de PTOLOMEO, VII 1, 19, cuya latitud los harían coincidir con la cadena de Aravalli, pero estas montañas son poco elevadas (1.000 m. de media).

272 Puesto que *ratta* en sanscrito quiere decir «reino», el nombre habría significado «los del reino de Sorata».

273 Pueblo situado al N. de la India que podría identificarse con los *pandava*, habitantes de la cuenca del Chanibal, afluente del Yamuna. De origen fabuloso, aluden a él ARRIANO, *Ind*. 5, 6-7, y SOLINO, 52, 15. Según PLINIO, VII 28, formaban una rama de los macrobios «los de larga vida»; vivían 200 años, tenían los cabellos blancos en su juventud y negros en la vejez. En PLINIO, VI 94, el río Pomano les sirve de frontera. Por su parte, CTESIAS, 50, describe un pueblo que tiene características comunes a los pandas y a los enatoquitas de ESTRABÓN, XV 1, 57.

274 Se llamó Pandaia, según ARRIANO, *Ind*. 8, 7, y dio nombre a la comarca en que nació, cuyo gobierno le confió su padre.

275 Tal vez los *boligai* de PTOLOMEO, 7, 1, 69, situados al oeste del monte Ouidion, pero Plinio los cita en el curso medio del Indo.

276 Según ARRIANO, *Ind*. 4, 12, los habitantes de una región montañosa donde nacía un afluente del Indo, el Soano. También ESTRABÓN, XV 1, 28, los sitúa en las montañas, aunque entre el Indo y el Hidaspes, al norte del reino de Táxila.

277 Fundada por Alejandro Magno junto al río Jhelanm para conmemorar su victoria sobre el rey indio Poros en el año 326. Recibió el nombre del caballo de Alejandro, muerto, precisamente, en aquella batalla.

278 Los peucolitas posiblemente habitaban la ciudad de Peucolatis (cf., *supra*, VI 62), que PLINIO mencionará en VI 94 con el nombre de Peucolis. Los geretas, por su parte, moraban en el valle inferior del actual Kabul.

279 PLINIO las tratará más detalladamente en VI 92-95.

280 La Gedrosia estaba rodeada por el Indo, el mar Eritreo, la Carmania y la Aracosia (cf. ESTR., XV 2, 3, que la sitúa un poco más hacia el interior, al norte de los ictiófagos, y MELA, III 75); se correspondería con el Beluchistán actual. Los aracotas eran llamados también aracosios (cf. VI 61). Los arios ocupaban posiblemente una región al nordeste de Aracosia, atravesada por el río Ario, actual Hari-Rud. En cuanto a los paropanísidas, eran habitantes del Hindu Kush en su vertiente nordeste (Afganistán septentrional), citados asimismo por ESTRABÓN, XV 2, 9.

281 Plinio, en este caso, designa con el término de arios a todos los pueblos de la decimosexta satrapía (cf. HERÓD., III 93), que comprende desde el mar de Aral hasta el sudeste de Hircania (act. región de Herat). ESTRABÓN, XV 2, 9, sin embargo, sitúa estas provincias fuera de la India, debido a que sus habitantes eran de origen iranio. Se volverá sobre ellos en VI 92-95.

282 Ciudad fundada por Dioniso (ESTR., XV 1, 8). Algunos autores la identifican con la actual Neyshadur, en Irán, mientras que otros la sitúan en Nangarahara, en Afganistán, entre el Kabul y el Indo. Aunque situada generalmente en la India (así DIOD., I 19, 6), se ha querido también localizar en Tracia (HOM., *Il*. VI 133), en Etiopía (HERÓD., II 146; III 97) y en Escitia (PLIN., V 74).

283 El topónimo Mero evoca el gr. *méros*, «muslo», en perfecta alusión a la leyenda según la cual Zeus escondió a Dionisos, hijo suyo y de Semele, en su propio muslo y hasta su nacimiento, para salvarle de las iras de la diosa Hera. Identificado con el monte Maru y con el Mar-koh, frente a la ciudad de Nagarahara, pero sin seguridad.

284 Quizá los *astakénoi* de ESTRABÓN, XV 1, 27, y ARRIANO, *Ind*. I 1, entre el Indo y el Cofete.

285 El estudio de los temas referentes a la fauna y la flora conocidas en su época se recoge en los libros VII-XXXII. De las cuatro satrapías se hablará en los capítulos 92-95 de este mismo libro.

286 Tapróbane es la actual Sri Lanka. En cuanto a Pátala, las dimensiones de la isla difieren de unos autores a otros (cf. ESTR., XV 1, 33): para Aristobulo la distancia entre los dos brazos del Indo es de 1.000 estadios (185 Km.); Nearco añade 800 más (333 Km.); Onesícrito mide 2.000 estadios (370 Km.) en cada uno de los lados de la isla triangular. Las cifras de Plinio se aproximan a las de Nearco.

287 Transcripción del gr. *khrysé*, «de oro». Según CURCIO, X 1, 10, Nearco y Onesícrito habían encontrado en la desembocadura del Indo una isla abundante en oro. De localización controvertida, a partir del s. II d. C. tendió a considerársela una península, que podría identificarse con la de Malaca, aunque cabría pensar también en la costa de Birmania. MELA, III 70, la sitúa junto al monte Tauro, en las bocas del Ganges.

288 Transcripción del gr. *argyrá*, «de plata». MELA, III 70, la sitúa en la desembocadura del Ganges. Identificable, tal vez, con una región costera de Birmania, Arakan, pero más probablemente con la península de Malaca, productora de estaño.

289 Según ARRIANO, *Ind*. 21, 7-8, Crócala es una isla arenosa en el límite del Indo y la Gedrosia; podría situarse en la bahía de Karachi, pero sin identificación segura. Bíbaga es, tal vez, la actual isla de Baba, frente al puerto de Karachi (cf. ARR., *Ind*. 21, 11). Y Coraliba, quizá las islas Andai (Islas de las ostras), al sur del golfo de Karachi, pero sin seguridad.

290 Aunque Plinio parece no tener duda, otros autores (MELA, III 70, y SOL., 53, 1) no saben con seguridad si Tapróbane se trata de una isla o del comienzo de otro mundo. De hecho, su segundo apelativo es transcripción del gr. *antíchthones*, «las tierras opuestas a la nuestra», es decir los antípodas.

291 Contra lo apuntado en Plinio, parece que Onesícrito no llegó a Sri Lanka. ESTRABÓN asegura también la existencia de elefantes en Trapóbane en XV 1, 14, aunque sin establecer comparaciones con los de la India, cuyas características describirá en XV 1, 43.

292 Según parece desprenderse de SOLINO, 53, y se recogió posteriormente en alguna miniatura medieval, de las dos partes en que se dividía la isla, una estaba habitada por hombres y la otra infestada de fieras. Cf. GIL,

págs. 91 y 298. El nombre de los habitantes de la isla, «paleógonos», es transcripción del gr. *palaiógonoi*, «los nacidos hace mucho tiempo». Acerca de la pesca de perlas en Trapóbane, cf. PLIN., IX 106, y SOL., 53, 3.

293 Estas cifras resultan a todas luces excesivas, ya que la isla en la actualidad presenta una extensión de 65.610 Km.^{2} (435 por 230 Km.), frente a los 867.274 Km.^{2} (7.000 estadios = 1.102 Km., 5000 estadios = 787 Km.) del autor griego.

294 Es decir, en sentido Este-Oeste. La misma información en SOLINO, 53, 3.

295 Tal afirmación se remonta a Onesícrito. Cf. ESTR., XV 1, 15.

296 Las naves de papiro las cita PLINIO en VII 206 y XIII 72, pero no parece probable que se utilizaran para una navegación de este tipo. La información proviene ahora de Eratóstenes (cf. ESTR., XV 1, 15). Evidentemente, la expresión «nuestras naves» debe referirse a las de la época de Eratóstenes (s. III a. C.) y no a las del tiempo de Plinio. En realidad Sri Lanka está a menos de 100 Km. de la costa india en su punto más próximo, pero la navegación no se hacía siempre en línea recta, debido sobre todo a las difíciles relaciones con los prasios.

297 Es decir, el que separa la isla del continente. ESTRABÓN, XV 1, 15 no habla de bancos de arena, sino de una serie de islas entre las costas de Tapróbane y las de la India.

298 Los 6 pasos equivalen a 9 m. La misma información en SOLINO, 53, 5.

299 El ánfora era la unidad de medida utilizada para indicar la capacidad de un navío. Equivalía a 80 libras romanas, es decir, 26 litros. CICERÓN, *Fam*. 12, 15, 2, considera que un navío cargado con dos mil ánforas era de gran capacidad.

300 No parece exacta la afirmación de Plinio, porque la Osa Mayor es visible hasta las latitudes tropicales del hemisferio austral; lo que ocurre es que en las zonas de Kérala y Sri Lanka esta constelación se encuentra a veces por debajo del horizonte.

301 Práctica que parece bien atestiguada en la zona de Sri Lanka, donde a estos pájaros se les daba el nombre de *tiradassi*, «inspectores de las costas». Según ELIANO, *Nat. Anim*. III 14, también las grullas eran utilizadas para este fin. Cf. GIL, pág. 299, n. 45.

302 Se refiere a los cien días que siguen al solsticio de verano, cuando sopla el monzón del SO., aunque parece que en Sri Lanka estos vientos se desencadenaban ya antes del solsticio. Según SOLINO, 53, 7, navegaban no más de cuatro meses al año.

303 La misma información, con algunas variantes, aparece recogida en SOLINO, 53, 8-9.

304 Una inscripción bilingüe greco-latina, descubierta en el mar Rojo entre Copto y Berenice y fechada en el año 6 d. C., da noticia de un esclavo de P. Annio Plócamo, de nombre Lisas, que podría ser el náufrago llegado a Tapróbane; sin embargo, la distancia en el tiempo (Claudio reinó del 42 al 54 d. C.) plantea problemas para su identificación, pues parece difícil que Annio Plócamo hubiera cobrado los impuestos del mar Rojo durante 35 años. Con todo, hay que reconocer que el viaje que terminó en la isla, pudo haberlo hecho Lisas años más tarde, en los primeros del principado de Claudio, ya independizado, incluso, de Plócamo.

305 Cf. *infra*, VI 107-108.

306 La actual provincia iraní de Kermán, al norte del estrecho de Ormuz; estaba situada entre la Gedrosia al este y la Pérside al oeste. El nombre de la región no aparece en época helenística. Como anotan ANDRÉ-FILLIOZAT en pág. 126, Plinio marcha de Este a Oeste a lo largo de la costa del oceáno Índico y del golfo Pérsico.

307 Transcripción del gr. *hippoúroi*, «colas de caballo». Se ha querido identificar con Kudrimalai, en la costa NO. de la isla.

308 La misma información en SOLINO, 53, 9-10. Parece que desde Augusto a Nerón el peso del áureo y

del denario romanos habían permanecido estables. Si, en efecto, se pudieron ver en las monedas las efigies de diversos emperadores, la llegada de Lisas a Tapróbane se podría adelantar, en todo caso, al reinado de Calígula.

309 Ya en época de Augusto, Roma había recibido una embajada de la India de la que ha quedado constancia en *Res gestae* 31, 1 y en SUETONIO, *Aug*. 21, 6; sin embargo, estos enviados de Tapróbane no son mencionados sino en el texto pliniano. Algunos estudiosos han pensado que el nombre de *Rachias* podría ser la transcripción del sánscrito *racha* «rey», concluyendo que se trataba de un simple título. ANDRÉ-FILLIOZAT, en pág. 113, prefieren considerarlo como un nombre propio.

310 Ciertamente parece exagerado hablar de ciudades, debe de tratarse más bien de pequeños núcleos de población.

311 No ha podido ser identificada, pues las tres lagunas que se encuentran en Sri Lanka en la actualidad tienen unas dimensiones muy inferiores a las que propone Plinio.

312 Tal vez el Arevi-ar, aunque sin seguridad.

313 Seguramente el *Kóry akrón* de PTOLOMEO, VII 1, 11 y VII 41, el punto más meridional de la India en la costa E. frente a Sri Lanka. Puede identificarse con la actual costa de Malabar. MELA, en III 67-68, lo cita como cabo Colis.

314 Parece el mismo recorrido al que se aludió en VI 82. La diferente duración del trayecto derivaría, seguramente, del itinerario seguido.

315 Isla a medio camino entre el cabo Coliaco y Sri Lanka. Identificada a veces con Ramiseran o con Mannar, en opinión de ANDRÉ-FILLIOZAT (pág. 116) podría mejor tratarse de alguna de las islas de la punta norte de Sri Lanka.

316 La misma información en SOLINO, 53, 21. A las aguas les prestan este color verde intenso las selvas madrepóricas que llenan su fondo.

317 Se refiere a la aparición de estas constelaciones en nuestro hemisferio. El asombro ante la novedad del firmamento europeo entre los habitantes de otras regiones quiso también reflejarlo LUCANO en II 294 y III 247-248 (quizá evocación de la embajada de Raquias), esta vez en boca de los árabes. Cf. GIL, págs. 60 y 301.

318 No es fácil entender la afirmación de que no era posible ver la luna sino del día 8 al 16 del mes lunar. Quizá se trate de un malentendido de Plinio en relación al hábito de los indios de dividir el mes lunar en dos quincenas, la «sombría», de luna llena a luna nueva y la «clara» de luna nueva a luna llena. El período en el que la luna descubre más de la mitad de su disco y se hace «llena», ocupa aproximadamente los días del octavo al decimosexto del mes lunar. El texto parece remontar a Megástenes (cf. ESTR., II 1, 19), como el de MELA, III 61, pero la información no es la misma.

319 Estrella del hemisferio austral, una de las mayores del cielo, situada en la constelación de Argos o el Navío. Su luminosidad intrínseca es 2.000 veces superior a la del Sol. Según Plutarco, debe su nombre a Canopo, piloto de la nave Argo, en la que Jasón y sus compañeros fueron a buscar el vellocino de oro.

320 Es decir, la sombra del mediodía caía siempre hacia el Norte y nunca hacia el Sur, como ocurría en su país durante una época del año. Cf. ESTR., II 1, 19; MELA, III 61; y ARR., *Ind*. 25, 4-6. Cf. asimismo J. GIL, pág. 344, y ANDRÉ-FILLLIOZAT, pág. 164.

321 10.000 estadios equivalen a 1.850 Km., y la isla, en realidad, tiene 435 Km. de longitud.

322 Aunque para PLINIO parecen confundirse el pueblo de los seres, que se sitúa frente a Tapróbane, y el otro ya mencionado (cf. VI 37 y 54), que se identifica con los chinos, resulta evidente que no puede ser así, ya que la descripción del físico de aquéllos no parece muy acorde con el de una raza oriental. El error podría derivar de la identificación de los seres o chinos de más allá del Himalaya con otro pueblo de nombre similar, situado en esta zona. ANDRÉ-FILLIOZAT (pág. 117) suponen que la confusión se debería, concretamente, al hecho de que los pueblos de Kérala recibían en tamil el nombre de Cerar (pronunciado Serar).

323 ANDRÉ-FILLIOZAT en su edición prefieren *advenis sibi Seras occursare*, «los seres les salían al encuentro a los que llegaban», frente a la lectura de los cods.: *advenis ibi feras occursare*, la elegida por Mayhoff, que nosotros recogemos en nuestra traducción.

324 Este tipo de comercio en que la transacción se realiza sin intercambio oral, parece propio de los pueblos extremos, a los que se aplican características muy singulares. El denominado «comercio mudo», en el que la relación es en parte ritual, se lo adjudican a los seres, además de PLINIO en VI 54, MELA, II 60, *Per.*, 65, y AM. MARCELINO, XXIII 6, 68; sin embargo, parece que los chinos se valían de interpretes para su comercio con el Turquestán oriental. Un tipo de intercambio similar se ha atribuido también a algunos pueblos africanos (HERÓD., IV 196). Cf. J. GIL, pág. 246, n. 2.

325 Acerca de la declarada hostilidad de Plinio contra el lujo, cf. la Introducción de G. SERBAT a PLINIO EL VIEJO, *Historia Natural* I-II, Madrid, Gredos, 1995, núm. 206 de esta misma colección, pág. 135.

326 Cf. igualmente SOLINO, 53, 14-15. Con Hércules fueron identificados en la Antigüedad dos divinidades hindúes, Krishna, venerado en el norte de la India, y Siva, en el sur.

327 Afirmaciones como que la monarquía no era hereditaria en Tapróbane o que los edificios no se elevaban demasiado sobre el suelo, no parecen absolutamente ciertas, aunque pudieran tener una cierta base real. Cf. ANDRÉ-FILLLIOZAT, pág. 162, y J. GIL, pág. 302.

328 Según SOLINO, 53, 16, con el fin de que el rey no tuviera el poder absoluto y no fuera el señor de la vida y de la muerte, se creó un cuerpo de treinta funcionarios que se reunían, al parecer, solamente para administrar justicia.

329 Se trata de un traje talar, que incluso arrastra una cola. Cf. SOL., 53, 17.

330 Lo mismo se narra de los indígenas del océano Índico en las costas de África (DIOD., III 21, 1-5, y ESTR., XVI 4, 14).

331 Información debida a ARTEMIDORO DE ÉFESO *(F. Gr. Hist.*, 438). El mismo PLINIO lo reconoce como su fuente en VII 30.

332 Las demarcaciones o satrapías a las que se refiere PLINIO se nombraron ya en VI 78. Ahora tratará sobre ellas con detalle en los párrafos 92-95.

333 Misma información sobre Capisa en SOLINO, 54, 2. Podría tratarse de Kohistan de Kabul. La Aracosia fue una satrapía del Imperio Persa situada al S. del Hindu Kush entre la Drangiana y el Indo. Corresponde a la parte meridional de Afganistán. El río podría identificarse con el actual Arghandab y la ciudad habría estado emplazada en Shar-i Kuna, 2 Km. al oeste de Kandahar. Cf. SOL., 54, 2, y ESTR., XI 8, 9.

334 El Erimando es el actual Hilmand. En opinión de ANDRÉ-FILLIOZAT, pág. 121, el término Parabeste procedería de la interpretación incorrecta por parte de Plinio de un término griego, *parà Bésten* «junto al río Besten». La ciudad a la que puede referirse estaría atestiguada por las ruinas de Biat, en la confluencia del Argandab y del Hilmand.

335 Los dexendrusos tal vez sean una rama de los gedrosios. Su región se sitúa entre la Aracosia al norte y los ictiófagos del litoral al sur. Tetragónide es transcripción del gr. *tetrágonis*. «cuadrangular». Nombre descriptivo que le aplicaron los griegos, de acuerdo a la figura del trazado de la ciudad.

336 Se trata de la Alejandría de los arios de VI 61, citada también por ESTRABÓN, XI 8, 9. Los sidracos fueron un pueblo establecido entre los actuales Indo y Jhelan (ESTR., XV I, 8 y 33). Pueden identificarse con los *oxidracas* de ARRIANO, *Ind*. 4, 9 y *Anáb*. V 22, 2. Se supone que los dángalas son los habitantes de la ciudad de Langale, y los cataces un pueblo de la Aracosia quizá identificable con los kattak afganos, situados al otro lado del Indo.

337 Ariana fue una satrapía cuyo territorio se desplegaba por la meseta del Irán entre el Tigris, el Indo, el mar Eritreo y el mar Caspio. Cf. MELA, I 12 y III 71. El río Tombero es el Tuberón de MELA, III 71, y el

Tónaros de ARRIANO, *Ind*. 24, 1; situado al oeste del país de los oritas, podría tratarse del Nal o del Hingor actuales. El Arosapes es citado por MELA, III 71, como Arusaces; se ha querido identificar con el Tombero, pero sin seguridad.

338 Artacóana, capital de los arios, en los alrededores de la actual Herat. Posiblemente designe la misma ciudad que Artacabene, siendo el segundo topónimo una derivación tardía del primero (cf. ESTR., XI 10, 1, y ARR., *Anáb*. III 25, 5). El Ario es en nuestros días, el río Hari Rud.

339 El rey que restituyó sus muros fue Antíoco I Sóter.

340 Mayhoff admite la corrección de Jan, *dorsigi*, frente a *dorisdorsigi*, que aparece en la mayoría de los manuscritos y que recogen ANDRÉ-FILLIOZAT. Ninguno de los dos términos aparece en otras fuentes antiguas. Ofrado, tal vez el actual Farah, riega la ciudad del mismo nombre.

341 Ya mencionada en VI 61.

342 Mayhoff escribe *zarasparum* frente a la forma *zaraspadum* que ofrecen algunos manuscritos. ANDRÉ-FILLIOZAT prefieren, sin embargo, esta última, interpretando *Zaraspadum* como un nombre de ciudad y no como un gentilicio. Igualmente J. GIL en pág. 603.

343 Algunos autores quieren identificarlos con los zarangas, que PLINIO mencionará a continuación, y ya se reseñaron en VI 48 entre los pueblos situados al sur de la región bactriana. La Drangiana, que formó parte del Imperio Persa hasta la conquista de Alejandro, se encontraba entre la región de Aria al Norte, la Gedrosia al Sur, la Carmania al Oeste y la Aracosia al Este. Cf. ESTR., XV 2, 9-10.

344 Evérgetas es transcripción del gr., *evérgetai*, «los benefactores». Según CURCIO, 7, 31, esta denominación le fue dada por Ciro a los arimaspos por el servicio que habían rendido a su armada durante la expedición del 530 a. C. contra los maságetas; se habrían situado entre la Drangiana y la Aracosia. Zarangas: pueblo del sur de la Bactriana.

345 Según algunos estudiosos, podrían identificarse con los gedrosos, mencionados por PLINIO en VI 78; otros, sin embargo, creen reconocer dos pueblos independientes. A juicio de ANDRÉ-FILLIOZAT (pág. 124), esta última sería la opinión más acertada, pues los otros gedrosos habrían ocupado una región más meridional.

346 Cf. PLIN., VI 62.

347 El Pomano, desconocido en otras fuentes, en opinión de ANDRÉ-FILLOZAT (pág. 124) no puede ser otro que un afluente por la derecha del Indo, o un río de otra región llevado allí por error. En cuanto al Cabiro, podría tratarse del actual Kurran, afluente del Indo por la derecha, o del río Hab. El topónimo Condigrama parece remontar al sánscrito *kuntigrama* «congregación de los Kunti», población tal vez situada al S. de la cadena de Calabagh. El Cofete, río de la Ariana, podría ser diferente del mencionado en VI 62 y 78, e identificarse con el Turnuk. Cf. J. GIL, pág. 539. Los nombres de los tres afluentes mencionados por Plinio no se corresponden con los recogidos por ARRIANO en *Ind*. 4, 11 : Soasto, Malamanto y Garrea.

348 HERÓDOTO, III 92, menciona a los daritas como uno de los pueblos integrantes de la undécima satrapía, posiblemente ubicada en la costa SE. el mar Caspio, en la región hircana.

349 Oritas e ictiófagos eran generalmente reconocidos en los textos antiguos como pueblos independientes, sin embargo, Plinio hace de ellos una comunidad única. Los oritas, según ESTRABÓN, XV 2, 21, ocupaban la región entre el río Arabis (Pourali) y el cabo Málana (Ras Malan) entre los arbios y los ictiófagos. Los ictiófagos (del gr. *ichthyóphagoi*, «los comedores de peces»), según el mismo ESTRABÓN, XV 2, 1-2, ocupaban el espacio comprendido entre los oritas y Carmania. Posiblemente son los mismos citados por ARRIANO, *Ind*. 26, 7. Otros pueblos con el mismo nombre y costumbres son mencionados por ESTRABÓN, XVI 1, 20, y HERÓDOTO, III 19-25.

350 Habitaban los montes Khirtar y la zona costera entre Karachi y el río Pourali, antiguo Arbio, de donde toman su nombre. Cf. PTOL., 7, 1, 28.

351 Acerca de la situación de la Pérside, cf. *infra*, VI 111 y 137.

352 ONESÍCRITO DE ASTIPALEA escribió una *Historia de Alejandro* de la que no se han transmitido sino fragmentos *(FGrHist*., 134). Sin embargo, su narración ha llegado hasta nosotros a través de Juba II, que se supone no aportó ninguna novedad, sino, sencillamente, repitió la información de su predecesor.

353 Nearco de Creta realizó con la flota de Alejandro la exploración desde el Indo a la desembocadura del Eufrates, habiendo sido elegido por el mismo Alejandro para capitanear tan peligroso viaje. Durante el mismo, fue tomando notas que utilizaron los geógrafos posteriores. Aunque Plinio afirma que su relato no ofrece los nombres de los fondeaderos ni las distancias, Arriano —que parece haber utilizado para la redacción de sus *Indica* los documentos del cretense— cita medidas y expone una narración más precisa que la de nuestro autor. Quizá Plinio tomó los datos a través de la historia de Juba y no directamente de Nearco.

354 Transcripción del gr. *xylinépolis*, «ciudad de madera». Ha sido identificada con el «puerto de Alejandro» de ARRIANO, *Ind*. 21, 10, que se correspondería con la actual Karachi. ARRIANO, *Ind*. 10, 2-3, alude al gran número de ciudades indias, al borde de los ríos y de la orilla del mar, construidas en madera para soportar mejor la fuerza de las aguas.

355 Actual Pourali. Cf. ESTR., XV 2, 1. Según ARRIANO, *Ind*. 21, 8, el río Arbio atraviesa el país de su nombre antes de desembocar en el mar y separa su territorio del de los oritas.

356 En opinión de ANDRÉ-FILLIOZAT, pág. 128, podría ser la isla que menciona ARRIANO (en *Ind*. 22, 7), 120 estadios al este de la desembocadura del Arbio. PLINIO habría confundido la distancia de la isla a la costa con la longitud del trayecto.

357 Leonato de Pela, emparentado con la madre de Filipo II de Macedonia, amigo de Alejandro Magno desde su infancia y después uno de sus guardias de corps. Durante el regreso de las tropas desde la India a Pérside, Alejandro le encargó la creación de nuevos asentamientos en el territorio de los oritas, que se separan de los arbios por el río de su nombre (cf. ARRIANO, *Anáb*. VI 22, 3). No existe seguridad acerca de la ubicación de la ciudad, pero, ya que Plinio hace referencia al territorio de los arbios, tal vez se habría levantado sobre la ribera derecha del Pourali.

358 ANDRÉ-FILLIOZAT prefieren la lectura *Argenuus*, que ofrecen algunos mss. frente al *Argervus* de la edición de Mayhoff. Ninguno de los dos topónimos ha podido encontrarse en otras fuentes antiguas.

359 Tal vez el mismo pueblo citado por ARRIANO en *Ind*. 26, 3, cuya ciudad, Pásira, se ha querido situar en Ras Arabah.

360 Isla legendaria. Diferente de la citada en VI 87 entre el cabo Coliaco y Sri Lanka. Cf. MELA, III 71, y SOL., 54, 4. Parece la misma mencionada por ARRIANO, *Ind*. 31, 1-9, con el nombre de Nósala. Anota también este autor su leyenda, según la cual la Nereida que habitaba en ella (de ahí el otro nombre de la isla) a cualquier hombre que llegara lo hacía su amante, convirtiéndolo después en pez y arrojándolo al mar. Finalmente el Sol, al que estaba consagrada la isla, irritado con la Nereida, la obligó a marcharse de allí, aunque, a cambio, le dispensó de su maléfica condición, y a los hombres a los que había convertido en pez, los devolvió a la forma humana, dando con ello origen al pueblo de los ictiófagos. Se ha querido identificar con la actual Astola, aunque no parece probable.

361 Citados también por ESTRABÓN, XV 2, 7. Sin identificación segura.

362 Posiblemente, el actual Gagin, que riega la cadena montañosa del Bacharkird a la entrada del estrecho de Ormuz, o quizá el actual Minab.

363 Quizá se refiera a la dinastía persa fundada por Ciro hacia el 550 a. C., pero parece más probable que se trate de un clan perteneciente a una tribu de la ciudad de Pasárgadas. Cf. J. GIL, pág. 305. También ESTRABÓN (XV 3, 1) escribe que Carmania limita con el pueblo de los aqueménidas.

364 Acerca de su explotación, cf. PLIN., XXXIV 178.

365 Sobre el cabo de Carmania, actual Ras Kunari en el estrecho de Ormuz, cf. asimismo MEL., III 79; SOL., 54, 6; y AM., XXIII 6, 10. Plinio, al igual que MELA, III 79, y ESTRABÓN, XV 3, 2, sitúa el pueblo de los macas enfrente de los carmanios, a la entrada del golfo Pérsico; PTOLOMEO, VI 7, 14, en cambio, los localiza en el interior de las tierras que bordean el golfo. Oracta, actual Tavilah, se halla situada a la entrada del golfo Pérsico, en el estrecho de Ormuz. Cf. ESTR., XVI 3, 7, y ARR., *Ind*. 37, 1-2.

366 Tal vez las cuatro islas sin nombre mencionadas por ARRIANO, *Ind*. 37, 4-11. Algunos autores han querido identificarlas con las dos islas de Tumb y las dos de Farun.

367 La misma información en SOLINO, 54, 6. Son serpientes de mar, de gran tamaño y venenosas, que vivían en el océano Índico. Si atendemos a las cifras, las hidras debían de medir en torno a los 9 m.

368 Podría quizá situarse en las actuales Bu-Musa o Sirri.

369 Al Sitiogano algunos autores lo han identificado con el *Sitakós* de ARRIANO, *Ind*. 38, 8, actual Zigarat, río costero y poco profundo, y otros con el Pulvar. Pasárgadas, derivado del persa *Parsa-gada*, «el campamento de los persas», fue fundada en el 556 a. C. por Ciro el Grande tras su victoria sobre los medos, y declarada primera capital de los persas; sus ruinas subsisten 140 Km. al sureste de Chiraz, en el Farsistán actual.

370 Se ha querido identificar al río Fristimo con el *Herátemis* de ARRIANO, *Ind*. 39, 1, situado entre el Sitiogano y el Granis, actual Shahpur, que desemboca al norte del actual puerto de Bender-Bouchir. Al oeste de la Pérside, Susiane está comprendida entre los montes Zagros y el río Tigris; actual Juzistán. TOMASCHEK *(RE*, c. 285, 49 ss.) sitúa a los deximontanos en la orilla del Jor Rohilla.

371 El Zárotis es probablemente el Oroatis de ARRIANO, *Ind*. 39, 8-9. PLINIO, en VI 111, con información procedente de otras fuentes, lo denominará Oratis; hace de frontera entre la Pérside y la Susiane. También ARRIANO, *Ind*. 41, 2-5, describe las dificultades de la navegación en esta región de marismas y poco calado.

372 Actual Hor-el-Azen. Los aluviones aportados por ambos ríos han modificado sus cursos y la región misma desde la Antigüedad; como consecuencia, el lago ha dado origen a marismas.

373 ANDRÉ-FILLIOZAT, pág. 133, sostienen que en este caso Plinio ha confundido el Euleo con el Pasitigris, el actual Karun, aunque también podría pensarse que no existe tal error; en este caso, habría que identificar el Euleo con el actual Kerhah. PLINIO, en VI 138-139, hablará por extenso de la ciudad de Cárace.

374 Capital de la antigua Elam donde Darío y sus sucesores asentaron la corte. Sus ruinas se conservan junto a una pequeña aldea con el nombre de Shush, 325 Km. al ESE. de Ispahan. Debe anotarse, sin embargo, el error de Plinio: el Tigris no pasa por Susa, sino a tres kilómetros de distancia. HERÓDOTO, I 188, da el nombre de Coaspes al río que atraviesa Susa, y que, según ANDRÉ-FILLIOZAT, pág. 133, podría tratarse de una derivación del río principal.

375 En marzo del año 324 Alejandro se desposó con Estatira, hija de Darío, y sus compañeros con muchachas pertenecientes a la nobleza persa. Cf. DIOD., XVII 107, 6.

376 La travesía se realizó desde septiembre hasta diciembre del año 325. Sin embargo, los días reales de navegación fueron muchos menos, quizá unos 25 ó 30, si se descuentan los días no navegables por la calma o los cambios del viento, y los dedicados a la reparación y el mantenimiento de las naves. Cf. ARR., *Ind*. 21, 13; 23, 8; 25, 1; 35, 8 y 38, 9.

377 Siagro es el actual Ras Fartak, situado 800 Km. al E. de Adén (cf. PTOL. 6, 7, 10). Al monzón que sopla en dirección sudoeste, se le conoce como favono; los indios llamaban hípalo a los vientos que los romanos llamaban etesios, en recuerdo del navegante griego que descubrió el camino más corto entre el cabo Siagro y el delta del Nilo, hacia el año 100 a. C., aprovechando los monzones (*Per*. 57). Cf. J. GIL, pág. 306.

378 Sin localización segura, aunque se ha querido identificar con el actual Jaigarh.

379 FILÓSTRATO, en *Vida de Apolonio de Tiana* III 35, nos informa de que las naves de la India llevaban

un destacamento de soldados para luchar contra los piratas del golfo. Cf. J. GIL, pág. 306, n. 74.

380 En los párrafos 204-206 PLINIO va a hacer una descripción detallada de la ruta comercial desde Egipto hasta la India. Alejandría fue, sin duda, el emporio que centralizó el comercio exterior del Imperio Romano.

381 PLINIO, en XII 84, afirma que el comercio con la India, con los seres y con Arabia representaba para Roma un gasto anual de cien millones de sestercios.

382 Acerca de la veracidad de esta afirmación, cf. J. GIL, pág. 307, n. 76.

383 Esta Alejandría es la de Egipto. A Juliópolis, puerto fluvial en el brazo occidental del Nilo, se la ha querido identificar con la Nicópolis citada por ESTRABÓN, XVII 1, 10. Sobre Copto, actual Kuft, en la margen derecha del Nilo, poseemos información similar en SOLINO, 54, 7. Los etesios soplaban en Egipto, desde el 20 de julio, a lo largo de cuarenta días.

384 Transcripción del gr. *hýdreuma*, «cisterna de agua». Cf. SOL., 54, 7, y ESTR., XVII 1, 45.

385 Por los trogloditas del Alto Egipto. Cf. ESTR., XVII 1, 13.

386 Hoy día, Bender el Kebir, ciudad situada al sur del cabo Ras Banas, en la costa egipcia del mar Rojo, no lejos de Asuán. Fue fundada por Ptolomeo II Filadelfo (283-246 a. C.) en honor de su madre Berenice I. Constituyó un gran emporio comercial junto con Etiopía, Arabia y la India. Cf. ESTR., XVII 1, 45.

387 Se refiere a la constelación austral, célebre por hallarse en ella la estrella más brillante del Universo, Sirio. El nombre latino de la constelación, *Canis*, fue el origen del término «canícula» para designar los ardores del verano, período que suele computarse del 18 de julio al 2 de septiembre; en consecuencia, la navegación debía de comenzar en la primera quincena de julio.

388 Quizá el puerto de Sheik Said, en la región marítima del estrecho de Bad-al-Mandeb, cerca de la isla de Périm. El mismo PLINIO le da otros dos nombres: el de Acila en VII 151 (como ESTR., XVI 45), y el de Ocelia en XII 88. Aparece, sin embargo, con este mismo nombre en *Per*. 25-26.

389 Cane tal vez sea el actual Hisn el Ghurab, en la costa sur de Arabia. Muza puede tratarse bien del puerto de Moka, al norte de Ocelis, o bien de Mauza, no lejos de Moka.

390 Sáfar, actual Tzafar, a medio camino entre Marib y la costa, fue un importante emporio del incienso hasta la Edad Media, y Save puede identificarse con Sabwa, entre las antiguas Muza y Sáfar, a tres días de la primera y nueve de la segunda.

391 En nuestros días, Cranganor, puerto de la costa sudoeste de la India.

392 Puerto de la costa de Malabar no identificado, según ANDRÉ-FILLIOZAT, pág. 137. Sin embargo, algunos autores han pensado que podría corresponderse con el actual Mangalor o con la Isla del Pichón. Cf. J. GIL, pág. 573.

393 Rey de la India. Se le ha querido identificar con el Quepróboto de *Per*. 54 y el Querobotros de PTOLOMEO, VII 1, 68, aunque también se ha sugerido que el nombre representaría simplemente un título regio, en el que el nombre del rey se identificara con el de su reino, Kérala. Cf. J. GIL, págs. 585-6.

394 Los neacindes, según *Per*. 54, ocupaban un territorio a unos 500 estadios (92,5 Km.) de Múziris, en la ribera de un río y a 120 estadios (22 Km.) del mar. Bécare, puerto próximo a la desembocadura del Baris, quizá pueda identificarse con Vaikkarai.

395 De Pandión, rey tamil de la parte oriental del extremo S. de la India, le llegaron a Augusto regalos y embajadas. Cf. ESTR., XV 1, 4. Se ha pensado también que bajo el nombre de Pandión se oculta el del pueblo llamado en sánscrito *pandya*. En cualquier caso, parece clara la referencia a Pandaia, la hija de Hércules, origen de la dinastía o del pueblo (cf. J. GIL, págs. 179, n. 5 y 579). A Modura, antigua capital del reino *pandya*, se la conoce en nuestros días como Maturai, en el extremo sur de la India.

396 Misma información en SOLINO, 54, 8. Región de la India que se ha querido identificar con Cochín,

aunque sin seguridad.

397 Debe de referirse a los autores anteriores a Juba II. Cf. VI 149.

398 El calendario egipcio se basaba en el establecimiento de meses lunares distribuidos en las tres estaciones del clima de Egipto: la época de la inundación *(shait)*, de mediados de junio a mediados de octubre; la época de la siembra *(proit)*. de octubre a febrero, y la de la recolección *(shomit)*. de febrero a octubre. Se repartía en doce meses de treinta días, añadiendo al total cinco días suplementarios.

399 Las idus de enero se celebraban el día 13. El viaje de vuelta se debía de organizar en torno al 20 de enero, aprovechando lo que se ha llamado el «entremonzón». Cf. J. GIL, pág. 309.

400 El volturno, el ábrego y el austro son vientos del sudeste, el sudoeste y el sur, respectivamente.

401 Sabis aparece en PTOLOMEO, VI 8, 14, como una población del interior de Carmania, no como un río; tal vez el *Saetis* de MELA, III 75, el actual Rud-Gez, en la entrada del estrecho de Ormuz (cf. HERRMANN, *R.E*., c. 1604). El río Ananis podría ser el Minab, en el estrecho de Ormuz.

402 Armucia sería la *Harmózeia* de ARRIANO, *Ind*. 33, 2; nombre de la región donde se levantaba el cabo Harmozón, que ha dado su nombre al actual Ormuz (cf. AM., XXIII 6, 10; y PTOL., VI 8, 5). Alejandría: la actual Gulashgird (Alejandría de Carmania), en la ruta de Persia.

403 Los antiguos denominaban mar Rojo a buena parte de lo que en nuestros días recibe el nombre de océano Índico; comprendía el actual mar Rojo (golfo Arábigo en los textos antiguos), el golfo de Adén, el golfo Pérsico y el mar de Omán hasta el Indo, siendo considerado como una parte del mar Austral que bordeaba Asia (cf. HERÓD., I 1, 180 y 189; ESTR., XVI 3, 1; y MELA, III 72). Éritro es transcripción del gr. *erythrós*, «rojo».

404 Éritras: rey mitológico, hijo de Perseo y Andrómeda; la misma información en CURCIO, X 1, 13, mientras que en ARRIANO, *Ind*. 37, 3, se alude al epónimo no como rey sino como gobernador de la comarca. Acerca de su color rojo, cf. MELA, III 72, donde se da la misma información.

405 Podría corresponder al actual golfo de Adén. El *Periplo del Mar Rojo* (15, 16, 18, 31, 61) ofrece información acerca de la costa azania.

406 La misma información en MELA, III 73. La comparación con una cabeza humana debe de remontarse a Eratóstenes. El golfo era ignorado antes de la expedición de Alejandro (así Heródoto hacía desembocar directamente en el mar Eritreo a los ríos Eufrates y Tigris). Nearco, que por encargo de Alejandro exploró esta parte de la costa del océano Índico en el 325 a. C., llegó en el 324 a la desembocadura del Eufrates. Cf. ARR., *Ind*. 20 y ss.

407 Babilón —nombre griego de *Babillum*, «la puerta de los dioses»—, es el término que utiliza Plinio para nombrar la antigua ciudad caldea conocida comúnmente entre nosotros como Babilonia. Para el enciclopedista latino, sin embargo, el término Babilonia es el propio de la región de Asiria. La ciudad estuvo situada al borde del Eufrates, 160 Km. al sudeste de la actual Bagdad.

408 Transcripción del gr. *chelonóphagoi*, «los comedores de tortugas». Los quelonófagos, en nuestro texto, presentan el mismo modo de vida que MELA, III 74, asigna en general a los habitantes de Carmania, región en la cual, según el mismo Plinio, habitan. El *Periplo del Mar Rojo* (4 y 33) hace mención de unos pescadores de carey —también identificables con los quelonófagos— habitantes de unas islas del mar Rojo próximas a la costa, pero no precisamente de la zona continental. El río Árabis es el llamado Arbio en VI 97 (cf. ARR., *Anáb*. XXI 3, 4, e *Ind*. 21, 8 y 22, 9).

409 Cecandro: actual Hendorabi (cf. ARR., *Ind*. 38, 2). El cabo que se menciona es el cabo de Carmania por excelencia, el actual Ras Kunari (cf. VI 98); en AM. MARCELINO, XXIII 6, 10, recibe el nombre de Harmozonte por el del pueblo que lo ocupa. Los carmanos son los habitantes de Carmania; según ARRIANO, *Ind*. 32, 2 y 4-5, ocupaban una región rica en árboles, vides y grano. Y los harmozeos, los habitantes de Armuzia (cf. ESTR., XVI 7, 65).

410 Nearco afirma que se encuentra junto a las bocas más septentrionales del Indo. Denominado «Puerto de Alejandro» en ARRIANO, *Ind*. 21, 10, se ha identificado con la actual Karachi, aunque parece demasiado alejado de la zona de Ormuz, que es la que se está describiendo.

411 Por su situación, son distintas de las que elevó Alejandro junto al río Hípasis, y de las que nos dan noticia ARRIANO, *Ind*. 5, 29, y CURCIO, IX 2.

412 El cabo podría identificarse, tal vez, con el de Bagia, en los confines de la Gedrosia oriental.

413 AM. MARCELINO, XXIII 6, 48, ofrece los nombres de tres ríos localizados en las proximidades de la Pérside: el Sagano, el Saralo y el Hidriaco, el primero de los cuales (actual Rud Saugali) se sitúa a la entrada del estrecho de Ormuz. En nuestra opinión, cabe su identificación con los mencionados por Plinio, aunque la certeza no puede ser absoluta.

414 Pérside: era tan sólo una parte del territorio ocupado por los arios o indoeuropeos, que luego dio nombre a la región; sus límites eran la Susiana y la Elimaide, la Media, la Carmania y el Golfo Pérsico, y actualmente es Farsistán. El río Oratis es denominado Oróatis en ESTRABÓN, XV 3, 1; ARRIANO, *Ind*. 39 9; y AM. MARCELINO, XXIII 6, 26; identificable con el Tab para algunos autores, otros, como FONTAINE, pág. 79, suponen que se corresponde con el Schaspi-Hindian actual.

415 Elimaide era un estado vasallo del Imperio Parto que ocupaba aproximadamente la zona comprendida entre Pérside y el Pasitigris. En cuanto a las islas de Psilos, posiblemente se trate de las islas citadas por AM. MARCELINO, XXIII 6, 41, como Tabiana, Softa e Isla de Alejandro; según FONTAINE, pág. 92, esta última (Áraca en Plinio) podría ser la actual Kharg, donde se han encontrado restos de un templo de Poseidón.

416 El Imperio Parto (250 a. C.- 224 d. C.) nació cuando las tribus partas se rebelaron contra los Seléucidas y crearon la dinastía Arsácida, que llegó a dominar todo el territorio en el s. II a. C.

417 Plinio alude aquí a la especial estructura del Imperio Parto, dividido en pequeños reinos feudales.

418 Cf. *supra*, VI 41.

419 En *Per*. 38 se afirma que un pueblo de los escitas, cuya capital era Minneger, estaba gobernado por los partos.

420 La región de la Partia, originariamente, comprendía un territorio al sur de la antigua Hircania; se corresponde en nuestros días con la zona meridional de la región iraní de Jorasán.

421 Cf. *supra*, VI 44.

422 Según ESTRABÓN, XI 3, 6, Ársace fue fundada por Nicátor, del que recibió el nombre de Europos; cambió su nombre por el de Ársace en honor de Ársaces I, que conquistó Partia poco después del 239, y al parecer, estaba situada a 500 estadios (90 Km.) de las Puertas Caspias, en la región que separa Teherán de Ecbátana-Hamadon (cf. asimismo AM. MARCELINO, XXIII 6, 39). Nisiea es, tal vez, la llanura entre las actuales Serpul y Keriud; eran célebres los caballos de la región, como recuerdan HERÓDOTO, III 106; ESTRABÓN, XI 14, 8; y AM. MARCELINO, XXIII 6, 31. Alejandrópolis se ha querido identificar con la actual Nisa.

423 Se refiere a la división anteriormente establecida entre provincias superiores e inferiores.

424 Mera transcripción del gr. *klímax megále*, «la gran escalera». Sin localización segura.

425 Capital de los Aqueménidas fundada por Darío I, hacia finales del s. VI a. C., a orillas del Araxes; Alejandro incendió sus palacios en el año 330 a. C. como signo de la destrucción del reino aqueménida.

426 Laodicea: fundada por Antíoco I Sóter, recibió, posteriormente el nombre de Nihareud (cf. ESTR., XI 13, 6). Magos: debió de ser en principio una tribu de los medos, que se convirtió luego en casta sacerdotal (cf. HERÓD., I 101); según ARRIANO, *Anáb*. VI 29, 7, les estaba encomendada la custodia de la tumba de Ciro (también AM. MARCELINO, en XXIII 6, 32, nos informa acerca de su condición). Frasárgide: los restos del

magnífico monumento en que fue enterrado Ciro permanecen aún en el valle del Polvar, cerca de Pasagardas (cf. al respecto ARR., *Anáb*. VI 29, 1, y HERÓD., I 101). Ciro: Ciro II el Grande, fundador del imperio aqueménida, muerto en el 539 a. C.

427 Posiblemente se refiera a Darío I, rey de los persas desde el 521 al 486 a. C., pero no hay constancia de tal traslado o refundación.

428 Una de las tribus integrantes de los medos (cf. HERÓD., I 101).

429 PLINIO aborda la descripción de Mesopotamia desde el párrafo 117 al 141. Para los pueblos árabes, cf. *supra*, V 86.

430 Los asirios ocupaban un territorio en el curso medio del Tigris, en el act. Kurdistán. La región fue en su origen colonizada por los caldeos, de raza semita.

431 Plinio quiere destacar la política de urbanizaciones que llevaron a cabo los Seléucidas, agrupando las aldeas en ciudades.

432 Seleucia del Tigris, también denominada Seleucia de Babilonia, fue fundada por Seleuco Nicátor en la desembocadura del Narmalca, cerca de Tell Umar; fue la residencia de invierno de los reyes medos, según ESTRABÓN, XI 13, 1 (cf. asimismo AM. MARCELINO, XXIII 6, 23). La Laodicea aquí mencionada es diferente de la nombrada en VI 115; sin localización segura. Artémita se ha querido localizar en la región de Baqubah, en la orilla del Diyala, afluente por la izquierda del Tigris (LASSERRE, pág. 149), o junto al río Silas, en la región asiria de Apoloniatis (BRODERSEN, pág. 216), pero sin seguridad.

433 Al parecer, general de Alejandro el Magno.

434 Palaconta: seguramente el Palácopas de ARRIANO (*Anáb*. VII 21), un ramal por el que desaguaba el Eufrates en épocas de deshielo, y por el que navegó el mismo Alejandro Magno. Bura sería, tal vez, la ciudad amurallada que Alejandro hizo construir junto al Palacontas según ARRIANO, *Anáb*. VII 21.

435 Los gordieos estaban situados en una zona montañosa en los límites de Mesopotamia y Asiria (cf. CURC., V 1, 14; ESTR., XI 14, 15; y, asimismo, *infra*, VI 129. Azonos era pueblo de los árabes situado en los confines de Mesopotamia. Los orontes vivían en los montes Orontes, que constituyen la prolongación occidental del actual Elbourz hasta los confines de los montes de Armenia (AM. MARCELINO, XXIII 6, 28). En Gaugamela, llanura situada 89 Km. al sur de Arbela, el 1 de octubre del 331 a. C. se libró una gran batalla entre Darío III y Alejandro, con la victoria del macedón, lo que obligó al rey persa a retirarse al mismo Arbela, y después al interior de su reino. El río Lico es el actual Zab. Diospege es una transcripción del gr. *Diós pége*, «la fuente de Zeus»; sin localización segura. Antemunte se ha querido identificar con la actual Sürüç.

436 Para Niceforio y Apamea cf. *supra*, V 86. Fueron numerosas las ciudades que recibieron su nombre en honor de la reina Apamea, hija del persa Espitamenes y esposa de Seleuco Nicátor; en este caso, para distinguirla, suele nombrarse como Apamea del Eufrates o de Zeugma. Zeugma fue una ciudad fundada por Seleuco I Nicátor en la margen derecha del Eufrates, y posiblemente toma su nombre del puente *(zeûgma* en griego) por medio del cual enlazaba con Apamea, situada al otro lado del río; podría identificarse con la actual Birecik.

437 En el año 66 a. C. la Ley Manilia entregó a Pompeyo el mando de Asia por tiempo indefinido.

438 Cf. *supra*, V 90.

439 HERÓDOTO, sin embargo, en I 193 afirma que el nivel del Eufrates nunca alcanzó las tierras de labor, a diferencia de lo que sucede en Egipto con el Nilo. El Narmalca fue, al parecer, uno de los canales, utilizados tanto para la irrigación como para la navegación, con los que se desvió una parte de las agua del río Eufrates; en un principio unía las ciudades de Pirisabora, sobre el Tigris, con la de Seleucia del Tigris o con Ctesifonte (cf. AM. MARCELINO, XXIII 6, 25 y XXIV 2, 7, y asimismo PTOL., V 18, 8).

440 El nombre procede de la tribu aramea de los haldu, que se estableció en Babilonia y que en su día se apoderó del reino por obra de Nabopolasar, que participó en la toma de Nínive y en la destrucción del imperio

asirio (612-611 a. C.).

441 Siendo Babilonia, en principio, únicamente la región atravesada por el curso bajo de los ríos Tigris y Eufrates, su nombre pasó a designar, por extensión, a Mesopotamia entera.

442 Zeus y Júpiter se identificaron con Baal, divinidad principal de los pueblos semíticos occidentales, señor de la creación y del destino. Ya HERÓDOTO, en 1 181, menciona este santuario. Si, como parece, fue destruido por Jerjes en el año 482 a. C., la información de Plinio resulta anacrónica.

443 Denominada Seleucia Magna en PLINIO, VI 43, y Seleucia de Babilonia en VI 112 y 212.

444 El canal es el mismo Narmalca, al que aludió en VI 120. El texto dice literalmente «en la tercera piedra miliar».

445 Los testimónios arqueológicos, sin embargo, invalidan tal afirmación, haciendo suponer que el número de los habitantes de Seleucia era notablemente inferior al propuesto por Plinio.

446 Calonítide es una región en el sudoeste de Asiria, próxima a los montes Zagros. Ctesifonte fue fundada frente a Seleucia, en la orilla izquierda del Tigris, y los partos hicieron de ella su capital. Fue conquistada por los romanos, junto con Babilonia, durante el reinado de Trajano en el año 116 d. C. Actual Tayspunt.

447 Vologeso I, rey de Partia (51-57 d. C.), cuyo reinado señaló el apogeo del imperio parto, al adueñarse de Armenia y extender sus dominios hasta la India. Vologesocerta estaba situada, seguramente, en el emplazamiento de la act. Al Kufa, sobre la ribera izquierda —la oriental— del canal Hinaidiya; esta nueva capital parta fue fundada por el rey Vologeso I, contemporáneo de Nerón, para reemplazar a Ctesifonte y rivalizar con Seleucia (cf. AM. MARCELINO, XXIII 6, 23).

448 Hipareno fue, tal vez, la act. Sippar. En el mundo clásico se daba el apelativo de «caldeos» a los matemáticos que vinculaban sus conocimientos con el mundo de la adivinación y de la magia. Plinio recoge aquí las tres ciudades principales dedicadas a tales estudios, de cuyo carácter ha llegado hasta nosotros testimonio por medio de las tablillas dedicadas al aprendizaje de los futuros adivinos. Los orquenos, habitantes de la ciudad de Orcoe, actual Warka, eran una de las tribus de los caldeos celebradas por sus conocimientos de astronomía en ESTRABÓN, XVI 7, 39; también debían de ser expertos en ingeniería, ya que supieron canalizar las aguas del Eufrates para irrigar sus campos (cf. *infra*, VI 130).

449 Según PLINIO, VI 122, el Eufrates quedó unido al Tigris en las cercanías de Seleucia por medio de un canal.

450 Parasangas: medida de longitud persa que entre los griegos equivalía a 30 estadios (5,32 Km.). El esqueno era una medida egipcia equivalente a 60 estadios (11 Km.). Cf. HERÓD., II 6, 3.

451 Transcripción del gr. *skenítai*, «los que viven bajo una tienda». Se aplica a todos los árabes del desierto, desde Arabia a Siria. Cf. AM., XXIII 6, 12.

452 Cf. *supra*, V 87.

453 Se refiere al golfo Pérsico.

454 También llamada Seleucia Pieria; actual Samandag.

455 Con la expresión «nuestras costas» se alude al litoral mediterráneo. Los dos mares son el Mediterráneo y el golfo Pérsico. En este pasaje creemos encontrar una reminiscencia de VI 31, donde PLINIO señaló las grandes estrecheces a que estaba sometida la tierra entre el Ponto Euxino y el mar Caspio (doscientos cincuenta mil pasos según Nepote). Aquí la distancia es mayor, aunque menor que la del reino de los partos, situado también entre dos mares, el Pérsico y el Hircano (cf. *supra*, VI 41).

456 Citada por PTOLOMEO, V 20, 4.

457 Según ESTRABÓN, XI 14, 8, y PLINIO en este pasaje, la denominación de Tigris procede de la lengua de los medos, mientras que para CURCIO, IV 9, 16, la palabra es persa, y para VARRÓN *(De ling. lat*. V 100),

de origen armenio.

458 Cf. PLIN., II 226. En ESTRABÓN, XI 14, 8 se habla de un lago que lleva el nombre de Arsene —también denominado Topitis—, con las características del Aretisa: su agua contiene nitro y es atravesado por el río Tigris. Por su parte, AM. MARCELINO (XXIII 6, 15) afirma que en Asiria existe un lago llamado Sosingites, en el que se sumerge el Tigris y en cuyas proximidades se produce nafta, una especie de betún; acerca de él, DILLEMANN (en FONTAINE, pág. 68) sugiere que Sonsingites podía ser una deformación del topónimo *Thospitis* que PLINIO mencionará más abajo, aplicándolo a otro lago distinto. La conclusión sería que, ya que en la zona sólo el lago Van presenta un fuerte contenido alcalino, cabe pensar en una confusión de Plinio en el manejo de las fuentes, haciendo dos lagos distintos de uno que presentaba varias denominaciones.

459 La misma información en ESTRABÓN, XI 14, 8. Los peces —una especie de sardina, según estudio de LEHMANN-HAUPT (en LASSERRE, pág. 143)— no pasarían al lago por la elevada salinidad de sus aguas.

460 La misma información en AM. MARCELINO, XXIII 6, 15. Al parecer, este fenómeno no ocurre en la zona de Asiria, sino en la antigua Arzanené, entre el lago Van y Diyarbakir.

461 Para Tospite, cf., *supra*, n. 458. Ninfeo, tal vez el Nifates de ESTRABÓN, XI 12, 4 y 14, 2, nombre de una montaña al final de los montes Gordieos muy próxima al Tigris. Cf. asimismo ARR., *Anáb*. III 7, 7). Se trataría, en ese caso, del Tendurek Dagh o del Ala Dagh (el Npat, armenio).

462 Los montes Gordieos corresponden a las estribaciones del Tauro y comprenden los actuales Karaka Dag, montes de Mardin y Tour Abdin (cf. ESTR., XI 12, 4, y ARR., *Anáb*. III 7, 7). Apamea: toma su nombre, como otras varias, de la reina Apamea esposa de Seleuco Nicátor; en Mesopotamia encontramos dos Apameas, una la que hemos denominado de Zeugma (VI 119) y otra en la confluencia del Eufrates y el Tigris, en la región de Mesene, a la que se refiere PLINIO en este pasaje (cf. *infra*, VI 146). Mesene es una región situada a la altura de Babilonia, junto al Tigris.

463 Plinio, en este caso, atribuye la denominación de Pasitigris, que quizá deba aplicarse al Euleo, al curso inferior del Tigris; es un error frecuente en los autores antiguos, que juzgaban que se trataba de dos nombres del mismo río (cf. ANDRÉ-FILLIOZAT, pág. 133). Coaspes: afluente oriental del Tigris; en nuestros días Karkheh; según HERÓDOTO, I 188, las aguas de este río eran las únicas de las que bebía Ciro.

464 Cf. *supra*, VI 122.

465 Habrían ocupado una región junto a la desembocadura del Tigris, pero no hay localización segura. Cf. ESTR., XV 3, 4.

466 Transcripción del gr. *parapotamía*, «situada junto a un río». Región que en la margen oriental del Tigris se extiende hasta la Sitacene asiria.

467 Cadena montañosa que, según ESTRABÓN, XI 12, 4, separa las regiones de Media y de Babilonia. Se corresponde con los actuales Zagros.

468 Seguramente la misma Antioquía de Mesopotamia nombrada en VI 117. Apamea de Sitacene, distinta de las anteriormente nombradas.

469 Sátrapa de Partia y quizá también de Hircania, el padre de Darío I el Grande. Cf. HERÓD., III 70, 3.

470 Los oxios podrían seguramente identificarse con los uxios de ARRIANO, *Anáb*. III 8-11 e *Ind*. 40, 1, autor que los menciona como pueblo independiente y dedicado a la piratería; CURCIO, en V 3, 3, refiere que este pueblo está pegado a Susa y llega hasta el borde de la Pérside. Miceos: tal vez los denominados micos en HERÓDOTO, III 93, uno de los pueblos integrantes de la decimocuarta satrapía, que se extendía desde la zona occidental de la meseta del Irán hasta el golfo Pérsico.

471 ARRIANO, *Ind*. 42, 2-8, narra con detalle el descenso de la flota de Nearco por el Pasitigris.

472 Situados más allá de la Media, entre Ecbátana y Susa, según DIODORO, XIX 19, 2. Territorio correspondiente al N. del actual Juristán y a la provincia de Kermanchah. Cf. asimismo ESTR., XI 13, 6, y ARR.,

Ind. 40, 6.

473 Se corresponde, seguramente, con la región Mesabática de ESTRABÓN, XI 13, 6, el valle del actual Karkeh, tras remontar Susa.

474 PLINIO atribuye al Euleo una información que propiamente debería aplicarse al Coaspes. Cf. *supra*, VI 130.

475 Transcripción del gr. *ásylon*, «lugar inviolable». Algunos autores piensan que se trata del nombre de un río (así FORCELLINI en su célebre *Diccionario)*, pero parece que debe aplicarse más bien a una ciudad donde pudieran acogerse los perseguidos de la justica.

476 Seleucia de Elimaide, diferente de las anteriormente citadas. Se levantaba junto al golfo Pérsico.

477 Cf. *supra*, VI 99.

478 Brixa: tal vez el Brisoana de AM. MARCELINO, XXIII 6, 41, denominado Brizana en ARRIANO, *Ind*. 39, 7, el Rud e Mand actual; aunque también se le ha identificado con el Jar Siri. Ortacia: quizá el actual Rasal-Tulub.

479 Coincidente en cierta medida con la actual Meshan, en territorio iraní.

480 Cf. PLIN., VI 100. Capital de un pequeño reino, patria del geógrafo Isidoro de Cárace. Fundada en el 324 por Alejandro Magno con el nombre de *Alexandria ad Tigrim*, tras su destrucción, fue reconstruida por Antíoco V en los años 164-162 a. C. Finalmente tomó su nombre de Cárace Espaosines, su último reedificador y rey de una nación árabe limítrofe. Citada erróneamente como río por AM. MARCELINO, XXIII 6, 27.

481 Transcripción del gr. *eudaímon*, «feliz». Plinio aplica el nombre de *Arabia Felix* (hoy restringido al Yemen) a casi toda la península, dando el apelativo de Arabia Desierta (V 72) a la que se extiende desde la cabeza del actual golfo de Suez hasta el golfo Pérsico. Cf. E. H. BUNBARY, *History of Ancient Geography*, II, Amsterdam-Vithoorn, 1979, págs. 426-427.

482 Es decir, por Pela, nombre de la capital de Macedonia.

483 Se trata, en este caso, de Antíoco V Éupator. Espaosines fue el fundador del reino de Caracene; murió en la guerra que sostuvo contra los partos entre el 1 14 y el 109 a. C.

484 En él se expuso el mapa del Imperio realizado casi en su totalidad por Agripa.

485 En torno al 70 d. C. Al parecer, el mismo Plinio tuvo trato con algunos embajadores árabes (cf. XII 57).

486 120.000 pasos equivalen a 177,5 Km. En nuestros días la región de Abadan-Khorramshahr, en donde parece que estuvo radicada Cárace, dista de la costa 70 Km. (47 millas romanas). Cf. O. A. W. DILKE, *Greek and Roman Maps*, Londres, 1985, pág. 50.

487 Debe de tratarse no de Dionisio, sino de Isidoro de Cárace, del que C. MÜLLER en los *Prolegomena* de sus *Geographi Graeci Minores*, París, 1861, págs. LXXX-LXXXV, afirma que fue el enviado por Augusto para reconocer la zona y facilitar la inminente expedición de Gayo César.

488 Gayo César, en realidad hijo adoptivo de Augusto, ya que se trataba de uno de sus nietos, hijo de Julia y de Agripa. Murió en el año 4 d. C. durante la campaña de Oriente.

489 Cf. *supra*, III 2.

490 Alude, posiblemente, al relato de M. Elio Galo, prefecto de Egipto, al mando de una expedición a la Arabia Feliz en los años 25-24 a. C. (cf. VI 160). Augusto encargó a Juba escribir una obra sobre Arabia —cuyo título debió de ser *Arabica*—, a fin de que su hijo obtuviera todo tipo de información con vistas a la campaña que iba a emprender en Oriente (cf. *F.Gr.Hist*, 275 F1).

491 Cf. *supra*, VI 85.

492 Tigranes I el Grande (95 al 56 a. C.) llevó a Armenia a su mayor esplendor, hecho que provocó la hostilidad de Roma con la que mantuvo varios enfrentamientos, sobre todo, en la persona de Licinio Lúculo. Finalmente, bajo Pompeyo, Tigranes se sometió al protectorado romano y devolvió sus conquistas. Cf. *supra*, VI 26.

493 Cf. V 65.

494 Los nubeos, ramisos, teráneos y patamos son pueblos árabes situados junto al Líbano pero sin localización segura.

495 Arabia está rodeada por dos mares (Rojo y Pérsico) como Italia por el Adriático y el Tirreno, pero su extensión es al menos ocho veces superior a la de la península mediterránea. Ambas penínsulas tienen exactamente la misma orientación.

496 Cf. V 65 y VI 125.

497 La denominada «de Idumea». En tiempos de Alejandro, según ARRIANO, *Anáb*. II 26, 1, se hallaba a unos veinte estadios del mar, en el comienzo mismo del desierto. Alejandro Magno la devastó en el 322, pero después fue reconstruida y dotada de puerto propio, convirtiéndose en una brillante ciudad helenística.

498 La distancia, en este caso, parece muy inferior a la real, que debe superar con creces la estipulada hasta Gaza.

499 Las vías de Siria-Palmira y Gaza-Petra. Cf. ESTR., XVI 4, 21.

500 Los omanos, tribu árabe que podría situarse en el actual Omán.

501 Esta ciudad, situada en la zona del actual Chat-el-Arab, era un establecimiento comercial de llegada de las líneas marítimas de las especias. Allí se enlazaba Mesopotamia, por un lado, con el Oriente, y por otro, con Arabia. Podría identificarse con Abu Shahrein. Cf. AM. MARCELINO, XXVIII 6, 11.

502 Seguramente, la actual Dumat-el-Caudal. Se trata de Apamea de Mesene.

503 PLINIO continúa ahora con la descripción de la costa del golfo Pérsico por el lado de Arabia, y su fuente principal sigue siendo Juba (cf. *supra*, VI 119). Su primer explorador fue Antíoco IV Epífanes, rey de Seleucia (175-164 a. C.); hijo segundo de Antíoco III, murió en el campo de batalla luchando contra Fraates, rey de los partos. ARRIANO, en *Ind*. 41, 6, ofrece datos concretos sobre la zona.

504 Debe de tratarse de una isla denominada Icaria en ARRIANO, *Anáb*. VII 20, 3; Alejandro le dio este nombre en recuerdo de la situada en el mar Egeo. Se ha identificado con la actual Faylakah.

505 El golfo Gerraico es el golfo de Bahrein. Gerra es un importante emporio situado en la costa este de Arabia, en una comarca productora de incienso; act. Adjer (cf. ARR., *Ind*. 41, 7, y ESTR., XVI 3, 3). Para las torres, cf. ESTR., XVI 7, 66.

506 Seguramente una de las seis islas mayores que constituyen el archipiélago de Bahrein. Cf. ARR., *Anáb*. VII 20, 6.

507 Posiblemente, transcripción del gr. *kynós*, «del perro».

508 Es decir, la zona de Arabia costera con el golfo Pérsico, concretamente la parte situada entre la península de Qatar y la ciudad de Abu Dabi (Emiratos Árabes Unidos).

509 Omana es un puerto en la costa sur de Carmania; en nuestros días Shahirnao, en Omán. Quizá se haga en este pasaje alusión al *Periplo del Mar Rojo*, que se refiere a la ciudad en dos ocasiones (27 y 36).

510 Quizá se trate del mismo río Cinos citado en VI 148, pues el término latino *canis* significa igualmente «del perro», «del can».

511 Además de los ictiófagos citados en VI 95 y 97, Plinio menciona ahora en Arabia otras tribus de idénticas costumbres. HERÓDOTO, III 19-25, refiere la existencia de otros pueblos comedores de peces en las

costas del mar Rojo, asentados posiblemente al sur de Berenice. Cf., asimismo, ESTR., XV 2, 2 y XVI 1, 20.

512 Se ha querido identificar con el actual Mekka.

513 Transcripción del gr. *trikóryphos*, «de tres cimas». Sin localización segura.

514 Topónimo derivado del gr. *chelóne*, «tortuga». Cf. ESTR., XVI 4, 14, y PTOL., 4, 7, 37.

515 Escenitas sabeos: quizá sea el mismo pueblo citado posteriormente en VI 154. Acila es otra denominación de Ocelis.

516 Actual Ras Masandam, en el estrecho de Ormuz. Citado por ARRIANO *(Ind*. 32, 7) con el nombre de Maceta.

517 Podría tratarse de Antíoco III el Grande o de Antíoco IV Epífanes.

518 Monumento conmemorativo de una victoria. En este caso se ha erigido un altar a Júpiter como dios de la tierra y otro a Neptuno como dios del mar.

519 Ógiris estaría situada a 2.000 estadios de la costa de Carmania, según ESTRABÓN, XVI 3, 5, y MELA, III 78; suele identificarse con Masira, en el extremo oriental de la costa sur de Arabia. Sin embargo, según ARRIANO, *Ind*. 37, 2-3, la tumba estaba situada en la isla de Oracta.

520 *Dioscuridu insula* «Isla de Dioscórides», así llamada por el nombre del célebre médico de tiempos de César. Cf. asimismo AM. MARCELINO, XXIII 6, 46. En nuestros días, Socotora.

521 A continuación Plinio va a ir describiendo las zonas correspondientes a las actuales Hadramaut, Yemen y Hedjaz, únicos territorios de los que los romanos tenían algún conocimiento. Se refiere a los pueblos más meridionales, ya que Noto es el nombre con que se designa el viento del mediodía.

522 Tomna es la actual Qolan, en el Yemen (cf. PLIN., XII 64, y ESTR., XVI 4, 2). Los pueblos altamente civilizados que ocupaban la Arabia del Sur, según documentos epigráficos encontrados, veneraban a numerosísimos dioses, de ahí la gran cantidad de templos erigidos en algunas de sus ciudades.

523 El promontorio podría identificarse con el actual Ras al Qalb, o con el Ras al Usaydah. Habla de los trogloditas de Arabia, que suponemos situados en una zona montañosa próxima al cabo anteriormente citado, en el sur de Yemen. Los catramotitas son citados por ESTRABÓN, XVI 4, 2, como productores de mirra. Los sabeos ocupaban la costa SO. de Arabia que corresponde al actual Yemen (ESTRABÓN ofrece de ellos una descripción precisa en XVI 4, 19-24; cf. asimismo MELA, III 79). Los dos mares, en este caso, son el golfo Pérsico y el mar Rojo (ant. Arábigo).

524 A lo largo de este gran catálogo de topónimos, en ocasiones aparecen dos nombres casi idénticos: Merme y Marma, Sabata y Sábota, Nasco y Nesca. Es muy posible que se refieran a la misma ciudad, cuyo nombre varía ligeramente según su fuente de procedencia. Plinio, desconocedor de la zona, no tiene criterio para discernir la duplicidad.

525 Se conservan sus restos en la act. Nasq. Cf. ESTR., XVI 4, 24 y AM. MARCELINO, XXIII 6, 47.

526 Los atramitas habitaban, posiblemente, la región que corresponde al actual Hadramaut. Sábota: la misma información en PLINIO, XII 52 (cf. asimismo ESTR., XVI 4, 2); se conservan sus restos en la act. Shabwa. Marebata es tal vez la capital de los sabeos y la actual Ma'rib.

527 Pueblo que mantuvo su hegemonía desde el s. VII hasta el s. III a. C. en la zona norte del actual Yemen.

528 Quizá la actual Zuqar.

529 Leanítico: aquí el término propuesto por Mayhoff, según VI 165, es *Laeaniticus*, cuya transcripción coincide con la de la denominación ofrecida por Juba, *Leaniticus*. La diferente grafía indica claramente que la pronunciación monoptongada había ganado la batalla al diptongo en el s. I d. C. El golfo de los leanitas es el act. golfo de Aqaba.

530 Ciudad situada en el comienzo del golfo de Suez. Tal vez la actual Tell al-Maskhutah.

531 Corte brusco en el texto de Plinio.

532 Seguramente los habitantes del golfo Avalitu, al que aludirá después PLINIO en VI 174.

533 Rey legendario de Creta, hijo de Europa y de Zeus y esposo de Pasífae. Por indicación suya, Dédalo construyó un laberinto en que fue encerrado el Minotauro.

534 No parece que pueda identificarse con la capital de los sabeos.

535 Uno de los hijos nacidos de la unión de Europa y Zeus. Minos en un principio lo nombró juez de Creta y, posteriormente, le otorgó el gobierno de las islas Cícladas con el fin de alejarle y evitar la admiración que Radamanto había suscitado entre sus súbditos.

536 Los homeritas, pueblo situado en el SO. de Arabia, cuya capital fue Sáfar (cf. PTOL., 6, 7, 41); tras larga rivalidad lograron someter a los sabeos a partir del 25 a. C. Mesala es, quizá, la ciudad de Mesalo (PLINIO, XII 69).

537 Rifearina: el término latino es *riphearina*. Los árabes auteos, citados posteriormente en VI 167, habitaban en la región de Quasrawet.

538 Elio Galo, prefecto de Egipto que en los años 25-24 d. C., al comienzo del principado de Augusto, dirigió una campaña, relatada con detalle por Estrabón, con intención de establecerse en el Yemen, aunque sin éxito.

539 Negrana es la actual Negran (cf. ESTR., XVI 4, 24, y AM, MARCELINO, XXIII 6, 47). Nesca es, seguramente, la misma nombrada como Nasco en VI 154.

540 Aunque la información de la zona que proporciona Elio Galo desde el punto de vista geográfico es casi nula, no carece, sin embargo, de interés la que se refiere al género de vida de sus habitantes.

541 Se refiere al libro XII de la *N.H.*

542 Quizá esta aseveración no sea totalmente cierta, ya que en el *Periplo del Mar Rojo* 24 y 28, se afirma que los árabes importaban muchos artículos de Alejandría y productos europeos como vino, estaño, coral, etc. Además el propio PLINIO dirá en XII 78 que los árabes van al extranjero a buscar otros perfumes porque los suyos les producen hastío.

543 Plinio comienza ahora la descripción de la costa africana del mar Rojo.

544 El estrecho al que se refiere es, en nuetros días, Bab-el-Mandeb. El Troglodítico es la bahía de Foul. Acerca de Ptolemaide, cf. *infra*, VI 171.

545 El golfo de Ea es el golfo de Suez. Cambises: seguramente se trata de una fundación por razones de orden militar, donde quedaron soldados ya incapacitados para la guerra durante la expedición que Cambises III, rey de Persia (529-522 a. C.), llevó a cabo para la conquista de Egipto.

546 La misma información en HERÓDOTO, II 158, auque el autor griego dé el nombre de Neco al rey egipcio iniciador de tal proyecto. Cf. asimismo ESTR., XVII 80 4.

547 Los lagos Buchirat, Murrat el Kubra y el Syghro, que hoy forman parte del Canal de Suez.

548 Tres codos equivalen a 1,3 m. aproximadamente.

549 Las tres rutas se desarrollan en la zona NO. del Sinaí, en torno al actual Quas-rawet. Y. TSAFRIR en «Casrawet: its Ancient Name and Inhabitants», *Israel Exploration Journal* 32, 4 (1982), 212-214, analiza las tres rutas mencionadas por Plinio para llegar a Arsínoe; de entre ellas, la segunda es la que le parece mejor fundada.

550 Actual El-Kas, en el límite de Egipto y Arabia.

551 Transcripción del gr. *philothéria*, «amor a la caza». Situada al norte de Berenice de los trogloditas. Fue fundada por Ptolomeo II Filadelfo sobre la costa de la Troglodítica para facilitar la caza de los elefantes. Cf.

MELA, III 80, y ESTR., XVI 4, 5.

552 Transcipción del gr. *myòs hórmos*, «el puerto del ratón». En nuestros días, Abu Schaar, puerto del golfo Arábigo.

553 Cf. *supra*, VI 103.

554 Pentedáctilos: transcripción del gr. *pénte dáktiloi*, «cinco dedos». Estenas Diras: transcripción del gr. *sténai deiraí*, «gargantas estrechas». Topazos: podría ser la isla Zebirget. Ofiófagos: transcripción del gr. *ophióphagoi*, «los comedores de serpientes».

555 *Pancrisos* es transcripción del gr. *pánchrisos*, «todo oro», en alusión a la riqueza de la zona, donde se encontraban las minas de Jebel Allaki, productoras de oro. *Epi Dires* es transcripción del gr. *epì deirês*, «sobre la garganta»; seguramente por encontrarse en las proximidades del estrecho de Bab-el-Mandeb. Hay un uso metafórico del término «cuello» que indica un estrechamiento de la tierra entre dos mares.

556 Transcripción del gr. *epì théras*, «para la caza». Fundada por Ptolomeo II Filadelfo, suele identificarse con la act. Aquiq.

557 Cf. PLIN., II 183.

558 El fenómeno tenía lugar en el mediodía, situado en el cómputo horario romano entre las horas sexta y séptima.

559 No fue exactamente Berenice, sino Siene la ciudad que tomó Eratóstenes como punto de partida de sus investigaciones, pues creía, como ESTRABÓN (XVIII 1, 48), que se encontraba sobre el Trópico de Cáncer.

560 Dáfnide, es decir, la isla de Dafnis. Aduliton es transcripción de un término griego *adoulitôn*, «de los no sometidos a esclavitud» (en VI 174 PLINIO utilizará el mismo término ya latinizado); en nuestros días Zula, al sur de la ciudad de Mitsiwa (Matsawa), cerca de Mogadiscio. Fue centro importante del comercio entre la India, Egipto y África central.

561 Los esfingios son una especie de micos. En *Periplo del Mar Rojo* 6, se ofrece un abundante repertorio de los productos objeto de importación y exportación en la zona.

562 Alieu: quizá las islas Dahlak, frente a Massaua, pero sin seguridad. Estratiotón es transcripción del gr. *stratióton*, «de los soldados».

563 Transcripción de sendos términos griegos: *pseudópylai*, «puertas falsas» y *pýlai*, «puertas».

564 Avalitu es posiblemente Djibuti. Diodoro, una isla en el estrecho de Bab el Mandeb, quizá la actual Perim; a la isla se le habría puesto el nombre de Diodoro por el navegante que viajó a la India a principio de s. II a. C. (PTOL., I 7, 6).

565 El Sesostris de los historiadores griegos (cf. HERÓD., II 102) es un personaje legendario. En él se han identificado tres faraones de la XII dinastía, que llevaron ese nombre, y otros ulteriores, entre los que destaca Ramses II, prototipo del guerrero y conquistador egipcio, al que se atribuyeron conquistas muy posteriores. Aquí se trata de Ramses III, que organizó una expedición contra los etíopes en el 1330 a. C.

566 El cabo Mosílico es el Ras Antarah. El coro es el viento que sopla del oeste noroeste.

567 Transcripción del gr. *lepté ákra*, «punta estrecha»; en nuestros días, Ras Benas. Exusta, término latino que significa «quemada»; quizá la actual Jabal al Tair. Las islas Adanu son, en realidad, las penínsulas de Adén y del Pequeño Adén.

568 Parece que fue Juba el único autor que sostenía la opinión contraria, más razonable y más moderna.

569 Ascitas es un término derivado del gr. *askós*, «odre» (cf. PTOLOMEO, VI 7, 26). Terótoas, derivado del gr. *th[emacrbar]r*, «fiera», podría significar «los cazadores de fieras».

570 El golfo Arábigo (actual mar Rojo) en tiempos de Heródoto estaba habitado por poblaciones árabes y su costa africana era considerada como perteneciente a Arabia (cf. ESTR., XVII 1, 21, 30, 34, 46). Ciudad del Sol:

denominada Heliópolis en PLINIO, V 49. Menfis era una importante población de la margen occidental del Nilo; en nuestros días, Saqqarah.

571 La ribera denominada ulterior coincide con la margen derecha del Nilo; los etíopes nilóticos se extendían a una y otra parte del río desde Siene hasta Méroe. Entre los antiguos había controversia en torno a la cuestión de si la zona de Etiopía y la Troglodítica pertenecían o no al continente africano; la respuesta de PLINIO (V 30 y 36) era negativa.

572 El texto, aislado como espurio en la edición de Mayhoff, no aparece, por lo general, en las ediciones posteriores.

573 La enumeración se ciñe a la ribera derecha o arábiga del Nilo. Aquí Plinio utiliza la información de Bión de Solos y de Juba, pero sin hacerlas concordantes; en cambio, en la descripción de la orilla africana sólo menciona la lista ofrecida por Bión. Éste, autor de época helenística (s. III a. C.), escribió los *Aethiopica*, fruto de su visita a aquel país.

574 Tacompso, situada en una isla (cf. HERÓD., II 29); quizá la actual Djerar, inundada con la construcción de la presa de Asuán. *Come* es trascripción del gr. *kóme*, «aldea».

575 Frente a la lectura *Mallo* propuesta por Mayhoff, elegimos *Mallos*, según ofrece el ms. C., y según aparece en el párrafo siguiente, interpretándolo así como nominativo sujeto.

576 Transcripción del gr. *méga teîchos*, «gran muralla».

577 Traducción del gr. *Primìs mikrá*, que aparece en PTOLOM., IV 7, 6.

578 Primis, act. Qasr Ibrim; su localización resulta difícil porque la zona se encuentra hoy inundada por las aguas de la presa de Asuán. Hípato es transcripción del gr. *hýpatos*, «último». La caza de los elefantes alcanzó particular importancia a partir del reinado de Ptolomeo II, hasta el punto de que, al menos durante su reinado, se confeccionó un tipo de itinerario nilótico adecuado a los cazadores de estos animales.

579 La expedición tuvo lugar entre el 61 y 63 d. C. Cf. SÉN., *Nat. Quaest*. VI 8, 3-4.

580 Augusto, en el 30-29 a. C., cursó a Cornelio Galo la orden de someter la Tebaida. Le sucedió en la tarea el prefecto Petronio, que fue gobernador de Egipto desde el 25 al 21 a. C. y combatió contra la reina de Etiopía, Candaces. En el año 23 a. C. con una expedición militar intentó llegar a Méroe pero el calor se lo impidió (cf. ESTR., XVII 1, 54).

581 Pselquis estaba situada entre la primera y segunda cataratas; actual Dakka. Primos es, posiblemente, la misma población que fue citada en VI 180 como Primis. Napata, primera capital del reino nubio hasta el 538 a. C; estuvo situada en la orilla del Nilo, entre la tercera y cuarta cataratas, en el territorio que en nuestros días corresponde a Sudán; actualmente, Gebel Barkal.

582 Legendario rey de los etíopes. Era hijo de Eos (la Aurora) y Titono, uno de los hermanos de Príamo. Ya avanzada la guerra de Troya, acudió con su ejército en ayuda de su tío y entabló combate con héroes muy esforzados, incluso con el mismo Aquiles, por el que resultó vencido.

583 Andrómeda, hija de Cefeo, rey de Etiopía, y de Casiopea. Su madre se jactó de ser la más hermosa de las Nereides, por lo que Poseidón, irritado, inundó el país y envió un monstruo que lo devastara. Según un oráculo, para liberar al país, Andrómeda debía quedar a merced del monstruo atada a una roca, pero Perseo la liberó y posteriormente se casó con ella. A su muerte fue convertida en constelación.

584 Padre de Andrómaca y rey de los cefenos, pueblo que suele ubicarse en Etiopía. Nieto de Poseidón, a su muerte, tanto él como su esposa Casiopea fueron transformados por el dios del mar en constelaciones.

585 Dalión, viajero helenístico que había remontado el Nilo más allá de Méroe, posiblemente en tiempos de Ptolomeo Filadelfo. Aristocreonte, viajero griego un poco anterior a Bión (cf. PLIN., V 59). Basílide y Simónides el Menor son historiadores sin datación precisa; del primero se sabe que escribió varios libros en torno a la India.

586 Estudioso del s. I d. C. que se dedicó a la recopilación y reelaboración de textos geográficos.

587 Transcripción del gr. *hierá sykáminos*, «morera sagrada». En nuestros días Maharraqah.

588 Evonomitas es transcripción del gr. *euonymítai*, «los de buen nombre». Para Primos, cf. PLIN., VI 181.

589 Transcripción del gr. *kynoképhaloi*, «con cabeza de perro».

590 Candaces debe entenderse como un título propio de la reina del imperio meroítico antes que como nombre propio. Amón es el mismo dios de los egipcios, cuyo templo en Méroe resultó ser una enorme construcción de 150 m. de longitud con un patio exterior, un pequeño altar y un púlpito con escaleras. El templo del Sol, el del León, el de Isis y el altar de Apis dan idea de la religiosidad de la cultura meroítica. En Napata hubo otro templo consagrado a Amón, representado por una cabeza de carnero. La conquista de Nubia por parte de los egipcios, en el Imperio Nuevo, facilitó la introducción de las divinidades tebanas.

591 Un buen número de autores entiende que el texto latino transmitido, *artificum*, «artesanos», es incorrecto y habría que esperar un término relativo a la milicia como, por ejemplo, «elefantes»; la lectura podría defenderse, sin embargo, interpretando el término *artifex* como «obrero especializado en trabajos de carácter militar».

592 Éste es el único texto en que se considera a Etíope como hijo de Hefesto y epónimo de Etiopía.

593 PLINIO inserta ahora (187-188) una enumeración de particularidades antropológicas monstruosas que encuentra paralelo en MELA, III 90-92.

594 Ptolomeo VIII Soter II. Gobernó en los periodos 116-107 y 88-80 a. C. En los primeros años de su reinado visitó Etiopía.

595 Las fuentes del Nilo no se conocían en época de Plinio. HERÓDOTO las sitúa entre Siene y Elefantine (II 28) o en Libia (II 33). Nerón, en su expedición contra los etíopes, planeó alcanzar las fuentes del río, pero no pudo lograrlo. Hasta 1862, con el viaje combinado de Speke-Grant y Baker, no pudo probarse su nacimiento en el lago Victoria.

596 Cf. *infra*, VI 197.

597 Macrobios: transcripción del gr. *makróbioi*, «los de larga vida»; habitaban la costa sur de Libia (cf. HERÓD., III 17). Gimnetes: transcripción del gr. *gymnétoi*, «desnudos».

598 Psamético I (663-609 a. C.), restaurador del poderío militar egipcio. HERÓDOTO, II 30, narra las circunstancias por las que una guarnición entera abandonó su puesto y se dirigió a Etiopía.

599 Al parecer, ocupaban una región situada entre el Nilo blanco y el Nilo azul, al sur de Jartún.

600 Vivían en el límite sahariano del antiguo territorio de Mauritania.

601 Agriófagos, pánfagos y cinamolgos, transcripciones de los términos griegos *agrióphagoi*, «comedores de (frutos o animales) salvajes», *pámphagoi*, «comedores de todo (tipo de alimentos)», y *kynamólgoi*, «ordeñadores de perros», respectivamente.

602 Los hesperios y los perorsos debieron de habitar una zona al sur del actual Marruecos.

603 Cf. Fr. 35 RIESE. Tanto las medidas que PLINIO recoge en este lugar como las que aparecen en VI 183 resultan inciertas.

604 Cf. *supra*, VI 184.

605 Transcripción del gr. *Theôn óchema*, «el carro de los Dioses». Quizá el actual monte Camerún.

606 Transcripción del gr. *Hespérou kéras*, «el cuerno de poniente». Puede tal vez situarse en la bahía de Sherbro Sound, en Sierra Leona. Plinio habla, quizá por error, de cuatro días de navegación, mientras que en V 10 la distancia la cifra en diez días con sus diez noches.

607 Isla mítica situada en el océano Atlántico.

608 Islas Górgades, sin identificación segura (cf. MELA, III 99). Las Gorgonas eran unos seres fabulosos que Hesíodo presenta como tres hermanas, Esteno, Euríale y Medusa, hijas de dos divinidades marinas, Forcis y Ceto; su mirada era tan penetrante que el que la sufría quedaba convertido en piedra.

609 Cf. MELA, III 93 y 99. El hecho de que Plinio localice esta tribu en el África sudoccidental, y Mela lo haga en la extremidad del África sudoriental, se debe, seguramente, a la diversidad de sus fuentes.

610 Hespérides, entre los griegos, era el nombre dado a las tierras más occidentales del mundo. Con este término los antiguos designaban más que una región conocida, el occidente remoto. En este caso, Plinio se refiere a las islas situadas frente al Hésperu Ceras, que algunos autores han querido identificar con las islas de Cabo Verde, pero sin seguridad.

611 Probablemente las islas de Mogador.

612 En nuestros días, Canarias. Célebres en la Antigüedad por la benignidad de su clima y la fertilidad de su suelo, fueron incluso identificadas con los Campos Elíseos a los que alude Homero: la última morada de los héroes y de los hombres virtuosos. Su número fue incierto entre los antiguos: algunos hablaban de tres (SOL., 23), otros de seis (PTOL., IV 6, 34); algunos, simplemente, afirman que son más de una (MELA, III 102). Acerca de su historia mítica, cf. M. MARTÍNEZ, *Canarias en la Mitología*, La Laguna, 1992.

613 Junonia, Pluvialia y Capraria: actualmente Lanzarote, Hierro y Gomera.

614 Es decir en dirección Oeste-Noroeste, según la rosa de los vientos.

615 Invale es seguramente de la isla de La Palma, muy montañosa y con alturas que sobrepasan los 2.000 m. Y Planasia seguramente Fuerte-ventura, dado que su relieve es casi plano.

616 Se han querido identificar con las islas Mogador o con Madeira.

617 Transcripción del gr. *ómbrios*. «lluvioso»; por lo tanto ha de tratarse de la actual Hierro.

618 Ninguaria es, seguramente, Tenerife, la única que puede presentar nieves perpetuas por la existencia del Teide, con una altura de 3.710 m. Canaria es la actual Gran Canaria.

619 Cf. PTOL., XXXIV 15, 2.

620 En nuestros días, archipiélago de Bes Adalar.

621 Estrecho de Mesina.

622 Es decir, el estrecho de Gades (Gibraltar).

623 Assuán.

624 Es decir, en una extensión un poco inferior a la mitad.

625 Es decir, equivalente a dos veces África más su sexta parte.

626 En definitiva, la distribución de las tres partes del mundo conocido, según Plinio, son las siguientes: Europa alcanza un 46% aproximadamente de la extensión total, Asia un 32%, y África un 22%.

627 Puede referirse a Eratóstenes, impulsor de la geografía matemática, o a Anaxímenes de Mileto, descubridor de la gnomónica.

628 A las distintas zonas según la duración de los días y de las noches se les aplicaba una determinada porción de la circunferencia terrestre.

629 Se refiere a la igualdad de la porción esférica tanto en el cielo como en la tierra.

630 Acerca del uso metafórico del término lat. *umbilicus* «ombligo» en este contexto, cf. en *Plinio el Viejo. Historia Natural. Libros I-II*, Madrid, Gredos, 1995, núm. 206 de esta misma colección, la n. 284 (pág. 434) redactada por A. MOURE. Las cuestiones gnomológicas las ha tratado ya PLINIO en II 182 ss.

631 Acerca de la duración de las horas, cf. PLIN., II 214.

612 El término utilizado por Plinio, *uncia*, designa la dozava parte de un todo; como medida de longitud, equivale a una pulgada.

633 Nigidio Fíglilo, senador y amigo de Cicerón muerto en el año 45 a. C. Frag. LXXXVIII (págs. 107-109) SWOBODA.

ÍNDICE GENERAL

LIBRO III

LIBRO IV

LIBRO V

LIBRO VI

Índice

Anteportada	3
Portada	6
Página de derechos de autor	8
LIBRO III	10
LIBRO IV	62
LIBRO V	126
LIBRO VI	192
Índice	292